



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO
Posgrado en Estudios Latinoamericanos

ROMPIENDO LOS LÍMITES DE LO POSIBLE.
EL PENSAMIENTO CRÍTICO DE FERNANDO MARTÍNEZ HEREDIA

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRÍA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

PRESENTA:
LIC. RAFAEL MAGDIEL SÁNCHEZ QUIROZ

TUTOR
DR. LUCIO FERNANDO OLIVER COSTILLA
Posgrado en Estudios Latinoamericanos
CO TUTOR

DR. FERNANDO MARTÍNEZ HEREDIA
Posgrado en Estudios Latinoamericanos

Ciudad Universitaria, Cd. Mx. Octubre de 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Esther Pérez
con amor y fuerza para seguir

Agradecimientos

Haciendo propias las palabras de Martí, *honrar honra*, este espacio se llena de nombres de personas especiales a las que hay que agradecerles por su infinito apoyo, que fue tanto para mí como para Fernando. Este proyecto inició como sueño hace diez años, a fines de 2007, cuando conocía a Fernando y Esther en la Escola Nacional Florestan Fernandes, a lo largo de esos años han sido tantas las personas que, compartiendo vida y sueños, han hecho este trabajo posible de distintas maneras. Seré omiso al no mencionarlas y les ofrezco una disculpa.

A las y los cubanos Llanisca Lugo, Joel Suárez, Albita Suárez, Raúl Suárez, Fernando Luis Rojas, Sayonara Tamayo, Gladis Avella, Frank Josué Solar, Alejandro Gumá, Yusuam Palacios, Rosario Alfonso, Josué Veloz y a todas y todos los trabajadores increíbles del Centro Memorial Martin Luther King de Cuba por su acompañamiento, apoyo y vivencias compartidas. También a las y los trabajadores del Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello. Una mención especial y un gran agradecimiento para Héctor Morejón, compañero de viajes de Fernando, con el que compartimos esos pequeños momentos que se vuelven fundamentales. Héctor insistió en que quedara nota de él en este trabajo, por esa consideración más tengo yo que agradecerle a él. A Liliana Martínez Pérez por su confianza y cercanía. A Blanca, José Luis, Yolanda y Lazarito, vecinos de la calle 33, por compartir y enseñarnos a vivir con sencillez, alegría y afecto la vida socialista habanera.

A todas y todos los que me concedieron sus entrevistas y enriquecieron con ellas, con sus comentarios, sugerencias y atenciones esta investigación: José Bell Lara, Aurelio Alonso, Niurka Pérez, Pedro Pablo Rodríguez, German Sánchez Otero, Marta Núñez, Juan Valdés Paz, compañeros de aventuras de Fernando en el grupo *de la Calle K* y en *Pensamiento Crítico*. A Joel Suárez y Raúl Suárez, compañeros de sueños y martirios. A los más jóvenes con los que Fernando tanto trabajó: Fernando Luis Rojas, Frank Josué Solar, Alejandro Gumá, Rosario Alfonso. A Frei Betto por su disposición, atención y humildad al compartir.

A los compañeros del Movimiento Dos Trabalhadores Rurais Sem Terra de Brasil que me permitieron conocer a Fernando por primera vez, en especial a Ana Justo, Nei Orzekovski y Joao Pedro Stedile; a mi hermano Jeomark por compartir esa experiencia.

A Pablo, Paloma, Julia, Charly, Caro, Silvana, Iván, Memo, Rosa, Iliusi, Mayra, Diana y Julieta que en medio de tanto trabajo y un terrible sismo me apoyaron con la transcripción de entrevistas.

A Lucio Oliver por su apoyo y orientaciones. A Elvira Concheiro, Josefina Morales, John Saxe-Fernández y Stefan Gandler por su atenta lectura, apoyo, tiempo y comentarios.

A mis queridas compañeras y compañeros de tantos rincones de México con los que compartimos la lucha por el fin de todas las dominaciones. Entre ellos me vienen a la mente algunos nombres y rostros, de gente muy querida, alguna que ya no está, pero que siguen presentes: Nacho Huape, Raúl Álvarez

Garín, Marcela Godínez que nos siguen haciendo tanta falta. A Pancho por sus enseñanzas, alegría, vida y lucha. A Luis Hernández Navarro, por las distintas formas en que siempre brinda su apoyo, comparte y enseña. A Javier Sicilia, por su ejemplo, compasión y testimonio. A José Morales, mi hermano guevarista. A Iliusi Vega por las formas cómplices de andar y compartir. A Miriam Boyer por su confianza e insistencia para que hiciera este proyecto. A Daniel Tapia por la aventura creada abordo del *Ikarus*. A Julia Hernández Carlsen, por su apoyo, compañía y consejos para andar por La Habana. A Itzel Ibarгойen por las charlas y encuentros. A mis hermanos y hermanas de la NCCP y de JEN. En especial a Silvana, Dano, Memo, Rosa, Fernanda, Iván, Caro, Salvador, Fátima, Lupe, Carola, Guadalupe, Carmen, Sashenka, Vlásova, Ximena, Jessica, Dulce, Fernando, Amapola, Dianita, Pablo, Julieta, Romeo, Charly que son en parte el motivo y motor de este trabajo. A las y los Cartagena Rivero por su ejemplo y apoyo, en especial a Victoria, por la sonrisa y la esperanza, y a su padre Romeo, mi hermano. A mi mamá y mi hermana, por la vida, amor, ejemplo y, por todo. A Bertita Zúniga Cáceres por su valor, alegría y su ejemplo, porque en medio de tantas cosas se entregó a lo imprescindible. A Julieta Mellano, por compartir vida, tejer juntos desafíos y hacer que sigan faltando tantas palabras para nombrar lo verdadero.

A Esther Pérez la persona clave para hacer este trabajo posible y porque ahora sé que en La Habana tengo un hogar y una familia.

A mi querido compadre, maestro, compañero, Fernando por aceptar emprender esta aventura, por toda la entrega y lo que compartiste, por el ejemplo y los desafíos que lograste hacer míos. Esperaba entregarte este trabajo en tus manos para sentarnos en tu mesa a discutirlo por horas, para sumergirme en tus historias de nueva cuenta y estallar de alegría por esas pequeñas victorias que vamos alcanzando.

A quienes luchan por romper los límites de lo posible

Y no es que piense que los hombres excepcionales son escasos, no es que piense que en las grandes masas no haya hombres y mujeres excepcionales por cientos, por miles, e incluso por millones. Lo dije ya una vez cuando en aquella amarga circunstancia de la desaparición de Camilo, al hacer la historia de cómo surgió Camilo, dije: "en el pueblo hay muchos Camilo". Podría decir también: en nuestro pueblo, en los pueblos de América Latina y en los pueblos del mundo, hay muchos Che.

Pero, ¿por qué los llamamos hombres excepcionales? Porque, realmente, en el mundo en que vivieron, en las circunstancias que vivieron, tuvieron la posibilidad y la oportunidad de demostrar todo lo que el hombre con su generosidad y su solidaridad es capaz de sí. Y es que, verdaderamente, pocas veces se dan las circunstancias ideales en que el hombre tiene la oportunidad de expresarse y de reflejar todo lo que lleva dentro, como la tuvo el Che.

Claro está que en las masas hay incontables hombres y mujeres que, como resultado, entre otras cosas, del ejemplo de otros hombres, de ciertos valores que se han ido creando, son capaces del heroísmo, incluso de un tipo de heroísmo que yo admiro mucho, el heroísmo silencioso, el heroísmo anónimo, la virtud silenciosa, la virtud anónima.

Fidel Castro*

* Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en el acto central por el XX Aniversario CHE.

I. Introducción

Al inicio de mi vida cívica me dediqué a cosas prácticas, y al venir a la Habana en 1959 estudié la carrera de Derecho (...) Desde el inicio de 1963 hasta el final de 1971 fui uno de los llamados “filósofos de la calle K”: a mucha honra, como dirían mis mayores. Allí ofrecíamos y hacíamos filosofía, entre otras muchas actividades (...) Me ha quedado la identificación de “filósofo” (...) Quizás he hecho o hago alguna filosofía en mi trabajo intelectual (...) en ese terreno pertenezco desde joven a la escuela de Carlos Marx y comparto la posición de Antonio Gramsci (...) Por otra parte, no sin razón se me llama sociólogo (...) Naturalmente, he hecho y sigo haciendo ciencia política. Desde que leí el libro famoso de Keynes, en 1959, se me despertó la necesidad de estudiar economía. He estudiado a fondo, con gran tesón y provecho, las obras de crítica de la economía que escribió Carlos Marx, pero sobre todo he tratado de conocer los datos y los problemas de la economía cubana, y de someterlos a análisis. Hice un poquito de investigación antropológica (...) Pero la Historia es la dedicación que me enamoró desde que comenzaba a ser un adolescente (...) nada de lo que he dicho hasta aquí se entendería si no se tiene en cuenta lo que ha sido en mi vida y para mí la Revolución cubana.¹

Fernando Martínez Heredia

¿Cómo un ser humano común se convierte en extraordinario? ¿Qué necesita o que posibilita a un ser humano ir más allá de lo que lo su entorno social le permite? ¿Cómo un pensamiento puede ir más allá del horizonte teórico de su época?

¿Cuándo y cómo surgen las ideas de este hombre? ¿Cuándo Fernando Ramón, un humilde joven nacido en Yaguajay se convirtió en el Fernando Martínez Heredia reconocido en Cuba? Podría responderse rápidamente que al recibir el premio ensayo Casa de las Américas en 1989 ¿o cuando apareció por primera vez su nombre como director de la revista *Pensamiento Crítico*? Quizás al ingresar al Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana. O ¿En sus primeras batallas teóricas cuando entró a la Escuela para ser profesor de filosofía? Al ahondar en su vida encuentro que antes ya había tenido sus primeros choques teóricos y que podría pensarse tal vez en aquella vez que un joven, tras el triunfo de la Revolución, se acercó a él para invitarle a alzarse contra Fidel Castro, “porque Fidel quería hacer a Cuba comunista”, él se negó y pensó “Si Fidel es comunista entonces yo también soy comunista” ¿o cuando como combatiente del

¹ Fernando Martínez Heredia, “Todavía no he recorrido la mitad del camino” en *A la mitad del camino*. Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, p. 293 y ss.

Movimientos 26 de julio del Frente Norte de Las Villas escribió un manifiesto en que hablaba de que la revolución se hizo para acabar con 400 años de explotación del hombre por el hombre? Mejor habría que remontarse a la guerra, a la batalla contra la dictadura, a los combates en el Ejército Rebelde en los momentos en que las ideas y las armas evidencian una realidad distinta a la que aparece en la academia ¿o bien cuando de joven se enteró que un grupo de rebeldes se había alzado contra la dictadura y habían sido masacrados y entonces anotó en su libreta los nombres de los asesinados que los medios iban dando a conocer, como para que no se perdiera la memoria de los caídos en un cuartel de Santiago de Cuba?²

Inicié la presente investigación sobre el pensamiento de Fernando Martínez Heredia (FMH en adelante) creyendo que sería un sencillo esfuerzo por exponer las ideas de un intelectual latinoamericano más. El curso de la investigación me fue mostrando que estaba equivocado. La sencilla tarea resultó cada vez más complicada y las preguntas antes formuladas se hicieron presentes.

La subversión del estado de cosas por medio de una determinada praxis social, en este caso, la Revolución cubana triunfante en 1959, permite entender la conformación, el desarrollo, las motivaciones y desafíos en el ejercicio crítico del pensar del intelectual a investigar e ir abriendo brecha para responder las primeras interrogantes expuestas.

La vida de este hombre es al mismo tiempo la del proceso revolucionario en que estuvo involucrado por más de 60 años. Momentos y vivencias que para las ciencias sociales suelen explicarse como excepciones o accidentes por ser difícilmente asibles a sus métodos de análisis. Pero que desde los actores que alteraron la historia se expresa como un esfuerzo, con dimensiones individuales y colectivas - más allá de su horizonte nacional, pero bien arraigado a este- por romper con las determinaciones de lo factible. Pasar por encima de lo permisible y hacedero en el ámbito de la reproducción de la vida social, tanto en lo individual como en lo colectivo. Quebrar las determinaciones de la geopolítica y, en suma, del horizonte histórico de una época, y al hacerlo echar por la borda las leyes de la ciencia positiva (aún en sus presentaciones críticas) de la determinación de la política por la economía y del ser social y su conciencia social. En suma: *romper los límites de lo posible*.

² Por ahora sólo menciono estos episodios destacados de la vida de FMH. Abundaré con una descripción mayor sobre todo en el Capítulo. Además de los contar algunas de esas historias en *Si breve... Pasajes de la vida y la Revolución*. Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010 y *A la mitad del camino*, *op.cit.* Recupero las conversaciones realizadas con él de octubre de 2016 a enero de 2017.

Romper los límites de lo posible más allá del horizonte cubano representa un esfuerzo teórico sumamente desprestigiado por los pensamientos y prácticas dominantes. Significa mirar el proceso histórico desde las impugnaciones de la marcha triunfal de la historia hacia su fin, desde *el contrapelo* que enunciara Walter Benjamin³ y de la esperanza de Ernst Bloch.⁴ Pero también, más allá del horizonte europeo y eurocéntrico dominante que explica el siglo XX como el choque entre dos totalitarismos⁵ -visión que llega a hacerse evidente en expresiones del “sentido común” y en sus formas más sofisticadas, desde “los extremos se tocan”, el “fin de las ideologías”, las “epistemes obsoletas”, la nueva ola de estudios pos coloniales- y aún en su vertiente crítica como la confrontación entre dos formas de modernidad, la fascista y la comunista,⁶ que explica la historia del mundo a partir de la historia de Europa e impone una visión en la que el desarrollo histórico de esa región aparece como el estadio de desarrollo humano más acabado, que el resto del mundo tendrían que alcanzar o emular.⁷ Contrario a esto, una historia desde el Tercer Mundo -por no desarrollar la idea de la existencia de al menos dos terceros mundos- tendría que tomar en cuenta esa historia que viene de Europa pero desde sus relaciones, contradicciones e imbricaciones con lo que ocurrió en los países colonizados por ella⁸ y tendría que ir aún más allá.⁹

³ Walter Benjamin “Sobre el concepto de historia” en *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, edición y traducción de Bolívar Echeverría. México, Contrahistorias. La otra mirada de Clío, 2005.

⁴ Ernst Bloch, *El principio de esperanza* [1], edición de Francisco Serra, tras. de Felipe González Vicén. España, Trotta, 2007.

⁵ François Furet; Ernst Nolte, *Fascismo y comunismo*. Buenos Aires, siglo XXI, 1999

⁶ Bolívar Echeverría, “El sentido del siglo XX” en *Vuelta de siglo*. México, Era 2006. Si bien se puede comprender que el enfrentamiento entre dos tipos de modernidad es entendido por Bolívar Echeverría más allá de las formas estatales y societales en que se expresaron, no son suficientes para explicar lo que fue el siglo XX desde América Latina y todo lo que se llamó el Tercer Mundo.

⁷ De la incapacidad de ruptura de este horizonte teórico padecerán las interpretaciones teóricas latinoamericanas como la expresada en por Agustín Cueva como las de la teoría de la dependencia. En ambas interpretaciones el desarrollo de América Latina sólo podía darse dentro del capitalismo. En el primer caso, entre un capitalismo dependiente o nacional, y en el segundo, sólo en uno dependiente hasta que no se desarrollarán las fuerzas productivas capaces de avanzar del capitalismo al socialismo [Agustín Cueva, *El desarrollo del capitalismo en América Latina. Ensayo de interpretación histórica*. México, editorial siglo XXI, 1977. Vania Bambirra, *El capitalismo dependiente latinoamericano*. México, editorial siglo XXI, 1974].

⁸ “Ellos miden la evolución histórica del capitalismo mundial desde la historia de sus centros, mientras que a nosotros nos ha tocado vivirla: a) como efectos recibidos dentro de la parte que nos han impuesto durante su progresiva ampliación mundial, que es con mucho la peor parte; b) como factores exógenos influyentes en los procesos propios; c) como la historia de nuestras contrapartes, sobre la cual no tenemos dominio alguno, como suele suceder con lo esencial de las relaciones con ellos” [Fernando Martínez Heredia, Enrique Ubieta, “Tres preguntas sobre del siglo XX” en *A viva voz*. La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2010, p. 179].

⁹ En este último sentido, destacamos el esfuerzo de Pablo González Casanova por plantear la historia contemporánea de América como la tensión entre el ascenso y crisis del imperialismo y del capitalismo

Romper los límites de lo posible: es lo que hicieron las revoluciones en el siglo XX. Luego de la revolución bolchevique, el escenario privilegiado de ellas estuvo en el Tercer Mundo (China, Corea, Vietnam, Argelia, Cuba). Revoluciones que lograron trascender los alzamientos y motines, que liquidaron lo establecido y sostuvieron poderes opuestos y contrarios al sistema dominante, aunque el sostenimiento de sus triunfos fue disímil. Las revoluciones del siglo XX trascendieron la historia de las rebeliones de *los de abajo*, fueron más allá de los motines incapaces de permanecer y ser poder, y también de las conducciones que representan o forman fracciones nuevas de la clase dominante. Lograron unir el momento libertario y el poder revolucionario para intentar enfrentarse contra el capitalismo.¹⁰ Y a pesar de que hoy el siglo XX se percibe por la ideología dominante como lejano, y las revoluciones como sucesos anacrónicos, esto responde a la necesidad del sistema opuesto que para sostenerse requiere de esfuerzos sistemáticos, tanto conscientes como propios de su dinámica (inconscientes), que muestren la revolución como imposible y la historia como algo estático.¹¹

Romper los límites de lo posible: fue una expresión recurrente de Fernando Martínez Heredia en sus ponencias, ensayos, escritos, así como en debates, charlas informales. No es una simple frase o muletilla, sino síntesis de vida y esfuerzos teóricos, al mismo tiempo, de la herejía cubana que se desató con todas sus fuerzas un primero de enero de 1959 y que alteró profundamente los sentidos de todo el siglo XX y lo que va del XXI.

La presente investigación en torno al pensamiento de FMH parte de que el esfuerzo teórico por *romper los límites de lo posible* es lo que define el pensamiento crítico del autor y es a partir de esto que se le puede estudiar y ubicar históricamente en relación con las vivencias y el mundo que le conforman, un tiempo en que el pasado y el futuro se condensan en un presente que está

mundial y las luchas de resistencia y la liberación, en la que por un lado el actor principal de la historia de integración al Imperialismo es Estados Unidos y por la resistencia y liberación, las masas [Pablo González Casanova, *Imperialismo y liberación. Una introducción a la historia contemporánea de América Latina*. México, Siglo XXI e IIS-UNAM, octava edición, 1990, pp. 11 y ss.].

¹⁰ Fernando Martínez Heredia, Enrique Ubieta, "Tres preguntas sobre del siglo XX" *op.cit.*, p.177

¹¹ "En el suelo burgués (...) el cambio es de todo punto imposible, aun en el caso -que no se da- de que efectivamente se deseara. El interés burgués hasta quisiera incluir en su propio fracaso todo interés que se le oponga; para hacer desfallecer la nueva vida, convierte en aparentemente fundamental su propia agonía, en aparentemente ontológica. El callejón sin salida en que se encuentra el ser burgués es ampliado a la situación humana, incluso al mismo ser (...) Ello sólo quiere decir que el hombre está determinado esencialmente desde el futuro, aunque, sin embargo, con la significación cínica e interesada que hipostasía la propia situación de clase, que presenta el futuro como el letrado de la sala de fiestas donde pone "carencia de futuro", y la nada como el destino del hombre" [Ernst Bloch, *op.cit.*, p. 27].

en frente.¹² La producción y vida de FMH son un desafío propio de la praxis. Puede aplicársele lo enunciado por Bloch: un pensamiento “dirigido a la mutación del mundo, (que) informado por la voluntad de mutación puede enfrentarse con el futuro -espacio originario e inconcluso ante nosotros- no con apocamiento, y con el pasado no como hechizo”.¹³

La obra se estructura en cuatro capítulos (además de los apartados que reclaman la estructura oficial y que son *garantía* del correcto desarrollo del mismo trabajo). La introducción adelanta y parte de algunas conclusiones, como he escrito. La conclusión introduce nuevos desafíos. Ambas no requieren más presentación.

Al estudiar a un pensador es imprescindible tener presente su contexto, no sólo como escenario sino como espacio-tiempo en que él mismo es conformado como tal. Tarea que se hace aún más compleja si el autor y su contexto son el único país que sostiene una revolución socialista de liberación nacional¹⁴ por casi seis décadas, la más longeva de las revoluciones en tiempos modernos. Las particularidades de este autor radican en su carácter revolucionario, por ende, el estudio tiene que pensarse en clave, tono y tempo de revolución.

Quizás a diferencia de las personas que desde muy jóvenes se forman como intelectuales, publican y desarrollan un pensamiento, FMH -ante todo un hombre de acción- no tuvo “evoluciones” o rupturas con escuelas del pensamiento, sino que viene de una praxis reflexiva o sistemática que al enfrentarse a la teoría en un incesante movimiento revolucionario asume poco a poco -y algunas veces de modo súbito- un conjunto de reflexiones derivadas del acontecer de su época en la que irá delineando una propuesta teórica a partir de una preocupación que no cesa: *hacer la revolución*. Un pensador que “pensó todo” desde muy joven y que luego desarrollo de distintas maneras.¹⁵ No es posible hacer una reconstrucción histórica de su pensamiento a través de sus cambios, sino problematizar en torno a los retos históricos, esto es, de la revolución en sus distintos niveles y dimensiones. Por ende, el **primer capítulo** se concentra en hacer una

¹² “Sólo el saber en tanto que teoría-praxis consciente puede hacerse con lo que está en proceso de devenir y es, por ello decidible, mientras que una actitud contemplativa sólo puede referirse *per definitionem* a lo que ya ha llegado a ser” *Ibid.* p.31

¹³ *Ibid.*

¹⁴ Esta definición de la Revolución cubana es de FMH. Sobre ella ahondaremos en los capítulos tres y cuatro.

¹⁵ Al hablar de Pedro Pablo Rodríguez, FMH dice que “gran parte de los pensadores notables formulan muy temprano en su vida intelectual las tesis que serán principales en su posición y su futura obra, y aunque las amplíen, las fundamenten mejor y en alguna mediad les introduzcan cambios, les sirven como acicate y como brújula para su trabajo ulterior”, afirmación que hago extensiva al propio Fernando. dice esto sobre Pedro Pablo Rodríguez, pero es extensivo al propio FMH [“Elogio de Pedro Pablo” en *A la mitad del camino*, *op.cit.*, p. 196].

reconstrucción biográfica, de su trayectoria intelectual y de los principales temas que trabajó ligados a los momentos e inflexiones que la Revolución fue enfrentando o creando.

Luego de exponer implícitamente y en orden cronológico los grandes temas que atañen al pensamiento del autor, en el **segundo capítulo** analizo la particular apropiación de FMH del marxismo como una teoría para pensar la revolución, enfrentando al pensamiento dogmático y a las visiones del marxismo soviético y teórico, planteando un marxismo de nuevo tipo, esfuerzo que empezó a postular cuando participó en el Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana y cuando fue director de la revista *Pensamiento Crítico*, y que tras esas experiencias siguió desarrollando.

La formulación de un marxismo propio, original, desde Cuba y el Tercer Mundo, para pensar y hacer la revolución tiene como base el suelo propio cubano, su historia y el proceso de revoluciones que la última, la del 59, supo hacer suyas.¹⁶ En especial, es en la revolución precedente, la de los años 30 en la que se irá delineando un socialismo cubano al que el Movimiento 26 de Julio dará continuidad; un socialismo desde Cuba que confrontará al socialismo europeo en general y al de la Internacional Comunista en particular. La reflexión en torno al socialismo cubano como un proyecto político autóctono, hereje y al mismo tiempo seguidor de una tradición propia constituyen el tema del **tercer capítulo**, pues se trata de una investigación y reflexión original de FMH que parte de un conocimiento profundo de la historia cubana, que le permite contrastar los acontecimientos con los dogmas del marxismo tradicional primero, y después, una vez que ha hecho suyo los elementos teóricos del marxismo, fortalecer su herramientas para el estudio de la historia y de las revoluciones. Partiendo de la historia y de un marxismo de *nuevo tipo*, formula una interpretación de la revolución cubana de 1959, sus conexiones con las revoluciones precedentes, el desarrollo histórico de Cuba y sus relaciones con las concepciones socialistas nacidas de América Latina.

Finalmente, el **cuarto capítulo** es un esfuerzo por analizar y presentar cómo los elementos teóricos tratados en los capítulos previos se conjugan en su concepción de revolución, que comprende las relaciones entre economía y política -alejada de lo que comúnmente se le adjudica al marxismo, del Estado, el tiempo y la violencia de modo original. Así como las relaciones entre

¹⁶ En la historia cubana se registran cuatro revoluciones: 1) La del inicio en la guerra de Independencia, 1868-1878 llamada por la historiografía tradicional como la “Guerra de los Diez Años”. 2) la guerra de Independencia de 1895-1898. 3) La de los años 30, que suele periodizarse de 1933-1935, pero FMH registra su inicio en el año 1930 (sobre lo que ahondaremos precisamente en el capítulo tres) y la de 1959, fechada excepcionalmente con el año de su triunfo.

la cultura, lo nacional; el poder y el proyecto; el sujeto de la transformación y la determinación personal y las tensiones entre revolución y pos revolución. Elementos que le permiten formular el concepto de *transición socialista*, concepto del propio proceso cubano y de lo que podrían ser las tareas anti capitalistas en otros países, opuesta a las visiones etapistas y evolutivas

Al no hacer una redacción lineal de su vida en los capítulos 2 al 4, elaboré, por una parte y como ya he mencionado, el capítulo uno, y por otra, un **apéndice** en el que a través de las voces de Aurelio Alonso, José Bell, Niurka Pérez, Pedro Pablo Rodríguez, Martha Núñez, Germán Sánchez, Frei Betto, Juan Valdez, Raúl Suárez, Joel Suárez, Alejandro Gumá, Frank Josué Solar, Luis Fernando Rojas y Rosario Alfonso personas con las que FMH compartió momentos importantes de su vida, dan testimonio de sus vivencias y sus percepciones sobre la persona, su entorno y aportes.

La tarea que he emprendido resulta compleja por tratarse de un personaje que vivía en el transcurso de la investigación y murió de manera repentina a pocos meses de concluir el presente escrito. Sus reflexiones fueron explícitamente conformadoras de una posición política con actualidad e incidencia en los debates sobre el futuro de su país y que para Latinoamérica resultan también vigentes (y polémicas). Se trata del estudio de un hombre cuya vida se confunde con la historia de Cuba y los movimientos insurreccionales de América Latina. De un ser humano en su identidad de cubano, revolucionario, internacionalista, mulato-negro y comunista. Hacedor, como muchos, del siglo XX (y parte del XXI). Desafiante de los pensamientos y de las prácticas existentes.

Un autor que es una especie de puente con las nuevas generaciones, o como le designó la Asociación Hermanos Saíz en 2011, *Maestro de generaciones*.¹⁷ Un pensador cuyo profundo, intenso y prolífico trabajo intelectual -en los más variados espacios académicos y populares -, que en años recientes ganó mayor presencia en Cuba, pero que poco se estudia en su conjunto y con las densidades que su prolífica obra demanda. Esta investigación resulta ser la primera en torno a su pensamiento. Hasta ahora sólo algunos ensayos y entrevistas han tratado el tema.¹⁸

¹⁷ Es una organización no gubernamental, con fines culturales y artísticos que agrupa de manera selectiva y a partir de un criterio de voluntariedad a los más importantes escritores, artistas, intelectuales y promotores de toda Cuba, jóvenes de hasta 35 años. Otorga el Premio *Maestro de Juventudes* desde 2010 a destacados personajes de Cuba [<http://www.ahs.cu/>].

¹⁸ Existen los trabajos de dos mexicanos: Alejandra González Bazúa, “*Incitaciones a pensar. Apuntes en torno a la trayectoria política e intelectual de Fernando Martínez Heredia*” en *OSAL*. Buenos Aires: CLACSO, Año XIV, número 33, mayo, 2013, pp. 181-192. De Daniel Inclán “El acoso de la historia. Derivas

En tanto, tiene las ventajas que conlleva una tarea inédita, pero también las responsabilidades de la misma.

Implica, además, hacer conscientes las enormes diferencias en tanto contextos y lugares desde donde se piensa, entre quien realiza esta investigación y quien es estudiado. Enfrento también las enormes brechas, silencios, confusiones e ignorancias, revestidas de falsa erudición, crítica y libertad, que se hacen sobre el proceso cubano y que quien esto investiga no está exento de asumirlas inconscientemente. Conlleva la responsabilidad de adentrarse en un contexto distinto, aprehenderlo y elaborar una investigación que constituya un aporte a la investigación social en México pero que sirva como una herramienta para quienes desde Cuba se quieran adentrar en la reconstrucción del pensamiento de FMH.

Hago explícito también aquí que la obra del autor me apasiona. Que simpatizo con ella y que en el esfuerzo de esta investigación está el no perder el rigor intelectual y la científicidad. Ya existe un debate en temas de teatro entre Bertolt Brecht y Konstantin Stanislavsky, prefiero ahondar en la investigación y de ahí encontrar si es el acercamiento o la distancia resulta lo más adecuado.

La tarea parece inusual, original y osada. Realmente no lo es. Es un esfuerzo en su pequeñísima dimensión, salvando las distancias y proporciones, por seguir tejiendo los lazos que atan a la Isla con nuestras tierras continentales, que bajo las corrientes del océano que nos hermanan han ido y venido en numerosos viajes, algunos de los cuales -aún a bordo del navío más sencillo- hicieron historia. Aunque silenciadas, los lazos van más allá de la “ejemplar diplomacia mexicana”. Están las relaciones entre Benito Juárez y Pedro Santacilia, un santiaguero que fue su secretario particular, defensor de la soberanía mexicana ante la invasión francesa y encargado de proveer

gramscianas de Fernando Martínez Heredia” en *Estudios Latinoamericanos*. México, UNAM, nueva época, número 33, enero-junio de 2014, pp. 13-29. Existen breves trabajos y entrevistas de los cubanos Julio Cesar Guanche, Yohanka León del Río, Diosnara Ortega, Fernando Rojas, Enrique Ubieta. La entrevista del argentino Néstor Kohan y algunas menciones en sus trabajos. Sobre el departamento de Filosofía que existió de 1963 a 1971 se han desarrollado algunos trabajos de investigación: Natasha Gómez Velázquez; del Grupo América Latina, Filosofía Social y Axiología del el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente de Cuba y más recientemente y con el acompañamiento de FMH las investigaciones de Rosario Alfonso, Alejandro Gumá, Frank Josué Solar Cabrales, Josué Veloz Serralde, Fernando Luis Rojas López y Luis Emilio Aybar que desde el Instituto Cubano de Investigación Cultural “Juan Marinello” y espacios académicos cercanos se desarrollan actualmente.

de armas en Estados Unidos a la liberación de México.¹⁹ Entre Manuel Mercado y José Martí y los esfuerzos del primero para que Porfirio Díaz apoyara el movimiento insurreccional cubano.²⁰ Las relaciones de ambos países en la Revolución Mexicana²¹ con los periódicos cubanos *Tierra, El Mundo, La discusión y La Solidaridad*; con los combates de Prudencio Casals, habanero y jefe de división del Ejército Libertador del Sur en la Montaña de Guerrero²² y el embajador zapatista en Cuba, Jenaro Amezcua,²³ conocido sobre todo por la carta que Emiliano Zapata le dirigió en la que compartía sus impresiones sobre la Revolución de Octubre.²⁴ Y el viaje que partió de Tuxpan, Veracruz hacia Cuba, haciendo por primera vez histórico al día 25 del mes de noviembre, hace 61 años.

Conocí a Fernando Martínez Heredia hace diez años, junto a Esther Pérez, su compañera. Fue en Brasil, en la Escola Nacional Florestan Fernandes. Aunque conocerles me impactó y conmovió, no dimensionaba si quiera un poco cómo iba a seguir esa historia. Entonces pensé que tenía que hacer algo con esa experiencia. Años más tarde, cuando llegó a mis manos el libro *Si breve... Pasajes de la vida y la Revolución* me encontré con las palabras que compartió a los jóvenes cubanos en el acto y vigilia por el noventa aniversario de la Revolución de Octubre organizado por la Federación Estudiantil Universitaria, la Cátedra Antonio Gramsci y el Taller “Revolución bolchevique, historia de la URSS y Cuba. Análisis crítico socialista desde el siglo XXI” del Instituto Cubano de Investigación Cultural “Juan Marinello” en el teatro Sanguily de la Universidad de La Habana, el 6 de noviembre de 2007. Ahí contó algo que resultó importantísimo para mí:

¹⁹ Margarita Espinosa Blas y Oscar Wingartz Plata, “Juárez y Cuba: una interpretación histórica” en *Benito Juárez en América Latina y el Caribe*, Adalberto Santana; Sergio Guerra Vilaboy (comp.). México, UNAM, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 2006, pp. 127-139

²⁰ Rodolfo Sarracino, “El pensamiento estratégico de José Martí en su testamento político”. Conferencia impartida en el Centro Cultural Dulce María Loynaz. Cuba, 19 de mayo de 2010[http://www.josemarti.cu/wp-content/uploads/2014/06/pensamiento_estrategico.pdf].

²¹ Dulce María Rebolledo; Francisco Pineda, “Rebeldía sin fronteras: el zapatismo y Cuba, 1926-1920”, en *Historia de Morelos. Tierra, gente, tiempos del sur* (Tomo VII), *El Zapatismo*, Felipe Ávila Espinoza (coord.). Morelos, México, Congreso del Estado de Morelos, L Legislatura, 2010, pp. 273-294.

²² “Nací en La Habana, soy hijo de Cuba, y no tengo nacionalidad. Mi nacionalidad es la tierra y la humanidad. No vine de la Luna ni de Marte. Lucho por la libertad humana y no por gente de color azul o rojo.” “Prudencio Casals, Ejército Libertador”, intervención en la Convención Revolucionaria el 4 de enero de 1915, según los diarios *La Convención* y *El Monitor*. Distrito Federal, México, 5 de enero de 1915 en *Ibid.*, p. 282

²³ “Antes que llegara el general Jenaro Amezcua a La Habana, entre pueblos hermanos existía una historia común de rebeldía. El mismo nombre de la milicia zapatista, Ejército Libertador del Sur, tuvo su antecedente más próximo en el Ejército Libertador de Cuba que organizó José Martí” *Ibid.* p. 279

²⁴ Cfr. “Carta de Emiliano Zapata a Genaro Amezcua” (Sic), Tlaltzapán, febrero 14, 1918, en Emiliano Zapata, *Cartas*. México, Ediciones Antorcha, 1987, pp.83-86.

Pienso que actividades como esta, y con el estudio y el debate de aquella revolución, ustedes también están acercando su propia identidad, reconociéndose mejor a sí mismos (...) Que a la luz de octubre están velando sus armas y preguntándose mejor qué hacer. Eso me hace feliz (...) También me hace recordar las dos semanas que pasé hace un mes en la Escuela de Formación Política “Florestan Fernández”, del Movimiento de Trabajadores Sin Tierra de Brasil. Todas las mañanas hacíamos con los alumnos -que vienen de toda América Latina- una actividad breve pero muy emotiva y profunda, de recordación de eventos de las luchas y de personas que todo lo entregaron por ellas (...) todos los días cantábamos -en portugués, español, guaraní, quichua, creole de Haití- la misma canción: La Internacional. Una mañana recordé, mientras cantaba, un hecho que me contaron de joven. La mañana del día de su muerte en el Hospital Universitario “Calixto García”, Gabriel Barceló, el jefe de Ala Izquierda Estudiantil, el más grande líder juvenil de la Revolución del 30, salió del letargo que había interrumpido unas horas sus dolores terribles y escuchó una canción que cantaban en el Anfiteatro del Hospital: “¿Qué cantan, Eddy?”, le preguntó a su amigo y compañero Eduardo Chibás, que lo acompañaba. Chibás le contestó: “¡Gabriel, están cantando La Internacional!” Fue una última alegría para el moribundo. Para los bolcheviques de la Rusia soviética, el himno era La Internacional. En esta víspera de la Revolución de Octubre, que es una prenda de unión de los esfuerzos revolucionarios más diversos, quisiera pedirles que, al culminar la vigilia de la Plaza, a medianoche, cantemos todos dos canciones. Aquella de letra tan humilde, la inspiración del jornalero negro que supo ir a pelear al Moncada, el Himno del 26 de Julio, que acompañó los sacrificios y los heroísmos de los cuales salió la revolución socialista cubana. Y la canción del ferroviario convertido en comunero, La Internacional, que es el himno de la revolución mundial.²⁵

Presento esta *primera* investigación una década después de aquella anécdota que él cuenta y que también hago mía. Concluyo este texto justo a un año de mi primera sesión de trabajo con Fernando en su apartamento de la Calle 35, en La Habana, el 15 de octubre de 2016. Fueron cuatro meses de estadía que se extendieron, en un segundo viaje, a mayo y junio de 2017. Él murió en la madrugada del 12 de junio, mientras yo viajaba de regreso a México para concluir con la redacción de este material. Vamos ahora a adentrarnos en el trabajo, dejando de lado la voz en primera persona del singular para cambiarla al *nosotros*. Un *nosotros* que lo incluyen a él, a quien esto escribe y a quien tiene en sus manos ahora este escrito, porque su partida nos demanda hacer nuestras sus ideas para continuar y pensar en lo que aún queda por hacer.

²⁵ Fernando Martínez Heredia, “Recuperando a Octubre” en *Si breve... op.cit.*, pp. 186-187

II. Pensar en *tempo* de Revolución

Reconstrucción histórica de la Revolución cubana y vida de Fernando Martínez Heredia

*Y dicen que los herejes no mueren en la hoguera, sino que la incendian.
Y los herejes cubanos estaban incendiando la hoguera,
y Fernando formó parte de ese incendio.*
Germán Sánchez Otero

II.I. Consideraciones preliminares

Para adentrarnos en el pensamiento del autor resulta fundamental conocer su vida y su contexto. Más aún cuando quien se estudia fue participe del proceso histórico más relevante de su país por más de seis décadas. Necesitamos comprender su acción y pensamiento en relación con los distintos momentos que vivió. Para este propósito este primer capítulo se centra en hacer una reconstrucción histórica *mínima* de Fernando Martínez Heredia en relación con la Revolución cubana.

La historiografía existente sobre la Cuba del periodo en que transcurre la vida de Fernando carece de obras de estudio e interpretación a la que nos podamos remitir para este trabajo. Abundan los testimonios y estudios de casos particulares. Las escasas obras generales no logran reflejar el conjunto de tensiones que conforman el periodo histórico. Por ende, hemos dado especial peso a los testimonios del propio Fernando y de sus compañeros de vida.

No es un estudio acucioso del proceso revolucionario cubano ni agota la redacción de una posible biografía de FMH. Tan sólo toma algunos elementos para ubicar el ambiente de la época, sobre todo en lo que respecta al plano de las ideas y las ciencias sociales, los debates en que el autor estuvo inmerso y los escenarios en que su pensamiento se desarrolló. Las ideas aquí presentadas se desarrollarán después en los siguientes capítulos.

La presente investigación no se pensó como una obra en torno a la vida y obra de Fernando Martínez Heredia. La reconstrucción de su vida nunca fue la tarea central. Considerábamos que esa misión le correspondería a él. Así lo había pensado. La repentina muerte de FMH pone esta tarea como una tarea pendiente que en otro momento habremos de seguir.

II.II. Historia y vida

II.II.I Del momento pre insurreccional a la insurrección

Fernando Ramón Martínez Heredia nació un sábado 21 de enero de 1939 en Yaguajay. En la antigua provincia de las Villas, hoy Sancti Spiritus. Un poblado pequeño que lleva el nombre de un cacique originario en la zona centro del país. Pueblo que vivió el florecimiento más tardío de la utilización de esclavos y la dinámica más temprana de capitalismo con trabajo asalariado.¹

Vivió sus primeros años en el seno de una familia humilde. Su padre, de origen negro, había pedido limosna de niño y nunca fue a la escuela. Fue aprendiz de zapatero, se hizo cortador y llegó a ser dueño de una zapatería y pudo tener una posición económica desahogada al cabo de la mediana edad. Su madre sólo hizo el primer año de primaria. Fue obrera y luego ama de casa. La pareja tuvo seis hijos de los que sólo cuatro llegaron a adultos. Una bebita falleció de diarreas y un niño de cuatro años murió de tifoidea.

Pasó su primera etapa de vida en su pueblo natal, donde estudió la primaria y la secundaria básica escuchando las gestas nacionales de independencia.² Su abuela materna Faustina Heredia, había participado en la guerra junto a su primer esposo, el soldado mambí Mateo Hernández, quien murió al fin de la guerra. Su tío Clemente había nacido en los campos de la Revolución en 1986. Su padrino Matilde Lago, junto con sus hermanos habían peleado en la caballería. De las historias que llegó a escuchar de ellos, del contacto con los actos cívicos que se realizaban en la plaza local y de las publicaciones de la época, fue naciendo en él un profundo interés por la historia. Pero esa historia que le atraía estaba llena de silencios y de relatos que no aparecían en los escasos materiales que le rodeaban.³

Su padre tuvo una gran influencia en su pensamiento. Cuando se enteró que su hijo quería ser estudiante, le regaló el libro *Los independientes de color* de Portuondo Linares, que narra la

¹ “Yaguajay” en *Ecured. Conocimiento con todos y para todos*. [<https://www.ecured.cu/Yaguajay>]

² Fernando Martínez Heredia, “Nacionalismo, razas y clases en la Revolución del 95 y la primera república cubana” en *Andando en la Historia*. Cuba, La Habana, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, Ruth Casa Editorial, 2009, p. 82

³ Fernando tuvo el interés en hacer una historia social de Yaguajay que nunca desarrolló. Sin embargo, en el libro *Historias cubanas* y en especial en el ensayo “La Revolución del 95 en Yaguajay; participación, impacto y memoria” expone algunas de esas ideas. *Cfr. Historias cubanas*. Sancti Spíritus, Cuba, ediciones Luminaria, colección Gala, 2011, pp. 53-68

historia de la lucha del Partido Independentista de Color.⁴ En otra ocasión, quien también había sido miembro de la Sociedad de Instrucción y Recreo “El Progreso”⁵ le dijo con voz baja *No lo olvides, los negros hicimos la independencia de Cuba*.⁶

De su madre fue aprendiendo algunos preceptos morales, sobre todo de José Martí, a partir de frases e ideas que perduraban en el ambiente y ella hacía suyas. Fernando le leía la revista *Bohemia* mientras lavaba. Por ella supo de la existencia de Eduardo Chibás, que aparecía como el personaje que salvaría a Cuba de los gobiernos ladrones. Escuchó su programa de radio hasta la última alocución en que éste se suicidó. Quedaron en su memoria el grito final de Chibás “por la independencia económica, la libertad política y la justicia social” y la consigna *vergüenza contra*

⁴ Ya de adulto Fernando será uno de los historiadores más conocedores de ese episodio de la historia cubana sumamente olvidado. De la lucha de este Partido menciona “No se identificaban como africanos, sino como cubanos, eran campesinos reclamando tierras, su programa no era sólo para los negros, sino para todos los cubanos. El olvido de la Guerra de 1912, como de muchos acontecimientos proviene de la necesidad de que dominados y dominadores olviden su condición. Vivir es sobre todo adecuarse, y significa no rebelarse”. Cfr. Fernando Martínez Heredia, “Portuondo Linares y *Los independientes de color*” en *Andando en la Historia*, *op.cit.* pp. 274-295; “En torno al centenario de los Independientes de Color”, Intervención en el Panel convocado por el Instituto Cubano del Libro como parte de las conmemoraciones del centenario de los independientes de color y la matanza de 1912, Centro “Dulce María Loynaz”, La Habana, 13 de julio de 2012 [http://epoca2.lajiribilla.cu/2012/n586_07/586_18.html].

⁵ En Cuba “desde finales del siglo XVIII y a través de todo el XIX, fueron surgiendo Sociedades, cuya actividad fundamental estaba dirigida al desarrollo de la educación y de la cultura. Entre ellas se destacó la Sociedad Económica de Amigos del País, creada por Real Cédula, de fecha 15 de diciembre de 1792 por el Rey Carlos IV, quien concedía autorización para establecer en La Habana esta Sociedad. Pertenecieron a ella importantes personalidades cubanas: José A. Caballero, José de la Luz y Caballero, Félix Varela y otros” [Cfr. Hedy Aguilar, “Sociedades de instrucción y recreo en Santa Clara” en: <http://www.diocesisdesantaclara.com/noticias/item/1069-sociedades-de-instrucci%C3%B3n-y-recreo-en-santa-clara.html>]. En la Primera República Neocolonial estas sociedades fueron un vivo reflejo de la división de clases de la época y de las luchas raciales. En la región de Las Villas se manifestó el fenómeno del asociacionismo y entre ellas la Sociedad Progreso, que se constituyó en 1899. Esta asociación venía del conjunto de sociedades de instrucción y recreo de pardos y morenos que surgieron luego de 1887 con la abolición de la esclavitud. “Estas se fundaron a lo largo de toda la Isla, tanto en las ciudades más importantes, como en los pueblos más pequeños y por lo general desempeñaron un papel trascendente en el desarrollo de los negros y mestizos en varias direcciones, encausándolos por la vía del progreso a partir de la educación, enseñándolos a aprovechar las vías legales para su proyección social y para defenderse contra todas las manifestaciones de discriminación racial, y mostrándoles, paralelamente, las vías para obtener el ascenso social.” [Atabey Medina García, “Una mirada al asociacionismo en Cuba: Sociedades negras y su contraparte blanca. Siglo XIX y XX en *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*. En línea: <http://xn--caribea-9za.eumed.net/sociedades-negras/>].

⁶ Fernando Martínez Heredia, “Nacionalismo, razas y clases en la Revolución del 95 y la primera república cubana” en *Andando en la Historia*, *op.cit.*, p. 125

dinero, una consigna sencilla, llena de significado y fuerza, que todavía impacta y tiene sentido en Cuba.⁷

Entró al Instituto de Segunda Enseñanza de Santa Clara en 1950. Vivía en la casa de su tía Paula, una mujer tuberculosa. Regresaba a Yaguajay cuando no tenía clases. Ansioso por leer, en la casa de su tía se acercó a la Biblia, el único libro que había en la casa. Leyó una y otra vez el nuevo testamento. Cuenta: “De sus páginas aprendí una forma literaria que he admirado y gozado siempre, y por la gesta que narra me puse de parte de Jesús para toda la vida, pero sin albergar fe religiosa alguna”.⁸ Ese primer contacto con el cristianismo será sumamente trascendente para él. Le marcará por entero y será la base para el desarrollo teórico en torno al cristianismo y el rechazo al ateísmo.⁹

Son los tiempos de la Segunda República,¹⁰ nacida del agotamiento de la primera y de una lucha política intensísima y la consolidación de un régimen que se configuraba con el propósito de desarrollarse sin enfrentar ninguna revolución.

⁷ Ernesto Che Guevara dice sobre Chibás “El movimiento (el 26 de Julio) era el heredero directo del Partido Ortodoxo y su lema central: “Vergüenza contra dinero”. Es decir, la honradez administrativa como idea principal del nuevo gobierno cubano” Cfr. Ernesto Che Guevara “Notas para el estudio de la ideología de la Revolución cubana” en *Pensamiento Crítico*. La Habana, Cuba número 4, octubre de 1967, p. 5 Fidel Castro había dicho también “Para las masas chibasistas el Movimiento 26 de Julio no es algo distinto a la ortodoxia; es la ortodoxia sin una dirección de terratenientes al estilo de Fico Fernández Casas; sin latifundistas azucareros al estilo de Gerardo Vázquez; sin especuladores de bolsa, sin magnates de la industria y el comercio, sin abogados de grandes intereses, sin caciques provinciales, sin politiqueros de ninguna índole; lo mejor de la ortodoxia está librando junto a nosotros esta hermosa lucha, y a Eduardo Chibás le brindaremos el único homenaje digno de su vida y su holocausto: la libertad de su pueblo, que no podrán ofrecerle jamás los que no han hecho otra cosa que derramar lágrimas de cocodrilo sobre su tumba” Fidel Castro, “El movimiento 26 de Julio” en *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 31, agosto de 1969, pp. 10-11.

⁸ Fernando Martínez Heredia, “Palabras para Raúl” en *A la mitad del camino*, *op.cit.*, pp. 209-210

⁹ Cfr. Entrevista a Frei Betto (anexos) y el texto de FMH, “Cristianismo y liberación ¿Revolución en el cristianismo? en *Cuadernos de Nuestra América*. Cuba, La Habana, número 6, julio/diciembre de 1986.

¹⁰ Fernando Martínez Heredia hace una referencia más detallada de esta república, le llama república burguesa neocolonial. No todos le llaman así. Sobre esto ahondo más en el capítulo III. La que fue formada tras la revolución del 30 para impedir que ocurriera una revolución de nueva cuenta. FMH ubica cuatro etapas entre 1920 y 1958, 1. el final de una larga época de siglo y medio de estructura social básica y el final de la primera república neocolonial burguesa. 2. La revolución del 30. 3. la segunda república neocolonial burguesa. 4. la insurrección, que fue desarrollándose a partir de 1955.

“Nacionalismo y socialismo en Cuba, 1920-1958” en *A la mitad del camino*. Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, p. 92

El ambiente de su época le amolda. Los hechos le suceden. El legado de la generación precedente le forja, pero ya en la juventud de una manera electiva. Empieza a reconocer, diferenciar y romper con parte de esa herencia. Formado relativamente como autodidacta con las lecturas que hace por cuenta propia, la educación pública también le define. De esa generación de docentes que le educó dice: “hicieron lo increíble para que fuéramos muy patriotas, honestos y cívicos (...) tuvimos que ser lo que ellos nos habían enseñado, pero también nos vimos obligados a no hacerles caso en todo aquello que nos impidiera cumplir con los ideales que nos habían inculcado.”¹¹

En Santa Clara se ampliaron sus posibilidades de conocimiento. Por primera vez tuvo acceso a una biblioteca. Pudo leer los catorce diarios que circulaban en La Habana. Leyó por primera vez a José Martí en las *Obras Completas* en dos tomos.¹² Sobre ese contacto con Martí dice: “Fue en José Martí que obtuve una educación básica en cuanto a la concepción de la persona y de la vida social que, entre otros rasgos, es profundamente laica”.¹³

La influencia del pensamiento cristiano y el pensamiento martiano se entrecruzan con las ideas y el ambiente social de la época, entre ellas el democratismo y el liberalismo. Pero subyacían también algunas ideas socialistas y antiimperialistas. La Segunda República Neocolonial Burguesa se había configurado para barrer con las gestas que intentaron que la crisis de la primera república tomara otro camino. El esfuerzo mayor se concentró contra la historia de los movimientos más radicales que habían dado origen a una propuesta autóctona de socialismo y liberación nacional: Antonio Guiteras Holmes y un hombre que estaba registrado como Nicanor Mc Partland, pero que sería conocido como Julio Antonio Mella.

A Fernando le intrigaron estos dos personajes. Cuenta que una vez preguntó por Guiteras a un hombre conservador de su pueblo y éste le respondió *era un ladrón de bancos*. Se solía usar el mote de *guiterista* como sinónimo de gangster.¹⁴ Más allá de las visiones conservadoras y del sentido común construido por la Segunda República, Guiteras era importante para los sectores

¹¹ El testimonio continúa: "Y logramos cambiar a Cuba (...) ahora la prosperidad consistía en repartir la Patria entre todos sus hijos". Fernando Martínez Heredia, "No permitan que llegue a haber dos Cuba en la cultura" en *A la mitad del camino, op.cit.*, p. 11

¹² Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, sábado 15 de octubre de 2016

¹³ Fernando Martínez Heredia, "Palabras para Raúl" en *A la mitad del camino, op.cit.*, p. 210

¹⁴ Fernando Martínez Heredia, "Guiteras y la primera épica de la revolución" en *A la mitad del camino, op.cit.*, p.125

populares.¹⁵ Como una expresión de rebeldía la gente llegaba a gritar “Viva Guiteras” para desafiar el orden. Recuerda el caso de su hermano que, al graduarse como médico en 1953, salió con sus amigos a gritar a las calles el “Viva Guiteras”.¹⁶ La importancia de reivindicarlo era más que un grito de simple rebeldía. Antes de actuar, los asaltantes del Cuartel Moncada, se encomendaron a él.¹⁷

Por su parte, Julio Antonio Mella, menos silenciado, pero no por ello desconocido, también le conmovió e influyó al grado que cuando combatía contra la dictadura, pensó que si sobrevivía y tenía un hijo lo nombraría Julio Antonio. Y su primer texto ya como intelectual se tituló “¿Por qué Julio Antonio?”.¹⁸

La identificación con estos líderes de la Revolución del 30 le marcará por el resto de su vida. Recuperarles, ahondar en lo que hicieron y su actualidad en los retos de su época le llevará por caminos difíciles de transitar, forjando un actitud rebelde y consecuente.

¹⁵ Antonio Guiteras Holmes fue integrante del Directorio Estudiantil Universitario y fue un destacado combatiente popular y organizador de la insurrección de agosto de 1931 y de 1933. Secretario de gobernación de Guerra y Marina y Ministro de Obras y de comunicaciones durante el gobierno de los 100 días y luego creador de la organización insurreccional Joven Cuba, sería asesinado el 8 de mayo de 1935 por la dictadura de Batista. Fernando fue uno de los mayores especialistas en el pensamiento de Guiteras, entre sus textos destaca: “Guiteras y el socialismo cubano” en *La revolución cubana del 30. Ensayos*. La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales-Ruth Casa Editorial, 2012, pp. 38-199; “Socialismo soviético y socialismo cubano. El caso de Antonio Guiteras” ponencia presentada en el Seminario Internacional: “Las izquierdas latinoamericanas: Sus trayectorias nacionales y relaciones internacionales durante el siglo XX” organizado por Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello. Cuba, La Habana, del 14 al 16 de noviembre de 2016.; “Guiteras y la revolución”, en *El corrimiento hacia el rojo*. La Habana, Cuba, editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, pp. 198-235; “Antonio Guiteras, un fundador del comunismo cubano”. La Habana, Cuba, *La pupila insomne*, 11 de mayo de 2017 [<https://lapupilainsomne.wordpress.com/2017/05/11/antonio-guiteras-un-fundador-del-comunismo-cubano-por-fernando-martinez-heredia/>]. Este último, de los textos escritos pocas semanas antes de morir. También véase: José Tabares del Real. *Guiteras*. Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1973; Paco Ignacio Taibo II, *Tony Guiteras, un hombre guapo*. Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2009.

¹⁶ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, sábado 15 de octubre de 2016

¹⁷ “No es asombroso que el movimiento de jóvenes del centenario martiano que desató la insurrección de los humildes, por los humildes y para los humildes en los años cincuenta se encomendara también a Antonio Guiteras cuando fue al asalto del Moncada” [Fernando Martínez Heredia, “Antonio Guiteras, un fundador del comunismo cubano” *op.cit.*]

¹⁸ “¿Por qué Julio Antonio?” en *El Caimán Barbudo*. Cuba, La Habana, número 1, marzo, 1966. Otro texto relevante de Fernando sobre Julio Antonio Mella es: “Los dilemas de Julio Antonio Mella”. La Habana, Cuba, versión revisada de una conferencia en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, con motivo del centenario del nacimiento de Julio Antonio Mella, 2005.

En medio del mundo que iba conociendo escuchó hablar sobre Vladimir Ilich Ulianov, Lenin. Le preguntó a un obrero comunista del Central Victoria *¿Quién es Lenin?* y este le respondió *el que dijo que la propiedad privada es un robo* (frase de J.P. Proudhon). Le causó una simple simpatía, pero no más. A la distancia FMH afirma que no le hacían efecto las doctrinas, pero iba desarrollando una posición anticapitalista y antiimperialista, bajo la expresión ideológica *No queremos que vuelva el nueve de marzo. No queremos retrotraer al país a como estaba antes. Queremos un nuevo país*. Mientras un grupo de estudiantes protestaban simbólicamente con el entierro de la *Constitución* del 40, a él eso no le despertaba ningún interés. Él quería que Cuba cambiara.¹⁹

El escritor Virgilio Piñera le dijo en 1942 a Jorge Mañach, intelectual y estudioso martiano, *no hay cosa más difícil para una nueva generación que toparse con que la precedente ha capitulado*.²⁰ Y la generación Fernando tuvo que enfrentarse a lo que su generación precedente Renunció. El joven doctor Fidel Alejandro Castro Ruz asumiría la conducción de algo más que una ruptura generacional. Convencido de que era necesario acabar con el gobierno golpista de Batista, organizó un ataque armado al cuartel Guiller món Moncada en Santiago de Cuba y el Carlos Manuel de Céspedes, en Bayamo, el 26 de julio de 1953. El objetivo era apoderarse de armas, hacer una acción de propaganda política y retroceder a la Sierra para llamar a la insurrección. El plan fracasó. La asonada fue frustrada. La mayor parte de los combatientes fueron asesinados. Pocos se salvaron. Algunos, entre ellos Fidel y su hermano Raúl, fueron capturados.²¹

FMH tenía 14 años cuando sucedió el asalto a los cuarteles. Inmediatamente simpatizó y admiró a los asaltantes: “No creí nada de lo que dijo Batista por radio el lunes 27: los asaltantes tenían que ser los buenos”.²² Sacudido por el acontecimiento persigue a través de los diarios información sobre ellos. Apunta en una libreta los nombres que se van publicado de los caídos, para que no se olviden, no quería que se perdieran sus nombres. Con estos sucesos y su forma de asumirlos se forja en él una posición definida en contra de los imperialistas y los ricos de Cuba, al tiempo que empieza a pensar que se debe hacer una revolución contra el poder de

¹⁹ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, jueves 22 de noviembre de 2016

²⁰ Citado por Fernando Martínez Heredia en entrevista de Mely González Aróstegui, “Cultura y revolución en los sesenta” (Entrevista a Fernando Martínez Heredia) en Martínez Heredia, Fernando, *A viva voz*. La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2010, p. 49

²¹ Cfr. Katuska Blanco Castañera, *Fidel Castro Ruz: Guerrillero del Tiempo*. Cuba, La Habana, Ruth Casa Editorial, 2012, Primera parte, tomo 2, pp. 166 y ss.

²² Fernando Martínez Heredia, “Recuerdo y vigencia de Eduardo Chibás” en *Si breve... Pasajes de la vida y la Revolución*. Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, p. 119

Estados Unidos y contra los ricos. *La historia me absolverá*, alegato de defensa de Fidel Castro tras ser capturado y enjuiciado, manifiesto, programa político y documento principal del movimiento naciente, será un texto que lee con especial atención.

Se incorpora meses después a un grupo que se llamó *Acción Libertadora* y participa con ellos durante tres meses. Lee el “Manifiesto número 1” escrito por Fidel en México.²³ Luego, en la revista *Bohemia*²⁴ el texto de Fidel en el que expone que el Movimiento 26 de julio era la continuación del Partido Ortodoxo, pero sin terratenientes, y con esto, se acerca de modo más decidido al movimiento.²⁵

Ingresará al Movimiento 26 Julio a inicios de 1956 en su natal Yaguajay, mientras Fidel estaba en México. A sus 16 años, sus primeras actividades en el Movimiento son participar el Movimiento de Resistencia Cívica, a partir de interrumpir actividades públicas, hacer labores de agitación, repartir propaganda y noticias. El Movimiento 26 de Julio existía en todos los municipios de Cuba desde fines de 1955 e inicios de 1956. Cuando los expedicionarios del *Granma* desembarcaron en Cuba, se corrió el rumor de que Fidel Castro había sido asesinado el 5 de diciembre de 1956. Fernando siembra un árbol en su memoria.

Aficionado a la música y con sueños de dedicarse a ella, se aprende el himno 26 de julio y con ayuda de una pianista saca una partitura para poder cantarlo con acompañamiento al piano. En 1956 se graduó de Bachiller, regresa a Yaguajay y no vuelve más más a Santa Clara hasta fines de 1958, cuando regresa en medio de un gran ejército popular para tomar ciudad. Trabaja de múltiples maneras en su pueblo a la par que participa en el Movimiento.

FMH tendrá responsabilidades en adoctrinamiento. Comparte noticias, captura un mimeógrafo y tira volantes para agitar e involucrar más gente en el movimiento. Llegó a integrar la Dirección Municipal del 26 de Julio. En la propaganda había algunas consignas como *Aquí no se le pregunta a nadie de dónde tu vienes sólo se pregunta ¿tú quieres luchar?*. Era una propaganda de guerra, de virtudes, de sacrificio a la vida. Se infundía una actitud altruista: *No dañar al prisionero, Ellos son ladrones, nosotros no*. Muchas cosas que cabían en distintos tipos de ideología. Había un rechazo

²³ Fidel Castro, *Manifiesto no. 1 del 26 de Julio al Pueblo de Cuba* (Fuente: Archivo del Centro de Estudios de Historia Militar, Fuerzas Armadas Revolucionarias, 08/08/1955) [En <http://www.fidelcastro.cu/es/documentos/manifiesto-no-1-del-26-de-julio-al-pueblo-de-cuba>].

²⁴ *Revista Bohemia*. Cuba, 1 de abril de 1956, publicado en *Pensamiento Crítico*, op. cit.

²⁵ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, jueves 22 de noviembre de 2016

franco a la intervención de Estados Unidos, pero no se decían anti imperialistas. El centro de los pensamientos estaba en la acción, no en teorías ni ideologías.²⁶

Ya es un joven que optó por un camino difícil. Su existencia está en juego día a día. Es una convicción fortísima más que la certeza del triunfo la que le acerca. Desde su persona los sucesos no sólo le acontecen, sino que también empieza a incidir en la historia. Esto queda en evidencia cuando el Directorio Revolucionario asalta el Palacio Presidencial el 13 de marzo de 1957 y se le ordena estar alerta. Cinco semanas después, el 20 de abril de 1957, sábado de Semana Santa, matan a Fructuoso Rodríguez y a otros miembros del Directorio en Humboldt 7, en la Habana.²⁷ Aunque los masacrados no eran de la misma organización, el Movimiento respondió al crimen. Afectados por la ausencia de armamento decidieron quemar una escuela en honor a los compañeros. Como no había cuerpo de bomberos, se quemó completa. El 30 julio 1957, cuando asesinan a Frank País, uno de los principales dirigentes del M-26 de Julio escribe el manifiesto *Al pueblo y a las Fuerzas Armadas* que llamaba a los soldados de Batista a renunciar. Los materiales son insurreccionales, antiimperialistas y anticapitalistas; la conciencia no está muy lograda ni expresada, pero están muy activos.²⁸

Ernesto Che Guevara, combatiente y comandante del Ejército Rebelde escribirá años más tarde, en “El Socialismo y el hombre en Cuba” que “Durante este proceso, en el cual solamente existían gérmenes de socialismo, el hombre era un factor fundamental. En él se confiaba, individualizado, específico, con nombre y apellido, y de su capacidad de acción dependía el triunfo o el fracaso del hecho encomendado.”²⁹ Así, los individuos que se tornan en masas vienen con un caudal de pensamientos que la praxis revolucionaria les altera, les subvierte por la acción. Pero la guerra les impone una forma de combate que cimbra sus vidas. El desafío de lograr la insurrección pone

²⁶ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, jueves 22 de noviembre de 2016

²⁷ Cfr. Fauré Chomón, “Ataque al Palacio Presidencial. 13 de marzo de 1957” en *La sierra y el llano*. Cuba, La Habana, Casa de las Américas, 1969, pp. 97-136. Pedro Antonio García “La masacre de Humboldt 7” en *Revista Bohemia*, 20 de abril de 2017 [en <http://bohemia.cu/historia/2017/04/la-masacre-de-humboldt-7/>]. Rosario Alfonso Parodi (Productora, dirección y guión, *Los amagos de Saturno. El caso del delator de Humboldt 7* (Video). Cuba, La Habana, 2014.

²⁸ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, jueves 22 de noviembre de 2016

²⁹ Ernesto Che Guevara, “El socialismo y el hombre en Cuba” en *Che Guevara Presente*, edición de María del Carmen Ariet García y David Deutschmann. Melbourne, Australia, Ocean Press, Centro de Estudios Che Guevara, Cuba, 2004, p. 224

en el centro el trabajo político e ideológico de mostrar no ya la necesidad del cambio, sino su posibilidad.³⁰

La lucha se intensifica. Aunque el horizonte dificulta vislumbrar aún el triunfo, FMH recuerda que una ocasión, aún en tiempos de Batista, junto a tres integrantes del M 26 de Julio, pensando en qué harían cuando triunfaran, concluyeron que harían la reforma agraria y una biblioteca en Yaguajay.³¹ Bajo múltiples formas los sectores populares comienzan a desafiar el dominio, rompen con su condición subalterna y resquebrajan la Segunda República. El pensamiento se mueve por ideas muy generales, le subyacen distintas ideologías, pensamientos, nociones que contradictoriamente se tensan. El liderazgo de Fidel es determinante. Aunque la dirección del M 26 de Julio tiene una ideología muy particular, se niegan hacerla explícita. Son los pensamientos sociales más generales los que toman escena y se hacen masivos. El debate ideológico está en un segundo plano. El combate pone en el centro cuestiones de vida o muerte y las polémicas de ideas quedan relegadas, pero no las ideas mismas. Ellas tuvieron un papel de primer orden, sobre todo al momento de desatar la lucha, en el que la identidad y las convicciones de los individuos son determinantes.³²

Dentro de las fuerzas combatientes está el Movimiento 26 de Julio y el Directorio Revolucionario, este último abiertamente socialista. Ambas organizaciones insurreccionales

³⁰ “Fuimos derrotados y allí comenzó la más importante historia de nuestro movimiento. Allí se mostró su verdadera fuerza, su verdadero mérito histórico; nos dimos cuenta de los errores tácticos cometidos y de que faltaban algunos factores subjetivos importantes; el pueblo tenía conciencia de la necesidad de un cambio, faltaba la certeza de su posibilidad. Crearla era la tarea, y en la Sierra Maestra comienza el largo proceso que sirve de catalizador al movimiento entero de la Isla y que va provocando huracanes ininterrumpidos, incendios revolucionarios ininterrumpidos en todo el territorio. Se empieza a demostrar con los hechos que el Ejército Revolucionario, con la fe y el entusiasmo del pueblo correctamente encaminados, en condiciones favorables para la lucha, puede ir aumentando su fuerza mediante el adecuado uso de las armas y destruir un día el ejército enemigo” [Ernesto Che Guevara “El partido de la clase obrera” en *Che Guevara Presente*, edición de María del Carmen Ariet García y David Deutschmann. Melbourne, Australia, Ocean Press, Centro de Estudios Che Guevara, Cuba, 2004, p. 182 (publicado originalmente en *El partido marxista-leninista*. Cuba, La Habana, Dirección Nacional del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba, La Habana, 1963)].

³¹ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, jueves 22 de noviembre de 2016

³² Esta cuestión sobre la ideología queda ausente en las investigaciones críticas más serias sobre el tema. Estas se concentran en hacer una crítica muy profunda de la ideología en su relación con el proceso de valorización del valor, pero dejan las cuestiones de las luchas revolucionarias la ideología que producen, a lo más, llegan a hacer crítica de la ideología de los Partidos Comunistas, pero dejan de lado este elemento. *Cfr.* István Mészáros, *O poder da ideologia*, trad. Paulo Cesar Castanheira. Brasil, Boitempo editorial, 2004. Terry Eagleton, *Ideology. An introduction*. London- New York, Verso, 1991. Jan Reehman, *Theories of Ideology The Powers of Alienation and Subjection*, Leiden-Boston, Brill, 2013.

ponen en el centro el llamado contra el dictador y no las posiciones ideológicas y teóricas que les conforman, determinan y motivan. Las tensiones entre ellas son constantes, pero la acción les ayuda a forjar la unidad entre ellas. Las diferencias centrales fueron de carácter militar, como se puede leer en el texto del Comandante Camilo Cienfuegos en “A las Fuerzas Revolucionarias de la Zona Norte de las Villas”.³³ Por otra parte, concurrirá otra fuerza, el Partido Socialista Popular (PSP), integrante de la Internacional Comunista, que era la fuerza que ostentaba en el antiguo régimen el apelativo de oposición y el prestigio del Socialismo de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS). Esta fuerza, que en febrero de 1957 había condenado la lucha armada, empieza a acercarse a las fuerzas insurreccionales que la rebasan, porque ellas sí enfrentaron a Batista, y porque en la medida que el proceso cobró fuerza, fueron adquiriendo simpatía por ellas mismas y no sólo por su oposición al dictador.³⁴ Aparencialmente es el M 26 de Julio la expresión que menor definida tiene una ideología, sin embargo esto corresponde más a la forma y estrategia que consideraban podría permitir una mayor cohesión de las masas. Las ideas de Fidel Castro y otros militantes demuestran que existía una sólida posición teórica y política y que la aparente “ausencia” era más un posición teórica y política sumamente trabajada.³⁵ Por el proceso incesante de radicalización de la Revolución en sus primeros días, es evidente que había un ejercicio del pensar muy profundo que permitió dar esos pasos con cohesión, aunque por fuera de las definiciones comunes de los intelectuales, y que se reflejan también en las disputas por la hegemonía del proceso.³⁶ Sin que estuviera en un plano principal la batalla ideológica,³⁷ FMH está inmerso en ese ambiente, forjando una posición propia a partir de las acciones que abrían una nueva historia en su país.

³³ En *Pensamiento Crítico*. La Habana, Cuba, número 6, pp. 46-48

³⁴ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, jueves 22 de noviembre de 2016

³⁵ Sergio y Luis Saíz Montes de Oca, Rafael Orejón Forment, Arístides Viera, Osvaldo Dorticós, Armando Hart y el propio Fidel Castro. La reflexión de Ernesto Che Guevara en “Notas para el estudio de la ideología de la Revolución cubana” ahonda sobre las relaciones entre el marxismo y el proceso revolucionario desde la acción política en *Pensamiento Crítico*. La Habana, Cuba, número 4, octubre de 1967, p. 3 y ss.

³⁶ La presencia de FMH en esta etapa está poco documentada. El proceso insurreccional también carece de sólidas fuentes. La tesis doctoral de Frank Josué Solar Cabrales, *Directorio Revolucionario y Movimiento 26 de Julio: los laberintos de la unidad en la insurrección cubana (1955-1959)*, (Tesis doctoral). Cuba, Santiago, Facultad de Historia, 2016. es un aporte valiosísimo que fue distinguido con el Premio de Ensayo Histórico-Social Juan Pérez de la Riva 2017, que otorga la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba.

³⁷ “Entrevista a Fernando Martínez Heredia” por Emir Sader, *Crítica y Emancipación*. Buenos Aires, Argentina, Año V, número 9, primer Semestre, 2013, pp. 105-151.

Las últimas batallas fueron decisivas. En su natal Yaguajay, Camilo Cienfuegos dirige uno de los combates por el que se ganará el nombre de *Héroe de Yaguajay*.³⁸ FMH se encuentra en otro lugar, en la Batalla de Santa Clara, comandada por el Che.³⁹ Relata la imagen que le queda de ese momento:

Yo estaba en Santa Clara, se estaba combatiendo allí desde el 28 de diciembre. Es la famosa batalla que dirigió el Che Guevara. Los rebeldes fueron tomando las posiciones de la dictadura dentro de la ciudad. La tarde del día 31 tomaron un cuartel del ejército y la jefatura de la policía, dos objetivos importantes. El campamento central del ejército, que era muy grande, seguía resistiendo.

Era una batalla complicada, por el número de los enemigos, apoyados por la aviación y tanques. La ciudad era una de las mayores del país. Los rebeldes contaron con una enorme participación popular, que impedía que los tanques avanzaran libremente, colocando automóviles a través de las calles, y dándoles toda clase de ayuda a los combatientes. En algunos casos abrían agujeros en las paredes para que pasaran de una vivienda a otra con más seguridad.

Recuerdo al Che, con un brazo fracturado, con una seguridad absoluta en sí mismo, caminando por una vía principal, la calle Independencia, ancha y recta. El ejército trataba de avanzar como a 700 metros, venía con dos tanques; sus disparos eran lejanos, pero en línea recta el fusil es efectivo a esa distancia y más. El Che se detuvo ante una vidriera destrozada del Ten Cents, y llegó bajo el fuego hasta la esquina siguiente, donde había cinco o seis rebeldes. Yo estaba a unos 50 metros, con bastante miedo, pegado a la acera. Ahora pienso que actuaba así para darles confianza a los que lo veían, porque los cañones de tanques en una ciudad hacen un ruido espantoso. Les dijo algo a los rebeldes que estaban ahí, dio media vuelta y se alejó por la calle, bajo el fuego y sin apuro. Llegué y pregunté qué había dicho el Che. Dijo solamente: “No dejen pasar el tanque”.⁴⁰

³⁸ Juan Antonio Borrego Díaz, “Yaguajay, la batalla más larga de Las Villas”, en *Granma. Órgano oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba*. Cuba, 1 de enero de 2014[<http://www.granma.cu/cuba/2014-01-01/yaguajay-la-batalla-mas-larga-de-las-villas>].

³⁹ Sobre la Batalla de Santa Clara puede consultarse: Ernesto Che Guevara, “La ofensiva final: La batalla de Santa Clara” en *Pasajes de la Guerra Revolucionaria, edición autorizada con correcciones por Che Guevara*. Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2005. Oscar Fernández Mell, “La Batalla de Santa Clara” en *Días de combate...* La Habana. Instituto del Libro. 1970, pp. 361-380.

⁴⁰ Emir Sader, *op.cit.*, pp. 113- 114. FMH utilizará esta imagen narrada para contar: “El Che sigue señalándonos a todos lo importante, el peligro y la conducta necesaria. Hoy el tanque es otro, y es de otro modo. Es el dinero como centro y medida de la vida, el individualismo egoísta o el cansancio, es el “no se puede hacer más que esto”, es el riesgo del capitalismo, y del imperialismo. Pero el Che sigue diciéndonos desde la calle, en medio del pueblo: “no dejen pasar el tanque” [Fernando Martínez Heredia, “En el ochenta aniversario” en *Si breve... op.cit.*, p. 150]

El primero de enero de 1959, el día del triunfo de la Revolución, pasó el día la comandancia del Che Guevara. La mañana del día siguiente le dan un pase de salida de Santa Clara para poder regresar a Yaguajay.

La dictadura había caído, la Revolución había triunfado, y yo quería irme a ver a mi madre. Esas eran las ideas que tenía en aquel momento. Me dio el pase y empleé el día entero en el trayecto; llegué a mi casa tarde en la noche.

En mi casa era una maravilla que hubiera regresado, y por todas partes vivíamos la alegría inmensa del triunfo revolucionario, a pesar del dolor de tantos muertos, y se festejaba. Pero desde el día tres comencé a actuar en Yaguajay junto a mis compañeros, en la increíble cantidad de tareas diferentes y difíciles que hay cuando empieza una revolución.⁴¹

II.II.II El triunfo de la revolución y primeros pasos

El triunfo de la revolución conmocionó todo. Es necesario pensar que el triunfo no se percibe de la misma manera a casi 60 años de acontecer. El presente ocupaba toda la temporalidad y día a día estaba en juego el sostenimiento de la revolución. Cada nueva jornada se libraba una batalla para hacer que el proyecto lograra sus objetivos. Todas las pasiones y fuerzas que se fueron despertando en los cubanos y les llevaron a hacer cosas increíbles se fundieron con las de la dirección del proceso.⁴² El combatiente Fernando que ya había vivido una experiencia sumamente trascendente será, como todo el pueblo cubano, transformado intensa y continuamente. Las nuevas circunstancias le marcarán el nuevo derrotero, pero a diferencia de la primera fase de su vida, su personalidad formada, al calor de la guerra, tiene ya una práctica consciente que actúa sobre los hechos en sentido histórico.

El cuatro de enero de 1959 fue nombrado Secretario Ideológico Municipal en Yaguajay, mientras triunfa la huelga revolucionaria y cae el gobierno golpista de Manuel Piedra. Su planteamiento seguía siendo muy básico: Sostener la revolución contra los ricos y los norteamericanos. Conoce La Habana por primera vez y asiste a reuniones de trabajo en el Cuartel Columbia, al mando de Camilo Cienfuegos.

A fines de enero, Félix Torres González, comandante del Ejército Rebelde, general de la zona norte, y proveniente del PSP; Melquiades Torres Campos, jefe del 26 de Julio; y FMH

⁴¹ *Ibíd.*

⁴² Los primeros discursos de Fidel Castro dan cuenta de esta preocupación: “Revolución sí, golpe militar no!” ; “Esta vez no se frustrará la revolución” en Vv.Aa., *Documentos de la Revolución cubana 1959*, José Bell, Delia Luisa López, Tania Caram Compiladores). Cuba, La Habana, Ciencias Sociales, 2006, p. 9-22.

decidieron aplicar la Ley 3 de la Sierra Maestra en su región. La lucha por la tierra fue determinante en la fase insurreccional, ellos querían cumplir con esa demanda con la que habían logrado alzar a la población, así que tomaron una finca y repartieron tierras. La ley 3 había sido proclamada el 10 de octubre de 1958, como una medida provisional de lo que debería de ser una Reforma Agraria integral. No era general ni terminaba con el Latifundio. El primero acto fue en la Vega del Mamoncillo, hacienda de 64 caballerías de tierra de un batistiano de apellido Borges. El acto generó tensiones en el nuevo gobierno, al grado de que Manuel Urrutia estuvo a punto de renunciar -aunque esto no sería público (FMH se enteraría de esto 40 años después). Fidel Castro debió intervenir públicamente para pedir que se frenara la iniciativa, llamó a ser pacientes y confiar en que el nuevo mando cumpliría con la promesa. El jefe militar de Las Villas fue removido de sus funciones. Tuvieron que parar el reparto, pero continuaron inscribiendo a familias en un registro con detalles sobre su condición en relación con la tierra y les decían “No lo olvide, el Movimiento 26 de Julio le dará la tierra”. Su registro llegó a 932 familias, que entregaron al teniente responsable de la zona. La reforma agraria será firmada hasta el 17 de mayo de ese año y constituiría un parteaguas en la radicalización de la Revolución.⁴³ De este episodio FMH concluye a la distancia: “Los que no son teóricos también piensan. Yo comprendía que la revolución agraria era parte de la revolución, si no, no habría revolución”.⁴⁴

En marzo de 1959 elabora el diario *Juventud. Órgano de los jóvenes de los jóvenes del frente norte de Las Villas*. El original está perdido, pero recuerda de memoria la editorial: *Cuando 82 vinieron para traerle la libertad a millones, no venían a acabar con 7 años de tiranía, sino con 400 años de explotación del hombre por el hombre*. Y reconoce que no sabe bien de dónde sacó eso de *acabar con la explotación del hombre por el hombre*.⁴⁵

Ingresa a la Universidad de La Habana en mayo de 1959. Quería estudiar Filosofía, pero lo mandan para Derecho, porque la Filosofía era *asunto de muchachas que sólo servía para hacer un buen matrimonio*.⁴⁶ Vive en La Habana y viaja a Yaguajay los fines de semana. El medio de la

⁴³ Cfr. Luis Buch Rodríguez, *Gobierno Revolucionario Cubano. Génesis y primeros pasos*. Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2001; Luis Buch Rodríguez; Reinaldo Suárez, *Otros pasos del Gobierno Revolucionario Cubano*. Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2002. Reinaldo Suárez Suárez, “El gobierno provisional revolucionario (enero- febrero de 1959) en *Ciencia en su PC*. Cuba, Santiago de Cuba, Centro de Información y Gestión Tecnológica de Santiago de Cuba Santiago de Cuba, núm. 1, 2009, pp. 40-50.

⁴⁴ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, jueves 22 de noviembre de 2016

⁴⁵ *Ibid.*

⁴⁶ Fernando Martínez Heredia, “Un muchacho del interior” en *Si breve... Pasajes de la vida y la Revolución*. Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, p. 238

capital le posibilita nuevos conocimientos y experiencias. Ve las obras de teatro y conciertos en el Teatro Nacional y saca su carnet de la Biblioteca Nacional “José Martí”. Los dos primeros libros que pide en préstamo son *Cómo cayó el presidente Madero* y la *Teoría general* de J.M. Keynes. “Yo no sé cómo describirme cuando llego a La Habana. Mis estudios son a pesar de... Yo estoy militando en un movimiento de lucha armada que ha triunfado que nos dicen vamos a construir las cosas, por eso empiezo a estudiar a Keynes”.⁴⁷ El caso mexicano le intriga, no quiere correr la misma suerte que también sufrió la Revolución del 30, busca que el proyecto se sostenga victorioso. Participa en una Brigada Campesina al tiempo que apoya a la Brigada Universitaria. Cuando está en La Habana, se reporta al cuartel de Columbia.

Entre junio y julio de 1959, su amigo Alberto Walsh le invitó a alzarse *con Fidel y contra el Comunismo*. FMH lo rechaza. Trata de convencer a Alberto que lo más importante era la división entre los radicales, que tenían que seguir con la Revolución, frente a los reaccionarios y los norteamericanos. Alberto se fue prometiéndole a Fernando no levantarse. Alberto siguió a su hermano Sinesio, que encabezó un alzamiento contra Fidel en Manicaragua y asesinó a Obdulio Morales y otros revolucionarios. Posteriormente, Sinesio fue detenido, enjuiciado y asesinado.⁴⁸ Fernando recuerda que en su Juicio Sinesio confesó que no estaba en contra de las medidas tomadas por el gobierno, que sólo se había alzado *por roña*.⁴⁹ De esta experiencia FMH concluye: “esto va hacia el comunismo, y Fidel lo está dirigiendo, no está en contra. Yo voy a seguir a Fidel siempre, hasta el final, pero entonces debo ser socialista. Más vale que trate de saber bien qué cosa es el socialismo”.⁵⁰ Para iniciar su formación socialista le pide a un ingeniero que le preste un libro socialista. Inició la lectura del *Tratado de economía política* de la Academia de Ciencias de la URSS. Llegando al capítulo 7, “La renta de la tierra”, lo abandona y piensa, *si eso es el marxismo yo no quiero ser marxista*. Toma clases en la Universidad con el intelectual del PSP Juan Marinello, pero no le satisface la cátedra.

⁴⁷ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, jueves 22 de noviembre de 2016

⁴⁸ Sobre este caso puede consultarse Pedro Etcheverry Vázquez, “La lucha contra bandidos, una lección inolvidable” en *Granma. Órgano oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba*. Cuba, 17 de agosto de 2017 [En línea: <http://www.granma.cu/cuba/2015-08-17/la-lucha-contra-bandidos-una-leccion-inolvidable>]. En una versión opuesta, difundida por los propagandistas definidos como “Anti Castristas” puede consultarse Enrique G. Encinosa, “Los primeros alzamientos en Las Villas” en *Escambray: La Guerra Olvidada. Un Libro Histórico De Los Combatientes Anticastro En Cuba (1960-1966)* [En línea: <http://www.latinamericanstudies.org/book/escambray-3.htm>].

⁴⁹ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, miércoles 21 de diciembre de 2016

⁵⁰ Fernando Martínez Heredia, “La escritura y la revolución” en *Si breve... op.cit* pp. 14-15

Lee todos los diarios, pero en especial lo que dice el Che, Fidel y Dorticós. Lee el diario *Revolución*, que considera su diario; la revista del *Instituto Nacional de la Reforma Agraria* (INRA), y el suplemento *Lunes de Revolución*. Recuerda una editorial que escribe su subdirector Euclídes Vázquez Candela entre abril y mayo de 1959: “en su marcha incontenible hacia la izquierda, el movimiento 26 de Julio pasa por al lado del Partido Socialista Popular y lo deja definitivamente atrás”.⁵¹

La vida de Fernando, el combatiente revolucionario de Yaguajay, no es aún la de un intelectual. Sus tareas siguen siendo las de un revolucionario más que se va forjando a sí mismo. No es una virtud personal, sino algo que ocurre en una población que logró desbaratar lo que hasta entonces habían aparecido como leyes naturales.⁵² Sobre este tema el propio FMH refiere que la mayor fuerza de una Revolución es:

ser creadora de personas que se vuelven muy superiores a sus circunstancias, que echan su vida día a día al ruedo de la sobrevivencia o de un reclamo menor, pero que poseen capacidades, conciencia y experiencias para estar dispuestos y saber asumir, cuando llega el momento necesario, acciones y papeles trascendentes para la sociedad.⁵³

Años más tarde, como parte de sus investigaciones históricas, sistematiza en cinco grandes cuestiones lo que los primeros años de la Revolución lograron en el plano ideológico: a) el apoyo general a la Revolución como multiplicación de los actores, a través de su participación directa en innumerables acontecimientos; b) la adopción, con “decisión y habilidad magistral”, de las medidas más radicales que pudo en cuestiones fundamentales; c) el apoderamiento y encarnación en sí de los símbolos y las acumulaciones culturales de la nación, expropiándole a las clases dominantes la parte que habían usufructuado durante la república; d) el desmoronamiento de la creencia en la omnipotencia de Estados Unidos y la asunción antiimperialista; e) el inicio del predominio de una ideología revolucionaria que combinaba el patriotismo radical con la exigencia de una justicia social completa e inmediata⁵⁴

⁵¹ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, jueves 22 de noviembre de 2016

⁵² “Un fenómeno principal de los años 60 y de ese tiempo de rebeldías es que el hambre dejó de ser natural y se volvió social. Nunca más se pudo decir que es natural pasar hambre, sino que se pasa hambre porque hay unos hijos de puta que hacen que uno pase hambre” [Fernando Martínez Heredia, “Trazando el mapa político de América Latina” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa*. Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, p. 48].

⁵³ Fernando Martínez Heredia, “Palabras para Raúl” en *A la mitad del camino*, *op.cit.*, p. 209

⁵⁴ Fernando Martínez Heredia, “El mundo ideológico cubano de 1959 a marzo de 1960” en *Andando en la Historia*, *op.cit.*, pp. 208 y ss.

II.II.III. Forjando un pensamiento en revolución

Se asienta definitivamente en La Habana en el contexto del cambio de poderes de Estados Unidos, entre el 30 de diciembre de 1960 y el 20 de enero de 1961. Esa transición fue un momento de tensión extrema. Las informaciones de inteligencia cubana tenían conocimiento de una probable invasión a Cuba para imponerle al presidente entrante, John F. Kennedy, un escenario que él no podría definir.⁵⁵

En aquel momento, en los días 16, 23 y 30 de junio se realizan en la Biblioteca Nacional José Martí, una serie de Encuentros entre el mando de la revolución y los intelectuales motivados por la prohibición del documental *PM*. Participan en el encuentro Roberto Fernández Retamar, Alfredo Guevara, Graziella Pogolotti, Lisandro Otero, José Lezama Lima, Virgilio Piñera, entre otros. Fidel Castro enuncia ahí lo que serán conocidas como *Palabras a los intelectuales* un texto sumamente trascendente, del que la conocida frase “Dentro de la Revolución todo, contra la revolución nada” quedará como lo central y será usada para diversos fines. El encuentro será definitorio de las relaciones entre trabajo intelectual y Revolución. Fidel Castro hará énfasis en la necesidad de que esta labor avance y tome nueva forma en el horizonte nuevo que abre la transformación social comprometida con el pueblo.⁵⁶

Poco antes de Girón, le prestaron *El Estado y la Revolución* de Lenin. Fue entonces que su opinión sobre el marxismo y el socialismo cambiaron. Le dio una visión distinta de lo que podía ser el marxismo en relación con la revolución.

No te puedo decir que me encantó porque entonces me puse a descubrir muchas cosas, sino porque el tipo se planteaba la liberación total, la desaparición del Estado, de las clases sociales, tenía formulaciones para mí muy claras, como: el parlamento es el lugar donde el pueblo elige al que los van a aplastar durante los próximos cuatro años. Está claro que mi capacidad analítica seguramente era poca, pero me impresionó mucho. Pero esto no me hizo leninista.⁵⁷

⁵⁵ La importancia del “Cambio de poderes” será recuperada por FMH en un texto en enero de 2017, cuando Donald Trump toma posesión Cfr. Martínez Heredia, Fernando, “Cambio de poderes”. Cuba, Cubadebate, 21 de enero de 2017 [<http://www.cubadebate.cu/opinion/2017/01/21/cambio-de-poderes/>].

⁵⁶ VV.AA., *Un texto absolutamente Vigente. A 55 años de Palabras a los intelectuales*, Elier Ramírez Cañedo (comp.). Cuba, La Habana, UNEAC, 2016, ahí se incluyen las palabras de Fidel Castro y un texto de FMH Martínez Heredia, Fernando, “Cincuenta años de *Palabras a los Intelectuales*”.

⁵⁷ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, sábado 15 de octubre de 2016

También iba conociendo el marxismo soviético a partir de novelas como *Los hombres* de Panfilov y *La carretera* de Bogans que eran sumamente difundida, como la forma de aprendizaje del marxismo.⁵⁸

Tomó un curso con un profesor de apellido García Guitar en el que se estudiaba el *Manifiesto Comunista* de Karl Marx y Friedrich Engels a detalle. García Guitar luego será embajador de Cuba en Egipto. Ahí empieza a conocer la obra de Marx, que le parece “un tipo formidable”, el que dice “todos los países proletarios de todos los países uníos, y una cantidad de planteamientos brutales uno tras otro, algunos faltos completamente de fundamentación”.⁵⁹

También conoce algunos textos de José Carlos Mariátegui, que era muy querido por la izquierda cubana. Había escuchado de él en un *Lunes de revolución*. Luego leyó el ensayo “El problema de la tierra” y luego los *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* por la editorial Casa de las Américas.⁶⁰

En ese contexto, viene la invasión a Girón.⁶¹ FMH participa en las labores de defensa. Al mismo tiempo viene la declaración de Cuba como socialista el 16 de abril de 1961.⁶² Aunque FMH sostiene que desde su inicio se trató de una revolución socialista de liberación nacional (ver apartados IV y V) la Declaración marca en las masas un acontecimiento. La gente se vuelca al socialismo. “Cuba no estaba predestinada a ser un país socialista”, pero tampoco lo hizo por mera oposición a Estados Unidos.⁶³ Así, FMH comprende que era necesario apoderarse del

⁵⁸ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, jueves 22 de noviembre de 2016

⁵⁹ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, sábado 15 de octubre de 2016

⁶⁰ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, martes 13 de diciembre de 2016

⁶¹ Sobre estos hechos véase: Fabían Escalante Font, *La guerra secreta: Proyecto Cuba*. Cuba, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 2008. Fidel Castro; Osvaldo Dorticós; Raúl Roa; *Así se derrotó al imperialismo. Preparando la Defensa*. México, editorial Siglo XXI, 1978.

⁶² Fidel Castro, “Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz, Presidente de Doble República de Cuba, en las honras fúnebres de las víctimas del bombardeo a distintos puntos de la república, efectuado en 23 y 12, frente al cementerio de Colón, el día 16 de abril de 1961.” [<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1961/esp/f160461e.html>].

⁶³ “Al hablar de ella, FMH insiste que Cuba no se hizo socialista por oposición a Estados Unidos, sino por asumir políticamente un camino propio, dice que la sociedad cubana “podía ser tan capaz como cualquier otra sociedad capitalista de absorber el heroico esfuerzo de una revolución e incluso injertar parte de su fuerza en su sistema de dominación, sobre la base de la profunda relación del país con Estados Unidos. Pero ahora estaba claro que los objetivos de soberanía nacional, justicia social, imperio de la democracia, desarrollo nacional independiente, solo eran alcanzables si se enlazaban entre sí, y para eso tenían que desatarse todas las fuerzas y despertarse toda la conciencia del pueblo” [Fernando Martínez Heredia, “Cuba: problemas de la liberación, el socialismo, la democracia” en *Socialismo, liberación y democracia*, *op.cit.*, p.97]

pensamiento marxista, ya no como institución sino como ejercicio teórico propio, para proyectar el comunismo en Cuba.⁶⁴

Con la revolución la vida tuvo una dimensión trascendente. El futuro se trasladó a un plano mayor que la vida humana común. “La ideología sobredeterminó a las teorías y a las prácticas profesionales e intelectuales en general.”⁶⁵ El nuevo escenario se configuró a partir de tres elementos que estaba ausentes antes, y que en ese entonces serán decisivos: 1. La asunción del control cultural por el poder revolucionario. 2. La proclamación socialista del proceso y la identificación masiva con el socialismo. 3. los problemas de la unidad política y tendencias discordes que darán luchas por el control cultural y los contenidos de los productos culturales.⁶⁶

El interés por conocer el marxismo estalla y se vuelve una pasión (sobre esto ahondamos más en el capítulo siguiente). Surgen escuelas de todo tipo. Mientras trabaja como artillero de cañón 122mm, en 76-85, FMH hace estudios de jefe de pelotón. Le ofrecen la oportunidad de ir a estudiar Economía a un país socialista y la rechaza. Opta por integrarse al “Plan Fidel” para ser profesor en el año 1961. Forma un Comité de Defensa de la Revolución (los CDR se habían fundado el 28 de septiembre de 1960) dentro del Plan. Se capacita en Ciudad Libertad. Atiende brigadistas de la Campaña de Alfabetización, imparte clases en una escuela recién creada que llevaba el nombre “José Manuel Lazo de la Vega” (un mártir de playa Girón) en las Ursulinas de Miramar y da cursos de superación a profesores en el Vedado.

En los cursos de capacitación del Plan Fidel se destaca por tener una posición propia y ser crítico de algunas ideas que se planteaba como incuestionables y que, lejanas a un estudio rigurosos del contexto propio, eran ideas importadas de Europa, como la concepción sobre los modos de producción en América y sus tipos de sociedades, que contrastaban con los conocimientos que iba adquiriendo sobre la historia de Cuba. Sus confrontaciones son parte de una actitud que lo empieza a caracterizar, en la que asume que ser crítico y pensar por cabeza propia debe ser una característica de todo revolucionario y que nunca se debe renunciar a lo que se piensa.

⁶⁴ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, 2 de enero de 2017

⁶⁵ Fernando Martínez Heredia en entrevista de Cynthia Barrera Valdés, "Marxismo, pensamiento y ciencias sociales en Cuba contemporánea" (Entrevista a Fernando Martínez Heredia) en *A viva voz, op.cit.*, p. 118. El énfasis es nuestro.

⁶⁶ Fernando Martínez Heredia, "El mundo ideológico cubano de 1959 a marzo de 1960" en *Andando en la Historia, op.cit.*, p. 218

Como estudiante de derecho participa en la fundación de la Unión Nacional de Juristas. También apoya la candidatura de Rolando Cubela -jefe del Directorio en la guerra- para presidente de la Federación de Estudiantes Universitarios en 1961. La Universidad era un espacio de disputa, aún en su población existían sectores amplios de mentalidad conservadora que veían con desconfianza el arribo masivo a la Universidad de sectores populares con ideología socialista. La Universidad se mueve entre la fuga de estudiantes y la incorporación de otros, sobre todo de sectores populares. Por apoyar a Cubela le apodan *Nikita 2*, como una forma de denigrarlo por ser comunista. Por usar un vestido verde olivo y por ser “comunistas” le llaman –como a otros- *melón, por ser verdes por fuera y rojo por dentro*. Un país que constantemente estaba amenazado de invasión requería que su tropa y reserva estuvieran movilizadas permanentemente. Fernando, como muchos de su generación, llega a la escuela armado y con traje militar. No es un ambiente común universitario, es el de un país en revolución que quiere organizar la vida social de modo radicalmente distinto y defenderse de una posible invasión del país más poderosos del mundo.

FMH, militante del M 26 de Julio, se asume con una ideología de extrema izquierda sin ser marxista⁶⁷ en el momento en que la Dirección del país decide disolver las organizaciones revolucionarias para unificarlas en un sólo proceso. Anibal Escalante, viejo miembro del PSP es el encargado de crear las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI) y que tenían bajo su mando la conducción de las Escuelas de Instrucción Revolucionarias (EIR) que serán la base para la difusión del marxismo y que estaban bajo la dirección de Lionel Soto Prieto. Fundadas el 2 de diciembre de 1960, las EIR eran la apuesta de difusión y formación masiva del marxismo. Fernando se niega a participar en las ORI. Por el intento de miembros del antiguo PSP por apoderarse del mando de la revolución a través de las ORI, éstas serán desintegradas en 1962, dando paso a la creación del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba (PURSC).

La unidad de las fuerzas, las disputas de poder y el choque de concepciones sobre el rumbo del país tendrán episodios de suma tensión y definiciones entre las tres organizaciones (Movimiento 26 de Julio, Directorio Revolucionario 13 de marzo y del Partido Socialista Popular). Las ORI y las EIR; el Juicio a Marcos Rodríguez; el Proceso de la Microfracción son episodios clave que trataremos en el capítulo siguiente. Esas pugnas también serán definitorias para FMH, quien asumirá una posición frente a estos acontecimientos, que le forjará como persona, como revolucionario e intelectual y con una coherencia inquebrantable.

⁶⁷ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, jueves 22 de noviembre de 2016

En medio de tantas tareas, sobre todo de tipo práctico, como ser miembro de la Unidad Militar 2254 y cursar el cuarto año de derecho, es elegido para participar en una escuela del sistema de Escuelas de Instrucción Revolucionaria (EIR) para formar a los primeros docentes de Filosofía que consolidarían el recién creado Departamento de Filosofía de La Universidad de La Habana, según la Reforma Universitaria de 1962, que indicaba como obligatoria la impartición de enseñanza de la Filosofía y Economía Política marxista en todas las carreras universitarias de La Universidad de La Habana, la Universidad Central y la Universidad Oriente. Fue seleccionado personalmente por el Secretario General de la Federación de Estudiantes Universitarios de Derecho y un viceministro del Ministerio de Relaciones Exteriores. La escuela era parte de la Dirección Nacional de Escuelas del recién creado Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba (PURSC) y llevaría el nombre “Raúl Cepéro Bonilla” tras la muerte de este pensador. No existe realmente el PURSC, pero a las EIR les llaman “Escuelas del Partido”. Osvaldo Dorticós y Armando Hart las crean y esbozan una idea de su misión, en función de que el marxismo ayude a la radicalización del proceso revolucionario cubano. Pero las dirige Lionel Soto Prieto, con el que más tarde se enfrentaría FMH. Son las necesidades de la unidad las que les llevan a ceder estas tareas formativas a gente proveniente del PSP. El curso inició el 3 de septiembre de 1962 y concluyó el 31 de enero de 1963, en unas instalaciones ubicadas en Nuevo Vedado, La Habana. Vivieron en esos cinco meses dentro de la escuela con sólo 30 horas de paz semanales, de las 13 horas del sábado a las 19 del domingo. Participa con 104 estudiantes, de los cuatro sólo cuatro, incluido él, portaban el traje verde olivo. Fue el responsable militar de la Escuela (sus funciones en la reserva cambiaron en esos meses de artillería a infantería).⁶⁸ El director de la Escuela fue Felipe Sánchez, del PSP y el subdirector, Pedro Rodríguez ex integrante de Acción y Sabotaje del 26 de Julio. Sus profesores fueron Luis Arana Larrea, Anastasio Mansilla, María Cristina Miranda, que dan “Filosofía”, “Economía Política” e “Historia Universal”, respectivamente (los tres son hijos de comunistas españoles criados en la Unión Soviética). También impartieron clases dos cuadros del PSP, Sergio Aguirre e Isabel Monal, que impartían “Colonialismo y subdesarrollo” e “Historia de la Filosofía Universal”, respectivamente.

Estudiaron el manual *Fundamentos de la Filosofía Marxista* de Konstantinov, textos de Roger Garaudy, Rosenthal, Suidieski. Dominaron los estudios dogmáticos y se les preparó para impartir clases a partir del texto de Konstantinov. De Lenin se estudia principalmente *Materialismo y empirocriticismo*, texto que FMH considera poco cercano a su posición revolucionaria. También se lee “Del socialismo utópico al socialismo científico” y el *Anti*

⁶⁸ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, sábado 15 de octubre de 2016

Dühring de Engels. FMH choca con la posición de los profesores. Para él, el debate con Luis Arana y María Cristina es respetuoso; mas los otros atacan violentamente.

Sus diferencias se dan en distintos debates. Uno, relacionado con la vía y carácter de la Revolución cubana: la posición de los instructores es que en Cuba había ocurrido primero una Revolución violenta, democrática, agraria y antiimperialista; y luego una revolución socialista por la vía pacífica. Para FMH ocurrió una misma revolución socialista y de liberación nacional desde un inicio. Interpela la caracterización de la etapa *democrática*, porque es, para él, un eufemismo para no decir que ocurrió una revolución burguesa. Según esa postura, Fidel Castro habría sido el líder de la revolución burguesa, y la segunda etapa, la socialista, requería ya de un liderazgo auténticamente socialista, como el que podía darse desde el PSP. Les cuestiona diciendo que esa posición significa que Fidel Castro es en marzo Kerensky y en octubre Lenin, en caso de que no se quiera cuestionar a quién dirige.⁶⁹ Este debate se vinculaba con otra cuestión, la visión soviética tenía que forzar la realidad cubana para que pudiese coincidir con la teoría “marxista” sobre los modos de producción. *Fundamentos del Socialismo en Cuba* de Blas Roca, intelectual marxista-leninista, les ayuda a sostener que en Cuba existieron cinco regímenes sociales: comunidad primitiva, por los taínos; esclavismo, de la conquista española al año 80 del siglo XIX; el feudalismo, que sería el Patronato que duró seis años; luego el capitalismo y, por ende, ahora podía haber socialismo. FMH rechazó esta idea. El dogma no podía explicar la historia cubana. Para él ningún régimen social podía durar seis años. No en todos los países hubo feudalismo; no lo hubo en Cuba ni en el enemigo principal, Estados Unidos.⁷⁰ Una pelea más se da cuando los instructores le dicen a un visitante de la escuela que el periódico *Revolución* (del Movimiento 26 de Julio) era el periódico de la derecha, y Fernando irrumpió diciendo que ese era el periódico de la Revolución, que tenía cinco muertos y 60 prisioneros durante la guerra; y lo demás no tenían nada.⁷¹

⁶⁹ Conversaciones con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, sábado 15 de octubre de 2016 y el jueves 22 de noviembre del mismo año.

⁷⁰ Esa polémica la había tenido antes y esta le había costado que no lo aceptaran ingresar a la Juventud Comunista en la Universidad, tras un intenso debate que se extendió hasta la noche el día que estaba aprueba y en el que se enfrentó, sobre todo a Jaime Corombey. De ese episodio recuerda FMH que un profesor notable se acercó a él y le dijo era muy inteligente y revolucionario de verdad. “Toda esta gente es muy bruta (...) pero tienes que estar callado, si no llegarás a ser nadie”. Fernando lo rechazó enérgicamente. El profesor llegó a ser magistrado de justicia y hasta presidente de la Sala [Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, jueves 22 de noviembre de 2016].

⁷¹ *Ibid.*

En medio del curso ocurre la crisis en la que, so pretexto de unos misiles que la URSS instaló en territorio cubano, John F. Kennedy, presidente de Estados Unidos, ordena al ejército la invasión de la Isla. Ante esto, en de la escuela el director los concentró y les ordenó no de salir a combatir, citando una frase de Dimitrov: *estudiar, estudiar, estudiar*. Ese mismo lunes 22 de octubre por la noche FMH huye de la escuela. Cuenta: “me puse el verde olivo y recogí unas prendas y mi nylon en una mochila militar, mi pistola, una libreta y un libro”. Se presentó ante el ejército para combatir en la Unidad Militar 2254, reserva de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Recuerda que pasaron por la avenida 41 de Marianao, hacia el oeste, no más de cuatro horas después del discurso en que Kennedy anunciaba la invasión. La gente salió a aplaudirles. Ya en el terreno de combate, le correspondió mantenerse en una posición en la entrada a la sierra de Rosario, en “la defensa circular de lo que después nos dijeron que era una base soviética de cohetes nucleares”. “Siempre me impresionó -relata- cuántas cosas militares se hacen en la oscuridad y uno no las ve; las palpa, las supone, o nada”. Luego, fue trasladado a la segunda Batería del grupo de cañones de 85mm. de la División, entre El Mariel y la Base militar Granma. Un mes estuvieron apostadas las tropas cubanas esperando iniciara la invasión para defender con sus vidas esa patria que ahora era suya. Se sentía el inicio de la hecatombe. Narra: “Eran dos mundos: el de ellos y el nuestro”. Una vez que la amenaza de ataque se diluyó fue desmovilizado. “Y al entrar de regreso en la escuela, un poco preocupado por mi salida irregular y por no haber leído ni una página del libro que llevé conmigo- rememora- todos me aplaudieron, como si hubiera pronunciado una conferencia magistral”.⁷²

Sobre su experiencia en la Crisis de Octubre, FMH rechaza llamarle Crisis de Misiles,⁷³ vivenció el contacto con los combatientes rusos con los que se coordinaban, y que contrastan con el dogmatismo y el autoritarismo de su dirección que negoció la salida de la crisis con Estados Unidos a espaldas de Cuba.

Desde el fondo del recuerdo ellos alimentan la distinción tajante que hago siempre entre las direcciones “de izquierda” que no han sido revolucionarias y que es necesario condenar, y los

⁷² Fernando Martínez Heredia, “Recuerdo y lecciones de la crisis de octubre” en *A la mitad del camino, op.cit.* p. 119 y ss.

⁷³ Porque fue una crisis en la que estuvo en juego la existencia de Cuba por una invasión inminente y una traición del aliado principal; también una movilización desafiante de la población cubana que “mostró que más allá de la geopolítica y de las determinantes de un conflicto de las dos grandes potencias, había un pueblo que podía luchar e imponer una lógica propia” [*Ibid.*]

militantes y cuadros de esas mismas organizaciones que han vivido entregados a la causa, abnegados y capaces de cualquier sacrificio⁷⁴

Al cabo de medio siglo me doy cuenta de que nadie dio señales visibles de miedo, o siquiera de preocupación. Y desde hace dos décadas, todos hemos sabido que aquel día y aquella noche los que estaban dispuestos a combatir se prepararon para hacerlo, mientras los jefes de las dos superpotencias comenzaban a dialogar con vista a llegar a un entendimiento entre ellos, a espaldas de Cuba.⁷⁵

La experiencia le dio una visión profunda de la relación de Cuba con la URSS. Le quedó claro que no era una hermandad, “sino una alianza con sus límites”⁷⁶ y fue reafirmando también su posición sobre las relaciones entre el quehacer intelectual y las necesidades de combate.

Para finalizar el curso, cada alumno tenía que impartir una clase docente con sumo rigor a partir de los capítulos del libro de Konstantinov. A FMH le correspondió el acápite “La dictadura del proletariado”. Expuso con seriedad y profundidad lo que decía el texto. Luego dijo que “eso es lo que dice el libro, pero que así no sucedió en la URSS”; habló de los asesinatos en la URSS y cuando mencionó el asesinato de Kirov –ex jefe del partido en Leningrado- el profesor Luis Arana le interrumpió gritando “todavía no se ha podido saber quién mató a Kirov”. Fernando interpeló “Eso es verdad, pero todos los demás que murieron los mató Stalin.” La clase muestra terminó en un desorden total. Al final de todas las clases, se presentó la lista de los alumnos seleccionados para ser profesores. Iban en orden alfabético. Por una extraña razón su apellido, Martínez, iba después de la letra Z en el alfabeto de esa escuela. Fernando fue seleccionado en el lugar número 21, aunque al inicio se había dicho que sólo aceptarían 20. Luego se enteró que había sido rechazado por la gente del PSP pero, que por la exigencia del sub director Pedro Rodríguez, se tuvo que incluir su nombre.⁷⁷ Así ingresó en febrero de 1963 al Departamento de Filosofía. Fue entonces, dice, que “la Filosofía me emboscó, en el mejor estilo de entonces, me cambió el FAL por un manual de Konstantinov, y eso dio lugar a una década de combates intelectuales”.⁷⁸

⁷⁴ Fernando Martínez Heredia, “Recuerdo y lecciones de la crisis de octubre” en *A la mitad del camino, op.cit.*, p. 122

⁷⁵ Fernando Martínez Heredia, “Recuerdo y lecciones de la crisis de octubre” en *A la mitad del camino, op.cit.*, p. 123

⁷⁶ *Ibid.*

⁷⁷ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, jueves 22 de noviembre de 2016

⁷⁸ Fernando Martínez Heredia, “Palabras al recibir el premio nacional de Ciencias Sociales” en *El ejercicio de pensar*. Cuba, Ruth Casa editorial y Ciencias Sociales, segunda edición, 2010, p. 73

II.II.IV. Del grupo de la calle K, la revista *Pensamiento Crítico* y su cierre

En aquel momento fue necesaria la teoría (...) Fue necesaria porque no era posible que se correspondiera el pensamiento con las realidades. Esa perla del marxismo dogmático, la obligada correspondencia que nos sujeta a “las fuerzas productivas”, no podía regir de ninguna manera y, por tanto, era necesario pensar. En aquel momento Fidel y el Che eran los pensadores por excelencia de Cuba. A la vez, el marxismo -y esto es lo más complicado de todo- resultó ser la Filosofía, frente a las demás. Pero el marxismo tenía una historia, y su historia reciente no lo capacitaba mucho para eso. No solo se había vuelto insuficiente para la tarea, era además muy dogmático, era muy prepotente, era sectario, clasificador y juzgador. Contenía, por tanto, el peligro de que el marxismo sirviera solo para legitimar a la Revolución, no para andar con ella y tratar de ayudar a guiar la acción y el proyecto.⁷⁹

La Revolución cubana era ya un camino original e inédito en la historia humana. En el terreno del pensamiento las teorías no podían explicar el proceso; la práctica había abierto nuevas sendas para el pensar y el proceso social reclamó al pensamiento no separarse. El pensamiento trató de estar a su altura, o al menos servirle. Eso motivó que la Filosofía ocupara un lugar central, pero no la Filosofía general, sino el marxismo.⁸⁰ “La revolución trajo al marxismo, no el marxismo a la Revolución”.⁸¹ Es en este contexto que se inscribe la misión del Departamento de Filosofía y del propio FMH. Tema que tratamos con mayor detalle en el siguiente capítulo.

El 1 de febrero de 1963 ingresaron los 21 jóvenes al Departamento de Filosofía de la Universidad, que se sumaron a los cinco profesores que habían iniciado (Juan Guevara Valdéz, Isabel Monal, Jesús Díaz, Bolney Ortega Montenegro y otro más de apellido Davidson). Entre los nuevos integrantes, además de FMH estuvieron Aurelio Alonso, Hugo Azcuy, Marta Pérez Rolo, Mireya Crespo, Rolando Rodríguez, Ricardo Jorge Machado, Jesús Díaz, Thalía Fung, Elena Díaz, Niurka Pérez, Marta Blaquier, Luciano García. En ese mismo año se integraron cinco miembros más, entre ellos Justo Nicola, un filósofo neo kantiano muy consolidado teóricamente.

El primer edificio del Departamento de Filosofía estaba en la calle K 507, entre 25 y 27 en El Vedado, La Habana. Por eso el grupo también llegó a conocerse como *el grupo de la calle K*.

La búsqueda del Departamento fue pensar desde lo teórico, cómo contribuir a la gran revolución de liberación y no a una modernización progresista de la dominación. Desde ahí se hizo una

⁷⁹ Fernando Martínez Heredia, “Conversación acerca de la filosofía en Cuba” (Entrevista a Fernando Martínez Heredia por la Revista Temas) en *A viva voz, op.citi.*, p.183

⁸⁰ *Ibid.*, p.181

⁸¹ *Ibid.*, p.182

gran aventura del pensamiento marxista. No por un asunto académico, “El marxismo era la forma más intelectual del proyecto cubano de ser comunistas”.⁸² Era lo que “pretendía enlazar el núcleo revolucionario de liberación nacional, martiano, de la cultura política cubana, con el socialismo, la apuesta mundial del siglo XX, que había sido bautizado con sangre en Girón”.⁸³

En el Departamento, FMH fue administrador; responsable del grupo; responsable de “Dialéctica y sociedad”; miembro del Consejo de Dirección desde 1964; subdirector del departamento y luego director. Tomó clases de Literatura Moderna con Alejo Carpentier, de Artes Plásticas con Rosario Novoa, de Historia Moderna con Max Zeuske.

A mediados de 1963, la dirección del Departamento seleccionó a siete compañeros del Departamento que fueron enviados a la Universidad Lomonosov, de Moscú, a cursar largos estudios en cada una de las siete especialidades que los soviéticos tenían establecidas dentro de sus facultades universitarias de Filosofía.

En el noveno mes de trabajo, durante poco más de un mes, Fernando viajó con Juan Guevara y Luis Arana a la URSS con el propósito de conocer y aprender de las cuatro universidades que contaban con Facultad de Filosofía (Moscú, Leningrado Kiev, Tbilisi), también fue a la Universidad Carolina de Praga, Checoslovaquia y a la Humboldt de Berlín, República Democrática de Alemania. Nunca más regresó. En la URSS –cuenta– conoció el conservadurismo moscovita, el nacionalismo georgiano y “el autoritarismo en todas partes”. Sintió afecto de la gente del pueblo “y admiración por los sacrificios increíbles que habían hecho”,⁸⁴ en una época en que el marxismo soviético que estaba intentando salir de la forma estalinista a una forma pos stalinista, jrushoviana. Realizó muchas entrevistas con la ayuda en la traducción de Luis Arana Larrea. Los más jóvenes se dejaban la barba como Fidel y hacían que las bibliotecarias les prestaran los libros que no se podía prestar, como los de Hemingway. En Leningrado había un laboratorio de investigaciones sociológicas concretas, en la que estudiaban problemas de alcoholismo y del tiempo libre, a la manera de la sociología empírica. Discutían la página 99 de *Materialismo y empiriocriticismo* de Lenin. El viaje no alteró la posición política y teórica que ya había formado. Al final del viaje, Juan Guevara y él clausuraron la experiencia con su “juramento del caballo de Praga”. Su experiencia la sistematizó en cinco libretas, su contenido

⁸² Fernando Martínez Heredia, “Palabras al recibir el premio nacional de Ciencias Sociales” en *El ejercicio de pensar*. Cuba, Ruth Casa editorial y Ciencias Sociales, segunda edición, 2010, p. 74

⁸³ *Ibid.*

⁸⁴ Fernando Martínez Heredia, “La escritura y la revolución” en *Si breve...op.cit.*, p. 20

se perdió, pues al cierre del Departamento las entregó a la Universidad y estas fueron quemadas con todos los materiales más del Departamento.

En 1964, el Rector autorizó a los miembros del Departamento cursar asignaturas en cualquier escuela universitaria como complemento de su formación y sin pretensiones de obtener grados académicos. Esto les permitió ampliar los horizontes teóricos del grupo. En su seno, sostenían discusiones internas acerca de múltiples temas, problemas, corrientes de pensamiento, autores y polémicas. Estudiaban libros, ensayos, novelas, cine, teatro. En ese mismo año, del primero al tres de octubre realizaron el Primer Encuentro Nacional de Profesores de Filosofía Marxista al que asistieron también compañeros de la Universidad Central de Las Villas y de Oriente. Lo inauguraron los viejos militantes del PSP José Antonio Portuondo y Lionel Soto. Ese mismo año abolieron la utilización reglamentaria Manual de Konstantinov en la docencia y cambiaron también los programas de las asignaturas. Desarrollaron mecanismos de superación interna, de debate y formación. Realizaron su primer seminario titulado “Volver sobre *Materialismo y empiriocriticismo*” y también comenzaron las actividades sistemáticas de participación social, trabajo de rehabilitación de prostitutas en Camagüey, en los efectos de los cambios de horarios en los trabajadores del campo de oriente. Osvaldo Dortícos les había planteado el 23 de enero de ese año que su misión era incendiar el océano, ellos habían asumido seriamente el reto.⁸⁵

En 1964 -65 estudia con Genevive Novelinov el pensamiento de René Descartes. Le mueve poder comprender cómo se construye el racionalismo que los marxistas no han superado. También inicia el estudio de los *Cuadernos de la cárcel* de Antonio Gramsci por la edición de los 4 tomos temáticos. De Gramsci estudiará, en esos primeros años, sus reflexiones sobre la filosofía, el Estado y las cuestiones partidarias. El tema de la cultura no le consume su mayor interés en ese momento. También lee *El ingenio* de Manuel Moreno Fraginals. Dice: “Trataba de comprender la filosofía europea desde mi óptica anticolonial, sin negar por ello sus aportes”.⁸⁶

Desde 1964 se concentró en estudiar *El Capital* de Karl Marx, muy a detalle. Leyó siete veces el tomo I. Para él, Marx tenía una propuesta política bestial expresada en el *Manifiesto* y una propuesta de estudio de la sociedad en *El capital*. Luego, estudió las *Teorías Críticas de la Plusvalía* y los *Grundrisse*. Iba en búsqueda del pensamiento social de Marx y no de una filosofía como insistían las recetas soviéticas. Pone atención en sus tesis, argumentos y método. De ahí obtiene las herramientas más sólidas para romper con el monismo materialista y la tesis de que

⁸⁵ Sobre este planteamiento de Dortícos ahondaremos en nuestro próximo capítulo.

⁸⁶ Fernando Martínez Heredia, "La escritura y la revolución" en *Si breve... op.cit.*, p. 22

el ser social determina la conciencia social, como el propio Marx dijo en su prólogo a la *Contribución a la crítica de la economía política* en 1859. Su ruptura entra en contradicción con la estructura de estudio del Departamento, organizado en Dialéctica de la Sociedad, Dialéctica de la Naturaleza y Dialéctica del Pensamiento. Planteó sustituir esa estructura por la historia del pensamiento marxista, no por reducir el marxismo a sólo una historia, sino porque la docencia estructurada, creía, podía romper con las nociones dogmáticas del materialismo. Empezó un círculo de Estudio con Osvaldo Martínez, Joaquín Fernández Núñez, Plinio Castillo y Hermes Herrera.⁸⁷ En ese tiempo proyectó escribir un libro sobre Karl Marx que llevaría el título de *La teoría social en Karl Marx*. Proyecto que permaneció en el tintero y que en los últimos años de vida retomó, y dejó inconclusa.⁸⁸

El 13 de abril de 1965 el semanario *Revolución* publica *El socialismo y el hombre en Cuba* del Che Guevara. Ese mismo año, él sale clandestino en una misión internacionalista y, el 3 de octubre de 1965, en el cine Chaplin, en la presentación de Comité Central del Partido, Fidel lee la carta de despedida. FMH empieza a colaborar página ideológica de *Juventud Rebelde*. Desde el Departamento difunden con un mimeógrafo propio *El primer combate de Fidel Castro* de Robert Merle, con entrevistas a todos y cada uno de los sobrevivientes del Moncada. También publicaron fragmentos de *Los cuadernos de la cárcel* de Antonio Gramsci. Por la publicación del discurso del Che en Argel del 24 de febrero de 1965 les tildaron de “revisionistas de izquierda”.

En 1965 conoció al comandante Manuel Piñeiro Losada, poco después de la caída en combate del revolucionario Luis de la Puente Uceda, en Perú. El comandante *Barbaroja*, prestigioso militante del Movimiento 26 de Julio, había combatido en la insurrección y luego había asumido tareas militares en el Ministerio de Interior y en la Inteligencia y Seguridad gobierno revolucionario cubano y, desde 1965, fue miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, hasta 1997.⁸⁹ A partir de esta relación, las tareas internacionalistas de Fernando tendrán un papel muy importante en su vida. Confiesa, desde el contacto con Piñeiro, pudo “sentir,

⁸⁷ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, sábado 15 de octubre de 2016; martes 13 de diciembre de 2016; y miércoles 4 de enero de 2017.

⁸⁸ Antes de morir volvió al proyecto y escribió tres capítulos de un libro que proyectó en tres tomos y cuya base está en un curso que impartió en el Instituto Cubano de Investigación Cultural “Juan Marinello” entre 2010 y 2011. Esther Pérez continúa ahora con ese proyecto.

⁸⁹ Sobre Manuel Piñeiro se pueden consultar de Jorge Timosi, *Los cuentos de Barbaroja. Comandante Manuel Piñeiro Losada*. Cuba, La Habana, Ciencias Sociales, 2011. Manuel Piñeiro Losada, *Che Guevara y la revolución latinoamericana*. Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2007. Manuel Piñeiro, “Mi modesto homenaje al Che”, entrevista realizada por Luis Suárez, Ivette Zuazo y Ana María Pellón en *revista Tricontinental*. Cuba, La Habana, número 37, julio 1997, pp.14-23.

estudiar, conocer y participar en numerosos ámbitos y problemas de nuestra región, desde la posición internacionalista” de la Revolución cubana.⁹⁰

Estudiaron a los europeos a Karl Korsch, György Lukács, Walter Benjamin, Theodor Adorno, Max Horkheimer, Louis Althusser, Jean Paul Sartre, André Gorz, Hebert Marcuse y Ernst Bloch, principalmente. También a Anibal Ponce, José Ingenieros, a González Prada, Caio Prado Junior, Sergio Bagú, José Carlos Mariátegui, por citar tan sólo unos cuantos latinoamericanos. A Franz Fanon lo conocieron a través del Che.

Con Fanon estábamos siempre en los temas nuestros. En la unión y la simultaneidad imprescindibles del socialismo y la liberación nacional, tan poco entendidas o negadas a lo largo del siglo XX, desde posiciones diversas y a veces adversas. En la urgencia de conocer de verdad al ser humano específico que es producido por el capitalismo, el colonialismo y el racismo, un requisito ineludible para comprender las fuerzas y debilidades del sistema de dominación, y para lograr prácticas de conducción revolucionaria y de elaboración de estrategia y tácticas que doten de efectividad, masividad y permanencia a los cambios profundos de las personas y las relaciones sociales⁹¹

En noviembre de 1965 se inició la relación directa del Departamento con Fidel Castro, cuando los invitó a que lo acompañaran en la inauguración del hospital Lenin en Holguín y ascendieran el Pico Turquino con un colectivo de médicos universitarios. La relación se concretó más con la visita del comandante al Departamento el 7 de diciembre de ese mismo año. La reunión fue de suma relevancia para los desafíos que seguirán, entre ellos la Editorial Revolucionaria, que sería la matriz del Instituto del Libro, fundado por decisión de Fidel en septiembre de 1966.

(E)n aquella noche, tal y como cuentan sus protagonistas, se articularía un plan, más que pedagógico, político, cultural, que incluía la publicación de textos imprescindibles. Ellos ambicionaban seguir la rebeldía en las montañas del conocimiento, la ideología, el saber y la cultura. Para eso había que emplazar las fuerzas y las estrategias en el campo de la teoría, darle continuidad y hacer real el proceso nacional, liberador revolucionario, antimperialista,

⁹⁰ Al hablar de Manuel Piñeiro Lozada lo define como “un revolucionario cubano comunista”. Con estas palabras algo muy importante que queda por resaltar es la importancia de la conjunción de estos tres términos: *comunista*, con todo el peso del movimiento que plantea el *fin de todas las dominaciones*. *Cubano* por lo que le identifica con un proceso único en la tierra, lleno de una historia humana particular. *Revolucionario* por un tipo específico de ser humano, cubano y comunista al mismo tiempo, por insurreccional y subversivo contra las dominaciones. Fernando Martínez Heredia, “Piñeiro” en *Si breve... op.cit.*, p. 142 El texto entero es el único texto de Fernando escrito sobre *Barbaroja*.

⁹¹ Fernando Martínez Heredia, "La revolución cubana contra los colonialismos y la necesidad de Fanon" en *A la mitad del camino*. Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, p. 230

anticolonial y martiano de la nación cubana, de la república en armas que había nacido en la manigua.⁹²

Tras la reunión, FMH funge como Subdirector de Edición Revolucionaria. Los dos primeros libros de la naciente editorial fueron: *El Materialismo Histórico y la Filosofía de Benedetto Croce* de Antonio Gramsci y *La ideología alemana* de Marx y Engels. En todas las publicaciones los fundadores del proyecto agregaban una nota redactada por Jesús Díaz que decía:

Este libro tiene un gran valor, por eso se te entrega gratuitamente. Vale por el trabajo acumulado que significan los conocimientos que encierra, por las horas de esfuerzo invertidas en confeccionarlo, porque sintetiza un paso de avance en la lucha del hombre por ser tal. Su mayor valor estará dado, sin embargo, por el uso que tú hagas de él. Porque estamos seguros de ese uso, y por su gran valor, se te entrega gratuitamente.⁹³

Ese mismo año ingresa la Primera generación de alumnos, entre ellos: Pedro Pablo Rodríguez, José Bell Lara, Ramón de Armas, Germán Sánchez Otero y Marta Núñez.

Ocurre un hecho decisivo para la profundización de las tareas del grupo, la dirección de la Revolución nombró Rector a José Manuel Miyar Barruecos, *Chomi*, médico rebelde, fundador del Servicio Médico Social, viceministro de Salud Pública y entrañable amigo de Fidel Castro, que revolucionó la institución universitaria y marcó una nueva etapa. Su apoyo y acompañamiento al Departamento fue decisivo. En esa nueva estructura Fernando se convierte en director del Departamento.

En enero de 1966 publican su primera antología *Lecturas de Filosofía* para impartir el curso a la nueva generación, que se conoció simplemente como *el libro amarillo*, por el color de su pasta. FMH escribe la presentación en la que se expone una posición original sobre el marxismo (de ella hablaremos en el siguiente capítulo).⁹⁴

⁹² Yohanka León Del Río; Félix Valdés García, "La pasión por la teoría" en ocasión del Coloquio organizado por el 50 Aniversario del Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana, en *La Jiribilla. Revista de cultura cubana*. Cuba, La Habana, Número 647, año XII, 28 de septiembre al 4 de octubre de 2013. En línea [<http://www.epoca2.lajiribilla.cu/articulo/5790/el-departamento-de-filosofia-de-la-universidad-de-la-habana-de-1963-a-1971-y-la-pasion>].

⁹³ Fernando Martínez Heredia en entrevista de Néstor Kohan, "Cuba y el pensamiento crítico" (Entrevista a Fernando Martínez Heredia) en Martínez Heredia, Fernando, *A viva voz*. La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2010, p. 13

⁹⁴ Fernando Martínez Heredia, en *Lecturas de Filosofía*, Departamento de Filosofía, Universidad de La Habana, 1966, p. 5.

Entre marzo y abril de ese año participan en la creación de *El Caimán Barbudo*, suplemento cultural del periódico *Juventud Rebelde*, órgano de la Unión de Jóvenes Comunistas. Salía el último lunes del mes. Publicaban tanto poemas y narrativa de las nuevas generaciones como artículos filosóficos e historiográficos. Ahí Fernando publicó su primer ensayo sobre Julio Antonio Mella.⁹⁵ La publicación, aunque no dependía enteramente del Departamento tendrá una relación muy importante y será el antecedente inmediato de la revista *Pensamiento Crítico*. La historia del *Caimán*, como la de *Pensamiento Crítico* estará marcada por las tensiones entre las posiciones al interior de la Revolución.⁹⁶

En el verano de 1966 realizan el Segundo Encuentro de Profesores de Filosofía. A partir de este sustituyen la enseñanza del *Materialismo Histórico y Dialéctico* por *Historia del pensamiento marxista*. FMH hace la formulación: *Hay que hacer que el “marxismo-leninismo” se ponga a la altura de la Revolución Cubana.*⁹⁷ El grupo de la Calle K la asumirá como desafío colectivo y como la forma de hacer propia la consiga *Incendiar el atlántico*, que Osvaldo Dorticós les diera en 1963. El desafío era enorme y era también enorme la herejía. Una manera de concebir la relación entre teoría y práctica y de demandar un ejercicio de pensar distinto al que tradicionalmente se podía esperar. Decir que el pensamiento se debía poner a la altura de la Revolución no significaba sólo una apuesta a la forma en que debiera de operar el pensamiento en un momento como ese, sino que debía ser una constante para el pensamiento en cualquier momento posterior.

Como parte de las polémicas que marcan toda la época (*vid.* capítulo siguiente) el Departamento convino abrir un debate público con los directores de la Escuela del Partido. Se acordó la publicación de los debates. Para tal misión el Departamento comisionó a Aurelio Alonso y por las Escuelas, fueron designados Humberto Pérez y Félix de la Uz.⁹⁸ También, dentro del acuerdo

⁹⁵ Martínez Heredia, Fernando, “¿Por qué Julio Antonio?” en *El Caimán Barbudo*. Cuba, La Habana, número 1, marzo, 1966.

⁹⁶ Cfr. Liliana Martínez Pérez *Los hijos de Saturno. Intelectuales y revolución en Cuba*. México, Flacso, Miguel Ángel Porrúa, 2006. Esta obra se centra en analizar la revista *El caimán barbudo* desde su contexto y las relaciones entre los intelectuales y la revolución. La investigación sumamente rigurosa es de una pensadora cubana hija de Fernando Martínez y Niurka Pérez. Su trabajo debe considerarse, está marcado por la búsqueda por comprender lo que le tocó vivir del lado de sus padres y lo que muchas veces aparecía como misterio de lo que había hecho lo que se le decía *la generación del silencio*.

⁹⁷ Fernando Martínez Heredia en entrevista de Yohanka León del Río, “Conversación sobre los años sesenta” (Entrevista a Fernando Martínez Heredia) en *A viva voz*. La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2010, p. 91

⁹⁸ Cfr. “Polémica sobre los manuales de filosofía” en *Lecturas de Filosofía*. Cuba: La Habana, Instituto del Libro, 1967, t. II, pp. 745-777.

dos personas de la Revista *Teoría y práctica* se integrarían a las discusiones participando en el Departamento, sólo se integró una persona, Alfonso Rivero Caro, que luego sería señalado como traidor y se haría periodista en *El Nuevo Herald* de Miami. La cercanía del Departamento con Fidel y la disputa de los viejos militantes del PSP agudizó la pelea. Los miembros de la revista *Teoría y Práctica* convirtieron el debate en un instrumento para denostar al grupo y poner en duda que sus labores fueran revolucionarias. Hay que recordar que una vez que la Revolución se declaró *socialista* y que las relaciones con la URSS tomaron un papel predominante, la corriente del PSP se adjudicó la representación del proceso y -aunque nadie más lo considerase así y tuvieran una gran distancia de las masas-, se adjudicaban el papel de censores de lo que era o no revolucionario. En medio de la polémica, el director de las Escuelas y de *Teoría y práctica* publica un texto en el que condena al Departamento por haber dejado de usar los manuales y de su ejercicio crítico, *porque una vez que se pone en duda algo, se puede poner en duda hasta la revolución misma*, termina llamándoles *pompas de jabón pequeño burguesas que se deshacen al primer contacto con el proletariado*.⁹⁹ Se trataba ya de un ataque, según los integrantes del Departamento, en el que se quería usar el peso político de Soto Prieto para atacar también a Fidel y en el que la acusación iba por el camino de condenarlos como contrarrevolucionarios. “Son discusiones por el poder, no solamente de ideas. De dos facciones de la revolución en el poder.”¹⁰⁰

Fue un periodo intenso que prelude la época de mayor influencia del Departamento. En un balance de esos años FMH dice:

Me es imposible aquí referir sintéticamente lo que contuvo el año que va de septiembre de 1965 al de 1966. Constituyó una verdadera revolución en nuestra pequeña historia. En el aspecto de los fundamentos teóricos elaboramos una concepción específica, nuestra, del marxismo —que no es el caso exponer aquí—, y en la práctica de nuestra docencia logramos expresar esa perspectiva teórica en el programa básico de una asignatura que debió, como era natural, tener un nuevo nombre: Historia del Pensamiento Marxista. Habíamos tenido hasta entonces entre 4 500 y 5 000 alumnos en total en cada curso; en los cinco años siguientes — en los que al fin el alumnado universitario logró crecer hasta el número de los que había en 1956 y superarlo— miles de estudiantes en las tres universidades cubanas estudiaron aquella asignatura, y también lo hicieron los alumnos de escuelas de algunos organismos del país. En

⁹⁹ El texto de Soto Prieto, refiere FMH, fue publicado en la *Teoría y Práctica*, agosto-septiembre de 1966. Sin embargo, en la búsqueda de los archivos de la Biblioteca Nacional José Martí no se logró encontrar el ejemplar [“Conversación sobre los años sesenta” (Entrevista a Fernando Martínez Heredia) en *A viva voz, op.cit.*, p. 93]

¹⁰⁰ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, sábado 15 de octubre de 2016

ese mismo periodo logramos la extrema cohesión ideológica e intelectual interna al Departamento que era indispensable para llevar a cabo nuestras tareas.¹⁰¹

Entre 1966 y 1967 se da el choque más fuerte con la posición política que quería dirigir el proceso revolucionario llamada “Microfracción”. Anibal Escalante será enjuiciado junto con 36 personas por el intento de acabar con el gobierno revolucionario para apoderarse del control del país. Se trata de un ataque más grave que el de las ORI.¹⁰² Esta pugna representó un serio quiebre con una parte de los viejos militantes del PSP. La necesidad de preservar la unidad, se puede suponer por las consideraciones de los entrevistados,¹⁰³ llevó a que esta pugna no deviniera en un choque público y que los señalamientos se acotaran a un marco que no llevara a una ruptura irreconciliable entre las posiciones. De ahí que el tema no haya sido tratado con la atención merecida y que aún existan muchas lagunas sobre esto. De la reyerta resulta fortalecida la posición que venía del M 26 de Julio, es decir, la de Fidel Castro y el Che. No apartado de esta pugna, FMH publica *El ejercicio de pensar* en *El caimán barbudo*, en febrero de 1967.¹⁰⁴ El ensayo que será considerado por muchos intelectuales uno de sus textos más importantes planteaba los retos para el pensamiento en una revolución y enfrentaba al dogmatismo, para que se comprendiera bien qué era y no lograra renacer.

Días más tarde sale el primer número de la revista *Pensamiento Crítico*. Su surgimiento coincidió con el fin de la revista oficial del partido *Cuba socialista*, por lo que se generó la imagen en muchas personas de que se trataba de una nueva revista oficial. La publicación constituye un parte aguas para el Departamento y para la teoría social en Cuba y América Latina. FMH será su director desde el primer número hasta su cierre. El Consejo de Dirección estará integrado inicialmente por Aurelio Alonso y Jesús Díaz, ambos no participan en todos los números, pero siempre aparecen como integrantes del consejo; Ricardo J. Machado (hasta el número 6); Thalia Fung abandonó el Consejo tras una polémica en la preparación del número 10 sobre la Revolución de Octubre en la que ella insistía en colocar una visión de Lenin como pacifista

¹⁰¹ Fernando Martínez Heredia, “Una filosofía para la revolución cubana” en ocasión del Coloquio organizado por el 50 Aniversario del Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana, en *La Jiribilla. Revista de cultura cubana*. Cuba, La Habana, Número 647, año XII, 28 de septiembre al 4 de octubre de 2013. En línea [<http://www.epoca2.lajiribilla.cu/articulo/5787/una-filosofia-para-la-revolucion-cubana>].

¹⁰² Cfr. *Granma*, edición especial, año 4, número 24, domingo 28 de enero de 1968 y el *Informe al Comité Central del Partido Comunista de Cuba (Sobre actividades de la “microfracción”)*, en revista *Punto final*. Santiago, Chile, suplemento de la edición número 48, martes 13 de febrero de 1968.

¹⁰³ Véanse las entrevistas a Germán Sánchez Otero, Aurelio Alonso y Fernando Martínez Heredia especialmente.

¹⁰⁴ “El ejercicio de pensar” en *El Caimán Barbudo*. Cuba, La Habana, número 11, febrero de 1967, pp. 2-5.

(aunque sale, no se elimina su nombre del directorio hasta varios números después); se integra en el número 2-3 José Bell Lara; Mireya Crespo a partir del número 44. Participan en su diseño los artistas Rosgaard, Navarrete y Balaguer.

FMH realiza un viaje a Chile a mediados de julio en una delegación que encabeza el poeta Nicolás Guillén. La revista *Punto Final* le hace su primera entrevista.¹⁰⁵ En aquel momento conoce a Miguel Enríquez, el dirigente del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, con el que tejerá una profunda amistad y un intercambio político fecundo.¹⁰⁶

La noticia de la caída en combate del Che Guevara sacude al Departamento, a Cuba y a toda América Latina. Su muerte coincide con un momento en el que en Cuba predominaba, en palabras de nuestro autor:

la profundización del socialismo en cuanto modo de vida, producción, conciencia y educación de las personas y la sociedad, el intenso involucramiento internacionalista en las luchas armadas revolucionarias latinoamericanas, el enfrentamiento a las agresiones del imperialismo, el intento de superar las desventajas en las relaciones económicas internacionales y las características internas del llamado subdesarrollo, y de dar pasos firmes hacia una economía socialista independiente, eficaz y generadora de los medios indispensables para las necesidades del país.¹⁰⁷

El 7 de noviembre de 1967 Fernando habla en la televisión nacional en el cincuentenario de la Revolución de Octubre. Ese mismo día, la editorial del *Granma* menciona que los guerrilleros de América Latina son los bolcheviques de hoy. Se trata de una posición crítica que a 50 años

¹⁰⁵ “Visitas” en *Punto final*. Santiago de Chile, Chile, 2 quincena de agosto, año 1, número 25, 1967, p. 13

¹⁰⁶ En el texto “Recuerdo de Miguel Enríquez” Fernando detalla algunos momentos más de su relación en Si breve... *Pasajes de la vida y la Revolución*. Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 24-29. Recientemente, en su texto “El carácter y la vía de la revolución” da a conocer un fragmento de una carta que le dirigió Miguel Enríquez en 1968, un año después de haberse conocido en VV.AA., *Ahora es tu turno Miguel. Un homenaje cubano a Miguel Enríquez*, Alfonso Parodi, Rosario; Rojas López, Fernando Luis (Compiladores). Cuba, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, 2015, pp. 87-95. Carmen Castillo, compañera de Miguel Enríquez cuenta: “Recuerdo esta noche la sorpresa vivida ante el descubrimiento, hace unos meses, en un barretín olvidado de un baúl que resguardaba de la represión pinochetista una parte del archivo de Miguel Enríquez. Entre múltiples documentos surgió una carta de Fernando dirigida al comandante Manuel Piñeiro. Nadie sabe cómo aquel documento llegó hasta Miguel. Pero esa huella dice que, en los albores de nuestra organización, Fernando reconoce en aquel joven al revolucionario. Esa semblanza premonitória es el inicio del vínculo irreductible que une a Miguel con la Revolución Cubana, con Fidel, con el Che” en Carmen Castillo, “Fernando Martínez Heredia, un recuerdo” en *Desinformémonos*. México, 14 junio 2017 [<https://desinformemonos.org/fernando-martinez-heredia-un-recuerdo/>].

¹⁰⁷ Fernando Martínez Heredia, “El largo año 68” en *A la mitad del camino*, *op.cit.*, p. 19

de la Revolución de Octubre se apropia de ella para arrebatársela de las manos a sus herederos oficiales que pugnaban por la emulación pacífica y se negaban apoyar los movimientos armados de liberación en el Continente. Como parte de la recuperación de ese legado Jesús Díaz coordinará también un curso semanal titulado “El pensamiento de Lenin y las revoluciones de 1905 y 1917” que duró más de dos años y se expresó en el artículo de Díaz sobre Lenin publicado en *Pensamiento Crítico* y en un libro que nunca salió a la luz.¹⁰⁸

El año 1968 es un año intenso a nivel mundial. Destacan las protestas estudiantiles en Europa y que suelen ser muy estudiadas, pero también ocurren las luchas revolucionarias en el Tercer Mundo, que a pesar de ser las detonadoras de los movimientos europeos son silenciadas y olvidadas. También es el año del Congreso Cultural de La Habana, un encuentro sumamente trascendental en el que convergen intelectuales, artistas y líderes revolucionarios de todo el mundo.¹⁰⁹ Es un acto que articula una amplia gama de relaciones y personas en torno a Cuba y los desafíos culturales desde una articulación internacional independiente de la directriz de la URSS. El Departamento asumirá funciones públicas y no relacionadas con el trabajo intelectual y los grupos de revolucionarios. Fernando participará con una ponencia sobre el colonialismo¹¹⁰ que será recuperada en la Declaración Final.¹¹¹

El 27 de octubre de 1969, Fidel Castro anuncia el objetivo de producir diez millones de toneladas de caña de azúcar en la siembra anual para cumplir objetivos económicos que le permitirían al país enfrentar el bloqueo y las hostilidades bélicas de Estados Unidos y no depender exclusivamente de la relación económica con la URSS.¹¹² El ambicioso objetivo no se

¹⁰⁸ Jesús Díaz, “El marxismo de Lenin” en *Pensamiento Crítico*. La Habana, Cuba, número 38, marzo de 1970, pp. 6-60

¹⁰⁹ Cfr. *Comisión especial de Consulta sobre Seguridad. Contra la acción subversiva del comunismo internacional. Congreso Cultural de la Habana. Estudio preparado por la GECS en su Décimo periodo de sesiones ordinarias*. Washington, Estados Unidos, Organización de Estados Americanos, edición Panamericana, documentos Oficiales OEA/Ser.L/X/II.19 / (español). El informe presenta un listado completo de todos los delegados al Congreso, entre ellos aparecen Aurelio Alonso y Jesús Díaz, Fernando no aparece, a pesar de haber tenido responsabilidades en el mismo.

¹¹⁰ Fernando Martínez Heredia, “Colonialismo y cultura nacional”, Congreso Cultural de La Habana, enero de 1968 en *Revolución y Cultura*. Cuba, La Habana, número 6, 1968. El número está registrado, pero no está físicamente en el acervo de la Biblioteca Nacional José Martí.

¹¹¹ “Declaración General” en *Vida Universitaria*. Cuba, La Habana, Año XIX, número 209, enero-febrero, 1968, pp. 26-30, “Llamamiento de La Habana” en *Pensamiento Crítico*. La Habana, Cuba, número 12 enero 1968, pp. 3-5. También Fidel Castro, “Discurso de Clausura del Congreso Cultural de La Habana, *Ibid.* pp. 5-27

¹¹² Fidel Castro, “Discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario en el acto para dar

cumple, se llegan a producir poco más de 8 millones solamente. Fidel Castro es el primero en anunciar el fallo, incluso antes de terminada, pero cuando ya era inminente que la meta no se podría cumplir:

No creo que sea este el momento de hacer la completa y exhaustiva explicación acerca de la marcha de la zafra. Pero si ustedes quieren que les diga con toda claridad la situación, es sencillamente que no haremos los 10 millones (...) “Ahora debo ir, mañana o pasado, a la televisión y explicar todo lo relativo a la zafra. Después lo que quisiera es meterme en el Pico Turquino, qué sé yo, meterme en el cañaveral más apartado, donde más malas sean las condiciones (...) Siempre preferiremos siete millones y medio con la verdad, que once millones con mentiras (...) Otras veces hemos tenido derrotas muy duras. Así el Moncada, Alegría de Pío, la Huelga de Abril; pero esta derrota duele más. Entonces éramos un grupo, más o menos numeroso en una u otra circunstancia, ahora es todo el pueblo. Esta derrota duele en proporción a la cantidad de gente que estaba metida en esto, luchando por este objetivo (...) No nos cabe duda que vamos a sacar más provecho de no hacer los diez millones que de haberlos hecho; esto va a servirnos para tomar conciencia y superar muchas de nuestras deficiencias y nuestras limitaciones. Nos ha demostrado que no éramos tan fuertes y tan grandes como nos habíamos creído. (...) Pero eso no quita la amargura de la derrota.”¹¹³

Es el inicio de un momento sumamente complicado. El esfuerzo de abrir otros procesos revolucionarios en el continente se había interrumpido con el asesinato del Che y el fracaso de esta iniciativa económica vulneraba a la corriente proveniente del Movimiento 26 de Julio, abriéndole paso a una mayor influencia de los militantes del PSP, que entrarían en escena apoyados por la Unión Soviética para influir mayormente en el proceso. La posición dogmática se fortalece. Se lanza a un *exorcismo* contra algunos intelectuales. Luis Pavón Tamayo, bajo el pseudónimo Leopoldo Ávila en la revista *Verde Olivo* ataca a Heberto Padilla, primero,¹¹⁴ y luego a Piñera, Cabrera Infante, Arrufat, Llopis.¹¹⁵ Mirta Aguirre en materia de arte, muestra nítidamente su concepción *purificadora* de su antiguo partido:

Hoy, en manos del materialismo dialéctico, el arte puede y debe ser exorcismo: forma de conocimiento que contribuya a barrer de la mente de los hombres las sombras caliginosas de la ignorancia, instrumento precioso para la sustitución de la concepción religiosa del mundo

inicio a la etapa masiva de la zafra de los 10 millones de Toneladas”. Cuba, La Habana, Teatro “Chaplin”, 27 de octubre de 1969 [<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1969/esp/f271069e.html>].

¹¹³

¹¹⁴ Leopoldo Ávila, “Las provocaciones de Padilla”, en *Revista Verde Olivo. Órgano de las Fuerzas armadas Revolucionarias*. Cuba, 10 de noviembre de 1968 pp, 17-18.

¹¹⁵ Cfr. Ambrosio Fornet, “El quinquenio gris: revisitando el término” en *Antología del pensamiento crítico cubano contemporáneo*, Jorge Hernández Martínez (compilador). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CLACSO, 2015, pp.212 y ss.

por su concepción científica, y apresurador recurso marxista de la derrota del idealismo filosófico¹¹⁶

El encarcelamiento del escritor Heberto Padilla en marzo de 1971 y el subsecuente juicio ha quedado en la historiografía como el hecho decisivo en que el proceso cubano se subordina a la URSS y en que la intelectualidad internacional comprometida con el proceso rompe con Cuba. Los problemas son más complejos y las pugnas se fueron dando desde tiempo atrás. En ellas un centro de ataque fue el Departamento de Filosofía. El grupo de la calle K entiende la pelea y se sostiene con su posición. Publican “Mi campaña con el Che” en *Pensamiento Crítico*,¹¹⁷ un texto que además de tener el valor de relatar los últimos combates del grupo armado expone las tensiones y críticas del Che al secretario del Partido Comunista de Bolivia.¹¹⁸ Asumen una posición propia, del lado de la Revolución sin caer en los ataques que hacen intelectuales desde el exterior. Es inminente que serán atacados. La última editorial de *Pensamiento Crítico* es la expresión nítida de su posición:

Resulta brutalmente claro que quienes han tenido la indigencia moral de sostener que la revolución cubana recurre a la tortura, no hace más que repetir las peores calumnias del imperialismo.

Claro que también tienen argumentos más sutiles, pero el anterior es útil porque acorta la distancia entre el elaborado discurso sobre la “objetividad” y la toma de posición contra la revolución que ésta implica.

Ahora están desnudos, haciendo claramente ante los revolucionarios el papel de muñecos del Ventrilocuo.

Es cierto que hay muñecos con talento. Pero para nosotros el talento en abstracto es un valor burgués; la libertad de expresión de una élite es una libertad burguesa; el derecho a no correr la suerte del pueblo es un derecho burgués y nuestro pueblo se ha propuesto destruir a la burguesía.¹¹⁹

El Congreso Nacional de Educación y Cultura sesionó del 23 al 30 de abril de 1971 en el hotel Habana Libre. Lo que originalmente había sido fraguado para fortalecer la enseñanza y compartir las experiencias a diez años del *Año de la Educación*, sacó a flote las pugnas y se convirtió en un espacio para imponer la parametración de intelectuales – sin negar el intercambio de experiencias docentes sumamente enriquecedoras-. FMH presenta su ponencia “Educación,

¹¹⁶ Mirta Aguirre, citada en *Ibid.*, p. 212

¹¹⁷ *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 52, mayo de 1971, pp. 2-67

¹¹⁸ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, domingo 18 de diciembre de 2016

¹¹⁹ “Del Consejo de Dirección” en *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 53, junio 1971, pp. 2-3.

cultura y revolución socialista” en lo que fuera su última aparición pública por más de 15 años. La ponencia fue intensamente impugnada y se mantuvo censurada hasta el 2001, fecha en que el autor la publica en su libro *El corrimiento hacia el rojo* en 2001.¹²⁰ En este ensayo se concentra en analizar “los principios y los procedimientos que utilizan los órganos de la dictadura del proletariado para orientar, impulsar y coordinar esas actividades, esto es, *la política cultural*.”¹²¹ De ese Congreso, según Ambrosio Fornet, “emergió, con Luis Pavón Tamayo a la cabeza, un CNC (Consejo Nacional de Cultura) transformado, ninguno de cuyos dirigentes, hasta donde recuerdo, había tenido relaciones orgánicas con la vanguardia”.¹²² La revista *Pensamiento Crítico* será clausurada unos meses después. El grupo había preparado el número 54, correspondiente al mes de julio, para exponer la riqueza que se había dado en ese Congreso, pero el cierre lo impidió. Gracias a la colaboración de María Ruíz Bravo, ex combatiente del Segundo Frente Oriental del 26 de Julio, se imprime ese número bajo el número 3 de la revista *Referencias*.¹²³

Se inicia una etapa de ataques en contra del Departamento. Se busca censurar todos los materiales que publican. Dice FMH: “Yo planté que no haríamos nada por ser controladas, mejor que la cerraran (...) Nuestro deber es hacer es hacer la revista; los que tengan que cerrarla será por otro deber”.¹²⁴ Vendrá una serie de reuniones para discutir el rumbo del departamento. El Buró Político del Partido le encomienda al Presidente de la República, Osvaldo Dorticós, celebrar una serie de reuniones con los militantes. También participa Jesús Montané, Secretario de Organización del Comité Central del Partido. La revista cierra en agosto de 1971, aunque su última publicación fue en junio. El 5 y 7 de noviembre sesiona el núcleo del partido en el Departamento para disolverse. Termina el trabajo del Departamento de Filosofía que será clausurado por Dorticós y Montané en un ambiente respetuoso. Chomi Villar, aún rector, se lleva a Fernando a trabajar con él. Otros serán colocados en distintos espacios, dentro y fuera de la Universidad.¹²⁵

Quando viene el reflujo no hay desarrollándose una nueva cultura que lo pueda frenar. Y la revolución echa mano a su habilidad -la que tienen todas las revoluciones- de salir de su extrema izquierda, porque no le queda más remedio. Tiene que entrar en un acuerdo con otra gente. Pero si hubiera una cultura con desarrollo, no lo hubiera logrado, porque esta no lo

¹²⁰ Fernando Martínez Heredia, “Educación, cultura y revolución socialista”, en *El corrimiento hacia el rojo*. *op.cit.*, pp. 115-132

¹²¹ *Ibíd.*, p. 121

¹²² Ambrosio Fornet, *op.cit.*, p. 218

¹²³ *Referencias. Universidad de La Habana. Cuba, Instituto Cubano del Libro, vol. 2, número 3, 1971.*

¹²⁴ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, domingo 18 de diciembre de 2016

¹²⁵ Fernando Martínez Heredia, “Aurelio Alonso” en *A la mitad del camino*, *op.cit.*, p. 191

permitiría. Incluso los que somos protagonistas de lo que ha habido no queremos ser los enemigos de lo que viene, sino simplemente no ser cómplices de eso ni de nada, a lo cual ayuda que a algunos como a mí nos saquen de todo. Por eso es quizás injusto decir que no había (una cultura con desarrollo) porque quizás no se hace tanto en tan poco tiempo. Luego viene otra etapa, que es diferente.¹²⁶

El comandante Raúl Castro Ruz expondrá en su conferencia titulada “El Diversionismo ideológico. Arma sutil que esgrimen los enemigos contra la Revolución” con motivo del Onceno Aniversario del Ministerio del Interior el 6 de junio de 1972¹²⁷ la justificación político ideológica del cierre del Departamento al clasificarla dentro de las posiciones podían estar contra la revolución:

al diversionismo ideológico del enemigo contribuyen, en forma activa, aquellos, que, pretendiendo estar dentro de la Revolución, desarrollan una crítica sutil y sistemática a conceptos esenciales del marxismo-leninismo. De estas corrientes antimarxistas también hemos tenido ejemplos recientes en determinada publicación de nuestro país, algunos de cuyos colaboradores demostraban con su actitud que estaban influenciados por las corrientes revisionistas europeas en boga, situación que oportunamente fue criticada y al parecer superada.¹²⁸

El “concepto” de diversionismo ideológico” será definido después como

una labor encubierta, solapada que consiste en criticar al marxismo desde posiciones supuestamente marxistas, con un falso ropaje revolucionario, progresista, o a lo sumo aparentando imparcialidad u objetividad; que trata de introducir en las filas revolucionarias las ideas contrarias al socialismo, presentándolas como socialistas o como favorables al socialismo o como ideas nuevas “superiores” a las del socialismo, que lo mejoran o perfeccionan.¹²⁹

En medio de esos ataques Fernando recuerda un discurso de Fidel, es el mes de octubre ante una delegación de las juventudes democráticas. Fidel les pide que sean como el Che. Sus palabras le alientan. Aunque todo esté perdido, tenemos que seguir.¹³⁰

¹²⁶ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, jueves 22 de noviembre de 2016

¹²⁷ Raúl Castro, “El Diversionismo ideológico. Arma sutil que esgrimen los enemigos contra la Revolución” con motivo del Onceno Aniversario del Ministerio del Interior y publicado en revista *Verde Olivo. Órgano de las Fuerzas armadas Revolucionarias. Cuba*, 6 de junio de 1972, p. 15

¹²⁸ *Ibíd.*, p. 11

¹²⁹ *Tesis y resoluciones. Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba*. Cuba, Ciencias Sociales, 1978, p. 224

¹³⁰ *Ibíd.*

“Ahora todo va a ser muy malo, lo que ahora hay que ver que es que nadie pierda la vergüenza” dijo el día en que se cerró el Departamento de filosofía. Entregaron las llaves, los materiales y todo lo que se les había encomendado. El edificio 507 de la calle K fue derruido, so pretexto de que se iba a construir un nuevo edificio ahí; los materiales fueron destruidos con fuego. Hoy, 46 años después del cierre, el terreno cercado y cubierto por la hierba queda como el testimonio silencioso del Departamento. Fernando nos contó: *Hace muy pocos años que hablo de mi pasado más antiguo. Pero cómo no estoy jubilado, sigo teniendo razones para quedarme callado.*¹³¹

II.II.V. Ostracismo e internacionalismo

En el momento en el que se estaban escribiendo los *ostraka* se cuenta que un analfabeto y totalmente rústico, tras entregar su *óstrakon* a Aristides, que era uno de los que estaban por allí, le pidió que escribiera el nombre de Aristides. Al asombrarse éste y preguntar si Aristides le había causado algún daño, «En absoluto», respondió, «ni conozco a ese hombre, pero me molesta oírle llamar por todas partes el Justo». Y que habiendo oído esto Aristides nada respondió, sino que escribió su nombre en el *óstrakon* y se lo devolvió. Al abandonar la ciudad, elevó las manos al cielo e hizo un ruego, según parece, contrario al de Aquiles, que ninguna situación les sobreviniera a los atenienses que obligara al pueblo a acordarse de Aristides.¹³²

En la Grecia antigua se llamaba ostracismo a la expulsión de un ciudadano que era reconocido superior por su reputación linaje o fuerza oratoria. El exilio duraba diez años. Para seleccionar al ciudadano a expulsar, los miembros de la *polis* debían escribir en un pedazo de concha o cerámica -*óstrakon*- el nombre de quien creían debía ser echado, de ahí surgió la palabra ostracismo.¹³³ A más de nueve mil kilómetros de distancia y más de dos mil años en el tiempo, en la Cuba que hizo la revolución de, por y para los humildes, FMH sería condenado al ostracismo, como él mismo denominó a esa dura etapa de su vida, que duró más que un *quinquenio* y que fue algo más duro que un tono *gris*.¹³⁴

Con la imposibilidad de extender triunfos revolucionarios en otros países de América Latina - imprescindible para que Cuba pudiera desatar otro tipo de relaciones económicas, políticas, sociales con otros países y tuviera mayor fuerza para resistir al imperialismo- y el fracaso del

¹³¹ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, jueves 22 de noviembre de 2016

¹³² Plutarco, “Aristides” en *Vidas paralelas* 7-8, traducción, introducción y notas de Juan M. Guzmán y Óscar Martínez García. España, Gredos (Biblioteca clásica Gredos), 2007, p. 31

¹³³ Cfr. *Ibid.*

¹³⁴ Ambrosio Fornet definió el periodo de censura, señalamientos y castigos como *el quinquenio gris*, de ahí la alusión presente. A pesar de ser una referencia conocida nos parece un término impreciso, al menos para el caso que ahí estudiamos. Cfr. Ambrosio Fornet, *op.cit.*

desarrollo económico socialista acelerado se terminó una fase del proceso abierto en 1959 sin que se perdiera la Revolución. Tuvieron que marchar juntos “el consenso de la mayoría, legitimador del régimen de la revolución verdadera, y la ideología del régimen burocratizado, autoritaria e invasora de todos los espacios”.¹³⁵ Momento en que se subordina Cuba a la URSS, prolifera el sectarismo, pero que las nuevas posibilidades económicas, tras la entrada al Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) en 1972, contradictoriamente le permiten alcanzar nuevos objetivos.¹³⁶

En materia de conocimientos, el materialismo dialéctico-histórico y el marxismo-leninismo se impusieron en todos los espacios. El crecimiento de profesionales, universitarios y técnicos avanzó de la mano de un profundo dogmatismo y un positivismo científico, aunque se le rechazaba en frases. Las ciencias sociales y las humanidades lo padecieron más. La carrera universitaria de Sociología fue eliminada.

El cierre del departamento es expresión de una nueva etapa de la revolución y de un momento muy duro para FMH. Vivirá esta etapa con fidelidad al proyecto revolucionario, viéndose en la necesidad de asumir disímiles tareas. Mientras el juicio a Heberto Padilla se manejaba como una denuncia del “autoritarismo”, y algunos intelectuales le daban la espalda a la Revolución, el cierre del Departamento ocurrió de manera distinta. Como mencionamos en el apartado previo, su actitud se correspondió con una voluntad y compromiso de militancia que hará que sus integrantes no abandonen el proceso, con excepción de Jesús Díaz, que años más tarde rearmará para sí y para los medios opositores a la Revolución una imagen distinta a lo que esos años fueron.¹³⁷ La disolución llevó por distintos caminos a los miembros. La suerte no fue igual para

¹³⁵ Cfr. Fernando Martínez Heredia, “En el horno de los noventa. Identidad y sociedad en la Cuba actual” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa, op.cit.*, p.83; “Izquierda y marxismo en Cuba”, en *El corrimiento hacia el rojo, op.cit.*, p. 98

¹³⁶ “La política económica implantada en los setenta, el Sistema de Dirección y Planificación de la Economía, se basó en el cálculo económico y dio gran peso a las relaciones monetario-mercantiles, aunque se mantuvo la dirección fuertemente centralizada de la economía. La institucionalización estatal establecida reforzó la ilusión de que los mecanismos implantados formarían un entramado casi perfecto, cuyo funcionamiento produciría espontáneamente el socialismo” Fernando Martínez Heredia, Fernando, *Desafíos del socialismo en Cuba*. La Habana, Cuba, Centro de Estudios sobre América, 1988, p. 25-26

¹³⁷ Cfr. Aurelio Alonso, “La segunda vida de Jesús Díaz”. Cuba, *La Jiribilla*, septiembre número 18, junio, 2001 [http://www.lajiribilla.co.cu/2001/n18_septiembre/544_18.html]. Jesús Díaz, “Las cartas sobre la mesa”, 1 de diciembre de 1992 [<http://www.nexos.com.mx/?p=6660>]. Para no perder “objetividad” también se pueden consultar a Jesús Díaz y los personajes “solidarios” con él. De Jesús Díaz: “Cuba, los anillos de la serpiente” en *El País*. España, (jueves, 12 de marzo de 1992) [http://elpais.com/diario/1992/03/12/opinion/700354805_850215.html]; “El fin de otra ilusión” en

todos. Algunos, aunque marginados, pudieron tener un espacio en las universidades, y otros tuvieron cargos en el aparato de Estado como si nada grave hubiera ocurrido.¹³⁸ Pero a consideración de Aurelio Alonso, Germán Sánchez, Marta Núñez y Niurka Pérez a Fernando le tocó la peor suerte.¹³⁹

Con el cierre del Departamento, mientras a todos los demás integrantes se les reubica en otras áreas de la Universidad o en algunos Ministerios, a Fernando se le indica ir como maestro de primaria a una provincia alejada. Chomi Villar, aún Rector de la Universidad, detiene la orden y le abre espacio para que trabaje con él. Trabajó en el mezanine del rectorado desde fines de 1971 hasta fines de 1972. Ahí realizó investigaciones sobre educación superior con temas como la universalización de la enseñanza superior, el acceso de los trabajadores a la universidad, la dislocación de sedes universitarias para distintos centros de trabajo. También realizó estudios del sistema *Open University* y de *La educación superior brasileña. Un caso de capitalismo neocolonial*, en el que analiza la revista *Enseño superior* y otros documentos que reflejan las concepciones educativas de ese país. También realiza una selección de textos *La educación superior cubana*, de la que es autor principal.¹⁴⁰ Por su cuenta, desde funciones extra oficiales del Partido, atiende a los sindicatos de la Colina. Aún en 1971 guía a un grupo de profesores de la Facultad de Humanidades que buscan superarse teóricamente. Con este grupo impartirá en la carrera de sociología un curso sobre historia de las teorías sociológicas.

Mientras labora en el espacio del rectorado, cumple con tareas políticas e internacionalistas y continúa su formación autodidacta. Realiza una serie de investigaciones sumamente relevantes que trazan caminos inexplorados en la investigación social y constituyen también su esfuerzo por sistematizar y profundizar teóricamente sobre el nuevo escenario en que entraba la revolución y las posibilidades de ir más allá de nuevo derrotero al que se había constreñido. Entre estos temas de investigación continúa con sus estudios sobre Marx. Escribe el texto “Teoría del conocimiento social de Carlos Marx” en 1972. Desarrolla un extenso proyecto de investigación de historia y sociología combinada sobre la crisis revolucionaria de 1933. En ella, analiza, en un sentido estrecho,

Encuentro de la cultura cubana, primavera-verano, 2000, número 16/17. Madrid, España, pp.105-199; “Duplica” en *Encuentro de la cultura cubana*, primavera-verano, 2000, número 16/17. Madrid, España, pp. 122-123. De Rafael Rojas: “Jesús Díaz: el intelectual redimido” en *Encuentro de la cultura cubana*, primavera-verano, 2000, número 16/17. Madrid, España, pp. 166-167

¹³⁸ Es el caso de Juan Valdez Paz, cfr. Entrevista del autor a Juan Valdez Paz. Cuba, La Habana, 21 de diciembre de 2016.

¹³⁹ Cfr. VII. Anexo. Las entrevistas a estas personas.

¹⁴⁰ Fernando Martínez Heredia, *La educación superior cubana*. Cuba, La Habana, Ministerio de Educación, 1972.

el segundo semestre de 1933, y en sentido ancho de diciembre del 1932 a marzo del 1935, con la posdata de la muerte de Guiteras en mayo. Analiza documentos, testimonios, variadas fuentes y con un campo analítico sólido construye también marco teórico sociológico sobre cuestiones de método.

Una de las investigaciones más profundas que emprende y que se asienta como base para sus elaboraciones teóricas ulteriores es un estudio sobre las tensiones entre ideales y racionalidades en las cuatro revoluciones cubanas desde el análisis de las personalidades que actuaron históricamente. En la primera, José Manuel Céspedes, Antonio Maceo y otros representan los ideales; la racionalidad la rastrea a través de algunos actores que, sin ser contrarrevolucionarios, en sus posiciones son distantes de la revolución. Luego estudia el autonomismo como corriente que encarna el Partido Liberal Autonomista, el primer partido llamado cubano entre los años 80 y 90, un partido de la antisubversión preventiva y de la reformulación de la hegemonía; el rasgo particular del partido es que aparece con la afirmación de ser cubano, no español, y anti revolucionario. En la siguiente revolución de 1895-98, Martí aparece como el representante máximo de los ideales; José Varona el gran pensador de la racionalidad. Vienen luego los años 30 del siglo XX y los ideales de la revolución empujados por Mella y Guiteras contra la racionalidad que busca reformular la hegemonía para impedir una cuarta. Y en esa última revolución, la cuarta que la racionalidad no pudo impedir, estarían Fidel y el Che como la apuesta de los ideales, y otras posiciones como las de la racionalidad. Dentro de las revoluciones hay pensamientos y posiciones menos revolucionarias que otras. En el fondo hay cierta motivación casi obvia, no sólo en la comprensión de lo acontecido sino de las tareas por venir. Pero ese trabajo, sumamente avanzado quedó interrumpido.¹⁴¹

El medio se hace aún más hostil con el paso del tiempo. FMH se sostiene, pero también traza un plan en caso de que *la cosa se ponga demasiado mala*: irse a Yaguajay para hacer ahí una historia social del lugar con base en el registro de propiedad, los registros civiles, de notarías; el estudio de la larga duración y la historia social. Sería una muestra de cómo se pueden recuperar lo más avanzado por los anales franceses en articulación con el marxismo. De este proyecto sólo hará una estructura.

El rector de la Universidad de La Habana, José Miyar Barruecos, *Chomi*, será removido de su cargo a fines de 1972, por presiones y ataques de miembros del antiguo PSP que le acusan de *fidelista* en una larga sesión que presenció Fidel Castro. Lo suplió el entonces vicerrector. Con este episodio no sólo se cierra definitivamente un capítulo en la actividad de FMH en la vida

¹⁴¹ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, domingo 18 de diciembre de 2016

universitaria, sino también del propio Fidel Castro que, en aquellos años y en especial durante el rectorado de *Chomi* (1966-1972) frecuentaba la Universidad, sostenía conversaciones informales con los estudiantes en la *Plaza Cadena* en las que se ensayaba su oratoria y gestaba los grandes discursos que haría luego públicos y generar un ambiente de conexión entre los estudiantes y las tareas revolucionarias del país.¹⁴²

FMH quedó en una situación irregular hasta que *Chomi* consiguió transferirlo al nuevo espacio de trabajo que ocupaba. Meses más tarde será trasladado a la Dirección Nacional de Cítricos y Frutales del Instituto de la Reforma Agraria, bajo el mando de Chomi. Sus viejos compañeros bromean con él diciéndole que en el nuevo cargo podrá publicar la revista *Pensamiento Cítrico*. 14 meses duró en ese trabajo hasta que *Chomi* y él son removidos de su cargo por un personaje que 15 años después sería juzgado por ladrón y sentenciado a 20 años de cárcel. FMH se niega a dar su nombre. Recibe la *Distinción 10 Años en la Educación* por el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación de Cuba. Publica en la revista *Verde Olivo* el texto “La noción de pueblo en la historia de absolverá”,¹⁴³ uno de los pocos textos que publicará en revistas de amplia difusión en esos años. En este texto se centra en estudiar el concepto pueblo en el alegato de Fidel.

En 1973, Roque Dalton publica *Un libro rojo para Lenin*, un *poema-colage* escrito entre La Habana y el Salvador desde 1970 hasta su publicación, en el que de manera original propone una lectura de Lenin desde América Latina. Entre sus líneas leemos:

hoy le abriremos la puerta a Lenin
después de haber planeado sobre (del verbo planear, que se sustantiviza
en un planeador) o sea sobrevolado a Marx.

Imposible excusas con el transporte o la lluvia
el profesor vive allí enfrente en los bajos
incluso por eso fue posible nuestro acuerdo
yo le guardo la carne en nuestro refrigerado y le fabrico hielo
porque él no tiene temporalmente refrigerador
y él me da un curso sistematizante
de marxismo-leninismo
cuando le queda tiempo
así es la vida
entre personas cojonudas como se dice en el Vedado
él es mejor que yo porque cumple el pacto como un

¹⁴² Véase las entrevistas a Aurelio Alonso, Niurka Pérez, Pedro Pablo Rodríguez y Germán Sánchez.

¹⁴³ *Verde Olivo*. Cuba, La Habana, número 46, 18 de noviembre de 1973, pp. 26-29.

profesor de piano salvadoreño
amenazado por el fantasma finimensual del hambre
y a mí en ocasiones se me olvida
meter las cajuelas de agua al congelador
y una vez le robé un bistec
nunca lo sabrá.

A las tres y cuatro minutos llega
le ofrezco ron o café
el acepta el café
yo beberé un poco de ron
luego lo piensa mejor y se toma mi ron
y yo tomo el café y otro ron
y hablamos un poco de El Salvador y de Chile
y de un abominable homenaje al Che hecho o más bien dicho cometido
anoche por los músicos y compañía
y de un espectáculo que deberíamos escribir
y de una vecina que no viene al caso
pero que sirve para poner las cosas en su lugar
y él comienza a aclarar su voz tosiendo de una manera rarísima
operación que repetirá cada cinco minutos
hasta poner nerviosos a quienes lo oigan por casualidad
o sea sin seguir lo que dice
y como agotamos el prólogo y ninguno de los dos fuma
entra en materia:
No vale la pena en el siglo XX estudiar el marxismo si no se estudia en relación con la
revolución, mejor sí con una revolución que estamos haciendo.¹⁴⁴

Seguramente en aquel tiempo pasó inadvertida la narración. Sólo años más tarde, entre quienes conocían de cerca a Roque y a Fernando y conocían su peculiar *toz* pudieron advertir que esa divertida ficción reflejaba una cercanísima relación de amistad y de funciones revolucionarias que los hermanaron.

FMH queda sin trabajo tres meses, hasta ser empleado por el Ministerio del Azúcar. Ahí labora hasta 1976. Además de cumplir tareas de técnico medio, participa en la Comisión de Aficionados a la Historia del Ministerio, de la que llega a ser presidente. Dirige el primer boletín de ese Ministerio, *Azúcar*, donde publica usando un seudónimo o como anónimo. Siendo Secretario General de un núcleo del Partido del Ministerio del Azúcar, es propuesto para el cargo de dirigente municipal del Partido, pero la idea es rechazada. Dirige los trabajos voluntarios para la construcción del edificio más grande de vivienda en aquel entonces. Trabaja de manera informal con Luis Álvarez Rom, que tenía bajo su custodia toda la documentación del Che. Recupera sus estudios sobre Lenin e imparte un curso no público sobre el pensamiento de líder bolchevique.

¹⁴⁴ Roque Dalton, "No se nace leninista" en *Un libro rojo para Lenin*. México, Ocean Sur, 2010, pp. 14-15

Publica algunos textos en *Granma* con el seudónimo de Georgina Giménez. También escribe un ensayo titulado “Guiteras y la revolución”, pero se prohíbe la impresión del texto aun cuando Roberto Fernández Retamar había autorizado que se imprimiera en la revista *Casa* que él dirigía. El texto se publicará hasta 2001 en *El corrimiento hacia el rojo*, esa versión inicia con una dedicatoria a Fernández Retamar. Luego, Fernández Retamar le pide que escriba la crítica al premio Ensayo de ese año, pero FMH se niega para evitar más problemas. El primero le insiste y logra que escriba una reseña sobre un libro de Francisco López Segrera que había ganado una mención en el Premio Casa. El texto se publica, pero el fragmento en que citan una carta del secretario del Partido Comunista de Francia criticando al Partido Comunista de Cuba por *confundir al nacional revolucionario Guiteras, con el nacional reformista Grau San Martín*, en 1935, desaparece del texto.¹⁴⁵ También escribe, junto a Rafael Hernández un guion para un filme de largometraje que se llamaría *Y cantó el gallo rojo*, sobre Guiteras, pero la censura impidió que el proyecto prosperara, aun cuando Alfredo Guevara apoyaba la idea.¹⁴⁶

En 1975 fue nombrado el Mejor Trabajador Básico del Vice Ministerio de Información y Desarrollo Técnico del Ministerio del Azúcar y del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria del Azúcar. Escribe el prólogo a la traducción de Horacio García Brito del capítulo I de *La Ideología Alemana*. La obra se publicó, pero el prólogo desapareció. Publica un folleto *Del “Punta Alegre” al “Máximo Gómez”*, sobre la historia de un ingenio, este sí se publica, pero aparece como anónimo.¹⁴⁷

En 1976 sale del Ministerio del Azúcar para trabajar en el Centro de Estudios sobre Europa Occidental del Comité Central del Partido, donde trabajará hasta 1979. La notificación se la hizo en privado Carlos Rafael Rodríguez en una larga charla en la que Rodríguez, para romper el hielo le comentó *¿Sabes cuántos miembros tiene el Partido? Tenemos 300 mil miembros, seguro que entre tantos tenemos unos hijos de puta.*¹⁴⁸ Retoma actividades de investigación. A su cargo estarán dos de las cinco secciones que lo conforman, aunque su papel públicamente es el de ser un trabajador más. Publicaba cosas con su nombre, pero sólo para el sistema del partido. En septiembre de 1977 se publica su estudio *Los gobiernos de Europa capitalista* que será muy reconocido, aunque su nombre

¹⁴⁵ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, domingo 18 de diciembre de 2016

¹⁴⁶ En “Guiteras y la primera épica de la revolución” en *A la mitad del camino, op.cit.*, p.125 el autor narra sobre los vericuetos que pasó intentando llevar a la pantalla el guion.

¹⁴⁷ *Del “Punta Alegre” al “Máximo Gómez”* (folleto). Cuba, La Habana, Ministerio de la Industria Azucarera, 1975

¹⁴⁸ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, domingo 18 de diciembre de 2016

sólo aparece en la última línea de la introducción dándole el crédito de su elaboración y nunca en una plana principal.¹⁴⁹

A mediados de 1978, cuando el Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua comienza un avance de posiciones importante, FMH participa con ellos en la preparación de 900 militantes, de los que recuerda, murieron 340 en combate. Se traslada a Nicaragua donde pasa la mayor parte del tiempo entre 1979 y 1984. Será Secretario de Cultura y Prensa en la Embajada de Cuba en Nicaragua (1979-84). Además del cargo diplomático, participa dando talleres y conferencias no públicas, redactando análisis y trabajando con las comunidades.¹⁵⁰ Serán momentos de experiencias trascendentes, el ambiente y calor revolucionario le fortalecen algunas concepciones y le permiten comprender mejor las características de ese proceso. Su experiencia en la militancia le lleva a decir que allí aprendió que “una organización política que ha exigido a cada miembro atenerse siempre a la causa y a su disciplina puede intentar ser efectivamente fraternal, además de ser lo que tiene que ser. Aquellos sandinistas se llamaban *hermanos* entre sí”.¹⁵¹ La vivencia centroamericana es importantísima no sólo para él, sino por el impacto que tuvo el movimiento insurreccional en Nicaragua, la guerra en El Salvador y en Guatemala. Luego de la Revolución cubana, estos se convirtieron en los procesos que, poniendo como objetivo la lucha por el poder, más lograron avanzar en ello y, en el caso de Nicaragua, incluso triunfaron. La victoria sandinista será una revitalización importantísima para todo el continente, y ahí estaba FMH, reconocido entre todos como un *hermano*, y cuya *mulatez* le permitía pasar inadvertido, como uno más.

¹⁴⁹ Fernando Martínez Heredia, *Los gobiernos de Europa capitalista*. Cuba, La Habana, Centro de Estudios sobre Europa Occidental, septiembre de 1977.

¹⁵⁰ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, domingo 18 de diciembre de 2016

¹⁵¹ Fernando Martínez Heredia, "Palabras para Raúl" en *A la mitad del camino*, *op.cit.*, p. 207

En ese periodo conocerá a grandes compañeros de vida como a Frei Betto,¹⁵² François Houtart,¹⁵³ Pablo González Casanova y al reverendo cubano Raúl Suárez.¹⁵⁴ Redactó muchos textos, de los cuales hizo una selección bajo el título *El mes más crudo de la siembra*, entregado a impresión en 1990 a la Editora Política. Sería su segundo libro en publicar, pero por la crisis y la falta de papel, nunca fue impreso.

En esos años, en que sus labores más intensas responden a tareas internacionalistas, él mismo estimaba que escribió más de 700 páginas de análisis de países latinoamericanos para labores prácticas.¹⁵⁵

En esos momentos adversos en Cuba, el Internacionalismo será quizás el elemento *visible* más radical del proceso, *visible* porque no podemos ignorar que al interior -incluso por el propio internacionalismo- la cultura cubana seguía teniendo importantes transformaciones. “Era un momento en que las prácticas cubanas y la entrega ejemplar de los internacionalistas daban testimonio de la superioridad de la actitud socialista ante la vida, pero el pensamiento procedente de la isla no estaba a la altura.”¹⁵⁶ Mientras miles de cubanos participaban en tareas internacionalistas de todo tipo en África y Centroamérica, el pensamiento dogmático predominaba en la Isla. Quizás un tema a analizar es el de las expresiones espaciales del proceso y el desplazamiento espacial de las contradicciones, en este caso, las expresiones revolucionarias son más intensas fuera de Cuba, mientras que las posiciones conservadoras cobran fuerza al interior de la Isla. Sobre ese momento particular en Cuba, FMH relata:

1972 fue el primer año de toda la historia de siglos de Cuba que todos los niños de 12 años terminaron la primaria. La población creció enormemente por las condiciones de salud mejores. Tan sólo entre 1962-66 nació un millón de niños. El sistema de enseñanza resultó insuficiente. Se creó el Destacamento Pedagógico en 1972 para poder resolver esta nueva

¹⁵² En Nicaragua, estuvo cerca de Frei Betto, en los años 80. Ahí les dijo: “Es que yo no soy ateo!” Una muchacha que traía fusil comenzó a llorar. Le pregunté: “Hermana, ¿por qué lloras?”, y me respondió: “¡Porque yo sabía que no podías ser ateo, vos!”. Luego de esto, comprendió que era muy importante volver acercarse al estudio de la religión y de sus relaciones con la revolución. [“Sergio Arce, teología y revolución” en *Si breve... op.cit.*, p. 164]. Ver también la entrevista a Frei Betto en VII. Anexo

¹⁵³ FMH cuenta que a inicios de los 80 le sirvió para su pensamiento conocer y aprender de François Houtart, también cuenta que organizó un seminario no público sobre la sociología de la religión impartido por el ex sacerdote belga. [“El alma en la tierra. Memorias de François Houtart” en *A la mitad del camino, op.cit.*, p. 220].

¹⁵⁴ Conversación con Raúl Suárez Ramos en el Centro Memorial Martin Luther King Jr., Marianao, La Habana, Cuba. Martes 15 de noviembre, 2016.

¹⁵⁵ Fernando Martínez Heredia, “Guiteras y la primera épica de la revolución” en *A la mitad del camino, op.cit.*, Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, p.125

¹⁵⁶ Fernando Martínez Heredia, “El alma en la tierra. Memorias de François Houtart”, *op.cit.*, p. 217

necesidad. En el curso de 20 años, de 72 a 90, se produce un cambio tan radical. Para el 90 hay un millón de personas como técnicos calificados, obreros medios. La secundaria es más grande que la primaria, porque ya es obligatorio que a los 15 años se cuente con los nueve grados terminados. En esas condiciones reina en Cuba el dogmatismo más feroz. La mayoría de la gente ya tiene la dentadura completa, y usan flúor. Todos hacen deporte; el deporte es el derecho del pueblo, no se pretende que nadie sea campeón. Todos estudian. Entonces, al marxismo-leninismo cada vez le van haciendo menos caso y la reacción va siendo de indiferencia. Tu puedes decir que eso es lo que hay, pero eso no tiene mayor importancia. Lo importante son las otras cosas que uno puede ser. Los marxistas no son importantes. Al grado de tener 55 mil combatientes en Angola y toda la aviación en la fase final de la guerra, lo que es gravísimo para la seguridad nacional, pero no hay ningún motín. La gente va de modo masivo y voluntario; van 400 mil combatientes en total. Y los alumnos de enseñanza media, del año 87 hacen la solicitud formal de que quiten la asignatura de marxismo. La gente que es internacionalista no quiere el marxismo. Ya está en otro nivel. Si no lo quitan no importa, no le hacen caso. Queda entonces un sector de dogmáticos, su clero. Los mejores son fanáticos y la mayoría viven de eso. La masa casi no sabe de ellos. Ya no es lo mismo. Hay un aparente triunfo del dogmatismo, era obligatorio por las academias, centros de enseñanza, editoriales, pero su calado social ya no empieza a no ser factible.¹⁵⁷

A fines de 1984 regresa a Cuba. Sin dejar sus labores internacionalistas, ingresa al Centro de Estudios sobre América, como Investigador Titular, Jefe de Departamento durante siete años y miembro del Consejo Científico. Será un momento en que las bases teóricas que aprendió en los años 60 se conjuntan con la experiencia en análisis concretos trabajados en el internacionalismo. Entre los materiales de esos años está un proyecto de análisis sociológico del surgimiento de un movimiento de liberación nacional y revolución social en Nicaragua y cómo fue posible que fuera viable y que triunfara. Un texto sobre “La revolución agraria en la revolución cubana”. También “Cristianismo y liberación ¿Revolución en el cristianismo?”¹⁵⁸, un texto sobre la religión que causará admiración en Leonardo Boff. Así como una breve reseña publicada en la *Revista Casa* sobre un texto de Carlos Vilas en la que hace hincapié en la importancia del estudio de las insurrecciones como problema teórico para las ciencias sociales.¹⁵⁹

A fines de 1984 también se inician una serie de medidas para corregir la dirección económica y política del país. Dos años después, en el III Congreso del Partido Comunista de Cuba, iniciado en febrero y concluido hasta diciembre de 1986, las modificaciones empezarán a tener realidad e

¹⁵⁷ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, jueves 22 de noviembre de 2016

¹⁵⁸ Fernando Martínez Heredia, “Cristianismo y liberación ¿Revolución en el cristianismo?” en *Cuadernos de Nuestra América*. Cuba, La Habana, número 6, julio/diciembre de 1986

¹⁵⁹ Fernando Martínez Heredia, “Ciencias sociales e insurrección” en *Revista Casa de las Américas*. Cuba, La Habana, número 46, enero-febrero, año XVI, número 154, 1986 pp. 160-163.

incluirán la discusión masiva. Diversos discursos del Fidel irán en esa línea.¹⁶⁰ De ellos destacamos, por su relevancia histórica, el del 25 aniversario de la victoria de Playa Girón, el 19 de abril de 1986. Fidel expondrá la necesidad de desatar un todo un proceso de rectificación de los errores y tendencias negativas acumulados en Cuba en los años anteriores.¹⁶¹

Tenemos que ser mucho más intransigentes contra todo lo mal hecho, contra todo lo incorrecto; tenemos que llevar una lucha mucho más consecuente contra problemas que subsisten, o nuevos problemas que se desarrollan (...)

Algunas de las cosas que han originado estos problemas las hemos creado nosotros mismos y debemos también saberlas rectificar oportunamente, porque hay gente que confunden, lamentablemente, los ingresos del trabajo y los de la especulación y el chanchullo, que lindan con el robo o constituyen verdaderos robos (...)

Hay algunos que se creen que el socialismo se puede hacer sin trabajo político; bueno, algunos incluso creen que sin trabajo físico, los hay.

No se trata de venir aquí solo a exaltar nuestras glorias pasadas, a rendir tributo a los caídos; a los caídos no se les rinde tributo en una o dos horas, en un minuto o un segundo, o en un día cada 25 años, o cada año. ¡A los caídos, a los que se sacrificaron por la Revolución, generación tras generación, hay que rendirles tributo todos los días, cada hora, cada minuto y cada segundo! (...)

Creo que los problemas hay que resolverlos también con moral, con honor, con principios, y es necesario apelar —y sería demagógico no hacerlo— al sentido del deber de nuestros compatriotas y de nuestros trabajadores.¹⁶²

FMH será parte de este nuevo esfuerzo. Buscando formas de aprovechar el planteamiento de Fidel sobre la rectificación, se empeñará en que la revolución se profundice. Su pretensión no es revivir el Departamento de Filosofía, sino responder al momento desde los nuevos retos. La reflexión sobre la transición socialista, la historia de Cuba y el pensamiento y acción de Ernesto Che Guevara serán los pilares principales de su nueva entrada en escena. No será el único, Carlos Tablada con quien Fernando antes ya había trabajado y estudiado *El Capital*, publicará el libro

¹⁶⁰ El número 23, septiembre-octubre de 1986 de la revista *Cuba socialista* recopila informes del PCC sobre los errores y tendencias negativas y los discursos más importantes de Fidel sobre esta etapa. *Cfr.* Revista *Cuba Socialista*. Cuba, La Habana, número 23, septiembre-octubre de 1986.

¹⁶¹ Fernando Martínez Heredia, *Desafíos del socialismo en Cuba*, *op.cit.*, p.22

¹⁶² Fidel Castro Ruz, "Discurso pronunciado por el comandante en jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en el Acto Central por el XXV Aniversario de la Victoria de Girón". Cuba, La Habana, Teatro "Karl Marx", el 19 de abril de 1986, "Año del XXX Aniversario Del Desembarco Del Granma" [<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1986/esp/f190486e.html>].

El pensamiento económico del Che que resulta muy importante y recibe el galardón de Casa de las Américas en la categoría ensayo. FMH escribe su prólogo.¹⁶³

En 1987 escribe un ensayo sobre Cuba, “Rectificación y profundización del socialismo en Cuba”. Luego de 16 años de no hacerlo, entra a discutir los problemas de la nación. Un año más tarde se publica en libro junto a otro ensayo, con el título *Desafíos del socialismo cubano*.¹⁶⁴ Simultáneas a la edición cubana salen dos ediciones en Uruguay, una en *Dialéctica* de Argentina y otra en *Editorial Nuestro Tiempo* de México que será la primera edición en salir y ser presentada, en un lugar de San Ángel, Distrito Federal. Su publicación demuestra las tensiones y receptividad de su propuesta en el momento. En el plan de 1989 de la Editora Política se proyectaba publicar con 16 mil ejemplares. Los editores vieron como un problema que en la breve reseña del autor se mencionara que había sido director del Departamento de Filosofía y de *Pensamiento Crítico*. Le pidieron que suprimiera esto de su biografía. FMH se negó y, en consecuencia, se canceló la impresión por esa editorial. Cuando el jefe de la imprenta central de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) se enteró de este suceso, tomó los originales y usando una bobina de papel que tenía abandonada publicó el libro en la Imprenta Central de las FAR. El tiraje fue de 4950, hasta ahí llegó el papel. Como no se había impreso por las vías institucionales para ser distribuido y no se podía firmar por la editorial de las FAR, porque se había hecho sin autorización formal, los ejemplares se llevaron al CEA. El Instituto del Libro se negó a venderlo, porque sólo tenía autorizado producir y comprar libros de las editoriales registradas. El libro estuvo siete meses sin circular, hasta que un funcionario del Instituto del Libro se arriesgó y lo puso en venta. Se colocó en la librería del Hotel Habana Libre. En 48 horas se vendió todo.¹⁶⁵

Cuando murió en combate Miguel Enríquez, el 5 de octubre de 1974, Fernando había pensado que de llegar a escribir un libro sería en honor a él, por su ejemplo y por la entrañable amistad que construyeron. El 10 de mayo de 1975 asesinaron a Roque Dalton, poeta, comunista y revolucionario salvadoreño, a Carlos Fonseca Amador, líder fundador del Frente Sandinista de Liberación Nacional, lo mataron el 7 de noviembre de 1976. Ambos también fueron amistades y compañeros de lucha de Fernando. Por ende, como homenaje a ellos, y a tantos otros revolucionarios anónimos con los que había establecido relaciones cercanas y que habían muerto

¹⁶³ Carlos Tablada, *El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara*. Argentina, Nuestra América editorial, 2005. De FMH, “Prólogo a la edición príncipe, Casa de las Américas, 1988” en *Ibid.* pp. 105-113

¹⁶⁴ *Op.cit.*

¹⁶⁵ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, miércoles 21 de diciembre de 2016

luchando, Fernando decidió que su primer libro estaría dedicado *A todos los caídos en América Latina*.

El libro contiene los primeros textos en los que Fernando desarrolla el concepto de *transición socialista* tema de nuestro último capítulo. Señala también el conjunto de problemas que enfrentaba Cuba en aquel momento, sobre esto, desde su visión, sintetiza:

la apelación desmedida al interés material individual, la multiplicación de la burocracia (aumentó 2,5 veces entre 1973 y 1984) y sobre todo del burocratismo como sistema y del espíritu burocrático, el predominio de puntos de vista tecnocráticos en la dirección de la economía, y a la vez la dilapidación de recursos, las ficciones y alteraciones en la información, los pagos indebidos por concepto de trabajo, las plantillas excesivas, la corrupción en diversas formas, la mercantilización privada de numerosos productos y servicios, la utilización de cargos y funciones para obtener privilegios y ventajas materiales, la burla del ordenamiento legal y económico por parte de empresas y organismos, el descontrol (...) El mercantilismo subdesarrollo resultante produjo hijos híbridos que consolidaron o profundizaron los males (...) el parasitismo, el chanchullo, el vivir de hacer transacciones a costa de la sociedad, el ausentismo y la desatención al trabajo. Fueron alentadas las formas fundamentales de inacción burocrática (...), la falta o la no expresión de criterios, la cobardía política, el acomodamiento, el amiguismo, entre otros.¹⁶⁶

Sigue atendiendo tareas internacionales en Perú, Uruguay, Argentina, Brasil, Venezuela. Inicia su relación con la Agrupación Madres de Plaza de Mayo. En Brasil tejerá una profunda relación con el Movimiento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra, antes de las primeras elecciones de Lula en 1988. Empieza a conceder entrevistas en las publicaciones sudamericanas *Brecha y Marcha*, entre otras.¹⁶⁷

Viene una nueva etapa en la vida de Fernando. Los días del *ostracismo* se agotan, pero no le seguirá un camino sencillo. El duro periodo ha amoldado su personalidad revolucionaria. Las experiencias internacionalistas le han permitido vivenciar procesos revolucionarios con una formación teórica profunda y rigurosa. Imposible sería para él adivinar lo que le tocaría vivir el resto de su vida.

Aferrado a una concepción en que la actitud revolucionaria es indisoluble el pensamiento crítico, comparte una reflexión que podría servir para explicar lo que le guió en esos años:

¹⁶⁶ Fernando Martínez Heredia, Fernando, *Desafíos del socialismo en Cuba, op.cit.*, pp. 23-24

¹⁶⁷ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, miércoles 21 de diciembre de 2016

lo esencial no se negocia, vale más quedar solo momentáneamente si es preciso, pero depositario de los principios revolucionarios (...) Uno recuerda a Fidel, todavía lejana la victoria, rechazando desde la Sierra un pacto que ponía en riesgo los principios: «Que para caer con dignidad no hace falta compañía».¹⁶⁸

Al mismo tiempo reconoce que su definición personal es indisociable del contexto y del proceso del que era parte, y que, a pesar de los embates, sostuvo su veta originaria:

Es cierto que no ganamos, que terminamos mal, pero no fuimos derrotados. Por dos razones. Si uno no se rinde nunca, si no se amarga ni se torna una pieza de museo, conserva intacta su humanidad y puede servir más (...) Sin embargo, la segunda razón es la decisiva. La Revolución cubana no se secó, como otros procesos que encontraron sus límites y se enredaron trágicamente en ellos.¹⁶⁹

Esta parte de vida de FMH resulta ser la menos conocida, en parte por lo poco estudiado que está esa época, y en parte por el silencio de Fernando. Él se negó a ahondar mucho en esto. Asumió que esa tarea no le correspondía y que ese periodo y su actuación debía de ser esclarecido, en todo caso, cuando se superara la larga lucha actual de Cuba, de la crisis de los noventa hasta la actualidad. Pero reconoció también que las nuevas generaciones debían conocer y saber más sobre su pasado, apropiarse de él en sentido revolucionario y para hacer suyo el proyecto socialista cubano frente a una nueva guerra cultural caracterizada por la agresividad sistemática del imperialismo.

Lejos de la anatematización común sobre los procesos revolucionarios y la reducción de su totalidad a algunas debilidades y contradicciones a través de juicios e interpretaciones que llaman a la aquiescencia de lo establecido y a renunciar a luchar, el caso cubano y la actuación crítica de actores del mismo, como Fernando, deben ser hechos, circunstancias y actitudes a ser tomadas en cuenta en su entera complejidad por los estudios sociales.

II.II.VI. *Del premio Casa de las Américas a la actualidad*

Será la condecoración de *Casa de las Américas* en 1989 la que le permite a FMH salir realmente del ostracismo. Aún tendrá que librar otras tantas batallas. Son tiempos sumamente difíciles para la Revolución. La caída de la Unión Soviética, que conjunta las decisiones de los altos mandos con movimientos civiles que impulsan el regreso al capitalismo en Europa Oriental; la derrota

¹⁶⁸ Fernando Martínez Heredia, “Guiteras y la revolución”, *op.cit.*, p. 209

¹⁶⁹ Fernando Martínez Heredia, “Palabras al recibir el premio nacional de Ciencias Sociales” en *El ejercicio de pensar, op.cit.*, pp. 76-77

de los sandinistas en Nicaragua; la gran crisis económica de Cuba con la extinción del CAME y de su principal aliado comercial, que rompe los acuerdos comerciales adeudando grandes cifras monetarias a Cuba; serán sucesos que estructuralmente impactarán a la Revolución. La ofensiva cultural del capitalismo con las formulaciones ideológicas del *pensamiento único* y el rechazo generalizado en las revoluciones también pueblan el contexto. Cuba participará en la fase final de Angola con más de cuarenta mil combatientes y toda su aviación comprometida.

Al interior, el país enfrentará dos procesos judiciales contra altos mandos de la revolución. En la causa uno, llevada a cabo entre junio y julio de 1989, serán condenados a muerte Arnaldo Ochoa, general de división, el coronel Antonio la Guardia, el mayor Amado Padrón y el capitán Jorge Valdés; mas otros militares que serán encarcelados por delitos de tráfico de drogas y traición a la patria. En la causa dos, José Abrantes, ministro del Interior y los tenientes Manuel Gil, Rolando Castañesa, Óscar Carreño y Héctor Carbonell serán condenados a prisión en agosto de 1989 por manipulación u ocultación de información de interés para el Estado. Predomina la escasa información en torno a los juicios por motivos de seguridad nacional; también la condena moral abstracta a la pena de muerte y conjeturas sobre pugnas internas, venganzas y la siempre renovada condenada al *terror y dictadura de los Castro*. Sin embargo, más allá de esas fórmulas sin rigor, por el contexto en que ocurren, se puede inferir que fueron medidas necesarias para sostener el proceso y que -a la distancia es posible comprender mejor- dieron mejores posibilidades de enfrentar sin golpes internos los difíciles años que se avecinaban y que estaban amparadas en la legalidad y legitimidad revolucionarias. En el fondo estaba en juego la Revolución, su sostenimiento frente a los intentos de que Cuba acompañara a la URSS en su camino a la disolución. Dice FMH: *Sin duda que ellos pretendían ir más lejos (...) Al mismo tiempo la URSS ya daba señales de todo lo que ocurrió. Yo había planteado todo eso a fines del 88. La dirección hizo lo que pudo.*¹⁷⁰

En dos intervenciones públicas de ese año 89, Fidel Castro hace una fuerte crítica al proceso que fundamentalmente *desde dentro* la URSS se desarrollaba para abrirle paso al capitalismo más crudo. Enfatiza que Cuba no seguirá ese derrotero. El primer discurso es con motivo del XXXV aniversario del asalto al cuartel Moncada, en los días en que se llevaba a cabo la primera causa. Ahí dice:

El imperialismo yanqui piensa que Cuba no podrá resistir y que la nueva situación surgida en el campo socialista le permitirá doblegar inexorablemente a nuestra Revolución.

¹⁷⁰ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, miércoles 21 de diciembre de 2016

Cuba no es un país donde el socialismo llegó tras las divisiones victoriosas del Ejército Rojo. En Cuba, el socialismo lo forjamos los cubanos en auténtica y heroica lucha. Treinta años de resistencia al más poderoso imperio de la tierra que quiso destruir a nuestra Revolución, dan testimonio de nuestra fortaleza política y moral.

Los que estamos en la dirección del país no somos un grupo de advenedizos inexpertos, recién llegados a cargos de responsabilidad. Salimos de las filas de los viejos luchadores antimperialistas de la escuela de Mella y de Guiteras, de las filas del Moncada y del “Granma”, de la Sierra Maestra y de la lucha clandestina, de Girón y de la Crisis de Octubre, de 30 años de resistencia heroica a la agresión imperialista, de grandes hazañas laborales y de gloriosas misiones internacionalistas.

(...) Por eso hoy, en este 35 aniversario, hay una idea muy esencial, y es no olvidar nunca dónde estamos situados, que no es en el Mar Negro, sino en el Mar Caribe, no a 90 millas de Odesa, sino a 90 millas de Miami, con frontera en nuestra propia tierra, en una parte ocupada de nuestro territorio, con el imperialismo. Nuestro pueblo es el responsable de nuestro país; y nuestro Partido es el responsable de su política, de su línea, de su defensa.

(...) Y debemos decir aquí, de una vez y por todas, que no necesitamos más que un partido, de la misma forma que Martí no necesitó más que un partido para hacer la lucha por la independencia de Cuba, de la misma forma que Lenin no necesitó más que un partido para hacer la Revolución de Octubre. Lo digo para que se quiten las ilusiones los que creen que aquí vamos a empezar a permitir partidos de bolsillo, ¿para organizar a quién, a los contrarrevolucionarios, a los proyankis, a los burgueses? ¡No!, aquí hay un solo partido, que es el partido de nuestros proletarios, de nuestros campesinos, de nuestros estudiantes, de nuestros trabajadores, de nuestro pueblo, sólida e indestructiblemente unido. ¡Ese es el que hay y habrá! Espero que cuando se celebre el 70 aniversario y el centenario, la historia se encargue de probarlo y demostrarlo.¹⁷¹

Ya para fin de año, un mes después de la caída del muro de Berlín y quince días antes del bombardeo a Panamá, con el regreso de los cuerpos de los combatientes internacionalistas muertos en Angola concluirá:

Los comunistas cubanos y los millones de combatientes revolucionarios que integran las filas de nuestro heroico y combativo pueblo, sabremos cumplir el papel que nos asigne la historia, no solo como primer Estado socialista en el hemisferio occidental, sino también como ineludibles defensores en primera línea de la noble causa de los humildes y explotados de este mundo.

Nunca hemos aspirado a que nos entreguen la custodia de las gloriosas banderas y los principios que el movimiento revolucionario ha sabido defender a lo largo de su heroica y hermosa historia, pero si el destino nos asignara el papel de quedar un día entre los últimos defensores del socialismo, en un mundo donde el imperio yanqui lograra encarnar los sueños

¹⁷¹ Fidel Castro, “Discurso pronunciado en el Acto Central por el XXXV aniversario del asalto al cuartel Moncada”. Cuba, Plaza “Antonio Maceo”, Santiago de Cuba, el 26 de julio, 1988 [<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1988/esp/f260788e.html>].

de Hitler de dominar el mundo, sabríamos defender hasta la última gota de sangre este baluarte.¹⁷²

En ese contexto, y luego de que Fidel apoyara la difusión del libro de Carlos Tablada sobre el Che, FMH se empeña en terminar su libro *Che: el socialismo y el comunismo* para presentarlo ante el jurado del Premio Casa de las Américas. Tiene la esperanza de que gracias a que el jurado cubano es Ricardo Alarcónlogre superar la censura. Ocupa todos sus ratos libres escribiendo. Para poder cumplir, elimina una parte del mismo en que hace una reconstrucción de la evolución de las ideas del Che. Concluye la escritura e imprime dos juegos que entrega a la institución. Son los primeros días de enero de 1989. FMH se ve apesurado aún más por tener que cumplir tareas internacionalistas en Venezuela en esos días. Veintiún días pasa en ese país, en los albores del estallido popular que en febrero de ese año sería conocido como *el caracazo*. Regresa a Cuba 36 horas antes de la premiación. El día de la ceremonia recibe una llamada a su casa en la que le insisten que asista al acto. La entrega del premio es presidida por Armando Hart, Ministro de Educación, Jesús Montané, jefe del Partido y el comandante Hugo Torres Jiménez, de Nicaragua. En ella, se da a conocer a Fernando Martínez Heredia como ganador del premio extraordinario de Ensayo Casa de las Américas 1989. El auditorio estalla a gritos de alegría. Todos los integrantes del presidium le abrazan con fuerza. Carlos Rafael Rodríguez le pide que le entregue un ejemplar. Una periodista, Rosalía Arnáez, se acerca para entrevistarle, e inicia la presentación diciendo “Fernando Martínez, su nombre... su nombre”; él la interrumpe, “mi nombre no le dice nada, a mí tampoco”. La entrevistadora estalla a carcajadas y la entrevista se arruina. Tras la ceremonia, acude a la cena de premiación en compañía de su amigo Eduardo Galeano, quien bromea diciendo que tal vez es momento de volver a publicar *Pensamiento Crítico*. Fidel Castro le pide con modestia “¿Tú crees que ese libro extraordinario que has de haber escrito me lo podrías prestar a mí para leerlo?” Sale corriendo de la cena a requisar papel y lidiando con una vieja impresora, imprime el ejemplar para Fidel. Al día siguiente, en la primera plana del diario *Granma* aparece en la fotografía abrazado por Hart y Montané. *Es una contradicción -dice FMH- ser considerado anti soviético y diversionista y que los máximos dirigentes del Partido te abracen.*¹⁷³

¹⁷² Fidel Castro, “Discurso pronunciado en el Acto de Despedida de Duelo a nuestros internacionalistas caídos durante el cumplimiento de honrosas misiones militares y civiles”. Cuba, Mausoleo Cacahual, La Habana, 7 de diciembre, 1989 [<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1989/esp/f071289e.html>].

¹⁷³ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, miércoles 21 de diciembre de 2016

El premio le abre la posibilidad de dar entrevistas en medios. Aunque inmediatamente se niega a hacerlo, Manuel Piñeiro le recomienda “tienes que ir, porque ahora hemos pasado a la farándula, y hay que aprovecharla para decir ahí lo que hace falta”. Mensaje que quedará grabado en él como parte de los retos que, ante una nueva etapa que se anunciaba, le correspondería emprender.¹⁷⁴

El libro, para FMH, “fue al mismo tiempo un libro de tesis y un libro de combate”. Obtener el premio era fundamental para que se lograra publicar y difundir ese material.¹⁷⁵ Momento de tensiones en que aprovechara su recién reconocida fama para lanzarse a la defensa de la revolución y poner en el centro del debate, de nueva cuenta, algunas de las polémicas que se habían quedado suspendidas y/o silenciadas durante los años 70. La potencia original con que inició el proceso de rectificación de errores y tendencias negativas comenzaba a verse limitada por la en que entraba el país con la caída del principal aliado económico de la Isla. A pesar de esto, para FMH la apuesta por la profundización de la Revolución seguía siendo la tarea a desarrollar y, por ende, en un momento en que las subjetividades debían estar por encima de las circunstancias económicas, el Che tenía que estar presente.

Aún como parte de las ceremonias relativas a la condecoración, ocurre el acto de donación del aporte económico del mismo al Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional por decisión del premiado. Las palabras con que cierra el discurso de donación son esclarecedoras de una posición consecuente de quien empieza a ser reconocido y mantiene la sencillez y humildad que le habían caracterizado desde sus primeros días de revolucionario: “yo no hago ahora donación alguna. Simplemente coloco las cosas en su lugar: las del Che, en este caso, van con el heroico pueblo salvadoreño y su vanguardia revolucionaria, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional”.¹⁷⁶

Che: el socialismo y el comunismo se publicó en 1990. Salieron 5 mil ejemplares para el exterior y 5 mil para Cuba. Se desconoce cómo fueron distribuidos los 5 mil destinados a la Isla. Más allá de los que se podían conseguir en la matriz de Casa de las Américas, no aparecieron en su red de librerías. Tampoco en otras librerías del Estado. Según se tiene registro, la mayor parte del tiraje

¹⁷⁴ Fernando Martínez Heredia, “Piñeiro”, *op.cit.*, , p. 142

¹⁷⁵ Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che*. La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, Ruth Casa editorial, segunda edición, 2010, p. 14

¹⁷⁶ Fernando Martínez Heredia, “Palabras al donar el importe del Premio Casa de las Américas al FMLN de El Salvador” en *Las ideas y la batalla del Che (Anexo)*, *op.cit.*, pp. 264-265.

el libro de FMH, quien habría ingresado un año antes a la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), se había vendido en el municipio de Morón, en la costa Norte del centro de Cuba.¹⁷⁷

El 15 de marzo de 1990 inician las discusiones rumbo al Cuarto Congreso del Partido Comunista, con un documento sumamente crítico que es discutido en todo el país y del que se recogieron un millón doscientas mil críticas, procesadas y organizadas en 40 mil temas. FMH continúa con labores de todo tipo. Es jefe de exploración de una Unidad de Combate de las Fuerzas Armadas mientras también termina su libro sobre Nicaragua. La crisis en Cuba comienza a expresarse. El 29 de agosto de 1990 se decreta el *periodo especial en tiempo de paz*, adoptando un término ruso para la preparación de la guerra.

En agosto de 1991 sesiona el Cuarto Congreso del Partido en Santiago de Cuba. Mientras las tensiones políticas crecen y ocurre el golpe de Estado en la Unión Soviética, FMH realiza actividades intelectuales intensas. Participa con una conferencia en la Universidad Complutense de Madrid. También participa en el Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) que se realiza en Cuba con la ponencia “Cuba, problemas de la liberación, el socialismo, la democracia” que provoca un intenso e interminable debate.

Para el año 1992 seguirá produciendo materiales sobre la situación cubana y sus desafíos. En el texto “Desconexión y reinserción del socialismo en Cuba” plantea que la crisis lleva a que Cuba se planten tres interrogantes: la *sobrevivencia* de la revolución, la *viabilidad* de la estructura y la estrategia económica para enfrentar los retos, la *naturaleza del sistema* que emergería de las transformaciones.¹⁷⁸ Sus palabras incidirán fuerte en sectores organizados del pueblo cubano, quienes los hacen suyos y aprovechan todo espacio para plantearlas. También publica “Dominación capitalista y proyectos populares en América Latina”, un texto relevante que expresa su visión sobre la actualidad revolucionaria en América Latina en un contexto político sumamente adverso para esas ideas.¹⁷⁹ Emprende el proyecto de un libro para la editorial *Il calendario dil popolo* sobre los años 50 de la revolución cubana y cómo, en sus primeros años, se

¹⁷⁷ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, miércoles 21 de diciembre de 2016

¹⁷⁸ Cfr. Fernando Martínez Heredia, “Desconexión, reinserción y socialismo en Cuba” en *Socialismo, liberación y democracia, op.cit.*, p.123

¹⁷⁹ Fernando Martínez Heredia, “Dominación capitalista y proyectos populares en América Latina” en *Seminario Internacional 500 años- América Latina entre el pasado y el futuro*, organizado por la Secretaría Municipal de Cultura de Sao Paulo, Brasil, 13 -18 de septiembre de 1992 (inédito).

había formado el movimiento revolucionario. Escribe el primer capítulo “Cuba antes del Moncada”, hace un esquema de la obra, apunta trece tesis guía, y redacta una cronología exhaustiva del 10 de marzo de 1952 al 8 de marzo de 1959 para ser publicada en la última parte del libro. Por cuestiones de trabajo nunca termina el libro.¹⁸⁰ También tenía en mente redactar un libro sobre reflexiones filosóficas que nunca desarrolló. En ese mismo año inicia la revista *América Libre*, de la que será parte del Consejo Editorial.

En calidad de Investigador Invitado pasa un semestre de 1994 en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, de la Universidad Nacional Autónoma de México. Trabaja con el economista mexicano Fernando Carmona en un libro sobre Cuba que no se publicó. Con Roberto Massari en ese mismo año publica el libro *Guevara para hoy*.

Entre 1995 y 1996 escribe una serie de textos en torno a la sociedad cubana tratando de problematizar sobre las relaciones entre revolución, contrarrevolución y posrevolución. Entre esos textos está “Izquierda y marxismo en Cuba” que se le pide para la revista *Temas*. Se trata de un texto en el que tras 1971, por primera vez hace mención a la experiencia del Departamento de Filosofía. Una parte del texto es censurada por la editorial, a pesar de presentarse como una revista crítica.¹⁸¹ Participa también con los historiadores Eduardo Torres Cuevas, Oscar Zanetti y María del Carmen Marcia en un grupo de pos graduados, cuyo trabajo se publica en *La historia y el oficio del historiar*. Publica también en la revista *Contracorriente* y en *La gaceta de Cuba*,¹⁸² en un momento en que florecieron revistas que intentaron hacer reflexión crítica del momento difícil que vivía el país.

En abril de 1996 fue docente en el Seminario para Investigadores Invitados del Departamento Ecuménico de Investigaciones de Costa Rica. Pero unos días antes, a fines de marzo había iniciado un proceso que llevará al cierre del Centro de Estudios de América en el que varios de los antiguos miembros del Departamento de Filosofía y que laboraban, entre ellos FMH, Aurelio Alonso, Hugo Azcuy, Germán Sánchez Otero, serán los blancos principales del ataque. El conflicto inicia el 27 de marzo con la publicación en el periódico *Granma* del informe del Buró Político, presentado por Raúl Castro, y aprobado en el V Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, celebrado en La Habana el 23 de marzo de 1996. En el texto se expone

¹⁸⁰ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, miércoles 21 de diciembre de 2016

¹⁸¹ Cfr. Fernando Martínez Heredia, “Izquierda y marxismo en Cuba” en *Revista Temas*. Cuba, número 3, julio-septiembre, 1995, pp. 26-27. La censura es comentada en la conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, miércoles 21 de diciembre de 2016

¹⁸² Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, miércoles 21 de diciembre de 2016

que los investigadores del CEA “fueron cayendo en la tela de araña urdida por los cubanólogos extranjeros, en verdad servidores de Estados Unidos en su política de fomentar el quintacolumnismo”. El ataque incluso rememora la vieja condena al Departamento de Filosofía, para condenar las publicaciones que emitía el CEA:

Se ha hablado incluso de usar como modelo para algunas de estas publicaciones especializadas, a *Pensamiento Crítico*, la revista que desempeñó un papel diversionista en la década del 60. *Pensamiento Crítico*, en su momento, como algunos trabajos que han circulado entre nosotros en los últimos tiempos, se corresponden, conscientemente o no, con quienes alientan el surgimiento en Cuba de quintacolumnistas.¹⁸³

El suceso desató una gran crisis. Ni siquiera en los momentos del cierre de la revista se había utilizado el argumento de ser quintacolumnistas, que es sinónimo de contrarrevolucionarios. El mismo día que sale la publicación en *Granma*, Raúl Castro en una alocución televisiva lee el texto sin hacer mención al CEA ni a *Pensamiento Crítico*. Varios involucrados en la estructura del Partido afirman que dicho pleno nunca sesionó. La UNEAC presentó una protesta. Se crearon comisiones en los Centros de Investigación y se abrió un proceso que fue conocido como el caso CEA y que, a través de unas filtraciones, fue convertido en una publicación a modo para condenar a la *dictadura cubana*.¹⁸⁴ FMH se rehusó a participar en las sesiones. Tan sólo acudió a la sesión final que fue presidida por José Ramón Balaguer. Ahí dejó una copia de su discurso en la que refutaba las acusaciones hechas al CEA, hacía una dura crítica de los ataques y no pedía ningún tipo de enmienda por la afrenta. Dijo que se “sentía felicísimo porque nadie creía que fuera contra revolucionario”, “incluso me llamaron personas que no conocía para expresar su solidaridad conmigo”. Concluyó su intervención: “Sobre lo que dice ese texto acerca de *Pensamiento Crítico* no tengo nada que decir, porque las mentiras no se discuten”.¹⁸⁵ Luego, por intervención directa de Armando Hart y Balaguer, comenzó, en septiembre de ese mismo año, a trabajar en el Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello (fundado el 8 de noviembre de 1995), dirigido por Pablo Pacheco López.¹⁸⁶ Ese mismo año, en

¹⁸³ “Fragmento del informe del Buró Político, presentado por Raúl Castro, y aprobado en el V Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, celebrado en La Habana el 23 de marzo de 1996 (Tomado del periódico *Granma*, 27 de marzo de 1996)” en *Revista Encuentro de la cultura cubana*. Madrid, España, número 1, verano de 1996, p. 22

¹⁸⁴ Maurizio Giuliano, *El caso Cea: Intelectuales e inquisidores en Cuba. ¿Perestroika en la isla?*. Miami, Ediciones Universal, 1998, 288 pp.

¹⁸⁵ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, miércoles 21 de diciembre de 2016

¹⁸⁶ Sobre Pablo Pacheco López y su relación con Fernando Martínez Heredia, véase de éste último “Pablo Pacheco López” en *A la mitad del camino*. Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, p. 163

medio de esos debates y tensiones, el ex director de la revista *quintacolumnista* recibe la Orden “por la Cultura Nacional 1996”.¹⁸⁷

En el Centro Marinello, que en 2007 cambiara de nombre a Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, inicia una intensa labor de investigación hasta el final de su vida. Algunas de sus primeras actividades fueron la organización del foro “Cambiar el mundo, cambiar la vida” a los 80 años de la revolución de octubre; el acto titulado *Filosofar con el martillo*, cuyas ponencias serán luego integradas en un libro.¹⁸⁸

En una de las últimas iniciativas de Armando Hart como ministro de Cultura se crea en 1997 la cátedra Antonio Gramsci del Instituto y se designa a Fernando como su Director. También en 1997 es electo al Comité Ejecutivo de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) en su 21 Congreso (Sao Paulo, 1997) y publica, con varios autores, el libro *Attualità del Che* en Italia.

En 1999 se publica en Argentina *En el horno de los noventa*, es el tercer libro de Fernando. Sus participaciones en seminarios en toda América Latina se vuelven más recurrentes y también las entrevistas que concede. Para el año 2001 sale *El corrimiento hacia el rojo*, el primer libro de Fernando que gozará de una difusión amplia en Cuba y que será la obra clave para que muchos jóvenes *descubran* a Fernando y comience una nueva forma de influencia del autor en el proceso cubano.¹⁸⁹

El ostracismo fue quedando atrás poco a poco, y con momentos de suma tensión, como el del CEA, pero ya para los primeros años del nuevo milenio, una ola de distinciones empieza a dársele. La Asamblea Municipal del Poder Popular en Yaguajay lo declaró Hijo Ilustre en 2001. Se le otorga el Premio Nacional de Ciencias Sociales 2006, la máxima distinción en Cuba para un pensador social¹⁹⁰ y que traerá una cadena de entrevistas, reconocimientos, escritos y lo colocará también en la palestra Internacional. En la correspondencia personal del autor se puede

¹⁸⁷ Es una condecoración que otorga el Ministerio de Cultura de la República de Cuba a personas o instituciones por las contribuciones o aportes realizados al patrimonio de la cultura cubana y de manera excepcional, a personalidades foráneas que contribuyen al crecimiento del arte [“Distinción por la cultura nacional” en *Ecured. Conocimiento con todos y para todos*. https://www.ecured.cu/Distinci%C3%B3n_por_la_Cultura_Nacional

¹⁸⁸ VV.AA., *Filosofar con el martillo*. La Habana, Cuba, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana “Juan Marinello”, 1997.

¹⁸⁹ Véase la entrevista Frank Josué Solar. La Habana, Cuba, 6 de junio de 2017.

¹⁹⁰ *Premio Nacional de Ciencias Sociales 2006* (Folleto de la premiación). Cuba, Instituto del Libro, 2007.

constatar que la noticia fue de suma relevancia para personas cercanas a él que se congratularon por el reconocimiento. Entre quienes se conmovieron y comunicaron con él están Frei Betto, Claudia Korol, Pablo González Casanova, Néstor Kohan, Ana Cairo, François Houtart, Oscar Zanetti, Raymond Müller, Leonel Urbino, Jorge Ibarra, entre muchos otros. Como parte de las palabras de agradecimiento al recibir el premio dice: “lo fundamental para mí sigue siendo lo que me falta por hacer (...) Debo hacer más ciencia social con los valores que ella debe tener, ayudar a la recuperación y el avance del pensamiento social en Cuba y seguir acompañando a nuestros hermanos que luchan, en América Latina y el mundo.”¹⁹¹

Como parte de las celebraciones por los 80 años de vida de Fidel Castro y los 50 años del desembarco del Granma y a solicitud de los organizadores, presenta la ponencia “Revolución cubana, Fidel y el pensamiento latinoamericano de Izquierda”, es el único orador en ese tema. Su texto expone una serie de ideas clave para ubicar a Fidel como un teórico revolucionario y no sólo como un líder político.¹⁹²

En 2007 estalla una nueva polémica en la que FMH está involucrado. El 5 de enero de 2007 el programa “Impronta”, del canal televisivo *Cubavisión* dedicó un programa homenaje a Luis Pavón Tamayo por su labor cultural. Pavón presidió el Consejo Nacional de Cultura entre 1971 y 1975 y su periodo en el mando, en que dominó el dogmatismo y la censura, se le llamó *Pavonato o quinquenio gris*.¹⁹³ También se homenajeó por esos días a Jorge Serguera, presidente del Instituto de la Radio y Televisión Cubana de 1967 a 1974, a quien se le atribuye el cierre del programa televisivo de Silvio Rodríguez *Mientras Tanto*; y a Armando Quesada, nombrado *Torquesada*, porque como responsable del área teatral atacó a muchos trabajadores de ese ámbito. Lo que fue el primer debate por correos electrónicos de Cuba en torno a un asunto público, y que por ello se le llamó también *La guerrita de los emails*, tuvo como respuesta más contundente un ciclo de conferencias organizadas por Desiderio Navarro desde el Centro Teórico Cultural Criterios con el apoyo de Casa de las Américas, del Instituto Superior de Arte y el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográfica. FMH dictó la conferencia “El pensamiento social y la política de la revolución” en el Instituto Superior del Arte, en la tarde del 3 de julio de ese año. Fue la quinta de esas conferencias y su contenido atrajo a las nuevas generaciones que

¹⁹¹ Fernando Martínez Heredia, “Palabras al recibir el premio nacional de Ciencias Sociales” en *El ejercicio de pensar*, *op.cit.*, pp. 78-79

¹⁹² Fernando Martínez Heredia, Fernando, “Revolución cubana, Fidel y el pensamiento latinoamericano de izquierda” en *A la mitad del camino*, *op.cit.*, pp.177-182.

¹⁹³ Ambrosio Fornet, *op.cit.*, p.208

abarrotaron el auditorio y debatieron por horas su ponencia.¹⁹⁴ En ese año, que coincide con los 40 años de la aparición del primer número de *Pensamiento Crítico*, FMH tendrá una intensa actividad. Participará como profesor en el primer curso de teoría política latinoamericana del MST Brasil; en un homenaje y taller titulado *La revolución silenciada a 90 años de la Revolución de Octubre* organizado por la Federación Estudiantil Universitaria, la Cátedra Antonio Gramsci y el Taller “Revolución bolchevique, historia de la URSS y Cuba. Análisis crítico socialista desde el siglo XXI” del Instituto Cubano de Investigación Cultural “Juan Marinello”. También inicia un curso sobre la teoría social de Karl Marx, que durará dos años, con más de 180 horas frente a grupo y cuyas grabaciones planeaba fueran la base de una obra mayor, en tres tomos, que concentrarían su interpretación y estudio sobre ese autor.

En 2007 publicará *La revolución cubana del 30. Ensayos. Andando en la Historia* en 2009. Ambos libros constituyen los materiales más amplios en los que FMH desarrolla una investigación sobre la historia de Cuba y expone algunos elementos de método del estudio histórico.

En 2011, la vigésima Feria Internacional del Libro de La Habana es dedicada a FMH. Un año antes, cuando es notificado de ese homenaje, aprovechara un problema de salud que lo deja inválido para preparar una serie de libros, que la distinción de la feria le conceden. En sus palabras de agradecimiento, lleno de energía y motivado por un sin fin de proyectos que las tareas cotidianas, las invitaciones a conferencias y otros proyectos le impiden cumplir, con 72 años de vida dirá: “La verdad es que siento que todavía no he recorrido la mitad del camino. Si soy demasiado ambicioso, ya se encargará la naturaleza de meterme en cintura”.¹⁹⁵ Publica en esa feria los libros *A viva voz*, *Si breve... Pasajes de la vida y la Revolución*, *El ejercicio de pensar*, *La crítica en tiempos de Revolución. Antología de textos de Pensamiento Crítico*.

A pesar de los reconocimientos, FMH seguirá padeciendo de algún modo la censura. En la Antología de textos de *Pensamiento Crítico* integró una entrevista que fue publicada en el número dos de la revista *Santiago* de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Oriente y en la que participaron Mireya Crespo, Aurelio Alonso y él. La revista se imprimió antes de que *Pensamiento Crítico* cerrara, esto motivó a que un “perseguidor de cualquier nacimiento” -según cuenta Germán Sánchez Otero- ordenara que se quemaran, en los hornos del central azucarero América, todos los ejemplares de dicho número. Fernando redactó una nota para explicar el

¹⁹⁴ Vv.AA. *La política cultural del periodo revolucionario: Memoria y reflexión. Ciclo de conferencias organizado por el Centro Teórico-Cultural Criterios (primera parte)*. La Habana, Centro Teórico-Cultural Criterios, 2007.

¹⁹⁵ Fernando Martínez Heredia, “Todavía no he recorrido la mitad del camino” en *A la mitad del camino*. Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, p. 295

contexto de esa entrevista, pero como cuenta Sánchez Otero: “Cuando recibe el libro impreso, con seguridad muy contento porque por primera vez se re publicaban textos de *Pensamiento Crítico*” se da cuenta que habían eliminado la nota en que se explicaba el texto. “Alguien la eliminó. Y lo peor: nadie quiso asumir la responsabilidad.”¹⁹⁶

También trabaja entre otras cosas, en un libro que, basándose en el libro *Arcángeles* de Paco Ignacio Taibo II, buscaba reflejar algunos relatos de la violencia popular en Cuba. Nunca lo terminó.¹⁹⁷

En 2015 recibe el Premio Nacional de Investigación Cultural 2015 por la obra de la vida y publica el libro *A la mitad del camino*.

Los últimos años de su vida se concentra en escribir textos principalmente centrados en los debates de Cuba actual y las tensiones entre la posible profundización de la revolución o una salida pos revolucionaria. Prepara un libro -inédito a la fecha- *Cuba en la encrucijada* con una recopilación de 18 textos relacionados con esos debates. En la nota introductoria *Al lector* dirá

Martí fue duro, pero con razón, al pedir que los pueblos pongan en la picota a quien no les dice a tiempo la verdad. Hagámosle caso a ese consejo tan lúcido, estamos a tiempo todavía para seguirlo. Cuba necesita que todos manejemos las verdades, y examinemos entre todos los problemas principales, la defensa de la sociedad que creamos entre todos, las opciones y los caminos a seguir, el futuro que habrá que crear.¹⁹⁸

Con la muerte de Fidel Castro, acaecida el 25 de noviembre de 2016, intervendrá por medio de ponencias y entrevistas para resaltar el legado y los desafíos actuales que las luchas populares pueden rescatar de esa vida ejemplar. En sus primeras palabras publicadas sobre esa ausencia dirá:

¹⁹⁶ Germán Sánchez Otero, “Pensamiento Crítico ¿Cinco años, cinco décadas o cinco siglos?”, Ponencia presentada en el Coloquio a propósito de los cincuenta años de la revista *Pensamiento Crítico*. La Habana, Cuba, 2017.

¹⁹⁷ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, miércoles 21 de diciembre de 2016

¹⁹⁸ Martínez Heredia, Fernando, “Al lector” en *Cuba en la encrucijada* (Inédito). La Habana, Cuba, Editora Política, 2017.

Ahora parece, de momento, que ya no está, porque se ha ido en una expedición más larga, más lejos. Pero me atrevo a afirmar que no se sintió preocupado al partir. Seguramente, afincado en su prodigioso optimismo histórico, Fidel sabía que su pueblo lo tendrá siempre por maestro, junto al maestro suyo, José Martí. Y sabe que, para seguir siempre su magisterio, las hijas y los hijos de este pueblo crearán, como hacía él, arbitrarán soluciones y encontrarán y plantearán bien los nuevos problemas, como hacía él, derrotarán los imposibles, como hacía él, defenderán la justicia y la libertad a cualquier costo, como hacía él, se sentirán parte de la Humanidad que resiste y lucha, como él, y soñarán, como él, el futuro luminoso. Fidel no ha muerto. No muere, porque lo mantenemos vivo.¹⁹⁹

El 9 de marzo de 2017, en medio de agitados debates sobre el papel de los periodistas, la libertad de expresión y la censura recibe la Distinción Félix Elmuza, de la Unión de Periodistas de Cuba. Las palabras de agradecimiento se publican en el blog de la Unión de Periodistas con el título “El periodismo ha de unir militancia y libertad”, se difunde ampliamente en redes sociales. En la televisión no apareció nada. Unos días después viaja a México para presentar una ponencia sobre Fidel Castro en el Encuentro Nacional de Solidaridad con Cuba,²⁰⁰ en lo que sería su última misión internacionalista. Prepara una serie de materiales para ser publicados en una Antología de textos inéditos, continúa con su proyecto sobre la teoría social de Karl Marx, concluye el tercer capítulo de su primer tomo y escribe un texto para un libro sobre América Latina.²⁰¹

Murió en la noche del domingo 12 de junio de 2017, mientras trabajaba frente a su computadora en su casa, en compañía de su compañera Esther Pérez.

Tras su muerte, una serie de homenajes, memorias y escritos fueron publicados por distintas personas del mundo en su honor.²⁰²

¹⁹⁹ “Fidel Vive” (texto con motivo de la muerte de Fidel Castro Ruz el 25 de noviembre de 2016)[En línea:<http://www.cubadebate.cu/noticias/2016/11/28/fernando-martinez-heredia-fidel-vive/>]. La Habana, Cuba, 28 de noviembre de 2016, obtenido de la red mundial el 28 de noviembre de 2016.

²⁰⁰ “Orígenes y vigencia del pensamiento político de Fidel”, Conferencia inaugural en el XXII Encuentro Nacional de Solidaridad con Cuba, del Movimiento Mexicano de Solidaridad con Cuba. Universidad Obrera de México, San Ildefonso no. 72, Ciudad de México, 18 de marzo de 2017.

²⁰¹ Martínez Heredia, Fernando, “La revolución cubana en el siglo XXI” Texto publicado post mortem el 13 de junio de 2017, escrito para ser publicado en *América Latina. Huellas y retos del ciclo progresista*, compilado por Pablo Solana y Gerardo Szalkowicz y editado por Sudestada en Argentina y La Fogata en Colombia. [En línea: <http://www.alainet.org/es/articulo/186134>].

²⁰² Ver IX. Bibliografía sobre FMH

En sus últimos días concedió las últimas entrevistas para la presente investigación, de la que primero expresó “Sobre lo que me hablas de estudiar mi pensamiento, me da al mismo tiempo alegría y vergüenza. Yo solo he tratado de entregar lo posible a la causa, como hacen ustedes y todos los compañeros”.²⁰³ Y luego, ya en proceso, solía bromear diciendo que con ella estaba garantizando su posteridad. El presente capítulo se ha esforzado en hacer una reconstrucción de la vida y obra de Fernando Martínez Heredia. Él, por cuenta propia, en toda una vida revolucionaria, fue el que garantizó su posteridad.

²⁰³ Correo electrónico enviado al autor, 28 de agosto de 2014.

III. Pensamiento crítico: marxismo y revolución

tout ce que je sais, c'est que je ne suis pas marxiste
Karl Marx

*La historia se estaba aburguesando,
Echaba canas y dormía temprano,
La suave dureza de tu andar,
Sirvió de quiebra, de despertar.*
Sergio E. Saíz Montes de Oca, *Elegía a Karl Marx*

*Qué feos se ven los cuadrados
queriendo imponer su patrón,
en nombre de lo inmaculado
y de una sagrada razón.
Los vi truncar publicaciones
inteligentes
y descalificar canciones
por diferentes.
Los vi cebando las hogueras
de la homofobia,
en nombre de falsas banderas
y tristes glorias.*
Silvio Rodríguez, *Para no botar el sofá*

*Sería un error creer que porque nos hicimos marxistas sucedió todo, cuando la verdad es que nos hicimos marxistas por todo lo que sucedió,*¹ son las palabras con las que Fernando Martínez Heredia expresa sintéticamente la relación de la Revolución cubana de 1959 con el marxismo. Fue primero la revolución desde sí misma, con una historia en la que el marxismo no aparecía en un lugar principal y que, desde su originalidad, se desafiaban los horizontes teóricos de una época. Luego vino la masificación de un pensamiento -más que la “oficialización”- que se postulaba adecuado para acompañar e ir más allá de los cambios logrados: el marxismo.

Su estudio es una de las cuestiones más relevantes para la teoría social, supone las relaciones, contradicciones, tensiones y conflictos entre ideología, teoría, pensamiento social e ideas y la puesta en movimiento de los proyectos y poderes revolucionarios. En el caso cubano esto se complejiza más por el suelo anticapitalista sobre el que esto ocurre y porque conlleva también ahondar en cuestiones como el colonialismo, el eurocentrismo y las apropiaciones, rechazos y

¹ Fernando Martínez Heredia, “Izquierda y marxismo en Cuba”, en *El corrimiento hacia el rojo*. La Habana, Cuba, editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, p. 92

asimilaciones desde estos pueblos y sus luchas revolucionarias. El presente capítulo toma en cuenta estos elementos sin agotarlos, pero abordándolos desde una visión histórica concreta.

Ajeno a un mero problema teórico, el marxismo supone para la Revolución cubana y para FMH una imbricación compleja y contradictoria con el pueblo cubano. Dogma y discurso ajeno a él, pero también apoderamiento *ad hominem* -como planteó Karl Marx- en el camino hacia la liberación total.² Por ende, partimos del estudio genético y de los elementos que constituyen una propuesta original de interpretación a la que nuestro autor llamó *un marxismo de nuevo tipo*.

La tarea no la desarrolló en la soledad. La hizo en una primera etapa bajo el Departamento de Filosofía y la revista *Pensamiento Crítico*, por ello, ahondaremos sobre estos dos importantes espacios y los derroteros que enfrentaron esa osadía y, más allá de estos primeros años, a través de los elementos que caracterizaron en general su pensamiento, así como las líneas que dejó abiertas para ser recuperadas por otros autores.

Se trata de un momento histórico distinto al presente, en el que un gran poder aparecía como el representante teórico y político del marxismo, el segundo bloque de fuerzas políticas en el mundo: la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS). Un poder con enorme prestigio tras su triunfo en la Segunda Guerra Mundial. Un pensamiento surgido en Europa, que, reducido a una gran generalidad, se pueden expresar en tres grandes posiciones, estas a su vez, en un conjunto amplio de diversos *marxismos*: marxismo teórico, marxismo dogmático y marxismo revolucionario del tercer mundo. La más débil de ellas, una posición teórica producida en instituciones de matriz europea occidental (luego de la Guerra trasladada a Estados Unidos) y centrada en debates culturales y en la crítica de lo que aparecían como nuevas formas de capitalismo, estará inmersa en el pesimismo y desligada de prácticas políticas (los fundadores de la Escuela de Frankfurt, los pensadores franceses como Jean Paul Sartre y Henri Lefebvre, por mencionar tan sólo a algunos). Otra posición, la del marxismo soviético y las distintas expresiones europeas y latinoamericanas que existían, fue la más fuerte y más difundida. Dirigida desde la URSS y operada a través de los partidos de la Tercera Internacional, se propagaba por centros académicos, la Academia de Lenguas y la labor de los partidos comunistas.

² El poder material “tiene que derroscarse por medio del poder material, pero también la teoría se convierte en poder material tan pronto como se apodera de las masas. Y la teoría es capaz de apoderarse de las masas cuando argumenta y demuestra *ad hominem*, y argumenta y demuestra *ad hominem* cuando se hace radical. Ser radical es atacar el problema por la raíz. Y la raíz, para el hombre, es el hombre mismo” Karl Marx “Introducción” *En torno a la crítica de la filosofía del Derecho, de Hegel, y otros ensayos en La Sagrada Familia y otros escritos filosóficos de la primera época*, trad. Wenceslao Roces. México, Grijalbo, 1958, pp. 9-10.

Auto asumida como la única heredera de Marx, Engels y Lenin, su doctrina, el marxismo-leninismo, era una forma del pensamiento cientificista y positivo, a pesar de que pregona ser su contrario. Finalmente, existía una posición marxista desde otros actores, de los revolucionarios del tercer mundo que, metidos en la acción transformadora, encontraban en el marxismo una base sólida que les permitía articular el conjunto de pensamientos anticapitalista propios de su suelo en una propuesta política socialista y de liberación nacional.³

FMH describe aquel momento con las siguientes palabras:

Un mundo en que la URSS salía al cosmos y a los mares del mundo, pero a lo interno se reorganizaba de manera conservadora, entre ajustes modernizantes; en que el control que había ejercido en nombre del socialismo europeo fue desafiado por una nueva izquierda y por el maoísmo, y el movimiento comunista perdió cohesión. Y un mundo «tercero» que se autoidentificó, vivió la descolonización y las tensiones de adecuación o rebeldía frente a la generalización del neocolonialismo, e inventó el no alineamiento. Un mundo en que sucedía la segunda ola de revoluciones e ideas anticapitalistas del siglo XX, ola centrada en otros continentes y no en Europa como la primera, con fuertes efectos sobre los temas principales y el ambiente cultural de las protestas sociales y políticas, y sobre el anticapitalismo. En el Lejano Oriente, China Popular era un polo atractivo y un poder; Viet Nam daba el ejemplo moral y modificaba la correlación de fuerzas internacional. Desde sus realidades tan diferentes y específicas, en África y América Latina había insurgencias, que en nuestra región parecían conducir a revoluciones radicales y coordinaciones posibles.⁴

La segunda ola de revoluciones, como la define FMH, expresa hechos y procesos que, por la acción humana, y de la mano de las revoluciones de inicios de siglo, permiten comprender el siglo XX más allá del capitalismo, desde las experiencias y prácticas anticapitalistas trascendentales.⁵ Acción humana que puso en el centro del acontecer mundial las luchas de los pueblos colonizados por occidente. Praxis que abrió paso a nuevas concepciones y desafíos en torno a las nociones de subdesarrollo-desarrollo, civilización y progreso. Se requirió un nuevo lenguaje para nombrar las nuevas realidades que emergían, de ahí que la palabra Tercer Mundo naciera para hablar de una región “ausente”. Desde esta parte del mundo, lo que se solía llamarse la cuestión social tomó nuevos sentidos. A contracorriente del capitalismo, su universalización

³ El debate en torno al marxismo y estas posiciones es más complejo que lo expresado en estas líneas. Ahondar en ello rebasa los objetivos del presente texto. Se plantean sólo tres (grandes) posiciones, aunque al hacerlo se pueda perder de foco la riqueza y diversidad de muchos marxismos, porque a final de cuentas, creemos que el conjunto de posiciones puede encajar en uno de esos tres bloques, al menos desde el enfoque que este trabajo desarrolla.

⁴ Fernando Martínez Heredia, “La alternativa cubana”, *El corrimiento hacia el rojo. op.cit.*, p. 29

⁵ Cfr. Fernando Martínez Heredia, “Anticapitalismo y problemas de la hegemonía” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa*. Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, p. 215

detonó una nueva forma de enfrentarle, un anticapitalismo actuante que no se limitó al apelativo de izquierda.⁶ Esta ola de revoluciones “supo identificar la unidad íntima del sistema mundial opresor y exigió que se luchara a fondo y en todas partes contra él, y vio como única salida la creación de sociedades socialistas”.⁷ Hicieron visible una nueva concepción en la que el subdesarrollo-desarrollo era la expresión de un sistema único de explotación y dominación, una contradicción que debía ser resuelta *contra el capitalismo*⁸. Esta ola de revoluciones fue aún más lejos: criticó y llegó a enfrentarse al movimiento comunista y al socialismo de la Unión Soviética. Mientras la URSS pretendía implantar una forma organizativa única en todo el mundo a partir de la Internacional y de los partidos comunistas dirigidos por ella, los revolucionarios del tercer mundo demandaron para sí mismos la formulación de un nuevo discurso para su acción liberadora.⁹

La Revolución cubana se propuso desafiar todo. Una vez que derrotó a la tiranía, dueña de ese país, en un proceso que logró movilizar a toda la población, se puso en el centro de los desafíos no sólo evitar el regreso del viejo régimen, sino ir más allá del horizonte que el pensamiento y las formas de hacer política consideraban posible. Aferrados a impedir que fuera el capitalismo el que abriera posibilidades de desarrollo, opuestos a la idea de que primero había que desarrollar una revolución democrática, agraria, antioligárgica y anti imperialista, eufemismo de revolución burguesa, desde las posición del Movimiento 26 de Julio se delineaba un camino de liberación radical y total (aún en momentos en el que el triunfo se veía lejano) que le cerraba el paso a las visiones que consideraban que aún era tiempo de la burguesía y de las tareas capitalistas.¹⁰ Desafiante, no se contentaron con cumplir sólo algunas medidas políticas “urgentes” o “mínimas”, sino que trataron de subvertir el orden económico, la estructura política, las formas culturales y las nociones mismas de la historia. De estos cambios incesantes y radicales es que se abrió un momento de debates intensos que alcanzaron a grandes sectores de

⁶ “Es importante la diferencia entre izquierda y anticapitalismo actuante, porque el segundo recoge otras posturas que pudieran salir de las clasificaciones políticas, y que tienen que ver con las acumulaciones sociales específicas de los lugares donde se producen” Fernando Martínez Heredia, “La Guerra de España revisitada” en *Socialismo, liberación y democracia*, *op.cit.*, pp. 201 y ss.

⁷ Fernando Martínez Heredia, “Eduardo Galeano y *las venas de abiertas de América Latina*” en *Si breve... Pasajes de la vida y la Revolución*. Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, p. 36

⁸ Fernando Martínez Heredia, “La Guerra de España revisitada” *op.cit.*, p. 202

⁹ Fernando Martínez Heredia, “Eduardo Galeano y *las venas de abiertas de América Latina*” *op.cit.* p. 37

¹⁰ El estudio de la revolución cubana y el tipo de revolución y sus “llamadas etapas” es un debate abierto y sobre el cuál se ha escrito bastantes. Nosotros nos restringimos a tratar el asunto en el siguiente capítulo desde la visión de Fernando Martínez Heredia que sostiene que, desde su inicio, fue una revolución socialista de liberación nacional y no una revolución burguesa, como sostiene la versión de los partidos comunistas y otras teorías incluso críticas.

la población y no se constriñeron al mundo intelectual. Se trató de un conjunto de polémicas sobre el cambio de país y de la vida en su conjunto. Sin conformarse con la aparente condición de país atrasado, se atrevieron a pensar el mundo y rehacer su historia sin sujetarse a ninguna ley histórica.

El programa del Moncada sintetizaba las demandas acumuladas en un proyecto de nación siempre postergado y convocaba, con su definición de pueblo, a los trabajadores manuales, a amplios sectores de las capas medias y a los intelectuales. Una vez en el poder, el proyecto socialista implícito tomó cuerpo en razón de la necesidad, como respuestas sucesivas a las agresiones del imperialismo. Así ocurrió con las grandes nacionalizaciones del año 1960 y con la proclamación del carácter socialista de la Revolución en vísperas de la invasión de Playa Girón. Las estructuras del estado neocolonial se habían derrumbado. Por primera vez, cristalizaba la posibilidad real de construir un país.¹¹

El desafío de rehacer Cuba desde los sueños más ambiciosos de su gente se emprendió en medio de la defensa armada de la Revolución, de un sinfín de agresiones de mercenarios y militares, y de intentonas de invasión de parte del país más poderoso del mundo y que estaba a menos de 150 kilómetros de la Isla. Fueron diversas polémicas, ninguna ingenua ni absurda, que tenían que ver con el rumbo de la Revolución y que ponían en el centro del debate las cuestiones más apremiantes que se han planteado los movimientos liberadores en todo el mundo.

Ernesto Che Guevara, como presidente del Banco Nacional y Ministro de Industrias sostuvo una de las polémicas más trascendentales en el plano económico frente a Carlos Rafael Rodríguez y Charles Bettelheim. Más allá de elementos económicos como la autogestión o el Sistema Presupuestario de Financiamiento, el debate era en torno a la ley del valor, la transición socialista y al papel de la conciencia y la subjetividad.¹² En materia de historia, Manuel Moreno Fragnals

¹¹ Graziela Pogolotti, “Los polémicos sesenta” en *Polémicas culturales de los sesenta*. Cuba, La Habana, Letras Cubanas, 2006, pp. vii-viii.

¹² Este debate es uno de los más conocidos, pero poco estudiado. FMH lo analiza a detalle en su obra *Las ideas y la batalla del Che*. La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, Ruth Casa editorial, segunda edición, 2010. En especial en el capítulo III. “La batalla del Che”, pp. 173 y ss. El libro de Carlos Tablada recoge el debate desde la posición del Che centrado sobre todo en las cuestiones económicas, cfr. *El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara*. Argentina, Nuestra América editorial, 2005. El prólogo a este libro es de Fernando Martínez Heredia. Otros materiales imprescindibles sobre el tema son: Luis Álvarez Rom “Sobre el método de análisis de los sistema de financiamiento” en *Cuba Socialista*, número 35, La Habana, Julio de 1964; Charles Bettelheim “Formas y métodos de la planificación socialista y nivel de desarrollo de las fuerzas productivas”, en *Cuba socialista*, número 32, La Habana, abril de 1964; Carlos Rafael Rodríguez “Sobre la contribución del Che al desarrollo de la economía cubana”, *Cuba Socialista*, número 3, 2a época, La Habana, mayo-junio de 1988; y también de este último *La Revolución cubana y el periodo de transición* (mimeo), La Habana, 1966.

y Jorge Ibarra polemizaban con Sergio Aguirre y Julio Le Riverend en torno a la interpretación histórica del siglo XIX y sus relaciones con las tareas políticas del presente.¹³ El debate en torno al arte, la literatura y las políticas culturales de *fidelistas consumados*¹⁴ como Alfredo Guevara, Tomás Gutiérrez Alea y Julio García Espinoza, a los que se les sumarán Ambrosio Fornet y Jesús Díaz, se enfrentó al grupo *Nuestro Tiempo* y militantes del Partido Socialista Popular como Blas Roca, el Indio Naborí, Mirta Aguirre, directora del Consejo Nacional de Cultura y sus subalternas Edith García Buchaca e Isabel Monal¹⁵ que trataron de imponer la política cultural dictada desde la Unión Soviética y que ya se había esbozado desde los tiempos de la dictadura de Batista con la “Conversación con nuestros pintores abstractos” de Juan Marinello”.¹⁶

Fueron dos posiciones en choque. Se trataba de seguir el camino propio desde Cuba y desde las tareas enunciadas por los revolucionarios cubanos del 30 como Julio Antonio Mella y Antonio Guiteras o seguir la directriz de la Internacional Comunista. Aunque con un trasfondo teórico tenían un suelo práctico decisivo y en muchos casos se resolvieron a través de decisiones del máximo mando de la Revolución. De esto último, están, como ejemplos, los casos: de la Microfracción, el juicio a Marcos Rodríguez, las Palabras a los Intelectuales y los debates sobre el internacionalismo cubano confrontado a la política de paz de la URSS.

Dice Graziela Pogolotti

Las polémicas se extendieron, en los años 60, a todos los campos del saber, porque las ideas en Cuba y en el resto del mundo emergían de razones sustanciales para definir una práctica concreta, con repercusiones para el porvenir de la humanidad. Se borraban las fronteras entre el ejercicio del pensar y las demandas del hacer. Ese reclamo de la inmediatez implicaba hasta

¹³ Cfr. *Polémica en torno a una historia integral de Cuba*: Tadeusz Lepkowski, “Síntesis de Historia de Cuba: Problemas, observaciones y críticas”; Jorge Ibarra, “Sobre las posibilidades de una síntesis histórica en Cuba” en *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí* Cuba, Biblioteca Nacional José Martí, n° 2, 1969, pp. 43 – 71; 73 – 101. Sobre este tema se puede consultar la opinión de FMH en “Elogio de Jorge Ibarra” en *Si breve... op.cit.*, pp. 151-158.

¹⁴ Así los caracterizó FMH en *Conversación con Fernando Martínez Heredia*. La Habana, Cuba, martes 13 de diciembre de 2016

¹⁵ Sobre este tema es imprescindible el libro de Graziela Pogolotti, *op.cit.*. También se puede consultar de Alfredo Guevara *¿Y si fuera una huella? Epistolario*. La Habana, Cuba, Ediciones Nuevo Cine Latinoamericano, Ediciones Autor, 2009. Sobre esta polémica cultural dice FMH: “La pelea de Alfredo Guevara con Blas Roca es para mí la pelea que asumo desde Guevara, pero no me meto. En ese tiempo no me interesa Gramsci para discutir la cultura en relación con el realismo socialista” [*Conversación con Fernando Martínez Heredia*. La Habana, Cuba, martes 13 de diciembre de 2016].

¹⁶ Juan Marinello, *Conversación con nuestros pintores abstractos*. Cuba, Imprenta Nacional de Cuba, 1961.

la filosofía, zona muchas veces resguardada de los rumores de la ciudad. Las ideas eran armas de la revolución.¹⁷

Y en estas polémicas¹⁸ FMH figurará con el Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana y la revista *Pensamiento Crítico* con una apropiación del marxismo desde Cuba contra el marxismo soviético. Polémicas y tensiones que suelen restringirse al debate en torno a los manuales en la revista *Teoría y práctica* entre Aurelio Alonso -por el Departamento- y Humberto Pérez y Felix de la Uz -por las Escuelas Integrales Revolucionarias-,¹⁹ pero tiene múltiples espacios y momentos de choque que impactarán el ambiente teórico cubano aún más allá del cierre del departamento en 1971.

El debate en torno al marxismo viene de la necesidad de pensar las nuevas posibilidades que se abrían en el ámbito teórico, pero también de atender las nuevas expresiones, sueños y necesidades de los sectores populares. No es un debate restringido al plano teórico porque la masificación del marxismo y la articulación de la teoría con la acción política llevó a que las posiciones fuesen algo más que un debate intelectual. De este momento dice FMH:

El marxismo sólo comienza a adquirir peso masivo entre los cubanos en 1961, después de la victoria de Girón y de la declaración de que la revolución es socialista, cuando cien mil adolescentes están enseñando a leer y a escribir a todos los analfabetos y aprendiendo a conocer a su país y sus paisanos, y cientos de miles se organizan en las Milicias para defender la revolución; cuando administradores improvisados dirigen todos los centros económicos nacionalizados y puestos en manos de aquellos que no tenían nada, los sindicatos son verdaderas agencias de la sociedad en revolución, y también los comités de defensa (CDR) y los agricultores (ANAP). Cuando se perfila el nuevo Estado nacido del Ejército Rebelde y del Instituto de Reforma Agraria (INRA), se crean sus instituciones y se dictan mil leyes en los tres primeros años de la Revolución.²⁰

Oswaldo Dorticós Torrado, presidente de Cuba y Armando Hart, Ministro de Educación fueron los que se empeñaron en que las nuevas generaciones se apropiaran del marxismo. Ambos, militantes del 26 de Julio y con sólida formación intelectual habían estudiado marxismo desde

¹⁷ Graziela Pogolotti, “Los polémicos sesenta” en *Polémicas culturales de los sesenta*, *op.cit.*, pp. xiv.

¹⁸ Además del libro de Pogolotti que compendia los textos básicos de esta discusión está también la obra de Liliana Martínez Pérez *Los hijos de Saturno. Intelectuales y revolución en Cuba*. México, Flacso, Miguel Ángel Porrúa, 2006. Esta obra se centra en analizar las relaciones entre el mando revolucionario y la revista *El caimán barbudo* en la que Fernando Martínez Heredia participó y publicó algunos textos. Los primeros tres capítulos de la obra resultan un material valioso para contextualizar desde su ámbito el ambiente de polémicas.

¹⁹ *Vid. infra*

²⁰ Fernando Martínez Heredia, “Izquierda y marxismo en Cuba”, en *El corrimiento hacia el rojo*, *op.cit.*, pp. 92-93

muy jóvenes y habían marcado distancia del pensamiento dogmático de la URSS y sus aliados locales del Partido Socialista Popular (PSP). Pero la necesidad de rearmar al país, la polarización previa y la necesidad de unidad llevó a que los encargados de materializar su propuesta fueran los teóricos del PSP. De esto dice FMH: “Son los contrasentidos de la unidad. Lo mejor que existe puede contener cosas malas. Hay una realidad, si hay una división del trabajo donde yo mando, pero tú pones la teoría, la teoría es tuya, no mía”.²¹ Al mismo tiempo y en otro terreno, la población cubana poseía una cultura política inmensa, producto de la intensa historia de lucha que en poco más de cincuenta años había vivenciado tres intensas revoluciones y que con la última, había sido ejecutora y testigo del derrumbamiento del régimen capitalista neocolonial. Esa cultura política enorme, de democratismo, anti imperialismo y socialismo debía conjugarse como unidad cultural para lograr ser masificada e incorporada por el pueblo cubano. La revolución necesitaba de un discurso y de un orden mental “para que fueran viables su poder y su proyecto”. Ese fue un “problema filosófico central desde los primeros años sesenta”.²² El marxismo resultó ser la única ideología capaz de cumplir con esa misión en medio de una revolución.²³

Ernesto Che Guevara decía que los revolucionarios cubanos eran marxistas con la misma naturalidad que un físico era newtoniano o pasteuriano un biólogo.²⁴ Mas era necesario que esa “naturalidad” con la que la dirección revolucionaria asumía el marxismo, pasara amplios sectores sociales, para hacerse movimiento histórico y que, como teoría e ideología se galvanizaran en un mismo proceso. Esa particular forma de ir al marxismo desde la Revolución cubana la expresa el Che de la siguiente manera:

La Revolución Cubana toma a Marx donde éste dejara la ciencia para empuñar su fusil revolucionario y lo toma allí no por espíritu de revisión de luchar contra lo que sigue a Marx, de revivir a Marx “puro”, sino simplemente, porque hasta allí Marx, el científico, colocado fuera de la historia, estudiaba y vaticinaba. Después, Marx revolucionario práctico (...) ²⁵

²¹ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, jueves 22 de noviembre de 2016

²² Fernando Martínez Heredia, “Conversación acerca de la filosofía en Cuba” (Entrevista a Fernando Martínez Heredia por la Revista *Temas*) en *A viva voz, op.cit.*, p.183

²³ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, jueves 22 de noviembre de 2016

²⁴ Ernesto Che Guevara “Notas para el estudio de la ideología de la Revolución cubana” en *Pensamiento Crítico*. La Habana, Cuba, número 9, octubre de 1967, p.4

²⁵ *Ibíd.* pp. 5 y ss.

El marxismo como parte del proyecto revolucionario resultaba imprescindible para “participar en la creación de una nueva cultura, no solo opuesta sino también diferente a la del capitalismo”;²⁶

que supiera asumir el anticolonialismo más radical, el internacionalismo en vez de la razón de Estado, un verdadero antimperialismo y la transformación sin fronteras de la persona y la sociedad socialistas, como premisas para un trabajo intelectual que fuera indeclinable en su autonomía y esencialmente crítico.²⁷

III.I. De polémicas y enfrentamientos por el poder

La masificación del marxismo se dio en medio de la confrontación de las dos posiciones políticas enfrentadas en el proceso, la socialista cubana y la de influencia soviética. Choque contradictorio con el propósito de unificar a las tres principales fuerzas políticas: el Movimiento 26 de Julio, el Directorio Revolucionario 13 de Marzo, ambas participaron en la insurrección; y el Partido Popular Socialista, que durante una fase importante del periodo se opuso a ella y sostuvo un pacto con el dictador Batista, y sólo cuando el triunfo fue inminente apoyó el movimiento.²⁸ La necesidad de la unidad y el logro de haberla realizado impide ver a la distancia que no fue un proceso sencillo, que estuvo lleno de pugnas internas, en la insurrección y en tras el triunfo.²⁹

Como mencionamos antes, las tareas de formación marxista y partidaria se habían delegado al antiguo PSP en la persona de Aníbal Escalante, un militante de mucho prestigio dentro de ese partido, pero un desconocido para los combatientes activos. Escalante tenía como misión organizar las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI), que tenían bajo su mando la conducción de las Escuelas de Instrucción Revolucionarias (EIR), dirigidas por Lionel Soto Prieto. Fundadas el 2 de diciembre de 1960m eran la apuesta de difusión y formación masiva del marxismo. Pero ambos espacios fueron usados por los militantes del PSP para disputar el poder a las otras expresiones revolucionarias y apoyados por la URSS intentaron hacerse del poder en dos ocasiones, la primera entre 1961 y 1962, que terminó, entre otras cosas, con la

²⁶ Fernando Martínez Heredia, “El poder debe estar siempre al servicio del proyecto” entrevista de Julio César Guanche. en *El ejercicio de pensar, op.cit.*, p.52

²⁷ Fernando Martínez Heredia, “La revolución cubana contra los colonialismos y la necesidad de Fanon” en *A la mitad del camino, op.cit.*, p. 228

²⁸ Caridad Masson, “El Partido Socialista Popular y La Revolución Cubana” en *Calibán. Revista cubana de pensamiento e historia*. Cuba, número VII, abril-mayo-junio, 2010, pp. 77-87

²⁹ La tesis doctoral de Frank Josué Solar Cabrales defendida en diciembre de 2016 resulta un documento de importantísimo valor para una aproximación crítica a la historia de las disputas entre las fuerzas en el momento insurreccional. Cfr. Frank Josué Solar Cabrales, *Directorio Revolucionario y Movimiento 26 de Julio: los laberintos de la unidad en la insurrección cubana (1955-1959)*. Santiago, Cuba, Facultad de Historia, 2016

expulsión práctica del embajador de la URSS en Cuba³⁰ y la segunda, de modo más agresivo, a través de la llamada *Microfracción* entre 1967 y 1968.³¹

La primera ocasión fue desde el control de las ORI y las EIR por militantes del PSP. Se impuso en ellas un sectarismo con el propósito de que sólo los incondicionales del PSP estuvieran en los mandos de estas organizaciones para, desde ahí, asumir el mando del país. Fidel Castro criticó abiertamente a las ORI hasta que terminaron por disolverse. Entre otras intervenciones críticas que anteceden al discurso que llevó al fin de las ORI, a la remoción de Aníbal Escalante -y su salida a la URSS- y a la salida del embajador soviético está el discurso de Fidel pronunciado en la reunión celebrada por los directores de las EIR, el 20 de diciembre de 1961³² y el del acto de homenaje a los mártires del Asalto al Palacio presidencial en la escalinata de la Universidad de La Habana, el 13 de marzo de 1962, cuando le habían querido imponerle la supresión de una referencia a Dios en el *testamento* de José Antonio Echeverría. En este discurso dijo:

¿Seremos nosotros, compañeros, tan cobardes, y seremos tan mancos mentales, que vengamos aquí a leer el Testamento de José Antonio Echeverría y tengamos la cobardía, la miseria moral, de suprimir tres líneas, sencillamente porque esas líneas hayan sido expresión, bien formal de un modismo, o bien de una convicción que a nosotros no nos toca analizar, del compañero José Antonio Echeverría? ¿Vamos a truncar lo que escribió? ¿Vamos a truncar lo que creyó? ¿Y vamos a sentirnos aplastados, sencillamente por lo que haya pensado, o lo que haya creído en cuanto a religión? ¿Qué clase de confianza es esa en las ideas propias? ¿Qué clase de concepto es ese de la historia? ¿Y cómo concebir la historia de manera tan miserable? ¿Cómo concebir la historia como una cosa muerta, como una cosa putrefacta, como una piedra inmóvil? ¿Podrá llamarse “concepción dialéctica de la historia” semejante cobardía? ¿Podrá llamarse marxismo semejante manera de pensar? ¿Podrá llamarse socialismo semejante fraude? ¿Podrá llamarse comunismo semejante engaño? ¡No! Quien conciba la historia como deba concebirla, quien conciba el marxismo como deba concebirlo, y lo comprenda y lo interprete y lo aplique a la historia, no comete semejante estupidez; porque, con ese criterio, con ese criterio, habría que comenzar por suprimir todos los escritos de Carlos Manuel de Céspedes, que expresó el pensamiento de su tiempo, que expresó el pensamiento de su clase, que expresó el pensamiento revolucionario que correspondía a un momento en que los criollos, los representantes de la riqueza nacional se rebelaron contra el yugo y la explotación de España. ¿Y que ideas influían a aquellos hombres? ¡Las ideas de la Revolución Francesa, es decir, de la revolución burguesa! ¿Y que ideas influyeron a los próceres de América, que ideas influyeron en Bolívar? ¡Aquellas mismas ideas! ¿Qué ideas influyeron en Martí, que ideas influyeron en Maceo, que ideas influyeron en Máximo Gómez y los demás hombres de aquella gloriosa estirpe? ¿Qué ideas influyeron en nuestros poetas de aquel tiempo, representantes de la cultura cubana, raíz de nuestra historia, sino las ideas de aquel tiempo?

³⁰ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, jueves 22 de noviembre de 2016

³¹ *Ibíd.*

³² Fidel Castro, “Discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro Ruz en la reunión celebrada por los directores de las Escuelas de Instrucción Revolucionaria”. Cuba, La Habana, 20 de diciembre de 1961 [<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1961/esp/f201261e.html>].

¿Y entonces tendremos que suprimir los libros de Martí porque Martí no fuera marxista-leninista, porque Martí respondiera al pensamiento revolucionario que había en nuestra patria en aquella era?

Concluye el discurso:

La Revolución ha integrado su Dirección Política; la Revolución ha avanzado en el campo de la organización. Ahora debemos seguir marchando adelante como una flecha disparada hacia el porvenir, trabajando bien, seleccionando lo mejor, poniéndoles fin a estas cosas minúsculas, a este tipo de sectarismo hueco y huero, inútil.

¡Guerra a ese sectarismo, que lleva al privilegio, que lleva al pantano! ¡Salgamos de ese pantano inmundo de un sectarismo miserable! ¡Y empecemos, compañeras y compañeros, empecemos a hacer lo que la historia espera de nosotros, lo que la patria espera de nosotros, lo que América espera de nosotros, lo que el mundo espera de nosotros, con espíritu verdaderamente revolucionario, con espíritu verdaderamente nuevo, con espíritu verdaderamente creador, donde la piedra de toque de cada hombre y cada mujer de la patria sea el mérito, sea el espíritu de sacrificio, sea la conciencia revolucionaria, sea el amor a la Revolución!³³

Unos días después, en una alocución pública por televisión expone el problema puntualizando el origen del conflicto, llevándolo al escenario nacional y generando un señalamiento que no podrán ocultar los demás militantes del PSP.³⁴ Con sus palabras planteó el modo en que consideraba debían tratarse esas polémicas, sin tratar de eliminar al adversario y de los riesgos que conllevaba el sectarismo en un proceso revolucionario. En esa intervención expuso:

No estábamos integrando las fuerzas revolucionarias. No estábamos organizando un partido. Estábamos organizando una coyunda. No estábamos organizando un partido. Estábamos organizando, o creando, o fabricando una camisa de fuerza, un yugo, compañeros. No estábamos promoviendo una asociación libre de revolucionarios, sino un ejército de revolucionarios domesticados y amaestrados.

¿Por qué? Por una serie de causas. A veces se reúnen una serie de coincidencias que permiten a algunos individuos tergiversar las funciones de una organización, hipertrofiar sus funciones, malbaratar las mejores oportunidades, destruirlas, utilizarlas en la peor forma. Y eso era, sencillamente, lo que estaba ocurriendo (...)

El compañero que recibió la confianza no se sabe si la recibió o la autorrecibió porque se le designara o porque de una manera espontánea fue destacándose en ese frente, y en

³³ Fidel Castro, “Discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro Ruz en el Acto Homenaje a los mártires del asalto al Palacio Presidencial, en la escalinata de la Universidad de La Habana”. Cuba, La Habana, 13 de marzo de 1962 [<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1962/esp/f130362e.html>].

³⁴ Aunque el discurso tuvo una gran importancia, es sintomático de un problema que continúa hasta el presente que en la página de discursos de Fidel Castro no se encuentre este material [<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/>]. Tan sólo se hayan un par de citas que hacen referencia a este texto, al estilo de la que Fidel Castro criticara el 13 de marzo de 1962.

consecuencia tuvo a su cargo la tarea de organizar o de actuar como secretario de organización de las Organizaciones Revolucionarias Integradas, que gozó de la confianza de todos, que actuó con el prestigio de la Revolución, que con la autoridad de que inviste a cualquier revolucionario el hecho de hablar en nombre de la Revolución y el hecho de hablar en nombre de todos los demás compañeros de la Revolución, cayó, compañeros, lamentablemente, muy lamentablemente, en esos errores que nosotros estamos aquí anunciando: el compañero Aníbal Escalante.

No es grata tarea para nadie, para nosotros no lo es, tener que discutir estos problemas, tener que exponerlos. ¿Nos duele? Sí nos duele. Nosotros no podemos ver a Aníbal Escalante como hemos visto a otros hombres que fueron de la Revolución y después la traicionaron.

(...) Nosotros consideramos que el compañero Aníbal Escalante ha tenido mucho que ver con que el sectarismo se convirtiera en un sistema, con que el sectarismo se convirtiera en un virus, en una verdadera enfermedad en este proceso. El compañero Aníbal Escalante es responsable de haber llevado ese espíritu sectario hasta el máximo grado, de haber llevado ese espíritu sectario con fines de tipo personal, al objeto de vertebrar una organización cuyos controles estuvieran en sus manos, y que además introdujo en esa organización una serie de métodos que conducían a la creación no de un partido como decimos sino de una coyunda, de una camisa de fuerza.

Nosotros consideramos que Aníbal Escalante con estos actos no actuó de una manera equivocada e inconsciente, sino actuó de una manera deliberada y consciente. Se dejó arrastrar por la ambición personal, sencillamente. Y, como consecuencia, introdujo una serie de problemas, introdujo en dos palabras un verdadero caos en el país.

(...) El compañero Aníbal Escalante fue ingeniándose para ser él las ORI. ¿Cómo? Mediante un mecanismo bien sencillo: actuando desde la secretaría de organización daba instrucciones a todos los núcleos revolucionarios y a todo el aparato como instrucciones emanadas de la Dirección Nacional. Y fue creando el hábito de ir a recibir las instrucciones allí, en las oficinas de la secretaría de organización de las ORI, que eran acatadas por todos como instrucciones de la Dirección Nacional. Pero, al mismo tiempo, utilizaba toda esa circunstancia para ir creando un sistema de controles que estuviera totalmente en sus manos.³⁵

Las tensiones no terminaron. Las ORI devinieron en la fundación del Partido Unido de la Revolución Socialista. La pugna siguió de muchas formas hasta en cuestiones como el control editorial: la Editora Política era dirigida por Ladislao González Carbajal, militante del PSP que controlaba que todo lo publicado fuese en consonancia con la ideología soviética, mientras que Fidel y Dorticós publicaban a través de la editorial Venceremos.

³⁵ La intervención es una fortísima crítica al dogmatismo en general. De ella sólo citamos un fragmento en que nombra de manera directa a Anibal Escalante y su papel en las ORI. La lectura atenta del mismo permite una comprensión mayor del problema. *Cfr.* “La seriedad de un partido revolucionario se mide por la actitud ante sus propios errores”, Comparecencia por radio y televisión de Fidel Castro Ruz, La Habana, 26 de marzo de 1962 en Fidel Castro Ruz, *El partido. una revolución en la revolución. Selección temática 1961-2005*. Cuba, La Habana, Editora política, 2011, pp. 28-89

Otra de las expresiones de este conflicto se dio con el juicio a Marcos Rodríguez. *Marquitos* fue un militante del PSP que denunció a los sobrevivientes del ataque al palacio presidencial del 13 de marzo de 1957 y que por su delación fueron asesinados, que sería conocida como la Masacre de Humboldt 7 (casa donde se encontraban escondidos los revolucionarios). El juicio sucedió entre el 14 y 19 de marzo de 1954 en su primera etapa, más el periodo de las apelaciones entre el 23 y 30 de ese mismo mes. El proceso fue televisado y en él participaron altos mandos de la Revolución como testigos. Resultaron involucrados y enjuiciados también algunos militantes del PSP que habían protegido a Marcos Rodríguez, entre ellos Edith García Buchaca, Secretaria del Consejo Nacional de Cultura -Isabel Monal, la integrante del Departamento de Filosofía era muy cercana a ella-³⁶ y Joaquín Ordoqui, viceministro del Ministerio de las Fuerzas Armadas. Ambos fueron removidos sus cargos.³⁷ Pero, como dijimos antes, el proceso de choque más fuerte se dio con la Microfracción, de la que hablamos en el capítulo precedente.

Nos detuvimos en el caso del sectarismo por la importancia que tiene en las pugnas al interior de la Revolución y en la que diáfaramente se puede percibir cómo se articulan las motivaciones ideológicas con las ambiciones por el poder. A pesar de que la posición no se reducía un hombre, Aníbal Escalante, podemos suponer que, en aras de la unidad, el señalamiento sólo tocó a unos pocos. Otros personajes involucrados, como Lionel Soto Prieto, director de las EIR, quedaron intactos. Soto Prieto será uno de los principales adversarios del Departamento de Filosofía.

Las polémicas serán momentos claves en que la posición dominante del proceso revolucionario, encabezada por Fidel Castro, Osvaldo Dorticós, Ernesto Che Guevara, Armando Hart, Manuel Piñeiro y otras personas cercanas, consolidan su posición respecto al profundización del proyecto socialista impactando en las masas. Posición, que a pesar de contar con una enorme fuerza y tener el principal liderazgo revolucionario, no logró siempre salir victoriosa de los enfrentamientos, como es el caso del cierre del Departamento y de *Pensamiento Crítico*. Por no ser este el tema principal de la investigación, nos hemos limitado a abordarlo brevemente.

³⁶ Por el cargo de Buchaca es de entenderse que las pugnas en el ámbito cultural estaban relacionadas de manera directa con disputas por el poder y por el entendimiento del camino que debía seguir el proceso revolucionario.

³⁷ Para este caso se puede consultar los textos de Fidel Castro y de Janette Habel en *Proceso al sectarismo*. Buenos Aires, Argentina, Jorge Álvarez Editor, 1965. El caso, como muchos de los sucesos que conmocionaron el proceso revolucionario cubano tiene escaso tratamiento. Fuera de Cuba predominan las campañas de linchamiento y odio contra Fidel Castro sin ningún fundamento teórico. Desde Cuba se cuenta ahora con un video que se vuelve sumamente importante de la investigadora Rosario Alfonso Parodi, *Los amagos de Saturno*. Ella también está preparando un libro sobre Fructuoso Rodríguez uno de los fundadores del Directorio Revolucionario.

III.II. Incendiar el océano. El Departamento de Filosofía en la Revolución cubana

Armando Hart recuerda en una carta que dirigió a FMH a 50 años de la fundación del Departamento de Filosofía que el objetivo de su creación era convertirlo en el “más importante centro de altos estudios del país” para desde ahí, “estructurar un sistema que de manera organizada brindara a los alumnos universitarios la enseñanza de la filosofía marxista y del pensamiento revolucionario cubano.”³⁸

El Departamento de Filosofía se topó en los primeros meses de su trabajo con un cambio importante en la dirección de la Universidad de La Habana. Salió el entonces rector Juan Marinello Vidaurreta y con él también fue sustituido el director del Departamento Luis Arana. El Departamento se negó a aceptar el cambio. A raíz de esta posición, el 23 de enero de 1964 Osvaldo Dorticós, Armando Hart y la nueva dirección de la Universidad se reunieron con el Departamento de Filosofía para discutir la relevancia del Departamento y las necesidades que se tenían. El intercambio fue de suma importancia por los desafíos teóricos que Dorticós y Hart les confiaron. El presidente Dorticós empleó una metáfora para plantear el desafío que se les encomendaba, dijo:

Ha habido sin lugar a dudas un estancamiento del desarrollo del marxismo durante muchos años en el mundo (...) Nosotros debemos conformar la enseñanza del marxismo-leninismo fundamentalmente —sin perder de vista, desde luego, la realidad universal—, por nuestra realidad histórico-social concreta, a la cubana. Y para eso no existe ningún manual (...) Es un deber fundamental de ustedes procurar dar una enseñanza muy viva, muy vinculada a la realidad cubana, a la historia cubana (...) Lo más importante es que ustedes enseñen a pensar a los alumnos, a crear en los alumnos la capacidad de pensar y de razonar por sí mismos, con un sentido crítico (...) Yo les digo que hay que incendiar el Atlántico, ¡y ustedes miren a ver cómo lo incendian!³⁹

³⁸ Armando Hart, “Ocasión de reafirmación y vigencia patriótica”, Carta a Fernando Martínez Heredia en ocasión del Coloquio organizado por el 50 Aniversario del Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana, 9 de septiembre de 2013 en *La Jiribilla. Revista de cultura cubana*. Cuba, La Habana, Número 647, año XII, 28 de septiembre al 4 de octubre de 2013. [En línea: <http://www.epoca2.lajiribilla.cu/articulo/5784/ocasion-de-reafirmacion-y-vigencia-patriotica>, consultado el 25 de diciembre de 2016].

³⁹ “Lo más importante: que ustedes enseñen a pensar a los alumnos”. Reunión efectuada por el presidente de la República, Osvaldo Dorticós Torrado; el ministro de Educación, Armando Hart Dávalos; el rector de la Universidad de La Habana, Juan Mier Febles; el vicerrector, Rodríguez Solveira; y Gaspar García Galló con los profesores del Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana en VV.AA. *Documentos de la Revolución Cubana 1965*, José Bell; Delia Luisa López; Tania Caram (comp.). Cuba, La Habana, editorial Ciencias sociales, 2015, pp. 382 y ss. El énfasis es nuestro.

Incendiar el atlántico, incendiar el océano, en una diminuta Isla en la que la presencia del mar se muestra dominante, suponía un desafío inmenso que quedó plasmado en las mentes de los jóvenes filósofos como la tarea que les correspondía para *romper los límites de lo posible*. El reto estaba planteado y asumido. El trabajo que desarrollarán hasta su fin, irá por ese sendero.

Según las palabras de FMH el Departamento se concentró en atender cinco grandes necesidades:

- 1) dominar el programa de la asignatura, que se llamaba Materialismo Dialéctico e Histórico, y aumentar nuestras capacidades para impartirla; 2) adquirir y desarrollar cualidades pedagógicas; 3) perfilar un plan de superación ambicioso y actuar sobre él; 4) constituir una institución muy fuerte, muy exigente, de vida interna fraternal y rasgos colectivistas; y 5) el fin último de todo lo anterior era servir a la Revolución como profesores y buscar qué era lo que debía hacer un profesor de marxismo.⁴⁰

Las necesidades fueron atendidas, pero más allá de ellas, el Departamento gestó las bases de una posición original del marxismo desde Cuba. Además de la supresión del uso de los Manuales para la enseñanza del marxismo, que ya hemos mencionado en el capítulo previo, rompieron con el marxismo-leninismo como ideología en todos los espacios y sentidos,

pronto tomamos conciencia de que para cumplir aquella tarea era imprescindible que rompiéramos con los fundamentos de la ideología que habían tratado de inculcarnos, y que aprendiéramos a recuperar el marxismo revolucionario, a criticar, estudiar y desarrollar la teoría y hacerla realmente funcional a las realidades y al proyecto revolucionario. Nuestro marxismo se hizo entonces cubano, comunista, hereje, insurreccional e internacionalista.⁴¹

Desde los primeros pasos plantearon formas de trabajo colectivas: por ningún motivo aumentarse el salario, asumir las tareas en defensa de la revolución y crear una colectividad que al mismo tiempo demandara la superación personal de cada uno de sus miembros.

Dentro de los primeros doce años de la Revolución, el Departamento de Filosofía será la expresión más consolidada de un marxismo cubano propio, que en pugnas teóricas y políticas se enfrentará al marxismo-leninismo importado de la URSS. Con el trabajo del Departamento, la

⁴⁰ Martínez Heredia, Fernando, "Una filosofía para la revolución cubana" en ocasión del Coloquio organizado por el 50 Aniversario del Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana, en *La Jiribilla. Revista de cultura cubana*. Cuba, La Habana, Número 647, año XII, 28 de septiembre al 4 de octubre de 2013. En línea [<http://www.epoca2.lajiribilla.cu/articulo/5787/una-filosofia-para-la-revolucion-cubana>].

⁴¹ Fernando Martínez Heredia, "Elogio de Pedro Pablo" en *A la mitad del camino*. Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 194-195

Revolución consolidó el pensamiento marxista como un pensamiento propio, nacional, comunista e insurreccional. De la expresión que en aquel entonces era frecuente “La revolución es fuente de derecho”, dice FMH que podría derivarse “La Revolución es fuente de teoría”, como un principio filosófico fundamental”.⁴²

En ese mismo sentido, FMH expondrá en la “Presentación” a la primera versión de la antología *Lecturas de Filosofía* de 1966 su crítica a la forma de vulgarización del marxismo soviético y dará su propia definición del marxismo:

La divulgación ordenada de lo adquirido -que siempre será para una ciencia un fragmento del conocimiento posible- es, sin duda, válida y necesaria. Pero hay algo más: el conjunto de problemas que la realidad le presenta a una ciencia constituye su fe de vida, el tratamiento de ellos es condición de su desarrollo. Una divulgación sin problemas es mera declamación. Si, además, pretende a la vez ser un tratado contentivo y explicador de todo lo existente, se convierte en una limitación real de la posibilidad de pensar del alumnado, y, naturalmente, niega la existencia de la ciencia que pretende divulgar.

Esto no perjudicará sólo a la información -que es un aspecto de la enseñanza-, sino a algo más importante; la formación científica que la Universidad está obligada a dar al trabajador intelectual.

En el caso del marxismo la situación es más compleja, ya que se trata a la vez de formación científica e ideológica (en el grado en que esta última se gane estudiando); la teoría y los ideales del marxismo-leninismo están en la base de nuestra lucha por el socialismo y el comunismo, y llamamos marxistas-leninistas a lo que guían consecuentemente a sus pueblos a la toma del poder para liquidar la opresión imperialista y la explotación.⁴³

El Departamento de Filosofía es un episodio fundamental, dentro de la historia de Cuba, para comprender la formulación de un marxismo cubano original. El derrotero había sido insinuado por las formulaciones de Julio Antonio Mella, Antonio Guiteras, Pablo De la Torriente, Raúl Roa y había sido puesto en marcha como lucha y conducción al socialismo y comunismo por Fidel Castro, Ernesto Che Guevara y los revolucionarios cubanos que fueron capaces de fundir y convertir en movimiento histórico el pensamiento marxista con el pensamiento martiano.⁴⁴ Y

⁴² Fernando Martínez Heredia, “Conversación acerca de la filosofía en Cuba” (Entrevista a Fernando Martínez Heredia por la Revista *Temas*) en *A viva voz*, *op.cit.*, pp.183-184

⁴³ Fernando Martínez Heredia, en *Lecturas de Filosofía*, Departamento de Filosofía, Universidad de La Habana, 1966, p. 5.

⁴⁴ Si el “marxismo es el arma intelectual más útil para la opción que considero acertada y necesaria, Martí es el instrumento más integral y principal para la resistencia cultural nacional y para la reformulación de un proyecto de nación y de sociedad que resulte más liberador que los que hemos tenido hasta ahora” Fernando Martínez Heredia, “Marxismo y cultura nacional” en *Socialismo, liberación y democracia*, *op.cit.*, p. 168

en ese andar, el Departamento consolidó en una propuesta de enseñanza, publicaciones y labores intelectuales ese marxismo propio.

FMH será el pensador más influyente del Departamento. Sus reflexiones, elaboradas en esos años, serán la base de su propuesta marxista, que es el tema central de este capítulo y cuyo tratamiento desarrollamos a partir del apartado *III.IV. Un marxismo de nuevo tipo*. Antes, reconociendo que abordar el trabajo del Departamento es una tarea que no se podrá atender aquí, consideramos necesario mencionar, a grandes rasgos, la experiencia de la revista *Pensamiento Crítico*, que, como una propuesta nacida en el seno del Departamento, por su contenido, alcance e impacto, representó la expresión más acabada de ese marxismo revolucionario cubano, comunista, insurreccional e internacionalista en los años 60.

III.III. La revista Pensamiento Crítico

“Vamos a hacer una revista «seria», más grandota, que influya de otro modo” se reflexionó en el Departamento de Filosofía en el segundo semestre de 1966. Con un primer nombre *Revista de Revistas*, pretendían crear un medio de divulgación periódica para compartir textos. La propia discusión en torno al sentido de la publicación fue precisando la visión que daría luz a *Pensamiento Crítico*, título que recogía las cuestiones fundamentales que pensaban debían integrar la revista, la del pensamiento y la de la crítica.⁴⁵ Querían crear un un medio a partir del cual se hiciera un ejercicio intelectual crítico, se formaran los revolucionarios cubanos y del Tercer Mundo, contribuir a forjar una nueva cultura y crear una posición revolucionaria, sin aspirar a que ella fuera la posición oficial del Estado.⁴⁶

La editorial de primer número, una vez precisadas las inquietudes iniciales, delinea su concepción y objetivos:

Hoy todas las fuerzas sociales de nuestro país están en tensión creadora; lo exigen la profundización y la magnitud de las metas de la Revolución. Contribuir a la incorporación plena de la investigación científica de los problemas sociales a esa Revolución es el propósito de esta publicación.

⁴⁵ Fernando Martínez Heredia, “A cuarenta años de *Pensamiento Crítico*” en VV.AA., *La crítica en tiempos de Revolución. Antología de textos de Pensamiento Crítico*, Fernando Martínez Heredia (compilador). Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2010, p. 12

⁴⁶ En ese sentido dice FMH, su director, “Pensó por ser militante, no a pesar de serlo, y fue una de las escuelas de ese ejercicio indeclinable” [Fernando Martínez Heredia, “El poder debe estar siempre al servicio del proyecto” entrevista de Julio César Guanche, en *El ejercicio de pensar, op.cit.*, p.57]

Nuestro punto de partida: por una parte, que las teorías surgen o se desarrollan en el análisis de las situaciones concretas; por otra, que la formación teórica es indispensable a los investigadores (...)

En este primer número presentamos, en su aspecto latinoamericano, el problema crucial de nuestro tiempo: la lucha tricontinental antimperialista, que se propone, en Viet-Nam, Guinea o Venezuela, conquistar para los pueblos la dignidad humana, sin la cual el propio oficio intelectual no tendría posibilidad ni sentido. Los nombres de algunos autores –Camilo Torres, Fabricio Ojeda- nos recuerdan que no es la crítica la gran transformadora, sino la Revolución.

Opinamos que el intelectual revolucionario es, ante todo, un revolucionario a secas, por su posición ante la vida; después, aquel que crea o divulga según su pasión y su comprensión de la especificidad y el poder transformador de la función intelectual. Si la primera condición existe, le será fácil coincidir con la necesidad social. Con arreglo a esta opinión trabajaremos.⁴⁷

Una posición revolucionaria desde el Tercer Mundo. No una posición meramente *tercermundista*, sino una que ponía en el centro, para realizar la dignidad humana, la lucha anti imperialista y la acción subversiva. Los nombres de algunos revolucionarios y los textos de ellos que se presentan en el primer número son también expresión de una posición. No se trataba de una revista que expresara la posición de la Internacional Comunista desde América Latina, sino las voces que planteaban la lucha insurreccional frontal para hacer frente al Imperio, y que, por fuera de la lógica del desarrollo, planteaban proyectos de liberación total. De esa posición política venía su posición intelectual. El trabajo teórico y la investigación científica no son poderes que están por fuera de las luchas, sino que ellos mismos se forjan en su fuego. Su trabajo demanda una posición ante la vida y las necesidades sociales. Esa tarea, desde Cuba implicaba participar en la profundización de la revolución a partir de la investigación científica de los problemas sociales.

Para la edición de la revista se reunía el consejo editorial todos los lunes de 8 a 12 del día. Sólo Fernando Martínez Heredia y José Bell Lara trabajarán en los 53 números, aunque este último sólo es mencionado a partir del número 2-3. Jesús Díaz y Aurelio Alonso aparecen en todos los números, aunque ambos se ausentaron algunos meses para cumplir otras funciones, Díaz mientras es director del Consejo Nacional de Cultura -el único integrante del Departamento que tuvo un cargo de alto nivel-; Alonso mientras labora en la Biblioteca Nacional y en un plan ganadero. Thalia Fung dejó de participar desde el número 11, aunque aparece su nombre hasta el número 36. Ricardo Jorge Machado sólo participó del número 1 al 6. Mireya Crespo y Jacinto Valdez Dapena se integraron ya avanzada la revista. Otras personas del Departamento colaboran

⁴⁷ Editorial, *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 1, febrero 1967, p. 2

en tareas de revisión, corrección, captura e impresión. Tenían siempre tres números en fila para ser publicados y cumplir con la aparición de la revista cada 30 días, tomando en cuenta que tardaban 72 días en producir cada número. El diseñador participaba en todas las discusiones y su trabajo también era supervisado y comentado por todos.

A través de cientos de miles de ejemplares distribuidos en Cuba y el mundo, más de seiscientos textos en doce mil páginas y 53 números, la revista *Pensamiento Crítico* (En adelante *PC*):

1. Desarrolló una posición original en los debates de la época y logró influir fuera de Cuba. La fuerza del proceso social del cual era parte *PC* permitió que el acercamiento de muchos pensadores pudiese tener un rasgo específico, y en cierta manera inédito: sus aportes tenían que servir a la revolución en marcha. Colaboraron en la revista Régis Debray, Louis Althusser, Jean Paul Sartre, Giovanni Arrighi, Michael Löwy, Nicos Poulantzas, Étienne Balibar, Rudi Dutschke, Eric Hobsbawm, Ralph Miliband, André Gunder-Frank y otros intelectuales europeos. Los norteamericanos Leo Huberman, Paul Baran, Paul Sweezy, Harry Magdoff, entre otros. Intelectuales latinoamericanos como Aníbal Quijano, Gerard Pierre Charles, Theotonio Dos Santos, Antonio García, Sergio Bagú, y otros. Destacados revolucionarios de Asia, África y América Latina como Fabricio Ojeda, Amílcar Cabral, Malcom X, Roque Dalton, Turcios Lima, Carlos Marighela.

Dio a conocer en español textos teóricos entonces desconocidos -y que tras llegar a ser reconocidos, se suele negar que su primera publicación fue en *PC*- como los de Gunder-Frank, Sergio Bagú, Karl Korsch, György Lukács, Antonio Gramsci, Vladimir I. Lenin y Ho Chi Minh.

Los productos intelectuales que se recuperaban no le daban sentido a la revista, la revista tenía sentido propio. Las contribuciones de otras revistas tenían por objeto apropiarse de los debates del momento, intervenir críticamente y fijar una posición propia.⁴⁸ Además de los teóricos y revolucionarios con los que se articuló, tuvo un incesante intercambio –organizado por Jacinto

⁴⁸ “Vamos a hacer una revista “seria”, más grandota, que influya de otro modo”. A fines de 1966 organizamos y comenzamos aquel trabajo. El primer título que pensamos era muy desabrido -Revista de Revistas-, por suerte no se llamó así. Respondía a la idea de hacer una revista para publicar lo más interesante que encontráramos por ahí, propósito que fue superado enseguida. discutíamos mucho. Pensamiento Crítico fue un nombre feliz, porque atañía a las cuestiones fundamentales: al pensamiento y a la crítica. No es que fuéramos brillantes. Nos alivió tener al fin un título.” [Fernando Martínez Heredia, “A cuarenta años de *Pensamiento Crítico*” en VV.AA., *La crítica en tiempos de Revolución. Antología de textos de Pensamiento Crítico*, Fernando Martínez Heredia (compilador). Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2010, p. 12].

Valdez Dapena- con 92 publicaciones, entre las que destacan: *New Left Review*, *Social Register*, *Monthly Review*, *Partisans*, *Les Temps Modernes*, *Punto Final*, *Pasado y Presente*.

2. Trabajó de modo embrionario una propuesta original de interpretación de la Revolución cubana -que hasta ahora no se ha escrito- principalmente desde los trabajos que el grupo de Historia del Pensamiento Cubano del Departamento realizaba. Por ser un aporte a la acción y al pensamiento político de ese proceso necesariamente se enfrentó a las interpretaciones dominantes -aún en sus vetas críticas- y esbozó el estudio propio de las características de la Revolución y las raíces de las cuales provenía. Destacan “El Moncada, asalto al futuro” de Germán Sánchez Otero,⁴⁹ los textos de Ramón de Armas y Pedro Pablo Rodríguez en el número doble 49-50.⁵⁰ Pero también la publicación de diversos materiales de la historia cubana, documentos de revolucionarios. En especial, el número 39 sobre la Revolución del 30 y preparado por FMH, fue un material excepcional para mostrar, a partir de documentos de la época, la revolución precedente que era, por mucho, la más desconocida y menos estudiada.⁵¹ Ese número es aún hoy un documento obligado para quienes pretenden estudiar ese momento. Por su contenido desató polémicas y molestias, pero también su admiración. Según FMH, fue el número que más le gustó a Fidel Castro.

La interpretación histórica esbozada en *PC* plantea los vínculos y relaciones con las revoluciones cubanas previas como las bases ideológicas fundamentales de las que se nutrió la del 59, en esto confrontó a la consideración de que era una revolución sin ideología como expuso Jean Paul Sartre en *Huracán sobre el Azúcar*⁵². Con base en los planteamientos políticos, la posición de sus dirigentes y el tipo de medidas que se implementaron -más allá de las referencias explícitas que se hicieran sobre ella- plantea que se trató, desde sus primeros momentos, de una revolución en la que la liberación nacional y el socialismo eran una unidad, negando el etapismo de la visión marxista tradicional que sostiene como necesario -para países “atrasados”- el tránsito por una revolución democrática burguesa para luego arribar al socialismo,⁵³ como Vania Bambirra

⁴⁹ “El Moncada: Asalto al futuro” en *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 31, agosto, 1969 pp.99-131

⁵⁰ Pedro Pablo Rodríguez, “La idea de liberación nacional en José Martí” en *Pensamiento Crítico*. Cuba: La Habana, número 49-50, febrero, 1971, pp. 120-170

⁵¹ En especial el número 39, abril de 1970, dedicado por completo a esta Revolución y con 407 páginas.

⁵² Jean Paul Sartre, *Huracán sobre el Azúcar*. Uruguay, Ediciones Montevideo, 1962.

⁵³ El texto de la revista en que de manera más clara se expone esta consideración es en “Presentación” del número 39, *op.cit.* pp. 6-18

expone en *La Revolución Cubana: Una reinterpretación*.⁵⁴ En este plano, no se reduce a esbozar las líneas de una interpretación original propia, sino que ella tenía -y aún sigue teniendo- consecuencias en el plano de la acción política.

3. Subvirtió las relaciones entre trabajo teórico y militancia política⁵⁵ en al menos cuatro aspectos:

a) Rompieron con las formas convencionales de relación entre trabajo manual e intelectual, trabajo teórico y político militar. Todos los que participaban del armado, contenidos y redacción tenían una actividad política más allá de la revista, desarrollaban tareas de defensa de la revolución, impartían cursos, participaban en las zafras.

b) Desarrollaron un marxismo crítico sin abandonar el movimiento revolucionario. En la “Presentación” del número 41, hacen referencia a las posturas que se vieron obligados a tomar Karl Korsch y György Lukács y toman distancia de ellos. El primero, luego de una brillante trayectoria intelectual abandonó el movimiento comunista; el segundo, claudicó “en sucesivas autocríticas que no ayudaron nada al desarrollo del sentido de los deberes del intelectual comunista en la dictadura del proletariado”.⁵⁶

c) Asumieron la defensa del proceso revolucionario sin sujetarse a una obediencia ciega. Y cuando resultó imposible sostener la publicación (*vid. infra*), sortearon las adversidades.

d) Rompieron con la idea de objetividad para hacer deliberada su posición política sin perder el rigor teórico. Dice FMH:

Nosotros no somos objetivos, ni salomónicos, no ponemos uno a favor y otro en contra. Tenemos una posición y tratamos de cumplirla. Nosotros no creemos en la objetividad. Eso es un valor burgués. Pero sí creemos que nada mediocre debe salir y que hay cosas diferentes a las nuestras, que no sólo tienen el derecho de salir, sino que es muy conveniente que salgan. Esos son elementos que siempre se cumplieron.⁵⁷

⁵⁴ Vania Bambirra, *La revolución cubana, una reinterpretación*. México, editorial nuestro tiempo, segunda edición, 1976.

⁵⁵ Como dice la editorial 1, ya citada.

⁵⁶ *Cfr. Pensamiento Crítico*. Cuba: La Habana, número 41, junio, 1970, p. 7.

⁵⁷ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, domingo 18 de diciembre de 2016

4. Alcanzó un amplísimo número de lectores y logró llegar a la gente común para que fuese una herramienta de lucha a través de una propuesta integral novedosa. El primer número constó de cuatro mil ejemplares, el 2/3 de seis mil, el 5 de diez mil y los demás números de 15 mil. La revista llegaba a agotarse en los primeros días.⁵⁸

Nunca se constriñó a ser una difusora de ideas procesadas ni consideró a sus lectores como inferiores. No subestimó a las personas ni a las masas que hacían la revolución, sino que trató de ponerse a su altura, debatir con ellas y darles un instrumento de lucha. Ejemplo de esto, un colaborador de la revista la intercambiaba con su boleador de zapatos, que siempre estaba pendiente de ella.

Consecuente con el debate que había sostenido el Departamento de Filosofía con unos intelectuales de la revista *Teoría y Práctica*, se planteó hablar el lenguaje necesario para la revolución que se hacía, posición contraria a las vulgarizaciones del marxismo tradicional. Cuestión

La revista tenía también una propuesta estética original con el diseño de Alfredo Rostgaard. Como expresa Fernando Martínez Heredia –director de la revista y del Departamento de Filosofía–: “la dimensión artística no era ajena a la revista, sino uno de sus aspectos principales”.⁵⁹

Era perseguida y quemada en dictaduras y gobiernos “democráticos” porque era un instrumento de los revolucionarios. Se leía en la cárcel de Lecumberri, en México; por militantes revolucionarios de Chile, Brasil, Perú, Uruguay; por la dirección del Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua.⁶⁰

5. *Descubrió* a través de sus primeras obras a jóvenes que luego serían considerados grandes intelectuales. No se trata, ciertamente, de un descubrimiento, sino que la revista les demandó y posibilitó ir más allá de sí mismos. Por nombrar algunos ejemplos: “Del antiguo apogeo a la humillación de nuestro tiempo” es un relato de la guerra de Paraguay escrita por el entonces desconocido Eduardo Galeano.⁶¹ Mientras John Saxe-Fernández publicaba uno de sus primeros

⁵⁸ Fernando Martínez Heredia, “A cuarenta años de *Pensamiento Crítico*” en *op.cit.*, p. 12.

⁵⁹ *Ibid.* p. 13

⁶⁰ *Ibid.*, p. 18

⁶¹ *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 51 abril de 1971, pp. 215-227

escritos sobre el imperialismo.⁶² Jesús Díaz realizó un importante estudio sobre Lenin, que sería un fragmento de un libro que nunca publicó.⁶³ Fernando Martínez Heredia publicó “Marx y el origen del marxismo”,⁶⁴ un ensayo de una riqueza y rigor inconmensurables; uno de sus primeros textos públicos en los que muestra no sólo una lectura original del pensamiento de Karl Marx, sino las bases de un marxismo propio, sumamente radical y con raíces revolucionarias firmes.⁶⁵ También están los materiales de colaboradores del Departamento de Filosofía -que mencionamos en el punto 2- como Ramón de Armas y Pedro Pablo Rodríguez cuyos trabajos de interpretación histórica y de estudio del pensamiento marxiano, respectivamente serían fundamentales. German Sánchez Otero, reconocido político e intelectual tendría también ahí publicados uno de sus primeros escritos.

6. Gestó las bases de un marxismo de nuevo tipo y de una práctica política revolucionaria ajena a la posición del bloque socialista. Asumió esta creación desde la herencia del “socialismo cubano” en contraposición con el socialismo de origen soviético.

7. Se apropió y se hizo parte de la tradición socialista cubana de liberación nacional y de su pensamiento, que se inscribe históricamente como síntesis y superación de las diversas vertientes del pensamiento social cubano que precedieron a la Revolución del 59⁶⁶ y le dieron un contenido histórico muy importante.⁶⁷ La revista colocó en la dimensión teórica las producciones de Fidel Castro y Ernesto “Che” Guevara, a quienes se les subestimaba cómo pensadores, por

⁶² “Hacia un modelo de la estrategia militar norteamericana” en *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 44, septiembre de 1970, pp. 7-55

⁶³ “El marxismo de Lenin” en *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 38, marzo de 1970 pp. 6-60

⁶⁴ En *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 41, junio de 1970, pp. 10-47.

⁶⁵ En ese número en que FMH publica su texto “Marx y el origen del marxismo” es un número trascendente. Publica también a Korsch y a Lukács, como hemos mencionado antes, pero no sólo para marcar una posición diferente a la de ellos en tanto sus rumbos políticos, sino sobre todo busca polemizar con quienes se asumían como únicos y legítimos herederos del marxismo. Dice: “El número 41 de *Pensamiento Crítico* es importante. En la zafra del 70 ya hay dificultades. Yo estoy ocupado en cosas prácticas muy importantes. Quiero sacar un número especial del marxismo. Somos marxistas como nos da la gana, no como quieren. Escogió a Lukács y Korsch porque ellos venían de la revolución bolchevique, esa que decía el marxismo dogmático que también venía. Ustedes fueron los epígonos de Stalin. Por eso en la editorial digo que (Korsch y Lukács) fueron condenados. Conversación con Fernando Martínez Heredia. Cuba, La Habana, sábado 15 de octubre de 2016

⁶⁶ El liberalismo, el patriotismo, el anti imperialismo, el democratismo, las ideas de justicia social fueron asumidas desde el socialismo, tras el triunfo de la revolución. Cfr. Fernando Martínez Heredia, “Pensamiento social y política de la revolución” en *El ejercicio de pensar, op.cit.*, pp. 16 y ss.

⁶⁷ “Le dedicamos un gran espacio a la historia del pensamiento cubano, desde una posición forzosamente hereje” dice Fernando Martínez Heredia, “A cuarenta años de *Pensamiento Crítico*” en *op.cit.*, p. 14

considerarlos aventureros o tan sólo líderes políticos. Se publicaron 35 textos del Che y 17 de Fidel.⁶⁸ Tras la muerte del “Che” se publicaron dos números a través de los cuales se le mostraba como un teórico de la Revolución cubana y mundial; un dirigente político subversivo e internacionalista; un comunista y un guerrero.⁶⁹ Hazaña que sólo volvería a replicarse a fines de los ochenta -tras el esfuerzo de Fidel Castro por abrir un periodo de rectificación de errores y tendencias negativas- con textos de Carlos Tablada, Fernando Martínez Heredia y otros. También se publicó el inédito “Mi campaña con el Che” de Inti Peredo.⁷⁰

Se presentaron algunos textos de Fidel Castro, desde sus primeros materiales en el Movimiento 26 de Julio,⁷¹ discursos como el del Congreso Cultural de La Habana,⁷² Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura⁷³ y otras posiciones sobre la cultura y la historia de Cuba como bases para el desarrollo del socialismo;⁷⁴ reflexiones distantes al socialismo soviético en relación con los países del tercer mundo⁷⁵ y otros discursos más⁷⁶ que permiten comprender a Fidel como un educador popular y el más importante teórico revolucionario cubano.⁷⁷ De esto se puede comprender la formulación “Fidel puso el marxismo en español”⁷⁸ que haría años después el

⁶⁸ Vilma N. Ponce Suárez, *Una mirada métrica a la revista Pensamiento Crítico*. Cuba: La Habana: Anales de Investigación. No 3. Enero-diciembre, 2007.

⁶⁹ Cfr. *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, números 9 y 14, de noviembre de 1967 y marzo de 1968, respectivamente.

⁷⁰ *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 52, mayo de 1971, pp. 2-67

⁷¹ Cfr. *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, números 6, julio de 1967; 21, octubre de 1968; 31, agosto de 1969

⁷² Cfr. *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 12, enero 1968, pp.5-27

⁷³ Este número coincidió con el cierre de la revista. Para no ver frustrada su publicación recurrieron a la revista amiga Referencias para publicarla, en el número 3, volumen 2. no alcanzó a publicarse, pues la revista

⁷⁴ “Si las raíces y la historia de este país nos e conocen, la cultura política de nuestras masas no estará suficientemente desarrollada” en *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 20, septiembre de 1968, pp. 181-216

⁷⁵ Cfr. *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 36, enero de 1970, pp. 133-185

⁷⁶ Cfr. *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 45, octubre de 1970

⁷⁷ En una tradición que se caracteriza por la humildad, el reconocimiento explícito a Fidel se guardó por hasta su muerte. Dos textos publicados tras la muerte de Fidel que reflejan a mi parecer de mejor manera el legado de Fidel para el presente, son precisamente del director de PC, Fernando Martínez Heredia: “Claves del anticapitalismo y el antimperialismo hoy. Las visiones de Fidel en los nuevos escenarios de lucha” [Intervención motivadora en *el XII Taller Paradigmas Emancipatorios desde América Latina y el Caribe. Nuevos escenarios de disputas hegemónicas entre emancipación y dominación*. La Habana, Cuba, 11 de enero de 2017] y “Fidel Vive” {(texto con motivo de la muerte de Fidel Castro Ruz el 25 de noviembre de 2016) [En línea: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2016/11/28/fernando-martinez-heredia-fidel-vive/>]. La Habana, Cuba, 28 de noviembre de 2016, obtenido de la red mundial el 28 de noviembre de 2016}.

⁷⁸ Martínez Heredia, Fernando, “Fidel puso al marxismo en español”, síntesis de las ideas expresadas en la Mesa Redonda de Telesur: Vida y luchas de Fidel Castro” transmitida el jueves 11 de agosto) En línea, publicada el 13 de agosto de 2011

entonces director de *PC*. Recuperó también a revolucionarios como Julio Antonio Mella, Antonio Guiteras, los hermanos Saíz Montes de Oca⁷⁹ y a Frank País.

8. Planteó un pensamiento y una política desde el Tercer Mundo, consecuente con el internacionalismo cubano y con la lucha nacional,⁸⁰ en ese sentido:

a) Recuperó y publicó textos de revolucionarios de América Latina, Asia y África (los primeros tres números iban dedicados a cada una de estas regiones del mundo); documentos de la revolución palestina.⁸¹

b) Difundió textos de Franz Fanon, Amílcar Cabral y otros pensadores claves para comprender el mundo desde los países que se proponen acabar con el colonialismo y el neocolonialismo.

c) Organizó reflexiones de primer orden sobre la estrategia revolucionaria internacionalista y el problema de la violencia. En esto destacan las reflexiones de los revolucionarios brasileños, los textos del “Che”, Camilo Torres, Fabricio Ojeda y Z. Martin Kowalewsky.⁸²

d) Abordó la lucha de los movimientos populares en Estados Unidos (números 8 y 17). Entre los materiales publicados ahí destaca la entrevista de a Jack Barnes y Barry Sheppard a Malcom X.⁸³ Buscaron exponer el movimiento en Estados Unidos a partir de las distintas formas de expresión y origen. Entre ellas las protestas contra la guerra, las alternativas desde la vida cotidiana, las de la izquierda comunista y no comunista, el movimiento negro y otras expresiones radicales.

Pensamiento Crítico y el Departamento de Filosofía fueron una expresión y síntesis de la Revolución cubana. Un acumulado de la riqueza teórica y política del proceso histórico más profundo, radical, opuesto y diferente al orden capitalista en América Latina. Sin embargo, las

⁷⁹ Cfr. *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 22, noviembre de 1968.

⁸⁰ En la primera entrevista que da FMH habla sobre la revista, dice “En nuestra revista queremos hacer “nacionales” todas las luchas de liberación del mundo, especialmente la lucha continental de nuestra América” Cfr. Fernando Martínez Heredia en entrevista de Hugo Montero, “Estamos obligados a ser creativos” (Entrevista a Fernando Martínez Heredia) en *A viva voz, op.cit.*, p.158

⁸¹ *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 40, mayo de 1970.

⁸² *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 37, febrero de 1970 y *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 46, noviembre de 1970

⁸³ Malcom X, “Para el capitalismo es imposible sobrevivir” en *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 17, junio de 1968, pp. 5-12

relaciones entre la Revolución, la revista y el Departamento fueron complejas y contradictorias. Su producción se interrumpió en un momento en que todavía tenía un camino trazado y por andar. Un balance a profundidad sobre su cierre aún no se ha realizado y, por ahora, no es nuestra misión hacerlo. Su recuperación a 50 años de su primera publicación comienza hacerse desde Cuba. Tarea por demás imprescindible para que el presente se asuma como heredero de esa tradición, pues el pasado -diría Benjamin- está en riesgo de desaparecer si el presente no se reconoce como aludido en él.⁸⁴

La ruptura teórica que planteó *Pensamiento Crítico*, por nombrar sólo a la revista y no al Departamento de Filosofía, formuló las bases de un marxismo “de nuevo tipo”. Un marxismo original, distante del dogma oficial, en un momento en que el dogma contaba con un enorme poder y prestigio. Al mismo tiempo, tomó distancia de otras corrientes que, aunque críticas del marxismo soviético, no rompían del todo con sus presupuestos. La confianza en que la contradicción entre fuerzas productivas y relaciones de producción echaran por la borda a la sociedad existente, la necesidad del desarrollo histórico según la ley de valor (expresión refinada del etapismo), “el ser social determina la conciencia social” elevado a inmutable principio, o la aseveración de la imposibilidad de realizar el socialismo por falta de correspondencia adecuada entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas, y otros presupuestos correspondientes al marxismo crítico (por no decir también al dogmático) serán enfrentadas por la revista, pues en ellas subyacen no sólo concepciones propias del pensamiento burgués como progreso, linealidad, civilización, sino que por su condición misma, sostienen la imposibilidad de superación del capitalismo.⁸⁵

⁸⁴ Cfr. Walter Benjamin, *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, traducción de Bolívar Echeverría. México: Editorial Contrahistorias, 2005, tesis V, p.20

⁸⁵ Un pensamiento contrario a este, de carácter revolucionario socialista parte de que “el cambio profundo de las vidas de las mayorías es lo fundamental, y no puede esperar, cualquiera que sea el criterio que se tenga sobre las estructuras sociales y los procedimientos utilizados para transformarlas (...) *la fuerza de este tipo de revolución socialista no está en una racionalidad que se cumple, sino en potenciales humanos que se desatan*”. Fernando Martínez Heredia, *Socialismo*. México, Ocean Press- Ocean Sur, col. Pensamiento socialista, 2008, p. 25 Las cursivas son mías para resaltar la contundencia de este enunciado, el deslinde con el otro modo de socialismo y la originalidad de ese.

III.IV. *Un marxismo de nuevo tipo*

Un marxismo de nuevo tipo pasa necesariamente por asumir una posición en torno a la obra de Karl Marx y por una interpretación entorno a ella. Eso no le conceden su carácter original, tendrá que hacerlo la totalidad de lo que sobre esto se comprenda, apropie y desarrolle. A partir de una lectura en un tiempo de revolución, de las necesidades que de ello brotan, de una historización y hermenéutica de su obra, y de una lectura que pone en el centro captar la conjunción del estudio de la estructura económica con el peso de la acción humana,⁸⁶ FMH formula una posición original del marxismo -la iremos desarrollando a lo largo de este apartado y sus partes-, bajo la consigna de que no se trata sólo de reapropiarse del marxismo, sino de seguir.⁸⁷

Partiendo de que Marx buscó fundamentar teóricamente la revolución proletaria mundial, entendida como el “basamento de una acción social futura violentadora de todo orden social”,⁸⁸ la lectura que dará del marxismo parte de la problematización de las acciones políticas colectivas y las subjetividades y sujetidades involucradas.⁸⁹

Por medio de un estudio intensísimo de la obra de Marx, que hemos relatado en el capítulo previo, va a buscar en los textos del autor *al verdadero* Marx. Relata:

Logré darme cuenta de que hablar de economía marxista era un error gravísimo. La economía de Carlos Marx parte de una teoría que la incluye y que no puede ser entendida sin lo otro. En ese sentido, me puse a ver la sociología del capital, la ciencia política del capital, el feminismo, la historia, como ciencia de la historia, cualquier cosa, justo cuando la teoría alemana pedía que lo que se diera fueran hechos. En especial lo que él hacía como ciencia social, no como ciencias sociales. Lo que hace en el tomo I [de *El Capital*] que va más allá de lo que se había propuesto. En 1859 plantea lo que pretende, el tomo I es mucho más de lo

⁸⁶ “Mi premisa es que este hombre merece ser estudiado a partir de sus propios descubrimientos acerca de los sistemas ideológicos en la formación social capitalista” Fernando Martínez Heredia, “Carlos Marx y el origen del marxismo” (inédito), 2016. En ese manuscrito FMH desarrolla un estudio del desarrollo de las ideas de Marx en su ruptura con el hegelianismo. Es una reformulación del ensayo publicado en el número 41 de *Pensamiento Crítico* antes citado.

⁸⁷ Fernando Martínez Heredia, “El Che y el socialismo de los años ‘90” en VV.AA. *Guevara para hoy*. La Habana, Cuba, Taller internacional “El pensamiento del Che y los retos de fin de siglo” (Matanzas, 9-11 de junio de 1993), Universidad de Matanzas, Centro de Estudios sobre América, Erre Emme Edizioni, 1994, p. 48

⁸⁸ Fernando Martínez Heredia en entrevista de Cynthia Barrera Valdés, “Marxismo, pensamiento y ciencias sociales en Cuba contemporánea” en *A viva voz, op.cit.*, p. 109

⁸⁹ Fernando Martínez Heredia, “La fuerza del pueblo” en *Andando en la Historia*. Cuba, La Habana, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, Ruth Casa Editorial, 2009, pp. 226

que pretendió. *El Capital* me sirvió mucho para comprender la economía, pero incluso la epistemología, porque ahí hay suficientes elementos para comprenderla.⁹⁰

Para FMH la posición revolucionaria de Marx fue más allá de las visiones burguesas y resultó chocante con todo el pensamiento existente. En nueve puntos enlista lo que considera son los rasgos básicos de su pensamiento desde una dimensión subversiva revolucionaria,⁹¹ estos son:

1. Su objeto de estudio fue el tipo de sociedad capitalista y a su luz, hizo postulaciones sobre otras realidades o planteó preguntas acerca de ella. No produjo un pensamiento evolucionista; para él, lo social no es un corolario de lo natural.
2. Se enfrentó resueltamente al positivismo y propuso una concepción alternativa.
3. Superó críticamente los puntos de partida de los sistemas filosóficos llamados materialistas e idealistas y la especulación filosófica en general, *colocándose en un terreno teórico nuevo* (el énfasis es nuestro).
4. Produjo una teoría del modo de producción capitalista que permite investigar las características, la reproducción, sus contradicciones; “su proceso histórico de origen, desarrollo y apogeo, y sus tendencias previsibles (N.B. nunca dice caída, porque toma distancias de las visiones “catastrofistas”).
5. Sostuvo que la dinámica social fundamental proviene de la lucha de clases moderna. Ésta no “emana” de la estructura de clase, sino de la lucha misma.
6. Asumió a la historia como una dimensión necesaria de su teoría. Su concepción conjuga los modos de producción y las luchas de clase, pero “sus estudios del capitalismo son la base de sus afirmaciones, hipótesis y sugerencias acerca de otras sociedades no europeas o anteriores al desarrollo del capitalismo”.
7. Elaboró una concepción unitaria de ciencia social y su manera de relacionar la ciencia con la conciencia social, la dominación de clase y la dinámica histórica entre ellas, inauguran una posición que es muy distinta de los cánones de la Economía, Historia,

⁹⁰ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, martes 13 de diciembre de 2016

⁹¹ *Cfr.* Fernando Martínez Heredia, *Socialismo, op.cit.*, pp. 7 y ss.

Sociología. Se expresa esto en la palabra “crítica” que suele utilizar en algunos títulos de sus obras.

8. Rompió con el evolucionismo. Para él, el paso del capitalismo al socialismo *no es* ineluctable. Esto es importante porque “a) como ideología de la liberación, la propuesta de Marx era más bien una profecía, frente al inmenso poder burgués y la insipiente de su movimiento. Para reafirmarse y avanzar, los marxistas comenzaron a atribuirse el respaldo de la Historia, de la ciencia y de la propia ideología burguesa del progreso: ellos eran la promesa de que el futuro sería del socialismo; b) en la época de Marx la actividad científica estaba muy ligada al determinismo. Numerosos pasajes suyos sugieren que el modo de producción capitalista contiene rasgos y tendencias que lo llevarán hacia su destrucción, pero eso se debe a cuestiones de método en su investigación y de exposiciones parciales de su concepción (...) Marx siempre postuló muy claramente que el derrocamiento del capitalismo sólo sucedería mediante la revolución proletaria, o revoluciones proletarias, que conquisten el poder político a escala mundial y establezcan la dictadura revolucionaria de la clase proletaria”.
9. Planteó la emancipación humana como un largo periodo histórico “de muy profundas transformaciones revolucionarias (...) desde la abolición de la explotación del trabajo y la apropiación burguesas hacia la abolición del tiempo de trabajo como medida de la economía, la extinción de los sistemas de dominación de clases y los Estados, la desaparición progresiva de toda dominación y la formación de una sociedad comunista de productores libres asociados, nuevas formas de apropiación, nuevas personas y una nueva cultura. El poder público perderá su carácter político, y junto con él, el antagonismo y la dominación de clase se extinguirán”.

El marxismo de nuevo tipo que formulara FMH no excluye, como suele hacerse desde las posiciones que se autodefinen críticas, la reflexión de Lenin. Siguiendo el postulado de Marx “de que la política debe ser lo central en la actividad de la clase proletaria. Lenin y el bolchevismo produjeron el formidable avance al establecer un poder anticapitalista en un enorme Estado y darle un alcance mundial al movimiento.”⁹² La recuperación del revolucionario ruso resulta indispensable para formular un nuevo marxismo. Siguiendo la historicidad que considera básica para el marxismo, le lleva a distinguir el proceso teórico e histórico que fueron modificando el

⁹² Fernando Martínez Heredia, "El pensamiento del Che y los desafíos de hoy" en *Las ideas y la batalla del Che, op.cit.*, p. 245

pensamiento de Lenin. Surgido de un contexto en el que el evolucionismo y el positivismo, de la mano de la política reformista, se habían impuesto al movimiento comunista, su vocación revolucionaria le permitió romper con esas condicionantes. Sobre todo, en la época que va de 1905 a 1917, Lenin será, según FMH un político muy lúcido pero un teórico incapaz de romper el reformismo kautskiano, porque prioriza su choque con el revisionismo bernsteniano.

Siguiendo la lectura de Michel Löwy en el ensayo “De la grande logique de Hegel à la gare finlandaise de Petrograd”⁹³, que el propio autor le da a conocer, descubre cómo el pensamiento de Lenin sufre grandes transformaciones. El trabajo filosófico de *Materialismo y empiriocriticismo* y los estudios de la lógica de Hegel que habrían sido su principal forma de trabajo teórico quedarán superados por la acción política que se refleja en las *Tesis de Abril*, el *Estado y la revolución* y los textos políticos de quien se convirtió en el principal dirigente revolucionario del mundo.

El giro en la praxis revolucionaria de Lenin, que en palabras del Che motiva a que después de la toma del poder, se lea de él hasta el último papelito que escribió,⁹⁴ no significa que desechara sus textos. Considera textos básicos: *Un paso adelante, dos pasos atrás*, *Dos tácticas de la socialdemocracia* (este último le permitirá leer la coyuntura de los años 70 en el Chile de Salvador Allende),⁹⁵ y el *¿Qué hacer? Tareas candentes de nuestro movimiento*. De pensar la recuperación de este texto FMH dirá:

Si no se estudia el contexto en que surge el pensamiento no se entiende el pensamiento. El pensamiento es mucho más que eso, pero nunca está en el aire. Lenin, en el *Qué hacer* está viviendo una opresión zarista, está viviendo la explosión de tantas huelgas. En los primeros años del siglo XX hay muchas huelgas. Lenin plantea que la huelga está bien. Pero al proletario hay que introducirle la conciencia política, la huelga es social. Convertir esa frase en un dogma es una mierda.⁹⁶

En síntesis, Lenin es vital - para FMH- para repensar el marxismo en función de cuatro grandes aportes:

⁹³ Michael Löwy, “De la grande logique de Hegel à la gare finlandaise de Petrograd” en *L’Homme et la société*. París, Marxisme et sciences humaines, número 15, 1970, pp. 255-267.

⁹⁴ Carta del Che Guevara a Armando Hart Dávalos, Dar-Es-Salaam, Tanzania, 4 de diciembre de 1965 en Cuba en *Contracorriente*. Cuba, año 3, número 9, septiembre 1997.

⁹⁵ Michael Löwy, *op.cit.*, pp. 255-267.

⁹⁶ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, domingo 15 de enero de 2017

1. Su accionar en la revolución rusa, la revolución social en la era del imperialismo y la teoría del proletariado.
2. Su recuperación del aspecto central del marxismo: la teoría de la revolución, arrebatándole el marxismo a la socialdemocracia.
3. Su desarrollo antidogmático de los temas e ideales de Marx. Su comprensión del imperialismo, las características de la revolución mundial, la organización para tomar el poder y la dictadura del proletariado.
4. El haber abierto la posibilidad al marxismo de ser útil al pensamiento revolucionario de los pueblos colonizados. De su continuar por su camino vienen los revolucionarios como Ho Chi Minh.⁹⁷

El pensamiento de Antonio Gramsci también será básico en la formulación de un marxismo propio tanto para FMH como para la Revolución cubana. En un tiempo en que aún las obras del sardo eran desconocidas, Cuba será el primer país en divulgarlas masivamente y en el que la gente común -esos filósofos de los que hablaba el revolucionario- las leerá y se apropiará de ellas.⁹⁸ Casi nunca se menciona esta influencia y recepción de Gramsci en Cuba de la que el Departamento fue el principal responsable.

FMH descubrió en Gramsci al último leninista, el más grande de todos.⁹⁹ Quien supo conjugar el plano de la reflexión filosófica con la acción política en una filosofía de la praxis. Quien permite concebir la revolución socialista como “un proceso militante e incesante de cambios

⁹⁷ Fernando Martínez Heredia, “Preguntas sobre Lenin en 1970” (Cuestionario de *El Caimán Barbudo* a Fernando Martínez Heredia) en *A viva voz, op.cit.*, p.161

⁹⁸ “La herejía cubana asumió a Gramsci con naturalidad (...) Desde el primer momento, Gramsci portaba a nuestro entender varios rasgos muy favorables:” — era un combatiente revolucionario; eso en Cuba era primordial (...) — era un crítico de la versión soviética del Marxismo (...) Además, parecía ser rechazado por los dogmáticos, lo que hablaba muy bien de él; (...) — escribía de manera muy sugerente sobre cuestiones fundamentales (...) promovía el interés en que el trabajo intelectual inquiera y profundice, en vez de contentarse con simplificaciones (...); —tenía una posición filosófica que planteaba la centralidad de la dialéctica, una filosofía de la praxis [Fernando Martínez Heredia, “Gramsci en Cuba de los años sesenta” en VV.AA., *Hablar de Gramsci*. Cuba, La Habana, Instituto de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003, p. 81].

⁹⁹ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, sábado 15 de octubre de 2016

culturales anticapitalistas y liberadores”.¹⁰⁰ También le permitió pensar en un cuadro filosófico general. En este autor fue encontrando una reflexión original sobre los partidos políticos y una crítica muy dura a sus direcciones desde la formulación del *príncipe moderno*. El sardo postula el partido como acción organizada, intelectual y forma de poder, que no va a tomar el poder con los instrumentos de los Sforza, sino que tiene que crear sus propios.¹⁰¹ El proyecto de estudiar la cultura italiana desde el Renacimiento hasta el *Risorgimento* le sugiere temas básicos de investigación de la teoría social. Su filosofía como filosofía de la praxis le permite recuperar la centralidad de la dialéctica, pensar en cuestiones del trabajo intelectual, en la superación del sentido común y el pensamiento de los simples. Su concepto de hegemonía le permitió pensar una nueva dimensión de la lucha cultural, en la que el socialismo se comprende como el trabajo con la conciencia y las subjetividades.¹⁰² “Con Gramsci veíamos a la teoría capaz de participar en la creación del socialismo”, por eso será le ayudará a pensar la transición socialista.¹⁰³

Además de Marx, Lenin y Gramsci como pilares de un marxismo de nuevo tipo, José Carlos Mariátegui,¹⁰⁴ Fidel Castro y Ernesto Che Guevara son básicos. La lectura temprana de Franz Fanon, gracias a la difusión hecha por el Che, le permitirá abordar las relaciones entre socialismo y liberación nacional desde cómo las subjetividades deben romper con las formas de dominación que les impiden afirmarse en tanto humanidad.

Otras fuentes de pensamiento serán las reflexiones de los revolucionarios latinoamericanos con los que compartirá camino, entre ellos Carlos Fonseca Amador, Roque Dalton, Miguel Enríquez y Carlos Marighela. En el caso de pensadores y revolucionarios asiáticos también recupera elementos de Mao Tse Tung y sobre todo de Ho Chi Minh.

Del estudio de esos pensadores que se inscriben en la tradición marxista, más de muchos otros que por diversos caminos desarrollaron teorías de crítica social es que formula en sus reflexiones,

¹⁰⁰ Fernando Martínez Heredia, “Vida y propuesta de Antonio Gramsci” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa*. Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, p. 243

¹⁰¹ Cfr. “Cuaderno 13 (XXX)” en Antonio Gramsci, *Cuadernos de la cárcel* (tomo 5), edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana, trad. Ana María Palos. México, Era, 2001.

¹⁰² El estudio de FMH se basa sobre todo en los *Cuadernos de la Cárcel*. Primero en la versión temática de la edición argentina y luego en la versión italiana de la editorial Einaudi.

¹⁰³ Fernando Martínez Heredia, “Gramsci en Cuba de los años sesenta” en VV.AA., *Hablar de Gramsci*. Cuba, La Habana, Instituto de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003, p. 85

¹⁰⁴ Fernando Martínez Heredia, “Problemas de la historia del pensamiento marxista: los tiempos de Mariátegui” en VV.AA., *Mariátegui*. Cuba, La Habana, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2002.

los elementos de un marxismo de nuevo tipo, del que ubicamos al menos seis grandes rasgos – que a continuación desarrollamos- y que deben ser leídos como piezas de una totalidad que, como tal, le da su originalidad y riqueza.

III.IV.I. Por el socialismo

El primer rasgo del marxismo de FMH es pensar un proyecto de liberación al mismo tiempo que se hace crítica radical de la sociedad existente. Es decir, el marxismo como “la forma más intelectual del proyecto cubano de ser comunistas”¹⁰⁵ se comprende más allá de cuestiones académicas y de las formulaciones genéricas que pregonan el comunismo como un estadio o nivel de vida que nunca llegaremos a ver. Para FMH asumir el marxismo como forma intelectual del ser comunista tenía que ver con pensar en el presente los desafíos y tareas de un proyecto revolucionario.

En su concepción, el problema sobre la toma del poder es primordial. El marxismo debe de ser una fundamentación para la acción política y no sólo un estudio sociológico, como ocurre en gran parte de los estudios marxistas, incluso los más serios. En esto se complementa una lectura profunda de la dominación como poder capitalista de clase, pero también como condición necesaria para construir un poder opuesto. El socialismo tiene que ver cómo enfrenta al Estado, cómo sostiene su dominio al mismo tiempo que busca acabar con la dominación, teniendo en cuenta que ésta no desaparece porque el poder sea popular, sino que sólo en una sociedad sin clases esto podría ocurrir y, para llegar a ello, la dimensión mundial es inexorable.¹⁰⁶

Como parte de la ruptura con el marxismo dogmático -que plantea que sólo alcanzando un determinado nivel de desarrollo de fuerzas productivas se podrá alcanzar el socialismo- y siguiendo la experiencia cubana, el autor comprenderá que el problema del desarrollo, de la salud, los ingresos, el trabajo, la aspiración de ascenso social son problemas teóricos que deben desarrollarse por el marxismo. Su realización, bajo un régimen socialista, no tiene que ver con alcanzar algunas conquistas de un modelo económico capitalista, ni con propuestas económicas keynesianas o neokeynesiana sino, por su poder transformador de las subjetividades, estos

¹⁰⁵ Fernando Martínez Heredia, “Palabras al recibir el premio nacional de Ciencias Sociales” en *El ejercicio de pensar, op.cit.*, p. 74

¹⁰⁶ Fernando Martínez Heredia, “Notas acerca de economía, poder político y Estado” en *A la mitad del camino, op.cit.*, p. 31

cambios radicalmente opuestos al capitalismo. El socialismo es condición de desarrollo y no a la inversa.¹⁰⁷

El marxismo como instrumento para pensar el socialismo debe abordar el problema de la revolución y la transición socialista como un problema práctico, para evitar que un proceso de cambios profundos se cristalice en un régimen que se amolda a sus conquistas y busca conservarse. Esto es, el marxismo debe enfrentar el problema de la revolución, su profundización y enfrentarse a la comprensión teórica de las posrevoluciones.¹⁰⁸

Así, la reflexión en torno y por el socialismo es el primer rasgo de un marxismo de nuevo tipo. Es también el gran tema que ocupa la reflexión de FMH y que abordaremos con mayor profundidad en nuestro último capítulo.

III.IV.II. Contra el dogmatismo de la IC

Un marxismo de nuevo tipo debe necesariamente enfrentarse a un conjunto de teorías e ideologías que sostienen la dominación, incluido el dogmatismo de la Internacional Comunista (IC). Síntoma y reflejo de una incapacidad para rebasar el horizonte burgués,¹⁰⁹ el dogmatismo este se convierte en la “ideología del desarme de los revolucionarios”,¹¹⁰ porque a lo más que aspira es a pensar en el socialismo como una fase intermedia permanente, que tiene correspondencia con el régimen de dominación que rigió en la URSS durante varias décadas, y a sus campos de influencia internacional.¹¹¹

Para poder ser revolucionario, el marxismo debe de romper con la cosificación del movimiento histórico que el dogmatismo impone con su aparente esfuerzo por comprender la cuestión social

¹⁰⁷ Fidel Castro dice “Marx concibió el socialismo como resultado del desarrollo. Hoy para el mundo subdesarrollado el socialismo ya es incluso condición del desarrollo Fidel Castro, “Discurso en la graduación de los 244 alumnos del Instituto de Economía de la Universidad de La Habana”. Cuba, La Habana, 20 de diciembre de 1969 [<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1969/esp/f201269e.html>].

¹⁰⁸ Fernando Martínez Heredia, “El Che y el socialismo de los años ´90” en VV.AA. *Guevara para hoy, op.cit.*, p. 44

¹⁰⁹ Fernando Martínez Heredia, “El ejercicio de pensar” en *El ejercicio de pensar, op.cit.*, pp.4-155

¹¹⁰ Fernando Martínez Heredia, “El Che y el socialismo de los años ´90” en VV.AA. *Guevara para hoy, op.cit.*, p. 44

¹¹¹ Fernando Martínez Heredia, “Algunas reflexiones” en *Socialismo, liberación y democracia, op.cit.*, p.146

por medio de leyes a las cuales la realidad debe amoldarse.¹¹² Una teoría que debe romper con la consideración de las revoluciones como hechos excepcionales, que aprenda que la praxis puede crear realidades en las que “el pensamiento debió creer, y a las que debió anunciar, explicar y aproximar”.¹¹³ El ejercicio del pensar tiene que enfrentarse a la fetichización de las ideas y la conversión del pensamiento revolucionario al culto.¹¹⁴

La ideología que se rige por las leyes objetivas debe ser combatida desde el marxismo, pues ella sólo sirve para fundamentar las instituciones y el orden existente. En ese mismo sentido, tres vulgarizaciones de la teoría marxiana son: la interpretación económica de la historia, las leyes históricas ineludibles y el modelo de simple dominio y dependencia entre la base “económica” y la superestructura.¹¹⁵ Contra esta posición recupera el concepto de hombre del Che: “el ser humano que se cambia a sí mismo junto con la sociedad, que se realiza en la actividad revolucionaria, que trasciende el individualismo y el egoísmo al ejercer el trabajo, la organización, la lucha, la solidaridad o los sacrificios”.¹¹⁶

El dogmatismo como fijación de la realidad y mecanismo de interpretación a partir de ideas estáticas es incapaz de fundirse con la cultura de la gente. “La dura costra del dogmatismo impide a algunos advertir los ambientes diversos que concurren en la formación de los que serán revolucionarios.”¹¹⁷ Con la incomprensión viene también la incapacidad para crear una nueva cultura, diferente y opuesta a la del capitalismo, como parte de un proyecto de liberación total y no sólo como expresiones marginales y defensivas, en las que el siglo XX tiene un sinnúmero de testimonios.¹¹⁸

¹¹² El tiempo fetichizado, reduce el tiempo presente a lo que este puede presentar como eternización o naturalización de la sociedad presente y al hacerlo *autoliquidar la historia* al eternizar el presente, se le niega la posibilidad de sentido, de comprensión de sí mismo como problema histórico, es decir, como posibilidad de hacerse una “ruta” histórica, de poder irrumpir dentro de lo existente con lo nuevo. György Lukács, *Historia y consciencia de clase. Estudios de dialéctica marxista*, trad. Manuel Sacristán. México, D.F., editorial Grijalbo, 1969.

¹¹³ Fernando Martínez Heredia, “Octubre amplió los límites de lo posible”, en *El corrimiento hacia el rojo*, *op.cit.*, p. 267

¹¹⁴ Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che*, *op.cit.*, pp. 163-164

¹¹⁵ Fernando Martínez Heredia, “Historia y marxismo” en *Socialismo, liberación y democracia*, *op.cit.* p. 259

¹¹⁶ Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che*, *op.cit.*, p. 73

¹¹⁷ Continúa el texto: “El patriotismo nacional, por ejemplo, tiene una importancia revolucionaria en los países que fueron colonizados, muy difícil entender o aceptar al marxista del mundo “desarrollado”, dificultad que comparte con el colonizado “de izquierda” nativo de nuestros países” [*Ibid.*, p. 39].

¹¹⁸ Fernando Martínez Heredia, “Octubre amplió los límites de lo posible”, en *El corrimiento hacia el rojo*, *op.cit.*, p. 266

El dogmatismo como ideología que sistematiza la incapacidad de los subalternos para trascender el horizonte del pensamiento dominante, expresa también una arrogancia y una consideración en la que quienes poseen la “teoría científica” están por encima de los comunes y su torpeza para vincularse con las personas, es vista como la virtud de una casta de iluminados.¹¹⁹

Por lo anterior, el marxismo de nuevo tipo tiene que ser profundamente anti dogmático y combatir diariamente para sacudirse “las cargas pesadas que lo han agobiado y que lo convirtieron en agobio para todos”.¹²⁰

El dogmatismo contra el que combate FMH es más amplio que el tratado en este apartado. Aquí nos hemos limitado a exponer los más sobresalientes en relación con el marxismo. En el texto “Pensamiento Social y Política de la Revolución” nuestro autor hace un listado puntual de diez rasgos del dogmatismo.¹²¹ Estos complementan lo expuesto aquí.

III.V.III. Desde la praxis

La reflexión en torno a la praxis y aún más, la concepción del marxismo como filosofía de la praxis es otro rasgo del marxismo del FMH. En su concepción, desde muy temprano va a

¹¹⁹ Fernando Martínez Heredia, “El ejercicio de pensar” en *El ejercicio de pensar, op.cit.*, p. 150

¹²⁰ Fernando Martínez Heredia, “Historia y marxismo” en *Socialismo, liberación y democracia, op.cit.*, p. 273

¹²¹ Los diez rasgos del dogmatismo, para FMH son: 1. La pretensión de poseer todas las preguntas permitidas y todas las respuestas infalibles. 2. Servir de fundamento a la legitimación de lo existente y la obediencia a su orden. 3. Privar de capacidad para enfrentar los problemas. 4. Ser inútil dentro del mundo del pensamiento, pero crear confusión o resignación con su soberbia y su capacidad de neutralizar o atacar lo que es útil. 5. Ser ajeno y opuesto a la actitud y el contenido del pensamiento revolucionario, y, sin embargo, erigirse en su supuesto defensor y representante. 6. Atribuir corrección o maldad a todo pensamiento. 7. Sustituir los exámenes, los debates y los juicios por la atribución arbitraria y fija de denominaciones y valoraciones que las dejan fuera del campo del conocimiento. 8. Satanizar y tratar de prohibir el conocimiento o la simple. 9. Conspirar contra la ampliación y profundización del socialismo. 10. Desarmarnos frente a las reformulaciones de la hegemonía cultural del capitalismo. [“Pensamiento social y política de la revolución” en *El ejercicio de pensar. op.cit.*, pp. 41-43

conjugar la reflexión de Gramsci¹²² con la del Che Guevara¹²³ para afirmar que la unidad de la teoría y la práctica solo es realmente posible si la teoría tiene objetivos prácticos.¹²⁴

De la noción del trabajo como voluntad orientada a un fin que expone Karl Marx en *El Capital*,¹²⁵ va a especificar ese carácter ontocreador humano como acción organizada que transforma una realidad en otra conquistada y creada.¹²⁶ El hombre puede crear una nueva sociedad sólo si comprende esta capacidad en su especificidad histórica y en relación con la lucha de clases, los aspectos de la estructura social y el movimiento histórico referidos al ser humano, la ética, la política, las acumulaciones culturales.¹²⁷ El plano de los sentimientos tiene un papel fundamental en su noción de praxis. Dice la “emoción es la marca más sensible de lo humano,¹²⁸ porque la gente no muere luchando por la ciencia o por haber leído la teoría marxista, sino por esas emociones convertidas en fe revolucionaria, en “un ideal que uno sabe que no verá en su vida, al que sin embargo vale la pena dedicarle toda vida”.¹²⁹

¹²² En especial los cuadernos 11 y 12. *Del cuaderno 11* §1 El papel del intelectual en la construcción de la conciencia §2 La dialéctica real, que implica no escindir filosofía e historia. La conciencia de la historia para ir más allá de la fatalidad. El concepto de praxis. Las ideas brotan de las luchas sociales § 12 Lo popular y la filosofía. Las relaciones entre sentido común y buen sentido. La participación de la producción de la historia del mundo. El hombre masa y el hombre colectivo. La apuesta en una filosofía futura. La conciencia histórica. El papel de los intelectuales en la formación de una nueva cultura. La religión y los simples. Las concepciones de mundo y cómo éstas pasan de un grupo a hacerse sentido común en una sociedad. Las concepciones de mundo como movimiento cultural. La filosofía de la praxis hecha parte de los simples como conductora de una nueva cultura. La unidad de la teoría y la práctica. Los partidos políticos en la formación de la cultura. La relación entre dirigentes y dirigidos. Sobre la difusión de las nuevas concepciones de mundo. §16 las relaciones entre estructura y superestructura. Del cuaderno 12 § 1 Los intelectuales en relación con el grupo social del que son parte. El rol del intelectual orgánico en la producción y reproducción del mundo. El espíritu de Cuerpo. La política y la cultura. La relación entre trabajo manual y trabajo intelectual. Los intelectuales y la hegemonía. La dirección social y la dirección estatal. La relación de los intelectuales dentro de un Estado Mayor conductor del proceso y la reflexión político militar que le subyace. La autodisciplina y los valores. El rol de la escuela. [*Cuadernos de la Cárcel* (Tomo 4) , edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana, trad. Ana María Palos. México, Era, 1986.].

¹²³ Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che*, *op.cit.*, p. 66

¹²⁴ Fernando Martínez Heredia, “El ejercicio de pensar” en *El ejercicio de pensar*, *op.cit.*, p. 157 Esto no quiere decir que su formulación desprecie el valor de lo intelectual. El mismo dice: “la revolución enseña que es preciso actuar sin esperar a tener condiciones “objetivas”, pero esa actuación no puede enamorarse de sí misma hasta el punto de convertirse en antintelectual” [Fernando Martínez Heredia, “El poder debe estar siempre al servicio del proyecto” entrevista de Julio César Guanche. en *Ibid.* p. 53].

¹²⁵ Karl Marx, *El Capital. Crítica de la Economía Política*, edición y traducción de Pedro Scarón. México, Siglo XXI, 2005, Tomo I, vol. 1, p. 216 y ss.

¹²⁶ Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che*, *op.cit.*, p. 73

¹²⁷ *Ibid.*, pp. 210 y ss.

¹²⁸ Fernando Martínez Heredia, “Recuperando a Octubre” en *Si breve... op.cit.*, p. 164

¹²⁹ Fernando Martínez Heredia, “El Che y el socialismo de los años ‘90” en VV.AA. *Guevara para hoy*, *op.cit.*, p. 45

Rescatar al marxismo como praxis demanda también y, sobre todo, abordarla como praxis revolucionaria. Y en esto recupera lo que para él serán dos ideas fuerza de *La ideología alemana*: 1) que la masa revolucionaria se levanta contra toda la producción de la vida y 2) que sólo será a través de una revolución que se logre este cambio. Sólo la revolución les dará a los proletarios las fuerzas, medios, ideas sentimientos para cambiarse a sí mismos y a todo el orden social vigente.¹³⁰

La actividad humana como motor de la revolución es la praxis que logra hacer alteraciones históricas. Y lo es en la medida que la praxis es también violencia. Dentro del marxismo de nuevo tipo la relación de violencia y praxis resulta una noción teórica central. Siguiendo a Marx, asume a la violencia como condición “sin la cual la conciencia y la organización de clase no destruirán el capitalismo”, y gracias a la cual el proletariado puede “convertirse en poder revolucionario e iniciar el fin de todas las dominaciones”.¹³¹ Con Fanon y Martí comprendió también que ella es la que le permite al ser colonizado convertirse en un nuevo ser humano.¹³²

III.IV.IV. *Con cabeza propia*

Hablar de un marxismo *con cabeza propia* resulta una expresión común fuera de Europa. Y más aún tras la caída de la Unión Soviética y el *fin de los relatos*, la idea de formular pensamientos y teorías desde fuera de los centros de poder y conocimiento -*desde el sur, los márgenes o la periferia*- empezó a tener una gran aceptación en los centros académicos, incluso al marxismo se le permite siempre que se declare en ese tenor. La *cabeza propia* de la que habla FMH tiene otros sentidos y motivaciones. Por una parte, comparte la visión de que es imprescindible formular una teoría propia desde donde se vive, esto es, desde Cuba, América Latina y el Tercer Mundo (lo que

¹³⁰ Fernando Martínez Heredia en entrevista de Cynthia Barrera Valdés, "Marxismo, pensamiento y ciencias sociales en Cuba contemporánea" en *A viva voz, op.cit.*, p. 112. En el ensayo "Marx y el origen del marxismo" desarrolla de modo más completo esta formulación, en *Pensamiento Crítico*. La Habana, Cuba Número 41, junio 1970, pp. 10-47

¹³¹ Fernando Martínez Heredia, "La revolución cubana contra los colonialismos y la necesidad de Fanon" en *A la mitad del camino, op.cit.*, p. 232

¹³² De Franz Fanon: "En el plano de los individuos, la violencia desintoxica. Libera al colonizado de su complejo de inferioridad, de sus actitudes contemplativas o desesperadas" [Franz Fanon, *Los condenados de la tierra*, trad. Julieta Campos. México, Fondo de Cultura Económica, 1965, p. 86]. De José Martí: "por la guerra se obtendrá un estado de felicidad superior a los esfuerzos que se han de hacer por el país (...) La guerra, es allá en el fondo de los corazones (...) la forma más bella y respetable de sacrificio humano" [José Martí, "Nuestras ideas" publicado originalmente en *Patria*, Nueva York, 14 de marzo de 1892 en *Antología*. España, editorial Salvat, 1972, p. 28.].

trataremos en el siguiente subapartado), pero también la necesidad de producir desde quienes emprenden los desafíos revolucionarios y los requerimientos que esto implica cuando se trabaja con amplios sectores poblacionales. Sobre esto, planteará en 2013:

“Pensar con cabeza propia”, entonces, no era una frase, sino una necesidad perentoria. Pero se trataba de un propósito muy difícil, porque el colonialismo mental resulta el más reacio a reconocerse, porta la enfermedad de la soberbia y la creencia en la civilización y la razón como entes superiores e inapelables. Sin embargo, la revolución verdadera todo lo puede, y en aquellos años se reunieron las grandes modernizaciones y el ansia de aprender con el cuestionamiento de las normas y las verdades establecidas, la entrega completa y la militancia abnegada con la actitud libertaria y la actuación rebelde, la polémica y el disenso dentro de la Revolución. En todo caso, estaba claro que el pensamiento determinante también tendría que ser nuevo.¹³³

El camino para la forja de un marxismo con cabeza propia le viene, primero, de la constatación empírica que le da su accionar en el Movimiento 26 de Julio con sus referencias patrióticas y nacionales; segundo, del entendimiento que el suelo social del marxismo en Cuba lo dio la concepción antiimperialista de Martí;¹³⁴ tercero, de enfrentarse a una teoría marxista que le enseñaban y que era incapaz de preguntarse correctamente cómo enfrentar los problemas del país país.¹³⁵ Posteriormente, a través de sus vivencias en los procesos revolucionarios del Continente, logró captar mejor los vericuetos que enfrenta la praxis cuando se plantea movilizar a la gente común. En ese sentido, para FMH, la formulación teórica de los revolucionarios se combina con la necesidad de formar y educar a las personas que se incorporan a la pelea. También ubica que el trabajo intelectual tiene raíces en el mundo que se vive. Por eso suele recordar el manifiesto “Luz y verdad” de Cesar Augusto Sandino, firmado en su cuartel general de El Chipotón, el 15 de febrero de 1931, que dice:

Pues bien, hermanos:

El siglo en cuestión se compone de cien años y ya vamos corriendo sobre los primeros treinta y uno; lo que quiere decir de que esa hecatombe anunciada deberá de quedar definida en estos últimos 69 años que faltan.

No es cierto que San Vicente tenga que venir a tocar trompeta, ni es cierto de que la tierra vaya a estallar y que después se hundirá; no.

Lo que ocurrirá es lo siguiente:

¹³³ Fernando Martínez Heredia, “Marx, el marxismo, Hobsbawm y nosotros”, Conferencia en el Coloquio Internacional “Cambiar la historia, transformar el mundo”, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello. Cuba, La Habana, 21 de marzo de 2013.

¹³⁴ Cfr. Fernando Martínez Heredia, “El Che Guevara: los sesenta y los noventa”, en *El corrimiento hacia el rojo, op.cit.*, p. 262

¹³⁵ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, 2 de enero de 2017

Que los pueblos oprimidos romperán las cadenas de la humillación, con que nos han querido tener postergados los imperialistas de la tierra.
(...) Cábenos la honra, hermanos, de que hemos sido en Nicaragua los escogidos por la Justicia Divina a principiar el juicio de la injusticia sobre la tierra. No temáis, mis queridos hermanos; y estad seguros, muy seguros y bien seguros de que muy luego tendremos nuestro triunfo definitivo en Nicaragua, con lo que quedará prendida la mecha de la "Explosión Proletaria" contra los imperialistas de la tierra.¹³⁶

También solía hacer referencia constante a las "Notas sobre la montaña" de Carlos Fonseca¹³⁷ y las "Doce recomendaciones" de Ho Chi Minh,¹³⁸ en tanto ambos textos reflejan la forma en que la teoría marxista se desarrolla como teoría revolucionaria desde el lugar donde se produce, tomando en cuenta la ideología, el sentido común imperante y las formas propias en que los pueblos fueron modificando su cultura tras las invasiones, sistemas coloniales y neocoloniales de occidente.

En ese mismo sentido, su visión sobre el marxismo y la cuestión nacional será original, como también su concepción en torno a la religión. El pensar con cabeza propia, desde las acumulaciones culturales latinoamericanas quedan sintetizadas así:

En América Latina, los grandes actores del socialismo revolucionario salieron de sus propios complejos culturales, no podía ser de otro modo (...) cada uno procede de una realidad nacional y social específica: lo que los une es su voluntad de enfrentar al sistema y su adscripción al marxismo con ese fin.¹³⁹

¹³⁶ "Luz y Verdad: Manifiesto a los miembros de nuestro Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua" en César Augusto Sandino *El Pensamiento Vivo*, tomo II. Nicaragua, Managua, editorial Nueva Nicaragua, 1981, pp. 159-160. Fernando Martínez Heredia lo cita en "Clausura" en VV.AA., *Mariátegui*, *op.cit.*, p. 279

¹³⁷ "Notas sobre la montaña y algunos otros temas" en Carlos Fonseca, *Obras. Bajo la bandera del sandinismo* (Tomo 1). Nicaragua, Managua, editorial Nueva Nicaragua, 1981.

¹³⁸ Ho Chi Minh, "Doce Recomendaciones" (5 de abril de 1948) en *Escritos Políticos*. Cuba, La Habana, Ciencias Sociales, 1973, pp. 140-142. Al hablar de Ho Chi Minh FMH dirá *Para ser anticolonialista hay que ser loco. Ho Chi Minh decía: "Libertad, Igualdad, Fraternidad, a pelear contra el invasor francés". Porque siempre se parte de lo que se conoce, tienes que enfrentarte a la propia modernidad si quieres enfrentarte de verdad* [Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, viernes 20 de enero de 2017].

¹³⁹ Fernando Martínez Heredia, "Problemas de la historia del pensamiento marxista: los tiempos de Mariátegui" en VV.AA., *Mariátegui*, *op.cit.*, p. 259

III.IV.V. Desde un Tercer Mundo: América Latina

En unidad con el pensar con cabeza propia, la comprensión y asunción del espacio desde donde se ejerce el pensar implica la identificación con las acumulaciones culturales específicas, el proceso histórico propio y la relación de su lugar en el mundo. Tomando en cuenta esto y con la premisa de que la forma fundamental de universalización del capitalismo fue el colonialismo,¹⁴⁰ la teoría marxista -para FMH- debe ser capaz de comprender esto, crear su propio camino y romper con el colonialismo mental.

Un marxismo de nuevo tipo, necesita hacer una fuerte crítica de la tradición que le antecede y trascender lo que el horizonte burgués le hace aparecer como posible.¹⁴¹ Partiendo de esto, nuestro autor identifica la incapacidad del marxismo de la URSS para salir de sí mismo y pensar, por fuera de él, lo que otras realidades demandaban al pensamiento. La posición de este marxismo para el llamado Tercer Mundo fue una concepción colonialista y colonizada que propugnaba por una política reformista -producto de un análisis ahistórico- en la que los países colonizados debían luchar primero en favor del capitalismo para poder ser proletarios, negando así la dimensión nacional de la lucha renunciando a toda la riqueza anticapitalista propia de su suelo y a la posibilidad de conducir las fuerzas nacionales; y, segundo, trazaban una política en la que aparecían como una fuerza de oposición dentro del sistema político dominante, legitimándolo y renunciando a la conducción de un bloque opositor al sistema en su conjunto. La Internacional Comunista apoyó el sistema representativo burgués hasta la Primera Guerra Mundial, acompañando la expansión mundial colonialista del siglo XIX e inicios del XX, que

¹⁴⁰ “El colonialismo ha sido la forma fundamental y decisiva de la implantación a escala planetaria de las relaciones mercantiles capitalistas, la individualización de las personas y la oposición de todos contra todos (...) la homogeneización de los patrones de consumo y, en suma, la generalización de determinadas relaciones sociales que rigen la vida de las sociedades y sus valores correspondientes” [Fernando Martínez Heredia, “El colonialismo en el mundo actual” en *A la mitad del camino*, *op.cit.*, p. 278].

¹⁴¹ El término burgués es usado aquí desde la crítica a la filosofía moderna burguesa de György Lukács en “Las antinomias del pensamiento burgués”, en el ensayo “La cosificación y la conciencia de clase del proletariado” en *Historia y conciencia de clase*. *op.cit.*, pp. 120-165. En ese sentido, la modernidad burguesa, la época burguesa de la *imagen del mundo* -como dijera Martin Heidegger en “La época de la imagen del mundo” en *Caminos de bosque*, versión de Helena Cortés y Arturo Leyte. Madrid, España, Alianza Editorial, 1998, pp. 63-78-, en que el mundo puede ser tomado como imagen, es posible luego de una distancia a la que se ha reducido lo real, quedándose en la inmediatez. Así, la burguesía presa de su inmediatez, de una inmediatez que viene de un proceso de mediaciones, no hace sino estar distanciada de la complejidad de lo real a partir de la reducción de ello a su ciencia calculística, a que lo real pueda ser imagen que capta ella como sujeto contemplativo. Esa distancia, ese “espacio perturbador” según lo llamaba Bloch, lleva a que la burguesía no comprenda la historia, que capte al capitalismo como algo inmutable y sea incapaz de comprender lo nuevo, negando las potencialidades liberadoras del presente.

permitía al hombre blanco “llevar la civilización a las regiones atrasadas”. Luego, empujó la política de Frentes Populares, que so pretexto de frenar al fascismo, llamaba a alianzas con supuestas “burguesías nacionales” para que, yendo atrás de ellas, se realizaran las tareas democráticas que, en el Tercer Mundo, le abrirían paso a la revolución socialista. El Partido Socialista Popular fue consecuente con este lineamiento, pactó con el dictador Batista y se opuso a la lucha revolucionaria del Movimiento 26 de Julio.¹⁴²

Pensar con cabeza propia, entonces es también pensar a contracorriente en un lugar donde dominan los pensamientos colonizados. El colonialismo mental -para FMH- se caracteriza por considerar superiores inherentemente a los países “desarrollados”; implica una vanidad y deseo de ser aceptados por esos países al mismo tiempo que se subestima lo propio y lo percibe como incompleto e inferior; se consumen, asimilan y reproducen principios abstractos, ideas y productos culturales de las metrópolis, se imitan sus modelos y se vive una angustia permanente por nunca lograr estar al día.¹⁴³ La colonización mental es fundamental para la dominación mundial del capitalismo.¹⁴⁴ En el plano de la cultura, el colonialismo y neocolonialismo impacta en la totalidad de la vida de las personas, sus cuerpos, sus motivaciones, pensamientos, su vida “espiritual” y sus proyectos.¹⁴⁵ Dice FMH:

La victoria mayor del capitalismo es lograr que el colonizado, el explotado, el discriminado, el oprimido consienta serlo, y que considere a la dominación que sufre como el único horizonte posible de vida cotidiana y cívica, la que deben sujetarse, incluso, sus proyectos. El colonialismo mental y de los sentimientos es uno de los más graves y persistentes males que necesitamos combatir y vencer.¹⁴⁶

Desde una perspectiva en la que la praxis humana es determinante, el peso de un pensamiento colonizado debe ser un desafío teórico a romper y una necesidad el romper con su reproducción. No basta reducir este fenómeno a un simple fenómeno del proceso de valorización del valor, sino que debe comprenderse a cabalidad en tanto la materia humana que se pretende transformar demanda una ruptura radical con esto, sin echar por tierra la importancia de la teoría y de la apropiación del pensamiento occidental. Las formas de vida cotidiana resultan claves en este tipo de dominación. Aún más, en el plano de la actividad intelectual -en cuanto se reconoce la

¹⁴² Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, domingo 15 de enero de 2017

¹⁴³ [Fernando Martínez Heredia, "La revolución cubana contra los colonialismos y la necesidad de Fanon" en *A la mitad del camino.*, *op.cit.*, p. 228].

¹⁴⁴ Fernando Martínez Heredia en entrevista de Mely González Aróstegui, "Cultura y revolución en los sesenta" en *A viva voz*, *op.cit.*, p. 34

¹⁴⁵ Fernando Martínez Heredia, "1945, el fascismo y el colonialismo" en *Si breve...* *op.cit.*, p. 195

¹⁴⁶ Fernando Martínez Heredia, "Cuba en los tiempos de Plácido" en *Andando en la Historia*, *op.cit.*, p. 77

importancia de la teoría para poder formular un pensamiento crítico de la sociedad- debe problematizarse sobre el fenómeno de cómo los individuos que adquieren una formación social superadora de su condición subdesarrollada y colonial en que han vivido se van tornando extraños, en ese mismo acto, a su cultura y lugar de origen, en cuanto permanece en ellos “un estado de colonización mental” que les demanda buscar ser aceptados “por los extraños que son dueños del saber y del juicio”.¹⁴⁷

El desafío político frente al colonialismo es cómo un pensamiento se torna revolucionario y cómo logra romper con las formas de dominación coloniales o neocoloniales que impiden representarse un destino alcanzable con fuerzas propias.¹⁴⁸ El colonialismo proveniente de los estados colonialistas burgueses no es el único. También está “el que viene de los compañeros anti colonialistas que nos quieren”, un colonialismo mental de izquierda”,¹⁴⁹ que tendrá sus expresiones más agudas cuando se acompaña de esfuerzos por controlar políticamente un proceso -como el caso de la microfracción antes citado-, pero que también se realiza en expresiones más sutiles que ocultan las subordinaciones, dificultan las creaciones originales necesarias para un proceso de transformaciones y “facilita las actitudes ideológicas y culturales de retorno a la dominación capitalista”.¹⁵⁰ El pensamiento marxista de nuevo tipo debe romper la camisa de fuerza que la condición colonial le impone a los oprimidos y mediante una praxis revolucionaria, violentar las condiciones esperables, *posibles*, del orden vigente.

Esta posición anti colonial y liberadora -no solo descolonizadora- rompe con la designación genérica de *Tercer Mundo*, para referirse a lo no europeo o norteamericano y llama a problematizar sobre ese concepto. Primero, parte de comprender el Tercer Mundo desde su proceso histórico, dice:

El Tercer Mundo es el resultado de la expansión mundial del capitalismo. La necesidad de expansión mundial que es intrínseca al capitalismo, es la causa esencial del colonialismo. Este es un elemento relativamente unificador. Porque busca que todo sea un sistema, el sistema

¹⁴⁷ Fernando Martínez Heredia, “Ciencias sociales y construcción de alternativas” en *El ejercicio de pensar*, *op.cit.*, p. 83

¹⁴⁸ *Ibíd.*, pp. 146-147

¹⁴⁹ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, viernes 20 de enero de 2017. En este sentido, es importante clarificar que la crítica del autor se concentra, sobre todo, contra el colonialismo mental de izquierda expresado por la Unión Soviética, sin negar que pueda darse también por fuera del marxismo de matriz soviética, porque fue el que impactó más en su país y fue el que logró tener un poder fortísimo en nombre de la revolución comunista.

¹⁵⁰ Fernando Martínez Heredia en entrevista de Mely González Aróstegui, “Cultura y revolución en los sesenta” en *A viva voz*, *op.cit.*, p. 34

capitalista mundial. Unifica todo bajo la batuta de que son colonizados, pero relativamente porque no es omnipotente el efecto colonizador, y tiene que reconocerlo de distintas maneras. Luego de 1945 tiene que apelar a nueva fórmula de madurez, el neocolonialismo modernizado, y reconocer triunfo de algunos pueblos.¹⁵¹

Luego, a partir del estudio histórico y los espacios colonizados, formula la existencia de al menos dos terceros mundos. Un tercer mundo occidental y un tercer mundo oriental, aunque aclara que tal vez, desde el tercer mundo oriental podría refutársele un entendimiento genérico y expresar que existe más de un mundo oriental. En relación con su formación colonial y neocolonial caracteriza al Tercer Mundo occidental de la siguiente manera:

el colonialismo de América Latina, había sido sobre todo emprendido por potencias tempranísimas del capitalismo que no lo pudieron seguir siendo después, Portugal y España. Que había tenido que integrarse cada vez más de manera subalterna al sistema mundial capitalista. En el caso del Caribe, muy curioso, sí había estado en la punta, porque no fue Ibérico, pero terminó a fines del siglo XIX. Siguió un patrón de occidentalización genocida, ecocida o de cooptación y complicidad con algunos sectores, cuando las poblaciones autóctonas eran demasiado grandes y la cultura previa era demasiado grande también. De tal modo que se implanta un patrón europeo occidental como el patrón principal de cultura y poco a poco, va entrando el capitalismo más desarrollado, pero suceden unos hechos previos que son las independencias estatales. Las independencias estatales de casi toda la región llevaron a que estas tuvieran una construcción político estatal, bastante militar y cultural y hasta cierto punto independientes. Y a la vez, no pudieran constituirse como uno de los centros del capitalismo mundial. Su destino final fue el neocolonialismo, pero ya no eran como otras regiones. En muchos sentidos tenían ya una personalidad propia y en otros una personalidad imitativa de los patrones de Europa occidental, que después fue reforzada por la imitación a Estados Unidos, que es un caso particular, a mi juicio, de colonización como negocio de la Gran Bretaña, que se iba convirtiendo en la principal potencia, y antes de que se le convirtiera del todo, sus socios menores decidieron llevar el negocio por sí mismos, y decidieron crear la América del Norte. Esta occidentalización y esta capacidad de tener estados propios, pudiera ser la principal de un tercer mundo, pero se ve ampliada por un conjunto de estacionamientos de África, ya sea por un grupo de colonos numerosos, como África del Sur y en las rodesias, que es Zambia, Zimbawe; ya sea en ciudades y en lugares más precisados que tienen constelaciones a su alrededor por el poder colonial vigente, pero ellas mismas tienen características muy particulares, como Nigeria. Y otras regiones dejadas de un colonialismo brutal y no mucho más. Hay ciertas características del Magreb y Egipto en que antiguas civilizaciones muy identificadas con su historia, fueron objeto del colonialismo europeo, y ejercieron sobre ellas un control absoluto, pero con características indirectas. En el caso de Francia, en los tres países Marruecos, Argelia y Túnez, se da un control imperialista completo, incluso llegando en Argelia a un genocidio, pero con establecimientos de colonos y pactos con sectores culturales de la clase dominante.¹⁵²

En un sentido distinto caracteriza al Tercer Mundo oriental así:

¹⁵¹ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, martes 13 de diciembre de 2016

¹⁵² *Ibíd.*

En el oriente más lejano, tanto en el caso de la península indostánica como en China, hay civilizaciones poderosas. Una fue aplastada por la Gran Bretaña y otra por nadie, India y China. En el primer caso, eso no impidió que conservara sus culturas, con un tejido colonial interesante. La cultura de la India no se parece a ninguna otra. China es un caso menos controlado por la expansión mundial del capitalismo, exigiendo cierta subordinación, pero no más. Tiene una revolución nacionalista primero, y una revolución socialista después, que pone la cultura de los Han como dominante; en un terreno político militar tiene control absoluto del territorio. Otras culturas como las de la península de Indochina, tienen historias diferentes en lo que fuera Malasia y lo que fuera la indochina francesa. En este último caso grandes revoluciones nacionalistas comunistas lograron una transformación muy sólida y el surgimiento de los estados nacionales que se miraban fortísimos. Y en todo caso independientes. Desde un punto de vista cultural, étnico y de historia son diferentes. Yo creo que al menos hay dos terceros mundos, quizás más. Pero no cabe duda que en América Latina y otras regiones de África hay uno, y en otras regiones de Asia hay otro.¹⁵³

III.IV.VI. *La importancia de la historia*

En el marxismo de nuevo tipo tiene en la historia a un elemento de primer orden. Lo desarrollamos con mayor profundidad en el siguiente capítulo. Sus obras principales en torno a esto son *Andando en la historia*, *La revolución cubana del 30* y el proyecto inacabado sobre la teoría social de Marx. Su concepción conjuga el estudio de las leyes económicas con el estudio del movimiento histórico de un modo en que el papel de la subjetividad y la sujetividad de los seres humanos está presente en todo momento.¹⁵⁴ Como parte del movimiento histórico pone en el centro la lucha de clases, recupera el estudio de la cultura como acumulaciones y lo nacional como una determinación básica de la historia -en ciertos espacios y momentos históricos- y el estudio de las revoluciones y los momentos en que estas no ocurren.

Con este desarrollo teórico se inscribió en la polémica de los años 60 sobre las relaciones entre ciencia e ideología, criticando en la lectura de Althusser, tanto por su incapacidad para abordar los problemas vitales de la vida social como por su concepción de ciencia (materialismo histórico) y filosofía (materialismo dialéctico) que, aunque historiza al marxismo, postula una instancia

¹⁵³ *Ibíd.*

¹⁵⁴ Distinguimos aquí entre subjetividad y sujetividad en el sentido que lo hace Bolívar Echeverría cuando plantea que en el capitalismo la subjetividad se encuentra disociada o “repartida” entre el sujeto y la actividad desprendida de él, entre su ser sujeto y su actividad, esto es su sujetividad Cfr. Bolívar Echeverría, “El concepto de fetichismo en Marx y en Lukács”, en *György Lukács y su época*, compilación, traducción y notas de Graciela Borja. México, Memoria del simposio internacional de noviembre de 1985, en el marco del centenario del nacimiento de G.L., Universidad Autónoma Metropolitana, División de Ciencias Sociales y Humanidades, octubre 1988, p. 210

superior que unifica todo: el Método Científico de Marx. En contraposición, plantea que “se aplique al estudio de Marx lo que él mismo ha descubierto en cuanto a la relación del pensador con su campo ideológico y social”, estudiando la evolución ideológica de Marx,¹⁵⁵ para lo cual desarrollará también el concepto de *presupuestos ideológicos*.¹⁵⁶ La *polémica de los manuales*, a la que nos hemos referido previamente, tiene como núcleo teórico esta concepción.

Más adelante, recuperando la crítica de Eric Hobsbawm -pero mostrando también una diferencia en cuanto a la negación que hace Hobsbawm de las potencialidades revolucionarias del proletariado a raíz del triunfo de Margaret Thatcher- sostendrá que las principales vulgarizaciones de la teoría marxiana son: la “interpretación económica de la historia”, las “leyes históricas ineludibles” y el modelo de simple dominio y dependencia entre la base “económica” y la superestructura, y en su esfuerzo de investigación histórica buscará superarlas.¹⁵⁷

FMH consideraba que debía desarrollar de manera sistemática las cuestiones de método en el estudio de la historia que solía aplicar. Sin embargo, esa fue una más de las tantas tareas que quedaron inconclusas. En la introducción de su libro *Andando en la historia* expuso de manera apretada su forma de trabajar en la historia, partiendo de una posición propia y definida, como todos los investigadores, pero que en su singularidad hace explícita y de modo consciente. Dice comenzar el estudio a partir de una masa de hechos y no de la selección arbitraria de algunos. Pregunta a la materia de investigación, de acuerdo a lo que demanda o sugiere y no a prejuicios, pone en duda los análisis propios. Se atiene a normas y métodos de la Historia. Pone en crítica- si es necesario-, la relación de su posición con el trabajo concreto; sin dejar el compromiso político, y expresando su posición teórica y no a pesar de ella.¹⁵⁸

¹⁵⁵ Fernando Martínez Heredia, “Althusser y el marxismo” en *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 36, enero de 1970, pp. 210-218.

¹⁵⁶ Fernando Martínez Heredia, “Marx y el origen del marxismo”, en *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 41, junio 1970, pp. 10-47 Sobre este concepto, dirá en 2013: “Hace 44 años me valí del concepto de *presupuestos ideológicos* internos al trabajo intelectual para ayudarme en el análisis del origen del marxismo. Se me quedó la buena costumbre de utilizarlo, y me ha servido ahora como uno de los recursos necesarios para entender la producción intelectual de Hobsbawm, la organicidad que la subtiende en general, su elección de los temas, sus tesis y otros aspectos de su obra. En este coloquio se han expresado y discutido cosas sumamente valiosas acerca de esa obra, lo que me releva de intentar glosarla o valorarla en sentido estricto. Pero sí quiero comenzar a exponer el tema que escogí, haciendo algunos comentarios acerca de él como marxista.” [Fernando Martínez Heredia, “Marx, el marxismo, Hobsbawm y nosotros”, Conferencia en el Coloquio Internacional “Cambiar la historia, transformar el mundo”, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello. Cuba, La Habana, 21 de marzo de 2013].

¹⁵⁷ Fernando Martínez Heredia, “Marx, el marxismo, Hobsbawm y nosotros”, *op.cit.*

¹⁵⁸ Martínez Heredia, Fernando, “A dónde va el pasado” en *Andando en la Historia*, *op.cit.*, p. 3

III.VI. *El marxismo de nuevo tipo ¿Una teoría para las próximas batallas?*

En los primeros años del siglo XXI hablar de un marxismo de nuevo tipo parece una tarea anacrónica o un simple oximorón. A lo más, un testimonio de algo que ya pasó y cuyos esfuerzos, a la lejanía, nos pueden servir para nuevas tareas, muy distintas y ajenas a las de ese pasado que miramos, como a través de las vitrinas de un museo, para constatar una gran distancia, episodios acaecidos y agotados a los que no podemos mirar más que con extrañamiento, añoranza o desprecio.

La derrota cultural del pensamiento socialista y marxista a fines del siglo XX fue inmensa.

No sólo se quebrantó el marxismo dogmático, sino todo el marxismo y el pensar crítico. Antes se les arrancaba la lengua a los rebeldes y a los peligrosos, para estar seguros de la mudez deseada. Ahora se multiplican las imágenes y los medios, se revolucionan las tecnologías y, en medio del caos aparente de una torre de babel, se gobiernan rigurosamente las expresiones y los ruidos.¹⁵⁹

No se trata de una condición pos moderna, como dijera Lyotard;¹⁶⁰ ni un cambio epocal en el que el *romanticismo* revolucionario dejó de tener importancia y entró en escena otro *ethos*, como podría derivarse de algunos textos de Bolívar Echeverría;¹⁶¹ tampoco se trata de la disolución de todos los paradigmas, sino de la victoria del capitalismo sobre las luchas populares del siglo XX y de un amplio espectro de dispositivos y de una estrategia para sacar de escena a los pensamientos que se encaminan a pensar en cómo combatirlo.

En el caso cubano, el impacto del triunfo del capitalismo impactó tanto por la caída del aliado principal que en términos ideológicos ejercía también su dominio,¹⁶² como por la grave crisis de los años 90 que conllevó la desaparición de la URSS y las insuficientes respuestas políticas y culturales desde la isla para enfrentar la situación adversa. Aunado a lo anterior, la identificación del marxismo con la posición teórica que dominó en el país desde los años 70 y su autoritarismo e ineficiencia generó un ambiente de rechazo hacia él. Al mismo tiempo que, desde América

¹⁵⁹ Fernando Martínez Heredia, "Leer libros" en *A la mitad del camino*, *op.cit.*, p. 221

¹⁶⁰ Jean-François Lyotard, *The postmodern condition. A Report on Knowledge*. Estados Unidos, University of Minnesota Press, 1984.

¹⁶¹ Bolívar Echeverría, *La modernidad de lo barroco*. México, Era, 2000.

¹⁶² "Fuimos muy dependientes de un centro de poder e ideológico que nos era ajeno, y que en su discurso y sus ritos escondía a un sistema de dominación en descomposición [Fernando Martínez Heredia, "Izquierda y marxismo en Cuba", en *El corrimiento hacia el rojo*, *op.cit.*, p. 104].

Latina, iba ganando cada día más peso el abandono del estudio de la realidad cubana por considerarlo inactual, caduco o simplemente, de nueva cuenta, excepcional.¹⁶³

A contracorriente, FMH se empeñó hasta los últimos días de su vida en desarrollar un marxismo propio, capaz de ponerse a la altura que la lucha por el fin de todas las dominaciones reclama para Cuba y América Latina principalmente, y de modo fundamental para la humanidad. Para él, el marxismo seguía siendo “el instrumento teórico más atinado y capaz para el pensamiento y las ciencias sociales”,¹⁶⁴ pero su actualidad, pertinencia y relevancia implicaba deslindes respecto al porqué de su actualidad y a las motivaciones de su recuperación.

FMH rechazó contundentemente aquellos elogios en que al inicio del siglo XXI nombraban a Marx como el personaje del milenio o que en el contexto de la crisis mundial de 2001 y 2008 hablaban de un resurgimiento del marxismo. La actualidad del marxismo, para él, nunca provendrá de las condiciones económicas, ni será gracias a una crisis que éste tendrá pertinencia o mayor fuerza. Estas visiones son liquidadoras del pensamiento de Marx, conscientes de que antes de imponer el olvido es importante distorsionar el pensamiento y generar confusión. Para él, eran rémoras de una forma de concebir el marxismo y la sociedad propias del determinismo económico, de las cuales una parte muy importante provienen del “medio culto y universitario” que siente que pierde la confianza en la teoría si el marxismo no puede ser determinado por las crisis económicas. “No se puede seguir agarradito de los faldones de la burguesía”, añade tajantemente.¹⁶⁵

En cuanto a las motivaciones de su recuperación, la pregunta obligada es ¿quiénes son los que pretenden volver a Marx y para qué? En contraposición con quienes desde una posición revolucionaria hacen suyo al marxismo, ubica una gran tendencia en que posiciones disímiles convergen en recuperar el marxismo como teoría que contribuye al mejoramiento humano, pero evaden el planteamiento de la revolución. En ese sentido, las motivaciones y usos que de ellas derivan se vuelcan sobre la apropiación crítica de algunos elementos de la vida cotidiana, de la dimensión personal o comunitaria que domina el proceso de valorización del valor, para plantear fórmulas críticas en el plano discursivo o formas apolíticas de organización y vida en el plano práctico que, a veces con un manejo erudito y lúcido de las obras de Marx, renuncian a la lucha política y terminan siendo un espacio más de esos que le dan fuerzas al sistema, en tanto tolera

¹⁶³ Fernando Martínez Heredia, “Transición socialista y democracia: el caso cubano” en *Desafíos del socialismo en Cuba*. La Habana, Cuba, Centro de Estudios sobre América, 1988, p. 90

¹⁶⁴ Fernando Martínez Heredia, “A dónde va el pasado” en *op.cit.*, p. 3

¹⁶⁵ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, 1 de enero de 2017

y permite hasta las voces que le pueden cuestionar e invita a los dominados a no luchar por todo. Porque “existe un desarme que incluye quitarle el arma a los que nunca la han tenido para que nunca peleen”. De ahí las frases que denotan el sentido común de la dominación: “no hay que pelear, hay que convencer; mejor hay que sentir y emocionarse.”¹⁶⁶

Un marxismo de nuevo tipo sigue siendo una tarea inacabada, un desafío y actualidad en tanto herramienta de combate. FMH tendrá siempre presente la sentencia que Pablo de la Torriente le dirige a Raúl Roa en 1935, y que hablando de la dialéctica -podría decir también marxismo-, dice: “Para nosotros la dialéctica debe ser una espada flexible: flexible, pero de acero. Y siempre una espada”.¹⁶⁷ Un marxismo como teoría de la lucha de clases, como teoría de la organización política es lo más importante, un marxismo que piense de modo integral la lucha de clases y el mejoramiento humano como complementarios para la transición socialista.

Tenemos que iniciar con los problemas que son verdaderos. No chocar cuando se es débil. Hay que actuar. Hay que encontrar maneras prácticas de actuar y ver arrastradas las ideas y emociones por esa actuación. Hay ocasiones que el marxismo ha tenido que ser un ejercicio del intelecto, como el caso de Carlos Marx, o casos posteriores en los que no está en el orden del día la acción revolucionaria, como ahora, y sin embargo debe ser la actuación principal.¹⁶⁸

El proyecto de sistematizar su reflexión marxista quedó interrumpido con su muerte, aunque en vida insinuaba como una tarea casi imposible, por el sin fin de tareas y compromisos que le impedían cumplir ese objetivo. Dejó pendiente el desarrollo de un proyecto sobre la teoría social de Carlos Marx y un trabajo sobre el método en el estudio de la historia.

¿Podrá desarrollarse un marxismo de nuevo tipo para las próximas batallas? Consciente de sus limitaciones y nunca pensando en que las tareas teóricas fueran a ser desarrolladas por un pequeño grupo de personas, FMH confiaba en el surgimiento de nuevos pensadores podrá asumir un marxismo de nuevo tipo para las batallas venideras. Por eso, sin perder la firmeza de sus ideas, del rigor y disciplina que el trabajo intelectual militante reclama, dedicó gran parte de

¹⁶⁶ *Ibíd.*

¹⁶⁷ Pablo de la Torriente “Carta a Raúl Roa”, 21 de diciembre de 1935 en *Cartas cruzadas*. Cuba, La Habana, Ediciones La Memoria, tomo I, p. 258

¹⁶⁸ En esta enunciación está implícita una concepción de FMH en la que el marxismo se desarrolla simultáneamente en dos planos, el de lo universal y el de lo particular, teniendo uno de ellos predominio sobre el otro. El plano universal la relaciona con los elementos más generales de la propuesta del socialismo, de la lucha de clases y de la dimensión mundial de la lucha, tiene mayor presencia en las situaciones más adversas, en las que apelar a un elemento ideológico general y común puede brindar confianza y fuerza. El particular atañe a los problemas más inmediatos y espacialmente más cercanos [Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, 1 de enero de 2017].

sus últimos años en la formación de nuevas generaciones con las que se mostraba paciente y atento

Yo no espero que los compañeros que no trabajaron hace cincuenta años lo hagan ahora. En la actualidad continúa una situación muy desfavorable para el marxismo en Cuba. Ahora hay un nivel más elevado culturalmente, ahora es más naturalmente ser no marxista. Ese es un avance del capitalismo en Cuba. Antes se tenía que explicar que no se era marxista, ahora no. Se convierte en algo natural no serlo. Por otra parte, serlo es una actitud, una búsqueda, una declaración de ideales, eso le da un nuevo valor, más propio de jóvenes. Que un nuevo grupo de jóvenes quieran ser marxistas, usar el marxismo, es muy positivo. Es una declaración personal y de grupos. En una población como la cubana con desproporciones de edad tan grandes, el que el marxismo recupere terreno o sea por primera vez entendido por personas de edad media y mayor puede ser muy positivo y nada desdeñable. Pero es diferente cómo puede impactar en los jóvenes y en los más grandes. Hay que encontrar formas de socialización. Falta sentido de la urgencia y la practicidad. Todos tienen una molestia y una explicación de lo que no se ha hecho, pero no se ha hecho.¹⁶⁹

Luego de una larga aventura intelectual, con una participación destacada como intelectual revolucionario, creador de una revista que impactó fortísimamente en los revolucionarios de América Latina y en el pueblo cubano, creador de una propuesta de marxismo original, con un enorme optimismo de la voluntad decía “Todos los días hay que volver a ganar, probablemente, las batallas que creímos haber ganado”.¹⁷⁰ Un marxismo de nuevo tipo sigue siendo una tarea pendiente y una nueva batalla por ganar también.

¹⁶⁹ *Ibíd.*

¹⁷⁰ Fernando Martínez Heredia en Yailín Ortega Rivera, “No hay dueños de las ideas” (Entrevista a Fernando Martínez Heredia) en *A viva voz, op.cit.*, p. 279

IV. El socialismo cubano en clave histórica

*Jamás somos completamente contemporáneos de nuestro presente.
La historia avanza enmascarada: entra al escenario con la máscara de la escena
precedente, y ya no reconocemos nada en la pieza. Cada vez que el telón se levanta
hay que anudar de nuevo los hilos de la trama.
La culpa, desde luego, no es de la historia, sino de nuestra mirada,
cargada de recuerdos e imágenes aprendidas. Vemos el pasado
superpuesto al presente, aunque ese presente sea una revolución.¹*
Régis Debray

*La conciencia de una discontinuidad histórica es lo propio de las clases
revolucionarias en el instante de su acción*
Walter Benjamin²

*lo que pasó no fue pero está siendo
y silenciosamente desemboca
en otro instante que se desvanece*
Octavio Paz, *Piedra de sol*

El desarrollo de una concepción y estudio original de la historia como base para pensar el socialismo, de la mano de un marxismo de nuevo tipo, es un elemento fundamental del pensamiento de Fernando Martínez Heredia. Presente en toda su obra, aunque poco trabajado y hecho explícito,³ es uno de los elementos que más chocaron con las visiones dominantes, tanto del pensamiento marxista como de la sociología y el pensamiento burgués en general. Una concepción y propuesta original sobre la historia, las revoluciones y el socialismo.

En este capítulo nos concentraremos en el estudio del socialismo desde la clave histórica con la que el autor concibe el surgimiento del socialismo cubano. Al desarrollarlo no estamos haciendo una monografía de la historia de Cuba desde su pensamiento, sino tratando de exponer y tejer los desarrollos teóricos que al hablar de la historia de su país le permiten conectar su formulación de un marxismo de nuevo tipo con su concepción de transición socialista. Y al hacerlo, ubicar un camino teórico a desarrollar en torno al rumbo de Cuba y, aún más, de las posibilidades de irrupción subversiva en América Latina. Porque el debate no se reduce a una pugna antigua entre

¹ Régis Debray, *¿Revolución en la revolución?* Cuba, La Habana, Casa de la Américas, col. Cuadernos de la revista *Casa de las Américas*, número 1, 1967.

² Walter Benjamin, *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, traducción de Bolívar Echeverría. México: Editorial Contrahistorias, 2005, MS-BA 469, p. 43

³ Como ya dijimos en el capítulo previo, en el libro *Andando en la historia* nuestro autor expone algunos elementos de método en materia de historia, pero no los desarrolla [“A dónde va el pasado” en *Andando en la Historia*. Cuba, La Habana, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, Ruth Casa Editorial, 2009, p. 3].

una posición dogmática (agotada por la caída del socialismo real) y un marxismo hereje (la excepción cubana), sino que corresponde al conflicto entre las fuerzas históricas en toda la región: entre el sostenimiento de la hegemonía, sus posibles reformulaciones y adecuaciones (reformas) frente a la emergencia de una ruptura histórica (revolución) y sus escenarios ulteriores, de profundización o de entrada en una fase pos revolucionaria.

Luego de la exposición del marxismo de FMH, el presente capítulo es una especie de gozne con el capítulo siguiente, en el que desarrollamos su concepto de transición socialista. Por ende, algunos temas que aquí exponemos se desarrollan con mayor detalle en el capítulo siguiente.

El estudio e interpretación de la historia tuvo un enorme peso en las polémicas de los años 60 en la Revolución Cubana. La revolución, al ser tan radical, alteró el sentido mismo de la historia. Un nuevo calendario entró en escena como acelerador histórico y testimonio de la nueva conciencia histórica. El debate historiográfico se hizo entonces relevante. Antes de la revolución había surgido ya un grupo de historiadores con obras sumamente relevantes, entre ellos Raúl Cepero Bonilla, Juan Pérez de la Riva, Manuel Moreno Farginals, Julio Le Riverend y José Luciano Franco. Sus obras fueron importantísimas y recuperadas con el triunfo de la revolución. Aunque también, de parte de los ideólogos del PSP, en especial de Sergio Aguirre Carrera, director de la Escuela de Historia de la Universidad de La Habana, vino un intento de parametrar las obras y censurarlas si no se ajustaban a su marxismo. El caso extremo fue la condena y ataque a Ramiro Guerra y Sánchez que era caracterizado por los marxistas como positivista, y que fue uno de los más importantes historiadores de la primera mitad del siglo. Su obra *Azúcar y abolición* es clave para la comprensión de la historia de Cuba. Los presos de la Revolución del 30 se reunían a estudiar esa obra. La revolución dará a luz a nuevos historiadores como Jorge Ibarra Cuesta y los estudiantes del Departamento de Filosofía Ramón de Armas y Pedro Pablo Rodríguez. FMH sin ser en sentido estricto historiador, conocerá a fondo estos debates y desarrollará una visión propia que hará explícita en sus estudios y obras.

IV.I. La visión de la historia desde las revoluciones y las dominaciones

FMH aborda el estudio de la historia concibiéndola como una materia acumulada en la que operan tres tipos de realidades de manera simultáneas:⁴ 1. La de los eventos y procesos que se dan por seguros, que se presentan como datos, los “tópicos elegidos por un sujeto cognoscente

⁴ Fernando Martínez Heredia, “A dónde va el pasado” *Ibid.*, p. 3

que suelen llamarse realidad”. 2. La que los actores de los hechos sociales que se estudian creyeron, sintieron, pensaron; la manera en que asumieron las cuestiones que les atañían y a partir de esas realidades actuaron (los afectos, animadversiones, prejuicios, pasiones, creencias, etc); las formas en que les afectan y condicionan las ideologías. Estos sujetos tienden a alterar sus realidades, sus marcas, y si lo hacen de manera masiva, impactan como eventos trascendentes. 3. La realidad del investigador. El investigador tiene que disecar ambas realidades (puntos 1 y 2) para producir conocimiento sobre su unidad o diferencia.⁵

Teniendo presente dichas realidades -sigue el autor- resulta necesario el desarrollo de una concepción crítica del tiempo que rompa con la visión lineal y progresiva, propia de todo el pensamiento burgués.⁶ También distanciándose de las caracterizaciones de ciclos y periodos que se hacen, en una especie de sinécdoque analítica, definiendo los tiempos de los centros (Europa y Norteamérica) como si fueran los de la Historia. Esto pasa aún en historiadores críticos como Eric Hobsbawm e Immanuel Wallerstein, que no toman en cuenta que esos tiempos, ciclos y periodos se viven desde fuera de los centros como los efectos de su ampliación mundial, como factores exógenos que influyen en los propios y como la historia de sus contrapartes sobre las cuáles no se tiene dominio.⁷

Partiendo del movimiento histórico en relación con las formaciones sociales,⁸ el estudio histórico fundamental, para nuestro autor debe concentrarse en las tensiones entre dominación y

⁵ Cfr. Fernando Martínez Heredia en entrevista de Cynthia Barrera Valdés, “Marxismo, pensamiento y ciencias sociales en Cuba contemporánea” en *A viva voz*. La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2010, pp. 107-109 Sobre esto también dice: “La diferencia que existe entre el complejo que forman los eventos cuando están sucediendo y las percepciones y apreciaciones que tiene de ellos los que están viviéndolos, por una parte, y las interpretaciones y los juicios que hacen los estudiosos de aquel complejo de hechos en momentos diferentes o en épocas posteriores [Fernando Martínez Heredia, “El mundo ideológico cubano de 1959 a marzo de 1960” en *Andando en la Historia*, *op.cit.*, p. 193].

⁶ En esto coincide con la visión crítica que desarrolla Walter Benjamin en sus tesis sobre el concepto de historia, *op.cit.* en especial en las tesis VIII, IX, X, XI, XII y XVIIa.

⁷ FMH en entrevista por Enrique Ubieta, “Tres preguntas sobre del siglo XX” en *A viva voz*, *op.cit.*, p.179

⁸ Cfr. Fernando Martínez Heredia, “Ideas e ideologías en la Segunda República. La posición de Raúl Cepero Bonilla” en *Raúl Cepero Bonilla y la subversión de la historia*, Alejandro Gumá, compilador. Cuba, La Habana, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, 2013, pp. 47-66 En este ensayo el autor profundiza en lo expuesto por nosotros. Por formaciones sociales entiende tanto el estudio de lo social como el estudio de lo económico, nos dice: “Al inicio, dice, usé formación económica para los efectos económicos y formación social para los efectos de la historia. Pero luego me pareció mejor usar sólo formación social. Lo que quiero decir con formación económica es algo que todo estudio puede hacer, que todo estudio agarra un cacho de las realidades y deja otro afuera. Luego me di cuenta que la formación siempre es social, aún si estás mirando el aspecto económico.” [Conversación con Martínez Heredia. La Habana, Cuba, miércoles 4 de enero de 2017].

resistencias y revoluciones.⁹ Para esto es preciso distinguir sus momentos clave: las revoluciones, posrevoluciones y contrarrevoluciones.¹⁰

Alejándose tanto del determinismo económico como del relativismo,¹¹ plantea que la premisa de que ninguna sociedad perece hasta que no se desarrollaron por completo todas las potencialidades que caben dentro de ella, es verdadera salvo en las revoluciones. Porque ellas son “las portadoras de las soluciones de los problemas fundamentales y, a la vez, las que han planteado nuevos objetivos a la sociedad”,¹² su irrupción no se corresponde con ningún agotamiento de las fuerzas que caben dentro de ella. Su superación, más bien, corresponde a la acción humana que actúa por encima de las determinaciones. Por ende, nuestro autor prestó tanta atención a las tensiones y contradicciones entre los ideales y la racionalidad¹³ que encarnan las personas en los procesos históricos, porque de ello resultan o no los proyectos históricos.

Como hemos dicho anteriormente, FMH no desarrolló de manera sistemática una exposición sobre el estudio de la historia. Dejó, además de los trabajos acabados, algunas menciones en sus propios textos que dan pistas. Entre ellos, resaltamos lo que expresa en sus estudios sobre la guerra de España y las revoluciones cubanas. En el primer caso, que se niega a llamar guerra civil, ubica como elementos del análisis: los esfuerzos supremos que en situaciones límite llevaron a la lucha a escenarios nuevos y proyectaron nuevas formas, los alcances y límites de la cultura de rebeldía de un pueblo, los papeles que tuvo la militancia en las actitudes individuales (abnegación, disciplina, voluntad, conciencia, disposición al sacrificio, a servir como ejemplo y a conducir a otros, efectividad, heroísmo), la ideología cerrada de blanco o negro, incapaz de ver matices y complejidades, la cooperación o la unión entre los diversos -y hasta opuestos antes de la guerra- en unos casos, y la falta en otros de fraternidad e incluso la hostilidad entre miembros

⁹ Fernando Martínez Heredia, “A dónde va el pasado” en *Andando en la Historia*, *op.cit.*, p.4

¹⁰ Cfr. Fernando Martínez Heredia, “Nacionalizando la nación. Reformulación de la hegemonía en la segunda república cubana” en *Ibid.*, p. 159

¹¹ Fernando Martínez Heredia toma distancia de las dos posiciones: “Una es la del determinismo economicista, que cree poseer la clave de los eventos y los procesos históricos; la otra, el relativismo extremo, que entiende determinantes las convenciones que sigue o elabora el historiador, un referente particular o los límites del lenguaje, la Historia de los discursos” [“¿Renovar la Historia política?” en *El ejercicio de pensar*. Cuba, Ruth Casa editorial y Ciencias Sociales, segunda edición, 2010, p. 110].

¹² Fernando Martínez Heredia, “Palabras inaugurales”, en VV.AA., *Comunismo, socialismo y nacionalismo en Cuba (1920-1958)*, Massón Sena, Caridad (compiladora). Cuba, La Habana, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2013, p. 33

¹³ De esto ya hablamos en el capítulo 1 Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, domingo 18 de diciembre de 2016

de las diferentes organizaciones populares.¹⁴ En el segundo caso, en el de Cuba nos habla del estudio de las tendencias políticas, sus consonancias, disonancias y límites con los sistemas de dominación, en primer lugar; del proceso histórico y las contradicciones entre la estructura exportadora capitalista neocolonial y el nivel de conciencia política del país, en segundo; y, en tercer lugar, en las formas en que el sistema de dominación, luego de cada revolución complejizó más su hegemonía “para integrar y controlar los nuevos desarrollos de los niveles políticos y de conciencia social, con el riesgo de que en caso de que estallara una nueva revolución ella partiría del nivel político antes incorporado y que eso podría tener objetivos funestos para el sistema en su conjunto.”¹⁵ En el caso cubano detecta además un problema para el conocimiento que sólo enfrentará desde su práctica: estudiar una revolución que se mantiene en el poder por tantos años.¹⁶

De la mano del estudio de las revoluciones, debe darse el estudio de los sistemas de dominación y las formas en que estos aplastaron o subordinaron a millones de personas por grandes periodos de tiempo.¹⁷ Dice FMH: “es imprescindible conocer también las formas en que los dominados y oprimidos trabajaron y se desvelaron, a lo largo de la historia, por adecuarse a la dominación y tener la mejor -o menos mala- vida posible”.¹⁸ Enfrentando la posibilidad de la revolución, la contrarrevolución es un conjunto de operaciones, ideológicas, políticas, culturales, económicas y militares pueden operar de modo preventivo o reactivo para impedir o aniquilar los procesos germinales, las ideas o los grandes estallidos que amenazan con barrer la dominación.¹⁹ La posrevolución, por otra parte, supone la clausura de un proceso revolucionario y la reformulación de la hegemonía a partir de la cesión parcial de los anhelos y exigencias que detonaron el movimiento, sosteniéndose en el poder una fracción que pacta con otras fuerzas a

¹⁴ Fernando Martínez Heredia, “La Guerra de España revisitada” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa*. Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, p. 211

¹⁵ Martínez Heredia, Fernando, “A dónde va el pasado” en *Andando en la Historia, op.cit.*, p. 7

¹⁶ Ni la revolución francesa ni la rusa se sostuvieron tantos años como revoluciones al mando de un país, en el caso cubano se sostiene el mismo grupo, el proyecto y la misma ideología. Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, domingo 15 de enero de 2017

¹⁷ Fernando Martínez Heredia, “¿Renovar la Historia política?” en *El ejercicio de pensar*. Cuba, Ruth Casa editorial y Ciencias Sociales, segunda edición, 2010, p. 114

¹⁸ Fernando Martínez Heredia, “Cuba en los tiempos de Plácido” en *Andando en la Historia, op.cit.*, p. 77 Como ejemplo menciona: “la autosubestimación del individuo no blanco, y su visiones y luchas por una integración social consistente esencialmente en disolver su especificidad” en Fernando Martínez Heredia, “Nación y sociedad en Cuba” en *Socialismo, liberación y democracia, op.cit.*, p. 175

¹⁹ Sobre este tema podemos contrastar la visión pesimista de Hebert Marcuse en *Contrarrevolución y revuelta*, trad. Antonio González de León. México, Joaquín Mortiz, 1973, con el análisis de caso de Ruy Mauro Marini en *El reformismo y la contrarrevolución. Estudios sobre Chile*. México, Era, 1976.

fin de que nunca más ocurra una revolución.²⁰ La posrevolución se distingue de la contrarrevolución, porque en ella las contradicciones con la revolución se realizan de otro modo, como “logros” y como estabilidad “necesaria”, frente a la amenaza de la inestabilidad de la revuelta. Dice nuestro autor:

Si un proceso revolucionario se detiene, termina o decae progresivamente, puede suceder que se garantice la existencia de un ordenamiento jurídico, electoral y de representaciones correspondiente a un grado determinado de realización democrática. Si se alcanza un grado apreciable, la sociedad ha avanzado, pero la función principal de esa forma de gobierno será legitimar y hacer permanente la dominación posrevolucionaria establecida, a la vez que marcarle límites y procedimientos, ante los derechos de una parte más o menos grande de la población.²¹

Esta visión de la historia en la que a dominación, sus adecuaciones y resistencias chocan con las revoluciones y estas con las tensiones entre su profundización, una contrarrevolución o su entrada en una fase posrevolucionaria, tienen su teatro principal en lo nacional.²² La nación no es creación ni monopolio de la modernidad burguesa, en ella hay también componentes revolucionarios, de las luchas por la libertad y la justicia, y es un territorio en disputa.²³ Entre sus características encontramos, desde la perspectiva de nuestro autor: a) el ser una instancia privilegiada de unificación de diversidades sociales;²⁴ b) contar o no con una gesta nacional que le dio origen o la hizo reconocerse plenamente;²⁵ c) tener un Estado-nación y demás instituciones

²⁰ Fernando Martínez Heredia, “El pueblo de Cuba y el 20 de mayo”, en *Andando en la Historia, op.cit.*, p. 187 “Las clases dominantes necesitan siempre controlar también el pasado, convertir en condiciones naturales lo que en su día fueron crímenes a escala de la sociedad y adjudicarse la representación de la nación, a través de la fabricación de antepasados ilustres o del escamoteo de los hechos, de argumentar falsedades; todo ello para enfrentar o desarmar la acumulación de experiencias, ideas y sentimientos de rebeldía (...) esas victorias jamás son completas y permanentes: la cultura de los dominantes y los colonizados sobrevive de mil modos y trata de recuperar y ganar terreno una y otra vez” [Fernando Martínez Heredia, “Palabras de Fernando Martínez Heredia en la inauguración del taller” en *Raúl Cepero Bonilla y la subversión de la historia, op.cit.*, pp. 9-10].

²¹ Fernando Martínez Heredia, “Cuba: problemas de la liberación, el socialismo, la democracia” en *Socialismo, liberación y democracia, op.cit.*, p.120

²² Fernando Martínez Heredia, “A dónde va el pasado” en *Andando en la Historia, op.cit.*, p. 2

²³ Fernando Martínez Heredia, “La hora de Venezuela” en *A la mitad del camino. Cuba*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, p. 273

²⁴ “En la medida en que le es necesario, la entidad establecida como nacional en una sociedad determinada subordina a las demás formas culturales, las economías domésticas y de los grupos sociales, la diversidad social y los saberes existentes”, Fernando Martínez Heredia, “Cultura y cubanía. Libertad y justicia social” en *Andando en la Historia, op.cit.*, p. 13

²⁵ El nacionalismo es para FMH “la persistencia de una población específica en hacer y sentir cosas inexplicables” [Fernando Martínez Heredia en “Identidad, conflictos raciales y discriminación en la República” (Entrevista a Fernando Martínez Heredia por Jueves de Temas) en Martínez Heredia, Fernando, *A viva voz, op.cit.*, p. 231]. “El vigor y el peso social de una nación pueden expresarse mediante mayorías que

o estar empeñada en tenerlo; d) y poseer un complejo propio de representaciones y símbolos nacionales compartidos.²⁶ En ella se conjugan por un lado a) la autoidentificación de grandes grupos humanos como pertenecientes a un todo único; b) la percepción de los demás pueblos como “los otros” y, por tanto, la exclusividad”; c) y la identificación o no de un enemigo de su nación.²⁷ También, es importante destacar que lo nacional implica siempre una dimensión de clases, *implica* en tanto no se agota en el dominio velado o franco de la clase. En tanto no se puede reducir lo nacional a un artificio de la dominación de clase, es imprescindible el estudio específico de los grupos sociales que actúan en cada momento histórico²⁸ a partir del uso de conceptos con la plasticidad necesaria para comprender las formas en que los dominados, explotados y oprimidos actúan en la historia.²⁹

IV. II. *El pensamiento social cubano*

Los conocimientos sociales acumulados, las teorías y los métodos de investigación social están condicionados históricamente en su producción por las apropiaciones sucesivas y diferentes que se han hecho de ellas. Estudiar el pensamiento social fue un elemento clave en FMH, quien contrapuso y privilegió un abordaje como tal, por considerarlo más abarcante que las ciencias sociales, dado que se vincula con concepciones más generales, con los modos de emprender su

realizan una y otra vez actos que resultan inexplicables para el estudioso que confía demasiado en su terruño científico” [Fernando Martínez Heredia, “A dónde va el pasado” en *Andando en la Historia, op.cit.*, p. 8]

²⁶ Fernando Martínez Heredia, “Nacionalismo, razas y clases en la Revolución del 95 y la primera república cubana” en *Andando en la Historia, op.cit.*, p. 87

²⁷ “La unidad nacional se consigue sobre dos bases: la existencia de autoidentidades colectivas y el ejercicio del poder” [Fernando Martínez Heredia, “Cultura y cubanía. Libertad y justicia social” en *Andando en la Historia, op.cit.*, p. 12]. Sin embargo, por muy unificante que pueda ser la cuestión nacional “en la vida de una sociedad, ella no existe -ni puede ser comprendida- sin la dimensión configurada por las clases y otros grupos sociales y los más diversos tipos de relaciones que se dan entre ellos” [Fernando Martínez Heredia, “Nacionalismo, razas y clases en la Revolución del 95 y la primera república cubana” en *Ibid.*, p. 90].

²⁸ *Ibid.*, p. 13

²⁹ “Yo trato de comprender cómo es que se da realmente la dominación en el siglo XX. Cómo se da realmente en los centros y fuera de los centros del capitalismo mundial. De ahí salen la necesidad de estudiar los conceptos y no sólo los hechos en relación a los explotados, dominados y oprimidos. Yo utilicé la noción de pueblo como un concepto” [Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, domingo 15 de enero de 2017, sobre esto véase también el siguiente capítulo]. Insiste en que la lucha de clases es central, pero que en especial para Cuba se habla de “pueblo” para denotar un grupo humano en una sociedad dada y con condiciones históricamente determinadas, se refiere “a una polarización, no a una estratificación social”; “tiene identidad desde la identificación del enemigo” “es dinámico, no está dado de una vez y para siempre; es una masa del bloque revolucionario en la lucha nacional y de clases [Fernando Martínez Heredia, “La fuerza del pueblo” en *Andando en la Historia, op.cit.*, pp. 222 y ss.].

conocimiento y sus normas, con conceptos previos y fronteras, las pertenencias ideológicas de quienes lo formulan y tiene vinculación con cuerpos epistemológico más precisos.

La base del estudio de los conocimientos enraizados en la población y sus relaciones con las formulaciones políticas tanto de actores particulares como de bloques sociales se encuentra en el pensamiento social de su país. Influenciado por prácticamente todas las ideologías de occidente, son principalmente seis corrientes distintas: el liberalismo, el patriotismo, el anti imperialismo, el democratismo, las ideas de justicia social y el socialismo. Sobre cada una de ellas rastree su surgimiento y su trascendencia: El *liberalismo* tenía una larga trayectoria en Cuba, con grandes aportes, pero fracasó porque no pudo trascender el horizonte burgués y el reflejo colonizado. El *patriotismo radical* tuvo un arraigo en el último tercio del siglo XIX, y se convirtió en “parte inseparable de la vida espiritual y en cemento de la nación” con la revolución del 95; más tarde con la del 59 encontró su realización con la lucha de liberación nacional y soberanía plena. La revolución socialista se apropió de este radicalismo. El *antiimperialismo* florece en la revolución del 30; se reactiva con la del 59 y cobrará mayor relevancia tras los ataques de Estados Unidos. El *democratismo* tuvo un peso enorme en los 20 años anteriores al 59, cuando la noción de democracia fue más allá del liberalismo y se tornó en la base ideal de la Constitución de 1940.³⁰ La *justicia social* viene de las luchas contra la esclavitud, el racismo y la explotación de los trabajadores; también de las jornadas revolucionarias independentistas y de la revolución del 30. En 1959 se expresó el *socialismo* desde dos vertientes: la del partido Comunista y el pensamiento marxista de la época (estalinismo); y por pensadores y activistas ajenos a este partido.³¹

Antes de la Revolución el pensamiento cubano no ponía en riesgo al sistema. Fue la Revolución la que hizo que sufriera un cambio enorme. El marxismo cubrió todo, como ya dijimos en el capítulo anterior, pero la existencia de dos teorías, correspondientes con dos socialismos en pugna, hicieron que la tensión entre ambos impactara también el curso de la revolución y en las relaciones del socialismo con las otras corrientes del pensamiento social.

³⁰ El democratismo que predominó en la segunda república burguesa neocolonial llegó a ser vivido por masas de ciudadanos que ansiaban cambios y que creía que la legalidad y la vía electoral eran el camino para obtenerlos, esto para FMH “era una pieza antisubversiva decisiva para la hegemonía” [Fernando Martínez Heredia, “Ideas e ideologías en la Segunda República. La posición de Raúl Cepero Bonilla” en *Raúl Cepero Bonilla y la subversión de la historia, op.cit.*, p. 49].

³¹ Fernando Martínez Heredia, “Pensamiento social y política de la revolución” en *El ejercicio de pensar, op.cit.* pp. 16 y ss.

IV.IV. Martí y las dos primeras revoluciones

Las dos primeras revoluciones en la Isla forjaron la nación. Para FMH su estudio es fundamental para comprender el escenario sobre el cual irrumpió la tercera revolución, en los años 30, en la que se ubica el surgimiento del socialismo cubano y en la cuarta revolución, que se sostiene hasta nuestros días y en la cual él fue actor. Sin adentrarnos en un estudio histórico,³² exponemos aquí los elementos originales que de forma original le permiten a nuestro autor ubicar las raíces de un pensamiento cubano socialista propio y los rasgos más sobresalientes de su interpretación histórica de las revoluciones cubanas.

Cuba entró tarde en la historia de la región al momento de su independencia nacional, siendo uno de los espacios más desarrollados según las dinámicas de la expansión mundial del capitalismo desde la periferia, por lo que su modernidad estuvo fundada en la negación de la libertad, la igualdad y la justicia.³³ La investigación de FMH ha destacado por exponer que, por fuera de los esquemas etapistas del marxismo, en Cuba no existieron los modos de producción clásicos. El capitalismo echó en Cuba prontamente sus raíces en medio de la confluencia de tres procesos: 1. la cristalización de la lenta acumulación de especificidades como base de la nacionalidad; 2. el despliegue de una nueva formación económica, integrada al mercado mundial capitalista; 3. una gama de sentimientos e intereses que propendían a configurar identidades y reclamar autonomía frente a la metrópoli.³⁴

Para FMH el Estado en el siglo XIX era colonial. La cultura dominante era la “criollo-hispana, más bien preburguesa, pero el fundamento del proceso no era el monárquico, sino el liberalismo económico; el mundo ideológico de la dominación era preburgués.”³⁵ Se trataba de un Estado profundamente racista en el que la “nueva masa de esclavos del siglo XIX –un millón de personas– no fue esclavo por ser negro, sino que fue convertido en negro por ser aquella masa

³² Para el contexto histórico nos hemos apoyado en Ernesto Limia Díaz, *Cuba libre. La utopía secuestrada*. Cuba, La Habana, Casa editorial Verde Olivo, 2015.

³³ Fernando Martínez Heredia, “Los más humildes también crearon la nación”, Conferencia en el XI Fórum Teórico Fernando Ortiz, convocado por el Grupo de Investigación y Desarrollo de la Dirección Provincial de Cultura de Matanzas, en la XII Fiesta de los Orígenes. Matanzas, Cuba, 14 de julio de 2016. [En línea: <http://www.cubadebate.cu/opinion/2016/08/04/los-mas-humildes-tambien-crearon-la-nacion/>] Obtenido de la red mundial el 4 de agosto, 2016.

³⁴ Fernando Martínez Heredia, “Visión de la historia de José Martí: fundamentos y proyectos” en *Andando en la Historia*, *op.cit.*, p. 127

³⁵ Fernando Martínez Heredia, “Notas acerca de economía, poder político y Estado” en *A la mitad del camino*, *op.cit.*, p. 29

enorme de esclavos.”³⁶ Hasta el momento de la primera revolución ese racismo “era una rigurosa función de la formación económica. Era hijo de la modernidad capitalista y no se basó en antiguos usos ni en arcaicas castas”.³⁷ Por ende, las luchas de los negros que se enfrentaron a ese régimen eran consideradas por nuestro autor en relación con este sistema y no cómo protestas primitivas de un modo de producción anterior, menos como un símil de las luchas campesinas feudales europeas. En ese sentido, la lucha de José Antonio Aponte, será sumamente importante. Aponte es un personaje poco mencionado por la intelectualidad cubana, desconocido y considerado como alguien menor en la historia. Es el “dirigente de la primera conspiración que se propuso lograr la abolición de la esclavitud y la independencia de Cuba”.³⁸ FMH insiste en recuperar su legado, su originalidad y especificidad y será uno de los intelectuales cubanos que más lo estudiaron y que, por su radicalidad, lo ubica como uno de los pensadores independentistas y revolucionarios cubanos.³⁹

Vino entonces la primera revolución en Cuba en los años de 1868 a 1880, un acontecimiento político trascendente por su praxis y no por ser consecuencia o evolución de la economía. Con la independencia nacional se dieron las bases de la identidad nacional cubana.⁴⁰ No se trató de una revolución burguesa, sino de una insurrección que “comenzó como un acto ajeno a la política vigente, a lo que parecía viable, a la lógica del pensamiento político y a las motivaciones de gran parte de la población”.⁴¹ Carlos Manuel de Céspedes del Castillo, el líder independentista, destrozó los imposibles mediante la praxis revolucionaria.

A escala del país, esta primera revolución cubana introdujo la noción de Cuba libre como una realidad factible, y resultó el hecho decisivo para poner a la orden del día el logro de una identidad cubana y el nacimiento del patriotismo nacionalista. Miles de personas eran atraídas por los relatos de la naciente leyenda mambisa, y admiraban a héroes que no procedían de las clases altas ni de la intelectualidad, sino de la Guerra Grande. Las acciones populares colectivas

³⁶ Fernando Martínez Heredia, “Los más humildes también crearon la nación”, *op.cit.*

³⁷ *Ibid.*

³⁸ Fernando Martínez Heredia, “¿Renovar la Historia política?” en *El ejercicio de pensar, op.cit.*, pp. 107-108

³⁹ FMH ha escrito sobre José Antonio Aponte los siguientes textos: “La rebelión de Aponte y sus compañeros, de Matt Childs”. Reseña del libro Childs, Matt D., *La rebelión de Aponte de 1812 en Cuba y la lucha contra la esclavitud atlántica*. Santiago de Cuba, editorial Oriente, 2011. “José Antonio Aponte y los orígenes del pensamiento político cubano”, ponencia presentada para el seminario “José Antonio Aponte. Perspectivas interdisciplinarias”, organizado por Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello. Cuba, La Habana, del 17 al 19 de noviembre de 2016. Trabajo muy cerca de la investigadora cubana-americana Ada Ferrer y del norteamericano Matt Childs en la recuperación de este pensador revolucionario del siglo XIX.

⁴⁰ Fernando Martínez Heredia, “Notas acerca de economía, poder político y Estado” en *A la mitad del camino, op.cit.*, p. 30

⁴¹ Fernando Martínez Heredia, “De las culturas cubanas a la cultura cubana”. Cuba, noviembre de 2016.

de aquellos diez años fueron la primera experiencia política de masas sucedida en Cuba y el primer capítulo de la implantación de una conciencia política cubana (...) La revolución fue la única vía factible y eficaz para que pudieran enfrentarse con éxito tantas contradicciones, conflictos e insuficiencias, y su último triunfo fue el legado que dejó tras de sí.⁴²

Entre 1880 y 1895 mientras se disolvía la esclavitud y se instalaba el capitalismo pleno, se desarrolló un sofisticado sistema de dominación para impedir que se diera una nueva revolución. El estudio a profundidad de la primera posguerra, de 1880-1895, es clave para comprender, según FMH, cómo en un país en el que había ocurrido un gran movimiento (parcial en cuanto al país, pero con 100 mil muertos, que había conmovido la cultura nacional, haciendo que la gente se identificara como cubanos, con una bandera e himno nacientes) se pudo reformular la hegemonía de la clase dominante para que no ocurriera otra revolución. Entre los elementos que analizó estaban la clase dominante antes y después de la revolución y después de los 80, cuanto triunfa el trabajo asalariado; el cambio de ingenio mecanizado a central azucarera; la estructura económica y el destino del producto; el cambio de compradores diversos a la compra privilegiada de Estados Unidos.

Sus estudios le llevan también a encontrar a los personajes que se lanzan a la conspiración plurirracial y a la insurrección masiva, como Antonio Maceo. Y en el plano de las ideas se interesa mucho por el caso de Juan Gualberto Gómez, un negro que fue apoyado por sus dueños para capacitarse en Francia en la hechura de los carruajes más elegantes, que se apoderó de cultura de Francia y se hizo amigo de Martí y conspiró con él para la guerra chiquita de 1879-1880. Cayó preso y luego en España creó una sociedad de negros y en 1884 escribió *La cuestión de Cuba*.⁴³

Para FMH, desde 1868 las gestas cubanas empezaron a plantear la conversión de la Independencia en liberación nacional, no solo para liberarse de España, sino también para impedir caer en manos de Estados Unidos.⁴⁴ La revolución de 1895 es definitiva por su carácter radical, nacional, popular, intransigente y democrático. De la mano de Juan Gualberto Gómez y Antonio Maceo, José Julián Martí Pérez será el máximo exponente de las ideas radicales de esa revolución y el gran pensador de la nación cubana.

⁴² *Ibid.*

⁴³ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, miércoles 4 de enero de 2017

⁴⁴ Martínez Heredia, Fernando, "Visión cubana del socialismo y la liberación" en *Andando en la Historia*, *op.cit.*, p. 44

“Todas las generaciones que han entrado en la vida cívica cubana durante el siglo XX han tenido que vérselas con Martí”.⁴⁵ FMH, como parte de la generación que realizó la última revolución, la más radical de todas, asumió como un desafío teórico comprender la radicalidad del Apóstol y las interconexiones que ambas revoluciones tejieron.⁴⁶ Martí, bajo la visión de nuestro autor, no fue un pensador liberal, sino un dirigente político volcado a la política práctica que planteó una revolución de liberación nacional más allá de las concepciones de la teoría y la realidad europeas. Creó un cuerpo de pensamiento propio e instrumentos para desatar y llevar a cabo la revolución y formuló una concepción de la república que debía crearse y de la revolución de liberación necesaria para esa tarea.⁴⁷ Su proyecto -que FMH caracteriza como de liberación nacional, antimperialista, democrático y por una república nueva- se fundió con la visión popular de la *patria*, como “una nación de todos y el vehículo de los sacrificios compartidos y de las demandas y las esperanzas específicas de los humildes” que se habían lanzado a hacer la guerra.⁴⁸

Desde la lectura de FMH, José Martí no es sólo el gran pensador de la patria cubana sino también un exponente de la posición y proyecto revolucionario en su dimensión latinoamericana. En un estudio profundo de Martí, en especial desde su texto “Nuestra América” recupera cuatro tesis que expresan fehacientemente la posición revolucionaria latinoamericana: 1. La caracterización de la condición de la región: las estructuras coloniales han logrado permanecer en las repúblicas latinoamericanas, por lo que es imprescindible una segunda independencia.⁴⁹ 2. La crítica radical a las formas del pensamiento dominantes y el desafío de un desarrollo teórico propio. 3. La identificación del enemigo, su posición antimperialista: el peligro mayor para la América Latina es Estados Unidos. 4. El camino de la liberación: Martí formula una utopía americana, un más allá alcanzable mediante la praxis,⁵⁰ a partir de soluciones propias y de la participación masiva y

⁴⁵ Fernando Martínez Heredia, “El héroe romántico de la revolución proletaria” en *La revolución cubana del 30. Ensayos*. La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales-Ruth Casa Editorial, 2012, p. 209

⁴⁶ Para la revolución de 1959 Martí era el paradigma intelectual y moral. Cfr. Fernando Martínez Heredia, “Cultura y cubanía. Libertad y justicia social” en *Andando en la Historia*, *op.cit.*, p. 24

⁴⁷ Martínez Heredia, Fernando, “Visión cubana del socialismo y la liberación” en *Andando en la Historia*, *op.cit.*, p. 45

⁴⁸ Fernando Martínez Heredia, “Cuba: problemas de la liberación, el socialismo, la democracia” en *Socialismo, liberación y democracia... op.cit.*, p.96

⁴⁹ “El objetivo de la segunda independencia de nuestra América, proclamado por Martí, no es una frase feliz, es la concreción en consigna de un complejo programa de acción que todavía hoy no se ha llevado a cabo” [Fernando Martínez Heredia, “Visión de la historia de José Martí: fundamentos y proyectos” en *Andando en la Historia*, *op.cit.*, p. 137].

⁵⁰ Fernando Martínez Heredia, ““Nuestra América” Presente y proyecto de la América Latina”, en *El corrimiento hacia el rojo*. La Habana, Cuba, editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, p. 143

unida de los sectores humildes. La salvación no está en rescatar, mucho menos en imitar, “la salvación está en crear”.⁵¹

Como todo pensador cubano, FMH asumió *vérselas* con Martí. En su caso no como una cuestión del pasado, sino desde su pertinencia y actualidad para los desafíos de la Revolución de 1959. Nos dice:

Martí es el organizador del partido para luchar por la independencia y de la guerra -esas dos constantes cubanas- que perpetuamente está exigiendo libertades individuales, democracia política, ejercicio de la ciudadanía, desarrollo pleno de todos los seres humanos. Martí es la garantía de que la política cubana se rige por la liberación nacional contra el imperialismo norteamericano, y de que la política cubana solo es viable si se proponen la justicia social. Martí es un extraño personaje histórico que siempre está siendo referido al futuro”.⁵²

La lucha de la independencia forjó la nación cubana y unificó las culturas en una sola. No logró llevar acabo sus objetivos máximos, pero creó una conciencia política profunda que marcará el derrotero del pueblo y dejará una serie de tareas por realizar. La reformulación de la hegemonía tras los alzamientos libertarios –posrevoluciones- implicó, para nuestro autor, hacer enormes cesiones a las aspiraciones populares sin resolver de manera radical las demandas del movimiento y tuvo que reorganizar el país como primera república neocolonial burguesa con una posición públicamente anti anexionista pero no anti neocolonial. El tema tiene mucha pertinencia y actualidad, lo volveremos a tratar más adelante. Será la República a la que se enfrentará la revolución de los años 30 y la que las aspiraciones máximas de las dos gestas revolucionarias, la iniciada en 1868 y la de 1895 serían frustradas.

IV.V. La revolución del 30 y el origen del socialismo cubano

La revolución cubana del 30 se inscribe en la primera ola de revoluciones del siglo XX. Suele fecharse su inicio el 12 de agosto de 1933, cuando cae el dictador Gerardo Machado. FMH insiste en datarlo en el año 30 para resaltar el movimiento que preludió y detonó la caída de Machado. Sucesos relevantes como la huelga encabezada por Rubén Martínez Villena el 20 de marzo de 1930, las protestas estudiantiles encabezadas por Pablo de la Torriente Brau y Raúl Trejo González en septiembre y el cierre de la universidad el 15 de diciembre de ese mismo año;

⁵¹ *Ibíd.* pp. 140-142

⁵² Fernando Martínez Heredia, “Marxismo y cultura nacional” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa*. Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, p. 166

la huelga de agosto de 1931 y la aparición en acciones de Antonio Guiteras, entre otros sucesos.⁵³ La acción contrapuesta al régimen y la crisis política orillaron a la caída de la Caída de Machado. Siguió el gobierno provisional “de los cien días”, encabezado por Ramón Grau San Martín, que tuvo medidas populares y anti imperialistas importantes, aunque también pugnas internas entre las posiciones reformistas, revolucionarias y reaccionarias que lo conformaban. En su gabinete se encontraba Antonio Guiteras Holmes como ministro de Gobernación, Guerra y Marina que representó la posición revolucionaria más radical. El gobierno fue derrocado el 15 de enero de 1934 por las fuerzas militares del coronel Fulgencio Batista y Carlos Mendieta, la injerencia de la embajada de Estados Unidos y la incapacidad del gobierno para sostenerse enfrentando las hostilidades. Guiteras y otras fuerzas confrontaron desde la clandestinidad al nuevo régimen hasta ser liquidados. En esta revolución, FMH, destaca la presencia de tres actores contra el machadismo: 1. los políticos tradicionales que querían acceder el poder, restaurar el orden anterior y evitar una revolución. 2. los jóvenes rebeldes opuestos al orden corrompido y a la dictadura criminal, ajenos a los partidos y creadores de órganos de lucha frontal con criterios radicales, pero diferentes acerca de la “salvación y el futuro de Cuba” y 3. la izquierda de los movimientos de trabajadores y el recién constituido Partido Comunista (que cambió de nombre a Partido Socialista Popular en 1944).⁵⁴ Los máximos dirigentes de esta revolución fueron Julio Antonio Mella y Antonio Guiteras, a su vez continuadores de los revolucionarios del 95 y que tuvieron que enfrentar el deterioro de la república neocolonial burguesa y el deterioro de los revolucionarios del 95 que desempeñaban los cargos políticos.

Por ser la revolución precedente a la del 59, porque en ella surge el socialismo cubano y porque la segunda república neocolonial burguesa aparece como contra respuesta a la revolución, es la que más influencia e impacto tendrá para la generación de nuestro autor. Pero también la que quedará en el silencio y el olvido, en parte importante por la unidad de las fuerzas revolucionarias que siguió al triunfo del 59.⁵⁵ El estudio de esta revolución fue un tema importantísimo para FMH desde sus primeros años como intelectual, como hemos señalado en el capítulo I. Sus

⁵³ Cfr. “Cronología 1932-1935” en *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 39, abril de 1970, pp. 392 y ss. Además de polemizar sobre el inicio de la huelga, es sumamente importante para el autor la distinción de cuatro etapas entre 1920 y 1958: la primera, el final de una larga época de siglo y medio de estructura social básica y el final de la primera república neocolonial capitalista; la segunda, la revolución del 30; una tercera con la segunda república burguesa neocolonial resultante de la revolución, y una cuarta etapa, la de la insurrección, que fue desarrollándose a partir de 1955 y que alumbraría el surgimiento de la cuarta revolución Cfr. Fernando Martínez Heredia, “Nacionalismo y socialismo en Cuba, 1920-1958” en *A la mitad del camino*, *op.cit.*, p. 92

⁵⁴ Fernando Martínez Heredia, “El pueblo de Cuba y el 20 de mayo”, en *Andando en la Historia*, *op.cit.*, p. 164

⁵⁵ Fernando Martínez Heredia, “Roa, Bufo... y el marxismo subversivo” en *La revolución cubana del 30*, *op.cit.*, pp. 146 y ss.

productos fueron materiales incómodos y polémicos que le valieron más de una censura. Ya en la controversia intensa en la que estuvo involucrado el Departamento de Filosofía y la revista *Pensamiento Crítico*, FMH se encargó de armar el número 39, del mes de abril de 1970 sobre esta revolución. Asumir una posición sobre ella fue, en los primeros años de la Revolución del 59, una cuestión subversiva y que implicaba una definición política. Los nuevos revolucionarios miraban en ella las tareas pendientes y recuperaban su radicalidad; el PSP, en contraposición, le incomodaba por el rol que había tenido y buscaba justificarlo.

Como los comunistas querían olvidar lo que hicieron ahí, fue una prenda de los acuerdos olvidarlo y este número venía, muy indiscretamente, a poner las cosas a la vista, como debe ser. Esto recibió violentas críticas de los dirigentes del antiguo partido. Pero tuvo un impacto en la gente. Porque además estaba esa fiebre de conocer. Se convirtió en un objeto preciado. Ahí se publica el error de agosto, cuando el Partido Comunista plantea abandonar la huelga por el pacto con Machado, cuando Machado les pide que regresen a cambio de solucionar sus demandas. Una actitud completamente sectaria. El día siete había ocurrido una matanza. El día 11 les piden que regresen. La Federación de La Habana, dirigida por los trotskistas, no hicieron caso. Los del PC tuvieron que recular. Pero quedó marcado como “el error de agosto”. Todavía cuando murió Villena trataron de culpar a Villena. El número de la revista sale en 1970. Sacar esas cosas no está bien, no “ayuda”, pero tuvo una acogida muy grande.⁵⁶

A la publicación de la revista le antecede una investigación que realizó con Eduardo Castañeda y en la que entrevistó a revolucionarios y contrarrevolucionarios del 30. Estas no se han publicado nunca, algunas aparecieron como fragmentos en el número citado. Otra parte de la investigación provino del estudio del archivo de Salvador Villaseca, donado a Raúl Roa y almacenado en el Ministerio del Exterior. Villaseca fue un ingeniero que enseñó matemáticas al Che y que había sido integrante del Directorio Estudiantil en los 30. Aunque la revista tenía designado papel para sólo 224 páginas, consiguieron la impresión de 432 de las cuales 32 estaban en papel bond cromado para las fotografías. Se tiraron 20 mil ejemplares. El número se agotó rápidamente.

En los años recientes en Cuba, la recuperación de la historia de esta revolución cobra especial importancia luego de que una ola de nuevos estudios le ha dado mucho peso al estudio del proceso político de la Segunda República neocolonial burguesa, posterior a esta Revolución.⁵⁷ FMH, del lado de posiciones políticas que están por la profundización del socialismo, insistieron

⁵⁶ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, domingo 18 de diciembre de 2016

⁵⁷ “Aunque esa revolución no fue la única causa del paso de una primera a una segunda república, tuvo entidad suficiente para permitirnos utilizarla como el acontecimiento que dividió aquella media centuria en dos, y como punto de partida de la construcción de la segunda república” [Fernando Martínez Heredia, “Ideas e ideologías en la Segunda República. La posición de Raúl Cepero Bonilla” en *Raúl Cepero Bonilla y la subversión de la historia, op.cit.*, p. 49].

en que la importancia de la Revolución del 30 no podía estar subordinada a la de la Segunda República, ni debían de dejarse de lado las tareas que esa República impidió se consumaran y las cuáles trató de borrar de la memoria histórica con la dominación que implantó.⁵⁸ Su estudio resulta de una actualidad sorprendente para los debates en torno al porvenir de Cuba.

La trascendencia de esta revolución para nuestro autor consiste en que en ella:

1. Se instaló, en la tradición revolucionaria cubana, “la creencia firme en que solo si un poder revolucionario se apoderaba de las empresas y controlaba la economía podría triunfar la revolución y sostenerse un nuevo régimen”.⁵⁹
2. El antiimperialismo se volvió un fenómeno de masas en la calle y una exigencia para las expresiones políticas y cívicas.⁶⁰
3. Se planteó la liberación nacional, más allá de la independencia, la justicia social, un nuevo sistema democrático e incluso el socialismo”.⁶¹
4. Se produjo un cambio cultural importantísimo que fue relacionar lo central de los objetivos políticos y sociales con objetivos económicos.⁶²
5. Aconteció el choque de dos corrientes diferenciadas en el origen del socialismo cubano. La de la URSS y los partidos comunistas, por un lado, y la de un socialismo cubano por el otro.⁶³

⁵⁸ “El regreso de figuras y asuntos de la república anterior a la revolución es muy legítimo, frente al escamoteo de la propia historia a que nos sometieron por más de 20 años, pero puede expresar en ciertos casos necesidades implícitas: saltarse todo el periodo revolucionario, sentir que no existió, desentenderse de él (...) llamo la atención acerca de que la Revolución del 30 no ha sido un asunto a tratar en esta nueva vuelta a los tiempos republicanos, y del escandaloso silencio acerca de la Revolución del 95”. Fernando Martínez Heredia, “Marxismo y cultura nacional” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa*, *op.cit.*, p. 163

⁵⁹ Fernando Martínez Heredia, “Notas acerca de economía, poder político y Estado” en *A la mitad del camino*, *op.cit.*, p. 34

⁶⁰ Fernando Martínez Heredia, “El pueblo de Cuba y el 20 de mayo”, en *Andando en la Historia* *op.cit.*, p. 165

⁶¹ Martínez Heredia, Fernando, “Visión cubana del socialismo y la liberación” en *Andando en la Historia*, *op.cit.*, p. 50

⁶² Fernando Martínez Heredia, “Notas acerca de economía, poder político y Estado” en *op.cit.*, p. 34

⁶³ Fernando Martínez Heredia, “Visión cubana del socialismo y la liberación” en *Andando en la Historia*, *op.cit.*, p. 50 y ss.

6. Como síntesis, los planteamientos políticos del socialismo cubano sentaron las bases de una política revolucionaria radical, que luego retomaría el Movimiento 26 de Julio, entre ellos: “la centralidad de la política en la actuación revolucionaria, la necesidad de tomar el poder a partir de organizaciones de tipo insurreccional y el carácter socialista, antimperialista y de liberación nacional que debía tener la revolución”,⁶⁴ y que tenía que “Construir un bloque histórico en el que se vayan fundiendo los ofendidos y los humildes, los excluidos y los que portan intereses socialmente útiles, el nacionalismo y los ideales libertarios”.⁶⁵

Dentro de la concepción de FMH, distante de las visiones que le dan el peso determinante a la economía, el rol de las subjetividades y las personas que actúan en la historia, con nombres y apellidos, será el definitorio. Actitudes, posiciones y actos que se relacionan con los factores sociales, pero que rompen con las dinámicas de la sociedad establecida y de sus estructuras.⁶⁶ En particular, en esta revolución, reconoce que el papel de las personas tuvo mayor peso al no haberse dado una unificación.⁶⁷ De los personajes que estudia destacan Julio Antonio Mella, Antonio Guiterras Holmes, Rubén Martínez Villena, Pablo De La Torriente Brau y Raúl Roa García. Del estudio que hace de ellos, exponemos a continuación los elementos que permiten comprender y caracterizar su visión histórica sobre los individuos en la forja del socialismo cubano. No se trata en nuestra exposición, en ningún caso, de la presentación biográfica de los autores, sino de los énfasis en el estudio de cómo la praxis individual, guiada por proyectos, voluntad, ideas, fue determinante en los sucesos históricos -a esto el autor le llama *determinación personal* y ahondaremos más sobre ello en el siguiente capítulo.

Julio Antonio Mella

Hombre de acción y pensamiento, será el creador de la Federación de Estudiantes Universitarios, de la Universidad Popular José Martí y de diversos órganos de difusión. También fundador de la Liga Anticlerical, de la sección cubana de la Liga Antiimperialista de Cuba y del Partido Comunista de Cuba.

⁶⁴ Fernando Martínez Heredia, “Ideas e ideologías en la Segunda República. La posición de Raúl Cepero Bonilla” *op.cit.*, p. 55

⁶⁵ Fernando Martínez Heredia, “Visión cubana del socialismo y la liberación” *op.cit.*, p. 52

⁶⁶ “Después aprendí a buscar los factores sociales que están detrás de actitudes individuales demasiado reiteradas, lo cual por cierto ayuda al conocimiento, pero no a resignarse. La sociedad que queremos sólo saldrá de creaciones que deben oponerse hasta al sentido común.” [Fernando Martínez Heredia, “¿Por qué Julio Antonio?”, en *El corrimiento hacia el rojo*, *op.cit.*, p. 177].

⁶⁷ Fernando Martínez Heredia, “Introducción” en *La revolución cubana del 30*, *op.cit.*, p. 5

Dentro de los elementos que FMH destaca de Mella están:

1. Logró ir más allá del malestar que le motivaba y de la universidad; asumió una conciencia cívica, sin ser reabsorbido por el sistema, para tomar posición por un cambio radical de la sociedad cubana.⁶⁸
2. Buscó en las raíces propias, las bases de un pensamiento que haciendo suyo el marxismo, planteaba la liberación total. Consideraba necesario “buscarse la raíz en la continuidad revolucionaria de su pueblo, extraer las experiencias de aquella lucha tremenda, calibrar las tareas de la época en el análisis de los principios martianos.”⁶⁹ Las “Glosas al Pensamiento de José Martí” es el escrito principal de su recuperación y apropiación martiana.⁷⁰
3. En consecuencia, sostuvo que la revolución de los comunistas tenía que ser nacional, asumir como propias las ansias de liberación nacional de cada pueblo; a través de una vanguardia revolucionaria arrastrar al pueblo a la conquista y el ejercicio del poder y no conformarse con reformas parciales.⁷¹ Enunció un programa político que es la primera formulación política marxista para una revolución popular y socialista en Cuba en “¿Hacia dónde va Cuba?”.⁷²
4. Sostuvo y defendió una posición antiimperialista desde el anticapitalismo y el comunismo. En ese sentido, confrontó la posición del Comunismo Soviético en el Congreso Antimperialista de Bruselas de 1927, encabezada en América Latina por Raúl Haya de la Torre. Al mismo tiempo, expuso una concepción de Internacionalismo correspondiente con el antiimperialismo, base de esa práctica en la revolución de 1959. Cita a Mella: “Internacionalismo significa, en primer término, liberación nacional del yugo extranjero imperialista y, conjuntamente, solidaridad, unión estrecha con los oprimidos de las demás naciones”.⁷³

⁶⁸ Fernando Martínez Heredia, “El ejercicio de pensar” en *El ejercicio de pensar, op.cit.*, p. 146

⁶⁹ Fernando Martínez Heredia, “¿Por qué Julio Antonio?”, en *El corrimiento hacia el rojo, op.cit.*, p. 159

⁷⁰ Julio Antonio Mella, “Glosas al Pensamiento de José Martí” en *Mella. Documentos y artículos*, Eduardo Castañeda (comp.). Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, pp. 267-274.

⁷¹ Fernando Martínez Heredia, “Recuperando a Octubre” en *Si breve... Pasajes de la vida y la Revolución*. Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, p.178

⁷² Julio Antonio Mella “¿Hacia dónde va Cuba?” en *Mella. Documentos y artículos, op.cit.*, pp. 403-408 Cfr.

Fernando Martínez Heredia, “Una voz de la revolución”, en *El corrimiento hacia el rojo, op.cit.*, p. 189

⁷³ Julio Antonio Mella Julio Antonio Mella, “Glosas al Pensamiento de José Martí” citado en Fernando Martínez Heredia, “¿Por qué Julio Antonio?”, en *El corrimiento hacia el rojo, op.cit.*, p. 159

5. Además, en la política práctica, resalta el que haya desarrollado un plan de insurrección armada contra la dictadura de Machado,⁷⁴ y que planteó “ganar en la lucha el derecho a conducir la creación del socialismo”.⁷⁵

Antonio Guiteras Holmes

Antonio Guiteras Holmes es, junto con Antonio Mella, fundador del socialismo cubano y en términos prácticos el que hasta los años 30 fue más allá en su formulación-realización. Primero, desde la acción radical como estudiante en 1927; luego, como un perpetuo conspirador para la lucha armada y organizador de insurrecciones⁷⁶, siendo Secretario de Gobernación, Guerra y Marina del Gobierno Provisional; y más tarde, desde la organización revolucionaria Joven Cuba.

La insurrección de agosto de 1931 fue la vivencia determinante que forjó su planteamiento político. Guiteras aprenderá, según FMH, que la insurrección se debe preparar con toda responsabilidad; actuar con decisión; que los políticos no están dispuestos a eso; y que, por ende, es necesaria la creación de una organización independiente para dirigir la revolución.⁷⁷ Esas premisas se irán desarrollando y transformando desde las circunstancias que se van modificando y acelerando en la medida en que sobre ellas influye la acción de los revolucionarios. La visión de nuestro autor destaca, como los elementos fundamentales del socialismo formulado por Guiteras los siguientes:

1. *Conjugar la liberación nacional antimperialista martiana y la ideología mambisa como forma cubana de lucha comunista por el socialismo.*⁷⁸ Desde la acción política y a través de los instrumentos que la lucha le permitían, su pensamiento –mirado a la distancia- logró establecer el nexo entre la política revolucionaria anterior y la futura, entre la revolución de 1895 y la iniciada por el movimiento 26 de Julio.⁷⁹ A fines de 1932 expuso en el manifiesto programa de

⁷⁴ Fernando Martínez Heredia, “Los dilemas de Mella” en *La revolución cubana del 30, op.cit.*, pp. 21-37

⁷⁵ Fernando Martínez Heredia, “Guiteras y el socialismo cubano” en *La revolución cubana del 30, op.cit.*, p. 114

⁷⁶ *Ibid.*, p. 58

⁷⁷ Fernando Martínez Heredia, “Guiteras y la revolución”, en *El corrimiento hacia el rojo, op.cit.*, pp. 205-206 y “Guiteras y el socialismo cubano” en *La revolución cubana del 30. Ensayos, op.cit.*, p. 42

⁷⁸ Martínez Heredia, Fernando, “Visión cubana del socialismo y la liberación” en *Andando en la Historia, op.cit.*, pp. 53 y ss. El énfasis es nuestro.

⁷⁹ Fernando Martínez Heredia, “Guiteras y el socialismo cubano” en *La revolución cubana del 30, op.cit.*, p. 41 En ese mismo texto hace referencia a la exposición de Ernesto Che Guevara sobre Antonio Guiteras. El Che afirmaba que la revolución socialista cubana era la realización de los ideales de Guiteras. Lo expone según cinco rasgos que ubica de su actuación 1. Revivir los ideales de la generación del 95. 2. Representar la lucha

la Unión Revolucionaria un planteamiento que exigía todo el poder para los revolucionarios y, que aún sin mencionar el socialismo, no cabía dentro del capitalismo neocolonial.⁸⁰ Luego, bajo el gobierno revolucionario insistió en un programa político que llevara a que “el pueblo y el Ejército” supieran realmente lo que defendían para que no se confundiera un planteamiento de transformación profunda con un mero cambio de un gobierno por otro. En la clandestinidad, tras el golpe de Estado, planteó la necesidad de luchar por un mando en el que “los derechos de los Obreros y Campesinos estén por encima de los deseos de lucro de los Capitalistas Nacionales y extranjeros.”⁸¹ En “Septembrismo” deja ver ya una concepción marxista más acabada con su análisis de los acontecimientos y las fuerzas en pugna, y los instrumentos de acción política que propone. El punto de partida de Guiteras y su lenguaje “es su país, neocolonizado pero dueño de una maravillosa epopeya nacional y presa de un ansia inmensa de justicia social. Es decir, Guiteras parte del potencial revolucionario de la cultura nacional”; en ese documento concluirá con una frase que anuncia como legado de la revolución por venir: “Esa fase de nuestra Historia es la génesis de la revolución que se prepara, que no constituirá un movimiento político con más o menos disparos de cañón, sino una profunda transformación de nuestra estructura económico-político- social”.⁸² Finalmente, de modo más contundente, en el programa de Joven Cuba, uno de los “documentos políticos trascendentales del siglo XX en Cuba” expone que el país tendrá que asumir el socialismo para lograr completarse como nación.⁸³

antimperialista latinoamericana. 3. Ser precursor de la lucha armada rural y guerrillera. 4. Golpear a las grandes empresas explotadoras. 5. Poner en el centro a las masas para que ellas logren la verdadera revolución. [Ernesto Che Guevara, “Guiteras” en *Pensamiento Crítico* (Discurso pronunciado en el acto conmemorativo del asesinato de Antonio Guiteras, en los salones de la Industria Eléctrica, el 8 de mayo de 1961). Cuba, La Habana, número 9, octubre de 1967, pp. 112-115 citado en Fernando Martínez Heredia, “Guiteras y el socialismo cubano” en *La revolución cubana del 30*, *op.cit.*, p. 41].

⁸⁰ Fernando Martínez Heredia, “Socialismo soviético y socialismo cubano. El caso de Antonio Guiteras” ponencia presentada en el Seminario Internacional: “Las izquierdas latinoamericanas: Sus trayectorias nacionales y relaciones internacionales durante el siglo XX” organizado por Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello. Cuba, La Habana, del 14 al 16 de noviembre de 2016.

⁸¹ Antonio Guiteras (*Diario Luz*, 20 de enero de 1934) citado en *Ibid.*. Publicado también por el FMH en *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 39, abril de 1970, p. 284.

⁸² Antonio Guiteras, “Septembrismo” (*Bohemia*. Cuba, La Habana, 1º de abril de 1934, págs. 20 y 22) citado en Fernando Martínez Heredia, “Socialismo soviético y socialismo cubano. El caso de Antonio Guiteras”, *op.cit.*

⁸³ Antonio Guiteras “Programa de la Joven Cuba” (publicado originalmente en el diario *Ahora*. Cuba, octubre 24 de 1934) citado en Fernando Martínez Heredia, “Socialismo soviético y socialismo cubano. El caso de Antonio Guiteras”, *op.cit.* Publicado por FMH en dos ocasiones en la revista *Pensamiento Crítico*, en el número 16, mayo de 1968 y en el número 39, abril de 1970.

2. *Conjugar el antimperialismo con la liberación nacional y el comunismo.* Ligado al punto anterior, para Guiteras en la revolución verdadera el antimperialismo y el protagonismo proletario son indispensables para lograr la liberación.⁸⁴ Guiteras peleó –según FMH– con el objetivo de convertir la Revolución de los primeros años treinta en una revolución socialista de liberación nacional.⁸⁵ Enunciación que hace con un profundo conocimiento de la historia de Cuba y no como afirmación arriesgada. No es una hipótesis o especulación, sino una tesis con una investigación histórica sólida y de muchos años. Ella implica contraponerse al pensamiento del socialismo de matriz soviético y tiene fuertes repercusiones políticas dentro de Cuba.

3. *Formular la insurrección como una necesidad y organizarla previamente por un grupo de conspiradores, para alcanzar el poder y desatar una revolución.*⁸⁶ Desde el gobierno provisional se esforzó por “crear realidades, exigencias y motivaciones en el pueblo, a favor del socialismo en Cuba”, luego, enfrentó la contrarrevolución persiguiendo la conquista del poder mediante la guerra revolucionaria, para hacer un socialismo cubano. Para esto conformó una organización político-militar que tendría miles de miembros y un programa socialista, Joven Cuba. Con ella desarrolló una estrategia de respaldo y estímulo de la lucha popular con acciones armadas de guerrilla urbana y construyó una red político militar y de infraestructura para desatar una insurrección que se ligaría con la desobediencia masiva para llegar a una huelga general revolucionaria.⁸⁷

Cuando cayó combatiendo en El Morrillo, el 8 de mayo de 1935, Guiteras se dirigía a México a asumir el mando de una expedición que comenzaba a organizarse, y cuyo desembarco en Oriente debía simultanearse con ataques a numerosos cuarteles del país; al generalizarse la insurrección se lanzaría la consigna de huelga general y se apoyaría y armaría progresivamente a las masas. La organización revolucionaria debía asumir el papel de vanguardia impulsora y organizadora de esa insurrección generalizada, conducir al pueblo en la lucha y organizar el nuevo poder. Sin embargo, *Joven Cuba* no logró sobrevivir a su líder. ¿Era demasiado temprano históricamente para los proyectos y los intentos de Antonio Guiteras?⁸⁸

⁸⁴ Fernando Martínez Heredia, “Guiteras y el socialismo cubano” en *La revolución cubana del 30*, op.cit., p. 112

⁸⁵ Fernando Martínez Heredia, “Guiteras y la primera épica de la revolución” en *A la mitad del camino*, op.cit., p.128

⁸⁶ Fernando Martínez Heredia, “Guiteras y la revolución”, en *El corrimiento hacia el rojo*, op.cit., p. 205

⁸⁷ *Ibid.* p. 217. En esa formulación de Guiteras, FMH reconoce, sin embargo, que el revolucionario no logró rebasar el planteamiento en boga que planteaba que las fuerzas que tomaran el poder no debían sostenerse en el mando sino de manera temporal, en un plazo breve fijado previamente, y no aspirarán a formar parte del gobierno que se elija a continuación. Para él esto se debe a un problema de cómo se concibe el poder que suele ser muy recurrente. [Fernando Martínez Heredia, “Guiteras y el socialismo cubano” en *La revolución cubana del 30*, op.cit., p. 56]

⁸⁸ Fernando Martínez Heredia, “Guiteras y la revolución”, en *El corrimiento hacia el rojo*, op.cit., p. 221

Guiteras es el personaje clave para comprender el vínculo más radical de la Revolución de 1959 con su predecesora. Su vigencia y presencia en la cuarta revolución suponía afianzarse a las ideas y desafíos trazados por él y no a las ideas de una democracia popular que promovía el socialismo importado de la Unión Soviética. Por eso fue tan incómodo para las personas e intereses que respondían a ese proyecto de matriz soviética silenciarle y olvidar los momentos en que ellos, por una parte, habían condenado la acción de Guiteras y por otra, habían pactado con Batista.⁸⁹ A pesar de la acción de esta posición, que logró ser efectiva y se demuestra aún con el escaso conocimiento que existe aún sobre él, Guiteras apareció una y otra vez de modos distintos. Lo jóvenes que atacaron el cuartel Moncada se encomendaron a él para realizar tal hazaña, nos cuenta FMH.⁹⁰ Rafael Orejón Formet, a quien Frank País le encargó organizar la lucha revolucionaria obrera en el norte de la provincia de Oriente y el primer asesinato en las Pascuas Sangrientas de 1956, publicó en 1955 un texto en que dice que Guiteras es el guía de la revolución cubana porque es socialista. Nos dice Fernando: “Fue necesario el triunfo de las ideas más revolucionarias a través del proceso práctico de la revolución, para que pudiera emerger, como un fruto más del proceso, la asunción de la estatura completa de Antonio Guiteras.”⁹¹

⁸⁹ Leonardo Fernando Sánchez un comunista radical que militaba en la Unión Revolucionaria Comunistas (la URC es el nombre que legal que adoptó el Partido Comunista de Cuba, antes de cambiarlo a Partido Popular Socialista) condenó la alianza que realizó su partido con el dictador Batista, el responsable del asesinato de Antonio Guiteras. En su programa radial, el más escuchado por la izquierda cubana, sentenció: “Cómo puedo yo aliarme con el que mató a mi hermano”. A través de su diario *Hoy*, el Partido caracterizaba a Batista como un “celoso guardador de la libertad patria, tribuno elocuente y popular... prohombre de nuestra política nacional, ídolo de un pueblo que piensa y vela por su bienestar... hombre que encarna los ideales sagrados de una Cuba nueva y que por su actuación demócrata identificado con las necesidades del pueblo, lleva en sí el sello de su valor” [*Hoy*, órgano oficial del PSP, 13 de julio de 1940 en Ignacio Uría, *Iglesia y revolución en Cuba. Enrique Pérez Serantes (1883-1968), el obispo que salvó a Fidel Castro*. Madrid, editorial Encuentro, 2011, p. 83]. Ramiro Valdés Daussá, que venía de otro partido, era un hombre de izquierda y una de las más prestigiosas figuras en Cuba como revolucionario, conversando con su amigo Juan Marinello sobre la alianza con Batista (dirigente de la URC y que formó parte del gobierno de Batista) le replicó “Yo no entiendo la dialéctica, pero yo sé quién mató a Antonio Guiteras” [Fernando Martínez Heredia en VV.AA., *Comunismo, socialismo y nacionalismo en Cuba (1920-1958)*, op.cit., p. 143].

⁹⁰ Fernando Martínez Heredia, “Socialismo soviético y socialismo cubano. El caso de Antonio Guiteras” ponencia presentada en el Seminario Internacional: “Las izquierdas latinoamericanas: Sus trayectorias nacionales y relaciones internacionales durante el siglo XX” organizado por Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello. Cuba, La Habana, del 14 al 16 de noviembre de 2016.

⁹¹ Fernando Martínez Heredia, “Guiteras y la revolución”, en *El corrimiento hacia el rojo*, op.cit., p. 226

Rubén Martínez Villena

El socialismo cubano también se nutre de algunos personajes que, como Mella, siendo integrantes del Partido Comunista, en su política práctica estuvieron más cerca de la posición socialista cubana en forja, que de la proveniente de la URSS. El destacado alumno de Fernando Ortiz “se puso del lado de los oprimidos y escogió ser sobre todo revolucionario, arrojando todas las consecuencias, y lo hizo desde su individualidad, único lugar desde donde es posible hacerlo sin mentir.”⁹² Un intelectual reconocido converso en revolucionario que en medio de una “tremenda tormenta de pueblo en rebeldía”, se sumó a ella.⁹³

Villena será importante para FMH por haber impulsado acciones de gran envergadura como el primer paro general contra la dictadura en 1931 y haber enfrentado a la posición soviética desde dentro del Partido. Su recuperación de Martí, los intercambios con Mella, Pablo de la Torriente y Raúl Roa anuncian una posición revolucionaria también raíz del socialismo naciente.

El poeta, que abandonó todo para sumarse a la lucha revolucionaria, se convirtió en el dirigente de facto del Partido, aunque se le negó la representación más alta -Secretaría General-, porque la Internacional Comunista se lo negaba por no ser proletario. Nos dice nuestro autor, retomando unos versos del otrora poeta:

«Un albañil cae de un techo, muere y ya no almuerza / ¿innovar, luego, el tropo, la metáfora?». «La revolución no es el sueño de un poeta solitario, sino la canción imponente y sombría de la muchedumbre en marcha.» Él no escribirá esos poemas, porque le ha tocado otra tarea. Pero es seguro que vendrá un tiempo en que la poesía también será repartida, y toda la gente común podrá gozar de ella, y hasta ser poeta.”⁹⁴

Pablo de la Torriente Brau

Pablo De la Torriente Brau es el cronista más famoso y subversivo de la revolución del 30. Como testigo y actor de la lucha revolucionaria, según FMH, planteó ir a la fuente de la verdadera revolución: el pueblo. Narrar los eventos desde la perspectiva de los oprimidos, de sus

⁹² Fernando Martínez Heredia, “¿Por qué Julio Antonio?”, en *El corrimiento hacia el rojo, op.cit.*, p. 171

⁹³ Fernando Martínez Heredia, “El héroe romántico de la revolución proletaria” en *La revolución cubana del 30. Ensayos, op.cit.*, pp. 196-212

⁹⁴ Fernando Martínez Heredia, “¿Por qué Julio Antonio?”, en *El corrimiento hacia el rojo*. La Habana, Cuba, editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, p. 171

subjetividades y emociones. Además de brindar fuentes primarias de una revolución en proceso, para nuestro autor, sus relatos son formulaciones del socialismo y comunismo cubano naciente. En ellos queda expresa la conciencia de que la necesidad de una revolución socialista era apenas sentida por minorías, mientras que el potencial humano que podía combatir por ella era inmenso.⁹⁵ También, “palpa el crecimiento de la protesta de los cubanos, al convertirse los frustrados en ofendidos”.⁹⁶

Su actividad no se restringe al mundo de las letras. Tiene una intensa actividad militante que le forma y le permite comprender los sucesos desde dentro de los procesos y no por fuera de ellos. No se contenta con narrar, se adentra en los dilemas de lo que se vive y; desde una convicción política, buscó formas de aterrizarlos en propuestas políticas. Entre 1930 y 1936 participó desde cinco tipos de espacios revolucionarios. 1. En 1930 con la acción estudiantil del Directorio Estudiantil Universitario. 2. En la constitución e integración a fuerzas políticas, tras la primera experiencia de lucha con el Ala Izquierda Estudiantil. 3. En la creación de organizaciones comunistas, siguiendo la política de la Internacional Comunista. 4. El abandono de la actuación desde la Internacional Comunista, asumiendo una posición socialista independiente y fundando la Organización Revolucionaria Cubana Antimperialista (ORCA), de izquierda, clandestina e insurreccionalista. 5. Como combatiente internacionalista en la Guerra de España.⁹⁷

Raúl Roa García

Raúl Roa García cumplió un importantísimo papel en la Revolución cubana de 1959 como canciller, pero también fue un personaje puente entre la revolución del 30 y la del 59 desde ese socialismo cubano que reconstruye nuestro autor.⁹⁸ Cercano a Villena, De la Torre y a Gabriel Barceló,⁹⁹ participó en organizaciones revolucionarias ligadas a la IC que desde su práctica política coincidían más con las propuestas insurreccionales socialistas que con el tránsito

⁹⁵ Fernando Martínez Heredia, "Pablo y su época" en *La revolución cubana del 30. Ensayos*. La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales-Ruth Casa Editorial, 2012, p. 163

⁹⁶ *Ibid.* p. 164

⁹⁷ *Ibid.* pp. 162 y ss.

⁹⁸ Según Frank Josué Solar, FMH ocupa hoy el rol que ocupó Roa como puente entre generaciones.

⁹⁹ Barceló fue uno de los líderes más importantes del Directorio Estudiantil Universitario. El autor reconoce su importancia, aunque no se concentra en su estudio como sí en los otros, por eso no abundamos más sobre él.

pacífico de las democracias populares.¹⁰⁰ Raúl Roa -para FMH- fue un hereje que planteó a través de la subversión de la praxis ir más allá de la camisa de fuerza ideológica de la Internacional Comunista.¹⁰¹

Bufa subversiva, su libro publicado en 1935 es para FMH el “primer libro cubano fruto de la asunción del comunismo como concepción social y política”. Centrado en el papel del movimiento estudiantil en la Revolución, contiene un análisis de la realidad social (Cuba como un país colonial sometido al capital imperialista, que junto con sus clases dominantes locales forman un bloque histórico a vencer) y una formulación de acción política, de la transformación de la revuelta en revolución para lograr una liberación nacional y social.¹⁰² Roa no logra romper con la formulación de la IC sobre el carácter de la revolución, argumentando que ésta debe ser agraria, antiimperialista y burguesa, pero guiada por el proletariado. El contenido más valioso, según nuestro autor, se da sobre todo en el planteamiento insurreccional, en especial en el acápito “Tiene la palabra el camarada Máuser”.

Vale señalar aquí, de nueva cuenta, que quien sería llamado años más tarde “Canciller de la Dignidad” le facilitó a FMH el acceso a testimonios y fuentes que le ayudaron con el estudio y comprensión de la revolución del 30.

La posrevolución

La Revolución del 30 transformó Cuba y alteró el sistema de dominación. El pueblo cubano ganó confianza en su plena capacidad para autogobernarse.¹⁰³ Sin embargo, no logró cumplir con sus objetivos más radicales, y en la medida que no triunfó y se recompuso la hegemonía burguesa neocolonial, el orden de la nueva república (neocolonial burguesa) “«generó la creencia» de que los cambios necesarios podían obtenerse por las vías institucionales, mediante

¹⁰⁰ Fernando Martínez Heredia, “Roa, *Bufa*... y el marxismo subversivo” en *La revolución cubana del 30*, *op.cit.*, p. 30

¹⁰¹ *Ibid.* p. 139

¹⁰² Fernando Martínez Heredia, “Roa, *Bufa*... y el marxismo subversivo” en *La revolución cubana del 30*, *op.cit.*, pp. 132 y ss.

¹⁰³ Fernando Martínez Heredia, “Notas acerca de economía, poder político y Estado” en *A la mitad del camino*, *op.cit.*, p. 33

luchas cívicas, sin apelar a vías revolucionarias ni a la violencia.”¹⁰⁴ De la mano del asombro y admiración por los revolucionarios radicales de los años 30 que dieron origen al socialismo cubano, está la importancia que FMH le concede al estudio de los dispositivos que cancelaron la opción revolucionaria. En la segunda república el socialismo desapareció como objetivo político expreso y la palabra *revolución*, aunque frecuentemente usada, fue despojada de sus sentido subversivo.¹⁰⁵ Por ende, y para las cuestiones concernientes a la práctica política de la Revolución de 1959, fue vital comprender qué había ocurrido, cómo se había derrotado la opción revolucionaria, cuáles habían sido los límites con los que se toparon los revolucionarios, cuáles fueron las insuficiencias de la propuesta socialista y cuáles fueron las formas en que la cultura popular asumió la dominación y de qué maneras se sostuvo la veta subversiva en condiciones tan adversas.

La Revolución del 30 gestó el socialismo cubano. A pesar de ser derrotada no fracasó -dice FMH, porque ninguna revolución verdadera fracasa.¹⁰⁶ Volvió a escena y mostró sus logros cuando la revolución de los humildes, por los humildes y para los humildes triunfó.

IV.VI. La revolución de 1959: el socialismo de Fidel y el Che

La Revolución de 1959 constituye para FMH su vida y proyecto. Por ende, es el proceso histórico que mejor conoció, que más estudió y sobre el que actuó con una posición consciente. Es la cuarta y última revolución que se sostiene hasta nuestros días la que permite comprender el socialismo en su conjunto desde una perspectiva histórica. Si hacemos caso a Enrique Florescano cuando dice que el triunfo social es la medida de lo histórico,¹⁰⁷ podemos afirmar que la victoria de la Revolución del 59 abrió una nueva posibilidad de pensar la historia de Cuba y el socialismo cubano.

Aunque fue la revolución que más estudió, es sobre la que escribió menos. Resulta una tarea pendiente ahondar en sus manuscritos para encontrar los materiales intermedios que dejó. Las

¹⁰⁴ Fernando Martínez Heredia, “Visión cubana del socialismo y la liberación” en *Andando en la Historia*, *op.cit.*, p. 56

¹⁰⁵ Fernando Martínez Heredia, “Ideas e ideologías en la Segunda República. La posición de Raúl Cepero Bonilla” en *Raúl Cepero Bonilla y la subversión de la historia*, *op.cit.*, p. 56

¹⁰⁶ Fernando Martínez Heredia, “Introducción” en *La revolución cubana del 30*, *op.cit.*, p. 19

¹⁰⁷ Enrique Florescano “De la memoria del poder a la historia como explicación” en VV.AA., *Historia ¿Para qué?*. México, editorial Siglo XXI, 2004.

pistas que pueden ayudarnos a comprender las líneas de investigación que dejó abiertas. Ese es un esfuerzo distinto al presente. Exponemos aquí tan sólo los elementos más relevantes que apuntó para la comprensión del socialismo cubano desde la Revolución del 59 y cuyos elementos recupera en su concepto de transición socialista, que estudiamos en el próximo capítulo.

Ya hemos mencionado antes las dificultades para comprender el proceso revolucionario cubano y las interpretaciones que desde fuera contribuyeron a esa confusión cuando no tergiversación. La Revolución cubana de 1959, que vino a derrumbar la segunda república neocolonial burguesa y también al capitalismo en el país, se dio en una de las regiones más avanzadas y con más contradicciones del capitalismo.¹⁰⁸ Dice FMH que ella no solo destruyó el orden dictatorial y neocolonial sino también subvirtió los límites de los pensamientos posibles en el campo revolucionario.¹⁰⁹ Detonada por un grupo de jóvenes que “ni siquiera creían demasiado seriamente que eran históricos, sino que lo eran”, entraron a ser parte de la revolución mundial y al hacerlo, se enfrentaron también a una parte muy importante de lo que se expresaba entonces como la materialización de dicha revolución.¹¹⁰

En un texto denso hace una reconstrucción del proceso histórico desde su propia concepción. Es un material importantísimo y original en el que expone sintéticamente en 13 puntos el proceso social cubano que llevó al triunfo del proyecto socialista autóctono por la acción subjetiva y no por las condicionantes estructurales ni por seguir un camino delineado previamente:¹¹¹

- 1) El sector dominante encabezado por Fulgencio Batista se consolidó en el poder logrando crear grupos de intereses a su alrededor, pero pretendió ser permanente en el poder sin un proyecto ni adscripción a los ideales y beneficios que pudieran obtener determinados sectores.

¹⁰⁸ Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che*. La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, Ruth Casa editorial, segunda edición, 2010, p. 27

¹⁰⁹ *Ibid.*, p. 48

¹¹⁰ Fernando Martínez Heredia, “El Che y el socialismo de los años ‘90” en VV.AA. *Guevara para hoy*. La Habana, Cuba, Taller internacional “El pensamiento del Che y los retos de fin de siglo” (Matanzas, 9-11 de junio de 1993), Universidad de Matanzas, Centro de Estudios sobre América, Erre Emme Edizioni, 1994, pp. 41 y 42

¹¹¹ El siguiente listado se basa en el texto de Fernando Martínez Heredia, “El proceso revolucionario cubano de 1953-1958 y su significado” en VV.AA., *Comunismo, socialismo y nacionalismo en Cuba (1920-1958)*, *op.cit.*, pp. 281-282

- 2) La oposición política profesional y amplios sectores organizados en la sociedad civil (en pos de la conservación del sistema) subestimaron la importancia de la polarización que se fue formando en la nación cubana. Los políticos no actuaron considerando que estaban en una crisis profunda y los poderes civiles se acomodaron buscando que se les garantizaran sus intereses, en espera que alguien les solucionara sus problemas.
- 3) Amplios sectores del pueblo cohesionados en políticas de simpatizantes de partidos se alejaron de la conducción de los políticos profesionales. Se hizo un vacío de conducción, demandaron una postura práctica antibatistiana, repudiaron a los partidos políticos profesionales y desearon participar ellos mismos en una nueva política.
- 4) Una cultura política intensa y alta. La condición cubana previa a la revolución en materia de cultura política tenía una continuidad ideológica entre la nación, la patria y el radicalismo político. Una antigua y muy extendida cultura del debate político e ideológico relacionada con intereses, ideales y organizaciones. Un gran dinamismo de la cuestión social, de las formas organizativas y de su relación con las políticas prácticas y el pensamiento político desde el siglo XIX. Además, medios masivos de comunicación y formación de opinión pública con un extraordinario alcance, calidad, implantación e influencia.
- 5) La hegemonía en la segunda república burguesa neocolonial poseía un momento de consenso que era muy complejo y eficaz, pero su naturaleza exigía mantener la institucionalidad y las creencias en su perfectibilidad o sus cambios mediante sus propios mecanismos.
- 6) El asalto al cuartel Moncada, y lo que después se conoció sobre sus actores e ideas, constituyó una aparición potencialmente decisiva en el vacío político del momento. La conducta posterior de Fidel Castro y los Moncadistas logró conjuntar y articular en modo creciente a la población que se oponía a Batista (punto 3).
- 7) Fidel y el Movimiento 26 de Julio partieron de la fuerza política más representativa de los anhelos de la población políticamente activa, la Ortodoxia, y de ahí reclutaron a la mayoría de sus primeros miembros, pero esto fue modificándose a lo largo del tiempo. Antes del Moncada, el “Chibasismo” fue un referente ideológico de los conspiradores; desde que surgió el Movimiento 26 Julio, la Ortodoxia era el lugar preferente para reclutar, reivindicando la vertiente más radical de las ideas y del movimiento ortodoxo como parte de

la identidad del Movimiento sin tener vínculo directo con la ortodoxia; después del “Granma”, la ortodoxia perdió los papeles que cumplía; en la insurrección dejó de ser invocada.

- 8) En el proceso guerrillero aparecieron y se fueron multiplicando los nuevos actores políticos procedentes de los sectores más humildes. Ellos pusieron su disposición de luchar y sus reivindicaciones con la esperanza de que fueran satisfechas en el gran movimiento político (FMH insiste que de este elemento se podría desarrollar un estudio de la conciencia y la política cubana en general).
- 9) Fidel se convirtió en un líder cuya conducción se fue profundizando y llenando cada vez más de significaciones en cada etapa del proceso: “La llamada falta de ideología del “26”, que decía no a la política anterior al 10 de marzo, no al capitalismo, y no era comunista, se encarnaba muy bien en un héroe carismático y no en un programa”.
- 10) La dictadura no logró ser “algo más que un grupo de aventureros”. No movilizó ideológicamente a sus fuerzas militares, políticas y cívicas, y la represión fue insuficiente primero, y bestial y muy antipopular después.
- 11) La acertada estrategia política de Fidel consistió en a) Deslegitimar siempre al enemigo. b) No hacer alianzas opositoras en la práctica, sin atacar ni polemizar con otras fuerzas. c) No presentar ni aprobar programa alguno después de *La Historia me Absolverá*. d) Formar sus fuerzas con individuos no afiliados a partidos y otros procedentes de partidos con los cuales no se pactaban nada. e) Ofrecer la unidad desde posiciones de principios, aunque no fuera viable, primero, y después de agosto del 58, desde una posición de fuerza, porque ya se acercaba la victoria. f) No hacer concesiones para lograr arreglos políticos de la situación, lo que acrecentó la confianza del pueblo y la novedad que él proponía. g) Practicar y enseñar a los suyos una política de principios, relacionada íntimamente con una moral y aplicada con gran flexibilidad. h) Luchar por tomar todo el poder y forjar instrumentos idóneos para ejercerlos.
- 12) La estrategia de guerra atinada de Fidel que logró a) Imponer el medio rural como central para la guerra. b) Articular todas las formas de lucha armada bajo la prioridad de la lucha rural. c) Centralizar en su persona toda la dirección de la insurrección. d) Aferrarse a la táctica escogida de guerrillas para constituir una fuerza de columna, partiendo de una zona

concentrada en la Sierra Maestra en la que se ejercía su control y era su base territorial, para de ahí operar con fuerzas de gran movilidad en busca de destruir las fuerzas vivas y la capacidad operativa enemiga y de hacer invasiones desde la columna madre, cada vez más extendida por el país. e) Relacionar íntimamente la guerra con la política revolucionaria y con una moral revolucionaria. f) Forjar un instrumento revolucionario: El Ejército Rebelde, caracterizado por su disciplina, ideológicamente unido, entregado a la causa por sobre todo, capaz de heroísmos y de sacrificios cotidianos, con sentido de misión trascendente y fuente de cuadros para el futuro ejercicio del poder. g) Darle significado político público a sus acciones guerreras y concederle gran importancia a la propaganda.

- 13) La victoria político-militar de enero de 59 permitió iniciar una nueva época que enfrentó la democracia contra la dictadura. El triunfo significó una acumulación de fuerzas revolucionarias contra el sistema capitalista neocolonial. La revolución se apropió de todos los factores materiales y espirituales importantes, incluidos los símbolos nacionales. Sus actos y declaraciones tan radicales tuvieron el efecto de fortalecerla.

Este listado sobre el proceso de la Revolución no es una simple reconstrucción histórica consensuada por círculos académicos cubanos o latinoamericanos, es una posición militante que pone el centro en la comprensión de ese proceso como uno en el que el socialismo se va desarrollando, tomando fuerza, de proyecto de un grupo a movimiento histórico masivo que se sostendrá triunfante y en el poder hasta el tiempo presente. Proceso que a continuación nos concentramos en exponer en torno al carácter, vía de la revolución (en términos históricos ahora, y en términos teóricos, como propuesta de transición socialista en el siguiente capítulo) y los elementos generales de un cambio radical con la toma del poder y desde las formulaciones teóricas de los máximos exponentes del socialismo cubano, Fidel Castro Ruz y Ernesto Guevara de la Serna, según FMH.

Carácter y vía de la revolución

El carácter y vía de la revolución son dos elementos fundamentales de una revolución. En el caso cubano la importancia de su estudio es aún mayor si se toma en cuenta que es “el primer país de Occidente que realizó una revolución anticapitalista autóctona, y el único que, sacando fuerzas de ella, mantiene un poder de transición socialista en Occidente”.¹¹²

¹¹² Fernando Martínez Heredia, “Anticapitalismo y problemas de la hegemonía” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa, op.cit.*, p. 214

En cuanto a su carácter, la Revolución cubana es un caso específico de revolución socialista-comunista latinoamericana de liberación nacional, antimperalista y productora de cambios muy profundos y sistemáticos de la sociedad y los individuos.¹¹³ Desde su comienzo, la liberación nacional fue parte del socialismo, imprescindible para eliminar el dominio extranjero, garantizar la soberanía y la autodeterminación, lo cual también le confirió su carácter antiimperalista (ambos elementos se fueron delineando desde José Martí).¹¹⁴ Es un proceso de redistribuciones sucesivas de la riqueza social que implica una relación de nuevo tipo entre economía y sociedad, con predominio de los vínculos solidarios sobre el egoísmo, el lucro y el individualismo.¹¹⁵ De esas características sucesivas se logró una humanización y pacificación de la existencia, disminución de las diferencias sociales y la realización de proyectos soberanos de desarrollo nacional. Y, como elemento indisociable y decisivo del socialismo, está el protagonismo popular masivo.¹¹⁶

Estas características distintivas marcaron el modo en que el socialismo cubano se enfrentó y adecuó, desde sí mismo, a dos órdenes de condicionantes, el socialismo internacional existente y las “tareas” a realizar por la transición socialista, dando un peso mayor a su propio proyecto socialista como transición que al externo, con el cuál debió de hacer alianzas de primera importancia. No se hizo socialista por oposición a Estados Unidos ni por que la Internacional Comunista se lo exigiese, sino por asumir políticamente un camino propio: “Su especificidad ha sido más fuerte que la enemistad norteamericana y que sus vínculos con el socialismo real.”¹¹⁷

¹¹³ Fernando Martínez Heredia, “Desconexión, reinserción y socialismo en Cuba” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa*. Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, pp.123-124 Como hemos desarrollado a lo largo de toda la investigación, socialismo y comunismo son parte de un mismo proceso. Aquí hemos decidido presentarles en su unidad *socialismo-comunismo* para hacer explícito que no nos estamos refiriendo a una parte solamente.

¹¹⁴ Cfr. Pedro Pablo Rodríguez, “La idea de liberación nacional en José Martí” en *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 49-50, febrero, 1971 La “Revolución Cubana resolvió el problema trágico del desencuentro del socialismo comunista con la complejidad de las culturas de rebeldías del mundo, que se expresa entre las luchas de clases y nación y la liberación nacional” [Fernando Martínez Heredia en VV.AA., *Comunismo, socialismo y nacionalismo en Cuba (1920-1958)*, Massón Sena, Caridad (compiladora). Cuba, La Habana, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2013, p. 245]

¹¹⁵ Fernando Martínez Heredia en entrevista de Cynthia Barrera Valdés, “Marxismo, pensamiento y ciencias sociales en Cuba contemporánea” en *A viva voz, op.cit.*, p. 117

¹¹⁶ Cfr. Fernando Martínez Heredia, “Cuba: problemas de la liberación, el socialismo, la democracia” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa, op.cit.*, pp.97-98

¹¹⁷ Fernando Martínez Heredia, “Desconexión, reinserción y socialismo en Cuba” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa, op.cit.*, pp.123-124

En cuanto a la vía, recuperando los planteamientos pendientes que se formularon en la Revolución del 30, fue insurreccional desde sus primeros momentos. Para sus dirigentes era imprescindible ello, porque solo así se podría conmover a la población entera del tipo de cambio que se quería desatar y garantizar que fuese duradero y radical. El Movimiento 26 de julio combinó tareas conspirativas para la insurrección con la vinculación de protestas sociales y el malestar político inmenso de 1955 y 1956. Los combatientes “pudieron levantarse contra el sistema, a pesar de su inicial debilidad, porque se apoderaron de todo el potencial subversivo que hasta entonces neutralizaba la hegemonía burguesa neocolonial, y de toda la historia revolucionaria del país.”¹¹⁸ Es importante destacar que en la visión de FMH sobre la revolución iniciada en 1959 plantea que las grandes transformaciones, los nuevos escenarios creados y las grandes modificaciones en las personas, suponen una compleja relación entre la base y el proceso que la violentó.

Con un fin inmediato -derrocar a la dictadura- Fidel encabezó un movimiento contra todo el sistema de dominación existente.¹¹⁹ Un proceso en el que la insurrección no fue planteada desde un inicio, sino que fue apareciendo poco a poco, conforme el proceso de oposición crecía y se deslegitimaba el enemigo. Cuando la legalidad de la dictadura cambió de *facto* a *iure*, Fidel Castro asume las condiciones de legalidad establecidas y juega con ellas. Decía “Y si nos cierran las puertas, nos veremos obligados a hacer la guerra”, lo cual, le generó inmediatamente, desconfianza a revolucionarios como Frank País. Al mismo tiempo, divulgaba sus ideas a través del periódico *La Calle*, dirigido por Luis Orlando Rodríguez, que contaba con registro legal de publicación. El manifiesto del 26 de Julio, con un lenguaje sencillo para la gente, es publicado en la revista *Bohemia*. Ahí plantea las ideas claves: se trata de una revolución de los humildes, para los humildes y por los humildes y es el chibasismo sin politiqueros ni latifundistas. Nos recuerda FMH que en el estudio de la historia hay que estudiar en todo momento todos hechos, aun los que parecen inconcebibles.¹²⁰

Ya en 1956 la política insurreccional tomó forma y se expresó diáfananamente. Comenzó una nueva época en la que la revolución tuvo que romper una y otra vez los límites de lo posible: “desatar las capacidades del pueblo para cambiar al país y cambiarse a sí mismos, levantar un

¹¹⁸ Fernando Martínez Heredia, “Visión cubana del socialismo y la liberación” en *Andando en la Historia*, *op.cit.*, p. 57

¹¹⁹ Fernando Martínez Heredia, “Revolución cubana, Fidel y el pensamiento latinoamericano de izquierda” en *A la mitad del camino*, *op.cit.*, p.177

¹²⁰ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, domingo 15 de enero de 2017

poder muy grande y organizado, destrozaron a la geopolítica y protagonizaron una gigantesca herejía respecto a lo que se consideraban los axiomas del pensamiento revolucionario”.¹²¹

La revolución de 1959 es una revolución anticapitalista de liberación verdadera, “desde los ideales comunistas occidentales transmutados en el Caribe en organización político-militar de masas en rebelión, que pasaron de la enajenación mercantil neocolonial a la creatividad liberadora y al poder”.¹²² Con el triunfo se profundizó y radicalizó como una revolución social trascendente:

El gobierno derribado era ilegítimo, pero la revolución hizo desaparecer y sumió en el desprecio a todas las formas políticas precedentes. Se implantó un régimen político nuevo en el país y en América, que buscó sus fundamentos de derecho en el propio hecho revolucionario y en ideas muy radicales procedentes de la tradición nacional popular y de luchas por la justicia social, y asumió el ideal socialista. El nuevo régimen fue capaz de conducir y exacerbar el profundo nacionalismo cubano en una dirección socialista de liberación nacional y antimperialista.¹²³

“Pero la revolución exigía incontables revoluciones”, nos dice FMH.¹²⁴ El carácter y la vía no se consuman con la toma del poder, sino que ellos mismos requieren enfrentar nuevos escenarios. El triunfo mismo implicó y conllevó una gran transformación cultural que fue entrelazada con la gran unificación que la supone. La victoria permitió una reconfiguración del sentido de la historia, en la que los nuevos revolucionarios triunfantes lograron reconocerse como los sucesores de los revolucionarios de épocas previas. De ahí que Fidel en 1968 hable de cien años de lucha y manifieste que aquellos que hicieron la revolución son las mismas personas que en otro tiempo combatieron por la nación cubana. Formulación que chocaba con los prejuicios de las fuerzas dogmáticas que negaban asumir como propias las gestas previas, por considerarlas no proletarias ni socialistas:

Por eso podemos afirmar que desde el 10 de Octubre de 1868 hasta hoy, 1968, el camino de nuestro pueblo ha sido un camino interrumpido de avance, de grandes saltos, rápidos avances, nuevas etapas de avance y nuevas etapas de avance.

¹²¹ Fernando Martínez Heredia, “Palabras inaugurales”, en VV.AA., *Comunismo, socialismo y nacionalismo en Cuba (1920-1958)*, op.cit., p. 38

¹²² Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che*, op.cit., p. 34

¹²³ Fernando Martínez Heredia, “La alternativa cubana”, *El corrimiento hacia el rojo*, op.cit., p. 17

¹²⁴ Fernando Martínez Heredia, “Cultura y revolución” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa*, op.cit., p. 185

Tenemos sobrados motivos para contemplar esta historia con orgullo. Tenemos sobrados motivos para comprender esa historia con profunda satisfacción. Nuestra historia cumple cien años.¹²⁵

Hay una continuidad gracias al triunfo de la última revolución. Antes podía existir una continuidad simbólica, mas con el triunfo la victoria la hizo palpable.¹²⁶ Se trata de una inversión histórica, en la que la emergencia de los oprimidos y dominados de todos los tiempos abre un espacio del pasado hasta entonces clausurado.¹²⁷ Con esta inversión, la historia desata el principio unificador del conjunto social que hoy se sabe triunfante. Su unidad se llega a convertir en un mito. Una unidad de las fuerzas revolucionarias y la del pueblo parece ser una sola, y suele considerarse que la primera precede a la segunda, aunque la experiencia cubana nos enseña que es en sentido inverso. En la historia del proceso insurreccional, lleno de tensiones y pugnas, la posición del propio comandante en jefe del Ejército Rebelde que pregona “no preguntamos “¿De dónde vienes? si no “¿Quieres luchar?” demuestra su negación a aceptar la unidad de cualquier tipo y su esfuerzo por aglutinar en sus filas a elementos de otra organización con la que no planteaba dialogar.¹²⁸ Dice FMH, Fidel “siempre quiso la victoria, pero no siempre la unidad ¿Por qué? Porque no quería cualquier tipo de victoria. Es simple.”¹²⁹ La idea de la acción política y la comprensión del terreno en que se estaba moviendo le daban una conciencia clara que sólo teniendo tanto poder que el triunfo apareciera como inminente, iba a arrastrar a las demás fuerzas a unirse con él.

Con una comprensión original del proceso que va de la insurrección al triunfo, nuestro autor demuestra que la Revolución cubana, como toda revolución, tuvo una función unificadora, más allá de la política de alianzas de las fuerzas revolucionarias que fue sumamente compleja. En el caso cubano -y tal vez de otras revoluciones- lo relativo al complejo proceso que permitió la unidad queda opacado por su consumación y por el triunfo. La noción “Nos faltó la unidad siempre, ahora que la tenemos es que estamos bien”, tan necesaria en un país asediado permanentemente por una invasión imperialista, va de la mano del triunfo que eclipsa las

¹²⁵ Fidel Castro Ruz, “Discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro Ruz en el resumen de la velada conmemorativa de los Cien Años de Lucha, efectuada en la Demajagua, monumento nacional, Manzanillo, Oriente, el 10 de octubre de 1968” [<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1968/esp/f101068e.html>].

¹²⁶ “Porque los revolucionarios de hoy encontramos un camino preparado, una nación formada (...) Y a la actual generación le correspondió el privilegio de haber llegado a la etapa en que el pueblo al fin, al cabo de 90 años, se constituye en poder, establece su poder.” [*Ibid.*].

¹²⁷ Walter Benjamin, “Tesis XVIII” *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, *op.cit.*, pp. 29-30

¹²⁸ *Cfr.* Frank Josué Solar, *op.cit.*

¹²⁹ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, domingo 15 de enero de 2017

tensiones y contradicciones de todo el proceso y tiende a que desaparezcan o se oculten las diferencias reales.¹³⁰

En un muy poco tiempo, la conmoción social avanzó con la acción tenaz de la dirección del Movimiento 26 de Julio que logró instaurar medidas sumamente radicales en un lapso de tiempo cortísimo.¹³¹ La participación masiva de las grandes mayorías de la población fue clave en esa radicalización en tiempo tan breve. En el plano de la acción político militar un suceso determinante fue la destrucción del aparato militar, represivo y político del sistema, gracias a la cual se hizo viable el avance de todas las otras medidas. La destrucción del aparato represivo del régimen se conjugó con el armamento general de todo el pueblo y con la incorporación de los jefes guerrilleros al mando de nuevo ejército revolucionario. Con este cambio, para FMH, ocurrió un cambio extraordinario en el que: a) El sujeto que se sometía al orden quedaba armado y entrenado, como parte de una inmensa falange de fuerza política y moral. b) El nuevo instrumento eficaz para ser utilizado en todas las tareas revolucionarias, igualaba en el trato a sus miembros y los medía con un mismo rasero. d) Esta nueva relación de ejército revolucionario y milicias populares se convirtieron en una agencia de socialización de adolescentes y adultos; “El proceso de proletarización de grandes grupos humanos cumplido por la Milicia (...) ayudó a quebrantar el orden de las cosas (...) le brindó seguridad al individuo y extendió el alcance de su confianza”. e) Fue una gigantesca escuela de revolucionarios de tendencia socialista.¹³²

En cuanto a las grandes transformaciones que logró la revolución, FMH hace un análisis muy importante de sus impactos. Sentencias contundentes expresan un conocimiento profundo del proceso, una posición política clara, una concepción teórica que le permite mostrar luces de una visión que puede ser desarrollada para la comprensión de las relaciones entre estructura y superestructura y el papel de la praxis en la transformación social. En su estudio insiste en cómo la acción consciente de la vanguardia revolucionaria hizo una modificación radical de las estructuras del país.¹³³ El poder revolucionario y la soberanía popular impusieron un nuevo orden. El Estado terminó por ser tomado totalmente y reorganizado a fondo para ser capaz de servir a la Revolución, con el mando de la economía, de las cuestiones fundamentales de la reproducción social y de otros elementos básicos. En poco tiempo quedaron fuera del juego las

¹³⁰ *Ibíd.*

¹³¹ Fernando Martínez Heredia, “El mundo ideológico cubano de 1959 a marzo de 1960” en *Andando en la Historia*, *op.cit.*, p. 208 y ss.

¹³² Fernando Martínez Heredia, “La fuerza del pueblo” en *Andando en la Historia*, *op.cit.*, pp. 242 y ss.

¹³³ Fernando Martínez Heredia, “El ejercicio de pensar” en *El ejercicio de pensar*, *op.cit.*, p. 153

posiciones ideológicas y teóricas opuestas al nuevo poder, o consideradas no aceptables por el ambiente reinante.¹³⁴ La ideología revolucionaria conjugando el patriotismo radical, el antiimperialismo y la justicia social completa e inmediata, delineó un tipo de socialismo propio.¹³⁵ En lo general, esa ideología sobredeterminó a las teorías y a las prácticas profesionales e intelectuales de toda la población. La Revolución se apoderó y encarnó en sí los símbolos y las acumulaciones culturales de la nación, expropiándole a las clases dominantes la parte que habían usufructuado durante la república.¹³⁶

Las fuerzas creadoras de la revolución desataron una inmensa herejía que rompió con los límites de lo posible, la esperanza y la conciencia populares de que era posible intentarlo todo, se tornaron fundamentales. Para FMH, la modernización y la civilización eran un sueño que se comenzaba a hacer realidad por fuera de lo que ellas podían significar bajo un esquema de dominación. Los cambios se tornaron en permanentes y de ahí en costumbres.¹³⁷ Entre ellos señaló, en diversas ocasiones, cuestiones relativas al lenguaje, a la superación y realización humana que encontró la gente de múltiples maneras como la atención médica, el aprender a leer, el ejercicio, etc., las nuevas ideas y creencias que predominaron, el ejercicio pleno de una subjetividad negada.

Una revolución tan radical que en de modo constante, tendría como tensión y encrucijada regresar al capitalismo, absorbiendo y asimilando algunos de los elementos que ella desató o profundizarse más, radicalizándose y derribando cada obstáculo con más revolución.¹³⁸

Fidel y el Che

En una dimensión personal Fidel y el Che son los más importantes actores la Revolución de 1959 y los creadores del socialismo cubano. Guerrilleros, organizadores de una insurrección, combatientes internacionalistas, dirigentes de un Estado socialista y de la primera revolución socialista de liberación nacional de América Latina, fueron desarrollando a partir de esas

¹³⁴ Fernando Martínez Heredia en entrevista de Cynthia Barrera Valdés, "Marxismo, pensamiento y ciencias sociales en Cuba contemporánea" en *A viva voz, op.cit.*, p. 118. El énfasis es nuestro.

¹³⁵ Fernando Martínez Heredia, "El mundo ideológico cubano de 1959 a marzo de 1960" en *Andando en la Historia, op.cit.*, p. 208 y ss.

¹³⁶ *Ibid.* p. 208 y ss.

¹³⁷ Fernando Martínez Heredia, "El largo año 68" en *A la mitad del camino, op.cit.*, p. 19

¹³⁸ Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che, op.cit.*, p. 55

funciones y por las tareas que demandaban, una formulación teórica del socialismo por los medios que tenían y que se juzgaban más eficaces para desatar la movilización popular.¹³⁹ La muerte temprana del Che marcó tajantemente esta historia. Las funciones que cada cual tuvo que desarrollar fueron también distintas. Pero el pensamiento puede considerarse, sino idéntico, sí en una unidad y en el mismo sentido.¹⁴⁰ Afirmar esto significa tomar distancia de las historias que han querido mostrar diferencias entre ellos, intrigas y mitos en contra de uno u otro, para sacar frutos de la disociación, hablando de Fidel como dictador, del Che como trotskista o cualquier otra versión que tenga complementarias consecuencias. Implica concebirles también, en su par, como los grandes sistematizadores de una tradición *cubana* y latinoamericana. Sostener las líneas de continuidad que se dan desde la posición de Fidel y el Che en los primeros años, con los momentos en que Fidel asume la transición socialista tras la muerte del Che. Asumir un elemento de su socialismo (de ambos) el internacionalismo revolucionario y no como un aventurerismo individual. De igual forma, significa reconocer en sus particularidades, los énfasis que las circunstancias les impusieron y las formas con las que cada uno las enfrentaron.

Che y Fidel, dice FMH, “pusieron al marxismo en español”.¹⁴¹ Con esa frase expresa que la hazaña de ambos fue darle vida a una propuesta de liberación, comunista, de liberación nacional, igualitarista, occidental, insurreccional e internacionalista, con base en el marxismo, la historia y las acumulaciones culturales de Cuba. Esto es, un marxismo rebelde, creador y hereje que para ser y para abrir una propuesta de liberación para toda América Latina, tuvo que tomar distancia de aquello que en ese tiempo se consideraba como marxismo y propuesta de nueva sociedad. Su vigencia parece muy débil. Sin embargo, para el autor seguirá siendo la gran alternativa viable frente al capitalismo.

El estudio del Che fue un tema fundamental que desarrolló nuestro autor a lo largo de su vida. Se expresó en gran medida en el libro que ganó el premio extraordinario de ensayo Casa de las Américas en 1989, pero su investigación es más grande, expuestos en un diverso y amplísimo conjunto de materiales, exposiciones, charlas en diversos espacios. En el caso de Fidel, su estudio, conocimiento y cercanía serán permanentes y profundos, pero evitó hablar de él, citarlo y

¹³⁹ Una afirmación importante que no fundamental más y que insinúa más que otra cosa, deja saber que en los primeros años Fidel y el Che fueron parte de un equipo informal dirigido por Fidel para planear las cuestiones fundamentales en los primeros meses “casi una conspiración radical dentro de la Revolución” [*Ibid.*, p. 43]

¹⁴⁰ *Ibid.*, p. 45

¹⁴¹ Fernando Martínez Heredia en entrevista de Yohanka León del Río, “Conversación sobre los años sesenta” en *A viva voz, op.cit.*, p. 103

exponer sus pensamientos para no *cubrirse con él*, por la modestia misma e insistencia de Fidel para evitar que su persona fuera idolatrada y porque las ideas de Fidel, cuando era el mando principal de la revolución no reclamaban un estudio. Mas los últimos materiales que escribió dan pistas de una visión muy acabada que tenía en torno al pensamiento de Fidel.

Fidel Castro tiene un legado distinto al del Che, y en general, al de los pensadores marxistas. Es el principal intelectual de un pueblo por más de 50 años. “Cambió los lauros de pensador famoso por los de educador popular, y por ser motor de que los humildes se apoderaran de la vida, la liberación y la cultura”.¹⁴² Para FMH, Fidel es el mayor aportador a las cuestiones de la transición socialista en la historia de América, el gran político y dirigente de la revolución cubana, el forjador de la unidad política de los revolucionarios y un importante líder revolucionario a nivel internacional.¹⁴³ En Fidel se representa para la población cubana la dialéctica de poder de sí mismos y de poder de la Revolución”.¹⁴⁴

En cuanto al legado del Che -que también estudiamos en el siguiente apartado en relación a su concepción de la transición socialista que incorpora nuestro autor- destaca una posición revolucionaria anticapitalista, con raíces propias en América Latina, que logra articular con el marxismo en una praxis revolucionaria para enfrentar el orden vigente.¹⁴⁵ El Che formula una concepción de revolución socialista, de liberación y de la transición del capitalismo al comunismo que, para FMH, aún tiene vigencia.¹⁴⁶

Estudiar los elementos y aportes de Fidel y el Che al socialismo cubano resulta una tarea inédita que, además, rebasa los objetivos de este trabajo. Enunciar el papel de ambos en la comprensión del socialismo cubano en clave histórica según FMH, tan sólo plantea ubicar el rol que ambos tienen como sus grandes sistematizadores y realizadores. Desde la visión de nuestro autor, ellos no representan un pasado -a pesar de su extinción física-sino que siguen teniendo vigencia en el mundo actual, en tanto el socialismo cubano sigue siendo una propuesta abierta y en diálogo con toda la región y el mundo tercero.

¹⁴² Fernando Martínez Heredia, “Fidel en quince líneas” en *A la mitad del camino, op.cit.*, p. 176

¹⁴³ Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che, op.cit.*, p. 45

¹⁴⁴ Fernando Martínez Heredia, *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa, op.cit.*, p. 297

¹⁴⁵ Fernando Martínez Heredia, “Che pensador de la praxis” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa, op.cit.*, pp. 79-81

¹⁴⁶ Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che, op.cit.*, p. 35

El primer capítulo de esta investigación se concentró en reconstruir la historia de vida de FMH, entretrejiendo el proceso revolucionario con su vida, acciones e ideas. Luego nos adentramos en el estudio de su pensamiento en relación con el marxismo, los puntos básicos de su concepción que conforman un marxismo original, que él llamó de nuevo tipo y que, confrontando y rompiendo las estructuras del pensamiento dominante, se aboca a pensar las revoluciones como desafío de superación del capitalismo. Militante revolucionario y comunista cubano, su pensamiento tiene como suelo y preocupación fundamental su país. Inmerso y apasionado por su historia, descubre a través de ella las raíces de la propuesta socialista de liberación nacional que, desde el Movimiento 26 de Julio y tras el triunfo, el nuevo gobierno revolucionario desarrolló en Cuba como síntesis de la historia de las luchas y de las revoluciones predecesoras. Por ende, este capítulo se ha concentrado en estudiar los elementos puntuales que, dentro de la visión general de nuestro autor, tienen las revoluciones cubanas desde la apropiación de la revolución de 1959 y la formulación de un proyecto socialista que, más allá de la distancia con el socialismo soviético, es sobre todo “el primer acto de una nueva revolución latinoamericana que alcanzará el socialismo”.¹⁴⁷ Su concepción de transición socialista constituye el mayor esfuerzo en ese sentido, y por ende, es el tema de nuestro siguiente y último capítulo. Antes de pasar a él, resulta importante señalar que, en los últimos momentos de su vida, el estudio de la historia de Cuba y las tensiones entre revolución y posrevolución fueron temas a los que mayor importancia concedió. Deteniéndonos en uno de esos últimos materiales, encontramos una sentencia que esclarece su posición en el estudio de la historia de las revoluciones: “Toda historia verdadera de revolución es subversiva, porque desafía el presente y ayuda a guiar y desatar el futuro”.¹⁴⁸

¹⁴⁷ “Presentación” en *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 39, abril de 1970, p. 6

¹⁴⁸ Fernando Martínez Heredia, “Los más humildes también crearon la nación”, *op.cit.*

V. Transición socialista y revolución

*Absurdo suponer que el paraíso
es solo la igualdad, las buenas leyes
el sueño se hace a mano y sin permiso
arando el porvenir con viejos bueyes*
Silvio Rodríguez, Llover sobre mojado

Ir más allá de lo posible es el sello de la revolución socialista¹
Fernando Martínez Heredia

Pensar y hacer la revolución constituye, como síntesis, el caminar de Fernando Martínez Heredia. En esa unidad se entreteteje su práctica política local e internacionalista, su estudio y trabajo teórico individual y colectivo, desde un marxismo original y la recuperación de la tradición socialista latinoamericana, a contracorriente de los planteamientos de la Internacional Comunista y del pensamiento socialista de matriz europeo. En distintos momentos de su vida, de acuerdo a los problemas que enfrentó la Revolución tuvo desarrollos diversos. Como ya hemos dicho, complementarios y no contradictorios. Varían las insistencias, énfasis, puntos de debate y contextos. Parte de un horizonte histórico común y de un desafío que se sostiene vigente.² Así, podemos ubicar un primer momento en sus años de combate en que la enunciación del socialismo se hace desde una práctica que en el combate mismo iba afinando su radicalidad, en el que las nociones de socialismo existían, pero no de modo deliberado, sino que iban siendo incorporadas a partir de las formas de educación y militancia que tenía el Movimiento 26 de Julio. Un segundo momento corresponde al del triunfo y primeros años de la revolución en el que el socialismo empieza a ser pensado desde las tareas de un nuevo gobierno y un movimiento que empieza a efectuar lo que parecía imposible. Un tercer momento es el del Departamento de Filosofía, en el que las experiencias previas, el estudio, los intercambios y la acción se conjugan en una reflexión de la que *Pensamiento Crítico* será la expresión más acabada. Luego vienen los años 70 y el debate es entre ideales y racionalidad, entre las relaciones del poder

¹ Fernando Martínez Heredia, “Visión cubana del socialismo y la liberación” en *Andando en la Historia*. Cuba, La Habana. Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello. Ruth Casa Editorial. 2009, p. 63

² La argumentación de FMH es cuidadosa. Algunas veces no es tan explícita como otras. Depende muchas veces del interlocutor y del cuidado académico. Mientras en algunos espacios pudiera defender explícitamente la necesidad de que los revolucionarios piensen la actividad, llega en otros momentos a escribir argumentaciones, sobre el socialismo al decir “si se quiere comprender y utilizar el concepto, pero sobre todo para examinar mejor las opciones que tiene la humanidad” [Fernando Martínez Heredia, *Socialismo*. México, Ocean Press- Ocean Sur. Col. Pensamiento socialista. 2008, p. 15]

y el proyecto; serán el cuarto momento. La ofensiva mayor de FMH viene con la publicación de su primer libro *Desafíos del socialismo cubano* (1988), con el que entra de manera más fuerte y explícita en el debate,³ y desde ahí continuará hasta sus postreros días en lo que puede considerarse el quinto y último momento.

V.I. En torno a la revolución

Antes de adentrarnos en lo central, exponer la concepción de socialismo de FMH y la propuesta de pensarlo como *transición socialista de liberación nacional*, presentamos los elementos más significativos de lo que significa para él *revolución*. En su caso, *revolución* es indisociable de socialismo, su diferenciación en este texto es tan sólo una forma de introducir un tema que aparece sumamente ajeno y desconocido. Presentar *la revolución* es entonces una forma de plantear que *socialismo* es *revolución* y no un elemento previo que instauro un régimen producto y negación de ella.

La revolución como fuerza. En las revoluciones ocurren enormes liberaciones de fuerzas. Ellas desatan acciones, ponen en movimiento a los sujetos y desatan sus poderes, fuerzas destructoras y creadoras. Para romper la inercia de lo existente, para superar lo que aparece como estático es imprescindible que se conjuguen fuerzas extraordinarias, mismas que no viene de un lugar ajeno, sino de la acción de quienes se les había castrado ese poder y cuyas fuerzas se limitaban a la reproducción de lo existente. Este elemento es fundamental en la comprensión -posible

³ Los límites y objetivos del presente ensayo nos impiden ahondar de manera profunda en la vida y el contexto de FMH. A lo largo del trabajo, y sobre todo en lo que tienen que ver con el desarrollo teórico del socialismo trataremos de mostrar algunos sucesos claves. Para adentrarse en la vida de este intelectual revolucionario cubano pueden consultarse, al menos, las siguientes obras de su autoría: “La escritura y la revolución” en *Si breve... Pasajes de la vida y la Revolución*. Cuba, Letras cubanas. col. Ensayo, 2010, pp. 9-23); “Un muchacho del interior” en *Ibid.* pp. 238-241); “Todavía no he recorrido la mitad del camino” en *A la mitad del camino*. Cuba: La Habana, Editorial de Ciencias Sociales. 2015, pp. 292-295); “A cuarenta años de *Pensamiento Crítico*” (tomado de la intervención en la mesa de Debate “marxismo y revolución a 40 años de la fundación de la revista *Pensamiento Crítico*”. Actividad convocada por el instituto “Juan Marinello”, la Cátedra “Antonio Gramsci”, la Casa de las Américas, la revista *Temas* y el taller “Revolución Bolchevique, historia de la URSS y Cuba. Análisis crítico socialista desde el siglo XXI”), en *Crítica y emancipación: Revista latinoamericana de Ciencias Sociales*. Buenos Aires, Clacso. Año 1, no. 1 (jun. 2008) y las entrevistas: Néstor Kohan, “Cuba y el pensamiento crítico” en *A viva voz*. La Habana, Cuba. Editorial de Ciencias Sociales. 2010, pp. 5-29; Yohanka León del Río, Yohanka, “Conversación sobre los años sesenta” en *Ibid.* pp. 71-104; Julio César Guanche, “El poder debe estar siempre al servicio del proyecto” en *El ejercicio de pensar*. Cuba, Ruth Casa editorial y Ciencias Sociales. segunda edición. 2010, pp. 49-70) y Emir Sader “Entrevista a Fernando Martínez Heredia. *Crítica y Emancipación*. Argentina, primer semestre de 2013, número 9, pp. 105-151.

tautología, necesaria explicación- en tanto las revoluciones han quedado ausentes del debate y el estudio. Revolución como fuerza, más precisamente, como liberaciones de fuerzas, significa la ruptura de los equilibrios en las relaciones sociales. Alteración que lleva a que quienes dominan no puedan hacerlo y que las fuerzas que se activan, por tanto, posibiliten a los sujetos sociales actuar de modo distinto al establecido.

La revolución como victorias sobre lo posible. Son desafiantes, impredecibles, porque en el terreno de lo que aparece como real, como posible, aparecen como errores cuando no como sorpresas. Resultan ser increíbles, en un inicio para quienes luchan y para quienes las enfrentan. “Parece un axioma que las revoluciones no son posibles en esta época. En realidad, las revoluciones siempre son victorias contra lo posible”,⁴ porque ellas son enormes condensaciones de tiempo (de lo que hablaremos más adelante).

La revolución como proceso incesante. Ligado a su *imposibilidad*, reclama para quienes se proponen desatarla, no renunciar e ir más allá de los fracasos que se tendrán.⁵ Las revoluciones se dan a través de procesos incesantes y de la victoria ante los fracasos. No concebirlas así lleva al falso entendimiento de su imposibilidad ante el primer obstáculo. Porque, para lograr triunfar es indispensable desmontar una estructura tremenda que se ha conformado para mostrar estáticas, rígidas y naturales las relaciones sociales históricas. Esfuerzos, derrotas y perseverancia hacen que las revoluciones no sean monolíticas, que no sean *sucesión de victorias en el curso de la marcha hacia el futuro luminoso*,⁶ sino procesos complejos y contradictorios que para triunfar deben subvertir y negar el orden vigente, demoler sus instituciones y desvalorizar sus símbolos; promover el carácter libertario e implantar disciplinas férreas; hacer de la unidad un valor superior; ser muy desafiantes y llegar a ser respetables; y construir un nuevo orden⁷.

La revolución como unificación. La concurrencia de fuerzas en un proceso que impacta a la sociedad conlleva y supone una alteración de las personas. Las conmociona, y las lleva a la acción, a romper la indiferencia. Las personas, nacidas y vivientes de una diversidad que les conforma,

⁴ Fernando Martínez Heredia, “El mensaje del Che treinta años después” en *Las ideas y la batalla del Che* (Anexo). La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, Ruth Casa editorial, segunda edición, 2010, p. 276.

⁵ Dice en una entrevista FMH: “lo más necesario, es la tenacidad, la capacidad de mantenerse, no abandonar la lucha ante el primer fracaso” Fernando Martínez Heredia en entrevista de Hugo Montero, “Estamos obligados a ser creativos” en *A viva voz. Voz, op.cit.*, p. 159

⁶ Fernando Martínez Heredia, “Luneta en la memoria” en *A la mitad del camino, op.cit.*, p. 132

⁷ Fernando Martínez Heredia, “Che: El pensador, la teoría, la crítica y el legado” en *Ibid.*, p. 42

nos son homogéneas. Su concurrencia en la lucha, sin embargo, les lleva a unificar sus diversidades. “Se crea un medio cultural nuevo, a partir de la combinación de los elementos que existían (...) y de la nueva realidad y el nuevo régimen creados.”⁸ Esto ocurre porque la subversión de lo real reclama el movimiento de la gente, una nueva actitud ante la vida, la comprensión y enunciación del dinamismo en lo que aparecía como estático. Los significados culturales de los pueblos se alteran. En el dinamismo de la revolución, los nuevos significados se hacen comunes.

La revolución como acción consciente. Las revoluciones no responden a las estructuras económicas, sino a la actividad consciente de las personas que las emprenden y de los millones que se involucran en ellas. Lo consciente posibilita que una revolución se sostenga, que vaya más allá de lo alcanzado. En este punto recupera la visión del Che, dice: la “ley de la revolución” es “la necesidad de actuar de manera consciente y organizada para crear nuevas realidades”.⁹ Y como son procesos incesantes, reclaman a los revolucionarios “cumplir deberes cruciales para lograr que no se pierdan los asombrosos avances que contiene cada revolución”.¹⁰

La revolución como verdad. “La verdad será imprescindible, y el arma más útil: la verdad siempre es revolucionaria”.¹¹ Estas palabras no son mera fraseología. Los procesos revolucionarios, desafiantes de lo posible, son procesos sociales que evidencian el dinamismo de lo social, los movimientos históricos, el papel de lo subjetivo en la producción y reproducción del mundo. Son formas en que lo que aparecía como rígido se quiebra, en que lo sólido se desvanece en el aire -como dice el *Manifiesto Comunista*.¹² Por tanto, el mundo de lo aparente se evidencia y el papel de lo verdadero emerge. En la época en que el discurso sobre la pos verdad llama al cinismo de querer prescindir de lo verdadero, como una reedición de la propaganda goobeliana, el asumir como indisociable la relación entre revolución y verdad es muy importante.

⁸ Fernando Martínez Heredia, “Socialismo y democracia: una larga historia” en VV.AA., *Rosa Luxemburgo. Una rosa roja para el siglo XXI*. Cuba, La Habana, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, Cátedra de Estudios Antonio Gramsci, 2001, p. 158

⁹ Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che*, *op.cit.*, p. 68

¹⁰ Fernando Martínez Heredia, “*La última lucha de Lenin*, en la Revolución cubana” en Si breve... *Pasajes de la vida y la Revolución*, *op.cit.*, p. 131

¹¹ Fernando Martínez Heredia, ““A los jóvenes no les gusta el teque”” en *Ibid.*, p. 137

¹² Karl Marx; Friedrich Engels, *Manifiesto Comunista*, trad. Manuel Sacristán. Barcelona, España, Crítica-Grijalbo, 1998.

Son hechas por la gente humilde. En ellas, los pueblos son decisivos.¹³ Las personas más humildes, que componen los pueblos “las sienten vehículos suyos, les brindan su acción, su sangre y sus capacidades, su tranquilidad y lo poco material que tienen; les incorporan sus concepciones del mundo y de la vida, sus formas culturales, y les encomiendan realizar sus demandas y sus sueños”.¹⁴ En tanto plantean la liberación total, para ser, requieren de la gente que aspire a dicha libertad. En el concepto de revolución de FMH, las masas más humildes no son objetos de maniobra ni actuantes en función de pugnas políticas de las que son ajenos, sino conjuntos de individuos que se movilizan en función de sus voluntades, por lo que tienen capacidad para determinar la historia.

La revolución como liberación total. Este es el elemento más profundo de la revolución a la que se refiere el autor. No habla de las revoluciones en general, ni lo utiliza como una palabra que pueda referirse a cualquier cambio brusco en cualquier espacio de la vida. La revolución, es para él, la hazaña histórica que se emprende para acabar con todas las dominaciones, superar el capitalismo y caminar hacia la liberación total. No es producto del agotamiento de un régimen, consecuencia de un estadio de desarrollo, ni el cumplimiento de tareas predefinidas por la historia. Las revoluciones comprendidas como las luchas por acabar con todas las dominaciones y para alcanzar la liberación total, resultan

las iniciativas más audaces y arriesgadas de los seres humanos, que emprenden transformaciones prodigiosas liberadoras de las personas y de las relaciones sociales, a tal grado que nunca más quieran, ni puedan, volver a vivir en vidas y sociedades de dominación y de violencias y daños de unos contra otros, de individualismo y afán de lucro. Son revoluciones que pretenden ir creando personas cada vez más plenas y capaces, y realidades que contengan cada vez más libertad y justicia, donde entre todos se logre cambiar el mundo y la vida.¹⁵

Por ello mismo, este tipo de revolución, que llama *grandes revoluciones* nunca alcanzan sus objetivos finales,

Son tan desmesuradas y ambiciosas respecto a sus circunstancias que la trayectoria efectiva de cada una de ellas se agota en el piélagos formado por la sobrevivencia y la resistencia de una

¹³ Fernando Martínez Heredia, “Días históricos. Épocas históricas” en *A la mitad del camino, op.cit.*, p. 300

¹⁴ Fernando Martínez Heredia, “Paulina Pedroso” en *Ibíd.*, p. 84

¹⁵ Fernando Martínez Heredia, “Claves del anticapitalismo y el antimperialismo hoy. Las visiones de Fidel en los nuevos escenarios de lucha”, Intervención motivadora en *el XII Taller Paradigmas Emancipatorios desde América Latina y el Caribe. Nuevos escenarios de disputas hegemónicas entre emancipación y dominación*. La Habana, Cuba, 11 de enero de 2017.

parte del mundo que parecían haber derribado, y también por los obstáculos que la propia revolución va levantando en el curso de sus prácticas.¹⁶

Las revoluciones en el sentido radical que les da FMH suponen procesos históricos largos. Sus tensiones entre su realización, base y proceso nacional entran en relación con el escenario mundial y los procesos que les enfrentan.

El proceso histórico cubano, el estudio de las revoluciones y de los regímenes que de ellas emanan, le llevan a plantear las tensiones que se juegan en las revoluciones entre seguir o convertirse en pos revoluciones. Las revoluciones luego de sus triunfos y de trazar horizontes sumamente ambiciosos, se enfrentan a otros tiempos en que “ganan terreno formas diversas de desgaste, manipulación, dominación, de cristalización de diferenciaciones sociales y, poder de grupos, de reacción, de desilusión, reacomodos y olvido.”¹⁷ Dinámicas que se dan, por una parte, por los enemigos de ella, por las dinámicas que le impugnan como también, por los logros que alcanzan imponer en un periodo que trasciende las vidas individuales, como en el caso cubano, porque hacen de los sucesos históricos que un día se vieron como conquistas, cuestiones cotidianas y normales, que se perciben para las nuevas generaciones como naturales.¹⁸

Así, el autor va a expresar que una vez que las revoluciones logran *romper con lo posible* van a entrar en un nuevo núcleo de confrontaciones en las que tienen que seguir *revolucionando* la sociedad y hacer que lo posible sea violentado de modo sucesivo. Tienen que vencer, en suma, la posibilidad de frenarse, estancarse, esto es, de entrar en un estadio pos revolucionario. De modo claro, el autor expone en un texto, en el que además plantea las tensiones actuales del proceso cubano y que trataremos más adelante, la distinción entre revolución y posrevolución. Dice:

En las posrevoluciones se retrocede, sin remedio, mucho más de lo que los juiciosos involucrados habían considerado necesario al inicio. Los abandonos, las concesiones, las divisiones y la ruptura de los pactos con las mayorías preludian una nueva época en la que se organiza y se afina una nueva dominación, aunque ella se ve obligada a reconocer una parte de las conquistas de la época anterior. Las revoluciones, por el contrario, combinan iniciativas audaces y saltos hacia adelante con salidas laterales, paciencia y abnegación con heroísmo sin par, astucias tácticas con ofensivas incontenibles que desatan las cualidades y las capacidades de la gente común y crean nuevas realidades y nuevos proyectos. Son el imperio de la voluntad

¹⁶ Fernando Martínez Heredia, “Nación y sociedad en Cuba” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa*. Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, pp. 176-177

¹⁷ Fernando Martínez Heredia, “Nación y sociedad en Cuba” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa, op.cit.*, p. 177

¹⁸ *Ibid.*

consciente que se vuelve acción y derrota de las estructuras que encarcelan a los seres humanos y a los saberes establecidos.”

Las revoluciones de las que habla Fernando son específicas, son aquellas que desde sus condiciones y circunstancias se plantean el objetivo más radical “la revolución mundial y la liberación total”.¹⁹ Que no pueden proponerse menos que el socialismo y la liberación nacional como un único proceso.²⁰ Por ende, el concepto de revolución del autor se acompaña del concepto de socialismo, puesto en un dinamismo como *transición socialista*.

V.II. En torno al socialismo y la liberación nacional

El concepto central con el que trabaja FMH, cuando se refiere al socialismo, es el de la transición socialista. La relación entre socialismo y liberación nacional, en su caso, es de una unidad. Antes de adentrarnos en el concepto en su conjunto vamos a exponer algunas ideas sobre socialismo y liberación nacional. Bajo el entendido de que no son partes que se suman, sino que ellas son un bloque que no responde a una adición de elementos menores. Recurrimos sólo a su exposición por separado sólo por cuestiones analíticas.

V.II.I El concepto de socialismo

En su origen histórico ubica el surgimiento de la noción de socialismo en el siglo XIX a partir de referencias a ideas diversas de igualdad, justicia social y gobierno del pueblo. Ideas, propuestas y movimientos contra los regímenes políticos y más en general contra el capitalismo. Se trata de expresiones que en su mayoría se adecuaron a la hegemonía capitalista. Esa visión, que se concentraba también en la confianza de un nuevo sujeto histórico y de la acción del proletariado panamericano caminaba de la mano de ideologías burguesas de progreso y de civilización, comprendiendo que el socialismo sería la realización de la racionalidad moderna.²¹

Socialismo es una noción más inclusiva que comunismo, lo cual ha facilitado que pueda pensarse desde él un arco muy amplio de situaciones y posibilidades no capitalistas.²² En términos generales, se han desarrollado dos corrientes socialistas: Una gran corriente inscrita, fundada o

¹⁹ Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che*, *op.cit.*, p. 129

²⁰ Fernando Martínez Heredia, “Che: El pensador, la teoría, la crítica y el legado” en *A la mitad del camino*, *op.cit.*, p. 47

²¹ *Cfr.* Fernando Martínez Heredia, *Socialismo*, *op.cit.*, pp. 2 y ss.

²² *Ibid.*, p. 21

influida por la Internacional Comunista, y sus sucesores en ese movimiento. La otra, ha sido la de pensadores y organizaciones, muy diversos entre sí, pero identificables por su inspiración en los problemas, las identidades y las situaciones latinoamericanas y del Tercer Mundo, que han debido ser antimperialistas para lograr ser anticapitalistas y socialistas.²³

Para comprender qué es el socialismo es necesario comprender las diferencias entre las propuestas y su deber ser -por una parte-, y las formas concretas en que ha existido en determinados países y regiones. No se trata de un deber ser por fuera de lo existente, sino que –aclara FMH- las ideas, ideales, proyectos “brindan las metas que inspiran a sus seguidores” mientras que las experiencias son “la materia misma de la lucha y la esperanza; mediante ellas avanza o no el socialismo, y por ellas suele ser medido”. Continúa: “Las cuestiones planteadas por las experiencias socialistas no existen separadas, ni en estado “puro”. En cuanto a los elementos necesarios para comprender el socialismo también diferencia entre las cuestiones internas y externas del proceso: las primeras corresponden a las relaciones entre el poder existente y el proyecto enunciado; las segundas, a las relaciones entre el país en transición socialista y el resto del mundo.”²⁴

Critica al socialismo europeo luego de la Comuna de París diciendo: “Los movimientos socialistas encontraron un lugar en ese sistema; el socialismo colaboró así en la elaboración de la hegemonía burguesa, reduciéndose progresivamente de antinomia a diversidad dentro del capitalismo”. Con la posición asumida, los movimientos “se alejaron definitivamente de los ideales y la estrategia revolucionaria y asumieron el reformismo como guía general de su actuación”, al grado que llegaron a hacerse cómplices del colonialismo “en nombre de la civilización y de la misión mundial del hombre blanco. Su pensamiento también se escindió entre una “ortodoxia” y un revisionismo” marxistas, que a pesar de sostener controversias constituían las dos caras de una misma moneda”.²⁵

Desde su origen europeo, cargado de contradicciones nació el concepto de socialismo.²⁶ No nace de una teoría perfecta ni de un movimiento identificable con un sólo proceso, sino de distintas posiciones enfrentadas entre sí y de sus rupturas, choques y definiciones históricas. “Sería un grave error, sin embargo, reducir la historia del concepto y las experiencias del socialismo al

²³ *Ibid.*, p. 15

²⁴ *Ibid.*, 16-17

²⁵ *Ibid.*, pp. 10 y 11

²⁶ Fernando Martínez Heredia, “El camino de la utopía” en *Si breve... Pasajes de la vida y la Revolución, op.cit.*, p. 214

ámbito de aquellos poderes europeos”.²⁷ Más allá del socialismo dominante, la referencia al socialismo sigue siendo la del horizonte histórico que puede superar el capitalismo.

Y es precisamente de esa tradición, y a contracorriente de la Segunda Internacional, estalló la revolución de octubre de 1917 en la Rusia zarista. El episodio histórico abrió una nueva veta en el movimiento socialista y lo colocó en la senda de la realización de los desafíos más ambiciosos de la humanidad. “A partir de 1917, todas las revoluciones en el mundo han tenido como un objetivo, o como un horizonte posible, la liberación total de las personas, las sociedades y los países”.²⁸ En uno de los últimos proyectos que participó FMH intitulado “Cambiar el mundo, cambiar la vida”, poco antes de morir en junio de 2017, consistió en investigar la revolución de octubre a 100 años de su triunfo desde los desafíos del socialismo cubano actual. En esa perspectiva, recuperaba también el papel disonante de Lenin en el movimiento comunista internacional y aún en su propio partido, derruyendo el axioma de que en un país “atrasado” como Rusia -bien podría decirse también de Cuba- las tareas del movimiento socialista eran impulsar una revolución -democrático- burguesa para lograr un desarrollo avanzado del capitalismo y, en un tiempo posterior, hacer la revolución socialista.²⁹

El concepto de socialismo con el que trabajó se nutre también de la tradición latinoamericana que en el siglo XIX hacía referencia a la cuestión social, que se nutrió de las ideas del anti imperialismo y de la democracia popular. En América Latina y el Caribe, las necesidades y las ideas relacionaron la libertad con el socialismo y la justicia social, desde los primeros

²⁷ Fernando Martínez Heredia, *Socialismo, op.cit.*, p. 14

²⁸ Fernando Martínez Heredia, “*La última lucha de Lenin, en la Revolución cubana*” en Si breve... *Pasajes de la vida y la Revolución, op.cit.*, p. 127

²⁹ Sobre Lenin y la revolución de octubre FMH desarrollo muchos proyectos e investigaciones. Muy poco de ese material existe como publicación y lo conforman ensayos breves, pero a través de los cuáles se deja ver una concepción profunda y muy desarrollada en torno a este autor. “En el cumpleaños de Lenin: Utopía y práctica política en *El Estado y la Revolución*”, Intervención en el Taller “Lenin: de las Tesis de Abril a El Estado y la Revolución”. Cuba, La Habana, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, 21 de abril de 2016. “Taller *Lenin en 1917*” en *Cuba en la encrucijada*. Cuba, La Habana, Editora Política, 2017. “Cuatro opiniones sobre Lenin”, en *El Caimán Barbudo*. Cuba, Época II, número 38, La Habana, marzo de 1970, p. 7 “*La última lucha de Lenin, en la Revolución cubana*” en Si breve... *Pasajes de la vida y la Revolución, op.cit.*, pp. 127- 133. “Octubre amplió los límites de lo posible”, en *El corrimiento hacia el rojo*. Cuba, La Habana, editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, pp. 265-272 “Recuperando a Octubre”, palabras en 90 años de la revolución silenciada, acto y vigilia por el 90 aniversario de la Revolución de Octubre, organizado por la Federación Estudiantil Universitaria, la Cátedra Antonio Gramsci y el Taller “Revolución bolchevique, historia de la URSS y Cuba. Análisis crítico socialista desde el siglo XXI”. Teatro Sanguily, Universidad de La Habana, 6 de noviembre de 2007. Sobre la recuperación de Lenin desde el marxismo hemos tratado también el segundo capítulo.

movimientos autóctonos. La cuestión social fue pensada por radicales durante las gestas independentistas y en las nuevas repúblicas.

La construcción del concepto de socialismo en FMH pasa por la identificación histórica que las experiencias socialistas durante el siglo XX le dieron realidad y contenido al mismo. De ellas, durante el siglo XX, reconoce al menos seis grandes alcances: 1. Organizaron y desarrollaron economías diferentes a las del capitalismo, basadas en su origen en satisfacer las necesidades humanas y la justicia social. 2. Los Estados las articularon con amplias políticas sociales y ciertos planeamientos radicales. 3. Pueblos enteros se movilizaron en la defensa y el despliegue de esas sociedades. 4. Al desatar la movilización se aumentaron la capacidad, la calidad de la vida y la condición humana de esos pueblos. 5. Se involucraron a millones de personas en la creación del socialismo. 6. Esas personas y la acumulación cultural que produjeron constituyeron el “evento social más trascendente del siglo XX”.³⁰ Los alcances prácticos de los que desataron las experiencias socialistas también le dan sentido al siglo XX. Al decir esto, va más allá de la consideración de Bolívar Echeverría sobre el sentido del siglo XX, la oposición entre fascismo y comunismo y el triunfo del fascismo como la única explicación.

V.II.II. El concepto de liberación nacional

Si bien recientemente una nueva ola de estudios críticos ha puesto de vuelta en el debate el tema de las identidades superando los conceptos eurocéntricos, como las críticas decoloniales, el tema de la acción política revolucionaria queda ausente o reducida a ciertos ámbitos de la vida, a pequeños espacios o a los cuerpos individuales.³¹ El socialismo ha quedado ausente del debate y su relación con la necesaria lucha por lo nacional aún más. Ajeno a esta nueva ola, FMH sostuvo una reflexión permanente sobre la lucha nacional y el socialismo partiendo de la Revolución cubana triunfante en 1959, proceso que desde sus orígenes fue delineando un proyecto socialista propio desde la tradición revolucionaria cubana y parte de una tradición latinoamericana. Sus desafíos siempre fueron más allá del espacio nacional. Sin renunciar nunca a la dimensión nacional del proyecto, el internacionalismo se pensó desde un inicio, no sólo como forma de dar viabilidad a un proyecto local, sino como parte de la participación del pueblo cubano en una lucha histórica mundial. Lucha que tiene como propósitos últimos el fin de todas las dominaciones y que la felicidad sea repartida entre todas las personas de la tierra.

³⁰ Fernando Martínez Heredia, *Socialismo, op.cit.*, p. 16

³¹ Nos referimos aquí a las reflexiones de Margara Millán, Silvia Riveira Cusicanqui, Sylvia Marcos, Gayatri Spivak, et al.

Socialista de liberación nacional es el nombre que da FMH para la revolución cubana que triunfó en 1959 y no después. Esto es, desde ese momento se conjunta el socialismo y la liberación nacional, mientras que muchos estudios sostienen que primero ocurrió una liberación nacional y luego el socialismo.³² *Revolución socialista de liberación nacional*, no dos etapas. Si no hubiera sido socialista, no podría haber sido de liberación nacional y si no se daba la liberación nacional no se podía ser socialista, dice FMH. Liberación nacional es más que la independencia y se liga al socialismo. En el caso cubano, el patriotismo y la unidad nacional se dieron desde un pueblo que adquiría conciencia de clase anticapitalista, y en que la lucha de clases fue sobredeterminada por Estados Unidos.³³ La independencia y libertad tomaron forma en liberación nacional y la justicia social en socialismo.³⁴

Pensar y luchar por el socialismo más allá de Europa, apropiarse de la tradición de aquella región y al mismo tiempo apelar a las propias bases, ha sido un desafío permanente de los pueblos oprimidos de otras regiones. Romper con el colonialismo mental resulta condición de esta apropiación y de la puesta en marcha de los proyectos liberadores. La consideración de la liberación nacional como subalterna al socialismo se relaciona directamente con el horizonte eurocéntrico, incluso asumido por las personas que pretenden enfrentarlos. Sin embargo, todas las revoluciones que tras la Revolución rusa enfrentaron al capitalismo en el siglo XX fueron en el mundo subdesarrollado y se hicieron articulando el socialismo con la liberación nacional.³⁵

Para FMH, la lucha actual por el socialismo en el otrora llamado Tercer Mundo (que sigue siendo el mismo y viviendo las mismas contradicciones -aún más agudas, que a mediados del siglo XX- aunque ya no se le nombre así) y en especial en América Latina, es indisociable de la liberación nacional como necesidad práctica. Esta reflexión tiene incluso mayor actualidad para Cuba, porque traer al debate la crítica al etapismo no se da sólo una polémica de interpretación histórica, sino que tiene vinculación con el debate actual, pues si bien es cierto que actualmente queda claro que Cuba enfrenta el riesgo de regresar al capitalismo, no se habla de que si lo hace

³² En “Visión cubana del socialismo y la liberación” echa por debajo a Vania Bambirra sobre las etapas previas, o de que primero en la revolución cubana ocurrió una lucha de liberación nacional y luego el socialismo. *Cfr.* en *Andando en la Historia*, *op.cit.*, p. 40

³³ Fernando Martínez Heredia, “La fuerza del pueblo” en *Ibid.*, , pp. 232

³⁴ Fernando Martínez Heredia, “Hugo Chávez, identidad y rebeldía latinoamericana” en *A la mitad del camino*, *op.cit.*, p. 173

³⁵ Fernando Martínez Heredia, “La revolución cubana contra los colonialismos y la necesidad de Fanon” en *Ibid.*, p. 224

será de forma colonizada o neocolonizada. Es ilusoria una apertura económica capitalista que conserve la identidad nacional y la justicia social. El capitalismo en Cuba para ser, tendrá que estar subordinado al Imperialismo, como ocurre en cualquier otra parte del mundo. Al decir esto, lo que se está diciendo también es que quienes quieran ser capitalistas estarán siendo traidores a la patria.³⁶

V.III. El concepto de transición socialista

El concepto de *transición socialista* es el desarrollo teórico más acabado de FMH en torno a la revolución social. Parte de la unidad del socialismo y la liberación nacional. Un socialismo que en el que lo central son las reivindicaciones de “todos los oprimidos, explotados, marginados o humillados”, y no sólo del proletariado.³⁷ Es un concepto original del autor que permite pensar las bases propias de la lucha comunista desde América Latina con la luz de la experiencia cubana, pero no reducida a ella.³⁸

Para FMH la transición socialista es “la época consistente en cambios profundos y sucesivos de las relaciones e instituciones sociales, y de los seres humanos, que se van cambiando a sí mismos mientras se van haciendo dueños de las relaciones sociales”³⁹. Emplea este término para hacer énfasis en que es socialista del todo y es del todo una transición. No se está construyendo ni está ya construida. La transición socialista se refiere al movimiento histórico. Opta llamarle así porque considera que el concepto de socialismo resulta más “fijo”.⁴⁰

¿Se puede pensar la transición socialista más allá de Cuba? ¿Qué noción de civilización hay en ella? ¿Hasta qué punto ella es una restricción de lo deseable por lo posible? ¿Debe moverse en otro terreno que el de la razón y la modernidad? ¿Cómo se comprende la dimensión mundial de

³⁶ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, sábado 15 de octubre de 2016

³⁷ Fernando Martínez Heredia, *Socialismo, op.cit.*, p. 25

³⁸ Él mismo tiene claro que, aparentemente y hasta ahora, es el único caso de *transición socialista*. Cfr. Fernando Martínez Heredia en entrevista de Hugo Montero, “Estamos obligados a ser creativos” en *A viva voz, op.cit.*, pp. 136 y ss.

³⁹ Fernando Martínez Heredia, *Socialismo, op.cit.*, p. 18 En “Anticapitalismo y problemas de la hegemonía” emplea la misma definición, aunque en lugar de decir *y de los seres humanos*, dice *por los seres humanos*. La diferencia no es contradictoria, pero nos parece que la versión citada en el folleto socialismo es más precisa, pues sin negar que el cambio es realizado por los seres humanos, expone con mayor claridad que es también un cambio de los humanos y no sólo de sus instituciones y relaciones sociales [Cfr. en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa, op.cit.*, p. 218].

⁴⁰ Fernando Martínez Heredia, *Socialismo, op.cit.*, p. 21

la revolución, acaso como serie sucesiva de transiciones locales? Algunas de esas preguntas quedaron en el tintero, otras se exponen aquí de acuerdo al tratamiento que les dio nuestro autor.

La transición socialista consiste en un cambio cultural total.⁴¹ Es ella misma socialista y no se realiza para llegar en un futuro a un punto o régimen estático, propio de una etapa superior. Refiere a su tipo de poder, temporalidad y escala al decir que es muy prolongada en el tiempo,⁴² y sucede a escala de formaciones sociales nacionales. Es ante todo un poder político e ideológico. Se basa en la soberanía nacional, popular, la justicia social, los cuales no son elementos burgueses o de una fase previa, sino completamente ajenos al capitalismo. “La revolución socialista destruye las bases mismas del tipo de desarrollo económico capitalista con el nuevo orden de relaciones que implanta”,⁴³ pero algunos aspectos del capitalismo funcionan ahí.⁴⁴ En la sociedad en transición, el poder es socialista. La economía está en un grado y la gente en otro.⁴⁵ Dista de los enfoques de etapas y de considerar el subdesarrollo como una forma inacabada de capitalismo. Rompe con concepciones lineales y definiciones económicas de la historia porque insiste que la transición no surge de la evolución progresiva del capitalismo, ni de ser una etapa posterior a él,⁴⁶ sino de “un complejo de creaciones culturales de liberación simultáneas y sucesivas”, “de

⁴¹ Fernando Martínez Heredia, “Cuba: problemas de la liberación, el socialismo, la democracia” en *Socialismo, liberación y democracia*, *op.cit.*, p.102

⁴² Es “un proceso de transición muy dilatado en el tiempo, durante el cual el medio experimenta una y otra vez -debe experimentar- cambios trascendentales” [Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che*, *op.cit.*, p. 97]

⁴³ Fernando Martínez Heredia, “Transición socialista y cultura: problemas actuales” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa*, *op.cit.*, p. 232

⁴⁴ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, viernes 20 de enero de 2017. Dice también: “La proliferación de la economía mercantil lo erosionaría todo si no operan a favor del socialismo mecanismos extraeconómicos fundamentales” [Fernando Martínez Heredia, “Desconexión, reinserción y socialismo en Cuba” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa*, *op.cit.*, p. 142]. “Lo que del aparato político e ideológico del sistema capitalista siga existiendo en el curso de la transición socialista ya no tiene la misma o parecida función, desde el momento en que se le utiliza conscientemente o se lucha por reducir su ámbito o eliminarlo. Del mismo modo que ha cambiado de función y disminuido su peso antes ineluctable el mercado y la producción para el mercado mundial aunque se esté viviendo parcialmente en él, se está tratando de crear la sociedad que lo va a negar en su totalidad.” [Fernando Martínez Heredia, “Transición socialista y democracia: el caso cubano” en *Desafíos del socialismo en Cuba*. La Habana, Cuba, Centro de Estudios sobre América, 1988, p. 72]

⁴⁵ *Cfr.* Fernando Martínez Heredia en entrevista de Hugo Montero, “Estamos obligados a ser creativos” en *A viva voz*, *op.cit.*, pp. 136 y ss.

⁴⁶ Resulta una cuestión de vida o muerte en una revolución romper con la idea de las etapas. En ese sentido, FMH recuerda la idea rectora del pensamiento del Che en torno a la transición socialista es: “desde el primer día de la construcción socialista es imprescindible trabajar no pos de la realización práctica del proyecto comunista”. [Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che*, *op.cit.*, p. 135]

masas organizadas que toman el camino de su liberación total”.⁴⁷ En ella, el cambio profundo de las mayorías es lo fundamental y “no puede esperar, cualquiera que sea el criterio que se tenga sobre las estructuras sociales y los procedimientos utilizados para transformarlas”. La fuerza de esta “*revolución socialista no está en una racionalidad que se cumple, sino en potenciales humanos que se desatan*”.⁴⁸

Surgida para pensar los desafíos de los países “subdesarrollados”, FMH resalta que ella tiene que enfrentar -aparentemente- una paradoja. El socialismo que está al alcance de los países subdesarrollados “están obligados a ir mucho más allá que el cumplimiento de los ideales de la razón y la modernidad, y de entrada deben moverse en otro terreno.”⁴⁹ El socialismo factible no depende de la evolución de las fuerzas productivas, sino de un cambio radical de perspectiva.⁵⁰ Requiere rechazar que la sola expropiación de los instrumentos del capitalismo permite construir la nueva sociedad. La transición socialista debe negar la construcción de un tipo de sociedad “intermedia” que logre cambios “civilizatorios” y construya la “base técnico-material” del socialismo”. Necesita romper con la concepción de evolución social que asume que con el desarrollo capitalista se llega al socialismo y que la economía determina la sociedad, pues en dicha concepción “se absolutiza así lo que la sociedad *en transición* tiene de capitalista”, se pierde la “especificidad socialista del proceso y, por tanto, la utilización y desarrollo de sus fuerzas propias, sus métodos de cambio y sus valores”.⁵¹ Ese socialismo será débil para enfrentar las tendencias del capitalismo, y lo único que hará, es crear un socialismo subdesarrollado y mercantilizado, que producirá “disfraces de futuro para la reproducción de grupos dominantes

⁴⁷ Fernando Martínez Heredia, *Socialismo., op.cit.*, p. 19 por eso llega a decir que la Transición socialista es “la época de los regímenes que surgen de poderes anticapitalistas” [“Socialismo y democracia: una larga historia” en VV.AA., *Rosa Luxemburgo. Una rosa roja para el siglo XXI, op.cit.*, p. 147]. Dice algo más de manera sugerente en otro texto “donde los que cambien no se enamoren de lo que ya cambiaron, sino que se den cuenta de que apenas han comenzado a cambiar” “Debatir sin gurús ni recetas o palabras sagradas” en *A viva voz, op. cit.*, p. 166

⁴⁸ Fernando Martínez Heredia, *Socialismo, op.cit.*, p. 25 Las cursivas son mías. Las usamos para resaltar la contundencia de este enunciado, el deslinde con el otro modo de socialismo y la originalidad de ese.

⁴⁹ *Ibid.*, p. 27

⁵⁰ “El evolucionismo que influyó tanto en la cultura desde hace un siglo incorporó la creencia en la evolución progresiva de las sociedades a través de la historia, para encontrar, por así decir, una explicación “natural” de lo social (...) La introducción en el marxismo de un evolucionismo progresivo (...) introdujo el riesgo de perder la diferencia específica de la sociedad capitalista (...) y también el de perder *la diferencia específica* de la propia transición socialista en aspectos de considerable importancia. El régimen de transición es radicalmente diferente a todas las formaciones sociales anteriores” [Fernando Martínez Heredia, “Transición socialista y democracia: el caso cubano” en *Desafíos del socialismo en Cuba, op.cit.*, p. 71]

⁵¹ Fernando Martínez Heredia, “Cuba: problemas de la liberación, el socialismo, la democracia” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa, op.cit.*, p.101

y detención y retroceso del proceso, y cristaliza en un régimen posrevolucionario de dominación, en el mejor caso modernizante de ciertos aspectos de la vida social”.⁵² Como no se trata sólo de un problema teórico, sino práctico, asume el reto de pensar a contracorriente del marxismo dogmático europeo al mismo tiempo que toma distancia de las posiciones críticas que plantean la imposibilidad de realización del socialismo hasta que no se derribe el capitalismo en su conjunto; que el socialismo hasta ahora no ha existido porque sólo existirá cuando caiga el capitalismo; y que recomienda que, frente a las enormes “ventajas” y fortalezas del capitalismo, lo mejor es quedarse en la “acumulación de fuerzas”.

La transición socialista es un vínculo radical con el comunismo. Abarca toda la época entre el capitalismo y el comunismo.⁵³ Para continuar siendo un proceso revolucionario de transición socialista y orientado hacia el comunismo, tiene que avanzar violentando una y otra vez las condiciones de reproducción de la economía, de la política y de la ideología, incluidas las creadas por ella misma, aunque de maneras muy diferentes a las que utilizó para derribar al capitalismo y la dominación imperialista.⁵⁴

La transición socialista es un concepto y al mismo tiempo, el desafío de hacerse, de darle vida a un proyecto revolucionario, porque en ella no sólo se expone una reflexión teórica muy compleja, sino la sistematización de su vida, experiencias, lo que Fidel y Che legaron y las relaciones con otros conceptos. Resulta ser síntesis de la experiencia y praxis de nuestro autor.

En 1987 usa por primera vez el concepto de transición socialista. Antes había negado el concepto de construcción del socialismo porque este permite creer que puede llegar a concluirse y decretar un día que ha finalizado su construcción.⁵⁵ Su concepto toma como base el marxismo,

⁵² *Ibid.*, p.101

⁵³ “La transición socialista -que es como le llamo a esta época, porque el comunismo sólo puede ser mundial-no puede vivir si no es capaz de pensar lo que quiere hacer; planear, incluso, algo de lo que quiere hacer, aun si después no le sale bien el planteamiento” [Fernando Martínez Heredia, “A cuarenta años de Pensamiento Crítico” en VV.AA., *La crítica en tiempos de Revolución. Antología de textos de Pensamiento Crítico*, Fernando Martínez Heredia (compilador). Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2010, pp. 10-11]. “La transición socialista debe partir hacia el comunismo desde el primer día, aunque sus actores consuman sus vidas apenas en sus primeras etapas” [Fernando Martínez Heredia, *Socialismo, op.cit.*, p. 20].

⁵⁴ Fernando Martínez Heredia, Fernando, *Desafíos del socialismo en Cuba, op.cit.*, p.17

⁵⁵ FMH desde muy joven se mantuvo en contra de la idea de construcción del socialismo. Para una reunión del comité central del Partido Comunista, el 4 de enero de 1966, presentó, a petición de Armando Hart, entonces miembro del Comité Central y del Buró Político del Partido Comunista de Cuba, el texto “Problemas del marxismo como ideología” (el documento de 31 páginas fue extraviado por Hart). En ese documento expuso: “Nos planteamos ser los representantes de los pobres, pero los ofendemos. Hemos

recuperando a Karl Marx -insiste en la lectura de lo que comprende como modo de producción en los *Grundrisse*;⁵⁶ la práctica política de Lenin y los desafíos que postuló tras la toma del poder; las formulaciones de Antonio Gramsci sobre la cultura y la hegemonía; la historia de Cuba y las formulaciones teórico políticas de Fidel Castro y Ernesto Che Guevara.⁵⁷ Sin detenernos a exponer a detalle los elementos específicos que retoma, nos concentramos en señalar algunos aspectos de la Revolución cubana que le permitieron pensar la *transición socialista*, porque estos comúnmente se ignoran en el ámbito de las ciencias sociales y también porque son una especie de explicación genética del concepto.

La radicalidad original de la Revolución cubana le permitió “fortalecerse sobre la base de la gran participación popular organizada y medidas de liberación y redistribución muy profundas”,⁵⁸ con un cambio radical de los individuos y de la sociedad. Un cambio cultural total en el que simultáneamente operaron cambios sociales profundos en favor de los vínculos de solidaridad, soberanía nacional, sobrevivencia, mejoramiento de calidad de vida, crecimiento económico, nuevas formas de gobierno popular y Estado al servicio del pueblo.⁵⁹ El Estado no se erigió para cumplir las tareas de desarrollo económico del periodo capitalista, sino en función del pueblo - y el pueblo fue un concepto específico que se enriqueció desde su formulación original en *La*

sustituido las culturas por las tres leyes de la dialéctica. El socialismo no puede ser un proceso civilizatorio. Tiene que ser opuesto activa y radicalmente al proceso civilizatorio. Sin embargo, al mismo tiempo, la práctica revolucionaria de los socialistas tiene que incluir todo un conjunto de logros civilizatorios para la gran mayoría (que no los tienen). Tienen que ir juntos los logros de una profunda crítica de la naturaleza de aquello. Porque si no, al final se pierde la batalla”. Lo recita de memoria. Y nos dice: “Yo entendía esto como axioma. Hay una serie de marxistas independientes de la URSS, del llamado primer mundo que no veían esto. Muy buena gente, como Ray Mills que tenía un libro *Los marxistas*. Ahí expuso que el socialismo es una imposición de una racionalidad que el capitalismo niega. Entré en el debate que planteó Marcuse en *Razón y Revolución*, pero no caí en el pesimismo que él, junto con Horkheimer cayeron, eran muy europeos” [Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, martes 13 de diciembre de 2016]. Rompió entonces con el racionalismo europeo, pero también con algunas corrientes anti racionalistas latinoamericanas. Nos mencionó: “Yo no quería ser anti racionalista. No quería el establecimiento de la comunidad en contra de la razón, y esto me servía a mí no ser mexicano ni peruano, porque la comunidad idilizada puede parecer el futuro [Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, viernes 20 de enero de 2017].

⁵⁶ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, viernes 20 de enero de 2017. Cita de memoria la idea. En el libro, Marx dice: “É uma iluminação universal em que todos as demais cores estão imersas e que as modifica em sua particularidade. É um éter particular que determina o peso específico de toda existência que nele se manifesta.” [Karl Marx, *Grundrisse: manuscritos econômicos de 1857-1858: esboços da crítica da economia política*, supervisão editorial Mario Duayer; tradução Mario Duayer, Nélio Schneider (colaboração de Alice Helga Werner e Rudi-ger Hoffman). São Paulo, Boitempo, Ed. UFRJ, 2011., p. 86/1285.

⁵⁷ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, miércoles 21 de diciembre de 2016

⁵⁸ Fernando Martínez Heredia, “Cuba: problemas de la liberación, el socialismo, la democracia” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa, op.cit.*, p. 101

⁵⁹ *Ibid.*, p. 102

historia me absolverá-. La transición socialista cubana expresa una “gran confianza en que las condiciones “normales” de existencia pueden ser subvertidas mediante la *praxis* revolucionaria del conjunto pueblo-poder revolucionario”.⁶⁰

Luego del periodo que tras la toma del poder avanzó enormemente por cerca de doce años, y los años sucesivos -que más que un “quinquenio gris”⁶¹ fue una década en que, sin perder el carácter revolucionario, la adecuación del proyecto a los dictados de la URSS y una serie de medidas culturales, políticas y económicas mellaron y contuvieron la radicalidad desatada en el momento previo-, Fidel Castro planteó el desafío de “la rectificación de errores y tendencias negativas” para enfrentar los problemas propios y evitar que Cuba fuese arrastrada por la URSS hacia su fin. FMH leyó el momento como una posibilidad de contribuir a lo que para él más que una rectificación podía ser una profundización del socialismo.⁶² Se concentró en formular el concepto de *transición socialista*. También hizo una recuperación del pensamiento cubano, pero sin incluir a Fidel, “para no taparme con él”, dice.⁶³ Se trata de un momento difícil. El pensamiento internacional marxista perdía su prestigio, en Cuba también, incluso se modificaron los planes de estudio, la materia “comunismo científico” desapareció. FMH recuerda que hasta se quitó del vocabulario oficial por un cierto tiempo la palabra “compañero” -que tiene una gran importancia en Cuba desde 1959-, se sustituyó la palabra “socialismo” por “las conquistas del socialismo” y el Partido Comunista de Cuba era llamado, tan sólo, el partido de la nación cubana.⁶⁴

⁶⁰ *Ibid.*

⁶¹ *Cfr.*, Ambrosio Fonet, “El quinquenio gris: revisitando el término” en VV.AA., *Antología del pensamiento crítico cubano contemporáneo*, Jorge Hernández Martínez (compilador). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CLACSO, 2015, pp. 207- 225

⁶² Para FMH el periodo de rectificación de errores no viene de la crisis económica del Tercer Mundo o de la revisión crítica del socialismo. Prefiere llamarle profundización del socialismo y no rectificación, porque es más completo. En su sentido más profundo la profundización es: “Una verdadera revolución dentro de la revolución es lo que significa el proceso llamado de rectificación. El expresa el nivel tan alto de desarrollo al que la revolución socialista de liberación nacional ha llevado a Cuba, en lo material, político y espiritual. No hay nada en este proceso comparable o parecido a la democratización del capitalismo que en numerosos países de América Latina actual se enfrenta, ambigua o angustiosamente, a la terrible crisis coyuntural y la aún más terrible conjunción de estructuras de explotación, dominación, marginalización, subdesarrollo y represión del capitalismo y el imperialismo que atenazan férreamente los intentos de realizar reformas”[Fernando Martínez Heredia, “Transición socialista y democracia: el caso cubano” en *Desafíos del socialismo en Cuba, op.cit.*, pp. 104-105]

⁶³ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, miércoles 21 de diciembre de 2016

⁶⁴ *Ibid.*

El discurso de Fidel Castro del ocho de octubre de 1987, a 20 años de la caída en combate del Che marca un hito y un desafío para la revolución:

Es que realmente no puede haber un símbolo superior, no puede haber una imagen mejor, no puede haber una idea más precisa, para buscar un modelo de hombre revolucionario y para buscar un modelo de hombre comunista. Expreso esto porque tengo la más profunda convicción, la he tenido siempre y la tengo hoy, igual o más que cuando hablé aquel 18 de octubre y preguntaba cómo querían que fueran nuestros combatientes, nuestros revolucionarios, nuestros militantes, nuestros hijos, y dije que queríamos que fueran como el Che, porque el Che es la personificación, es la imagen de ese hombre nuevo, es la imagen de ese ser humano si se quiere hablar de la sociedad comunista; si vamos a proponernos realmente construir, no ya el socialismo, sino las etapas más avanzadas del socialismo, si la humanidad no va a renunciar a la hermosa y extraordinaria idea de vivir algún día en la sociedad comunista.

Si hace falta un paradigma, si hace falta un modelo, si hace falta un ejemplo a imitar para llegar a esos tan elevados objetivos, son imprescindibles hombres como el Che, hombres y mujeres que lo imiten, que sean como él, que piensen como él, que actúen como él y se comporten como él en el cumplimiento del deber, en cada cosa, en cada detalle, en cada actividad; en su espíritu de trabajo, en su hábito de enseñar y educar con el ejemplo; en el espíritu de ser el primero en todo, el primer voluntario para las tareas más difíciles, las más duras, las más abnegadas, el individuo que se entrega en cuerpo y alma a una causa, el individuo que se entrega en cuerpo y alma a los demás, el individuo verdaderamente solidario, el individuo que no abandona jamás a un compañero, el individuo austero; el individuo sin una sola mancha, sin una sola contradicción entre lo que hace y lo que dice, entre lo que practica y lo que proclama: el hombre de acción y de pensamiento que simboliza el Che.

Y luego, en el mismo discurso, cuando expone una crítica severa a los errores de la revolución enfatiza:

Si al Che le hubieran dicho que había unas empresas que cumplían el plan y repartían premios por cumplir el plan en valores, pero no en surtido, y que se dedicaban a hacer las cosas que les daban más valores y no hacían aquellas que les daban menor ganancia, aunque unas sin otras no sirvieran para nada, el Che se habría horrorizado.

(...) Si le hubieran dicho que el dinero se iba a empezar a convertir en el instrumento principal, la fundamental motivación del hombre, él, que tanto advirtió contra eso, se habría horrorizado; que las jornadas no se cumplían y aparecían los millones de horas extras; que la mentalidad de nuestros trabajadores se estaba corrompiendo, y que los hombres iban teniendo cada vez más un signo de peso en el cerebro, el Che se habría horrorizado (...)

Si al Che le hubieran dicho que un día se pagarían primas y más primas, y primas de todas clases, sin que aquello tuviera nada que ver con la producción, el Che se habría horrorizado.

(...) porque esos caminos no conducirán jamás al comunismo, esos caminos conducen a todos los vicios y a todas las enajenaciones del capitalismo.⁶⁵

Los años que siguieron fueron aún más complejos. La caída del bloque soviético se acompañó de la derrota sandinista y en Cuba estalló una crisis profunda, conocida como “periodo especial”. FMH sostuvo la necesidad del socialismo e hizo una reflexión sumamente importante sobre los problemas del socialismo de ese tiempo. Los sintetizó en cuatro “puntos de partida”: 1. “Que el socialismo sólo es factible como una *creación cultural de liberación*” y complejiza la sentencia añadiendo: “Ya hoy sabemos qué es el capitalismo y hasta donde da, sabemos también qué formas se han llamado a sí mismas socialismo y no son, o no lo eran, ya nadie se va a conformar con menos que otra cosa”. 2. Que el pensamiento del CHE “es un *proyecto socialista de liberación total* de los individuos y de los pueblos, enunciado y practicado desde una revolución comunista -vale decir que esta no es cualquier manera de entender al Che-. 3. Que es necesario “*construir y también reconstruir el concepto de socialismo*”; no se puede eliminar el concepto, porque además no se trata de un problema meramente académico, las ideas y conceptos del socialismo “se han vivido por millones de personas. Por lo tanto, reconstruir es un verbo necesario”. En esto último, resalta también un elemento de primer orden, tomar en cuenta el rol creador de las masas en los procesos. En ese momento era muy común decretar intelectualmente el fin del socialismo o de la historia, como si todo fuese una disquisición intelectual y no estuviese relacionada con la gente. 4. En el caso cubano, insiste “*la recuperación del Che es indispensable y urgente*” para la resistencia y la libertad, para recuperar la herencia acumulada.⁶⁶

V.III.I. El Che y la transición socialista

En la misma línea de Fidel, la recuperación del Che por FMH le permite pensar la transición socialista. Según nuestro autor nunca encontró en escritos del Che esta expresión, pero que su posición coincide con lo que plantea y por eso la usa para explicar su ideas.⁶⁷ Luego de la

⁶⁵ Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en el acto central por el XX Aniversario de la caída en combate del comandante Ernesto Che Guevara, efectuado en la ciudad de Pinar del Río, el 8 de octubre de 1987, "Año 29 de la Revolución" (Versiones Taquigráficas Consejo de Estado) [<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1987/esp/f081087e.html>].

⁶⁶ Fernando Martínez Heredia, “El Che y el socialismo de los años ‘90” en VV.AA. *Guevara para hoy*. La Habana, Cuba, Taller internacional “El pensamiento del Che y los retos de fin de siglo” (Matanzas, 9-11 de junio de 1993), Universidad de Matanzas, Centro de Estudios sobre América, Erre Emme Edizioni, 1994, pp. 42-44

⁶⁷ Sólo hasta pocos años de la muerte de Fidel, cuando ya no ostentaba cargos políticos, FMH empieza a hablar más de las formulaciones teóricas de Fidel en torno a la transición socialista. Para evitar que se

publicación de su primer libro *Desafíos del socialismo cubano* (1987, impreso en 1988) su segundo libro, que saldrá un año después y que ganará el Premio Extraordinario de Ensayo Casa de las Américas de 1989, es un estudio sobre Ernesto Che Guevara titulado *Che, el socialismo y el comunismo* partiendo de la idea de que el Che produjo una concepción marxista “nuestra” de la transición al socialismo y al comunismo que implica un movimiento revolucionario mundial.⁶⁸

El trabajo de recuperación del pensamiento del Che es muy importante, aquí solo exponemos tres grandes elementos que resaltan sobre él en relación al concepto de transición socialista:

1. El Che concibe la lucha por el socialismo desde el poder en íntima relación con las realidades del mundo en que vive: sistema capitalista mundial, luchas de liberación contradicciones internas del sistema capitalista, campo socialista en el mundo, solidaridad internacional y las interrelaciones que tienen esas realidades.⁶⁹ Insiste en decir que en los países socialistas no pueden haber desarrollos desiguales como los del capitalismo.⁷⁰ Una sociedad nueva debe “tender a eliminar toda explotación, poner en tensión todas las fuerzas de la sociedad y no jugar a medrar de la contraposición entre capitalismo y socialismo”.⁷¹ Che insiste en que los países “atrasados” salten la etapa del capitalismo de Estado y “previene contra la subestimación que lo reduce a una técnica económica “cuando es un estado social cuyas leyes se hacen sentir con el tiempo”.

2. El Che comprende la lucha por el socialismo desde el poder como una dialéctica revolucionaria consistente en la creación de una sociedad basada en vínculos solidarios. Su instrumento fundamental es la acción consciente y organizada.⁷² Debe regir una dialéctica

interprete de modo oportunista el estudio de Fidel, opta por resaltar al Che, además porque el Che pudo desarrollar una veta teórica que Fidel no pudo profundizar. Dice sobre Fidel: es uno de los “grandes pensadores de la transición socialista, aunque su producción de educador popular y líder revolucionario no tenga la organización visible que suele encontrarse en las teorías” Fernando Martínez Heredia, “Transición socialista y cultura: problemas actuales” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa, op.cit.*, p. 239

⁶⁸ Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che, op.cit.*, p. 56

⁶⁹ *Ibid.*, p. 63 y ss.

⁷⁰ Fernando Martínez Heredia, “Che: El pensador, la teoría, la crítica y el legado” en *A la mitad del camino, op.cit.*, p. 55

⁷¹ Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che, op.cit.*, p. 145

⁷² *Ibid.*, p. 63 y ss.

en que el polo dominante sea lo subjetivo, “*so pena de no avanzar, en el corto o largo plazo, y, por consiguiente, no llegar*”.⁷³

3. El Che vivencia, teoriza y trata de resolver en el terreno práctico las complejas relaciones internas entre la política, la economía, la nueva educación, la ética, las ideologías; entre el conocimiento, la justicia y la conducta.⁷⁴ Y sobre esto dirá que el nuevo régimen no puede ser determinado por “el libre juego de las fuerzas económicas: después, tiene que venir el socialismo de nuevo. Es decir, tendrá que imponerse la acción consciente y organizada de los revolucionarios para recuperar el socialismo”⁷⁵

Así, el marxismo y la experiencia cubana en todo su conjunto son los dos grandes caudales que alimentan el concepto de transición socialista. Ahora expondremos otros elementos que conforman la concepción de FMH sobre la transición socialista, sin dejar de insistir que la exposición de su reflexión tiene una enorme vigencia y las correspondencias entre el momento que lo formula y el presente son un elemento más de su pertinencia y actualidad ¿Por qué no recuperar el desafío histórico del socialismo en un momento tan difícil como el que vivimos, si Fidel y el autor siguiéndolo, en uno de los momentos más duros que enfrentó el proceso cubano, en lugar de buscar “nuevos paradigmas” o apelando al fin de ellos, volvieron a insistir en la importancia del socialismo?

V. III.II. *Vía y carácter*

Pensar el socialismo como transición no prescinde el debate en torno a la vía y al carácter de la revolución. Esto fueron de los temas más polémicos dentro del debate revolucionario en el siglo XX, en especial en los años 60.⁷⁶ Las enunciaciones del prólogo de la *Contribución a la Crítica*

⁷³ *Ibid.*, p. 69 (énfasis en el original).

⁷⁴ *Ibid.*, p. 63 y ss.

⁷⁵ *Ibid.*, p. 159

⁷⁶ Sobre carácter de la revolución: “ese problema fue objeto de polémicas y prenda de fidelidades, gran dilema para las estrategias y punto de divisiones y condenas dentro del campo popular. Esto no era una originalidad cubana. Esa cuestión ha sido una de las expresiones más importantes de las dificultades, errores y caídas de la universalización del socialismo y el comunismo durante todo el siglo pasado, en cuanto a las relaciones y contradicciones entre la nación y las clases, entre las luchas de liberación nacional y las de clases, entre la justicia social y la libertad, entre el colonialismo, el neocolonialismo y las revoluciones contra ellos y contra el capitalismo en general” [Fernando Martínez Heredia, “Nacionalismo y socialismo en Cuba, 1920-1958” en *A la mitad del camino, op.cit.*, p. 94].

de la *Economía Política* de 1859 de Karl Marx⁷⁷ convertidas en leyes supremas, impusieron una visión en la que la definición de la vía y el carácter parecía constreñirse a ubicar el nivel de desarrollo económico y su correspondencia con la acción política adecuada a este. El proceso revolucionario cubano representó un quiebre frente a ello, aunque la mayoría de las interpretaciones que sobre él surgieron, no alcanzaron a comprenderlo. Permeadas por el pensamiento europeo, fuese en su variante dogmática-estalinista, o en su variante crítica, no alcanzaban a ver la verdadera riqueza y originalidad de la hazaña cubana, sus logros –como el de todas las revoluciones- fueron interpretados como el cumplimiento de ciertas leyes históricas.⁷⁸

El carácter solía definirse en función del modo de producción dominante, mismo que era estable e ineluctable y, en las visiones dominantes en el Tercer Mundo, sobre todo las influidas por la internacional Comunista, se solía diagnosticar el nivel de subdesarrollo existente para justificar la necesidad de una revolución burguesa para luego arribar al socialismo. En ella el sujeto era siempre un problema, el “subdesarrollo” era visto como la ausencia de un proletariado mayoritario que pudiera hacer la revolución.⁷⁹ En contraposición a esta visión, FMH insiste que el carácter se determina por la praxis organizada y consciente de los revolucionarios, y nunca por la estructura económica del país.⁸⁰ El carácter de la revolución es socialista de liberación nacional y lo son todos los elementos que de ahí se deriven. La praxis acorde a este carácter es la que lo define y no la estructura objetiva, y en esto se inscribe en lo expuesto por Marx en torno a la comunidad rusa en su carta a Vera Zazulich.⁸¹

En cuanto a la vía, por ser este un elemento más dinámico y por depender también de la coyuntura, las discusiones no fueron tan rígidas, hasta que desde la URSS y la Internacional Comunista se planteó el tránsito pacífico al socialismo y la emulación de regímenes. Una visión eurocentrista, permisiva totalmente y coauspiciadora del colonialismo, elevaba la necesidad de construir la Paz como complemento del Pacto de Varsovia, aunque revestida en su forma “revolucionaria” al llamarle “paso pacífico al socialismo”. Esa fue la tarea de los partidos

⁷⁷ Karl Marx, *Contribución a la crítica de la economía política*, trad. Jorge Tula, León Mames, Pedro Scaron, Miguel Murmis y José Aricó. México, editorial siglo XXI, 2005.

⁷⁸ “Durante las revoluciones el tiempo se condensa, y después parece que ha pasado lo que debía suceder. Cuando el ciclo revolucionario fue cerrado, dos décadas después, se llegó a decir que en 1917 se habían cumplido las leyes de la historia.” Fernando Martínez Heredia, “Taller *Lenin en 1917*” en *Cuba en la encrucijada*. La Habana, Cuba, Editora Política, 2017.

⁷⁹ Vania Bambirra; Theotonio Dos Santos, *La estrategia y táctica socialistas de Marx y Engels a Lenin* (2 tomos). México; Era, 1980.

⁸⁰ Fernando Martínez Heredia, “Che: El pensador, la teoría, la crítica y el legado” en *A la mitad del camino*, *op.cit.*, p. 51

⁸¹ Karl Marx; Frederich Engels, *Lutas de clases na Rússia*, trad. Nélio Schneider. Brasil, Boitempo, 2013.

comunistas desde fines de los años 50. Se completaba con una idea de la existencia de tres fuerzas: el sistema socialista mundial, los obreros del primer mundo y los pueblos que luchan por la paz. En el Tercer Mundo se propusieron las democracias nacionales, en las que las clases sociales competían por ver cuál serviría mejor al pueblo (i.e. la Indonesia de Sukarno, la Ghana de Nkrumah y la Guinea de Ahmed Sékou Touré). FMH, desde la posición internacionalista cubana, defendió la vía insurreccional reivindicada por Marx y que Lenin había hecho victoriosa. En el caso de las revoluciones china, cubana y vietnamita había sido rectificadas también como la vía principal con triunfos masivos y no como actos de pequeños grupos “putchistas”, como condenaban sus enemigos.⁸² La corriente impulsada por Cuba y teorizada desde entonces en la revista *Pensamiento Crítico*⁸³ planteó la insurrección como vía.

Y aunque este debate perdió el nivel de importancia que tenía y en el horizonte inmediato de las luchas populares el problema de la violencia revolucionaria ha sido sumamente marginalizado, FMH insistía, sin negar que las luchas deben de partir de escenarios sumamente complejos y que tácticamente deben perseguir ser eficaces y alcanzar sus objetivos sin ser aniquiladas, que no se puede renunciar a la violencia revolucionaria, aunque ella esté satanizada.⁸⁴ Los máximos objetivos revolucionarios sólo se logran desmontando un dominio en el que la violencia es parte del dominio social y que ningún poder revolucionario que se oponga al capitalismo y avance al socialismo logrará sostenerse sin la violencia. No todos han empezado por la violencia, pero todos se han enfrentado a ella.

V.III.III. Poder y proyecto

La experiencia revolucionaria cubana fue la gran escuela para pensar el problema del poder. Por ella comprendió que el impacto libertario y el poder revolucionario tenían que caminar juntos. Lo libertario como espíritu o ánimo, proviene de la politización, de las ansias de libertad y de la disposición de dar la vida por ella. El poder revolucionario es la fuerza que permite dar concreción a lo que se pretende, tomar el poder, mantenerse y ampliarlo. El poder, es para el autor, “el teatro básico de la articulación de lo subjetivo y lo objetivo en la sociedad en transición,

⁸² Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, domingo 15 de enero de 2017

⁸³ En especial se pueden consultar los números 37 febrero de 1970 y 46 noviembre de 1970 sobre Brasil. Textos del Che Guevara, Camilo Torres, Fabricio Ojeda, Martin Kowalewsky. De este último el texto “El papel de la guerra revolucionaria en el desarrollo de la cultura”, *Pensamiento Crítico*. Cuba: La Habana, número 28, mayo de 1969, pp. 59-82.

⁸⁴ Fernando Martínez Heredia, “Padrecito Stalin, no vuelvas” en *A la mitad del camino, op.cit.*, pp. 142-142

condición sin la cual no es posible dominar la formación social, ni aplicar plan alguno de cambio radical mediante el Estado y las demás agencias sociales.”⁸⁵ La coexistencia de ambos es fundamental. La tendencia es que el poder revolucionario ahogue lo libertario. En el caso cubano fue prolongadísima, en otros casos ha sido más corta. En el caso cubano, a pesar de todo el crecimiento del poder revolucionario, destaca que las formas libertarias nunca desaparecieron.⁸⁶

El autor ubica que esta cuestión puede considerarse, en sus especificidades, en dos contextos distintos, en el de las luchas por establecer poderes populares en una sociedad, y en la creación de parte de esos poderes populares de sociedades nuevas, socialistas.⁸⁷ En ambas el problema mayor es cómo se hace que el control de la población sobre los procesos sociales vaya en aumento y se distribuya el poder cada vez más.⁸⁸ Las tensiones entre el poder y el impulso libertario permiten romper con la concepción monolítica del choque de clases, en la que el poder se limita sólo a la identificación (o confusión) y pugna en función de las clases y con esto se impide una comprensión eficaz de las formas más complejas del dominio capitalista y de las necesarias formas que en la transición socialista debe trabajar en torno al poder que construye y cómo el impulso libertario se conjuga con el poder.⁸⁹

La relación entre poder y proyecto resulta ser el más trascendente de los desafíos para quienes intentan llevar la realización práctica de una revolución contra el capitalismo hasta sus últimas consecuencias, y sólo aparece cuando las organizaciones tienen ciertas posibilidades de triunfo, insistía FMH de modo recurrente en todas sus obras. La relación de ambos se vuelve fundamental en la transición socialista. Recurriendo a una analogía del plano religioso dice que

⁸⁵ Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che*, *op.cit.*, pp. 69-70. Aquí habría que puntualizar que el autor prescinde de las críticas en torno a no tomar el poder de los últimos años, no así de su debate que le parece importantísimo. Pero su reflexión va por otro derrotero.

⁸⁶ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, domingo 15 de enero de 2017. Véase también: “No es fácil siempre entender fuera de Cuba esa dialéctica de poder de sí mismo y poder de la Revolución que aquí está tan arraigada. La forma más habitual y eficaz de expresarla o representársela es referir a Fidel Castro. Para la gran mayoría de la nación, él encarna el origen, la historia del proceso, la sociedad actual en que trabaja y vive, y sobre todo los fines y el proyecto de sociedad a que aspira” [Fernando Martínez Heredia, Fernando, *Desafíos del socialismo en Cuba*, *op.cit.* p. 39]

⁸⁷ Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che*, *op.cit.*, p. 63

⁸⁸ Fernando Martínez Heredia en entrevista de Hugo Montero, “Estamos obligados a ser creativos” en *A viva voz*, *op.cit.*, p. 148

⁸⁹ “Los proyectos expresan las necesidades, sentimientos, apuestas de los pueblos y la participación en acciones y esperanzas organizadas dirigidas a la creación de realidades sociales y personales nuevas y humanas. Ellos resultan el terreno básico para conjuntar la comunidad opuesta al sistema y guiar el conjunto de sus acciones”. [Fernando Martínez Heredia, “Movimientos sociales, política y proyectos socialistas” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa*, *op.cit.*, pp. 43-44]

esta relación sólo puede ser comparada (en un sentido similar al pensamiento de Bloch) con el problema de la Iglesia y el Reino. Es necesaria la Iglesia, pero la primicia debe ser del Reino. El poder es indispensable, “poder para luchar y poder para el proyecto y significa libertad como control del poder y cada vez más como contenido mismo del poder, esto es, la primicia del proyecto”.⁹⁰

La tensión dialéctica entre poder y proyecto debía de ejercer un mayor peso del lado del proyecto de liberación de las personas, pero la experiencia soviética fracasó, “degeneró crónicamente y terminó en un desastre que ha comprometido los ideales y la existencia del socialismo a fines de siglo XX”.⁹¹ La actualidad de este tema debe estar presente aún ahora que el socialismo no aparece en el horizonte de los proyectos populares, si realmente se aspira al triunfo, aunque en lo inmediato las fuerzas para disputar sean débiles.

Hacer explícitas las relaciones del proyecto y el poder es hacer política, política socialista que tendrá que enfrentarse -en el horizonte latinoamericano- con sus insuficiencias y con la degeneración de sus organizaciones, por el desgaste que implica una lucha prolongada contra el sistema y las formas que este tiene para asimilar dentro de sí a quienes le confrontan. Para ello, la lucha cultural debe ser indisociable de la política en la transición socialista.⁹²

V.III.IV. *Cultura y acumulaciones*

La reflexión en torno a la cultura no tuvo siempre el mismo lugar en FMH. En los años 60 dejaba de lado este tema porque su trabajo teórico tenía otros temas principales, no porque ignorar su importancia. Por aquellos años la discusión cultural se centraba en las polémicas en torno al realismo socialista, hacia suya la posición de Alfredo Guevara en el debate con Blas Roca, pero no abundaba más.⁹³ Pensar la cultura tomó una importancia mayor en la medida que fue desarrollando el concepto de transición socialista y a la par que la experiencia cubana expresaba ciertos desafíos y problemáticas que en los primeros años no lograban verse tan

⁹⁰ Fernando Martínez Heredia en entrevista de Néstor Kohan, “Cuba y el pensamiento crítico” en *A viva voz*, *op.cit.*, p. 28

⁹¹ Fernando Martínez Heredia, Enrique Ubieta, “Tres preguntas sobre del siglo XX” en *A viva voz*, *op.cit.*, p. 178

⁹² Fernando Martínez Heredia, “Movimientos sociales, política y proyectos socialistas” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa*, *op.cit.* p. 40

⁹³ Cfr. Vv.Aa. *Polémicas culturales de los 60*, Graziella Pogolotti (comp). Cuba: Letras Cubanas, 2006.

claramente o resultaban secundarias, entre ellos, los límites con que topa el desarrollo económico y la demanda de la subversión de la cultura que reclama el triunfo de un ejercicio político masivo.

Considera que la batalla por la cultura está en el teatro principal de la lucha del capitalismo por sostener su hegemonía y barrer con las propuestas que planteen ir más allá de él.⁹⁴ Aunque pareciera un lugar común en los estudios críticos, las palabras que usa FMH para referirse a la ofensiva cultural del capitalismo para impedir las rebeliones son atinadas, precisas y responden a una comprensión profunda de las realidades de cada lugar. Cuando dice: “La reproducción cultural universal de su dominación le es básica entonces, para suplir los límites del alcance real de su reproducción material, y dominar a todos los excluidos mediante la obtención de su consenso”,⁹⁵ está planteando problemas fundamentales de cómo operan las hegemonías en un sentido sumamente complejo. Abunda: “Para ganar su guerra cultural, al capitalismo le es preciso prevenir las rebeliones y eliminar las raíces de la rebeldía; homogeneizar y controlar los consumos, los sentimientos, las ideas, la información, la opinión, el pensamiento, las creencias. Manejar los deseos e igualar los sueños”, lo cual corresponde con las sociedades capitalistas actuales, pero va más allá: “La meta es lograr que la manera de vivir del capitalismo parezca lo normal y el único horizonte posible; que se le considere deseable, necesario o por lo menos inevitable”⁹⁶ y en esto la agudeza de su crítica radica en señalar que la ofensiva cultural del capitalismo no sólo le es inmanente en cuanto modo de producción o dinámica del proceso de valorización del valor, sino que implica acciones e intencionalidades que buscan cancelar la posibilidad de organización anticapitalista e impedir el surgimiento de gobiernos socialistas. Lo cual, a la mayor parte de críticos de la cultura, les resulta fútil o vieja reminiscencia, por muy agudos que puedan ser. De fondo, en aquellos críticos se oculta la derrota cultural a la que han sido sometidos.

El capitalismo se mantiene a la ofensiva en la batalla cultural.⁹⁷ Esto implica, para FMH, indagar en las relaciones entre las tensiones, movimiento histórico y procesos acumulados. Estos últimos bien pueden ser una fuerza más del capitalismo, pero también una fuerza de oposición a este. Así, desarrolla una investigación sobre la cultura, las acumulaciones culturales, la cultura

⁹⁴ Fernando Martínez Heredia, “En el horno de los noventa. Identidad y sociedad en la Cuba actual” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa, op.cit.*, p.89

⁹⁵ Fernando Martínez Heredia, “Cultura y política en América Latina” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa, op.cit.*, p.19

⁹⁶ *Ibid.*, p.19

⁹⁷ Fernando Martínez Heredia en Yelanys Hernández; Kaloíán Santos Cabrera: “Nación y cultura en la Cuba Actual” en *A viva voz, op.cit.*, pp. 2621-262

nacional y la pertenencia ideológica, basándose sobre todo en Antonio Gramsci. La cultura en un ámbito más abarcador, debe comprenderse como el ámbito en el que se inscribe lo político.⁹⁸ La acumulación cultural no se puede barrer. Hay que lidiar siempre con ella. Hay que ubicar más de un uso, muchas veces contrapuesto.⁹⁹ Hay que analizar la acumulación cultural como si se tratase de comprender una fotografía y la historia que le precede. La acumulación de actos, experiencias y saberes relativos a los procesos políticos y sociales y sus campos ideológicos; de rasgos de permanencia del consenso a la hegemonía, y de tendencias a la rebeldía contra el orden constituido; y las visiones o formulaciones de proyectos de futuro sociales.¹⁰⁰ El concepto de acumulación cultural parte de los complejos culturales que conforman lo nacional. La *acumulación cultural* “opera en cada época y en cada coyuntura; en ella se inscriben todos los aspectos y casos particulares, con sus complejos de relaciones e interacciones”.¹⁰¹ La cultura nacional existe “en forma de complejos culturales, y a través de expresiones culturales”. Esas expresiones culturales son representaciones colectivas, de símbolos y elaboración de códigos, de construcción social de realidades. Desde estos complejos culturales “se forma la nación, asume sus contradicciones, evoluciona, resiste o lucha, recibe impactos externos”.¹⁰² La *pertenencia ideológica*, como conjunción de las acumulaciones culturales y de la cultura nacional resultante, tiene, sin embargo, un peso particular que no lo acotan los elementos que la producen, está ligado a las estructuras sociales y al pensamiento social más general.¹⁰³

La política cultural socialista no puede ser restringida a lo que comúnmente se consideran actividades culturales, tiene que atender la diversidad de subjetividades, habilidades y propensiones que por mucho rebasan la acotación tradicional. La cultura, como acumulación cultural, cultura nacional y con la pertenencia ideológica de los individuos, integran, en la transición socialista, la forma más abarcadora y profunda de la acción política. El campo de su plan más trascendente y de sus enfrentamientos más decisivos.¹⁰⁴

⁹⁸ Fernando Martínez Heredia en entrevista de Mely González Aróstegui, “Cultura y revolución en los sesenta” en *A viva voz, op.cit.*, p. 64

⁹⁹ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, domingo 15 de enero de 2017

¹⁰⁰ Fernando Martínez Heredia, “Izquierda y marxismo en Cuba”, en *El corrimiento hacia el rojo, op.cit.*, p. 85

¹⁰¹ Fernando Martínez Heredia, “En el horno de los noventa. Identidad y sociedad en la Cuba actual” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa, op.cit.*, p.84

¹⁰² *Ibíd.*

¹⁰³ Fernando Martínez Heredia, “Identidad: algunos problemas teóricos” en *A la mitad del camino, op.cit.*, p. 254

¹⁰⁴ Fernando Martínez Heredia, “Necesitamos un pensamiento crítico” en *El ejercicio de pensar, op.cit.*, p. 97

V.IV. Praxis y Determinación

Desde el inicio de este texto hemos planteado que el socialismo, como superación de los límites históricos, sólo puede ser obra de la acción humana consciente y no del desarrollo de las estructuras creadas por ella. En términos generales esta enunciación puede ser aceptada por múltiples y disímiles posiciones. Sin embargo, en cuanto nos adentramos a detalle en las implicaciones que la afirmación conlleva, en el plano de la acción política inmediatamente se refuta y se le niega. Mientras que en la reflexión teórica -a pesar de una aquiescencia genérica- en cuanto se comienza a problematizar en torno a ello, salta a la vista que, detrás de la confianza en que las cada vez más sofisticadas herramientas de análisis y los instrumentos más sofisticados de la teleinformática lleguen a medir objetivamente e incluso predecir escenarios sociales, se oculta la sumisión a los límites ideológicos de lo establecido como posible o programable dentro de un sistema de variables y estadísticas previamente delimitado.

Los procesos revolucionarios, como ya hemos planteado, logran alterar los marcos de lo posible. Se modifican los alcances, sentidos y valores de lo existente. Su estudio comúnmente deja de lado la importantísima atención que reclama considerar los elementos que operaron en las conductas humanas que llevaron a romper con un horizonte epocal. Se considera habitualmente que no fueron ellos, sino la historia; que no fueron sus actitudes, sino el medio; que fue la economía, lo que como necesidad o determinación lo que impulsó a que las personas actuaran de una u otra manera ¿Qué ocurre en las ciencias sociales que las revoluciones siempre aparecen como accidentes o excepciones?

Es la experiencia de vida y el estar inmerso en un proceso revolucionario lo que va prefigurando ideas contrarias a los presupuestos de las ciencias sociales y a la escisión común entre lo objetivo y subjetivo. El Che Guevara, en “El socialismo y el hombre en Cuba” expone una idea importante en la que pone el foco del problema en la actividad personal, al referirse al inicio proceso revolucionario cubano dice:

Durante este proceso, en el cual solamente existían gérmenes de socialismo, el hombre era un factor fundamental. En él se confiaba, individualizado, específico, con nombre y apellido, y de su capacidad de acción dependía el triunfo o el fracaso del hecho encomendado.

Llegó la etapa de la lucha guerrillera. Esta se desarrolló en dos ambientes distintos: el pueblo, masa todavía dormida a quien había que movilizar, y su vanguardia, la guerrilla, motor impulsor del movimiento, generador de conciencia revolucionaria y de entusiasmo combativo. Fue esta vanguardia el agente catalizador, el que creó las condiciones subjetivas necesarias para la victoria. También en ella, en el marco del proceso de proletarización de nuestro pensamiento, de la revolución que se operaba en nuestros hábitos, en nuestras mentes,

el individuo fue el factor fundamental. Cada uno de los combatientes de la Sierra Maestra que alcanzara un grado superior en las fuerzas revolucionarias, tiene una historia de hechos notables en su haber¹⁰⁵

Desde el título muestra una posición. No utilizó “desarrollo económico”, “técnica”, “fuerzas productivas”, sino el “hombre”. No habla de cómo las condiciones “objetivas” determinaron la lucha de las personas, sino cómo los individuos fueron decisivos y sobre sus acciones recayó el peso de los logros y fracasos. Eran ellos los que con su actividad fueron haciendo la historia, alterando lo objetivo

¿Qué llevó a que las personas emprendieran caminos que parecían imposibles o ni siquiera enunciados como tales? La existencia del socialismo proviene de la voluntad y de la acción. Voluntad que es conformada por sentimientos y que alcanza a desarrollarse como conciencia y prefiguración de la sociedad que se quiere conquistar.¹⁰⁶ Entonces, lo que opera en la conducta revolucionaria de los individuos es la *determinación personal*, cuestión que anecdóticamente puede hacerse fácilmente comprensible, pero en lo analítico es más compleja.¹⁰⁷ En las sociedades modernas, al menos, la determinación personal resulta relevante porque ella es el factor básico para lograr una revolución. La posible caída del capitalismo no se logrará porque el mismo agote las fuerzas que contiene o porque llegue a derrumbarse por sí solo. Contra el economicismo, pone en el centro que es la determinación de las personas -para hacerlo más específico, del género humano- la que forja en la lucha de clases los sucesos que alteran la dominación y, en todo caso, logra anular, frenar e instaurar otro tipo de sociedades.

¹⁰⁵ Ernesto Che Guevara, “El socialismo y el hombre en Cuba” en *Pensamiento Crítico*. Cuba: marzo de 1968, p. 81-82 Fernando lo expone la idea citada así: “En el principio fue el individuo “con nombre y apellido, precisa, formándose en la insurrección; el triunfo permitió la aparición de la masa, que no es un rebaño, sino el pueblo que se formó en las gigantescas movilizaciones y las jornadas heroicas” [Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che*, *op.cit.*, p. 217].

¹⁰⁶ Fernando Martínez Heredia, “Transición socialista y cultura: problemas actuales” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa*, *op.cit.*, p. 230

¹⁰⁷ El autor cuenta que en una ocasión enlistó nueve dimensiones que conforman la determinación personal. El manuscrito lo perdió y nunca lo desarrolló de nuevo de forma rigurosa, aunque sus escritos están bañados por esa luz. Sucesos históricos vividos, escuchados y estudiados le ayudaron a pensar, entre ellos cuenta la hazaña Chichi Padrón, Genaro Ajuca y Diego Guadarrama, que, en el alzamiento del 9 de abril de 1958, en Santa Clara, Cuba combatieron de forma ejemplar e imbatible hasta su muerte en contra de todo un ejército de Batista. Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, domingo 15 de enero de 2017

En una revolución “cada individuo se determina por su actitud y su actuación, no por su origen social ni sus creencias previas”.¹⁰⁸ Utiliza el término *personalidad revolucionaria* para referirse a la determinación personal, haciendo más explícito el carácter de transformación que tiene el concepto.¹⁰⁹

La determinación personal nos permite también recuperar la noción de vanguardia desde un enfoque distinto y opuesto al que el dogmatismo marxista sostuvo, y al que el discurso liberal utiliza —tergiversando— para condenar los esfuerzos de lucha y desarmar a quienes intentan enfrentarle que, por estar sometidos al pensamiento dominante, suelen rechazar las vanguardias y condenarlas sin tomar en cuenta que, para lograr sus objetivos, ellos mismos tienen que convertirse en una. Dos referencias son importantes de citar en este apartado, porque ellas y los casos estudiados, reflejan diáfamanamente a que se refiriere nuestro autor al hablar de vanguardia y determinación personal. Primero, sobre Antonio Guiteras, el revolucionario cubano de los años 30 escribe:

El dirigente revolucionario —y ese es el caso que examino aquí—, debe estar más adelantado que el medio político en que se mueve, encontrar los caminos, sostener el rumbo, hacer elecciones y tomar decisiones difíciles, con mayor conciencia de los riesgos que se corren en caso de error, de la parte de razón y de justicia que se vio obligado a echar a un lado, de la porción de futuro que ha comprometido en las decisiones que, sin embargo, eran acertadas respecto a su problema principal o perentorio (...) Tanto saber doloroso se completa cuando el dirigente ha abrazado la concepción de que sólo el socialismo traerá la liberación verdadera y de que sólo la actividad consciente y soberana de las masas traerá el socialismo (...) Los iniciadores —Guiteras fue uno de ellos— rompen con la conciencia vigente, y comunican ese gran esfuerzo suyo a muchos, pero deben enfrentarse angustiosamente a las recaídas de sus propios seguidores en las formas de conciencia y de vida de los dominadores, a las tendencias a mantenerse dentro de las conductas y creencias conocidas —que parecen ser las únicas conductas y creencias posibles, y al poder aplastante y abarcador del enemigo, todavía no quebrantado.¹¹⁰

Por otra parte, recuperando al Che Guevara, resalta los elementos de su concepción en torno a las vanguardias:

¹⁰⁸ Fernando Martínez Heredia, “Guiteras y la revolución”, en *El corrimiento hacia el rojo, op.cit.*, p. 208 La determinación personal -dice FMH- está muy marcada en Mariátegui y en Gramsci, los revolucionarios cubanos de los 30 y también en el Che y Fidel [Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, domingo 15 de enero de 2017].

¹⁰⁹ Fernando Martínez Heredia, “Introducción” en *La revolución cubana del 30. Ensayos*. La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales-Ruth Casa Editorial, 2012, p. 15

¹¹⁰ Fernando Martínez Heredia, “Guiteras y la revolución”, en *El corrimiento hacia el rojo, op.cit.*, p. 201 El texto citado tiene una importancia adicional por la historia de su publicación, el periplo que enfrentó para hacerlo público. Originalmente escrito en 1974 sólo logró publicarlo 27 años después. En el capítulo I hemos ahondado sobre su historia.

El concepto de vanguardia ocupa un lugar principal en la concepción del socialismo del Che - y en la historia de la Revolución cubana-, pero no solamente en la concepción de la lucha por el poder, como suele creerse. La vanguardia en la transición socialista debe ser capaz de proveer vías para que la voluntad organizada actúe y se comunique desde *minorías crecientes a mayorías cada vez más capaces* de producir ellas mismas los cambios, de aprender a gobernarlos por sí mismas (...) La vanguardia contrae un compromiso político y moral insoslayable: ser la organización que expresa el poder y el proyecto de los explotados, oprimidos y humillados.¹¹¹

Al asumir las vanguardias como un elemento de la revolución, el autor toma en cuenta las complejas relaciones entre mayorías y minorías –como se demuestra con la cita previa-, tomando distancia –otra vez- de las condenas genéricas que suelen obnubilar la comprensión de estos problemas políticos. Esta cuestión se deja de lado por la política práctica populista, que utilizan provechosamente los roles sociales prestablecidos de minorías y mayorías; y también por los círculos académicos y de la “política alternativa” que se rehúsan a pensar en el problema haciendo condenas morales y reduciendo el problema a cuestiones de manipulación. Al no problematizar dialécticamente sobre este elemento, se acepta la pasividad de la masa y se naturalizan las relaciones entre gobernantes y gobernados y se evade la superación del problema. En contraposición, FMH sostiene que la vanguardia en la transición socialista debe preparar su desaparición como tal, velar para que prevalezca el proyecto sobre el poder y lograr cambios permanentes convertidos en hábitos.¹¹²

El papel de las masas no se reduce a seguir los dictados de un grupo de personas que ejercen la vanguardia. Su papel es complementario y subsecuente al proceso que puede desatar la determinación personal. Es un error sobredimensionar el papel de lo personal y negar el de las masas. El énfasis en lo personal es solo una parte de la reflexión del sujeto y de la dimensión subjetiva. Las masas en movimiento desatan las fuerzas negadas en la dominación y suscitan creaciones heroicas. El socialismo para ser, tiene que “ser de todos, con los rostros de todos y los carísimas de cada uno, y no de una simple maquinaria ni una donación”.¹¹³ Historias individuales que un día fueron de un pequeño grupo que alteró las condicionantes, se tornan en la multiplicación de personas que se vuelcan a creaciones impensables en la dominación. Si una insurrección logra conquistar el poder, el rasgo creativo toma vehículos aún más poderosos. Las masas también, y a la par de sus creaciones, desencadenan su poder destructivo, fundamental en

¹¹¹ Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che*, *op.cit.*, pp. 104 -105 Los énfasis son nuestros

¹¹² Fernando Martínez Heredia, *Socialismo*, *op.cit.*, p. 20

¹¹³ Fernando Martínez Heredia, “Fe por Cuba” en *A la mitad del camino*, *op.cit.*, p. 211

contra del régimen, pues la violencia de las masas es indispensable para la alteración de las estructuras.

La determinación personal como praxis revolucionaria nos lleva a pensar en el problema de las vanguardias políticas, pero al pensar este problema por fuera de la concepción de un grupo de iluminados, necesariamente tenemos que abordar la cuestión el sujeto social y las formas de expresión de las alteraciones espacio temporales y de las relaciones entre economía y política por la determinación personal. Temas que tratamos en los siguientes subapartados y que -debemos aclarar- son elementos de lo que significa la actividad humana como determinación personal para pensar la transición socialista.

V.IV.I. El concepto de pueblo

Sin centrarse en polemizar con las concepciones sobre el proletariado, pero sí indicando que los elementos que Karl Marx le reconoció no tienen un sustento teórico fuerte,¹¹⁴ optó utilizar el concepto de pueblo para referirse al sujeto social de la transformación. *Pueblo* puede tener algunos problemas conceptuales por el reiterado uso político que se hace de él, especialmente en los dos últimos siglos, pero, aun así optó por el uso de éste frente a las formas coloniales y neocoloniales y sus teorías que resultan insuficientes y poco apropiadas para estudiar las estructuras sociales y los sistemas de dominación de América Latina.

El pueblo, desde la posición marxista de FMH, implica también el concepto de lucha de clases desde Marx y su estudio del movimiento histórico y no de la estructura económica.¹¹⁵ El pueblo es el grupo social en condiciones históricamente determinadas, frente a otros grupos sociales que ubica

¹¹⁴ Fernando Martínez Heredia, "Marx y el origen del marxismo" en *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, No 41, junio de 1970, pp. 25 y 26.

¹¹⁵ Se vale reiteradas ocasiones de este pasaje de Marx: "Milhões de famílias existindo sob as mesmas condições econômicas que separam o seu modo de vida, os seus interesses e a sua cultura do modo de vida, dos interesses e da cultura das demais classes, contrapondo-se a elas como inimigas, formam uma classe. Mas na medida em que existe um vínculo apenas local entre os parceiros, na medida em que a identidade dos seus interesses não gera entre eles nenhum fator comum, nenhuma união nacional e nenhuma organização política, eles não constituem classe nenhuma. Por conseguinte, são incapazes de fazer valer os interesses da sua classe no seu próprio nome, seja por meio de um Parlamento, seja por meio de uma convenção. Eles não são capazes de representar a si mesmos, necessitando, portanto, ser representados. O seu representante precisa entrar em cena ao mesmo tempo como o seu senhor, como uma autoridade acima deles, como um poder governamental irrestrito, que os proteja das demais classes e lhes mande chuva e sol lá de cima. A expressão última da influência política dos camponeses parceiros consiste, portanto, no fato de o Poder Executivo submeter a sociedade a si próprio" [Cfr. Karl Marx, *O 18 de brumário de Luís Bonaparte*, traducción y notas de Nélio Schneider, prólogo Herbert Marcuse. Brasil, São Paulo, Boitempo, 2011. pp. 142- 143].

como antagónicos y que ejercen una dominación sobre él. El pueblo se refiere y es por oposición a otro grupo, no por estratificación social. Es un grupo que tiene más identificación a partir de la oposición del enemigo que de sí mismo y es un sujeto dinámico que no se da de una vez y para siempre, sino que varía en composición, rasgos y motivaciones. El concepto se refiere a la existencia y el desarrollo de un movimiento histórico dado y a las luchas sociales en las que un grupo determinado participa.

Los movimientos revolucionarios del siglo XX han utilizado y re elaborado el concepto *pueblo*, porque en sus prácticas todos se han visto envueltos en las confrontaciones sociales aludidas por este. Rescató el ejemplo de la Revolución mexicana, los planteamientos de Mao Tse-Tung de los años 20, la revolución sandinista y la vietnamita y, sobre todo, la experiencia cubana que desde muy temprano, con la autodefensa de Fidel Castro en 1953 *La Historia me absolverá*, delineó su propio concepto de pueblo.¹¹⁶

V.IV.II. *Tiempo y espacio*

Por ser la revolución socialista una ruptura histórica, el tiempo y el espacio resultan drásticamente modificados. El tiempo se condensa y el espacio se subvierte y redefine, aunque a la posteridad parezcan como parte del curso natural del desarrollo social. El determinismo y positivismo juegan un papel primordial para sostener esta confusión, primero, aferrados a los datos duros, pueden apelar en todo momento a confirmar la imposibilidad de que se realice una revolución, el tiempo y el espacio aparecen como límites de la acción. Luego, cuando estas ocurren, la misma ciencia positiva se ve obligada a presentarlas como si hubieran cumplido las leyes de la historia.¹¹⁷

Todas las revoluciones son excepcionales, ya lo hemos dicho. Dado el lugar que les dan a ellas quienes las estudian o se empeñan en desatarlas, es común que las resalten en el proceso histórico y poca importancia se le dé a los tiempos en que no ocurren,

¹¹⁶ Fidel Castro, *La historia me absolverá*. Argentina, ediciones Luxemburg, 2005. Un estudio a detalle de este texto se encuentra en Fernando Martínez Heredia, “La noción de pueblo en *La Historia me absolverá*”, en *Verde Olivo*. Cuba, La Habana, número 46, 18 de noviembre de 1973, pp. 26-29.

¹¹⁷ Sobre la revolución de 1917 dice: “Cuando el ciclo revolucionario fue cerrado, dos décadas después, se llegó a decir que en 1917 se habían cumplido las leyes de la historia” Fernando Martínez Heredia, “Lenin en 1917”, Intervención inaugural en el Taller “Lenin en 1917. De las *Tesis de Abril* a *El Estado y la Revolución*”, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, La Habana, 20 de abril de 2016.

La vida de las sociedades no puede comprenderse sin conocer las largas etapas de conservación y de evolución, los “pisos” -que diría Braudel- de sus específicas realidades y el contenido de la hegemonía de las clases dominantes y el consenso consiguiente de las mayorías; es decir, el orden vigente, al parecer intangible, contra el cual interrumpen trepadoras las revoluciones.¹¹⁸

Las coyunturas no hacen posibles a las revoluciones, sólo las hacen favorables o desfavorables. Si bien el autor repite en varios textos la formulación: “Si se deja pasar el tren del cambio histórico, hay que esperar el próximo, y el siguiente tren puede tardar 20 o 25 años, porque esos trenes no son diarios, ni anuales”,¹¹⁹ esta no tiene que ver con una espera o el ejercicio de dilucidación de un tiempo adecuado, sino en una lucha contra el “posibilismo” -en especial en Argentina- defendiendo sostener el horizonte revolucionario, porque de no hacerlo, la gente se va quedando ciega, no logra entender su realidad y renuncia a actuar, porque si bien las revoluciones no se dan tan sólo por coyunturas propicias, una lectura incorrecta de la realidad impide que la determinación personal entre en escena en el momento que se considera necesario y que -siguiendo la metáfora- *terminen por renunciar montarse en el tren.*

La densidad del tiempo de la revolución refleja que la medición del tiempo en una revolución no puede ser igual al que se hace en los demás momentos de la vida de la sociedad. Condensación que no es la larga duración que opera como procesos largos o casi imperceptibles en que la historia se va alterando. La condensación es lo contrario. El tiempo fracasa como unidad de medida o se intenta al menos combatir. Lo que podría ser la maduración de condiciones, de pronto se convierte en el momento en que fue necesario tomar las decisiones de victoria o derrota. Lo que parecía ser el crecimiento cultural de un gran grupo social, que tiene que ser siempre paulatino, en un plazo de tiempo increíblemente breve resulta descartable. La condensación del tiempo produce efectos que pueden ser tan grandes, drásticos y duraderos que pueden parecer permanentes y que desde las personas se perciben como naturales. El tiempo puede ser agitado-corto en la insurrección y dilatado en la transición socialista.¹²⁰ El espacio –tomando como unidad tiempo-espacio y sólo diferenciándolos para su estudio- es alterado y resignificado tanto en sus dimensiones “corporales”, esto es de personas, familias, sociedad y de

¹¹⁸ Fernando Martínez Heredia, “Palabras inaugurales”, en VV.AA., *Comunismo, socialismo y nacionalismo en Cuba (1920-1958)*, Caridad Massón Sena, (compiladora), Cuba, La Habana, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2013, p. 34

¹¹⁹ Fernando Martínez Heredia, “Trazando el mapa político de América Latina” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa*, *op.cit.*, p. 59

¹²⁰ *Cfr.* Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che*, *op.cit.*, p. 123

territorios: “el teatro principal de los trabajos y las luchas de revolución es el nacional, pero la victoria perdurable o definitiva será la internacional”.¹²¹

Para FMH en tiempos “normales” la gente tiene una conciencia temporal acotada al inmediatismo que imprime la reproducción social y en el espacio de lo personal-familiar. En las revoluciones la gente sencilla vive el impacto y el cambio de percepción. El tiempo empieza a ser trascendente. Esta entidad le permite soñar, imaginar y proyectar su vida. La idea de futuro, que solía ser muy limitada, se abre a un horizonte mayor y se expresa en frases populares tan simples como *esto no lo voy a ver, pero mis hijos o mis nietos sí*, exhibiendo una alegría de que las cosas van a realizarse. El pasado también sufre una alteración. Lo que antes se limitaba en el espacio y tiempo a algunos recuerdos familiares y, a lo mucho a nociones de una identidad nacional popular a partir de refranes, canciones populares y otros elementos simbólicos más, se altera. *El pasado se convierte en lo que hubo para que hubiera presente y el presente es cuando logramos lo que se quería en el pasado.*¹²²

La experiencia cubana es otra vez la gran escuela por la que logra percibir esto.¹²³ Luego vendrán otros ejemplos. Pero ella sobre todo ella, en el ámbito de la experiencia y de la reflexión teórica que desata la que le permite tener esta comprensión. Desde los primeros días en frases tan simples como *Martí te lo prometió y Fidel te lo cumplió*, como reza el poema de Nicolás Guillén, o la enunciación de Fidel en los días decisivos *esta vez los mambises sí entrarán a Santiago* se muestra ya una visión profunda de las alteraciones del tiempo por la revolución.¹²⁴ A medida que va transcurriendo el proceso esto es aún mayor, las dimensiones del pasado crecen, *aparecen* nuevos episodios y personas en la historia. Incluso algunos de problemas y desafíos que tiene hoy la Revolución cubana tienen que ver con logros del proceso que aparecen, para las nuevas

¹²¹ Fernando Martínez Heredia en entrevista de Hugo Montero, “Estamos obligados a ser creativos” (Entrevista a Fernando Martínez Heredia) en *A viva voz, op.cit.*, p.149

¹²² Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, domingo 15 de enero de 2017

¹²³ “La revolución convirtió el presente en cambios y el futuro en proyectos. Esta alteración tan profunda de los sentidos del tiempo (...) transformó la cotidianeidad de tal modo que hasta ahora solo las formas artísticas han podido transmitir eficazmente la gesta a los que no la vieron” [Fernando Martínez Heredia, “Cultura y revolución” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa, op.cit.*, p. 185].

¹²⁴ Nicolás Guillén, “Se acabó” en *Obra poética*. Cuba, La Habana, editorial Letras Cubanas, 2002, tomo II, pp. 129-130. El poeta lo escribió mientras escuchaba el discurso de Fidel Castro en la clausura del Congreso Latinoamericano de Juventudes, realizada en el estadio del Cerro, en la noche del 6 de agosto de 1960. Fidel perdió la voz mientras leía el decreto de nacionalización de las empresas estadounidenses. Raúl Castro prosiguió la lectura hasta que Fidel recobró la voz. Se publicó por primera vez al día siguiente.

generaciones como cuestiones naturales,¹²⁵ que incluso ni siquiera llegan a advertir que fuera de ese proceso y frente a la dinámica del capitalismo mundial, serían impensables. Las ciencias sociales y los estudios críticos muestran una debilidad muy fuerte al negarse a comprender estas particularidad y constantes del proceso revolucionario cubano, que son básicas para la comprensión no lineal del tiempo en la historia y para la acción política. Las lecciones que pueden darse de un proceso de transición tan largo en el tiempo son fundamentales.

V.IV.III. Política y economía

Las tensiones y relaciones entre lo político y lo económico constituyen una especie de entramado que sintetiza praxis, determinación personal y proceso de transición socialista. Las alteraciones espaciales y temporales de lo social están determinadas por grupos sociales que actúan políticamente subvirtiendo las estructuras económicas, no correspondiendo su actuar a la economía imperante, sino destruyéndola. El predominio de lo político sobre lo económico es un elemento fundamental de la concepción de socialismo y de revolución socialista que plantea FMH. Su reflexión se organiza, primero, en el estudio y crítica de las relaciones entre economía y política. Luego, en la especificación de lo que significa hacer política. Y, en tercer lugar, en las relaciones entre la conciencia y el accionar político sobre todo tomando sus estudios del Che como base.

V.IV.IV. Relaciones entre política y economía

En el pensamiento social -marxista y no- las corrientes dominantes privilegiaron la dimensión económica y por ello, los retos del socialismo quedaron seriamente afectados. Para el autor, la economía no tiene ningún papel rector en la revolución, ni siquiera como *última instancia*,¹²⁶ pues lo que decide la economía es el funcionamiento de los regímenes de dominación.¹²⁷ El predominio de lo subjetivo sobre lo objetivo es, en el proceso revolucionario, lo que el ser humano

¹²⁵ “Lo usual en la historia es que solo algunas generaciones viven cambios sociales e individuales tan profundos y abarcadores que luego quedan registrados en las crónicas y en la Historia como revoluciones; las demás generaciones viven sus vidas, tan llenas de sentido como las de aquellas, pero marcadas solamente por evoluciones, modas y sucesos” [Fernando Martínez Heredia, “Cultura y revolución” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa, op.cit.*, p. 183].

¹²⁶ *Cfr.* Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che, op.cit.*, p. 187 El movimiento histórico es un medio diferente y se rige por principios diferentes [*Ibid.*, p. 66]

¹²⁷ “El poder tiene que ser un puesto de mando sobre la economía” [Fernando Martínez Heredia, “Visión cubana del socialismo y la liberación” en *Andando en la Historia, op.cit.*, p. 63]

puede llegar a ser, su potencial ontocreador. “La actuación revolucionaria (...) exige el predominio del factor subjetivo en las revoluciones, mientras que en la época de la vigencia del capitalismo ha predominado el factor objetivo”.¹²⁸ La acción política es lo determinante, “los revolucionarios van a forzar la estructura social, no ayudar a su evolución; los anticapitalistas deben ser capaces de crear el carácter de la revolución, en vez de guiar su actuación a partir de un presupuesto carácter que ella debe tener”.¹²⁹

La centralidad está en la política. Los pueblos están forzados a tomar el poder. Por ende, el trabajo implica desarrollar esa centralidad. No apostar a que de las condiciones económicas devenga una opción política. Esto no quiere decir que lo exclusivamente *determinante* sean las personas y las vanguardias. Lo subjetivo puede alterar la historia en la medida en que se hace movimiento histórico, esto es, en que las masas participan en ella. En el caso cubano, la acción del Movimiento 26 de Julio trascendió porque las fuerzas populares movilizadas contra la dictadura “podían y querían desatarse para rehacer su vida y crear un nuevo país y reconocieron en la Revolución y su liderazgo el vehículo idóneo para lograrlo. Sucedió una conjunción feliz”.¹³⁰ Pero en esto, FMH insiste en el papel de la organización y las personas que lo lograron: “Fidel y sus compañeros habían subvertido con su práctica no solo el orden dictatorial neocolonial, sino también el límite de los pensamientos posibles en el campo revolucionario”.¹³¹

La revolución de 1959

no fue consecuencia de una crisis irremediable de la estructura económica y social, sino de una praxis que fue capaz de violentar a fondo lo que se estimaba posible y crear un medio nuevo en el que el poder revolucionario y el espíritu libertario popular transformaron al país y a las personas involucradas, a un grado tan alto, que vencieron al capitalismo y al dominio imperialista.¹³²

¿Qué significa el dominio de lo subjetivo en la historia? ¿Qué puede demostrar que la política altere la estructura económica? ¿En qué puede diferenciarse una modificación socialista respecto a una capitalista? Con una formulación muy simple -en apariencia- está poniendo énfasis en que determinadas acciones políticas impactan y alteran las condiciones económicas: “Con el acceso

¹²⁸ Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che*, op.cit., p. 69

¹²⁹ Fernando Martínez Heredia, “Güiteras y el socialismo cubano” en *La revolución cubana del 30. Ensayos*, op.cit., p. 112

¹³⁰ Fernando Martínez Heredia, “Cuba: problemas de la liberación, el socialismo, la democracia” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa*, op.cit., p.97

¹³¹ *Ibíd.*

¹³² Fernando Martínez Heredia, “A dónde va el pasado” en *Andando en la Historia*, op.cit., p. 6

masivo al empleo, a ingresos decorosos, al consumo básico a los servicios se produce una transformación radical de las relaciones reales entre el sistema económico y la población, que impacta tanto a las realidades materiales como a las realidades ideales”.¹³³ Sólo miradas estas enunciaciones desde una óptica eurocéntrica, en la que el estadio más desarrollado del capitalismo es el límite o frontera del socialismo, se colocará lo enunciado como una forma de keynesianismo o poskeynesianismo, negando el papel e impacto que estos elementos pueden tener en plano subjetivo para las masas de estas realidades, y reduciendo –falseando y sin comprender- estas medidas de la experiencia cubana a formas de capitalismo de Estado.

A partir de la construcción del socialismo basada en la economía no se llegará al socialismo. Sólo un poder socialista y las violentaciones sucesivas podrán lograr cambios cualitativos de la economía. Resulta erróneo identificar etapas primeras e intermedias de la transición socialista por el supuesto predominio de tareas o métodos presocialistas, y no por el grado y profundidad en que se enfrentan las contradicciones centrales del régimen (...) es tan erróneo esperar que el supuesto desarrollo de una “base técnico- material” a un grado inciertamente cuantificable permita declarar “construido el socialismo”, o creer que el “socialismo” puede ser una locomotora económica que arrastre tras de sí a los vagones de la sociedad.¹³⁴

V.IV.V. Hacer política socialista

Las distinciones que plantean algunas posiciones intelectuales que condenan y niegan la lucha política como toma del poder, parten de aceptar el desarme teórico existente. Cuando un intelectual plantea una reflexión en torno a la lucha por el poder político se suele referir a objetivos poco ambiciosos y limitados, negando de fondo la importancia del poder político y la importancia del Estado. Usualmente terminan promoviendo versiones disminuidas de la política que no plantean la disputa por todo el poder. Renuncian a pensar en la lucha por expropiar todo el poder, niegan el rol primordial de la lucha política, desdibujan los elementos básicos de la dominación al ubicar el problema en espacio micro, individuales o al hacer énfasis en lo marginal, en sólo algunos aspectos de la dominación,¹³⁵ y se rinden ante la victoria cultural del capitalismo que insiste que la política es un asunto de gente perversa, que sólo los que usualmente

¹³³ Fernando Martínez Heredia, “Transición socialista y cultura: problemas actuales” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa, op.cit.*, p. 233

¹³⁴ *Ibíd.*, p. 229

¹³⁵ “La política, los políticos, los sistemas políticos, lo político, son aspectos dentro de la totalidad que implica una cultura determinada; el poder, esa cuestión central para los políticos, es sólo un aspecto -aunque decisivo- dentro de una cultura de dominación determinada” [Fernando Martínez Heredia, “Cultura y política en América Latina” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa, op.cit.*, p. 15]

ocupan esos cargos están dispuestos a sacrificarse para asumir ese rol y ayudar así a los desposeídos, al expropiarles su poder, para que no degeneren por el ejercicio de su poder.

Sin negar las diferencias que pudiesen hacerse entre la política y lo político, FMH no distingue predominios, ni hace diferencias entre una política de abajo, una meso política y una alta política, ni plantea formas de lucha política que renuncian a pensar en la lucha por el poder del Estado.¹³⁶ Postulaba que la política necesaria para los tiempos actuales debía ser una que asuma con eficacia objetivos reales de liberación, anticapitalistas y socialistas. Solo “si persigue esos objetivos podrá plantearse, a la vez, transformaciones profundas de las relaciones entre lo social y lo político”.¹³⁷ Dice nuestro autor que la frase «nuevas formas de hacer política» debe ser realmente usada para hacer política y no para renunciar a ella. Debe concentrarse en reunir una fuerza social amplia para luchar por expropiar todo el poder y- a diferencia de la frase que pusieron en boga los neo zapatistas mexicanos de *mandar obedeciendo*- la política socialista debe de *mandar mandando para acabar con todo mando*.¹³⁸

En el momento actual hacer política socialista es indisociable de la batalla cultural. Esta debe avocarse a construir una posición socialista, opuesta y diferente al capitalismo y generadora de una cultura de liberación. Debe combinar lo que pueden ser objetivos “máximos” o “finales” con la actividad cotidiana y con decisiones coyunturales.¹³⁹

En materia de lo económico, la política socialista tiene que comprender que ella implica un *paso atrás* respecto del capitalismo, nos dice FMH. El socialismo implica, entre otras cosas, un “paso atrás” con respecto al capitalismo no sólo porque sale de la lógica del progresismo burgués, sino porque, nacida de circunstancias de subdesarrollo y de oposición a la dinámica económica dominante a nivel mundial, las tareas políticas respecto a la economía tienen que sujetarse a una planificación y a esfuerzos por romper con el proceso de valorización del valor, por lo que, en relación al desarrollo capitalista, las medidas necesarias no aparecerán como superiores a él, sino como elementos de “retroceso”. La puesta en subordinación de la economía al mando de los sujetos conlleva rechazar ideas tales como alcanzar y superar al capitalismo, comparaciones

¹³⁶ La alusión es a una amplia gama de autores desde Bolívar Echeverría, John Holloway hasta Raquel Gutiérrez Aguilar o Silvia Rivera Cusicanqui.

¹³⁷ Fernando Martínez Heredia, “Movimientos sociales, política y proyectos socialistas” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa, op.cit.*, p. 41

¹³⁸ Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, viernes 20 de enero de 2017

¹³⁹ Fernando Martínez Heredia, “Movimientos sociales, política y proyectos socialistas” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa, op.cit.*, p. 40

mediante datos económicos escogidos, imitaciones “legislativas” del capitalismo, pues son salidas erróneas y artificiosas, y expresan desorientación acerca de la naturaleza y los fines del socialismo. El “paso atrás” es real, forma parte de la revolución y la transición socialista, y “es contrapesado con creces con una marcha hacia adelante de la condición humana y de la sociedad cualitativamente superior, que hay que defender, mantener y desarrollar”.¹⁴⁰ En la planificación socialista como *paso atrás*, la posición de Ernesto Che Guevara en la Revolución cubana es la base ejemplar. Su estudio sobre él, en el periodo de rectificación de errores, tenía por objeto, precisamente, comprender la necesidad el *paso atrás* para no caer en una dinámica en la que, so pretexto de la emulación o la superación, se desatara un proceso económico que *avanzara* hacia el capitalismo.¹⁴¹

V.IV.VI. *Conciencia y política*

Del marxismo *del ser y su conciencia* se derivan tres determinaciones enlazadas desde lo más general a una axiomática del mundo y están puestas como una fundamentación de la construcción del socialismo: el ser social determina la conciencia social, las fuerzas productivas determinan las relaciones de producción y el modo de producción determina la superestructura.¹⁴² Esas tres determinaciones no sólo son erróneas por dejar de lado el papel primordial de la actividad humana por encima del ser social, sino que justifican el reformismo - de quienes no están en el poder (el reformismo –aclara nuestro autor- es sólo de quienes aún no logran tomar el poder) porque justifica el pensamiento que reza *es que yo no puedo todavía*. Y en el caso de un país que está en transición socialista, apelar a la construcción del socialismo por el desarrollo de la base técnicas material abre una brecha insalvable entre la teoría y la práctica, pues la práctica ha sido la violentación de las condiciones de existencia, mientras que esa teoría ordena cumplir con las condiciones de existencia.

¹⁴⁰ Fernando Martínez Heredia, “Transición socialista y cultura: problemas actuales” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa, op.cit.*, p. 237

¹⁴¹ Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che, op.cit.* En especial pp. 78-190

¹⁴² FMH usa la referencia en cursivas para hablar de variadas posiciones y no sólo la dogmática soviética que parten de que el ser social es determinado por la estructura económica. En esta línea, una vertiente del marxismo crítico “erudito” que apela a un estudio de Marx desde la crítica de la economía política debe sentirse también aludido [Conversación con Fernando Martínez Heredia. La Habana, Cuba, viernes 20 de enero de 2017]. En contraposición a esto FMH dice: “la acción consciente y organizada de masas puede ser el motor del desarrollo de las fuerzas productivas” [Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che, op.cit.*, p. 142].

La insistente oposición a la construcción del socialismo por FMH se basa en refutar estas determinaciones. La transición socialista como oposición a la construcción, privilegiando la lucha cultural y el cambio de las personas, requiere junto a la lucha política en sentido estricto, asumir el problema de la conciencia de modo distinto al que dice que ella está determinada por el ser social. Ernesto Che Guevara es el pensador que expuso esto de modo más puntual y FMH uno de los estudiosos de su pensamiento que lograron captarlo. Nos dice que para el Che: 1. La conciencia es la palanca fundamental, el arma para lograr que las fuerzas productivas y las relaciones de producción sociales dejen de ser medios para perpetuar las dominaciones. 2. La conciencia es una fuerza real que tiende a crecer y reproducirse si el trabajo revolucionario es eficaz, y mediante cuya acción el régimen de transición socialista puede avanzar en todos sus niveles. 3. Conciencia es la comprensión que los hombres van alcanzando de los hechos económicos, y el grado en que realmente los dominan.¹⁴³ 4. La única opción posible para alcanzar el socialismo en nuestras condiciones y en el mundo que vivimos es el socialismo.¹⁴⁴

El trabajo de esta conciencia debe hacerse, según el Che, a través de actividades organizadas en las que las personas obtengan cambios de sí mismas y del orden moral y de conciencia de la sociedad, que son imprescindibles para avanzar en el socialismo. Que tienda a predominar una nueva actitud ante el trabajo superior a la que se “corresponde” con el nivel económico y social alcanzado, que es requisito además para que no se estanque el proceso; que se influya directamente sobre el aumento de la producción y el avance de la economía en su conjunto; que se vayan creando y haciendo palpables las bases del futuro.¹⁴⁵

La conversión de la conciencia socialista en un fenómeno de masas y su profundización socialista y comunista tiene que ser un proceso simultáneo a la construcción económica, requisito para que sean posibles ambas.

Solo si se consigue desatar las fuerzas humanas, productivas y de todo tipo, en un cauce que no las frene sino que las estimule, organice y promueva, podrá obtenerse bienes y servicios básicos suficientes para que la Revolución sea una realidad palpable y satisfactoria de las necesidades, y para que su modo de producción sea viable; al mismo tiempo, solo de esa manera podrán ser vencidos los formidables obstáculos que esperan a la Revolución en todos los terrenos, para cumplir sus objetivos más mediatos. Para lograr la transición socialista es indispensable un proyecto comunista.¹⁴⁶

¹⁴³ Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che*, op.cit., pp. p. 79, 81 y 189.

¹⁴⁴ Fernando Martínez Heredia, “Transición socialista y democracia: el caso cubano” en *Desafíos del socialismo en Cuba*, op.cit., p. 100

¹⁴⁵ Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che*, op.cit., pp. 89 y ss.

¹⁴⁶ *Ibíd.*, p. 201

V.V. La transición socialista como apuesta

Luchar por el socialismo es romper los límites de lo posible. Recuperar el concepto de transición socialista nos permite poner en presente el socialismo, plantear su actualidad y pensar en las voluntades necesarias para echarlo a andar. Lejos de ser un concepto para comprender el pasado, nos permite pensar en los desafíos presentes, tanto en la sociedad socialista cubana como en el horizonte latinoamericano. La transición permite a los trabajadores intelectuales y los movimientos y organizaciones populares traer de vuelta el concepto, les ayuda a poner al socialismo como objetivo central frente a los problemas actuales y los débiles referentes proyectuales existentes.

Pensar y luchar por el socialismo es romper con el horizonte general que impone el capitalismo como único. Los estudios sociales raramente superan esta barrera, son ínfimos los esfuerzos que plantean un horizonte diferente, y no sólo opuesto y crítico. La dificultad para romper con el horizonte capitalista ha condicionado las conductas y prácticas dentro de la legalidad establecida, restricción que favorece la creencia en que esa conducta es la correcta, y condena cualquier otra posición. Esas aceptaciones se inclinan a la desaparición del socialismo como ideal y como modelo confrontador del capitalismo y a la descalificación de todo intento práctico de avanzar hacia el socialismo. Por ende, rescatar el concepto de transición socialista resulta vital -sin sujetarse a ciclos, tiempos apocalípticos o reducirlo a consigna confesional- desde lo inmediato y para el presente.

La transición socialista no es una disminución del concepto de socialismo, sino un esfuerzo teórico por rescatar su actualidad y tomar distancia de un pensamiento que bajo el nombre de socialismo no logró romper con la sociedad que quería destruir.¹⁴⁷ El socialismo, como apuesta,

va a emerger otra vez como propuesta para este mundo, y eso lo hará avanzar como promesa y volver a presentarse como política y como profecía. Pero no le será posible intentarlo sin saldar sus propias cuentas, sin radicalizar y transformar sus proyectos, sin rediscutir y hacer avanzar su teoría.¹⁴⁸

¹⁴⁷ Fernando Martínez Heredia, *Socialismo, op.cit.*, p. 28

¹⁴⁸ Fernando Martínez Heredia, “La alternativa cubana”, *El corrimiento hacia el rojo, op.cit.*, p. 11

El socialismo deberá ser *mucho más radical y ambicioso que lo que ha existido*.¹⁴⁹ Un nuevo socialismo que deberá partir de las fuerzas insuficientes, el camino duro, las discordancias internas grandes, enemigos poderosos y un futuro incierto: “eso es lo normal cuando se emprenden las revoluciones y el socialismo”.¹⁵⁰

V.VI. *Las lecciones de Fidel: problemas y desafíos actuales en Cuba y América Latina*

Hemos expuesto la concepción y propuesta de FMH para pensar el socialismo como transición. Lo hemos hecho a partir de enunciaciones generales cuyo desarrollo sobrepasa el objetivo de este primer acercamiento a la obra del autor. Estudiar la transición demanda también el estudio concreto de la sociedad que se plantea ese desafío y que en el momento actual puede asumirse como vigente y posible de ser desarrollada en Cuba y más allá de ella, sobre todo en América Latina y el Tercer Mundo.

Ubicar cuáles son los elementos que nos deja FMH para pensar la vigencia y desafíos del socialismo en América Latina es un trabajo pendiente. En esa investigación tan necesaria deben retomarse los abundantes materiales escritos por él, conjuntándolos con los testimonios, entrevistas y los documentos y archivos de las organizaciones revolucionarias y los movimientos populares con los que se relacionó y que conservaba como materiales vivientes de desafíos abiertos, confrontándolos también con los planteos y estado de los movimientos y gobiernos populares y el desarme de la izquierda revolucionaria y la ausencia de propuestas insurreccionales. Por ahora, no ahondaremos en esto. Para concluir este capítulo, sin embargo, nos concentraremos en exponer una de las cuestiones que mayormente ocuparon las inquietudes teóricas de FMH en el último periodo de su vida: los problemas actuales y los desafíos del socialismo en Cuba. Lo hacemos desde el entendimiento, ya expresado a lo largo del presente, que Cuba es el país en que de manera más compleja, rica y profunda se ha experimentado y se experimenta una vida social anticapitalista y de transición socialista. Cuba, dirá FMH, “es un formidable laboratorio del socialismo en el mundo”.¹⁵¹ No es una enunciación simple. Implica una posición, polémicas y distancias no sólo con el pensamiento dominante, no revolucionario ni marxista, sino también con una parte sumamente relevante del pensamiento marxista y crítico que no alcanza a comprender la profundidad del proceso cubano, formulando juicios y visiones

¹⁴⁹ Fernando Martínez Heredia, “Anticapitalismo y problemas de la hegemonía” en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa*, op.cit., p. 223

¹⁵⁰ Fernando Martínez Heredia, *Las ideas y la batalla del Che*, op.cit., p. 11

¹⁵¹ *Ibíd.* p. 31

a partir de confrontar parcialmente elementos del proceso con algunos dogmas del socialismo; con dogmas de la economía que impiden comprender a la transición como tal y al socialismo en una relación más compleja que la del determinismo de las relaciones entre medios de producción y fuerzas productivas; con formulaciones de la gobernanza, de los derechos humanos y la democracia desde el capitalismo y el neoliberalismo incapaces de comprender la formulación política de Cuba; con la ausencia o ignorancia del proceso que se limitan a reconocer el momento intenso de los 60 y no considerar la fase posterior, o dar por sentado que el socialismo desapareció en Cuba cuando cayó la URSS. El caso más relevante, por no mencionar un sin fin de posiciones que se han pronunciado al respecto, está la ausencia de Cuba en la importantísima reflexión de István Mészáros en su estudio *Más allá del capital*, en el cual no distingue las diferencias entre Cuba y el “socialismo real”, ni considera las formulaciones del Che o Fidel. Simplemente menciona Cuba como el país que comenzó la transformación potencialmente más importante de América, pero con la tragedia de haber sido aislado por la intervención y control de Estados Unidos en la región.¹⁵²

Desde la publicación de *Desafíos del socialismo en Cuba* y el libro *Che, el socialismo y el comunismo*, publicados en 1988 y 1989, respectivamente, FMH estudió a profundidad los problemas que atraviesa Cuba y los desafíos del momento, tomando en cuenta que a pesar de la radicalidad del proceso iniciado en 1959, casi el noventa por ciento de los quinientos años transcurridos entre el inicio de la colonización de Cuba y el presente, fueron de dominación colonial o neocolonial capitalista y que el regreso al capitalismo es una posibilidad.

La crisis de los 90, es otro elemento muy importante que tomó en consideración, sobre todo por los impactos fuertes que tuvo en la sociedad cubana y que están relacionados con la etapa que vivió la revolución desde inicios de los años 70, en la que la estrategia de expansión revolucionaria en el continente se frustró y que en términos económicos no se logró la independencia y el sostenimiento del país estuvo sumamente condicionado por la relación económica con la URSS a través del CAME. En estos años, reconoce que muy a pesar del momento adverso, el proceso cubano se sostuvo sin que cayera el socialismo y menos apelar a al neoliberalismo para sostenerse.¹⁵³

¹⁵² István Mészáros, *Para além do capital. Rumo a uma teoria da transição*. trad. Paulo Cezar Castanheira y Sergio Lessa. Brasil, Boitempo editorial. 2011, p. 32

¹⁵³ Fernando Martínez Heredia, “Cambios sociales y permanencias a partir de la crisis de los noventa”, intervención en el panel “Las transformaciones actuales en Cuba: algunos impactos en la sociedad”, del Simposio Internacional Revolución Cubana: Génesis y Desarrollo Histórico. La Habana, Cuba, Instituto de Historia de Cuba, 14 de octubre, 2015.

Las problemáticas más recientes que enfrenta la transición, que llegó a identificar en los últimos tiempos nuestro autor son: 1. La contracción económica y el deterioro de la calidad de vida de la población: expresadas en las desigualdades ante el ingreso; el empobrecimiento de sectores, más agudo en grupos sociales que estaban en desventaja por razones históricas y/o territoriales; niveles de pobreza relativamente altos para Cuba, aunque incomparables con los niveles de pobreza del continente; un conjunto de deficiencias en vivienda, alimentación con calidad, remuneración del trabajo, situación de comunidades y acceso a una parte de los consumos necesarios o deseados. 2. Las relaciones entre los esfuerzos laborales, los consumos y la calidad de vida, que eran muy indirectos, en los tiempos más recientes se vuelven muy definitivos, así como la relación entre capacidades y lo que por ellas se recibe, desde el inicio de la revolución se había ido en contra del postulado “a cada quien según su capacidad”. 3. El papel del dinero en muchos campos ha crecido. 4. La marcada división entre lugares y tipos de trabajo, en los que unos resultan “privilegiados respecto a otros. 5. Crecimiento de la población que vive en condiciones muy difíciles, y también el de los que realizan diferentes labores y actividades para mantener sus condiciones de vida. 6. Existencia de intermediarios que viven bien sin aportar nada valioso a la sociedad. 7. Las remesas desde el exterior, importantes para la macroeconomía, erosionan las ideas socialistas y pueden servir para crear pequeñas empresas con privilegios. 8. Junto a esas realidades han sido impactadas las representaciones, los valores, la conciencia y las ideas: una parte de la población es ajena a la Revolución y marca una distancia entre la vida personal y social rehuendo de la política. 9. Crecimiento de la conservatización de la vida social: aunque parece menos ofensiva -indica- es sumamente peligrosa por ser una forma efectiva de desarmar la actividad política y promover la simpatía por las soluciones conservadoras a los problemas de la sociedad, y favorece la formación de un consenso a una eventual restauración del capitalismo.¹⁵⁴ 10. De la mano de la despolitización y la conservatización está el distanciamiento de la historia de las resistencias y luchas del pueblo cubano, el deterioro del orgullo de ser cubano, un sistema educativo débil y medios de comunicación lejanos a cumplir sus funciones populares.¹⁵⁵ 11. Y más allá de eso, también en el plano cultural-ideológico están los intentos de fuera por imponer la cultura norteamericana como lo deseable, sus símbolos,

¹⁵⁴ *Ibíd.*

¹⁵⁵ Fernando Martínez Heredia, “Los más humildes también crearon la nación”, Conferencia en el XI Fórum Teórico Fernando Ortiz, convocado por el Grupo de Investigación y Desarrollo de la Dirección Provincial de Cultura de Matanzas, en la XII Fiesta de los Orígenes. Matanzas, Cuba, 14 de julio de 2016. [En línea: <http://www.cubadebate.cu/opinion/2016/08/04/los-mas-humildes-tambien-crearon-la-nacion/>] Obtenido de la red mundial el 4 de agosto, 2016.

modelos de conducta, sentidos comunes; dice: “es un suicida quien crea que esto es solamente un entretenimiento inocente para pasar ratos amables”.¹⁵⁶

Ante los problemas y riesgos que enfrenta la transición socialista, continúan y sostienen ciertos elementos que posibilitan la profundización del socialismo y son las fuerzas que tensan el proceso de continuidad y no regreso al capitalismo. Elementos fundamentales de la transición poco tomados en cuenta por la intelectualidad fuera de Cuba o que en todo caso se les *traduce* y aísla para luego considerar que son tan sólo expresiones propias de un capitalismo de Estado, pero que desde la óptica de nuestro autor son consustanciales al socialismo y que sólo pueden ser, en el Tercer Mundo, como parte de la transición socialista. Para FMH estos elementos son: 1. Una política social basada en principios, en especial en alimentación, salud, educación y cultura, que asigna recursos y brinda un gran número de servicios sobre las bases socialistas de gratuidad, acceso de los sectores populares y universalidad, se opone a la expansión de las desventajas y exclusiones y protege a los grupos humanos con necesidades especiales. 2. Un acumulado cultural fortísimo, que por una parte impacta en cada persona a través de valores e ideas socialistas, patriotas, antiimperialistas, democráticas e internacionalistas; por otra, se expresa en la formación de amplios sectores de la población con capacidades técnicas, científicas y artísticas. 3. La pacificación de la existencia personal y familiar como parte de una mejor calidad de vida; la ausencia de la violencia en política, de las ejecuciones extrajudiciales, las desapariciones forzosas ni las torturas a detenidos; Las tasas de homicidios y de consumo de drogas son bajas.¹⁵⁷ 4. No se ha producido la naturalización de las relaciones sociales que producen la desigualdad, la explotación del trabajo, la exclusión, la opresión, básica para la hegemonía del capitalismo.¹⁵⁸ 5. La dimensión política de la sociedad es mucho más amplia y más rica que el sistema político. Lo político, y los deberes a cumplir por el sistema político incluyen en Cuba mucho de lo que en otras sociedades se deja al arbitrio de otras instancias, con evidente perjuicio para las mayorías,

¹⁵⁶ Fernando Martínez Heredia, “Relaciones culturales entre Cuba y Estados Unidos” en *Cuba en la encrucijada*. La Habana, Cuba, Editora Política, 2017 (inédito).

¹⁵⁷ El elemento de la pacificación de la vida resulta una cuestión de primer orden para la región latinoamericana. Aparece como imposible de alcanzar o como un elemento “natural” de las sociedades, aunque tenga su raíz y desarrollo en las dinámicas coloniales, neocoloniales y del capitalismo, sobre todo en sus dinámicas recientes de economía criminal. En el caso mexicano, país que en términos de riqueza, recursos y capacidades técnicas es muy superior a Cuba, la seguridad, la pacificación y ausencia de violencia pareciera una cuestión imposible de alcanzar. Las estrategias y mecanismos impuestos por las potencias mundiales han resultado más parte del problema que la solución. Sólo en momentos de rebeldía generalizada y conmoción social como el sismo del 19 de septiembre de 2017 se alcanzan a vislumbrar espacios-momentos de seguridad cercanos a la experiencia socialista, desde la auto organización popular.

¹⁵⁸ Fernando Martínez Heredia, “Cambios sociales y permanencias a partir de la crisis de los noventa”, *op.cit.*,

como son la alimentación, la salud, el empleo, los derechos del trabajador, la educación, la seguridad social, y otras necesidades del individuo y los grupos sociales.¹⁵⁹ Y, sobre todo, la menos comprendida y vital es 6. La dimensión humana: “Millones de individuos han puesto sus vidas en la balanza del socialismo cubano y le han entregado lo mejor de sus actos, sus sentimientos y sus pensamientos”, ellos son los “hijos, creadores y partícipes de una cultura socialista” que, en cada momento, aún algunas veces sin nombrarle socialismo, con su actuar y decisión siguen sosteniendo e impulsando el socialismo cubano.¹⁶⁰

La posición de FMH no se restringe al análisis. Partiendo de las tensiones entre riesgos y continuidades del socialismo cubano, formula una apuesta política de las tareas a desarrollar (y que desde su actuar se empeñó realizar) para defender y profundizar el socialismo. Ellas son: 1. Hacer un ejercicio masivo de política social y política en general; ganar la batalla de la participación de los que están dispuestos y reconquistar a la mayoría de los que no lo están. 2. En lo económico, construir poderes autogestivos que no se basen en el principio de diversificar las formas de propiedad, sino en otra perspectiva y en creaciones de abajo-arriba; hacer de las formas cooperativas espacios de profundización del socialismo y no formas de adaptación capitalista, lograr el triunfo del socialismo, tanto contra el capitalismo como dentro de la transición socialista. Evitar en todo momento reducir las soluciones económicas a mediadas pragmáticas que sólo involucran a reducidos sectores de la población. 3. Enfrentar los problemas de la educación, fortaleciendo la cultura existente para formar ciudadanos preparados y conscientes en la defensa de la cultura nacional y la justicia social. 4. Modificaciones estatales para rescatar en todos los ámbitos las relaciones y la manera de vivir socialista; una mayor socialización dentro del ámbito y la gestión estatales; impulsar la municipalización y otras formas de descentralización que beneficien a empeños de colectivos, a las comunidades y al país, y no al individualismo y el afán de lucro. 5. Romper la división entre élites y masa.¹⁶¹

Para los desafíos del socialismo cubano actual, considera que el papel de los jóvenes es fundamental. Su trabajo en los últimos años, en parte importante, iba dirigido hacia ellos. Creía

¹⁵⁹ Fernando Martínez Heredia, “Sociedad y política en la Cuba revolucionaria” en *Cuba en la encrucijada*, *op.cit.*

¹⁶⁰ Fernando Martínez Heredia, “Problemas del socialismo cubano” en *Ibíd.*

¹⁶¹ Para esto nos hemos basado en los tres textos de FMH: “Cambios sociales y permanencias a partir de la crisis de los noventa”, *op.cit.*, “Los más humildes también crearon la nación”, *op.cit.*, “Repensando el socialismo cubano” [Presentación del libro *Repensando el socialismo cubano. Propuestas para una economía democrática y cooperativa*, de Camila Piñeiro Harnecker, en la 23ª Feria Internacional del Libro, Biblioteca “Rubén Martínez Villena”, Universidad de La Habana, 15 de febrero de 2014] en *Cuba en la encrucijada*, *op.cit.*

que la juventud es la carta decisiva de la Revolución. Ella tendría que apropiarse del legado del Che y Fidel, de la tradición revolucionaria y de la historia entera de la Revolución.¹⁶² Una nueva generación que deberá ser desafiante, innovar, seguir siendo hereje y enfrentar nuevos retos, cada vez más ambiciosos, sin perder de vista que el reto es que triunfe el socialismo sobre el capitalismo, esto es evitar el regreso al capitalismo bajo una posible etapa posrevolucionaria y hacer “que triunfe el socialismo dentro de la transición socialista”.¹⁶³

Lecciones de Fidel

El mismo día que emprendiera su viaje en el *Granma* para iniciar la guerra revolucionaria, pero sesenta años después, Fidel Alejandro Castro Ruz murió en La Habana. El máximo dirigente de la Revolución cubana había construido una transición desde antes de su renuncia a los cargos en 2008, logrando que el proyecto y el socialismo no se interrumpieran por su ausencia personal. Su muerte, sin embargo, no dejó de ser uno de los acontecimientos más relevantes de la historia de Cuba y el que, a la par de los grandes sucesos revolucionarios, conmovió a la población entera.

FMH se encontraba en El Salvador, impartiendo un taller a militantes del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN). Regresó a Cuba lo más pronto que pudo. Por cuestiones de salud no acompañó la Caravana que llevó las cenizas de Fidel al panteón de Santa Ifigenia en Santiago de Cuba. Participó en el especial del programa de la televisión cubana *Mesa Redonda* “Hasta Siempre Comandante”, el viernes 2 de diciembre. Entre esos días y los últimos de su vida publicó tres textos en los que hablaba de Fidel.¹⁶⁴ Antes de ellos, las referencias a Fidel, a quien consideró el más grande de todos los cubanos junto a José Martí, eran pocas. Su intervención tras la muerte de Fidel no fue, contrastando con tantas intervenciones de otras personas, un

¹⁶² Fernando Martínez Heredia, “El pensamiento del Che y los desafíos de hoy” en *Las ideas y la batalla del Che*, *op.cit.*, p. 253

¹⁶³ Fernando Martínez Heredia, “Pensamiento social y política de la revolución” en *El ejercicio de pensar*, *op.cit.*, p. 48

¹⁶⁴ “Fidel Vive” (texto con motivo de la muerte de Fidel Castro Ruz el 25 de noviembre de 2016) [En línea: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2016/11/28/fernando-martinez-heredia-fidel-vive/>]. La Habana, Cuba, 28 de noviembre de 2016, obtenido de la red mundial el 28 de noviembre de 2016. “Orígenes y vigencia del pensamiento político de Fidel”, Conferencia inaugural en el XXII Encuentro Nacional de Solidaridad con Cuba, del Movimiento Mexicano de Solidaridad con Cuba. Universidad Obrera de México, San Ildefonso no. 72, Ciudad de México, 18 de marzo de 2017. Publicado en *Cubadebate* [<http://www.cubadebate.cu/opinion/2017/05/23/origenes-y-vigencia-del-pensamiento-politico-de-fidel/>]. “Claves del anticapitalismo y el antimperialismo hoy. Las visiones de Fidel en los nuevos escenarios de lucha”, *op.cit.*

pretexto para hablar de su relación con él o hacer referencias sobre el peso de su ausencia. Sus intervenciones, puntuales, se concentraron en mostrar una imagen del Fidel de la cual se pueden tomarse lecciones para los retos del socialismo presente y no un relato de un grandioso hombre muerto; elementos para la acción revolucionaria y no mausoleos ni odas heroicas. Animado por la nueva consigna “Yo soy Fidel”¹⁶⁵ y por la respuesta conmovedora del pueblo cubano con su muerte, logró sistematizar el legado de Fidel en *lecciones*, que nosotros organizamos y presentamos a continuación.¹⁶⁶ Ellas no abarcan todos sus aportes, pero sí los más relevantes para los desafíos de la transición socialista en el presente. Estas son:

Como combatiente revolucionario

1. Partir de lo imposible y de lo impensable, para convertirlos en posibilidades mediante la práctica consciente y organizada y el pensamiento crítico. Utilizar tácticas muy creativas y estrategias impensables, sin embargo, factibles. Conducir esas posibilidades actuantes hacia la victoria, a la vez que se forman y educan factores humanos y sociales suficientes para poder enfrentar situaciones futuras.
2. No aceptar jamás la derrota. Fidel nunca se quedó conviviendo con la derrota, sino que peleó sin cesar contra ella. De esto expone 5 casos: 1953 (cuartel Moncada), 1956 (desembarco *Granma*), 1970 (zafra de los diez millones), proceso de rectificación (1986) y la Batalla de Ideas (2003).
3. Ser más decidido, más consciente y organizado, y más agresivo que los enemigos.
4. Crear el órgano político militar capaz de combatir, crecer y llegar a vencer. Fundar y desarrollar la escuela de la guerra revolucionaria, produciendo ella individuos nuevos, con compañerismo a toda prueba, cuadros capaces para esa etapa y para las que vendrían después de la victoria.

¹⁶⁵ Dijo “se demostró que Fidel es del siglo XXI, y no solo del XX, y también que cuando el pueblo entero se moviliza con conciencia revolucionaria es invencible (...) Fidel libró su primera batalla póstuma y la ganó; al mismo tiempo, volvió a mostrarles a todos el camino verdadero, como vino haciendo desde 1953” [“Claves del anticapitalismo y el antimperialismo hoy. Las visiones de Fidel en los nuevos escenarios de lucha”, *op.cit.*].

¹⁶⁶ Nos basamos en los tres textos citados antes: “Fidel Vive”, “Claves del anticapitalismo y el antimperialismo hoy. Las visiones de Fidel en los nuevos escenarios de lucha” y “Orígenes y vigencia del pensamiento político de Fidel”.

5. Ser un constante organizador. Trabajó siempre para que la concientización y la movilización estuvieran en el centro del trabajo político, no solo para que cumplieran los fines de este, sino para que la política se convirtiera en una propiedad de todos.

Como dirigente de un proceso revolucionario

6. Enseñar y aprender al mismo tiempo, con los compañeros y con la gente del pueblo con la que se comparte, y en cuanto sea posible, con todo el pueblo.

7. Ser siempre un educador popular. Siendo un hombre muy culto y un gran lector del pensamiento europeo se transformó en un educador popular, que supo utilizar la más reciente tecnología como instrumento. Fue el primer dirigente político en el mundo que usó la televisión para llevar a cabo una campaña colosal de concientización revolucionaria de un pueblo entero.

Fidel consideró que la educación es un elemento fundamental para que el ser humano se levante por encima de sus necesidades y propensiones más inmediatas, y se vuelva capaz de actuar con propósitos cada vez más elevados y de albergar motivaciones y valores correspondientes a ellos. Creyó que solo de ese modo crecería los seres humanos y la sociedad socialista, violentando la escasez material y la multitud de obstáculos de todo tipo que se levantan contra ella, y se crearían cada vez más fuerzas y capacidades que desarrollen la nueva sociedad.

8. Ser un gran comunicador con cada ser humano y con las masas, en lo cotidiano y en lo trascendente. Esta es una de las dimensiones fundamentales de la grandeza de Fidel, y es uno de los rasgos básicos del liderazgo.

Como máximo exponente del socialismo cubano y del proceso emancipador

9. Conjugar la tradición radical revolucionaria cubana. De aquellos que fueron por encima de las respuestas políticas que parecían posibles frente a los conflictos de su tiempo y sus circunstancias; sus propuestas plantearon a violentar la reproducción esperable de la vida social. De esa tradición articula a Carlos Manuel de Céspedes, José Martí, Antonio Maceo, Julio Antonio Mella, Antonio Guiteras, entre otros.

10. Unir en una sola revolución al socialismo y la liberación nacional para enfrentar el capitalismo industrial europeo y su criminal expansión mundial mediante su colonialismo y su

mercado. Aprendió a ser, a la vez, patriota y socialista. A alimentarse del magisterio de Martí y a estudiar a Marx y Lenin, para poder plantearse bien la época en que vivía, sus conflictos fundamentales y las vías y métodos de la lucha por la liberación.

11. Toda la vida combatió al imperialismo norteamericano, y supo vencerlo, mantenerlo a raya, obligarlo a reconocer el poder y la grandeza moral de la patria cubana. Pero, sobre todo, enseñó a todos los cubanos a ser antimperialistas, les hizo comprender que es una condición necesaria para ser cubano. Fidel heredó el antimperialismo enunciado por José Martí como requisito básico de todo proyecto de liberación verdadera del país y de imperio de la justicia social.

12. Amplió y desarrolló en muy alto grado el contenido y el alcance de las prácticas y las ideas revolucionarias mundiales mediante el internacionalismo cubano. Fue el mayor impulsor y dirigente del internacionalismo, ese brusco y hermoso crecimiento de las cualidades humanas que le brinda más a quien lo presta que a quien lo recibe.

Como conductor de la transición socialista

13. Luchar por el poder y conquistarlo. Mantener, defender y expandir el poder, que es un instrumento fundamental para los cambios humanos y sociales. En términos abstractos se puede discutir casi eternamente acerca del poder, pero solo las prácticas revolucionarias logran convertir al poder en problemas que pueden plantearse bien y resolverse.

16. Crear los instrumentos revolucionarios y formar a los protagonistas. Tomar las instituciones para ponerlas al servicio del pueblo y no para que la gente se pusiera al servicio de ellas.

17. Avanzar hacia formas de poder popular. En un buen número de aspectos de la aventura de la creación de la nueva sociedad y la participación en la revolución mundial de los oprimidos, Fidel vivió los afanes y las vicisitudes de los límites a la actuación que se imponen por el medio, los obstáculos y los enemigos. La transición efectiva del capitalismo al comunismo, había escrito el joven Marx, no será tan fácil como ganar una discusión conceptual, tendrá que suceder en una etapa histórica a la que el gran pensador alemán calificó de prolongada y angustiosa. Fidel fue el mayor promotor y el abanderado del desarrollo de un sistema de poder popular que gobernara en grado creciente la transición socialista. Desde los inicios de la Revolución estuvo creando y defendiendo experiencias prácticas e instituciones, y exponiendo ideas en ese terreno que constituyen una herencia inapreciable.

En la nota “Al lector” de un libro que aún permanece inédito, por esa suerte que a sus obras le tocaba vivir, Fernando Martínez Heredia escribió: “Debajo de la calma aparente de los días y las semanas que se suceden, está transcurriendo en Cuba una coyuntura crucial, en la que se forman paulatinamente los materiales para un desenlace ulterior que será trascendental”.¹⁶⁷ Su muerte aconteció en medio de esa *calma aparente*. En el *desenlace ulterior*, estará por afirmarse, en el caso del de Fernando la vigencia de la máxima martiana *la muerte no es verdad cuando se ha cumplido bien la obra de la vida*.¹⁶⁸

¹⁶⁷ Fernando Martínez Heredia, “Al lector” en *Cuba en la encrucijada, op.cit.*

¹⁶⁸ José Martí, “Pilar Belaval” (publicado originalmente en *El federalista, edición literaria*. México, 5 de marzo de 1876) en *Obras Completas-Edición Crítica*. Cuba, La Habana, Centro de Estudios Martianos, Tomo 3, p.94

VI. Conclusiones

*¿Acaso tú sabes la ruta?
¿Acaso ya pasaste antes?
¿Sabes de atajos y grutas?
Cuéntanos todo lo importante.
Cuéntanos todo lo que sabes.
Israel Rojas, La tempestad*

*Un día sin aviso,
murió aquel hombre extraño
y muy naturalmente
en tierra lo sembraron.
En ese mismo instante,
desde el cielo, los pájaros
descubrieron que al mundo
le habían nacido labios.
Silvio Rodríguez*

“La vida de uno se va poblando también de soledades” escribió Fernando Martínez Heredia sobre el deceso de su amigo Alfredo Guevara¹. Meses más tarde, por el fallecimiento de Jaime Sarusky confesó: “Mi madre nos enseñó a no tenerle miedo a la muerte, que es algo natural. A lo que temo realmente es a que muera nuestro tiempo”. Pero añadió: “me sostiene la esperanza de que vendrán los nuevos y crearán un tiempo superior, en el que todos puedan sonreír y hacer bien cosas diferentes (...) (y) sientan el gozo de la vida como derecho de todos”.²

La noche del 12 de junio de 2017 murió Fernando. Pocas horas antes nos habíamos despedido y según la última sesión de trabajo, un día antes, habíamos acordado encontrarnos meses después, para revisar la versión final de la tesis. Este proyecto comenzó como una idea balbuceante cuando nos conocimos diez años atrás. Él, en su profunda humildad martiana se había negado a ser estudiado, aunque con el paso de los años y las reiteradas insistencias empezó

¹ Fernando Martínez Heredia, “Alfredo Guevara” en *A la mitad del camino*. Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, p. 157

² Fernando Martínez Heredia, “Ha muerto Jaime” en *Ibid.*, p. 160

a dar pistas y acompañar investigaciones de jóvenes cubanos que iban por ese sentido. Luego vino mi petición y comenzamos a trabajar en este proyecto.

Renuncié a la tentación de escribir un material meramente biográfico que diera cuenta de pasajes no conocidos de su vida, porque reconocí que era una tarea que él, por cuenta propia, quería desarrollar. También fue quedando claro que existe un gran desconocimiento de su pensamiento por lo que habría que concentrarse en estudiarlo y exponerlo. La tarea, que inicialmente concebimos más sencilla, se fue complejizando conforme nos adentrábamos en su vida. Su obra, sumamente desconocida, comenzó a mostrarse plena y, por ende, sumamente rica y compleja. Además de los materiales escritos, muchas veces restringidos por las condicionantes y adversidades del tiempo de presentación y de preparación, el contacto directo con el autor con una generosidad infinita y una voluntad por compartir sus inquietudes y desarrollos teóricos, permitieron una mejor comprensión de sus ideas. Contrastar su pensamiento con los planteamientos políticos de los movimientos y las organizaciones políticas de América Latina, y no sólo de los espacios académicos, fueron mostrando un nervio profundo y potente en sus formulaciones. Adentrarnos en los debates actuales de Cuba, sus contextos de producción, las nacientes iniciativas de jóvenes por profundizar el socialismo cubano, nos permitieron comprender mejor la radicalidad, originalidad y vigencia de su pensamiento. Las motivaciones políticas propias en medio de la algidez y violencia de los tiempos en México y el desastre político en que estamos inmersos, nos demandó la formulación de preguntas y desafíos que fuimos clarificando en la obra del autor.

La presente investigación tomó forma. Reconocimos que estudiar por completo el pensamiento de FMH era una tarea superior a lo que los tiempos y marcos que nos rigen permitían. Decidimos concentrarnos en estudiar y exponer, *tan sólo*, los elementos más representativos de su originalidad y de la radicalidad de su praxis. Partiendo de su experiencia revolucionaria como militante del Movimiento 26 de Julio y de un pueblo entero en revolución, su motivación mayor siempre fue acabar con todas las dominaciones y lograr la liberación total de Cuba y de la

humanidad. Desde su nación, a partir de sus vivencias, del estudio y del enorme cúmulo de experiencias y relaciones nacidas de la revolución, fue formulando su pensamiento que encontró su planteamiento más acabado en el concepto de transición socialista y en un amplio conjunto de elementos que lo conforman y que con los que se relaciona. Elaboración y desarrollo propio, en el marco de un movimiento socialista más amplio, pero con raíz y fundamento primordial en el suelo cubano. Bajo un pensamiento crítico que enfrentándose al dogmatismo que entró en escena gracias a un vuelco popular masivo que encontró en el marxismo -que en ese entonces se encontraba cobijado y obnubilado por la Unión Soviética- la teoría consecuente con la revolución que habían desatado, fue creando un marxismo propio, que él llamó de nuevo tipo. Pensamiento crítico que visto en su conjunto y en relación con la praxis revolucionaria de quién lo elabora muestra notables diferencias con otras expresiones críticas de la época.

Pensar la transición socialista, a partir de su raíz cubana en relación con el pensamiento crítico marxista, fue el caminar teórico de FMH ante el desafío de acabar con todas las dominaciones. Tarea que, tenía claro, implicaba romper con los límites de lo posible. Y así lo enunció desde distintas expresiones que afirmaban que sólo a partir de la violentación del horizonte de posibilidad establecido por el pensamiento y sociedad dominante se puede actuar históricamente, abriendo nuevas sendas en el pensamiento, en la acción y más aún, en la vida de los seres humanos.

Fernando Martínez Heredia ha terminado su vida dejándonos, con su propio ejemplo, la certeza de que, a contracorriente del sentido común y las ciencias, se puede ir más allá de lo que aparece como posible. En su integralidad, *romper los límites de lo posible* en él es:

El ejercicio del pensar producto de una revolución en la que el trabajo manual se fusionó con el trabajo intelectual. Una sólida posición teórica alimentada de la práctica política, de un conocimiento profundo de América Latina por la labor internacionalista, de una disciplina militar revolucionario que tuvo impacto en lo teórico y de la galvanización

de su pensar con el pensamiento social de un pueblo en revolución. Ahí donde la teoría topaba con las determinaciones del ser social, las revueltas, insurrecciones y luchas populares le daban luces propias.

Una posición teórica que hace explícito su compromiso y motivaciones políticas sin perder, por ello, el rigor científico. Una posición intelectual crítica que ejerce su radicalidad sin someterse a la dominación y no por ello, renuncia a ser una herramienta de la lucha por la liberación. Da un ejemplo de la labor intelectual en una sociedad de transición en la que la independencia y el libre pensamiento no significan ir en contra del poder revolucionario. Con su propia vida brinda también, en el ámbito de la militancia política, una conducta paradigmática.

La ejemplar creación del colectivo intelectual que fue el Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana y la revista *Pensamiento Crítico*. El Departamento fue una hazaña que mostró un camino nuevo para la enseñanza masiva de la filosofía y su abordaje desde los problemas políticos prácticos. La revista mostró el poderoso papel de una publicación en un contexto revolucionario y la capacidad de la teoría para el fortalecimiento de una posición teórica propia frente al dogmatismo de la Internacional Comunista. Ella fue, una expresión más del socialismo cubano en las polémicas que se desarrollaron en los años 60 en Cuba y que reivindicaban la posición internacionalista, insurreccional y socialista de liberación nacional frente a la posición pacifista de las democracias nacionales.

Romper con el colonialismo mental en general y el de izquierda en particular. Desarrollando una teoría que rompió en todos los planos con las ideas y cánones provenientes de Europa y que llevan en lo general a hipostasiar la realidad desde ese pensamiento y a transpolar esquemas, propios de una región del planeta, a otras regiones sumamente distintas, con la consecuente tergiversación de lo verdadero que esto

conlleva. Su pensamiento muestra el grado máximo de ruptura con el colonialismo al plantear, sin caer en el nihilismo ni el chovinismo, herramientas de comprensión de la realidad desde el suelo desde el que se piensa, que es el mismo que se estudia y sin sujetarse nunca a las modas teóricas. Gracias a ello tenemos visiones de la cultura, del sujeto, de la religión, de lo nacional, de la identidad, del Estado, la acción política y el imperialismo originales y no coloniales.

Romper con el determinismo económico le permitió abrir un horizonte de pensamiento en el que la superación del capitalismo es posible por la acción humana y no por algún elemento del sistema, tal cual lo demostraron los grandes dirigentes de la Revolución cubana. Por ende, en esa afirmación, que no es exclusiva de él, podemos encontrar una interpretación propia de la Revolución cubana que, si bien no desarrollo exhaustivamente, si está contenida en distintos materiales. En ese mismo sentido, nos brinda también una reflexión única sobre la Revolución del 30 en Cuba y el papel de las personas en ella.

Desarrollar un marxismo que pone en el centro pensar la revolución socialista, En él, pensar con cabeza propia no es una frase trillada, sino base de una acción revolucionaria. Con su concepto de transición socialista y de determinación personal conjuga una propuesta vigente de praxis transformadora frente al capitalismo para Cuba y para toda América Latina.

Pensar la historia desde la lucha de clases sin reducirla a nociones generales, tomando en cuenta las especificidades culturales, nacionales, las acumulaciones culturales y relacionarla desde las tensiones entre una revolución, contrarrevolución y posrevolución, y los ideales y las racionalidades de las personas que actúan en ellas.

Interpretar la historia de su país de modo original e interpretar a sus propios actores

desde sí mismos y no desde marcos teóricos importados. Gracias a su producción podemos tener una lectura radical del pensamiento de Aponte, Céspedes, Maceo, Martí, Mella, Guiterras, Roa, De la Torriente, Che y Fidel.

Una vía de acceso a la comprensión profunda de la acción y pensamiento de Ernesto Che Guevara y Fidel Castro desde la actualidad de los problemas de la revolución cubana y de los desafíos para América Latina. De este último, tras su muerte el 25 de noviembre de 2016, los primeros escritos de FMH post mortem constituyen el principal aporte para recuperarle a partir de las lecciones de su praxis.

Ubicar los desafíos de la transición socialista cubana y pensar los retos de su profundización frente al posible regreso al capitalismo. En ese sentido, sus aportes tienen vigencia y resultan polémicos aún para la guerra actual de Estados Unidos contra ese país.

Su concepción de la revolución, su carácter y vía nos permiten pensar en el papel de la violencia, las insurrecciones y la unión de la liberación nacional con el socialismo. Su visión permite concebir cómo el tiempo y el espacio se resignifican en las revoluciones y cómo el horizonte de ellas, en la actualidad, tiene que ser el de la transición socialista y no menos.

Estamos en el último cuarto del año 2017. Cincuenta años atrás, en el mismo año en que iniciaba la revista *Pensamiento Crítico*, cayó en combate Ernesto Guevara de La Serna, combatiente internacionalista argentino-cubano que había sido una de las figuras más destacadas de la Revolución que en Cuba había logrado una hazaña hasta entonces impensable: hacer una revolución socialista en el llamado Tercer Mundo. Cien años antes, en la Rusia zarista estalló un movimiento que sacudió por entero los cimientos de la sociedad moderna y con el nombre del socialismo, abrió una puerta a lo que parecía imposible.

Pareciera una eternidad la que nos separa de aquellos hechos, que suele verse como una época ajena, un capítulo cerrado de las sociedades que hoy caminan por otro rumbo o sin él. El socialismo parece un asunto del pasado, cuando tiene suerte. Tras los golpes fuertes que han sufrido los gobiernos populares en América Latina ganan peso la desilusión, el “realismo” y los análisis que tratan de explicar, a partir de algún tipo de determinación temporal -ciclos- el punto en que estos están o en al que finalmente deberán llegar ¿Por qué dejar de pensar en el socialismo? ¿Acaso la única opción ante lo que se vive es el pesimismo, la resignación y la derrota? ¿Por qué el pensamiento social no puede atreverse por voluntad de quienes lo elaboran a pensar de nueva cuenta en el socialismo? ¿Por qué olvidamos que esos movimientos -como el ruso o cubano, que *a posteriori* fueron definidos como las grandes hazañas históricas- en su tiempo fueron acusados de idealistas y parecían enfrentarse a grandes imposibles?

El socialismo ha sido silenciado, se sostiene que es caduco, inoperante, que ha sido superado y que el capitalismo ha triunfado. Su alcance toca a los ámbitos en que domina el sistema, incluida la vida de los sectores populares e incluso más allá, en las mentes de quienes decididamente quieren enfrentarlo. Fuera de tiempo y a su vez de este tiempo, el socialismo como ausencia, reclama su actualidad no porque él mismo venga como producto de alguna crisis del capitalismo al que se enfrenta, no por necesidad, sino por voluntad. El socialismo como presencia se da por la decisión de crear algo nuevo y no por apelar a algo del pasado. Por las voluntades que puede despertar un movimiento histórico que impugne las dominaciones. Demanda ser discutido, ponerse en el espacio de los debates políticos y académicos que ya desde hace tiempo le han expulsado. Porque siempre ha sido, sobre todo en Cuba presente, vivencia, apuesta de futuro, proyecto que conjuga el presente, el pasado y el futuro.

Fernando Martínez Heredia, un revolucionario comunista cubano, en la misma senda del Che, Fidel y aquellos que hace 100 años le abrieron, por vez primera, espacio real en esta tierra al socialismo, consagró su vida a la realización de un proyecto de liberación total. Su obra nos abre

una puerta para pensar el mundo desde América Latina y los desafíos de su subversión rompiendo con las estructuras sociales y del pensamiento que se aferran a prestarlo como imposible.

Estas líneas son tan sólo el primer esfuerzo por organizar y presentar de modo sistemático la visión teórica del autor. Queda pendiente un estudio a mayor profundidad en diversos temas que a lo largo del presente hemos indicado. Trabajar en ellos será parte de una tarea porvenir y una forma de mostrar la vigencia de este autor en el presente y futuro.

VII. Anexo

Visiones y posiciones sobre Fernando Martínez Heredia

Nota introductoria:

Entre en noviembre de 2016 y agosto de 2017 realicé una serie de entrevistas a personas que a lo largo de la vida han caminado cercanas a FMH. El objetivo fue enriquecer la investigación, escuchar, a través de otras voces, las formas de influencia y recepción de su obra; conocer el contexto de producción desde otras personas y complejizar la comprensión en torno a la obra de nuestro autor a través de los impactos, implicaciones, interpretaciones y posiciones que generó FMH en el medio cubano. Salvo la entrevista a Frei Betto, realizada en agosto, que es además el único personaje no cubano que fue entrevistado, las demás ocurrieron antes de la muerte de nuestro autor. El valor de ellas se distingue de las visiones *post mortem*, permiten conocer las visiones y posiciones en el calor de la vida sin alterarse por las condiciones que los homenajes y elogios, tras la ausencia, suelen marcar. Constituyen materiales de gran riqueza para conocer, desde otras voces a nuestro autor y su obra. Se presentan para que el lector de la presente investigación pueda, tomar, con ellas y el trabajo previo, su propia visión y posición.

VII.I. Del Departamento de Filosofía

VII.I.I. Aurelio Alonso

Entrevista realizada por Rafael Magdiel Sánchez Quiroz

Realizada en Nuevo Vedado, La Habana, Cuba. Martes 3 de enero de 2017*

Aurelio Alonso Tejada es un revolucionario cubano. Actualmente subdirector de Casa de las Américas. Graduado de Sociología por la Universidad de La Habana, fue fundador del Departamento de Filosofía y del comité editorial de Pensamiento Crítico. Fue investigador del Centro de Estudios sobre Europa Occidental y del Centro de Estudios de América, donde compartió labores con FMH. Es uno de los pensadores críticos más destacados de Cuba y un gran polemista.

Entrevistador (E)
Aurelio Alonso (AA)

E: *Tu y FMH ¿se conocieron en la Universidad? Ambos cursaban la carrera de Derecho ¿es así?*

AA: Aunque los dos estábamos estudiando Derecho, yo estaba en el grupo nocturno y él era de los grupos diurnos. No nos veíamos, porque yo estaba en grupos de trabajadores y estudiaba derecho, empecé en el 59, como es el caso de él y de otro compañero, pero ellos dos estaban en el diurno y se dedicaban a eso totalmente y yo estaba en curso nocturno. Además, yo dejé la carrera, un año más o menos porque empecé a trabajar en industrias. Entonces fue el periodo de las nacionalizaciones de empresas, Che Guevara ministro, etc. Entonces eso absorbió una demanda de trabajo, de dedicación muy fuerte y yo no pude hacer más nada más que dedicarme a eso entre el 1960 y principios del 62. Traté de mantenerme, pero luego que fueron las nacionalizaciones a mediados de los años 60, fue una especie de... ¿cómo pudiéramos decir?... Un tsunami de trabajo, de quehaceres y asumir cosas y realmente no pude seguir. Después decidí volver, pero ya cuando volví a re matricularme ya estábamos con un año de diferencia y además dio la casualidad de que 6 o 7 meses después de haberme reincorporado, hacen la selección para filosofía y yo que tenía una vocación intelectual más que de administrador en mi vida, renuncié al trabajo en la industria, le planteé a mi jefe que no, que yo quería dedicarme a eso entonces me fui a estudiar filosofía.

* La transcripción de la entrevista fue realizada por Silvana Almaraz Reyes a quien agradecemos encarecidamente por esa labor solidaria

¡Vaya!, nuestras continuidades son un poco distintas en la vida. Entonces ahí fue que realmente nos conocimos, nos hicimos amigos y tuvimos una relación; y desde entonces yo he estado junto con Fernando en los años de filosofía, aunque yo me moví fuera de Filosofía y después volví. Y después de Filosofía, en el Centro de Estudios de Europa Occidental del Partido, cuando se creó, y después de estar un rato separados nos volvimos a juntar ahí. Después él se fue a Nicaragua de diplomático y yo seguí en el Centro Europeo también de diplomático hasta que yo me fui también de diplomático a Francia, ahí también nos separamos.

Y entonces cuando yo volví de Francia en lugar de volver al Centro Europeo, me interesaba más América que Europa, por supuesto. Entonces me fui al Centro de Estudios sobre América, donde él estaba ya. Hemos estado en Filosofía en los 60, entre el 75 y principios de los 80 en el Centro de Estudios de Europa Occidental y en el Centro de Estudios de América del 89 hasta el 95, por ahí. Pero estamos muy ligados laboralmente, además somos muy amigos.

E: ¿Y en el caso inicial, de la escuela, aunque tenían un régimen muy intenso... ¿llegaron ustedes discutir algo al margen de la enseñanza misma que les iban dando? Es decir, ¿se iba formando ya desde ahí una colectividad crítica?

AA: Ehm, qué te diría yo... en cierta forma sí, pero más bien subconsciente, había ahí un inconsciente social que estaba presente pero que todavía no se manifestaba. Ahí nos impartieron los problemas desde una enseñanza muy humanizada, que yo no sé y Fernando tendrá que tener una visión muy distinta de esto porque él siempre fue más fuerte en Historia de Cuba, él creo que había sido profesor de Historia de Cuba antes de un pre, incluso antes del triunfo de la Revolución, él siempre estuvo muy interesado por la Historia de Cuba y posiblemente su asimilación de lo que nos dieron ahí era distinta, quizás la mía fue más dogmática que la de él. Yo me metí más a asumir la filosofía buscando una visión ontológica más que histórica y Fernando estuvo más ligado a la búsqueda de una visión histórica, en mi cabeza se movía más bien a la ontología y a la sociología, al conocimiento y la lógica misma me interesaba. ¿Entonces, no obstante, de eso...? ¿Qué podría decirte?

Había una vocación Martiana ya clara y un poco nacionalista. Fíjate que la escuela que se llamó Cepero Bonilla, que era un historiador cubano que tenía un cargo revolucionario, un hombre de izquierda que estaba fungiendo como ministro del gobierno cubano y falleció en un accidente aéreo, poco antes de eso. Nosotros no buscamos un nombre de un comunista viejo, incluso hubo algún compañero que dijo: Raúl Cepero Bonilla no es un marxista... bueno, pero sí es un marxista decíamos, pero como no era un marxista ortodoxo... bueno con estas cosas te quiero

decir que siempre había algo de subliminal en cuanto a las cosas de subrayar la autoctonía de la Revolución Cubana, es decir una carga de independencia, de distinción, de diferenciación.

No obstante, para nosotros, para mí, yo recuerdo que el marxismo que había que enseñar, era la doctrina, el materialismo dialéctico histórico; porque nosotros nos preparamos para enseñar filosofía y hubo otro grupo que se preparó para enseñar economía política, entonces su preparación estuvo más vinculada a *El Capital* y a la obra económica de Marx. La nuestra no se metió tanto en ese momento con la obra económica de Marx porque cuando empezamos a trabajar en el departamento de filosofía la preocupación que nos llevábamos era que en lo que se refiere a la formación marxista nosotros teníamos un déficit y era que nos teníamos que meter más con la obra económica de Marx y una de las cosas que nos propusimos fue hacer un curso para nosotros mismos sobre *El Capital* con algunos de los compañeros que habían pasado la Cepero Bonilla por Economía. Entonces bueno, esos son matices que te pueden dar el cuadro.

Entonces Fernando fue muy fiel, ha sido muy fiel a esa posición vinculada a la historia de Cuba, al historicismo cubano. Yo así recuerdo, él fue uno de los compañeros con quien más relaciones personales tuve, más estrechas de la Cepero Bonilla; él seguramente te las habrá dicho también. Incluso me acuerdo que su boda con Niurka se la organicé yo y otros dos compañeros, nos visitábamos personalmente más que hoy. Es una de las 2 o 3 personas con las que más relaciones estrechas tuve, Fernando, Hugo Azcuy. Hugo Azcuy era mi compañero de habitación, de piso, de la casa donde dormíamos y éramos compañeros de vicio, los dos fumábamos puro, tabaco y entonces cuando uno compraba tabaco luego compraba el otro. Fernando nunca fumó. Bebíamos ron de vez en cuando pero el tabaco nunca lo fumó. Entonces eso fue de la Cepero Bonilla, otras cosas te las pudo haber contado él. ¿A ti te interesan más cosas de la Cepero Bonilla?

E: *Lo que me interesaba es ir viendo, por ejemplo, los orígenes del Departamento que se dan dentro de un marco dogmático, dentro de un espacio en el que..*

AA: Mira, El año de la Cepero fue el 62, o sea tú tienes que tener en cuenta cosas que nos impactan y que refuerzan un poco esa definición. Hay dos acontecimientos nacionales, estábamos estudiando ahí encerrados, dedicando tiempo al estudio, pero también viviendo la vida de la Revolución; entonces ahí hay un acontecimiento que va a dejar huella y muchas preguntas para nosotros.

En el plano nacional, sucede la primera confrontación entre un sectarismo, que se llamó así el “proceso del sectarismo” con Anibal Escalante al frente, un hombre brillante, brillantísimo y

gran dirigente del Partido Comunista, en quien se puso el buró político, la dirección revolucionaria, Fidel, Raúl, Che pusieron en sus manos el organizar el Partido. Primero se llamó Organizaciones Revolucionarias Integradas porque no era todavía un partido, era buscar un acercamiento para empezar ese difícil proceso que tenía que resultar en una revolución que no había sido conducida por un partido sino por un movimiento social revolucionario. Un movimiento popular político y definitivamente revolucionario desde su creación, que era el Movimiento 26 de Julio. Pero se estaba evitando, sobre todo la inteligencia de Fidel cobraba ahí la función de evitar que ese fenómeno se convirtiera en un sectarismo anticomunista; porque realmente, en otras circunstancias históricas, que no hubiera habido una visión de Fidel, fidelista, de la “unidad” tan fuerte, cualquier otra posición hubiera privilegiado el M26 porque él (Fidel) era el 26 de Julio, el que inició la lucha, el que la llevó a cabo y que la hizo hasta el final.

El Directorio se incorporó a la lucha pero se incorporó como frente independiente y el Partido Comunista se incorporó con el M26 a la Sierra Maestra pero se incorporó muy tardíamente, porque primero criticaba al 26 de Julio de aventurerista pero cuando se dio cuenta de que el M26 tenía, de que Fidel tenía razón y que era un movimiento que se había hecho fuerte en la lucha contra Batista, y que no era un movimiento aventurerista, empezó a generar un cambio de oposición, mandó dirigentes a la Sierra, creó una red de ayuda también del Partido Comunista desde la base, siempre con una intención también de ganar posiciones institucionales. Entonces, la posición de Fidel fue no rechazar, pero tampoco ceder al Partido Comunista como si fuera... .. incluso había una visión generalizada dentro de los dirigentes del Partido Comunista de que la Revolución tendría una primera etapa que sería liderada por la Sierra, por las autoridades que habían ganado su derecho político en la Sierra, encabezadas por Fidel; y una segunda etapa que sería dirigida por los comunistas, como una especie de traspaso de liderazgos.

E: Correspondería a las etapas también...

AA: Esa visión...yo te estoy dando una lectura muy personal de las cosas. Tenlo en cuenta de que posiblemente no cuadre con las cosas que te digan otros, pero esta es mi lectura muy personal...

Yo pienso que esa visión es la visión que prevalecía en los viejos comunistas en cuyas manos se puso la organización de la unificación, porque se pensó que como ellos tenían la experiencia, el conocimiento del marxismo, la experiencia, las relaciones con el mundo comunista real, etc. podrían ejercer ese papel. Y entonces los viejos comunistas empezaron a organizarlo, no con el sectarismo que quería evitar Fidel del M26, sino con el propio. Entonces, formaron un frente

sectario, es decir que empezaron a excluir de posiciones claves a dirigentes de la Sierra, empezaron a ponerles a dirigentes de la Sierra que estaban en posiciones de dirección, como una especie de comisario político para que los orientara. Y muchos de ellos se creyeron que realmente podrían orientar a los dirigentes de la Sierra, es decir hubo esa cosa, ese movimiento, esa confrontación que acabó por chocar fuertemente, en un proceso en el que se desarmó completa, la decisión política fue desarmando todo, eliminar las ORI y entonces ya se creó como una institución provisional que se llamó Partido Unido de la Revolución Socialista, que existió desde fines del 62 hasta fines del 65 que ya se constituyó como Partido Comunista. O sea, el proceso de unificación se quitó de las manos a las ORI y se puso, se buscó una forma más abierta de configurarlo en la que los comunistas, los viejos comunistas no tuvieran el dominio.

Te cuento esto porque esto sucedió precisamente, la crítica del sectarismo sucede en un momento en el que nosotros estábamos en la Cepero Bonilla, es decir nosotros percibimos eso, lo percibimos como un reto, como un desafío a nuestro pensamiento político. Nadie nos dijo: “esto es un reto a su pensamiento político”. No, no, nosotros lo percibimos como un desafío a nuestro pensamiento político. Y ahí todo empieza a interiorizarse, es decir, esto no es socialismo, el marxismo mismo, no es una visión uniforme y unánimista; empezamos a ver la unidad como algo que se daba por distintos puntos, es decir, el peso de lo nacional en nuestras posiciones.

Y el otro acontecimiento que también marcó esto, que sucedió en octubre, en el 62, fue la Crisis de Octubre. Es decir, hay un nivel de asociación con la Unión Soviética que había sido muy propicia a apoyar a la Revolución Cubana frente al cerco que ya el imperialismo norteamericano le estaba montando, le empezó a montar y fue quizás el único, quizás no fue el único, pero sin duda el único puntal fuerte, internacional que Cuba tuvo. Porque China no estaba en condiciones de propiciar nada de eso, y además empezaba también, una época de confrontación China-Soviética, es decir, que incluso China trató de competir en los puntos dónde Cuba tenía discrepancias con la Unión Soviética, China trataba de meter una cuña. Políticamente fue un aprendizaje para nosotros, también desde la política práctica, para darnos cuenta de que lo que decía la teoría, lo que decía el pensamiento filosófico, el pensamiento histórico y el pensamiento político que estábamos asimilando por el marxismo no había que asumirlo así, como una cartilla o como catecismo, no teóricamente; sino que teníamos que verlo a través de nuestra realidad práctica-política que era esa compleja realidad práctica política. O sea, todo eso estaba detrás de una situación nuestra, que él (Fernando) fue avanzando.

Bueno nos graduamos, empezamos a enseñar y muy temprano... empezamos en el año 63, y muy temprano como nosotros fuimos muy rigurosos, yo creo que fuimos modestos en el sentido de comprender que nosotros no éramos verdaderos intelectuales, sino que éramos estudiantes

que salíamos de las aulas y que teníamos que organizar nosotros una formación que no habíamos tenido y que nadie podía darnos, porque en Cuba no había escuela de filosofía, no había el marxismo... la teoría marxista, realmente el monopolio de la escuela marxista institucionalmente lo tenía en ese momento las escuelas del Partido que habían sido creadas poco antes (en el 60), y que por supuesto era el marxismo soviético pero además el marxismo soviético artificialmente montado sobre una juventud que no era, que no tenía, en la mayoría de los casos, una formación intelectual para asumirlo, es decir no eran del marxismo... Se suponía, yo me imagino que algunos suponían que nosotros, nuestra generación, iba a ser la primera generación de marxistas dóciles, que entonces no lo fue. Y ahí surge precisamente, un poco el carácter de nuestra anomalía para la dirección política que nosotros no entendimos. Nosotros creímos que nosotros estábamos haciendo lo que nos colocaba orgánicamente en la mirada de nuestros dirigentes políticos, y realmente no nos dimos cuenta, yo creo también que en la mirada de nuestros dirigentes políticos había mucho más de marxismo soviético que lo que nosotros nos imaginábamos. Es decir, que el dogma había tocado más a fondo. Claro que para nosotros ya fue muy... nosotros como te decía nos impusimos regímenes de estudio muy fuertes, en la economía política nosotros hicimos dos cursos básicos para todos, que teníamos que pasarlos todos en cuento salimos de la Cepero Bonilla: uno de economía política y uno de historia de la filosofía. Ahí teníamos clases diarias, de Economía Política traíamos a nuestros compañeros que habían estudiado *El Capital* a la Cepero Bonilla y de Historia de la Filosofía, tuvimos clases de un profesor norteamericano de Historia muy bueno, marxista, que migró a Cuba un tiempo, Joseph Parker Murray, y que era muy buen historiador. Y entonces vino para el departamento un profesor, el último que quedaba porque en Cuba no había muchos filósofos, pero había algunos importantes, tenían más bien posiciones existencialistas, ante la Revolución quiero decir, no había ningún pensador marxista que pudiéramos decir... con obra fuerte; bueno yo creo que, si había uno, para mí y esta también es una visión personal. Para mí, el marxista más importante cubano y de la generación del 30 que quedó vivo y que era más bien un pensador político pero que manejaba la filosofía, fue Raúl Roa Rodríguez, que fue el primer canciller de la Revolución. Lo que pasa también es que el partido viejo no lo quería porque lo veían como alguien que... él abandonó el partido porque no estaba de acuerdo, además realmente fue el único que produjo un pensamiento propio salido de las tradiciones marxistas, y fue uno de los grandes del 30. Pero bueno, con la Revolución se dedicó más a la política práctica porque fue clave su papel como canciller entre 1960 que asume la cancillería, 60-61 y 1976, osea 15 años de su vida madura, muy mayor, era fundamental. Entonces ahí ya no era el Roa profesor de la universidad, el Roa escritor. Tenía que dedicarse a ser el Roa político y no tenía una participación importante para nosotros como referencia filosófica. Entonces... a ver, ¿por qué yo caí ahí, por qué yo llegué a Roa?

E: *Porque estabas hablando de los filósofos precedentes*

AA: Ah sí, sí, pero entonces había uno muy interesante que había sido un personaje anti batistiano, anti imperialista, que había sido un poco perseguido, que era de Oriente y que fue el primer rector con la Revolución. Lo hicieron rector de la Universidad de Oriente. No sé por qué situación lo sustituyeron, y entonces vino para la Habana con su familia y vino para la Universidad, ya para ese entonces nosotros ya estábamos creados, esto fue en año 63. Él sabía que se había creado un departamento de Filosofía y vino a ver al decano de la Facultad que era de Humanidades en ese entonces, que era otro viejo personaje interesantísimo, Elías Entralgo: *Mire yo...usted sabe que yo...Nicola se llamaba, Justo Nicola Romero... ¿te han hablado de él?*

E: Sí, sí.

AA: Justo Nicolas Romero, entonces es muy interesante porque él le dijo: *no yo quiero, yo supe que hay un Departamento de Filosofía*. Lo pensaban mandar a la Escuela de Letras, dónde había, más bien comunistas viejas. Entonces él dijo:

-No, yo supe que hay un departamento de filosofía que se ha formado, entonces yo quiero ir para allá, yo soy filósofo, me he dedicado a filosofía toda mi vida.

Entonces el decano lo asustó, le dijo:

-Mire, mejor no vaya para allá porque son muchachos jóvenes que están tratando, que están aprendiendo marxismo y dando materialismo dialéctico histórico. -Bueno a mí no me importa, yo voy para allá; fíjese a mí no me interesa, yo no estoy para ningún cargo.

-No lo podemos hacer director porque ahí hay un respaldo soviético al frente.

- No importa, yo no quiero ser director, yo quiero ir para allá y hacer lo que pueda allá, a mi edad, por educarlos, por ayudarles.

Y efectivamente él vino, fue muy interesante porque él se sentó con nosotros, con todo el equipo nuestro, éramos guardias rojos propiamente. Y entonces habló muy claro: *Fíjense, yo me he dedicado a la filosofía toda mi vida, yo sé que ustedes están empezando aquí a enseñar, yo quiero trabajar aquí con ustedes, yo pienso que yo puedo ayudarlos, pienso que puedo ayudarlos en el campo de la historia de la filosofía*. Encontramos ahí nuestro profesor idóneo, él fue el que más nos

enseñó de historia de la filosofía... -Y puedo ayudarnos en el campo de la lógica matemática, porque es lo último en lo que yo me he dedicado. Yo no soy marxista, ni me voy a hacer marxista ahora por entrar aquí, yo soy kantiano, yo soy neo-kantiano convencido; como filósofo yo soy neo-kantiano no voy a venir aquí a venderles una cosa o la otra, pero yo puedo ayudarlos porque yo sé de filosofía.

Y fue una ayuda excepcional, para mí la herejía que tuvo, porque él nos hacía estudiar la filosofía por los clásicos. Entonces cuando tú lees, yo siempre lo digo en mis entrevistas, cuando tu estudias a Kant, estudias la *Crítica de razón pura* de Kant, que lo que hace Lenin es una caricatura y lo que hace la filosofía soviética es una caricatura política, que tenía que ver con... después uno se da cuenta históricamente, ya empecé yo personalmente a tener una visión distinta de obras como *Materialismo y empiriocriticismo* que había estudiado dogmáticamente en la Cepero Bonilla y casi con una fe rigurosa en todo lo que Lenin decía; entonces empecé a darme cuenta de que no era eso, de que.... Yo puedo decir que tuve tres etapas, tuve una segunda etapa de rechazo crítico muy fuerte a todo lo que había aprendido de materialismo, entonces después tuve una tercera etapa de comprensión de Lenin, que no era filósofo, que era un político, marxista y que estaba tratando de hacer y de organizar su partido y que toda la *intelligentsia* de su partido anterior se le había ido, deslumbrada por el pensamiento neokantiano alemán; entonces que era muy fuerte y que era mucho y más brillante de lo que él podía ser en filosofía, aunque lo de él no era la filosofía. Entonces él, con los instrumentos que tenía, provocó una reflexión, trató de provocar una reflexión crítica dentro de su partido, y me parece perfectamente legítimo eso que hizo, pero no es una obra de filosofía, esencial.

Es decir, empecé a comprender por qué no podía ser la filosofía soviética asumida como un catecismo y que la verdad había que buscarla siempre en Marx, en Engels y en Lenin. Yo pienso que eso es válido también para Fernando, aunque Fernando yo siento más validante esa ruptura con el dogma, creo que se validó más, en confrontación con el pensamiento cubano. Esa que yo tuve más con el pensamiento filosófico, ontológico y sociológico, él la tuvo más bien, con el pensamiento cubano; y es lo que trata de conectar un poco más en “El ejercicio de pensar”, que es una obra de ruptura con él.

Entonces bueno, así fue que empezamos y que fuimos creando un núcleo distinto en el cuál todos seguimos caminos distintos porque yo incluso traté de modificar el programa del materialismo dialéctico-histórico en una dirección distinta de la de Fernando. Fernando estuvo más bien siempre por la cosa histórica hasta que el punto de vista que venció, que se impuso por la razón para todos nosotros, era el de Fernando. Era que el marxismo había roto con la filosofía en el sentido clásico de la filosofía y no podía tratar de descubrir cuál era la ontología del

marxismo y que además no podía ser enseñado así; que en la docencia que había que entender el marxismo desde una perspectiva histórica. Es decir, estudiando sus antecedentes, el momento en que nació su contextualización histórica, la de Marx, que no es la nuestra, está muy distante, y su evolución en las distintas realidades concretas, y cómo las distintas generaciones que vinieron detrás venían dándole respuesta con sus instrumentos y con lo que aprendían del marxismo y con lo que lo añadían y deformaban también. Hay que tener en cuenta que cada generación tenía su deformación y que nosotros íbamos a tener las nuestras también como cubanos, aunque nosotros en esa época todavía creíamos más en nosotros que lo que la vida nos había llevado a creer después, es decir pensábamos más en que éramos portadores de unas voces distintas, hasta que nos enseñaron que incluso los dirigentes nuestros no querían esa cosa distinta porque incluso podía hacerles daño.

E: *En ese punto, es obvia la distancia de ustedes respecto a la vertiente que venía del partido PSP...*

AA: Si claro

E: *...pero en el caso del M26, ustedes son una generación posterior de la dirigencia...*

AA: Somos una generación posterior. Fidel nos llevaba a Fernando y a mí 13 años.

E: *...pero ¿ubicar ahí alguna diferencia en el plano de ideológico de ustedes respecto de esa generación? Porque es fácil ubicar la distancia con el el PSP, pero ¿respecto a esa generación del M26 ...?*

AA: Mira en aquel tiempo no. Yo creo que en la época en la que nosotros generamos nuestra herejía, empezamos a pensar, en tratar de pensar el marxismo por nosotros y a tratar de generar puntos de vista distintos y es claro que empezamos a abrir espacios de influencia del marxismo occidental, las descubrimos, descubrimos algún pensamiento válido en la escuela de Frankfurt y que había un pensamiento válido en los existencialistas, en el marxismo del existencialismo Jean Paul Sartre, yo había sido muy afín a eso porque en mi juventud, antes de la Revolución, una de las lecturas que más me habían impactado eran las sartreanas, la obra literaria, no la filosófica, tiene un contenido filosófico, entonces yo ya me había leído, al triunfo de la Revolución, *La Náusea, El Muro, Los Caminos de la Libertad, La edad de la razón y El aplazamiento*; o sea, yo tenía una carga de lecturas sartreanas y de simpatía por el existencialismo sartreano y el teatro de Sartre también, todo eso. Entonces eso me conectó ya con el Sartre político y el Sartre filosófico, el Sartre de *El Ser y la Nada* y el Sartre, por ejemplo, de *La cuestión judía o El Fantasma de Stalin*.

Abriamos el espacio al marxismo occidental, nos impactó mucho Althusser y las proyecciones de Althusser en cuanto introducía un elemento de historicismo marxista distinto, la idea del corte epistemológico, la relación entre ideología y ciencia en marxismo, buscar qué es lo ideológico, donde está la dimensión ideológica-científica, cómo se relacionan. Si hay realmente un corte o sin o lo hay, incluso fuimos un poco althusserianos pero también un poco críticos de Althusser, es decir, tuvimos todas esas cosas. Althusser significó para nosotros más que otros...ah ¡Lukács! Sobre todo, el joven Lukács, porque primero, la primera obra que conocí de Lukács fue *El asalto a la razón*, me pareció una obra un poco cuadrada marxismo ortodoxo, no sé la lectura que hice en esa época, nunca volví a leerla. Pero después, cuando me empaté con algunos ensayos de *Historia y conciencia de clase*, yo lo prologué el libro entero para la edición cubana, era un descubrimiento Lukács y el joven Lukács, un descubrimiento y un sentido de reproche porque Lukács es el típico intelectual marxista auténtico que en su juventud empieza a responder con autoctonía al desafío del marxismo y entonces desde Moscú, lo aplastan, el estalinismo. Fue una de las primeras víctimas de estalinismo, víctima de la autocrítica y carajo, extranjero y entonces nunca fue fusilado porque no le tocaba a Stalin fusilarlo pero él aceptó todo y entonces hizo la autocrítica y en fin...Pero me di cuenta que había algo en el Lukács joven que nos daba cosa, entonces bueno, fuimos trabajando en esa dirección, pero yo iba buscando un camino ontológico y sociológico y me impacté mucho en el 1968, me acuerdo por Marcuse, más que mis compañeros, Fernando fue más crítico de Marcuse desde temprano y yo no, yo fui más marcusiano y le hice su prólogo a la edición cubana de *El Hombre unidimensional*, para mí Marcuse fue muy importante, después comprendí también la crítica de Fernando y participé en ella.

Fernando fue realmente el más importante del grupo. Fernando fue el que enrumbo su visión hacia una concepción histórica del marxismo y la enseñanza del marxismo; de la necesidad histórica de hacer el rescate del marxismo como historia del pensamiento e historia de las revoluciones que el pensamiento, historia crítica, ¿eh?, había generado. Y en ese sentido creo que a él le cabe el mérito de haber sido el conductor, incluso los manuales de filosofía, los textos de filosofía que nosotros fuimos elaborando que se llamaban *Lecturas de Filosofía* que eran más bien recopilaciones, me acuerdo hubo 3 ediciones, demuestran un poco esa evolución del pensamiento que llevamos entonces.

Nosotros creíamos, yo creía, supongo que Fernando también, es más no supongo, estoy seguro que Fernando también, quizás más que yo todavía, aunque quizás no lo reconozca así - históricamente uno se pone protagónicamente unas cosas y otras no- nosotros creíamos que éramos la expresión orgánica de un pensamiento que era el que asumía nuestra élite

revolucionaria. Entonces yo pienso, para mí lo que pasó después fue un descubrimiento de que no era así...yo no sé hasta qué punto para Fernando también, quizás la obra de Fernando te da una conexión más orgánica que la de algunos de nosotros, si tú la has seguido.

Quizás Fernando ha sido el más orgánico, quizás tenga razón, no lo excluyo...en encontrar los vasos vinculantes entre los caminos del pensamiento que empezó a formar según nosotros que no se eliminaron, porque realmente muchas de las generaciones, aunque nosotros fuimos sacados del ámbito del pensamiento para ser reemplazados plenamente por la... porque eso fue lo que pasó con el cierre del Departamento de Filosofía... nosotros no fuimos objeto de una represión estaliniana, aquí no hubo el estilo de represión estaliniano; incluso en el caso mío que estuve dos años en la agricultura y mucha gente piensa que yo fui castigado a la agricultura, y yo no fui castigado a la agricultura porque cuando estuve en la agricultura, todavía no se había producido la crítica, la cosa de... yo regresaba de la agricultura, yo me fui de la agricultura por otros motivos, que no caben aquí, ahora...por otros motivos, políticos también, pero por otros motivos.

Y cuando termina la zafra de los 10 millones, que había generado un éxodo hacia el campo muy grande de toda la ciudad de la Habana, de los dirigentes, de la política, entonces a mí me piden para distintos lugares, incluso a mí me ofrecieron la dirección de una editorial para el Instituto del Libro, recién creado que dirigía Armando, que era un miembro que salió del departamento de filosofía también y yo no la acepté porque yo lo que quería era volver a la docencia. Yo opté por la vertiente más ligada a mi verdadera vocación, también me ofreció Alfredo Guevara irme con él al ICAIC, hubiera quizás terminado como director de cine como Jesús Díaz, pero yo quise volver a Filosofía, Filosofía me pidió también que regresara y yo quise irme a Filosofía para después sufrir el paso de la aplanadora; de lo cual me alegro, siempre me alegré en la vida, de que la aplanadora no me agarrara fuera de Filosofía, es decir de que la crítica...porque además yo me siento, junto con Fernando como uno de los dos impulsores, de los dos culpables de la crítica, yo creo que Fernando... a la única persona a la que yo le reconozco que en la herejía fue tan insistente como yo fue Fernando, porque ni siquiera Jesús Díaz que presumía de serlo, lo fue.

Y entonces bueno, el hecho cierto es que Fernando estuvo años sin conseguir trabajo. Yo no yo me quedé en la Universidad. A mí me hicieron un espacio en la Universidad como investigador, por razones muy... porque no podían desaparecer a todos individualmente de Filosofía, entonces se crearon grupos de estudio en la Facultad de Humanidades como una pequeña inteligencia...se creó un Grupo de estudios cubanos, un Grupo de estudios de Religión, donde me pusieron a mí, porque yo me había metido también en los temas religiosos, a polemizar con

la iglesia cubana, polemizar con el intelectual orgánico más importante de la iglesia cubana de aquella época, que murió hace dos o tres años que es Carlos Manuel de Céspedes y García-Menocal que por cierto hay una entrevista muy buena sobre su vida que le hizo Luis Báez que aquí no se ha distribuido, aquí se publicó pero no se ha circulado casi; se llama *Monseñor Carlos Manuel de Céspedes, se confiesa*. Es un libro excelente, un recorrido por la historia de la iglesia que yo prologué, me pidió que yo prologara Carlos Manuel porque teníamos una amistad muy fuerte, yo he tenido mucha relación con la historia de la iglesia cubana desde mi posición marxista- hegeliana. Entonces yo había tenido una polémica con Carlos Manuel, temprana y me pusieron a dirigir un grupo de Filosofía donde estaba Eduardo Torres Cuevas que hoy en día es mucho más importante institucionalmente y teóricamente que yo, es historiador y amigo y compañero también y lo quiero mucho y de ese grupo de Filosofía...y entonces hicieron un grupo de estudios cubanos donde estaba Pedro Pablo, donde estaba Ramón de Armas que falleció y era quien lo dirigía y donde pusieron. Ese grupo fue muy importante porque fue la otra generación que seguiría a la de Vitier los estudios Martianos. Entonces ahí estaba Pedro Pablo y Ramón de Armas, pero también aprovecharon para poner ahí a unos viejos historiadores cubanos que los marxistas ortodoxos de la escuela de historia no aceptaban, porque no eran historiadores marxistas, que eran Fernando Portuondo y Hortensia Pichardo, a Hortensia Pichardo dieron el premio de las Ciencias Sociales, fue la primera persona que lo obtuvo, porque es sin duda una mujer de un apoyo en la investigación historiográfica de este país excelente.

Fíjate que un grupito pequeño y subestimado, creado para que tuviera un nicho de trabajo dentro del Grupo de estudios cubanos, tenía a Ramón de Armas, que hoy en días es un clásico de la historiografía Martiana, tenía a Pedro Pablo Martínez que hoy en día una de las figuras de la historiografía, tenía a Hortensia Pichardo y a su marido Fernando Portuondo que nunca se les ha reconocido lo suficiente y que era un excelente historiador...y tenía a jóvenes estudiantes que fueron después historiadores como por ejemplo, una de ellas, que yo conocía ahí cuando era estudiante y que es muy amiga nuestra, era Ana Cairo que acaba de ganar el años pasado el premio de las Ciencias Sociales, una historiadora clave. Es decir un grupo de primer orden intelectualmente en Cuba, no porque uno lo diga, sino porque lo han demostrado con su obra. Entonces se creó un grupo de estudios americanos, el Grupo de Estudios de América (CEA), que lo dirigió Germán Sánchez. Estuvo ahí con dos jóvenes profesores que eran estudiantes en aquella época de los cuáles no voy a hablar, pero ahora son profesores hoy en día, titulares de la Universidad. German estuvo muy poco tiempo porque paso poco tiempo a trabajar a partir de Piñeiro... O sea, había una relación muy interesante con el Partido y la política porque teníamos...a mí mismo me ofrecieron irme, porque yo estuve dos años en Agricultura...me hicieron una oferta de hacerme un plan especial para que yo cursara la carrera de Agronomía y

colocarme en un vicedecanato de investigaciones de la Facultad Agropecuarias, pero yo no iba a cambiar el rumbo de mi vida. Me fui a la agricultura por otros motivos dos años, pero mi vocación era filosófica y de pensamiento y politológica, entonces yo no acepté; acepté lo del Grupo de estudios de Religión porque me mantenía en el campo de pensamiento, y al Partido le interesó también que eso se mantuviera porque era también una barrera de tener un relación con la iglesia que no era oficial. Entonces yo inicié hasta que la Universidad, vamos a decir, el sistema decidió que no iba a tener más espacio para los Grupos de investigación y los desapareció todos, y ahí fue que Fernando y yo, Fernando que no había logrado que lo pusieran en ninguno...

E: Ahí es cuando todavía era rector Chomi Miyar

AA: No, ya lo habían quitado. En esa bronca ideológica, uno piensa a veces que hay distintas posiciones... a mí me han preguntado: ¿pero Fidel estaba en la posición de los herejes o de los ortodoxos? Si vamos a ser rigurosos Fidel estaba en las dos, porque para Fidel la unidad era clave y para que no se rompiera la unidad él hacía cualquier cosa. Yo pienso que incluso, que después que Raúl nos pasó la cuenta severa a nosotros en el discurso -hay un libro en dos tomos del discurso de Raúl que se publicó en el año 88; entonces ahí está ese discurso, nunca se publicó en esa época, se publicó en el año 88, la prensa lo publicó en esa época. Es el discurso del 20 de septiembre de 1970, de Raúl Castro, es ahí donde fue publicado por primera vez que yo sepa, y si se ha vuelto a publicar es tomado de ahí, de la fuente original de su misión pública. Es el discurso de clausura de la Segunda Reunión de organizadores del partido en el Ministerio del Interior, o en las FAR no sé, en las Fuerzas Armadas. Entonces en ese discurso es en el cuál él acusa al departamento de Filosofía de diversionismo ideológico... "hay un grupo de profesores universitarios que se creen que saben más que... que se pronuncia por el socialismo" ... entonces nos conecta con una posición de diversionismo ideológico, un juicio muy severo, incluso que en épocas del estalinismo hubieran suficiente para que me mandaran a Siberia el resto de mi vida y me desaparecieran y me fusilaran. Claro, eso en Cuba no sucedió, pero de ahí empezó un proceso de desarticulación del departamento de Filosofía entre el 20 de septiembre de 1970 y finales de 1971, un año en el cuál pasaron muchas cosas. Tu notabas que habían pasado muchas cosas; había fracasado la zafra de los 10 millones, había pasado que la economía cubana estaba en un agujero completo, habían pasado 10 años de Revolución en que se había demostrado que era imposible lograr enrumbar económicamente a un proyecto socialista independiente, autónomo, que se pudiera articular de manera autónoma en el mercado mundial, bajo un bloqueo de Estados Unidos. Entonces por muchas ayudas que diera la Unión Soviética, en armamento, que si nos compraba la azúcar...si no había un régimen distinto de preferencia para la economía cubana y de seguridades, no había forma de enrumbar la economía. Entonces además Cuba

había hecho enormes saltos en el desarrollo social que implicaba un costo, hizo la campaña de alfabetización y alfabetizó a la población analfabeta y después hizo un plan de educación para que siguiera e hizo gratuita la educación hasta la universitaria, nunca se planteó que se tenía que esperar para el desarrollo económico para costearse eso, ni para costearse la salud gratuita... Cuba se planteó la educación gratuita para toda la población desde 1961, bueno voy a decir desde 1962, y se planteó la salud gratuita para todo el mundo desde 1965, ya nada más que costearse eso era imposible con la situación económica que la cerraba. Entonces ese fue el gran problema, que hizo que ya desesperadamente hubiera que buscarse una zafra de 10 millones de toneladas de azúcar para provocar una especie, pudiéramos decir, de dumping azucarero que pusiera a Cuba, entonces Cuba era todavía la azucarera mundial, todavía la India y Brasil no habían llegado a lo que son hoy, ahora Cuba era insignificante en la producción de azúcar mundial. Entonces todavía se pensaba que Cuba podía ser un dumping azucarero que la colocara y que la obligara a convivir y a aceptar de alguna manera la existencia del proceso revolucionario. Eso fracasó. Entonces Cuba se vio metida en una bancarrota completa de la cual sólo podía salir en una situación milagrosa, y esa situación económicamente milagrosa los únicos que la podían dar eran los soviéticos... esa es una realidad. Entonces Cuba entra al CAME, la solicitud de Cuba de ingreso al CAME se produce en el año 71 y la aceptación en el 72 entonces la estructuración de la economía y la política cubana se consagra en el 75. Un proceso de demolición del departamento, comenzó en el 70 y terminó en el 71, lo que te da la indicación a ti de que había suficiente presión ideológica como para que no solamente el Departamento de Filosofía desapareciera, sino para que sus integrantes no estuviesen en el acceso de producción de pensamiento visible. Yo lo digo en uno de los trabajos, tú tienes que buscar el No.3 de la Revista *Temas*.

El número 3 es clave, porque es un numero sobre el marxismo en Cuba. Ahí hay un artículo mío que se llama *Marxismo y espacio de debate*. Ahí sustento una tesis y es la tesis de que nosotros creíamos que había ganado la posición soviética, pero no sólo creíamos que había ganado la posición soviética sino que en Cuba otra posición que no es la nuestra, nosotros nos creíamos orgánicos de la Revolución y no éramos orgánicos de la Revolución. Pero Fernando Martínez quizá se sigue sintiendo orgánico de la Revolución, porque Fernando Martínez es más utopista que yo, pero evidentemente la historia nos mostró que en Cuba había otro pensamiento...

Ahí hay un artículo de Fernando que es muy importante, ahí hay un artículo mío que es importante también y hay un artículo de Isabel Monal, ¿sabes quién es Isabel Monal? Isabel Monal fue un miembro del Departamento de Filosofía... ¿no has entrevistado a Isabel Monal?

E: *No*

AA: *Bueno, Isabel Monal es la figura... yo tengo amistad con ella, creo que soy el que más amistad tiene que...*

E: *...que Fernando, ¿no?*

AA: No, Isabel Monal fue antes de nosotros, antes de la Cepero Bonilla. Hubo un grupo de cinco compañeros que empezaron a estudiar filosofía mientras se formaba el grupo de la Cepero Bonilla. Uno de ellos, Jesús Díaz que apareció como un *golden boy* que deslumbró mucho. Jesús era brillante en el sentido que tiene... no estoy hablando de la inteligencia profunda, estoy hablando en el sentido de la inteligencia esa que consiste en la rapidez de conexión entre el pensamiento y la palabra, esa persona que logra decir lo que los demás que estamos alrededor estamos pensando, pero no encontramos las palabras exactas y ¡cra! Logra engraparlas exactamente. Entonces Jesús era el más brillante de todos nosotros, siempre lo he dicho, más que Fernando más que Azcuy, más que todo el mundo.

E: *Los 5...Isabel, Jesús...*

AA: Eran Jesús, Isabel Monal era una gente de vinculación intelectual un poco mayor que nosotros, había sido una joven conspiradora del 26 de julio, después tuvo que emigrar a Estados Unidos, había estado en Harvard haciendo unos cursos de filosofía, no sé, yo toda esa historia no la conozco bien, pero ella tenía ya una preparación en filosofía que tenía que ver con el teatro y eso. Entonces ya cuando triunfa la Revolución, Isabel que era una persona dirigente, un cuadro del 26 de julio de la Habana. Lo primero que es Isabel Monal es la fundadora del Teatro Nacional de Cuba, que hizo un trabajo muy notable ahí llevando el teatro al campo, a la montaña, durante los dos o tres primeros años de la Revolución y después la hacen directora de Aficionados, porque la idea era que cuando se crea el Consejo Nacional de Cultura, se tiene que formar un gran movimiento de aficionados porque Cultura, no sólo la de los creadores que profesionalmente se han podido dedicar a eso, sino que hay que buscar los talentos en la ficción. Entonces Isabel es la directora de Aficionados del Primer Consejo Nacional de Cultura, que es un Consejo Nacional de Cultura manejado por los viejos comunistas. Isabel es una persona que se mueve en la ortodoxia de un Consejo de Cultura en donde hay una confrontación incluso dentro de los viejos comunistas, que no llega a ser una confrontación de herejía sino una confrontación de poder entre dos mujeres, entre Mirta Aguirre y Edith García Buchaca. Edith García Buchaca era la secretaria del Consejo, pero era el poder real, porque era una mujer muy brillante, falleció hace poco con 99 años de edad, y era la esposa de Joaquín Ordoqui,

involucrado en el proceso histórico de Marquitos, que queda en prisión domiciliaria no porque ella tuviera causa, sino porque decide correr la suerte De su marido, pero era una mujer muy ortodoxa, en fin, muy dogmática. Y Mirta Aguirre que era una comunista también, pero con algunas cosas más liberales, más vinculadas a Vicentina Antuña que era del Partido...En fin... hay una pugna de poder dentro Cultura en la cual Isabel estaba al lado de Mirta y de Vicentina, pero Isabel compartía entonces la dirección en Cultura y la membresía del Departamento, entonces en el plano del Departamento, Isabel se mantiene muy ortodoxa. Hay una historia ahí con Isabel que yo no conozco, yo no sé cómo era, porque yo quería mucho a Isabel, además mi relación con Isabel tiene que ver con que yo salgo del Departamento en el año 67 y yo estoy fuera el 67, 68 y 69 y vuelvo en el 70. O sea, yo tengo tres años de distanciamiento con el Departamento, yo me mantengo vinculado con el Departamento sobre todo con *Pensamiento Crítico*, pero me fui para dirigir la Biblioteca Nacional, no sé si te dijeron eso. Estuve un año ahí y me quitan al año, lamentablemente no me quitaron por lo que debieron haberme quitado o no haberme puesto, me quitaron por muchas cosas que no lamento, que volvería a hacer. Y entonces cuando me quitan no me dejan volver al Departamento y me mantienen en lo que llaman en Cuba un Plan Pijama, me seguían pagando mi sueldo pero yo no tenía...claro ahí empiezo a trabajar con el ICAI y a escribir crítica de cine, ahí escribo el prólogo al libro de Sartre *Las cuestiones de América* y empiezo a escribir el prólogo de *El hombre Unidimensional*, pero me encabrono mucho porque yo no estaba vinculado a una institución y el ministro no me daba trabajo, me mantenía en plantilla y no me daba trabajo y no me dejaba ir, siempre tenía algo más importante para mí... era un personaje muy pintoresco, Yanuso se llamaba, ya falleció, un gran tipo con virtudes como persona, el saldo de recuerdo de él no es malo, aunque conmigo no haya quedado bien esa situación porque me dejó en el aire. Entonces una vez yo ya me encabroné porque me dejó en el aire, me dijo: ven mañana, ven no sé qué... y fui a verlo al mMinisterio, me dijo: tengo una tarea que te voy a dar, ven a hablar conmigo si a ti te interesa, yo confiado me fui al ministerio ese día y la secretaria me dijo: Ah no, Yanuso se fue al Oriente porque tenía unas cosas que hacer allá y no vuelve hasta...entonces me encabroné y dejé una nota de mano en el escritorio: Usted no me deja ir a la Universidad, no me deja ir al ICAI, no me deja ir al Instituto del Libro porque tiene una tarea muy importante para mí pero no parece, entonces ¿usted tiene objeciones que yo me vaya a uno de esos lugares? Yo me voy a ir a la agricultura, porque yo no quiero estar sin estar vinculado institucionalmente, laboralmente de manera institucional, ¡qué carajo con esta Revolución! Yo me voy para agricultura. Entonces, yo tenía un amigo, conocido viejo que lo habían hecho director de un plan ganadero de La Habana, entonces me pidió que fuera con él y fui para allá y me metió en una vaquería para trabajar como vaquero, a los dos meses me di cuenta que tenía que aceptarle a él que ya asumiera una responsabilidad en el plan con él, en la granja, una granja de 15mil vacas y alrededor de 16

vaquerías del gremio organizado, era la época en que las vaquerías se estaban formando; entonces me metí ahí, me metí enserio y quedé como subdirector del plan ganadero hasta que dije: bueno, y pasé un mensaje al ministro, le llamé por teléfono. Oye Aurelio, qué tú haces, ¿dónde estás? Yo estoy aquí, en el cordón lechero de la Habana y en última instancia si usted quiere moverme de aquí comente con el director. Ah sí Aurelio, lo sigo pensando... Pero todo el mundo se fue para agricultura, porque era la zafra de los 10 millones, pero yo estaba en el campo, pero a veces me iba a dormir a mi casa y otras veces me quedaba a dormir ahí. Entonces yo venía siempre a la Revista, preparando números, atento de lo pasaba, analizando cosas, nos reuníamos todas las semanas una vez y a veces me llevaba trabajo para revisar al cordón lechero, trabajando en la noche; yo siempre estuve trabajando con la Revista, nunca dejé de trabajar con la Revista pero en el Departamento ya la dinámica es interna y política y yo no sé cómo es eso de Isabel Monal, entonces Fernando e Isabel Monal...pero Isabel Monal y Thalia se puede decir que son las dos figuras más relevantes de la otra parte de la división que se produjo en la otra parte del Departamento.

A medida en que nosotros, con Fernando a la cabeza nos íbamos haciendo más heréticos, no vamos a decir con Fernando a la cabeza... nosotros como grupo nos íbamos haciendo más heréticos porque Fernando creaba el conocimiento, porque yo creo que él realmente merece ese reconocimiento, pero nos íbamos haciendo como grupo más heréticos, Jesús Díaz, Azcuy, Fernando, yo, Mireya Crespo, Miguel Lara, Machado...mientras ese grupo se iba haciendo más herético había otro grupo que se aferró más a la estructura soviética del marxismo, y ahí estaba Isabel, estaba Thalia que fue del primer grupo de dirección de *Pensamiento Crítico* pero ella misma planteó que no quería seguir con nosotros en un momento determinado en que se dio cuenta que la incompatibilidad era muy fuerte, entonces pidió salir y fue que entró Mireya Crespo y otros compañeros, por ejemplo está Armando Chávez que está en el Departamento del Instituto de Filosofía, era también de los que se mantuvieron en la ortodoxia, Diego González que también se mantuvo en la ortodoxia, en fin, hubo una división interna, de la cual yo pienso que las dos gentes más importantes son Isabel y Thalia.

E: *No, no... me faltan los contactos de ellas, además, porque no los tengo*

AA: De Isabel si, de Isabel te lo puedo dar. Si quieres entrevistarla...

E: *Sí, sería interesante*

AA: Y dile de lo que estás hablando...bueno a Fernando quizás no le gusta la entrevista de Isabel pero bueno es parte de esa historia y tú estás trabajando esa historia entonces tienes que ser tú,

quien oigas a todo el mundo y lo metabólicos, no quedarte con lo que nosotros pensamos de nosotros mismos.

E: *Ahí hay algo que... bueno, algo de lo que no hemos hablado...*

AA: Mira, en la ruptura, en la crítica de *Pensamiento Crítico* y Filosofía en el 70, se usa mucho el hecho de que las irreverencias de los profesores del grupo nuestro en las clases, que entonces había alumnos que eran de la escuela de institución revolucionaria que salían escandalizados... entonces se crearon mitos, mitos de que un profesor del Departamento de Filosofía había dicho en una clase que frase grotesca de crítica a Federico Engels. Nosotros desarrollamos una visión quizás en algunos casos muy crítica pero no era no sana. Nosotros tratábamos de desgajar la visión esa del marxismo y de reconocer por ejemplo que Engels es el primer autor de la obra que destapa la inquietud de Marx por algo, por una puesta que sale del mundo de la filosofía para situarse en el mundo real. Cuando Engels publica *La Situación de la clase obrera en Inglaterra*, en 1845, Marx lo lee y se enamora del libro y porque es un ensayo de sociología positiva sobre la clase obrera en Inglaterra, que describe la situación de la clase obrera en Inglaterra, país que era económicamente la locomotora del capitalismo, entonces el capital no es la solución. No estamos en una realidad en la cual la situación esté apuntando a ceñir el movimiento orgánico de esa sociedad. Entonces Marx se da cuenta y es el que busca la compañía de Engels, pero también es cierto que en el *Manifiesto Comunista*, Marx puso la confianza en Engels de que... bueno también es cierto que cuando tu lees la *Ideología Alemana*... yo de *La sagrada familia* no te lo puedo decir así, verdad? desgraciadamente o afortunadamente no me dediqué al marxismo teórico toda mi vida pero yo me acuerdo que en la *Ideología Alemana* los trabajos escritos por Marx son mucho más profundos y más decisivos que los escritos por Engels, que son sobre todo en la crítica de Feuerbach y la crítica de Max Stiner, son los dos trabajos más importantes libros que la *Ideología Alemana*. Y entonces después te enteras por los biógrafos herético, porque todos los biógrafos ortodoxos no te lo dan, que Karl Marx en la primera versión del *Manifiesto* que le ordenan escribir la *Liga de los Justos*. Karl Marx y Friedrich Engels acuerdan que Engels lo escribe porque Marx está metido en la cosa de escribir trabajo asalariado y capital y metido en darle la vuelta económica a buscar la explotación por el salario y quedan que lo escribe Engels un texto, el epígrafe, el catecismo comunista... entonces cuando Marx lo leyó dijo, no creo que esto es lo que haya que hacer... entonces realmente la redacción del Manifiesto Comunista, la hace Marx; el único después de la *Sagrada Familia* y la *Ideología Alemana*, la única obra que aparece bajo la firma de los dos es escrita por Marx, porque Marx no puede suscribir lo que Engels hizo. Bueno, el genio era Karl Marx, los otros éramos, a lo sumo, hombres de talento, Engels incluso decidió salirse de la teoría y dedicarse al negocio, y volvió a la teoría cuando Marx murió. La primera

introducción al *Anti Dühring* de Engels, se ve que Marx no tiene más remedio que hacerla, es una prevención, es un llamado de atención de Marx para que no se convierta eso en filosofía, y después se convirtió en el primer manual de filosofía marxista.

Entonces bueno, nosotros teníamos una visión distinta de la soviética, de Marx y Engels. Isabel era una defensora de Engels a ultranza, del Engels dogmático e incluso hizo su trabajo sobre él. Creo que es la persona más ilustrada de Engels de este país porque se metió a Alemania, aprendió el alemán y tiene una erudición, y es la persona que posiblemente conozca más a Engels.

Y entonces, en las críticas que nos hicieron en el año 70 y que se usaron como argumento y parecen en el discurso de Raúl...bueno no aparecen, pero yo las recuerdo, que dicen que un profesor nuestro las había dicho en un aula usando una expresión cubana: Engels, *se fue con la pelota de trapo*. Irse con la pelota de trapo en béisbol es cuando en vez de tirar con una pelota a la cuál tu puedes batear bien, te vas con una bola hecha de harapos con la que juegan los niños pobres. Entonces, Engels se fue con la pelota de trapo, la pelota de trapo no da para batazos largos. O en otro caso que, Engels se había fumado una marihuana. Imagínate que nunca pareció nadie. Nosotros reclamamos, en confrontaciones del Partido, que apareciera las personas que acusaban de eso. Ningún compañero nuestro reconoció haber dicho eso en un aula. Y nunca aparecieron las personas. Decían a fulana se lo dijo el marido que es el teniente, del MINFAR, que un alumno se lo dijo. Entonces pedíamos que el alumno fuera a una reunión a confrontar eso. Nunca aparecieron. A nosotros nunca nos llegó la persona con quien había que confrontar.

Todavía yo recuerdo hace poco que yo con Isabel tuve una diferencia cuando alguien preguntó: bueno y ¿qué pasó con filosofía? y yo dije...imagínate que con filosofía paso que fracasó la zafra con los 10 millones y evidentemente había que ingresar al sistema del CAME y en la canasta que teníamos de ingreso, también venía que la ideología fuera una. Entonces Isabel dijo, no Aurelio eso no fue, hubo liberalismo en las aulas. Yo le dije ¿tú me vas a venir a tratar de convencer de eso ahora?

Ese fue el argumento superficial. Lo que pasó ahí evidentemente fue, que porque alguien haya dicho una barbaridad se busca el que lo dijo se expulsa del lugar, pero no se cierra un Departamento y se proscribe un punto de vista.

Yo no he vuelto a hablar con ella desde entonces, espero que no se haya peleado conmigo para siempre, y lo bueno es que cuando uno tiene tantos años el siempre implican muy pocos...y a mí me queda muy pocos y a ella también le deben de quedar pocos. Yo siempre he tratado, más que Fernando de mantener posiciones de diálogo con todos.

E: *Y en el plano de discusión teórica ¿tenían rivales de la talla de ustedes? No porque ustedes fueran súper grandes, sino por ejemplo, en la polémica de los manuales entre Félix de la U y Humberto Pérez, respecto a lo que tu escribías, ¿es muy distante, ¿no?*

AA: Si, Humberto Pérez era una cabeza de talla que llegó lejísimos políticamente dentro del país, llegó a ser miembro del buró político del Partido y él fue a quien le dieron la tarea del diseño de lo que se le llamó SPDE, Sistema de Planificación y Dirección de la Economía, que era la adaptación de un modelo cubano a un sistema de cambio, y eso lo hizo entre el año 70 cuando él se lanzó muy fuertemente en la crítica al Departamento de Filosofía. Él tuvo un lugar significativo en su cierre. Hay un número importante teóricamente que es el número 41 donde hay un artículo de Fernando que está en *El Ejercicio de Pensar* y hay otro artículo de Jorge Gómez Barranco sobre los conceptos, una crítica a los conceptos del marxismo determinista, sí no recuerdo mal...

E: *No, de Fernando es Marx y el origen del marxismo*

AA: Si, es verdad...si el otro lo publicó antes, es cierto; y entonces está el artículo de Jorge Gómez y el de Fernando que es tan sólido, que no son capaces de atacarlo. El objeto de ataque se concentra en Jorge Gómez. Evidentemente es un artículo vulnerable, pero legítimo e ilustrado y bien escrito. Incluso nosotros no le aceptamos la versión original al artículo de Jorge, incluso yo me llevé a Jorge al cordón lechero, varios días, un fin de semana me acuerdo que nos fuimos un viernes para pasar el fin de semana trabajando en el artículo y trabajamos el artículo de él y luego él lo reescribió incluso después de que salió, hubo una segunda versión con moderaciones de puntos de vista que él no podía sostener y lo publicamos. Todos somos responsables de haberlo publicado, y de lo que decía Jorge también...vaya yo no lo hubiera escrito de esa forma, pero con mis respetos me parecía legítimo lo que él decía. Entonces Humberto Pérez no sé si por iniciativa propia o designación fue la persona que reaccionó frente a ese artículo, con un artículo que tituló...como Jorge Gómez se llama Gómez Barranco, Humberto tituló, entre signos de interrogación. “¿El marxismo de Barranco o el barranco del marxismo?” Ese artículo nunca lo publicamos. Eso fue antes de que Raúl pronunciara el discurso. Bueno en primer lugar, era un artículo que estaba desfasado para la revista porque era un artículo de 150 páginas, un libro propiamente, no era un artículo. No lo publicamos. Entonces llevamos la discusión a la Universidad, porque había personas detrás de eso, y sin duda Lionel Soto Prieto estaba detrás de eso, que había sido director de las EIR, que ya habían sido disueltas. Una persona de pensamiento muy cerrado, muy dogmático...aunque tenía la doble cosa de que había sido

un compañero de estudios de Fidel de la Universidad. Era de la generación de Fidel. Hay dos compañeros de estudios de la Universidad, que se vinculan a la Revolución, compañeros de estudios de Fidel...que son marxistas ya en la época de Moncada y en los primeros años y que después se dan cuenta que Fidel, que es su compañero de estudios, tiene la verdad de la Revolución, uno de ellos Lionel Soto que lamentablemente, digo lamentable porque era un hombre muy estudioso, brillante y erudito, estaba fuertemente ligado por el dogma, y el otro era Alfredo Guevara que fue el fundador y el presidente del ICAIC, fundador del cine cubano y que era otra cosa distinta, que era la herejía. Nosotros nos identificábamos con Alfredo en el Departamento, él se llevó a Jesús Díaz como director de cine, yo no me fui con Alfredo al final, pero teníamos una relación muy estrecha, de mucha amistad y comunicación y yo escribí cosas sobre él que se publicaron, y él me hizo muchas confesiones importantes algunas de las cuáles he revelado en algunos artículos y algunas que no revelaré nunca, porque él me mostró una amistad personal muy legítima incluso en momentos difíciles para mí. Alfredo y Lienel eran los dos marxistas de la generación de Fidel.

Humberto Pérez tenía el apoyo de Lionel y tenía el apoyo de Carlos Rafael Rodríguez, que era una de las figuras más importantes, bueno yo puedo decir, sin temor a equivocarme, la figura del viejo Partido Comunista que más alto llegó dentro de la cúspide revolucionaria fue él, y que más influencia tuvo, y que más pensamiento tenía y, evidentemente, que también estuvo detrás de esta crítica; porque yo lo conocía personalmente, detrás por otras razones y, entonces, alguna vez discutimos y él estaba muy conectado con Humberto Pérez y ese grupo. Con Humberto Pérez. No con Félix de la Uz. Félix de la Uz se vinculó fuertemente con la micro facción que fue la segunda vuelta del sectarismo, que fue de nuevo el mismo personaje que después del sectarismo se le mantuvo con mano izquierda que fue Anibal Escalante, cuando en el 68 se hacía evidente ya la crisis económica que no iba a poder ser resuelta con la zafra de los 10 millones, empezó a promover a darle aliento a otra conspiración soviética con la embajada, con los más dogmáticos de la embajada soviética, yo no sé con quienes ni con cuántos. Eso sólo dio lugar a lo que se le llamó la crítica a la micro facción, que es lo mismo que la crítica al sectarismo del 62 pero en una segunda edición.

Fernando Martínez estima que Humberto Pérez estaba también en la posición de los fraccionarios. Humberto Pérez ha asumido siempre eso como un insulto de Fernando Martínez y como una ofensa sin argumento. Y Carlos Rafael también pensaba en eso. Fernando lo sabe, yo se lo dije, Carlos Rafael me lo dijo a mí y yo se lo marqué a Fernando. Se lo dije a Carlos Rafael también, le dije: yo le voy a decir a Fernando. Sin embargo, Carlos Rafael también tuvo amplitud de llevarse a Fernando para el Centro de Estudios de Europa. Además, Carlos Rafael nunca estuvo de acuerdo con la salida que se le dio al Departamento de Filosofía, con que se

barriera el al Departamento de Filosofía. Y nos lo dijo a mí y a otros en momentos distintos. Y dijo que nosotros éramos el grupo de pensamiento más orgánico que había existido en la izquierda cubana desde la Revolución del 30. Dijo una cosa así, más o menos, no sé si fue así exactamente...pero a mi incluso una vez me dijo en un momento en el que yo le reprochaba a él cosas en esas posición. Dijo: *no, no la tomes conmigo que yo estoy a favor de que ustedes existan, yo creo que ustedes deben existir, pero no deben ser los únicos –me dijo- pero algunos de los que ustedes defienden y que ustedes, y que se creen que son defensores orgánicos de pensamiento, no están de acuerdo con eso y piensan que ustedes deben desaparecer.* No me cabe duda, aunque no me dijo nombres, porque tú sabes que ese es un estilo que el bolchevismo a veces desarrolló después de Stalin, el hacer críticas pero sin decir nombres pero de todos modos te pasaban la aplanadora. Y entonces bueno, en el discurso de Raúl tu no verás nombres, ahí no se habla de Fernando Martínez, ni de Aurelio Alonso, se habla de un grupo, de la Revista sí se habla con nombre y apellido y se dice que nosotros buscábamos un socialismo que no existía y que había un solo socialismo. Se nos trata de encuadrar en un anti soviétismo. Se trata de colocar, darle a nuestra crítica del modelo, el tono de una posición a ultranza anti Unión Soviética, y la Unión Soviética es nuestro único puerto de regala posible evidentemente. Entonces bueno yo me imagino que Fidel también se vio en la necesidad de no pelearse con su hermano por ese asunto. Yo pienso eso. Yo personalmente pienso eso. Yo pienso que él no podía darnos más apoyo del que nos dio, formando una comisión para analizar las cosas de filosofía, que podía comprender y buscar una salida asociada, lo que pasa es que esa comisión se vio bloqueada porque hubo el discurso de Raúl de septiembre, luego se vuelve a asumir por el discurso de Antonio Pérez Herrero, por el 150 aniversario del nacimiento de Engels y entonces vuelve a surgir... y entonces después en un artículo de la revista Verde Olivo, contra el diversionismo ideológico. Un artículo contra el diversionismo ideológico donde se sacaban fotos del libros que se consideraban diversionistas, absurdo porque había cosas de Sartre, Marcuse y entonces incluso se colocó ahí clásicos del socialismo no marxista pero claves del socialismo, como *¿Qué es el socialismo?* de Jean Jaurès. Una de las figuras que fue incluso fundador del primer gran periódico socialista que fue *L'Humanité*, y que no era un socialista radical pero era un socialista muy lúcido en unas cosas y que participar en la Primera Guerra Mundial y lo asesinaron un mes después. Y vinculado a América Latina, yo tengo un libro en mi oficina de una visita que hizo Jean Jaurès a Argentina y cosas que él dijo sobre América Latina interesantes, que no dijo ninguno de los marxistas clásicos de la época. Entonces, bueno, se publicaron también unas fotografías de números de *Pensamiento Crítico*, de la portada. Era evidente que era un retomar de cosas y ahí, los que nos habíamos quedado cuando disuelven el Departamento de Filosofía. Lo disuelven en dos fases, la primera es que quitan a todo el mundo y dejan a un pequeño grupo, entre ellos paradójicamente estaba yo, no porque yo fuera ortodoxo sino porque yo acababa de venir de la agricultura. Yo me di cuenta de eso. Yo

era un militante del Partido que había pasado tres años fuera del departamento, dos de ellos en la agricultura y que había ganado el carnet del Partido como trabajador ejemplar en la agricultura, no como intelectual, incluso que había participado en la construcción del partido. Y entonces, me obligan a quedarme, la dirección del Partido le dice a la Universidad y me dicen: Mira Aurelio tú te vas a quedar aquí... Yo les digo que no me voy a quedar porque no voy a asumir algo que no acepto, algo en lo que no creo y ellos responden que nadie me va a obligar a asumir nada que no queramos, que nosotros vamos a hacer lo que mejor nos parezca. El grupo que se quedó éramos 4 o 5, estaba Jacinto Valdés Dapena que hoy en día es teniente coronel, del Ministerio del Interior. Un estudioso del leninismo sobre todo y un hombre original en la ortodoxia, era entonces un joven. Estaba yo y había otros dos que después no se mantuvieron... ah bueno una de ellas es una que nos mandaron del Ministerio de las Fuerzas Armadas y hoy en día es investigadora, es filósofa y es importante dentro de la ortodoxia, cercana de Isabel, etc..

E: *¿Quién?*

AA: Se llama Olga Fernández Ríos. Entonces bueno, una gente que te puede dar mucho sin entrevista...no es Isabel Monal que puede tener los ángulos de una mirada que tu tendrás saber discriminar pero... hay que saberlo discriminar todo, lo que yo te doy, lo que Fernando te dé también, para que sea un trabajo genuinamente tuyo.

Entonces, cuando ya apareció el segundo artículo del discurso del sesquicentenario, el segundo artículo, primero yo que era el secretario del núcleo, dije que no, que yo no seguía, ahí fue que se empezaron a crear los grupos para mandar a la gente que estaba periclitando, o por lo menos ahí se creó el de religión... Entonces ahí fue que me hablaron a mí de crear un grupo de religión los compañeros del Partido y del carajo que manejaban las relaciones con la iglesia, y ahí había un viejo ortodoxo, muy estalinista pero que me respetaba intelectualmente, no me compartía pero me respeta...y además se había dado cuenta de que Fidel había buscado un camino para solucionar lo del Departamento de otra forma y no había podido, y me aceptó me acogió y por supuesto desde el Comité Central era el que dirigía las decisiones de los asuntos religiosos, José Felipe Carneado, y me asumió bien y yo puedo decir que me apoyó en mi trabajo y me ayudó a mantenerme ahí, mientras se pudo mantener aquella cosa que después el propio sistema no aceptó que hubiera más grupos de investigación, bajo el argumento que no podía haber grupos de investigación, porque la Universidad tenía que ser docente ¡Cosa más absurda! Y entonces a mí para ser docente no calificaba, no me querían porque estaba bajo los efectos de la proscripción. Hubo una proscripción para nosotros para la docencia durante muchos años, incluso Fernando Martínez propuso irse a una secundaria de profesor de historia y el Ministerio de Educación no lo aceptó, tuvo la poca dignidad de no aceptarlo cuando hubiera sido un

profesor excelente. Era un poco esto como gente apesada para la docencia, para el marxismo. Entonces empezamos a tener que abrirnos pasos... Claro que no se nos rechazó que nos abriéramos paso, pero no fue fácil, porque cuando tú has sufrido un batacazo en el mundo socialista, eso tiene una resonancia muy fuerte y entonces la gente no te quiere. Tú estás estigmatizado por la segunda figura del país y de la Revolución contra la cuál tú no te vas a volver en contra porque te estigmatizó, pero tú no vas a hacer la autocrítica tampoco por algo que tu no entiendes que tiene que hacer. Entonces, normalmente o te quedas en un limbo o te castigan o te dejan en un limbo en el que tú eres... había entre los antiguos romanos, en el derecho romano, una categoría que se llamaba en latín *sacer*, el antiguo derecho romano la tenía, que quería decir execrable. Es decir, cuanto tú... había una condena y era que te condenaban... no te condenaban a muerte, pero te hacían execrable, entonces yo era un execrable. Lo que definía execrable es que era alguien que podía ser matado impunemente, a nosotros no nos podían matar impunemente, pero no nos querían en los lugares que podían tener que ver con el marxismo o podían crear una objeción a las instancias políticas.

Entonces nosotros fuimos logrando que los lugares que por determinadas razones nos permitieran entrar. Vamos a decir, gracias a Dios, Carlos Rafael Rodríguez era de la imagen de que nosotros debíamos estar y cuando se creó el Centro de estudios de Europa Occidental, nos propuso ir y se lo planteó a Raúl e insistió a Raúl e hizo que Raúl nos dejara incorporarnos al Centro de Estudios de Europa Occidental en el año 75. Por eso Fernando y yo, pudimos reencauzar por lo menos en un Centro de Estudios nuestra vida, pero se nos ponían trabas, incluso desde el Partido se objetaban cosas. No se nos seleccionaba, no se nos incorporaba a delegaciones al exterior que iban a estudiar cosas sobre el Partido. Se nos pedía que hiciéramos aquí los análisis previos para que otros fueran... no sé si me explico. Éramos más o menos la mano de obra especializada cautiva para estas tareas.

E: *y escondida...*

AA: Y un poco escondida... bueno ahí, claro eso fue una cierta evolución de eso, hubo cambios, hubo cosas que pasaron en el camino que ya te las debieron haber contado... Hubo una revisión que no fue muy feliz de la cosa de filosofía pero que se hizo y es un poco... Vamos a decir que flexibilizó que se nos aceptara, se llegó a acordar que se nos juzgara solamente por lo que habíamos hecho después, pero se dio por entendido que éramos unos diversionistas, pero que nos habíamos conducido bien en el resto de nuestras vidas. Que habíamos mantenido nuestra postura revolucionaria militante que por supuesto, a menos que cayéramos en los pecados pasados... no se nos impusieran límites.

Así fue que Fernando pudo irse a Nicaragua en tiempo de Piñeiro como diplomático y yo pude irme unos años después, me propusieron tiempo después de irme a Francia y me pasé cinco años en Francia también como diplomático. Pero cuando volví el socialismo soviético estaba tambaleándose y el Centro, estaba ya aquí la rectificación de errores, y como Rafael Hernández había sido fundador del Centro de Estudios de América se había preocupado de acercarse a sus compañeros, ya había incorporado a Fernando y había incorporado a Juan Valdés Paz Al Centro de Estudios de América.

E: *Germán también estaba, ¿no?*

AA: No, Germán estaba en el Comité Central mismo, como jefe de una sección... políticamente Germán había quedado mejor colocado en tiempo de Piñeiro que nos apoyó. Hubieron dos personas en la nomenclatura partidaria que mientras vivieron, nos apoyaron mucho, eran muy cercadas a Fidel los dos. Que eran Jesús Montané Oropesa y Manuel Piñeiro Losada. Ellos dos siempre nos apoyaron, en la medida de respaldarnos, no nos apoyaron de otra forma, nos apoyaron en la forma que pudiera ser legítima. Nos apoyaron legítimamente defendiendo la confianza, tuvieron confianza en nosotros y todavía estaban vivos cuando yo volví de Francia por eso yo me incorporé al Centro de Estudios de América, y ahí es que me vuelvo a empatar con Fernando en el Centro de Estudios de América. Claro en el Centro de Estudios de América, incluso el choque en el Centro de Estudios de América, aunque la crítica es similar y esa crítica sí es pública, esa la has leído ¿no?

E: *Sí, es más fuerte, ¿no?*

Hay un libro de Maurizio Giuliano, un italiano, que se titula *El caso CEA*, que consiguió las actas de las reuniones de discusión que hubo sobre el CEA, son las actas genuinas, legítimas, las consiguió. Alguien se las dio. Yo no sé si se las dio uno de nosotros. Puede ser que se las haya dado Aroldo Dilla, que después se fue del país, fue el único que claudicó, el único renegado de ese grupo de herejes, del CEA que era segunda generación de herejes. Ahí Fernando Martínez ya no estaba ahí, Fernando Martínez se fue para el Centro Marinello antes de que se diera lo del CEA. Fernando Martínez no sufrió la segunda aplanadora que sufrimos nosotros. Yo creo que la vio venir, siento, y legítimamente porque él, porque había muchas cosas que Fernando Martínez no compartía de la generación más joven de los herejes, que era donde estaba Aroldo Dilla, que fue el que se fue, Julio Carranza que es un funcionario de la UNESCO hoy en día y dirige en este momento la oficina regional de la UNESCO de Guatemala, Julio Carranza Valdés, pero sigue viniendo aquí y sigue siendo un amigo, compañero economista, pero los economistas eran más herejes que lo que Fernando podía tolerar. Julio Carranza y Pedro Monreal que

también es funcionario ahora de UNESCO. Ninguno de los dos está en Cuba pero no está en el sentido de claudicante, de ruptura incluso ideológica como fue el caso de Villa.

Entonces Fernando se dio cuenta que ese grupo, ahí estaba Hugo Azcuy, también de filosofía, que había sido el último que entró, había tenido otros percances personales y que no pudo aguantar el batacazo del CEA, el segundo golpe. Ninguno de nosotros logró aguantar igual, cuando lo de filosofía físicamente todos salimos indemnes. Del CEA, yo hice un cuadro de úlcera, Rafael Hernández se metió dos años medio zombi con agujitas en las orejas y semillitas y mierdas esas, tratándose psiquiátricamente un estado depresivo permanente. En fin, hubo situaciones físicas y a Hugo Azcuy le le dio un infarto masivo y murió, porque ya era un segundo choque con un poder demasiado fuerte. Ahí, eso es sustancial para Fernando, porque Fernando ya no es víctima del caso CEA, Fernando ha salido antes, un año o dos años antes.

E: Estuvo en una de las sesiones ¿no? de las acusaciones él me contó que preparó un escrito y planteó su distancia. no sé, tal vez muy temprano...

AA: No, pero eso antes de irse, sí, sí. Ese escrito yo lo leí, quizás con quien más íntima relación tenía en el CEA, quizás no...de hecho porque ni siquiera Hugo Azcuy, que fue su subdirector, yo tenía más relación que él con Hugo Azcuy y más relación con Azcuy que con él también. Yo me acuerdo, sí, yo leí la comunicación que él hizo para irse, donde él planteaba claramente a Aqüi, al director, a Piñeiro, que él había un punto que no compartía, que quería buscar un espacio independiente del CEA, incluso con el director del CEA de la época que era Luis Suárez, con el cuál habíamos muchos que no compartíamos algunas cosas pero era un buen hombre, y además un buen hombre que había hecho cosas valiosas.

Y nada, Fernando se fue y quedamos tan amigos como siempre, fue muy bueno que se fuera porque entonces logró llevar esa chispa siempre viva de su herejía y de su aporte al pensamiento al Centro Marinello, y hacer del Centro Marinello ese espacio que el Centro Marinello es hoy. Aunque tuvo antecesores importantes, Pacheco fue un paso muy importante para el Centro Marinello. Ningún otro, creo que el antecesor más importante que Marinello fue Pacheco porque Rolando fue momentáneo, no creo que hizo, que cambió nada, siguió mas o menos una inercia y entonces vino Fernando y sí, se siguió desarrollando. Un Centro de pensamiento con valores reales. Yo creo que Fernando tiene mucho que ver con aquella época y con haber traído el pensamiento de aquella época a otras generaciones y para que lo interpreten ellos. No tratando de ganar posición, sino... Bueno eso es lo que te puedo decir de Fernando, si sigo hablando de voy a empezar a hablar mal de él para que haya algo malo también (risas).

E: *Para cerrar ¿Cuál crees, en perspectiva, que haya sido el impacto social, más allá de la polémica con la dirigencia del Partido, que haya tenido el Departamento? O sea, el impacto o el aporte, por decir, a la Revolución Cubana, viéndolo desde ahora...*

AA: Bueno, yo desde ahora yo te diré que el Departamento dejó sembrada una lectura del marxismo distinta, completamente, de la lectura aprendida de la Unión Soviética. Fíjate, te estoy diciendo, no solamente estoy diciendo distinta de la soviética, sino distinta de la lectura aprendida y asimilada de la Unión Soviética que es la que prevalece aún en el partido.

Pero yo creo que sigue sembrada una visión en los trabajos que realizamos en el Departamento y que hemos podido hacer después de los 90 y todo eso. Creo que hay una visión que sirve para nutrirá las nuevas generaciones que son las que van a elaborar y producir cosas sobre un marxismo cubano, incluso de quienes pudieron ser discípulos nuestros y no lo fueron como lo son la gente del Instituto de Filosofía actual, alguna de la gente que se formó en Moscú bajo la época del CAME y que se descubrieron críticos de esa realidad también; que nos descubrieron también, después que regresaron a Cuba, descubrieron que nosotros habíamos existido porque nosotros habíamos permanecido, habíamos sido mantenidos ocultos para ellos. Nos descubrieron cuando volvieron ya graduados de licenciados en filosofía y empezaron a trabajar en las Universidades y en los Institutos y entonces empezaron a buscar cosas y hacer trabajo sobre la existencia de aquel grupo de Filosofía de la *Calle K*, que decían que a la casa le habían pasado la aplanadora... ¡que se la pasaron de verdad! ¡Cosa absurda que queda como caricatura para la historia! Tuvieron incluso que pasarle una aplanadora real al local donde existíamos, con el argumento de que ahí se iba a hacer un edificio que nunca se hizo, ni si quiera se echaron los cimientos ¡Cosa absurda y ridícula... y contraproducente! Porque queda incluso como una huella, como una mancha, para los que nos criticaron, que incluso tuvieron el cuidado de no ser con nosotros tan implacables como fue Stalin en su crítica ¿te das cuenta?

Es decir, porque nosotros de todos modos, tuvimos afectada la ruta de nuestra vida profesional de nuestra carrera profesional, pero nosotros pudimos realizarnos al fin profesionalmente. Y en este momento el Premio Nacional de las Ciencias Sociales y Humanísticas, que es el único premio en este campo, que lo dan los científicos, porque la Orden Félix Varela y la Orden Carlos J. Fiyndlay, como la Orden Tomas Romay, la da el Consejo de Estado y dentro del Consejo de Estado los que deciden la Félix Varela es el ministerio de Cultura, la Tomás Romay es para ciencias naturales, pero la Finlay, que es para ciencias sociales también la da el Ministerio de Ciencia y Técnica y ninguno de nosotros tiene esa. Pero de nosotros hay, de los veinte pico, veintidós, veintitrés, premios de las Ciencias Sociales y Humanísticas que hay, ocho de nosotros lo tienen, el Premio de las Ciencias Sociales. Ocho de los que pasaron por Filosofía lo tienen.

Ese es un premio que dan los científicos mismos; es decir, se reúne un jurado formado por el Instituto del Libro y el Ministerio de Cultura mismo, que es un jurado de científicos sociales, entre ellos siempre hay uno por lo menos que haya recibido el premio antes y ese jurado es el que otorga el premio. Ese premio lo tiene Rolando Rodríguez que salió del Departamento para fundar el Instituto del Libro y que no tiene que ver con la herejía del Departamento, tendría que ver, pero él mismo se distanció del Departamento, nosotros lo vemos un viejo miembro pero no como alguien que siguiera nuestro camino de pensamiento. Está Fernando Martínez que lo tiene. Está Eduardo Torres Cuevas que fue el primero que lo recibió que fue un discípulo nuestro, de Fernando y mío y de todos nosotros. Está Pedro Pablo Rodríguez que también fue un discípulo de todos nosotros, está Oscar Zanetti que fue un discípulo, pero poco antes, de los primeros grupos que entró y le dimos clases. Estoy yo. Está Juan Valdés Paz. Ocho de veintitantos ya, de veintiuno de veintidós son ocho. Más de la tercera parte del Premio de Ciencias Sociales, salen de ese pequeño grupo... ¡Ah! Y está, aunque tampoco piense como nosotros, otra de las primeras que lo recibió, que es Isabel Monal. Todos esos son premios nacionales de las Ciencias Sociales y las Humanísticas, así que lo que quiere decir es que ha podido seguir una obra y que esa obra ha podido tener una influencia, porque si no, no nos hubieran elegido.

E: *¿Y crees que esa influencia pueda tener un papel importante para los nuevos horizontes que se abren?*

AA: Yo sí lo creo y creo que lo tienen ya. No solamente en las personas que piensan igual que nosotros, sino también en las que nos critican. Sí, yo pienso que lo tiene, yo pienso que esas influencias contribuyen a que el pensamiento cubano revolucionario de hoy, que se da en la práctica revolucionaria, más que el que se da en la obra, sea más diverso que lo que hubiera sido, más tremendamente diverso. Y que esa diversidad sea propia de esta Revolución, de este proceso revolucionario, de esta transformación revolucionaria, yo creo que sí, como no. Yo creo que eso está ahí presente, sin un gran reconocimiento. Yo no aspiro ya a él. Yo no aspiro ya a ningún reconocimiento, a más reconocimientos. Yo no aspiro a otra cosa de las generaciones que conviven conmigo. Yo no aspiro a más cosas que las que tengo. Y que haya gente que, como tú, que cubanos y latinoamericanos bien motivados, se interesen en saber cómo ha sido, como se ha ido armando la historia del marxismo cubano, de un marxismo cubano que se ha ido generando con la producción de un pensamiento revolucionario propio. De ese es el pensamiento que realmente casa, ese es el pensamiento, a mi juicio, con la definición de Revolución que dio Fidel el primero de mayo del año 2000 y que hoy se ha tomado como epitafio y como enunciado fundamental y que por supuesto, corre el riesgo de que sea dogmatizada. Porque ahí hay algunas

cosas, algunas cosas no muchas cosas, que requieren segregación y profundización, y uno se da cuenta enseguida. Ese es el pensamiento que casa con la definición de Revolución, no el pensamiento marxista ortodoxo. Mira que buen cierre para nuestra entrevista. Así que no digo más nada.

VII.I.II. José Bell Lara

Entrevista realizada por Rafael Magdiel Sánchez Quiroz

Realizada en FLACSO, Playa, La Habana, Cuba. Lunes 16 de enero de 2017*

José Bell Lara, además de ser un activo revolucionario cubano, es Doctor en Ciencias Filosóficas. En la actualidad se desempeña como profesor titular de la Universidad de La Habana y Profesor Investigador del programa FLACSO-CUBA y coordina el Balcón Latinoamericano en la Casa del Alba. Fue miembro del Departamento de Filosofía y del Consejo Editorial de la revista Pensamiento Crítico, en la que se destaca su participación, junto con la de FMH, por haber trabajado ininterrumpidamente en todos los números de la publicación.

Entrevistador (E)
José Bell Lara(JB)

E: *¿Cuándo y cómo te incorporas al Departamento de Filosofía?*

JB: Bueno, la historia es un poquito más larga. Toda mi actividad, bueno, antes del triunfo de la Revolución participé más o menos en la lucha clandestina., etcétera. Después del triunfo de la revolución...

E: *¿En el 26 de Julio?*

JB: Sí, en el Movimiento 26 de Julio. Después del triunfo de la Revolución yo trabajaba en el aeropuerto. Había obtenido una plaza, en una especie de convocatoria que se hizo para técnicos, de graduados de escuelas técnicas en Cuba. Entramos cuarenta personas, cuarenta muchachos jóvenes. Porque la empresa estaba en proceso de adquirir una tecnología inglesa. Y estaba trabajando ahí y a la vez participaba de la lucha sindical. Yo era organizador de la federación aérea, después me nombraron comisionado municipal de Santiago de las Vegas y era el alcalde en ese momento, etcétera. Pero posteriormente yo retorno al aeropuerto y en Cuba no había economistas. Y se creó un curso de técnico medio, viene a ser una especie de técnico medio o

* La transcripción de la entrevista fue realizada por Iván Martínez Zazueta, a quien agradecemos encarecidamente por esa labor solidaria

técnico superior en Economía del Transporte. Y el sindicato me seleccionó para que yo pasara ese curso. Ese curso se daba en la Escuela de Planificación, que pertenecía a la Universidad. Pero no graduaba licenciados, sino que era Técnico en Planificación. El curso se disuelve y nos integran a la carrera de Economía. Yo cursé hasta el segundo año de Economía. Pero realmente, a mí me interesaba la Economía, pero más la Economía Política, que es la Economía concreta. Uno va respondiendo a necesidades, ¿no?, de la Revolución. Y estando ya en ese año se hace una convocatoria por el Departamento de Filosofía para un curso para formar instructores de Filosofía. Yo no me había graduado y participé de ese curso. A partir de ese curso, cuando termina ese curso me integro al Departamento de Filosofía y comienzo a dar clases en la Escuela de Ciencias Políticas.

E: ¿En qué año?

JB: En 1966. Se estaba preparando la revista *Pensamiento Crítico* y yo ya había tenido experiencia como editor. Cuando estudiaba en la Escuela Técnica Industrial yo era jefe de redacción de la revista *El Técnico*. Publiqué ahí, antes había hecho, bueno, en la clandestinidad, algunos materiales que redacté. Posteriormente, al triunfo de la Revolución, fundé una revista que se llamaba *Juventud*. En el año 1960, yo era el director. Y además, siendo comisionado publicamos también un boletín que se llamaba *Así Vamos*. Incluso hace unos días me entrevistaron, fue el jueves pasado, bueno, la semana pasada, y me encontré entre mis papeles que nosotros tirábamos un boletín mimeografiado que se llamaba *En Guardia* sobre los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), porque cuando yo asumo como comisionado en Santiago de las Vegas empieza la creación de los CDR en el municipio. Fue el primer municipio que tuvo cien CDR y con motivo de eso se hizo un acto en Boyeros. Se dio a conocer ahí el coordinador general de los CDR, etcétera.

Bueno, salto a la universidad, como me seleccionan para ese curso y pasó el curso de instructor. En el año 1966 comencé a dar clases en la Escuela de Ciencias Políticas. Me tocó sustituir a un doctor soviético, que era el que daba clases. Pero se había se había declarado que entre el enfoque del marxismo y la revolución que tenía Cuba y el enfoque soviético no había coincidencia, se habían creado entre los estudiantes algunos conflictos y entonces, bueno, me tocó dar clases ahí. Y en ese momento se estaba gestando la revista *Pensamiento Crítico*. Bueno, a mí cómo me llamaba la atención comencé a colaborar con la revista. Iba a salir el primer número. Entre los compañeros no tenían experiencia de ser editores de una publicación, entonces yo comencé a ayudarles intensamente en eso. Y en el segundo número, me incorporan ya al consejo de

dirección. Y realmente yo funjo en la práctica como editor de la revista *Pensamiento Crítico* hasta su disolución, en junio del 71.

E: *¿De dónde eres?*

JB: De Guantánamo.

E: *¿Y te moviste para La Habana con el triunfo de la Revolución?*

JB: No, desde antes. Yo era vendedor de revistas, desde la revolución. Yo vengo de una procedencia muy humilde, muy de pobre. Aunque tenía interés en leer y todo eso, siendo mi casa de piso de tierra y la puerta eran de sacos de yute. Yo compraba libros y los leía y vendía revistas y por eso tenía una cultura un poco libresca de leer, lo que vendía lo leía. Y entonces me gané una beca por oposición para la Escuela Técnica Industrial, que está en Rancho Boyeros, y de esa manera es que yo vengo a La Habana. Y ahí estuve tres años para estudiar para técnico en radio y comunicaciones eléctricas. Y después un poco vine para La Habana en el año 56, septiembre, el 4 de septiembre del 56, si mal no me equivoco. Yo salí de Guantánamo de nuevo para La Habana, porque me estaban proponiendo para estudiar técnica avanzada en esos temas de la comunicación, en una escuela que había en San Julián. Pero ya no fui, al final me quedé aquí en La Habana. Y pasé por todos los trabajos que se pasan en el capitalismo: ayudante de soldador, ayudante de mecánico, mecánico de segunda, etcétera, en el aeropuerto.

E: *¿Pero tu trabajo en el Movimiento 26 de Julio es en Guantánamo?*

JB: No, aquí en La Habana. En la Escuela Técnica yo era dirigente estudiantil, secretario de cultura en la Asociación de Estudiantes. Y después me quedé vinculado al movimiento estudiantil, aunque me gradué de la Escuela Técnica, seguía vinculado al movimiento estudiantil de la escuela. Era como una especie de enlace, porque la escuela era interna, entonces yo estaba en la calle. Me relacionaba con los compañeros estudiantes revolucionarios que estaban en la escuela. Y en el aeropuerto tratábamos de hacer algunas actividades con Pedro David Rodríguez, y otros compañeros ahí.

E: *Tú formación, el curso que tomas para incorporarte al departamento ¿es ya el curso donde se habían abandonado los manuales?*

JB: Era el curso en el que se habían abandonado los manuales. Nosotros teníamos un curso, te hablo de memoria, los profesores eran Aurelio Alonso, Hugo Azcuy, bueno, FMH también dio

algunas clases en ese curso. Pero los profesores fundamentales fueron ellos. Una chilena, pero no me acuerdo el seudónimo de ella, Paz Espejo se llamaba la chilena, que daba Historia de la Filosofía. Aurelio daba una introducción. Empezaba con un material que se llamaba "Hombre, naturaleza y sociedad". Porque el primer paso que se dio en la ruptura con los manuales fue invertirlo, el manual venía organizado con materialismo dialéctico y materialismo histórico. Es decir, al comienzo estudiando la sociedad, se tenía que hacer la extensión hasta el estudio de los problemas de la naturaleza, etcétera. Y entonces se comenzó con ese estudio, el primer tema era "Hombre, naturaleza y sociedad" y después venían otros temas sobre el Estado, sobre los problemas sociales, y solamente al final, se daban materiales que podríamos llamar del materialismo dialéctico, la física, se estudiaban los textos de Lenin, etcétera. Ahí también se preparó un libro que nosotros le decíamos *Lecturas de filosofía*, no sé si lo has visto. Que tiene portada amarilla, porque hay uno que tiene portada verde y está en dos tomos. Ese no, ese fue el primero. Nosotros le decíamos un *Frankenstein* porque era un material fotocopiado. Ya venía con algunas de esas cosas y además se introducía en el curso de filosofía elementos de la Teoría de la Revolución y de la experiencia revolucionaria en América Latina y en Cuba. Es decir, eso era importante, sobre todo se hacía mucho incapié en América Latina, las particularidades del desarrollo en América Latina, toda esa serie de cuestiones, en este curso.

E: *¿Tú habías tenido contacto antes con los manuales?*

JB: Sí, cómo no. Aquí, en el año 60, hubo la exposición soviética. Y yo en la exposición soviética, en febrero, si mal no recuerdo, en el año 60, fui a la exposición y adquirí ahí el *Manual de Economía Política*, el Konstantinov. Era el de la Academia de Ciencias de la URSS. Yo te doy a conocer por el manual, es decir, de la edición por lo menos que me llegó aquí, que tenía tres capítulos dedicados a los regímenes precapitalistas. Es decir, yo creo que todos aquí comenzaron siempre estudiando los manuales. Si todo el mundo, incluso los que pasaron por el Departamento de Filosofía, el texto que les dieron de los primeros instructores de filosofía, los primeros profesores, era el manual, en la Escuela Cepero Bonilla. Y lógicamente, me aprendí el manual, me lo estudié. Incluso, trabajando en el aeropuerto, hice un círculo de estudios con el manual de Economía Política. Yo me inclinaba más a la Economía.

Hicimos un círculo con un grupo de estudiantes, un círculo semi-clandestino, en cierto sentido. Porque en el año 60 todavía había prejuicios anti-comunistas aquí. Incluso, a mí siempre me interesaba la teoría. En el año 1959 se intervino el Colegio de Técnicos Industriales, que era lo que agrupaba a los graduados de las escuelas técnicas. Y en ese colegio, yo fundé la Escuela de Adoctrinamiento Revolucionario Pedro M. Rodríguez. Y dábamos una vez a la semana la clase.

Yo era quien dirigía las clases, conferencias. Hacíamos discusiones de materiales, etcétera. Y muchos de los materiales que manejábamos fueron, recuerdo, “Contra el liberalismo” de Mao Tse Tung y además los textos del manual. Yo incluso, siendo comisionado, publiqué como folleto un capítulo de *Los fundamentos del marxismo leninismo* de Stalin, se llama "El partido de la clase obrera" o "El partido o algo así". También publicamos ese del liberalismo de Mao Tse Tung. Es decir, los textos a los que teníamos acceso en ese momento y que realmente dominaban.

Y bueno, ahora, qué es lo que nos hace a nosotros, o por lo menos a mí personalmente, empezar a plantearnos algunas discusiones en torno a los manuales: la Revolución Cubana. Y bueno, déjame decirte que en el año 1960 se celebra aquí el Primer Congreso Latinoamericano de Juventudes. El informe que se presentó en ese Congreso por el Movimiento 26 de Julio, lo redactamos fundamentalmente un compañero y yo. Después incorporamos a otro compañero que aparece como redactor del manifiesto. Y, buscando información, fuimos al periódico *Hoy*. Y llegamos ahí, me acuerdo que, la persona que nos atendió, en este momento no recuerdo el nombre, cuando lo recuerde te lo digo. Me dijo: oye, ¿por qué ustedes no estudian también Cuba? Es decir, al triunfo de la Revolución, hay un gran interés en estudiar Cuba, en estudiar América Latina. Como todo el mundo estaba dedicado a América Latina, yo me planteé estudiar las cuestiones de África. E incluso, en lo que era la Dirección Nacional del (Movimiento) 26 de Julio había una comisión de relaciones exteriores, que estaba al frente Gerardo Figuera. Y yo pasé a ese grupo de trabajo de la Secretaría de Relaciones Internacionales del 26 de julio, para atender África. Era el responsable de asuntos afroasiáticos. Claro, después, ya estando en el curso realmente no pude dejar de plantearme los temas de América Latina y a la larga me sumé a los estudios de la problemática latinoamericana. Y generalmente yo estaba inclinado más hacia cuestiones más técnicas, más económicas, porque incluso en el curso de técnicos de la economía del transporte, me acuerdo que yo hice una geografía del transporte aéreo. Había una noticia sobre las perspectivas del transporte aéreo en Cuba y decía, bueno, entonces sería el momento de publicar, si yo hubiera guardado ese estudio que hicimos de las perspectivas del transporte aéreo en Cuba, a lo mejor tendría interés en compararlo con la coyuntura actual. Bueno, te digo esto, porque yo que era mecánico de aviación, cuando me moví en eso tenía interés en las cosas teóricas, y sobre todo, en las problemáticas del desarrollo. Es decir, uno no nace sabiendo, sino que se va a aproximando a la verdad progresivamente.

Los manuales te hablaban de los regímenes, comunidad primitiva, esclavitud, feudalismo, etc. Y lógicamente, en el caso cubano eso no funcionaba. Es decir, la esclavitud aquí tenía un sentido capitalista, es decir, era para el mercado mundial. No se podía decir que Cuba había pasado de la comunidad primitiva a la esclavitud y después al feudalismo. ¿Dónde estuvo el feudalismo cubano? Eso no funcionaba. Es decir, esa inquietud sobre el proceso político nos llevó a irnos

planteando, primero, lógicamente, empezamos con el subdesarrollo como atraso, pero después ya empezamos a plantearnos un poco, a vincularlo con que esa era una forma de desarrollo capitalista. Un poco embrionario, el texto de Paul Baran, sobre la economía política del crecimiento nos dio algunos elementos. Y además de eso, al entrar en *Pensamiento Crítico* comenzamos a publicar, publicamos un artículo de André Gunder Frank, “El desarrollo del subdesarrollo”. Y realmente ese texto para mí fue básico. Porque nos demostraba una argumentación del carácter capitalista del proceso en Cuba. Y ese mismo año recuerdo que Delia Luisa López me dijo que el autor estaba participando en una conferencia. Lo fuimos a buscar. Bueno, empezamos la discusión con Frank. Recuerdo una larga conversación de más de 3 o 4 horas. Y lógicamente, la Teoría de la Dependencia era nuestro enfoque, aunque incluso todavía no lo sabíamos bien, pero coincidimos con esa expresión teórica, como expresión realmente de la situación de los países de América Latina. Y entonces a partir de ahí me incliné por los estudios de los fenómenos del subdesarrollo, el problema de la economía cubana, el problema de la lucha insurreccional en Cuba, sus características. Es decir, las respuestas a porqué la revolución en Cuba era socialista para nosotros era sumamente importante.

E: *Antes de adentrarnos en Pensamiento Crítico, ¿Tú participaste, también por tus tareas de editor en algunas de las cosas que publicaron como Ediciones Revolución?*

JB: No, en *Ediciones Revolución* prácticamente yo no participé. Yo preparé *Pensamiento Crítico*, una revista que se llama *Referencias*, no sé si la has visto.

E: *Sólo el número 14, que corresponde al Congreso de Educación y Cultura.*

JB: Sí, yo publiqué. Eso surgió porque se nos planteó por parte del decano de la Facultad de Humanidades, que existía en aquel entonces, que había habido, es decir, la información que tenían los profesores universitarios no era suficiente sobre los problemas de América Latina. Y me vio un compañero que se llama Cuesta, o se llamaba, no sé si está vivo todavía o no, y me planteó que era eso del Partido, de la Comisión de Orientación Revolucionaria del Partido, y se me ocurrió la revista *Referencias*, como una manera de brindarle al profesor una referencia, un material sobre problemas importantes. El primero fue sobre el golpe de estado en Perú. Publicamos una serie de materiales que daban una información sobre qué es un golpe de estado diferente. Fue en el año 1968. Después publicamos uno sobre los católicos y la Revolución, porque en ese momento era la Conferencia en Medellín. Hay todo un problema del cristianismo y la liberación, etcétera. Y después conseguimos en el Instituto del Libro que saliera regularmente. Y publicamos uno formalmente, porque todos los primeros años fueron impresos

en una imprenta que tenía la Universidad de La Habana. Y entonces, la portada era como si fuera la cabeza de un archivo, que tenía diferentes papeles para dar la idea de que era un material de referencia, un material que se tenía que consultar. Incluso la revista esa siguió siendo publicada después de que cerraron *Pensamiento Crítico*. Siguió un tiempo mucho más allá de *Pensamiento Crítico*.

E: Y cuál era la relación de esta revista, *Referencias*, con *Pensamiento Crítico* y el Departamento de Filosofía.

JB: Bueno, el hecho era que yo la hacía, hacía las dos publicaciones. Ese era el vínculo entre ambas publicaciones. Y utilizamos a algunos compañeros del Departamento de Filosofía para que prepararan números de *Referencia*. Marta Pérez Rolo preparó uno sobre los medios masivos de comunicación. Otro profesor, Armando Entralgo, era el decano de la Facultad de Humanidades, nos sugirió un número de *Referencias* que está dedicado con la historia de África. Porque aquí se desconocía el África. Y así, es decir, utilizábamos profesores de la universidad (..) Creo que hay un número sobre cibernética. Estoy hablando de memoria. Yo doné los números que tenía a la Biblioteca Nacional. Yo recuerdo un número en que se abordaron temas de la cibernética. Otro con Ricardo Jorge Machado, sobre temas de dirección, etcétera.

E: Y, bueno ya respecto a *Pensamiento Crítico*, ¿Cuál era la proyección original de la revista, o sea, hacia dónde iba la revista al inicio?

JB: Mira, la revista, si tú lees la primera editorial dice: se corresponde con el interés de información del pueblo cubano. Es decir, brindar información y sobretodo brindar información sobre América Latina. Fíjate que el primer número dice Centro de Estudios Latinoamericanos. Porque había un grupo de Estudios Latinoamericanos que lo formaba Delia Luisa López, Eduardo Gispert, Germán Sánchez y Pedro Pablo Rodríguez, que estaban trabajando, no. Y entonces, es dar a conocer lo que pasaba en América Latina era importante para la revista. Y lo que pasaba en la ciencia contemporánea, porque fijate que la revista se relaciona con una cantidad de publicaciones de publicaciones de izquierda, la mejor izquierda sobre todo, en el mundo. *New Left Review*, otras, es decir, era un vehículo además para dar a conocer... Porque fijate que en ese momento están *Los Tiempos Modernos* de Jean Paul Sartre. Hay una serie de publicaciones que en otros idiomas. Y nosotros aquí traducíamos y publicábamos esos materiales. De hecho, la selección expresaba nuestro criterio. Fíjate que los primeros números de *Pensamiento Crítico* trataban de seguir una trilogía: América Latina, África y Asia. En el caso de Asia, Vietnam, fundamentalmente. Nosotros le dedicamos en *Pensamiento Crítico*, si analizan, hay una compañera que hizo un análisis de la revista *Pensamiento Crítico*, y yo creo que el autor

que más se publicó fue Fidel (Castro). Pero además de eso publicamos muchos materiales sobre América Latina y sobre el Tercer mundo en general. Lo que era el socialismo africano, lo que era la lucha de los pueblos árabes. Y la revista tenía una gran circulación. Llegamos a tirar hasta 15,000 ejemplares. Para una publicación que salía cada mes, eso implicaba un esfuerzo extraordinario. Por lo menos de mi parte. Yo no dejé de dar docencia. Yo di docencia en la Escuela de Ciencias Políticas, es decir, en distintos lugares, además imprimía *Pensamiento Crítico*, eso implicaba un enorme esfuerzo. Tenía que leer diagonalmente. Es decir, tenía que leer una serie y tomar las decisiones sobre la publicación. Hacer algunas presentaciones. Es decir, posiblemente de los compañeros, del consejo editoria, el compañero que más culturalmente carecía de formación) era yo, es decir, no tenía la preparación anterior por mi procedencia, y mi fuente, ¿no? Pero bueno, eso era lo que nos tocó hacer y lo hacíamos. Nosotros éramos muy jóvenes. Teníamos veintitantos años cuando se hace *Pensamiento Crítico*.

E: Y, puedes r un poco sobre esta parte del trabajo para hacer la revista; el trabajo que hacías como editor y las discusiones del consejo editorial. Hay un orden temático en los primeros números y luego hay algunos temas como el Che, sobre la Revolución rusa, etcétera, pero más allá, digamos de ese orden que podían tener algunos números, cómo iban seleccionando ustedes los temas, qué tipo de debates daban. Entiendo que daban debates, aunque alguna persona escribiera la editorial, había un debate sobre el contenido.

JB: Bueno, a veces, eso es relativo. A veces podíamos discutir los temas que iban a salir en la revista. A veces discutíamos generalmente el tema. Oye, vamos a dedicarle a este. Pero muchas veces teníamos que tomar personalmente la decisión, porque Fernando era el director del Departamento de Filosofía, Aurelio era el director de la Biblioteca Nacional, Machado no estaba, Thalía que era la otra persona que al principio trabajamos con ella en *Pensamiento (Crítico)*, después tuvo diferencias con el enfoque que le estábamos dando a la revista y no siguió participando en la revista. Y entonces bueno, me tocaba a veces a mi tomar las decisiones, de qué se publicaba y a veces lógicamente las publicaciones no eran, eh, cómo podemos llamarle, lo mejor, es decir, quizá si hoy se analiza fríamente, a lo mejor no era la más, eh, cómo podemos llamarle ... se podían haber publicado otras cosas. A veces nos pasaban cosas, por ejemplo. Estaba Jesús Díaz, que era director de un Departamento, de una dirección del Consejo de Cultura. O sea que prácticamente me tocaba a mi ser el que estaba al frente de la revista y tomar decisiones en un momento dado y discutir. A veces tomábamos decisiones que, si hoy yo las miro, bueno, por ejemplo, nosotros publicamos en el número trece, si mal no recuerdo, el marxismo de Trotsky, de Nicolás Krassó. Y sin embargo, no habíamos leído la respuesta de este economista belga, Mandel a Krassó. Cuando leímos la respuesta de Mandel, dijimos “esto no lo podemos

publicar”, pero ya habíamos publicado la primera parte y lo dejamos ahí. Porqué, es decir, tú puedes hacer algo muy bello si tú tienes una revista que sale una vez al año, etcétera, pero hay que ver que en los años sesentas nosotros publicábamos la revista, participábamos en el trabajo voluntario; la universidad iba, prácticamente cada quince días teníamos un fin de semana dedicado al trabajo voluntario; impartíamos docencia; o sea que era hiperactividad, y entonces teníamos que tomar las decisiones. Por ejemplo, te digo porque hay un determinado momento en que tienes que tomar una decisión, como con la muerte del Che. Nosotros empezamos a tener noticias de que habían asesinado al Che. Yo pienso que el día antes de que hable Fidel, ya esa noche. Porque nosotros también recibíamos información. Prensa Latina nos ayudó mucho. El jefe de información o de redacción de Prensa Latina, Aroldo Wall, un brasileño, nos ayudó mucho en el contacto con América Latina y facilitando materiales. Pedro Martínez Pirez también. Encontré un material que él me había enviado, un sobre. Creo que era sobre la guerrilla uruguaya, sobre los tupamaros. Aroldo nos ratifica que ha muerto el Che. Fuimos Fernando y yo. Nos fuimos esa noche a Prensa Latina. Todo esto era que nos cogía en la madrugada trabajando.

Es decir, a veces yo me quedaba a dormir en el Departamento, porque a eran las once de la noche, ya hasta el otro día. Porque una característica que tenía el Departamento de Filosofía es que tenía la puerta abierta. Es decir, nunca se cerraba. Mañana, tarde y noche tú podías ir ahí a trabajar. Ahí en tu mesa, en la biblioteca. Nunca se cerraba el departamento, eso era toda la semana. La biblioteca de la Universidad funcionaba hasta la una de la noche. Es decir, era una cosa realmente, en los años sesentas para nosotros fueron, eh, efervescentes, vamos a llamarles, en el sentido del conjunto de actividades.

Y, esa noche, cuando regresamos, ¿qué hacer? Empezar a preparar un número de *Pensamiento Crítico*, el número de octubre del 67 está dedicado al Che. Es decir, una primera selección. Empezar a buscar las cosas, creo que no dormimos en dos días o tres. De manera que cuando se da el acto en la Plaza de la Revolución, ya nosotros habíamos enviado a la imprenta el número dedicado al Che. Fuimos a ver a Hilda Gadea, nos dio las cartas, porque, aunque no lo señala, ahí salen varios materiales inéditos, entre ellos las cartas a su Hildita. Y ya teníamos el número preparado.

Cuando tú quieres hacer una revista mensual, realmente, es un trabajo agotador y extraordinario. Fíjate que casi todas las revistas teóricas no son mensuales, son trimestrales o bimestrales. Y realmente *Pensamiento Crítico* era un desafío, en todos los momentos. Nosotros tratábamos siempre, me acuerdo que había un general soviético, Boris Treplinski, que publicaba los análisis militares de la lucha en Vietnam. Nosotros lo publicábamos sistemáticamente en *Pensamiento*

Crítico. Hay muchos números. Y claro, muchos de esos materiales, aunque no criticaban directamente a la Unión Soviética no estaban en la línea soviética. Publicamos también la historia de, bueno, el número dedicado a la Revolución de Octubre, que tiene materiales interesantes, ¿no? Hay un número que publica el marxismo de Lenin, que elaboró Jesús Díaz. Yo creo que es un material que aquí no se ha vuelto a publicar nada de ese nivel. Destaca como uno de los análisis de su pensamiento más completos, sobre todo que es la última etapa de Lenin. Yo hice la selección de los materiales que aparecen de Lenin ahí.

El número dedicado a los acontecimientos de mayo del 68 en Francia, yo hice la selección de todo el material. Jesús redactó la presentación, porque Jesús era una pluma brillante. Y yo me recuerdo que venían los franceses aquí a conseguir el número, porque ahí concentramos en un número de *Pensamiento Crítico* todas las posiciones en torno a mayo del 68. Y para ello era un material que podían conseguir en un tomo. Es decir, tener esa visión de conjunto de lo que había pasado en Francia. Nosotros dedicamos varios números a los movimientos estudiantiles del 68. Un número del movimiento negro en los Estados Unidos. Entrevistamos a uno de los dirigentes de la SNCC, estudiantes por la no violencia. En *Pensamiento Crítico* estuvo Stokely Carmichael. Es decir, hay que pensar que, por la revista pasaron muchos dirigentes guerrilleros que nos enviaron sus materiales o que fueron a discutir.

E: *Sobre eso, ¿puedes hablar un poco más de cómo trabajaban con ellos? Porque hay una vertiente muy fuerte de trabajo con revolucionarios como Roque Dalton y Carlos Marighella.*

JB: A Marighella, nosotros le hicimos varias entrevistas. Primero le hicimos un cuestionario. Lo redactó Delia Luisa López. Realmente era una personalidad extraordinaria. Yo conservo todavía materiales inéditos de Marighella, lo que no se le ha entregado a nadie. Pienso que en algún momento debemos entregárselo a algunos brasileños que quieran tener las memorias del movimiento revolucionario brasileño. Hace poco me entrevistaron para tener la memoria de Vania Bambirra. Hice un memorial sobre Vania Bambirra, que pertenecía a Vanguardia Armada Revolucionaria de Palmares, me grabaron y le di algunos materiales que yo tenía. Pero pienso que algunos de estos materiales de la lucha guerrillera son importantes. Por ejemplo, publicamos lo de Yon Sosa. Otros se publicaron de algunos comandantes, pero bajo pseudónimos. Hay un compañero, que no me recuerdo el nombre en este momento, que he tratado de recordarlo, que era de las FARP, de Guatemala, que fue colaborador nuestro. Entonces, generalmente muchos se entrevistaban con el grupo de Estudios Latinoamericanos y la revista *Pensamiento Crítico*.

Marighella era una persona con una personalidad aplastante, era realmente un dirigente. El recuerdo más fuerte que tengo, es cuando él nos explicó su ruptura con el Partido Comunista de Brasil. Porque él había sido un comunista de toda la vida. De pronto se da cuenta de que no es el instrumento para hacer una revolución en Brasil y crea su organización. Nosotros nos entrevistamos con muchos de esos compañeros. Otros nos enviaron su correspondencia. La revista les llegaba por diversas vías. Yo no conozco las vías por las que les llegaban, pero sé que les llegaban porque nos hacían referencias ellos. Yo a veces he visto a César Montes, ahora hace poco, es de esa gente, uno de los pocos que queda vivo. Y les llegaban nuestras publicaciones.

En una oportunidad nosotros íbamos a publicar un trabajo de Yon Sosa, que iba a salir, porque la revista en el tiempo en que nosotros la entregábamos y se había publicado, a veces demoraba, es decir, no podía salir así en fecha fija. Y me recuerdo que se nos creó un problema, porque este amigo brasileño del que yo te hablaba, que era el jefe de redacción, quiso leer el material, hasta que no salía la revista. Y se le fue, cuando tenía que entregar un grupo de materiales para que tendiera los cables de Prensa Latina, se le fue el material nuestro. Y entonces se empezó a divulgar el texto, antes de que nosotros la publicáramos en la revista *Pensamiento Crítico*. Pero bueno, así son las cosas a veces cuando uno tiene que trabajar, ¿no? El material es súper bueno. Yo creo que el saldo siempre fue positivo. Hoy es un poco una revista de culto, ¿no? Yo he leído algunos de los análisis que se hacen sobre las revistas, que a veces a nosotros mismos nos sorprende el impacto que llegó a tener la revista o que ha tenido en el pensamiento latinoamericano.

E: Otra cosa de la revista que destacas, lo mencionaste un poco, pero no sé si puedes ahondar un poco más, es respecto a las relaciones que tenían con otras revistas del mundo. Porque es un momento en el que hay muchas revistas como Tiempos Modernos, Partisans, New Left Review, etcétera. Entonces, ¿qué relaciones tenían? En América Latina surge también otras...

JB: *Política* en México, después apareció, no me recuerdo en qué año. Con ellos teníamos un intercambio regular de correspondencia. Lamentablemente yo no he conservado la correspondencia de *Pensamiento Crítico* y lo que se quedó ahí. Yo salí en junio para Chile y ya después lo que se quedó en *Pensamiento* desapareció. Fue a parar al papel. Pero nosotros tuvimos correspondencia con *New Left*, con *Tiempos Modernos*, intercambiábamos. A veces cuando iban a publicar un material se lo pedíamos anticipadamente, hacíamos la traducción. Teníamos una colaboración del ICAP, que tenía un departamento de traducción. Me acuerdo dos de las traductoras, Mercedes Ibarra y Yanina Bertareli. Yanina traducía del italiano y Mercedes del inglés. No me recuerdo quién traducía del francés. Nosotros teníamos que leer los materiales, porque recibíamos las revistas, en eso Prensa Latina nos ayudaba, ahí llegaban esas publicaciones. Nosotros podíamos ir allí y seleccionábamos materiales de ellos. Y bueno, aprendimos a leer

italiano y francés, sin saber los idiomas. Teníamos que interpretar la cuestión. Había una compañera que se llamaba Laura González, que era la que tenía las publicaciones en italiano. Había otra, que no recuerdo ahora el título, Sobre el socialismo, cuadernos del socialismo o algo así por el estilo. Que eran de corrientes diferentes de la izquierda. Y alguna otra gente que venía directamente a vernos, de América Latina, pensadores o académicos. *Pensamiento Crítico* recibía una cantidad enorme de visitas de personas. A veces casi no podíamos. Yo antes tenía mi oficina en el primer cuarto, donde se editaba, la tuve que trasladar para el último de los cuartos, porque si no podía uno trabajar, por la cantidad de gente que venía.

E: *¿Qué relaciones tuvo o qué influencia tuvo el Departamento en el Congreso Cultural de La Habana?*

JB: Bueno, cuando salga *Documento de la revolución 1968*, vas a ver ahí que participaron en varias comisiones, Aurelio, Fernando, Jesús y otros compañeros del Departamento. Tuvo una gran relación, nos entrevistaron y ahí surgió una idea que no llegó a fructificar, la posibilidad de hacer una conferencia de revistas marxistas, vamos a llamarle independientes. Surgió con algunos pensadores, de la gente que vino, pero bueno, eso no llegó a fructificar. Era la idea de hacer una conferencia específica de editores de revistas marxistas, que tenían más o menos determinadas características, que se apartaba un poco de las revistas que normalmente tenían los partidos comunistas. Yo no sé si conservó la convocatoria o el borrador que hicimos de esa convocatoria, que no llegó a darse esa conferencia. Pero bueno, jugaron un papel importante las ponencias que presentaron los miembros del Departamento. Una enorme discusión provocó, incluso, hacia el ámbito internacional, una ponencia que planteaba que la prensa creaba ideología. O sea que la versión soviética es que la ideología nace de las condiciones económicas. Y presentar ahí la ponencia, que invertía esta relación, fue plantear lo que es una realidad hoy. Cuando Fidel habla de la batalla de ideas habla de los latifundios mediáticos como dice Ignacio Ramonet. Es una realidad, y esa prensa crea una ideología. Incluso yo, mientras venía hacia acá, leía un.. no sé si conozcas el discurso de Correa, al cumplirse 10 años, donde dice que la burguesía sí tiene conciencia de clase. Pero los pobres no tienen conciencia de clase, es un poco más difícil que la adquieran. Eso explica algunos de los reveses de la izquierda en América Latina, cuando están sometidos a los mecanismos electorales, cómo la derecha logra manipular esos mecanismos electorales. Entonces, esa fue una ponencia que causó (discusión). Fernando presentó una, no me recuerdo el título, sobre problemas nacionales.

E: *Colonialismo y cultura nacional.*

JB: Jesús Díaz y Valdés Paz presentaron uno sobre la vanguardia y la ideología, no sé si era vanguardia cultural y vanguardia política, algo así. O sea, hubo una participación activa. Y nosotros nos entrevistamos con un montón de los intelectuales que participaron.

E: *Y bueno, después, en todo este transcurso de la revista, en especial, que es el una especie del documento visible del Departamento, ¿Cuál consideras que fue el impacto social que tuvo la revista en Cuba?*

JB: Yo pienso que el principal impacto fue de tipo ideológico. Llegó a la población en general. Es increíble la cantidad de personas que leían *Pensamiento Crítico* en Cuba. Es decir, estaban al tanto de los debates personas que no eran académicos, gente de la calle y los números se agotaban, de *Pensamiento Crítico*. Realmente, yo pienso que el impacto fue más allá del terreno ideológico. Un impacto en la sociedad tuvo realmente la revista. Esa es mi impresión, por todo, con mucha fuerza, la cuestión.

E: *¿Llegaba a toda la isla?*

JB: A toda la isla. Nosotros teníamos una preocupación de que la revista llegara a todos los lugares. Primero, a las tres universidades. Y nosotros discutíamos. Yo me sentaba con el compañero de distribución nacional de publicaciones. Y distribuíamos las publicaciones, cuánto iban a Guantánamo, cuánto iban a Santiago de Cuba, cuánto iban a Camagüey, es decir, de manera que la revista llegara a todo el país. Esa era una preocupación nuestra que llegara a las tres universidades. Es decir, esa era una preocupación directa, que junto a la lucha con la imprenta para que salieran los números, aquello era, eh, una agonía realmente. Ahí tuvimos mucho apoyo del Departamento de Filosofía. Hubo una serie de personas del Departamento, David Brizuela, Delia Luisa López, Marta Blaquier, que revisaban las planas. Porque fíjate que en ese entonces se imprimía en linotipo. Venían unas galeras, había que revisar las galeras, devolverlas. Hacían las planas, revisar las planas, volver a devolver para que saliera la revista. Y eso era un proceso. Siempre en imprenta se tardaban 48 o 72 horas para revisar la galera o la plana. Después se demoraba en imprimirla. Y nosotros tratábamos de cumplir eso y ahí teníamos el apoyo de los miembros del Departamento de Filosofía en revisar galeras, planas, marcarlos. Los compañeros, Delia, Martha, Iliá Villar, David Brizuela revisaban la revista. A veces nos leían también materiales, le preguntábamos una opinión a ellos. Uno tomaba la decisión, pero a veces dejaba la decisión solamente personal, porque buscábamos y le pedíamos opinión. Empezaron a publicar la gente de la promoción nuestra, que había entrado a la Universidad. Pedro Pablo, German Sánchez, Ramón de Armas, en *Pensamiento Crítico*. Es decir, *Pensamiento Crítico* se cierra en el momento que comenzamos a publicarlos. Habíamos madurado un poco y

empezábamos a producir. Yo publiqué el artículo de Marx y el colonialismo, tenía otro sobre Cuba con una hipótesis de cómo la forma de dependencia de Cuba había cambiado en los años 50. Después escribí un pequeño libro sobre eso que nunca salió publicado. Escribí un artículo en la revista *Economía y Desarrollo*, Julio Díaz Vásquez me enseñó las planas y todo, yo no la conservo, y no salió el artículo, me lo vetaron. Tuvo mala suerte en todo eso. Lo edité en forma de libro en editorial de Ciencias sociales y tampoco se atrevieron a publicarlo. Y después se perdió en medio de todo. Era sobre el subdesarrollo cubano a la hora de la dominación imperialista, algo así por el estilo, era el título que le puse.

E: *Y bueno, antes, ¿Hacia donde iba Pensamiento Crítico? ¿Cuál era la proyección que tenían, digamos, ustedes?*

JB: Mira, la proyección que teníamos era comenzar a publicar nuestros criterios, nuestras opiniones, más que reproducir, es decir, reproducíamos las que coincidían con nosotros, y a veces las que no coincidían. Nosotros publicamos a McNamara, su criterio sobre la Guerra de Vietnam. Porque era bueno conocer también lo que piensa el imperio. Publicamos a Harry Magdoff, que es importante, que trabajaba sobre la era del imperialismo. Pero ya en ese entonces, a partir del 70, la proyección nuestra era que empezaran a aparecer trabajos nuestros. Más que entrar en polémica, publicando a otros, empezamos a publicar nuestros trabajos, pero fue el momento en que terminó. Me dijo una vez, Moreno Fragnals, cuando ustedes empezaron a aprender a hacer la revista, desapareció la revista. Es decir, nuestra aspiración era que fuera una revista que reflejara nuestros criterios. Tratar de publicar en cada uno, por lo menos, uno o dos artículos, nuestros, o de cubanos, también. Entonces en ese momento es en que se cierra la revista. El número dedicado a Martí, uno de Ramón de Armas y otro de Pedro Pablo Rodríguez. El número del 26 de julio, que entró lo de Germán Sánchez.

E: *¿Qué importancia o qué impacto tuvo el Encuentro de Educación y Cultura en el 71, o qué relación guarda con el cierre del Departamento?*

JB: Yo creo que ese elemento, hay una relación directa, ahí se establece una línea Ahí Fernando hizo una recopilación de los documentos. Nosotros íbamos a publicar un número de *Pensamiento Crítico* dedicado al Congreso de Educación y Cultura. Salió en *Referencias*. Fernando fue el encargado de hacer esa selección. Y entonces tuvo un impacto, vamos a llamarlo negativo sobre lo que pasó en general. Habló de lo que le llaman el quinquenio gris, aquí en Cuba. El Congreso de Educación y Cultura, que era un congreso de educación y se convierte en

un congreso de educación y cultura. Entonces, bueno, viene lo que le llaman el quinquenio gris, que por lo menos para mí fue una década, no fue un quinquenio.

E: Y digamos, cuando ya se estaba dando el cierre, o cuando ya era inminente el cierre, que ya estaban ustedes en los alegatos y toda esta discusión.

JB: No, nosotros no discutimos el cierre. Entendíamos perfectamente que la coyuntura obligaba a que vamos a llamarla una razón de Estado que no siguiera publicándose al revista. Por lo menos, yo personalmente sí hablé. Es decir, nosotros sobretodo somos revolucionarios, ¿no?, entonces uno debe de entender las necesidades de la revolución en un momento determinado.

E: *¿Y cuál fue tu labor después del cierre?*

JB: Bueno, yo salgo para Chile en julio del 71. Es decir, la revista el último número aparece en junio. Está en imprenta, el número ese de, había otros números que estaba preparando, no recuerdo ahora sobre esos. Y entonces yo me voy y me paso un año en Chile, poco más de un año, por una de esas ironías, ¿no? Nosotros pensábamos ir a estudiar, porque se había convocado a un curso latinoamericano de ciencias sociales que lo había convocado el Centro de Estudios Socioeconómicos (CESO), donde estaba Theotonio Dos Santos, André Gunder Frank, Ruy Mauro Marini, etcétera. Y cuando llegamos tuvimos que hacer de profesores. Llegamos allá y nos estaban esperando para dar clases en Chile. Y bueno, asumimos la docencia. Entonces, yo di clases y Germán también, porque fui con Germán. En la Universidad Católica, cuya área de ciencias sociales era progresista. En el Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN.). Y di clases en el Centro de Estudios Socioeconómicos, sobre Cuba, sobre la Revolución Cubana. Participábamos en los seminarios sobre *El Capital* con Franz Hinkelamert. Y bueno diversas actividades, conferencias, mientras estuvimos todo ese tiempo ahí. Regresamos en el 72 y ya se había disuelto el Departamento. Y entonces, poco más de un años después de que no se me ubicaba, nos plantearon que fuéramos del Departamento de Capacitación de la Universidad. En esa coyuntura yo comencé a dar clases en el Instituto del Servicio Exterior. Un curso que se llamaba Problemática Internacional Contemporánea, un paraguas general donde dábamos dependencia y cambio social en América Latina, es decir, la teoría de la dependencia, los problemas sociales de América Latina, estuvimos dando clases entre el 73 y el 76. Nos pidieron incluso que nos pasáramos a ese centro, pero bueno no fue aprobado, y entonces en esas circunstancias, yo hice de voluntario, son clases que yo daba sin cobrar. Yo era jefe del Departamento de Capacitación de la Universidad y cobraba como jefe y fungía como jefe del Departamento. Me ocupaba de la capacitación de los trabajadores de la Universidad no universitarios, es decir, que no eran de la docencia. Y como no se aprobó nuestro traslado para

ahí, bueno, entonces me fui a trabajar a los CDR, como grupo técnico asesor, y después me eligieron delegado, y después, cuando se crearon los órganos del poder popular miembro del Comité Ejecutivo del municipio de Boyeros para atender educación, cultura y deporte, hasta el año 81. Y en el 82 regresé a la Universidad, cuando un poco se quitó el veto sobre nosotros.

A mí siempre me interesó la docencia. Aunque yo era un poco autosuficiente, yo me planteé sin ser graduado universitario, que si yo daba docencia, tenía que ser docencia universitaria.

E: *Y bueno, dices que la revista es sobrevalorada quizá hasta ahora, ¿no?*

JB: Lo que pasa es que uno nunca sabe. Mira, aquí hay un investigador, profesor norteamericano que está investigando sobre las JUCEI en Cuba. Digo, Junta de Coordinación, Ejecución e Inspección, que por iniciativa de Raúl se creó en Oriente y nosotros creamos aquí en Santiago de las Vegas. Nosotros cuando hicimos la JUCEI en Santiago de las Vegas, empezamos a hacerla, no pensábamos en la historia, qué iba a ser después, cómo iban a jugar eso. Era la tarea que había que hacer en ese momento y la hacíamos. Yo le decía a él por eso, él me localiza, porque de las JUCEI que había revisado, la que más completo expediente de documentación tiene en el Archivo Nacional era la de Santiago de las Vegas, entonces por eso me localizó, buscó la manera de ponerse en contacto conmigo, entrevistarme sobre lo que nosotros hacíamos en la JUCEI. Y nosotros, es decir, estábamos haciendo historia y no sabíamos que la hacíamos, entonces, yo creo que también *Pensamiento Crítico*, el impacto que tuvo la revista, nosotros no hacíamos una revista para impactar, ni nada de eso. Hacíamos una revista porque pensábamos que era necesario hacer una publicación de ese tipo. Después, bueno, ha tenido repercusiones que van más allá de lo que nosotros pensábamos.

E: *En retrospectiva, ahora ¿qué consideras que es y qué fue Pensamiento Crítico?*

JB: Yo creo que fue un eslabón importante en la creación de un marxismo crítico en Cuba. Yo creo que es un eslabón importantísimo. Y además, no se puede estudiar las ciencias sociales cubanas sin estudiar *Pensamiento Crítico*. Eso yo creo que es el lugar que tiene la revista en la historia del pensamiento cubano.

E: *Y para los debates actuales, ¿tiene alguna utilidad?*

JB: Yo creo que sí. Hoy como nunca, bajo nuevas circunstancias, sigue vigente el problema de la dependencia en nuestro país. Es decir, ahora todo este problema de los gobiernos progresistas

que se dice que no cambiaron la matriz productiva, señores, ningún país de América Latina ha cambiado su matriz productiva. América Latina sigue siendo exportadora de materias primas. Bueno, nosotros discutíamos esas cuestiones. Todo eso, es decir, de los problemas que se planteó *Pensamiento Crítico* están vigentes. Lo que plantea Lukács en *Historia y Conciencia de Clase*, todos esos problemas siguen estando vigentes. Son problemas ahora, en nuevas circunstancias. Es decir, no quieren decir que se copie automáticamente tal, pero es un eslabón importante, es decir, se puede ir ahí para aprender referencias. Fíjate que ahí apareció *Marxismo y Filosofía* de Karl Korsch, de Lukács, la Revolución de los Consejos Obreros de Hungría de Béla Kun. Todo eso forma parte de la historia del movimiento revolucionario y de las experiencias del movimiento revolucionario. Yo creo que es importante en ese sentido la revista. Posiblemente, el número publicado sobre el Che, el número 14, sobre todo, está concentrado el pensamiento del Che. Lo que en ese momento se conocía públicamente. El número sobre Lenin, que tiene una selección de sus trabajos, es importantísimo. Se publicó como un libro aparte en Argentina, en la serie esa *Pasado y Presente*, El marxismo de Lenin. Es decir, el movimiento estudiantil, lo que surgió en *Pensamiento Crítico* es importante para estudiar y para ver cómo se mueven hoy los estudiantes, porque ha cambiado a veces en algunos países, las características del movimiento estudiantil. Los ensayos sobre los diferentes tipos de socialismo. Hoy sí se habla, porque fíjate que los soviéticos, que además que decían, socialismo real, nada más este modelo. Y en *Pensamiento Crítico* empiezan a aparecer trabajos sobre otros modelos de socialismo. Que no quiere decir que sean de verdad socialismo, en el sentido clásico, pero que eran intentos de búsqueda, de buscar caminos de desarrollo para pueblos de África y Asia. Entonces, yo creo que eso es importante, que es una experiencia.

E: *Y una cosa que te tengo que preguntar, que le he preguntado a todos es: ¿cuál crees que es el papel o la trascendencia que puede tener, como individuo, el pensamiento de Fernando?*

JB: Yo pienso que es importante. En este momento, yo pienso que es uno de los intelectuales más lúcidos de Cuba. Que además con una comprensión del momento del Imperialismo y del momento de la lucha de clases, brillante. Yo creo que es importantísimo eso. De los compañeros que estaban en *Pensamiento Crítico*, indudablemente Fernando y Aurelio son los más importantes. Nosotros le apodábamos a Fernando "el mulato sabio", por su enorme cultura, la vastedad de su cultura y la agudeza de su pensamiento. Y creo que es importantísimo en este momento en Cuba que existan pensadores como Fernando. Además, bueno, tu participaste en *Paradigmas*, que yo no sabía que se había trasladado para el pabellón Cuba, pensé que estaba allá en el Sauce. Y estuviste en la conferencia que él impartió. Es decir, que yo creo que es una de las gentes que busca abrir caminos en el pensamiento y eso es algo importantísimo en este momento.

Hay algunos pensadores latinoamericanos que son punto de referencia y Fernando es uno de ellos. No solamente para Cuba sino para América Latina.

VII.I.III. Niurka Pérez Rojas

Entrevista realizada por Rafael Magdiel Sánchez Quiroz

Realizada en Vedado, La Habana, Cuba. Viernes 6 de enero de 2017*

Niurka Pérez Rojas estudió Derecho en la Universidad de La Habana y fue fundadora del Departamento de Filosofía en el que se concentró en el área de lógica y filosofía de la Ciencia. Estudio en Chile una maestría en Sociología y el doctorado en Ciencias Históricas con especialidad en Sociología. Estuvo casada con FMH con quien tuvo a sus dos hijos, Julio Antonio y Liliana. Recibió el doctorado Honoris Causa por la Universidad de La Habana y continúa con una labor de más de 50 años de docente en el área de Sociología.

Entrevistador (E)

Niurka Pérez Rojas (NP)

E: *En la etapa previa a la Escuela Cepero Bonilla, ¿ustedes ya iban trazando alguna posición no dogmática?*

NP: Sí, pero no era lo fundamental. El tema era que nosotros éramos muy fidelistas, muy, muy fidelistas. Entonces sí teníamos que ver; estaba Fernando que había sido fundador del movimiento 26 de Julio, estaba Machado que venía del catolicismo y tenía un pensamiento más heterogéneo. Pero la mayoría de nosotros no era así. Es decir, yo no había estudiado filosofía. Mi bachillerato fue en las dos cosas: Ciencias y Letras. Yo tenía duda de cuál era mi vocación. Sí estudiábamos filosofía, pero era otra filosofía, era más bien una filosofía que no tenía que ver con eso. Cuando yo voy a la escuela de Filosofía yo lo que intenté solamente fue sencillamente tomar las clases, que se daban por el manual. Lo que pasa es que muy tempranamente, bordeando el año 64, y además fue muy importante para nosotros Arana, una persona que no era absolutamente dogmático, salía del dogmatismo, del manualismo, de lo soviético. Pero además también llegaron los profesores. Yo no fui de las fundadoras, pero fui colaboradora del 26 del Julio. Fernando era fundador y Aurelio había estado investigando en Estados Unidos, Machado venía de la Universidad de Ciencias Sociales. Yo hice una Licenciatura en Derecho Diplomático Consular

* La transcripción de la entrevista fue realizada por Julia Hernández Carlsen, a quien agradecemos encarecidamente por esa labor solidaria

E: *Entonces el 20 de febrero, el diálogo del 64, fue el inicio o una ruptura para forjar una posición...*

NP: Cuando dijo: “Incendien el Atlántico”. Nosotros lo interpretamos como que teníamos que renovar la manera en que habíamos estado viendo ese pensamiento filosófico hasta el momento y entonces ahí empezamos. Eso no quiere decir que fuera inmediatamente, paulatinamente empezamos a cambiar. Por eso hay tres libros sobre las *Lecturas de Filosofía*: el primero que todavía mantiene una estructura no tan abierta, el segundo en el que ya aparecen trabajos con otros sentidos y el último que bueno, que se imprimió, pero no se distribuyó, *Lecturas de Filosofía II*. También le cambiamos el título a la asignatura, el primero era Materialismo Dialéctico y Materialismo Histórico, luego Filosofía I y Filosofía II, ahí hasta el 69, pero ya en el 69 yo me voy a Chile a hacer la maestría.

Ya después veíamos Historia de la Filosofía, veíamos cómo había evolucionado el marxismo en la historia. Ahí es donde entran sobre todo los franceses, la filosofía de Francia. Althusser fue muy importante, para mí fue tan importante que yo considero que el marxismo con el que yo pienso es precisamente muy althusseriano, inclusive tengo una reseña que fue publicada en el *Caimán Barbudo*, que se llama la Polémica de la dialéctica en Francia, porque nos cambió. Entra Gramsci, que fue muy importante para nosotros, y también el *Stalin* de Deutscher.

E: *¿Cuáles consideras que fueron los elementos básicos que asumieron ustedes como ese reto de incendiar el Atlántico? Entiendo que una cosa importante que desarrollaron fue la recuperación del pensamiento de Cuba, de la historia de Cuba, ese digamos puede ser un elemento, pero ¿qué otros desarrollaron?*

NP: Se crea el grupo de pensamiento cubano. Además, hay otra cosa importante, y es que Arana tenía la idea de que había que superarse, y teníamos grupos de superación y también se daban cursos para todo en el Departamento. Por ejemplo, Lógica y Sistemas de Teorías y Modelos. La lógica que nosotros conocíamos era la lógica matemática. Entendimos muchas categorías que son hegelianas, que son utilizadas con otro sentido en el caso de Marx, pero nos explicaron cómo son categorías de Hegel. Empezamos a ver a Marx no como lo veía el Manual, entendimos la filosofía del joven Marx y la diferencia con el Marx de *El Capital*.

Algunos cursos para todo el Departamento, independientemente de los grupos que hubiesen, eran: Historia del pensamiento marxista, Historia de la Gnoseología, Historia de la Filosofía, Lógica matemática, Filosofía Marxista.

Yo era responsable de toda la Facultad de Ciencias, que incluía todas las ciencias, y se daba filosofía en todas las carreras. Nosotros tuvimos la posibilidad de escoger en la Facultad todas las asignaturas que quisiéramos y en la Facultad que quisiéramos. Yo cogí cursos en matemáticas, y cursos en psicología, y Aurelio cogió biología, esas son las ventajas que tuvimos. Volvimos a dar Historia del Pensamiento Marxista e Historia del Pensamiento Revolucionario Cubano, con 108, el profesor fue Pedro Pablo Rodríguez, que entró después, era de nuestros estudiantes.

E: Dentro de las cosas que he estado investigando del grupo, es que tienen una ruptura fuerte con considerar al marxismo como una ontología y van a desarrollar ustedes una formulación importante del marxismo como con una epistemología. La duda que tengo es, ¿cuáles son las repercusiones o asociaciones que tiene esa ruptura en el plano teórico con el plano político?

NP: Ese es el problema. Nos planteamos una visión diferente a la del marxismo soviético y sobretodo se asumió mucho el pensamiento latinoamericano. Eso sí tenía una connotación política, porque además estaba el movimiento guerrillero, porque además de fidelistas estábamos absolutamente convencidos de que los pueblos de América Latina iban a ser liberados por las guerrillas de las dictaduras.

Era el pensamiento gramsciano, europeo de Althusser y otros, y por otro lado el pensamiento latinoamericano. ¿Por qué? Porque era una percepción muy politizada, pero también una consideración más no hay *un* marxismo, hay un pensamiento marxista que va cambiando, porque Gramsci no era igual que Lenin y mucho menos que Stalin. Eso es lo que te quiero tratar de transmitir.

E: En esa línea de pensamiento latinoamericano, más allá de Fidel y del Che, que son fundamentales para ustedes...

NP: Ahí es *Pensamiento Crítico*, ahí es donde está *Pensamiento Crítico*.

M: *ahí es, digamos, donde se puede leer...*

NP: Ahí es donde está el pensamiento latinoamericano que nosotros asumimos. No solamente era Fernando, era Jesús, era Aurelio, Mireya Crespo, Talía Fung, Bell Lara.

E: ¿Cuál era la relación que tenían entre el Departamento y la revista?

NP: No se puede hablar de *Pensamiento* sin hablar del Departamento.

E: *Si se remite uno a la revista hay solamente cuatro o cinco miembros en el consejo de redacción, pero ¿puedes ahondar en las relaciones del consejo con los demás integrantes del Departamento?*

NP: No es posible hablar de la revista *Pensamiento Crítico* sin hablar de la evolución del Departamento de Filosofía. Inclusive el Instituto Cubano del Libro, que fue primero Ediciones Revolucionarias, surge en el Departamento. La reunión fue en el local de *Pensamiento*, pero ¿quiénes van a comprar los primeros libros para reproducir? Los profesores del Departamento, que van a Europa con una maleta y dinero a comprar los libros que se utilizaron después. Esa es la historia.

E: *¿Cuál era la relación directa entre el Departamento y la revista?*

NP: En primer lugar, el consejo de la revista, todos eran profesores del Departamento. Fernando fue el director del Departamento y el director de *Pensamiento Crítico*. Cuando él va al Departamento hay una reestructuración y Fernando se queda nada más con la revista. Y Rolando Rodríguez, el anterior, que también era profesor del Departamento, sale porque Fidel lo convierte en el director del Instituto del Libro. Rolando estaba de editor y cuando Rolando se va, Fernando asume las dos direcciones. No solamente los que pertenecen, sino también los que escribimos en *Pensamiento Crítico*, éramos profesores del Departamento, independientemente de todos los demás.

E: *En la búsqueda que estoy haciendo me estoy concentrando en una persona, Fernando, pero me estoy remitiendo a este momento, precisamente porque creo que hay una colectividad que es la que permite que distintas personas tomen caminos distintos y que además las condiciones imponen los caminos distintos, pero hay también un piso común y una riqueza formidable dentro de lo que se empieza a formar ahí, poco común dentro de lo de costumbre.*

NP: Luciano García Garrido trabajó un número de lógica matemática en *Pensamiento Crítico*. Después de que todo lo de nosotros se desintegra, volvieron a instaurar la lógica soviética. La lógica de los Manuales, la lógica dialéctica. Nosotros dijimos que no, que la lógica es la lógica matemática, esa es la que realmente te enseña, y ahí está.

E: *¿Puedes hablar un poco más sobre tu papel dentro del Departamento?*

NP: Mi papel en el Departamento fue primero como profesora. Yo empecé de profesora de Materialismo Dialéctico y Materialismo Histórico, en la Facultad de Economía con los contadores. Después fui profesora de Lógica Matemática y de Filosofía en la Facultad de Psicología y también di filosofía en el sentido amplio que trabajábamos nosotros en la Facultad de Matemáticas y de Veterinaria. Di Dialéctica Histórica y Economía, a los contadores; Marxista I y II, en Química.

E: *El estudio del marxismo parece, digamos, una cosa obvia dentro de las materias que podrían impartirse. Pero en el caso de la lógica, ¿cuál era la motivación?*

NP: Nosotros deseamos teóricamente la lógica dialéctica, considerábamos que no permitía explicar el pensamiento lógico y por eso empezamos con la lógica, con Justo Nicola, que era profesor de Lógica en la Universidad de Oriente, pero estuvo alzado en el Segundo Frente con Raúl (Castro), pero ahí fue profesor. Cuando en la Universidad de Oriente se liquida Filosofía, él viene para nuestro Departamento, y trae la Lógica Matemática, junto con Luciano que había sido su alumno. Se crea el grupo de Lógica Matemática en el cual yo también pertencí antes de irme a Chile. Luciano García era filósofo, con la especialidad de lógica matemática y lo que nos da es Teorías, Sistemas y Modelos. Nos da un curso para todos. Historia del Pensamiento Marxista nos lo dieron varios profesores. La Historia de la Filosofía nos lo dio la chilena. Sistemas, Modelos y Teorías fue Luciano. Nosotros íbamos encaminados a que la docencia fuera la Historia del pensamiento marxista, para ver la evolución del pensamiento marxista. Porque en la escuela que nosotros pasamos estudiamos el Manual, y además Lenin en *Materialismo y empiriocriticismo*. Una cosa es Lenin, otra cosa es Marx, otra cosa es Gramsci y otra cosa es Trotsky.

E: *Están en una Revolución. Están haciendo una Revolución. Todos con los que he hablado tenían tareas de defensa de la Patria, participan en el corte de caña...*

NP: Y además que se suspendió el horario de trabajo, trabajábamos todo el tiempo, los domingos también. No había vacaciones. Se suspendieron las vacaciones. Y además se trabajaba sábado y domingo igual. A los 50 días mis hijos pudieron entrar al círculo infantil.

E: *Y sobre esa parte, destaca eso que hicieron, de dedicarse de tiempo completo...*

NP: Fuimos muy fidelistas, muy guevaristas y asumimos mucho la identidad del movimiento guerrillero de América Latina. Eso se ve en *Pensamiento Crítico*.

E: *¿Problematizaron ustedes el tema de la vida, de la militancia, del trabajo intelectual, del trabajo personal? ¿hicieron algún trabajo sobre ese tema?*

NP: No. Asumimos completamente el proceso que estaba viviendo el país. Cuando se fue la segunda graduación de los médicos que fueron a la Sierra, Fidel que iba al Departamento, pidió que subiéramos el (Pico) Turquino con él, y los médicos primero. Si hubo alguna ruptura fue la ruptura con el pensamiento sobre el cual veníamos. No todos veníamos de la misma formación; yo vengo de la clase media, otros eran fundadores del 26 de Julio, del Ejército Rebelde, como Fernando y Ariel Barrera, que fue con otra compañera a España a comprar los libros. Nosotros sumimos completamente el pensamiento de Fidel Castro, sobre lo que era la Revolución Cubana y latinoamericana.

E: *Lo que quiero preguntar es si ustedes se preguntaban, problematizaban y teorizaban acerca del papel que tenía la actividad teórica con la militancia. Más allá de hacerlo. Si había una problematización de eso, una teorización.*

NP: Sí. Sí lo empezamos a hacer, inclusive es cuando se da la polémica de Aurelio con Humberto Pérez. Porque la problematización además sobre todo fue con el pensamiento de aquellos que venían del Partido Socialista Popular, que es el caso de la polémica de Aurelio con Humberto, la revista esa del Partido, esa sí fue una polémica.

E: *¿Por qué era tanta la preocupación de Fidel y de Osvaldo porque hubiera un pensamiento filosófico, cuando había tantas cosas de las cuáles preocuparse antes que de la filosofía?*

N: Una cosa también es cierta, Fidel es un gran intelectual. Pero además de eso, no solamente eso, sencillamente en ese período se había dado la crisis de octubre y Fidel Castro se molestaba muy fuertemente con Jruschov, por no decir la palabra cubana, con relación a los misiles. Entonces, sencillamente él necesitaba un grupo de jóvenes que sencillamente pensarán, en el sentido de este país, que se imbricaran con el pensamiento de este país, por eso estudiábamos la historia del pensamiento cubano. No solamente se analizaba el pensamiento teórico del marxismo, él consideró y la Revolución consideró que esa era la filosofía, pero era una filosofía que tenía que ver con este país. ¿Y quién era este país? Martí, Maceo, Carlos Manuel de Céspedes, y más. Por eso Pedro Pablo nos da el curso de Historia del Pensamiento Cubano. Era una vinculación muy fuerte entre una filosofía europea, porque el marxismo surge en Europa, pero al mismo tiempo, que tuviera que ver con el pensamiento de este país, el pensamiento

revolucionario. Yo no sé cómo explicártelo, es la primera vez que me hacen ese tipo de pregunta y que la estoy reflexionando. Esta es mi percepción.

E: *Hay una parte, ya yendo hacia el cierre, ¿Por qué era tan subversivo en una Revolución ese Departamento de Filosofía?*

N: Yo pienso que fue una coyuntura en la que entró el País. Porque ahora, como oí en la televisión, vamos a tener un año muy difícil, el período especial fue terrible. Pero los años 60 también fueron difíciles, yo me acuerdo que yo no tenía zapatos, ni ropa de maternidad, era la que me dio la hermana de Fernando. Con la Crisis de Octubre fue un momento difícil y después que pasa ese proceso es que se produce una conexión con los soviéticos y ellos empiezan a poner la tubería. Económicamente empiezan a apoyar, después de la zafra de los diez millones, que fue un fracaso. Supuestamente con esa zafra el país iba a salir de la situación económica que vivíamos, pero la zafra no fue, fracasó. Y ahí es donde viene de nuevo una regresión al pensamiento más dogmático de la Unión Soviética y es cuando se produce la desintegración, es cuando se produce el discurso de Raúl Castro, cuando se produce la frase del diversionismo ideológico, pero así como Dorticós se sentó con nosotros en el 64, en el 70 se sentó con nosotros dos veces, porque se tenía que sentar. ¿Qué nosotros habíamos hecho? Lo que él nos dijo, incendiamos el Atlántico. Lo que Fidel Castro nos mandó a hacer. Se necesitaba un pensamiento diferente, un pensamiento que tuviera directamente que ver con el Che Guevara.

E: *Las posiciones de Dorticós, de Fidel, eran más cercanas a ustedes, aunque tuvieron que asumir ese papel ¿es así?*

NP: Sí. Cuando se iba a desintegrar, nos llamaron. Cada uno de nosotros habló lo que consideraba, hablamos todos. Creo que Juan Valdes Paz fue el único que no habló. Yo acababa de llegar de Chile, de mi maestría de sociología con profesores excelentes. Nosotros le explicamos a Dorticós nuestro pensamiento. Todos dijimos nuestro pensamiento. Pero no importó. Sencillamente se mandó a cerrar. Éramos militantes del Partido. A mí me dan la militancia estando en Chile en el 69, y eso no importó. Se consideró que estábamos en una posición que Raúl Castro denominó diversionismo ideológico. Así mismo se cerró la revista, cuando fueron a cerrar la revista Fernando dijo “no importa, aquí está”. Se desintegró el núcleo del Partido, se desintegró el Departamento, se van del Partido y nada más quedaron dos o tres personas y regresaron al pensamiento anterior. Al cabo de los diez años, en el 81, a los que éramos militantes del Partido y se habían ganado la militancia en ese período de tiempo, tuvimos una reunión entonces con Jesús Montané, conjuntamente, con Lionel Soto y Arnaldo Silva.

E: *Lionel es el que los acusó de ser pompas pequeñoburguesas de jabón ¿no?*

NP: Exactamente. De esa reunión salió un escrito que se iba a mandar todo el mundo y que decía que la mayoría había tenido posiciones autocríticas. Ni yo ni Fernando hicimos autocrítica. Además, para mí, mi identidad en la Universidad de la Habana es el Departamento de Filosofía, Esa es mi verdadera identidad universitaria. Nunca me he autocriticada de nada. Lo que te estoy diciendo ahora, lo dije ahí, desde mi posición teórica y práctica. Todos, todos, todos nosotros mantuvimos nuestra posición muy revolucionaria, muy válida, muy militante.

E: *El cierre es muy fuerte, ¿no? Lo que me sorprende es que podríamos darle una parte digamos a la torpeza, al estilo de las personas que se encargaron del cierre. Algo que me sorprende es cómo desaparecen por completo las materias, cómo hay una transformación, fuerte al interior de la Universidad y hasta destruyeron el edificio del Departamento.*

NP: Claro, el ataque es también contra Chomi. A Chomi se lo llevan. Fidel se lleva a Chomi. Y ponen a un Rector que provenía del Partido Socialista Popular. Entonces sencillamente así fue, hubo una regresión al marxismo manualista. Algunos se quedaron, como Thalia Fung, que venía el 26 de Julio y que había estado en la dirección de *Pensamiento Crítico*. Yo subjetivamente creo que ella sabía que nos iban a desintegrar. Pero ella se mantuvo con un marxismo muy esquemático, lo han tratado de cambiar un poco, después se fue para el Comité Central, después en el Instituto de Filosofía con los jóvenes, pero con un pensamiento muy estereotipado, que no era el pensamiento de nosotros. ¿Tú te imaginas que un grupo de jóvenes como nosotros dijera que no existía la lógica dialéctica? Que no, que no, que nosotros la que asumíamos como lógica era la lógica matemática ¿Tú te imaginas lo que es eso? O que diéramos a Gramsci en la historia de la filosofía, porque sencillamente estudiamos, o que explicáramos el *Stalin* de Deutscher.

E: *¿Tú has seguido en la actividad académica, en la docencia? ¿Notas la ausencia del Departamento? ¿De qué manera impacta en el conocimiento de las nuevas generaciones?*

N: Sí. Creo que impactó mucho. Yo no me fui de la Universidad por suerte. Yo nunca más enseñé filosofía. Tuve que dar demografía cuarenta años, y claro, también sociología. A mí la demografía nunca me gustó, pero la tuve que impartir. Por suerte la impartí durante muchos años simultáneo en sociología. Pero yo di demografía porque cerraron el Departamento de Filosofía, porque a mí lo que sí me interesó siempre fue la sociología.

Hay otra cosa que es cierta, yo me di cuenta estando en el Departamento que a mí lo que me interesaba era la sociología. Porque en el Departamento tenían muchos extranjeros, Regis Debray y muchos otros. Y así yo dije: esto es lo que me gusta, esto es lo que yo quiero. Y es por eso que yo voy a Chile, con Marta. Chomi viene y dice: hay dos becas, pero sólo puede ir una ahora, y otra después. Cuando yo estaba en el primer curso de la maestría, Marta estaba en el primer año. Y yo me di cuenta también, y eso que había estudiado lógica matemática, que lo que me interesaba era la sociología. Y lo empecé a decir, es por eso que yo voy a Chile, aunque mis hijos tenían cinco y cuatro años y cuando llegué a Chile sentí que era el error más grande que había cometido en mi vida, porque mi mamá se había quedado con mis hijos, porque Fernando estaba en otras cosas. Mi mamá se quedó con mis hijos. Mi mamá me dijo que fuera, que se quedaba con mis hijos, y además la Federación (de Mujeres) tenía un sistema que tú llamabas para que personas que habían sido trabajadoras domésticas antes, pudieran ir a trabajar contigo. Y vino con nosotros una persona, que no tenía donde vivir, se quedó con mi mamá y mis hijos. Al mes de estar en Chile -había un compañero que no era del Departamento, pero estaba en su segundo año- Víctor Casaus. Le dije a Víctor: ya no puedo, no puedo más. Y Víctor me dijo: aquí ningún cubano se ha rajado, sabes lo que es rajado., ¿no?. Vamos a hacer una cosa Niruka, te voy a llevar a pasear ¿Tú sabes a dónde me llevó? Que es la única vez que yo he visto eso: a un striptease, de un cabaret, donde una muchacha feísima se hizo el striptease. Como Víctor estaba en su segundo año, íbamos todos los meses a un restaurant riquísimo, nos tomábamos una botella de vino y comíamos. Y ya después, con los demógrafos nos reuníamos todos los meses a bailar, a tomar vino, a comer. Porque la beca era excelente, la beca era inmensamente buena. También en la que estuvo Marta. Claro, cuando veníamos teníamos que entregar el dinero.

E: *Y luego tú estudiaste en la Unión Soviética...*

NP: No, yo fui a la Unión Soviética a un curso de demografía. Yo estoy en el Centro de Estudios Demográficos. Antes de eso, había venido un curso en el extranjero, pero no me lo dieron. Porque también se restringió las salidas de nosotros. A ese no pude ir. Pero cuando llegó este, entonces sí fui. Un curso excelente de demografía. Fue en la Universidad de Lomonosov.

Cuando este curso se termina, yo paso a la Academia de Ciencias de la Unión Soviética. Yo tenía pensado hacer mi doctorado en Demografía. Cuando le llevo a mi tutor mi primer libro sobre el movimiento estudiantil 1934-1940, que fue un estudio sociohistórico con el que tuve la maestría en Sociología, había sido mención en el concurso 26 de Julio de las FAR, él coge el libro y dice: “No, yo voy a proponer que usted defienda este libro como su tesis de doctorado”. Imagínate tú, en seis meses ya había terminado el doctorado. Claro, estudiaba mañana, tarde y

noche porque tuve que hacer los otros mínimos. Me dieron doctorado en Ciencias Históricas, porque consideraron que ese libro era de historia, no era sociohistórico.

E: *Durante mucho tiempo en Cuba no se habló del Departamento. En el 2006 se cumplieron 40 años del Departamento y...*

NP: En ese año se hace un acto en la biblioteca nacional, Eduardo Torres Cuevas ya era director. Y ahí yo me paré y dije unas cuantas cosas. Dije que no era posible hablar del Departamento de Filosofía sin hablar de la visita de Osvaldo Dorticós Torrado al Departamento.

E: *Y, ¿cuáles son los legados que tiene el Departamento? ¿qué crees que debe quedar hoy? Después de un silencio de tanto tiempo que empieza ahora a abrirse, ¿qué se puede recuperar de la experiencia del Departamento?*

N: Yo tengo que ver cuando Alejandro (Gumá) termine su tesis, cuando tú termines tu tesis, porque yo creo que esos dos trabajos que van a dejar el legado de nosotros. Yo no te puedo decir cuál va a ser nuestro legado, son ustedes los que van a decidirlo. Con una investigación sobre el pensamiento de nosotros, porque nosotros estamos muy permeados por eso, nosotros fuimos protagonistas. Por lo menos yo confío más en lo tuyo, tuyo, en lo que tú escribas e investigues y en lo que Alejandro nos dé también en la tesis sobre *Pensamiento Crítico*. Nosotros no podemos decir el legado, por lo menos yo. Eso lo van a decir ustedes.

E: *Para mí es difícil porque voy a hacer lo mejor que yo pueda, pero... por ejemplo, ayer estuvo en una conferencia sobre las relaciones con Estados Unidos, y algo que me sorprendió fue que ninguno de los tres habló de socialismo. Era problematizar sobre Trump, pero nadie mencionó el reto de la profundización del socialismo.*

NP: Lo que pasa es que ha habido cambios con respecto a la percepción. Acuérdate que en aquel período se hablaba de la construcción paralela y nosotros llegamos a asumir -algunos compañeros, que trabajaron-, la construcción paralela del socialismo y el comunismo, en aquellos primeros momentos. Tampoco se habla de eso. Elena Diaz formaba parte del grupo que estudiaba esa percepción, Marta también. Pero yo lo que creo es que, en el período especial, que fue terrible desde todos los puntos de vista, y después, el Congreso del Partido y la Actualización del Modelo -yo no estoy de acuerdo con la palabra Actualización del Modelo, porque ¿había un modelo anterior que estemos actualizando? No. Lo he dicho desde el núcleo del Partido, y en lugares en que he estado-.

Yo lo que creo es que se pasa de una percepción, de una transición, eso es más lógico. Después de que se cayeron aquellos y nosotros pasamos por una situación económica increíble, difícil, y después por suerte Venezuela y otros países, sobre todo los gobiernos progresistas que aparecieron en AL, se han tenido que tomar medidas con las que anteriormente no se estaba de acuerdo, y ahora sí se toman porque fue Fidel Castro que dijo que los cuentapropistas eran timbiricheros en la primera parte de los 60. Se ha asumido la entrega de la tierra en usufructo, y ha habido una serie de cambios en cuanto al proceso y ahora yo creo en el concepto de transición al socialismo, yo no puedo hablar de socialismo. Yo tengo que usar la palabra transición. Y a estas alturas de mi vida, después de 58 años de revolución, yo creo que la transición al socialismo va a durar un montón de tiempo, va a durar mucho tiempo. Pero una transición ¿a dónde? Hacia el socialismo, no es hacia el capitalismo. Es por eso que en ese caso no se trató el tema, eso que tú observaste, porque hablar de un socialismo: no, no, no. ¿Dónde está el socialismo? Si aquellos que hablaban de socialismo después, vaya, lo que se ha escrito después es increíble. Entonces si tú me hablas de transición entonces sí, yo sí creo en una transición. ¿Adónde llegaremos? Al socialismo.

E: *Pero más bien en ellos no era ni eso. Era como no hablar de nada de eso.*

NP: A lo mejor el tema no lo traía a colación.

M: *Lo que yo veo es hasta qué punto... porque creo que mucha de la pertinencia del Departamento y de la revista tiene que ver con la defensa del socialismo, como transición y no como algo ya terminado. Y del comunismo como algo a lo que todavía no se llega, pero que ahí está. Y sobre otro conjunto de cosas, incluso el papel que tiene la defensa y la lucha armada. Son cosas que creo que, a pesar de que pudieron ser pensadas porque le época lo permitía más que en otras épocas, son cosas que no han quedado invalidadas históricamente. Pero que hoy están silenciadas.*

NP: Es posible. Pero no es el caso, por ejemplo, de la Universidad donde trabajo no es así. Entre los trabajadores de la universidad no es así. En el núcleo del Partido hay desde bautistas hasta homosexuales. Es decir, es otra percepción. Y entonces está la percepción, también, de algunos economistas que entonces ven esa transición que yo te digo, más vinculada a una economía de mercado. Los economistas van más encaminados en ese sentido que el sociólogo. Pero el sociólogo no quiere decir eso, porque sí ve los problemas de la población.

Y el período especial fue terrible, sin embargo, la población está aquí. Ahora cuando yo fui a tomar café, había un tipo disfrazado de Santa Claus, ¿disfrazado de Santa Claus! ¿qué me dice el

muchachito que vende el café?: - “¡Mira eso! ¡Santa Claus! ¿qué cosa es Santa Claus si es americano? Para nosotros son los Reyes Magos.” Pero para mi generación no eran los Reyes Magos, para nosotros era el día de los niños. Esa es la diversidad que se ha producido en mi opinión también a partir de la crisis económica de lo que se llamó período especial, que es crisis económica. Hay una diversificación muy fuerte en el pensamiento de las personas, en las creencias de las personas. Y hay una diversificación. Porque se van 40 mil, emigran. Pero eso no quiere decir que la gran proporción quiera el capitalismo. ¿Qué cosa quieren? La transición al socialismo, ¿por qué? Porque el socialismo le da la educación, la salud, le garantiza el trabajo. Ah, no le alcanza el salario, por atrás lo busca, o recibe la remesa de los que están afuera. Pero la gran proporción no quiere una regresión. Te lo digo yo. Ah, qué los jóvenes tienen otra visión, sí. Pero está demostrado ¿Por qué? ¿Por qué no hubo una rebelión durante el período especial? Explícame, porque todavía no me lo logro explicar, ¿Por qué no hubo zafarrancho combate? Ah, porque dicen que la policía mata a la gente ¡mentira!, Si cuando la policía mata a la gente, la gente sale a la calle. Y aquí nada más que hubo una vez, Fidel Castro fue y se acabó el maleconazo. Fue para allá y se acabó, váyase quien quiera. Se fueron unos.

Yo vivo a dos cuadras de la oficina de intereses, y eso está lleno. Está lleno incluso de religiosos pidiendo la visa, de las religiones afrocubanas. Hay muchos jóvenes. Y hay una migración sin la cual no puedes entender el proceso migratorio que vive este país, donde además la mayor proporción son jóvenes. Pero eso no quiere decir lo otro. No puedes deducir de ahí lo otro. Muchos que se van, regresan. Tienen una relación muy cercana con su familia. Es una situación muy compleja. Entre otras cosas porque hay un problema económico, que proviene de la crisis económica de la caída de Unión Soviética junto con, naturalmente, las restricciones que pone Estados Unidos, pero mira cómo se está dando la cosa con Europa. En fin, no es la misma situación. No es posible hacer un análisis de la situación actual ni compararla ni con la crisis del 93, 94, 95, ni con los años 60. Ese es el asunto. Tú no puedes seguir pensando en un país monotemático, porque no ha sido un país monotemático, ni monoeconómico, ni monosocial. Así es como yo lo veo, no sé cómo lo verá Fernando.

VII.I.IV. Juan Valdés Paz

Entrevista realizada por Rafael Magdiel Sánchez Quiroz

Realizada en Playa, La Habana, Cuba. Miércoles 21 de diciembre de 2016*

Juan Valdés Paz actualmente está retirado. Es Sociólogo y politólogo. Fue integrante del Departamento de Filosofía entre 1969 y 1971. También ocupó diversos cargos en la administración de la Agricultura. Fue investigador del Centro de Estudio sobre América (CEA); y entre 1996 a 1999 investigador del Instituto de Historia de Cuba (IHC).

Entrevistador (E)
Juan Valdés Paz (JV)

E: *Lo primero sería si pudieras hablar un poco sobre el trabajo conjunto y tu papel dentro del Departamento de Filosofía, tengo entendido que te incorporas como en el último periodo, ¿no?*

JV: Sí, exactamente. Bueno, aunque yo me incorporo al Departamento en el último periodo tenía relaciones desde mucho tiempo antes con el Departamento de filosofía. En esos tiempos yo era funcionario, trabajaba en la agricultura, y tenía una especie de doble vida, las dos mitades del vizconde: tenía una responsabilidad de dirección que me había sido dada por la Revolución, y tenía una vocación filosófica, teórica. Y trabé relación con el departamento porque algunos compañeros a quienes yo conocía, desde antes incluso de la existencia del departamento, terminaron siendo profesores en el Departamento. Y yendo a verlos a ellos, construí yo una relación con el propio Departamento. Entonces todos se acostumbraron allí a verme llegar de visita, estar allí. Me invitaban amigos a eventos de ellos. Pero, como tú supondrás, si yo estoy ocupado en la agricultura no hay mucho tiempo para filosofía. Entonces, había algunos compañeros de ese departamento con los cuales yo tenía una muy estrecha amistad. Amistades muy fuertes como en el caso de Jesús Díaz, y la que fue su primera esposa, Mireya Crespo, que también era compañera del Departamento. Y yendo a verlos a ellos fundamentalmente, comencé a establecer relaciones, amistades con otros tantos del departamento. Con el mismo Aurelio, con el extinto Hugo Azcuy. Germán era de los jóvenes de manera que era como una generación más

* La transcripción de la entrevista fue realizada por Carlos Olivares Valencia, a quien agradecemos encarecidamente por esa labor solidaria

abajo. Y bueno siempre me pareció a mí una desorbitada ambición ser parte del Departamento, verme allí impartiendo docencia. El departamento más o menos echó a andar en el 64-65 y yo estoy inmerso en el gran Salto Agrario y después azucarero. Estaba muy distante yo de pensar que podría ensamblar. Pero visitaba muy asiduamente, sabía de la vida del departamento, de su desafío.

Yo tenía una relación con el departamento y con sus miembros y con sus problemáticas, y con su posición, de las cuales yo por supuesto participaba y simpatizaba. Esto muchos años antes de que yo me incorpore al Departamento. Más bien, me incorporé al departamento porque ellos me reclaman y aprovechando una coyuntura, en el que se podía lograr que me liberasen. Entonces, ya estaba Fernando como director en ese momento. Siendo Fernando el director es que hace trámites y me solicita, finalmente me liberan y voy a dar al Departamento de Filosofía y estoy sus últimos 3 años. Por tanto, también estoy en el periodo, del auge y caída del tercer Reich. Llego ahí en la cumbre del departamento, entre 69 – 71.

Cuando yo me incorporo estamos en la madurez del departamento, es decir, yo he conocido toda su trayectoria, su maduración, sus rupturas internas, el comienzo de Pensamiento Crítico, la construcción de un pensamiento novedoso, la elaboración de una concepción de la enseñanza del marxismo, de una interpretación de la historia del marxismo. Y yo estaba testificando eso y si quieres hasta metiendo, si tú quieres las manos (de atrevido, no soy del departamento, no me toca). De manera que cuando yo arribo al departamento, todas esas cosas están ya cuajadas o cuajando. Entonces estoy esos últimos 3 años, pero yo creo que no vamos a hacer la historia del departamento sino la historia de Fernando.

Fernando que es nuestro director, casi el primer día de mi incorporación deja la dirección, y se queda con la responsabilidad de la revista. Se crea un interinato de una semana hasta que se define nuevo director que es la compañera Marta Pérez Rol. De manera que yo no tengo a Fernando de jefe, de director, sino de compañero, y en la primera reorganización que hacemos, yo quedo al frente de un departamento y él de otro.

Pero va a haber una dirección en eso. Había un consejo de dirección muy fuerte, de manera que la marcha del Departamento como tal, tenía un sesgo muy colegiado, no es que el director del Departamento iba a hacer por sí sólo todo, había un consejo de dirección que llevaba en lo fundamental la vida académica y teórica del centro. También en ese periodo es que yo todavía no me he incorporado, algunas contradicciones internas quedan resueltas con la salida de algunas

personas del departamento. Son rupturas político ideológicas, en algunos casos en algunos no, son personas que se van por otros intereses.

Cuando yo ya estoy en el Departamento ocurren dos o tres acontecimientos importantes que dan señal de esta madurez a la que me refería. Primero: el mismo día en que yo llego al Departamento se constituye el núcleo del Partido. Aquí entrar como militante al partido Comunista de Cuba llevaba un proceso más o menos largo. El partido es quien te coopta a partir de tu voluntad expresa de ser un aspirante a miembro del partido y el partido toma un proceso mediante el cual te coopta, reconoce en ti tu condición de vanguardia, y constata tu prestigio personal, como trabajador, ciudadano, y decide finalmente si te admite o no. Ese proceso, más adelante es un proceso que lleva los núcleos de base del partido. Es decir que tú, para ingresar al partido, tienes que ser cooptado por un núcleo de partido un organismo de base que es quien te procesa, quien propone tu entrada y la instancia inmediata superior en el municipio o un comité, si es que existe esa intermediación, la ratifica o rechaza.

En el momento que yo entro al Departamento, que se dan las conclusiones de un proceso de meses, en ese momento era llevado a una instancia superior en este caso a un comité de partido que existía a nivel de la Universidad de la Habana. El Departamento era objeto de un proceso de crecimiento de muchos compañeros a lo largo de muchos meses. Yo no tuve que ver nada con eso en fin, sabía que eso estaba transcurriendo pero los días que yo me incorporo da la casualidad que esa noche, me invitan porque van a dar las conclusiones. Yo traía mi condición de militante desde la agricultura, de manera que el único militante era yo y por eso me invitan, a la sesión de conclusiones del proceso como se suele llamar en los lenguajes que inventa el organismo, y bueno, ahí Fernando ya traía una militancia también. Ese colectivo se les reconocía su condición revolucionaria, como ya tu sabes había tenido la atención directa de Fidel Castro, Fidel la visitaba y Osvaldo Dorticós. Una relación enorme de dirigente de todo tipo, político militares, políticos, intelectuales que habían visitado el Departamento. Muchos habían desarrollado actividades en el Departamento, conferencias. Muchas de las cuales yo asistí porque una de las cosas que me avisaban los amigos era, “oye viene fulano va a dar una conferencia”. Bueno yo me escapaba, y escuchaba. Este fue un momento importante de este periodo de madurez, estamos hablando del 69, ya en el 69 hay un núcleo, del partido. Y por tanto sobre el Departamento están incidiendo no solo orientaciones, las políticas, que por vía administrativa correspondería, docente administrativa correspondería, a las autoridades universitarias, sino que ya ese colectivo está sujeto a conducta partidaria. Casi todos los miembros del departamento quedaron militantes del partido. y algunos que eran más jóvenes, bueno el propio Germán por ejemplo, que lo habían llamado para el partido, la conclusión que le daban es que lo dejaban más tiempo en la juventud. Ese tipo de conclusión, y creo que un solo caso quedó pendiente de

algunas consultas más de su proceso de evaluación, que finalmente, una compañera, también se las dieron, de modo que ahí irrumpió el Partido y ya estos miembros tributaban a una vida interna, como toda organización. Tenía una vida interna, tenía prioridades, directiva, orientación. Ese es un acontecimiento importante.

Otro acontecimiento importante, Es que una de las actividades del nuevo colectivo de dirección, ya con la prensa del partido y un consejo de dirección nuevo en algunas medidas, fue definir y decidir una nueva estructura interna para el Departamento. Le pusimos la molécula, era una le pusimos el nombre de las moléculas, pero lo interesante desde el punto de vista teórico docente era la división del trabajo docente que se convertía quiérase o no, en una división de los perfiles, una especialización de los compañeros de distintos perfiles se creó una molécula una sección un grupo de historia de la filosofía, se creó un grupo de marxismo, que tuvo a Fernando originalmente, poco después Fernando decidió pasar al grupo de pensamiento revolucionario cubano que era el tercer grupo y un cuarto grupo que era de lógica, ética y estética, que eran los pedacitos, algunos compañeros que tenían esos perfiles se quedaron , pero el grueso de nuestro grupo era gente que se dedicaba a los temas de lógica y filosofía de la ciencia. A diferencia del periodo anterior donde ya todos los compañeros le tiraban a todo, o todos impartían programas de enseñanza del marxismo, después practicaban o investigaban cosas de su vocación más personal. Cada grupo hacía sus investigaciones, pero si la docencia y la superación y la investigación es ya en un campo y no en cualquiera, como que se iba imponiendo una especialización dentro del gran grupo de miembros del Departamento, y de alguna manera, la vida teórica y la vida de los compañeros comenzaba a tener esa misma orientación.

Un tercer acontecimiento importante, que marcó la madurez, es que se tomó la decisión en la Universidad de que la enseñanza del marxismo se impartiera en todas las carreras universitarias, con lo cual el Departamento que originalmente era un Departamento de la Facultad de Humanidades, ya no solamente era un departamento que le impartía docencia, es decir que le daba servicio a las carreras de Humanidades. En ese momento la organización de la universidad eran facultades y las facultades en escuelas. Entonces en Humanidades estaba la escuela de historia, la escuela de historia del arte, estaba la escuela de ciencias políticas, estaba poco después ... Y el departamento les daba servicios. Impartía esa asignatura de marxismo a todas esas escuelas, pero con la decisión de que se impartiera en todas las carreras universitarias nos convertimos en un departamento de servicio de todas las carreras universitarias, lo cual planteaba la necesidad de una ampliación del departamento porque no había suficientes compañeros para asumir esa carga.

Es decir, mientras los compañeros del Departamento eran en su mayor parte resultado de una selección que se había hecho muy temprano en la Cepero Bonilla. Eso no era suficiente. Entonces se tomó la decisión de que el departamento pasara a formar instructores de filosofía. Entonces se hizo una convocatoria para los terceros años de todas las carreras, todos los que quisieran hacer una deriva de la carrera en que estaban, a la filosofía. Ahí nos vinieron gente de economía, gente de lenguas. De todas partes nos venían compañeros que rompían su carrera iniciada y ahora querían ser filósofos. Exigíamos que fueran de tercer año. Además se le hacía una entrevista vocacional y finalmente se le aceptaba o no. Resultado de eso se identificó a una cantidad de compañeros, y se dio, se inauguró y se desarrolló un primer curso que duró un año, de formación de instructores, una especie de categoría menor que el resto de los compañeros que ya llevaban tiempo impartiendo la enseñanza. Pero allí al final había compañeros que llegarían a ser muy notables: Torres Cuevas, que ahora es un historiador importante, fue discípulo mío. Rafael Hernández, director de *Temas* fue un instructor también. Muchos de esos instructores fueron excelentes cooptaciones, y posteriormente personalidades muy importantes de la cultura nacional. De la formación de instructores hicimos dos cursos, 69 y 70. Ya para 71 estaba en solfa el propio Departamento y ya no se hizo más difusión, más promoción. Ese tercer acontecimiento fue importante porque convirtió al Departamento en un Departamento de docencia interna. Es decir, formaba a los futuros miembros del departamento. Entonces había que pasar a la experiencia de formar integralmente todos estos grupos que te he mencionado, impartían docencia en esta formación. Es decir, nosotros teníamos que, en ese curso interno de formación de instructores, enseñar filosofía. El grupo marxista "Marxismo". El grupo de pensamiento revolucionario cubano pues lo mismo y así sucesivamente. Entonces recibían una formación filosófica bastante completa equivalente a las especialidades que ya se habían predeterminado, y sobre todo, equivalente al programa de enseñanza, al que el departamento había arribado en esta etapa de madurez.

Por eso es muy importante subrayar el cuarto elemento que te quería mencionar, que era como se hacía de madurez que era el momento en que el departamento era ahora un programa de enseñanza del marxismo y donde ya pasaba de una concepción sincrónica de la enseñanza del marxismo, temática, tradicional. Se elabora un programa, una concepción, se arriba a una concepción que ya ha madurado al seno del Departamento, que era una visión historicista del marxismo, es decir, aplicar el marxismo al marxismo. Implica interrogarte sobre su historia, interrogarse sobre sus condicionamientos, sobre la base material, por decirlo de alguna manera, bajo la cual ha evolucionado el marxismo. Entonces, se elabora un programa que ya es un programa histórico del marxismo, es decir ya no hay "El marxismo" sino "los marxismos". Ya no hay... hay una cosa que se llaman los clásicos, los fundadores y después vienen los marxistas que le siguen, pero los fundadores y los marxistas que le siguen, esa historia, no es solamente una

historia endógena, a la teoría, sino es también una teoría de los contextos bajo los cuales evoluciona la teoría. Entonces el leninismo, por ejemplo, es no solo una evolución una de las corrientes o una de las evoluciones que siguen a los fundadores, con todo lo que sabemos, contraposición a la socialdemocracia bla, bla, bla, sino también es el marxismo de la sociedad rusa, el marxismo de la revolución rusa, es el marxismo de esa circunstancia, de la experiencia de tener que construir o tener que llevar adelante una experiencia socialista con todas las demandas que esa realidad le planteaba a la teoría, para las cuales no había respuesta. Acerca del socialismo Marx no había dicho casi nada, por no decir que nada. Entonces si de pronto tu tenías que hacer una revolución socialista pues te la tenías que inventar, pero todos esos inventos, eran una extensión del marxismo clásico, o no, o se le contraponía, o un poco de ambas cosas. Todo eso es lo que había que historiar. Y entonces ahí aparecía la posibilidad en esa visión historicista, la posibilidad de descubrir, sobre todo para los cubanos, bueno, que había existido el comunismo de los consejos, que había existido un Karl Korsch, que había existido un Lukács, que había existido un Gramsci, que había existido una serie de pensadores y de escuelas y propuestas, la escuela de Frankfurt, que autodefiniéndose como marxistas o tributarias del marxismo, habían elaborado equis reflexión. Y que eso había que colocarlo en historia del marxismo porque ¿en que historia lo ibas a colocar? Entonces ese enfoque historicista incluso dio lugar a que se diseñara, no sé si Fernando te ha hablado de eso, una antología, para alcanzar ese programa.

E: *Sí, conozco esa Antología...*

JV: Se publicó en el primer tomo solamente, faltaba otro tomo. Cuando vino la debacle, la edición la mandaron a hacer pulpa de nuevo. Y como en una antología atrevida, no incluía los textos canónicos ya reiterativos de los clásicos, sino los textos más polémicos, que daban cuenta de un marxismo más polémico, más dubitativo, más polemizado. Es decir, Marx no terminaba en *El Capital*, había una reflexión después, después había un “último Marx” como se suele decir ahora. Estaba el Marx que descubría Rusia, que descubría el mundo colonial. Bueno ese tipo de cosas. Engels que tuvo que verse con ese tipo de cosas, la existencia de la socialdemocracia como un dato de la realidad y el tema del parlamentarismo, todos esos temas, que no solían estar en ninguna antología ni en ninguna historia del marxismo. Al historizarlo, historizaba a los personajes e historizaba su obra porque echaba mano del contexto histórico.

Tu como mexicano recordarás una antología que publicó editorial Era, de Wright Mills, que se llama “Los marxistas”. Es posterior a nuestro descubrimiento. Pero como que estábamos descubriendo el azúcar crudo y el agua tibia. Es decir, ya a esa altura, todo occidente trataba al marxismo de manera historicista. Solo la órbita soviética y nosotros que, en esa década de los

sesenta, estamos promoviendo algo así como un socialismo autóctono, tratando de hacer una experiencia de socialismo propio, del pensamiento de Fidel, del pensamiento del Ché, de la singularidad de la revolución cubana, los desafíos que son nuestros y no de los demás, bla bla bla... En ese contexto también, fue el reconocimiento de que también nosotros teníamos algo que decir, en esa historia del marxismo. Es decir, que cómo íbamos a dar el marxismo y no íbamos a incluir ahí a Mao, a Ho Chi Minh, a Fidel Castro, a Che Guevara, a Fanon, ¿Cómo no íbamos a incluir nosotros al marxismo del tercer mundo?

Bueno, y los que ya tenían una larga discusión para el caso de América Latina, como podían ser el propio Mariátegui, Franco, Agosti, Ponce. En fin, había también una historia del marxismo latinoamericano, que lo lograra o no, era un gran esfuerzo para desde el marxismo dar cuenta de una realidad distinta: colonial, neocolonial, tercermundista, subdesarrollada, sociedades más o menos estructuradas, o desestructuradas según quieras mirar el vaso lleno o vacío. Entonces ¿En qué programa íbamos a meter ese otro marxismo latinoamericano si no había una concepción historicista del marxismo? Entonces, se elaboró un programa, que dio lugar a una terrible polémica en la Universidad, porque el partido hizo un evento para discutir eso. En fin, detractores, más o menos. Pero en ese periodo, por muy corto tiempo, el Departamento, tenía el aire a favor en las velas, por muy corto tiempo, por no más de un quinquenio, va a tener el aire a favor. Es decir, la dirección de la revolución, de estar respaldando, más que algo concreto, está respaldando una opción heterodoxa para el campo de la filosofía y la teoría. Es decir, frente a todas las tendencias dogmáticas y ortodoxas, que el socialismo real traía consigo, y que ahora nosotros convertidos en socialistas reales, también estábamos amenazados, no solamente desde fuera, sino también desde dentro, porque esa cultura, de un marxismo soviético ya preexistía en Cuba, porque había un partido comunista. De hecho, la Revolución desde muy temprano, desde fines de los 60, del año 60, había creado un sistema de Escuelas de Instrucción Revolucionaria, y te podrás imaginar cual es el marxismo que impartían.

Los manuales soviéticos entraban aquí en toneladas, mas las toneladas que ustedes en México imprimían en Grijalbo y nos mandaban. Todos los manuales soviéticos, el de la Academia de Ciencias, en fin, cualquier cantidad de manuales, lo que la editorial Grijalbo publicó sobre ese marxismo, soviético, dogmático, esa interpretación ahistórica del marxismo. Entonces, cuando el Departamento llega a esa concepción, como resultado de la maduración interna, del estudio, la polémica, lecturas, porque una actitud heterodoxa te hace leer a todo el mundo, una actitud ortodoxa tú crees que no tienes que leer a nadie, solo los acuerdos de los partidos comunistas, cosas de ese tipo. En ese momento teníamos el viento a favor ¿Por qué? No sé como te lo haya presentado Fernando, yo aquí tengo mi propia interpretación. Aquí entramos en el terreno de la interpretación.

E: *Pues de eso se trata...*

JV: Y, Fernando, y casi todos los compañeros del Departamento, tienden a interpretar esta fase, de la revolución de la cual participaban, de esta heterodoxia, de este momento heterodoxo, tienden a interpretarlo como un comprometimiento de la dirección política, con esa posición teórica, por decirlo de una manera elegante: Como que había una coincidencia entre la vocación teórica, filosófica de la dirección: Fidel, el Che, y este grupo, que casualmente era el Departamento de Filosofía, y que en virtud de esa coincidencia el departamento recibió, determinados apoyos, etc. Esa es, la interpretación predominante.

La mía es que la historia del Departamento coincide y sirve a otra historia que transcurre a otro nivel, que vamos a llamar “el nivel político” por llamarlo de alguna manera. Es decir, se está desarrollando a nivel político, tales o cuales desafíos de la revolución, y en función de esos desafíos y de ese nivel, se impulsa un proyecto heterodoxo, que no solamente era el departamento, que era el departamento, la revista y la editorial Revolucionaria. Entonces podríamos decir, yo suelo decir que se impulsó un proyecto cultural cuyo signo fundamental era la heterodoxia, la apertura, la búsqueda, el debate, etc. Incluso, no solamente este debate toma de lado que es respaldado hasta personalmente por Fidel Castro, sino que paralelamente, la Escuela Nacional de Instrucción Revolucionaria, se cierra. Es decir, parecía que ganábamos los buenos, y que los malos, los más dogmáticos, ortodoxos, de inspiración soviética perdían en la decisión política. Aunque, esa opción nada más duraría cinco años. En el 71, la decisión política, por sus propios intereses y razones, cambiará, y este proyecto heterodoxo, desaparecerá. Por decisión de los mismos que lo propiciaron. No sé si logro trasladarte la idea de que nosotros vivíamos creyendo que nuestra historia particular de este puesto cultural, de que esta apertura era “La historia de la Revolución”, cuando en realidad, la historia de la revolución transitaba en un nivel político, del cual estos primeros eran tributarios. Y que cuando en ese otro nivel político cambiaron las decisiones estratégicas, se entendió que había que pasar a otra estrategia, pues entonces pasamos, y volvimos a ser ortodoxos. Así fuimos más ortodoxos que nunca, volvimos al discurso soviético, nos volvimos a llenar de manuales, nuestra asignatura historicista volvió a ser suplantada ahora en peores términos por el marxismo-guion-leninismo, y se creó un sistema nacional de enseñanza del marxismo-leninismo, de arriba a abajo, y de izquierda a derecha. No sé si te he logrado trasladar la idea de lo que unos sujetos creen, fíjate que no discuto si tenían o no la razón, yo creo que tenían la razón, lo que trato de decir es que esto es una razón teórica, no es una razón política, ni histórica. Es decir, de cierta manera, esa razón teórica fue utilizada

para otro fin. Y cuando cambiaron las circunstancias, para bien o para mal, se abandonó esa estrategia y nosotros quedamos, abandonados.

M: Pero en este plano, me salta una duda en la interpretación respecto a, digamos la otra, la versión de Fernando y otros. Hay una comunión - no repito, en cuanto a cómo se concibe que era la relación entre la dirigencia y la revista- pero llega un momento, sobre todo por factores externos, como el fracaso en la extensión de la Revolución, sería como una versión trágica, ¿no? La Revolución tiene que dejar esto porque no era la principal necesidad. Se tuvo que sacrificar la necesidad cultural, por decir, lo radical, heterodoxa, como sea, por otro tipo de necesidades de primer orden; incluso por la cuestión de la unidad. Entonces ¿Tú dirías que no es tanto así? O sea, coyunturalmente, ¿Cuáles serían los motivos coyunturales por los que ellos, en algún momento, les dieron oxígeno a ustedes y qué pudo haber cambiado allí para que esa misma dirección los dejara después?

VP: Yo creo que el enfoque de fondo, que tal vez nos diferencia, o me diferencia a mí de otros compañeros, es que los otros compañeros hablan de una cosa que se llama "La Historia de la Revolución" como si fuera una única historia, un solo proceso. En mi percepción, eso que llamamos "Historia de la Revolución" son muchas historias diferentes, que están transcurriendo con cierto paralelismo, con cierto nivel de coincidencia o contradicción, y que a lo largo del tiempo, te permiten distinguir una historia política, una historia cultural, una historia de las relaciones exteriores; Te permite distinguir historias, y que en mi opinión, una de las cosas que se presta a esa confusión, es la permanencia de los mismos actores. O sea el hecho de que la revolución tenga un liderazgo, más o menos continuo en un periodo muy largo de tiempo, hace que parezca que la revolución que ese liderazgo quiere, es una, pero que no puede. Se le presentan obstáculos, y el liderazgo tiene que hacer, zig zag en el curso de ese proceso. Y lo que ocurre en las historias particulares son escollos, dificultades, sacrificios que hay que hacer. Toda esa visión presume que los actores sustentan nuestras ideas, una presunción es que no cambiarán nunca de idea, a lo largo del proceso. Entonces, la idea es "Siempre están conmigo, pero ¡que lástima! han tenido que hacer otra cosa, por razones circunstanciales". Es mucho más embrollada esa explicación, que no se sustenta ni siquiera psicológicamente hablando, qué decir, o qué pensar. La dirección tiene una estrategia que es fundamentalmente política, y que a esa estrategia, subordina todo lo demás. Y que cuando entiende necesaria una estrategia cultural heterodoxa y aperturista la propicia, y cuando no, sin mucho problema, y nunca con autocrítica, la bloquea, la cierra. Tal como ha sido.

Entonces, yo creo, que lo que sucede es que inclusive admitiendo que los dirigentes de la Revolución hayan podido tener simpatía por una posición o por otra, porque por otra parte en la dirección los había simpatizantes de una y otra, es decir de visiones más heterodoxas o de

visiones más ortodoxas, ya solo llevaría a distinguir actores y personalidades, pero suponiendo que, al final, todos los dirigentes son uno en la medida en que se ha tomado la decisión política, es la decisión política la que permite espacios heterodoxos, o cierres y predominio de la ortodoxia. Es la decisión política. Es la estrategia política. Es decir, repitiendo a Mao, la política es el puesto de mando, y ese proceso está dominado fundamentalmente por estrategias y decisiones políticas, y todo lo demás es tributario de eso. Ahora, eso no quieres decir, que, si alguna vez existió un momento heterodoxo, ya ese momento haya quedado como un hito de la historia cultural. Son dos cosas distintas. Efectivamente, tal como la primera mitad de los sesenta es, digamos, de debates entre las tendencias más ortodoxas que heterodoxas, en la segunda mitad de los sesenta parece que el apoyo político está del lado de la heterodoxia, pero del 71 en adelante, vamos a una opción fuertemente ortodoxa y solo a fines de los 80 se reinicia cierta apertura heterodoxa, y ya los noventa, que son la crisis, el periodo especial, impone la heterodoxia, no es que se quiera, se impone la heterodoxia. Y en gran medida como se impone la heterodoxia, es decir como los acontecimientos, las circunstancias imponen la heterodoxia, la dirección política tiende a ser más ortodoxa que heterodoxa.

Bueno, eso lleva a una historia de este proceso, que es lo que hace falta. Tenerlo como un proceso, en mi opinión. Y a mí me parece que hay cierta autosuficiencia por parte de los intelectuales en el lugar que ellos piensan que ocupan en ese proceso histórico, o el peso que tuvieron. No voy a decir trascendencia, porque trascendencia cultural si tuvo, obviamente, pero no percibir, al menos como percibo yo que es un proceso que es función de la política, que es lo que quiero decir usando la expresión función, en sentido matemático. Esa historia cultural que tiene momentos de adelanto, momentos de retroceso, de ortodoxia y heterodoxia, etc., no es que tenga una dinámica totalmente autónoma, que tenga una existencia totalmente autónoma, sino que, en mi opinión, es heterónoma de la política. El punto en el cual algunos compañeros y yo no llegamos a divergir.

Probablemente mi visión tienda a rebajar la incidencia que tuvo esta historia y sus actores. Es posible, yo no lo niego. ,Y la inversa, es que, una consideración de que no, de que en realidad una nosotros somos, el *mainstream* de la revolución que se quisiera, pero que ha habido que hacer concesiones, eso supone una concepción heterodoxa que se ve estorbada, pero que algún día aflorará, una especie de inmanencia de este pensamiento más heterodoxo, más revolucionario, depende el apellido que le quieras poner. Pero como que hay algo que, en realidad, la naturaleza, la *natura naturans*, a lo Spinoza, de esta revolución es ser heterodoxa. Pero las circunstancias no lo dejan serlo, pero como esa es su naturaleza, se va a rebelar, a ratos y finalmente, en el final de la historia. Esa visión teleológica, no me parece a mí, ni que es lo que

ha sucedido, ya como historiador, ni tampoco me parece que ayuda mucho a interpretar la complejidad del proceso. Creo que hay que aceptar que una revolución se conduce con primacía de lo político, y con cierto nivel de manipulación como es propio de lo político, y que bueno, que bien que la heterodoxia tuvo su oportunidad, un rato, y dejó su huella, y trascendió, y la historia de la cultura de la revolución incluye al Departamento de Filosofía. El Departamento se convierte como ha sido, en un factor de recuperación, puesto que ya fue un precedente, ya hubo un Fernando Martínez, de pronto un muchacho de 25 años puede descubrir en Fernando Martínez que había otro pensamiento, esto en su historia, que podría acudir y de hecho acude. Y Fernando entonces no solamente es un prócer, sino que se convierte en una fuente de inspiración. Más que por lo que dice o dijo, por su actitud heterodoxa, había otra manera de pensar a la revolución, es decir quedó como una huella ahí. Yo creo que el gran mérito de haber estado del lado de la heterodoxia, es que le ha dejado a las generaciones futuras, bueno nos costó, porque nos machacaron a todos. Ya sabes cómo fue el desenlace, pero después, yo estuve muchos años después en el Centro de Estudios de América y nos volvieron a machacar. Es decir, que los espacios de la heterodoxia, porque eran casi los mismos actores, de manera que es claro, los espacios de heterodoxia siempre han sido muy restringidos. Y muy discutidos por el poder.

¿Cuanta heterodoxia el poder está dispuesto a admitir? A ver, si tu miras toda la obra nuestra, del Departamento y Revolución y todo eso, con su gran mérito de apertura, de presentar una multiplicidad de pensamiento, que una misma realidad pudo incluso, desde el marxismo de la revolución, interpretarse de varias maneras distintas o con matices; qué lo que decían de la revolución rusa, digamos, los propios rusos, no era exactamente como lo veía occidente o como la vemos nosotros en el tercer mundo. Esa visión, poliédrica de la realidad, que es en mi opinión el gran aporte, o que finalmente me parece a mí lo más importante de ese legado, más allá de los textos específicos que deben ser examinados y aplaudidos, o criticados uno a uno, de Fernando, de Aurelio, de Azcuy, mío, del otro, del otro, más allá de eso, yo creo que la actitud intelectual, la vocación intelectual, la de no admitir ningún criterio de autoridad, no admitir dogmas, tener el derecho a ponerlo todo en discusión, escuchar todas las voces, tener en cuenta todas las interpretaciones, y poner, finalmente, nuestras propias concepciones al servicio de la revolución, porque no solamente encajaban sino que eran útiles a la revolución, es para mí el legado fundamental. Eue era además un legado generacional, porque estamos hablando de compañeros ninguno de los cuales pasaba los treinta años. Entonces era además un legado generacional, el legado de la segunda generación de la Revolución.

Al perderse, al cerrarse este ejercicio, al virtualmente quedar desterrado, esta experiencia, se saltaron varias generaciones. Es decir, hasta la quinta generación no volvió a redescubrir que había existido algo como el Departamento de Filosofía, la revista *Pensamiento Crítico*; entonces

un compañero descubría a Trotsky, pero si ya lo sabíamos, y descubría a Lukács, pero si ya lo sabíamos. Entonces, eso que ya sabíamos, eso que ya habíamos logrado incorporar como conocimiento social a la cultura cubana se perdió. Más que se perdió, se encapsuló en el tiempo. Ya no fermentó más nada, no alimentó más nada, ya no alimentó a la política, no alimentó a la cultura, no alimentó a nadie porque fue totalmente encapsulado. Hubo que esperar a otro giro de la estrategia política, a fines de los ochenta, o al desastre, desde los noventa, para que se volviera a producir, estamos hablando ya de la quinta y sexta generación.

Fernando te lo puede transmitir, quizás mejor que nadie, porque ha sido el más reconocido y más beneficiado por esto, que te voy a decir: fue de un estímulo moral extraordinario, inenarrable, el que tres generaciones después nos redescubrieron. Redescubrieron que en su historia cultural, de que no tenían que volver a hacer el recorrido nuestro, no tenían que volver a ir a Europa, el marxismo de occidente, no tenían que volver a leerse al Lenin primitivo, no tenían que hacer todas esas excursiones por el mundo de la heterodoxia, volver a descubrir que había un tipo llamado Mariátegui, que había tratado de crear un marxismo latinoamericano. No tenían que volver a salir al mundo a traer eso, porque ya en la propia historia de la revolución, en un momento (porque apareció ese momento y desapareció, vamos a poner eso ahora entre paréntesis el porqué, pero ya había existido, en la historia cultural ya estaba ese momento), un grupo de revolucionarios académicos, jóvenes, habían incorporado eso. Estaba ahí para utilizarlo, y sin embargo, nos cerraron el cuarto. Era como un almacén de herramientas que no dejaron utilizar, que cerraron. Entonces, cinco generaciones después, como siempre sucede, todo mundo quiere leer desde el principio: uno descubre a Lukács, descubre que ahí cita un Lenin tardío.

Pero ya ese trabajo intelectual lo había hecho el grupo. Lo había hecho ese proyecto, en el cual Fernando tiene, un papel destacadísimo. Muy destacado. Y todo eso fue lo que se perdió, pero me parece que la explicación de que esa suspensión, ese enclaustramiento en el tiempo, forma parte de la misma estrategia, de lo que puede o no, un cierto posibilismo, las dificultades que se presentan, pero que en realidad es la matriz del proceso, yo creo que no es suficientemente explicativa. Yo creo que hay un proceso que está en manos políticas, y que la cultura es utilizada por la política, incluso más allá de preguntarnos cuales pueden ser las convicciones propias de los políticos. Uno puede simpatizar más con el sandinismo, otros simpatizaban más quizás con las posiciones heterodoxas nuestras. Nosotros tenemos vivencias personales de quienes eran más afines a las posiciones nuestras, etc. pero el viento en las velas, el aire que nos soplaba, que soplaba el galeón nuestro hacia América Latina, hacia descubrir el Nuevo Mundo, era político. La idea de que eso era una especie de naturaleza propia, endógena, que eso era un movimiento endógeno,

naturalmente también hay que decir, en favor de todos los compañeros que participaron de esa obra, el mérito personal de haber participado en ella.

El hecho que tú te muevas en una tramoya, en una obra de teatro no quiere decir que no se haga una actuación estupenda. Que tu hayas sido necesario y útil para que esa obra, esa puesta en escena se realice. Esto no discute los méritos personales de ninguno de los compañeros, es a lo que me quiero referir. Estoy tratando de retener una visión de conjunto, de un fenómeno, de un proyecto cultural, que aparece como un momento de la historia de la revolución, por decisión política y que desaparece en otro momento, por decisión política. Que está bajo ocultamiento, por decisión política, y que algún día comienzan a destapar por decisión política y que finalmente, la decisión política tiene que dialogar con una realidad que ya no puede controlar totalmente. Y yo creo que, por tanto, somos, un componente de esa gran corriente que es la Revolución, pero no somos el *mainstream* de la Revolución, el *mainstream* es siempre la política, la decisión política, los que tienen que tomar la decisión. La decisión tiene que ver con un tema tan poco filosófico, como la sobrevivencia de la revolución, la viabilidad de la Revolución, la solvencia de la Revolución, todas las cosas que ya sabemos, las cosas sucias de las que se tienen que ocupar los políticos

Tiene que ver un poco con el mundo de las ideas y mucho con todo lo demás. Entonces, ese, digamos, sería, para confesarme, el punto en que puedes encontrar alguna... después, para entender más al grupo y a los colegas, a Fernando mismo y a otros colegas. Hay algunos problemas de temperamento intelectual, no teórico. Oorque yo creo que teóricamente todos estamos de acuerdo, la determinación es por la realidad, el marxismo como una teoría de la revolución, el leninismo como una teoría de la revolución, y todo eso como el pensamiento que explica la revolución. En todo eso yo creo que todos estamos de acuerdo. Pero yo creo que una cosa quizás más sutil, que probablemente yo no percibiera entonces, pero que a lo largo del tiempo ya viendo la obra de todos los compañeros, la obra de Fernando, la obra de Germán, de Ascuy, de Aurelio, la mía, yo creo, que un matiz que podría distinguir un poco, no es que tenga una presencia absoluta, pero como rasgo fundamental de la obra de estos compañeros, yo creo que hay algunos que acentúan más las ideas, la historia de las ideas, el peso de las ideas, la vigencia de las ideas, la fuerza normativa de las ideas. Hay compañeros donde su discurso es fundamentalmente un deber ser, es una discusión acerca de cómo debe ser la revolución, cómo debe hacerse la revolución. Hacia qué realidades, no, hacia qué ideales debe moverse la revolución. No están exentos de esto otro que te voy a decir ahora, pero lo fundamental es el peso de las ideas, de lo ideal, de los ideales, de la historia de eso. Y hay otros compañeros donde pesa más, dicho en un sentido *lato*, lo sociológico. Es decir, la sociedad real, el movimiento de la sociedad real. Son más positivistas ¿Si me explico no? Quitándole a eso el sentido de desdoro

que puede tener ahora y que algunos de mis amigos manejan, lo de que ser positivista es casi ser culpable. Pero lo que te quiero transmitir es que dan más peso a los procesos reales, como factor explicativo, como argumento propositivo, como perspectiva crítica.

Si tuviera que hacer una historia de la Revolución, una historia cultural de la revolución, entendiendo cultura en ese sentido amplio, distinguiría -por supuesto también están nuestros compañeros en primer lugar- en esos dos acentos: un mayor acento en lo normativo, y otros con más acento en lo positivo, entendiendo por esto lo que, como lo llama Breznev, lo realmente existente, el movimiento de lo real. Entonces yo creo, que aunque ninguno es de un solo color, hay en todos los compañeros, porque lees a Fernando, tú te lo has leído, y Fernando hace referencia a la sociedad cubana y al problema y falta... Pero al final es un diagnóstico para referirla a una normativa, a la revolución, la revolución buena, como debiera ser. Y otros compañeros, pone más acento en que bueno sí, efectivamente, hay ideales, hay normativas, etc., pero todo eso es tributario de procesos reales sobre los cuales, solamente se puede influir de una manera parcial y limitada. Transmito lo que te quiero decir ¿no?

E: *Sin duda*

JV: A ver ,te voy a poner un ejemplo grosero, para poder subrayar mi idea: Todo el pensamiento soviético te puede parecer no solo ajeno sino hasta perjudicial, pero si en el proceso real, te va a obligar a algún nivel de contubernio con el mundo soviético, está claro de que te va a venir el pensamiento soviético, porque no puedes comprar lo uno sin contaminarte con lo otro. Porque el modelo soviético trae lo uno y lo otro. Tiene una propuesta de sociedad donde se incluía un modelo, no solamente económico, que también; un modelo civil, que también; un modelo político, sino también un modelo ideológico cultural. Entonces, no es que tú digas: me voy a comprar todo lo otro para hacer viable, pero te voy a dejar a ti la ideología, porque me voy a comprar el CAME, pero me voy a quedar con el Che. Como que, entre realidad y normatividad, hay un conflicto nunca resuelto. Y como un conflicto está siempre sobre la mesa esa disyuntiva, hay compañeros que ponen más acento en lo normativo y hay compañeros que ponen más acento en las dimensiones de la realidad. Aquí como en todo hay peligro: el normativista puede no ver la realidad, y el realista, puede renunciar a los ideales. Puede terminar siendo un posibilista. De manera que esa tensión, existe y es importante advertirla, para curarse en salud. Pero yo creo que tiene que ver más con las personalidades, la formación, la cultura. No sé, hasta las prácticas de vida de los compañeros. Que por ejemplo yo sentía, puesto que llego al Departamento muy tarde, llego a un grupo que está filosofando y teorizando hace diez años. Pero yo soy un radar, pero yo vengo de la economía, yo vengo de la realidad, yo vengo de

observar la distancia entre el discurso y la realidad. Pero además tengo una percepción más cercana que ellos de la resistencia de la realidad al cambio, que esto no es “ábrete sésamo”. No es la zarza ardiente de las tablas de Moisés. No. Puedes tener la mejor idea, que siempre será normativa, y no ser tan fácil cambiar la realidad. Pero al final, la resistencia a la realidad tiene que ser indagada ¿Qué es lo que en la realidad resiste al cambio? ¿Porqué hay esa distancia entre realidad e ideal siempre? ¿Y tú me vas a poner el ideal al final de la historia el ideal? Bueno, y que hacemos mientras tanto. Vamos a poner que el ideal comunista está al final de la historia ¿Y mientras tanto? ¿El año que viene? ¿Y el quinquenio que viene? ¿Y el decenio que viene? ¿Cómo es esto? ¿Es con imperialismo todavía? ¿Cómo es la cosa? No ¿Nosotros subdesarrollados todavía? ¿Cómo es la cosa? No sé, me parece que, con los peligros que te dije ya, que los reconozco porque los he visto en muchos compañeros. Esto de que puedes terminar siendo un puerco posibilista o un idealista trasnochado. Como siempre, son los peligros de la vida intelectual.

Tú me podrías decir, si navegaste en el departamento tanto tiempo, y si estuviste en el grupo, y si comulgaste con todas sus propuestas, ¿ De donde te viene a ti esa salvedad? de mi experiencia personal. Es decir, yo venía de una práctica social y política, distinta a la de ellos. Y tenía una visión mucho más complicada, mucho más compleja.

Y por último, esto es una reflexión muy tardía, nosotros defendíamos la opción política que era obviamente la representativa para la revolución, es decir, el liderazgo revolucionario, la prosecución de un socialismo autóctono, el apoyo al movimiento de liberación internacional, el tercermundismo, todo eso nosotros lo apoyamos. Y esa es, digamos, la espada que tiramos en la balanza de la historia. Fuimos leales al proyecto revolucionario todo el tiempo, después que nos cayeron a palos seguimos siendo leales al proyecto, si no todos, casi todos. De manera que las biografías personales más bien abonan en el sentido de esto que estamos diciendo. Pero, nosotros nunca hicimos la crítica del proceso real. Nosotros nunca criticamos o hicimos examen crítico o pusimos a examen la revolución misma. Éramos críticos pero no tan críticos, en sentido marxista, de haber incluido en nuestro objeto de crítica y examen a la revolución misma. No sentíamos que era posible, que fuera el momento. Teníamos un nivel de compromiso que no nos lo permitía ni siquiera emocionalmente. Pero ahora cuando pasa el tiempo, ustedes eran pensamiento crítico, eran muy críticos, pero la Revolución no la sometieron a crítica: cuáles eran sus aciertos, cuáles sus desaciertos, cuáles eran sus puntos débiles, cuáles no.

Ahora sabemos que las zafra de los diez millones fue cuasi un disparate, pero no lo pensamos así. No fue objeto aquello de discusión y de debate. Pero yo que venía de la agricultura sabía que era un disparate. Nosotros entonces no alcanzábamos a poner en tela de juicio el conjunto de la revolución, el conjunto de sus políticas. Bueno sí, nos peleábamos con la EIR y la discusión del

manualismo, todo eso sí lo hacíamos. Pero, una discusión de si las estrategias o las políticas de la revolución, si el estilo de gobierno, si el partido de vanguardia y todo eso no. Una parte de la cual venía de la experiencia histórica del socialismo real, una parte de la cual venía de ahí también. Bueno, eso nosotros no lo discutimos nunca, no lo pusimos en discusión. Ahora vemos con el tiempo que también éramos un poco presos de los tiempos. Ahora tendríamos que aplicarnos un enfoque historicista también a nosotros. Estábamos fuertemente condicionados porque éramos la generación que hacía la revolución, éramos los responsables de ese proceso. No éramos suficientemente críticos, porque deberíamos haber sido autocríticos. Creíamos que esa era la revolución, que esa era la buena. Todos los demás habían hecho una mierda y nosotros sí la vamos a hacer bien. El trasfondo de esa polémica, el trasfondo de ese periodo es la polémica chino-soviética.

Una buena parte de los autores que nosotros publicamos en Pensamiento Crítico, la revista, terminaron siendo unos maoístas recalcitrantes. Tú me dirás, si tú eres italiano, que tenías que ver tu con la revolución cultural. Bueno, pues toda la izquierda del Partido Comunista Italiano era maoísta. Había escenarios globales, por llamarlos de alguna manera, que afectaban a muchas de las fuentes con lo que nosotros alimentábamos nuestra heterodoxia. Por tanto, las polémicas, igual que para mal y para bien, la polémica con los partidos comunistas en América latina, la discusión entre los partidos comunistas en la nueva izquierda que surgía para darle influjo a la revolución cubana. Nuestra reflexión no estaba puramente contenida en los límites nacionales, en los límites de la revolución, sino que existían procesos, ambientes, en el sentido de la teoría de sistemas, ambiente es todo lo que no es el sistema. Si Cuba era un sistema, entonces todo lo demás era el ambiente del sistema cubano, pero en ese ambiente transcurrían procesos que nos afectaban y que afectaban el campo de la teoría y de la reflexión. Y yo creo que nosotros no éramos conscientes de eso en ese momento. No teníamos consciencia del influjo, del condicionamiento que procesos y conflictos en el ambiente nos afectaban. Eso hacía a veces que los compañeros se acercaran a algunos autores de una manera relativamente acrítica. Porque el discurso que estaban haciendo podría ser interesante, novedoso, sin embargo, sus posiciones podían ser muy discutibles. No se tuviera alguna pregunta, que me ayudara a dejar de hablar y dirigir la...

E: Dejé que siguieras, porque creo que es muy interesante como vas planteando las cosas. Me sirve mucho para ir viendo tanto otras visiones como otros nudos problemáticos de lo que estoy haciendo. Lo que tengo duda más bien es ¿Qué materiales puedo consultar, qué libros, qué textos, qué producciones hay como que pudieran ir ubicando dentro de esa visión heterodoxa, como dices, esas

diferencias? ¿O un estudio más detallado del tema de entre intelectuales y política, aquí en Cuba? Conozco tu libro El espacio y el límite... pero

JV: No sé, no te podría, ayudar ahora en definitiva porque yo creo que esto se ha conversado más que lo que se ha estudiado o escrito. No tenemos esta discusión ni siquiera entre nosotros. Es decir, a veces, como lo que nos une es infinitamente mucho más que lo que nos diferencia, pues posponemos la discusión. Ese es un rasgo muy propio de la Revolución cubana, en el sentido de que no ha sido impuesto coercitivamente, sino que ha sido introyectado de una manera, dentro de un discurso hegemónico, es decir, muy tempranamente en la revolución se instauró, casi con un carácter principista, con una acertada lectura de la historia de Cuba, el tema de la unidad política y la unidad social. La Revolución no era viable, sobraba historia de Cuba para argumentar eso, no era una cosa muy teórica ni importaba, porque la historia de Cuba bastaba para demostrar que sin unidad la clase política no podía gobernar ni seguir adelante, y que sin unidad de la sociedad tampoco. Entonces, el tema de la unidad se convirtió en el punto de partida y de llegada de cualquier otra cosa. Entonces, muchísimas discusiones, muchísimos debates sociales.

Los sesentas, que todo mundo recuerda como la época de oro de los debates, fueron languideciendo, porque todos los debates fueron, más tarde o más temprano, cerrados, bajo el argumento de que estaba produciendo o podía producir una fractura en la unidad de la Revolución, en la unidad de los revolucionarios

Tu puedes escuchar que muchas de estas cosas, entre nosotros mismos nos las hemos mencionado alguna vez, pero nunca hemos debatido eso. Esto que estamos conversando aquí, por ejemplo, no lo hemos debatido nunca suficientemente. Fernando sabe cómo pienso yo, porque yo no he hablado con él sino con terceros, alguna reunión o algún panel lo habré mencionado. Yo sé cómo piensa él o los otros compañeros porque también los he escuchado, pero nos hemos enfrascado en una discusión entre nosotros. En este sentido, afectaría a la unidad del grupo, la unidad histórica del grupo. Es mucho más lo que nos une que lo que nos separa. Toda esa... no se ni cómo llamarle... toda esa ideología de la tribu, que nos ha mantenido unidos a topos hasta hoy y nos ha permitido resistir a los verdaderos oponentes y enemigos, sin embargo, ha tenido como costo que no hemos agotado la discusión entre nosotros. De este, y de cualquier otro de los dos mil tópicos que puedan haber. No hemos discutido los respectivos libros entre nosotros.

Hay una especie de espíritu de los tiempos, la unidad, digo la unidad en grande para el país, pero también, hay muchos temas que están inconclusos hasta entre nosotros. Eso te explica que

tampoco haya muchas historias escritas, mucha literatura. Ninguna persona ha escrito la historia del Departamento ¿Cómo es posible que siendo perseguidos medio siglo por eso no hayamos escrito esa historia? Algunos hemos propuesto, en la historia del Departamento vamos a hacer nuestra versión. Le han hecho entrevistas a Fernando, que ha hablado de eso, una no, sesenta. A Aurelio, al otro, al otro, al departamento. Yo, que soy el que menos puede hablar, me han hecho entrevistas. Tú me estás haciendo una, pero nosotros, no hemos hecho la historia del departamento.

E: *¿Cuál crees que es el aporte de Fernando a toda esta historia que cuentas?*

JV: Yo creo que el aporte de Fernando, ya hablando de su obra, como promotor de ese proyecto cultural al que me referí: esa combinación del departamento, la revista y la editorial Revolución, fue extraordinario. Extraordinario tanto como director del Departamento, sobre todo como director de la revista, y esto por supuesto también en relación a la editorial, aunque ya él no ha estado notado frente a la editorial Revolución.

(Los aportes de Fernando son) primero su participación. Segundo, su ejemplaridad, es decir, su conducta. Porque te podrás imaginar que atravesamos, incluso él más que yo, millones de discusiones, de forma y contenido, con otros colegas, con otros sectores, con autoridades, y esto, yo creo que, las nuevas generaciones han reconocido en Fernando esa ejemplaridad.

No solamente su obra cultural y su pensamiento, sino la ejemplaridad, la valentía política. Porque todos fuimos defenestrados, pero nadie se quebró. Y Fernando fue uno de los que más cañonazos recibió en el pecho, y mantuvo todo el tiempo una postura indeleznable. Aceptó las decisiones políticas, aceptó hasta los lugares de trabajo a los cuales lo enviaron y siempre mantuvo su mismo criterio, expresó sus mismas ideas, y dejó cosas muy importantes en el socialismo real, una ejemplaridad.

Es un intelectual de una ejemplaridad extraordinaria que hizo que el fuera el primero de todos nosotros que las nuevas generaciones rescataran. Con esa figura ejemplar, porque Fernando demostraba que se podía ser revolucionario y tener opinión propia, y que además era capaz de sostener su criterio, contra la opinión predominante. Eso fue de una ejemplaridad político-moral, para usar la terminología gramsciana, extraordinaria. Y yo creo que eso fue probablemente el principal eslabón que nos unió a las nuevas generaciones, que hizo que las nuevas generaciones nos rescataran. Hicieran arqueología con nosotros, nos sacaran de las catacumbas, nos leyeran, nos citaran, se reunieran con nosotros, les interesara.

Entonces, en ese clima, que dura un largo tiempo, la integridad de los compañeros, destacadamente de Fernando fue, en mi opinión, un factor determinante en ese vínculo que varias generaciones después, después de los 90, lograron nuestro reencuentro. Eso me parece muy importante.

De su obra escrita, él es un guevarista, yo también, pero él es mucho más guevarista que yo. El tiene una reflexión con el Che que lo hace paradigmático, y yo peco de demasiado realismo. Puedo tener diferencias con alguna de sus propuestas, ideas, contrastada con la realidad, histórica, y cómo yo interpreto la realidad de la Revolución. Esto no hace de Fernando un guevarista, como te diría, dogmático, sectario, religioso. Pero, le encuentra más vigencia de yo, para decirlo de una manera muy respetuosa, porque también soy guevarista. Participo del culto al Che, lo que te quiero decir. Pero para él tiene más vigencia, le concede una vigencia mucho superior a la mía. Pero, aquí me detengo en otro mérito: el rescate, la contribución de Fernando al rescate de la historia y las ideas del Che son realmente extraordinarias.

Es decir, yo creo, en gran medida, su contribución a la vigencia del Che es descomunalmente mayor que la de cualquier otro de nosotros. Y por supuesto su dominio del Che, ha vuelto una y otra vez, ha escrutado el pensamiento del Che con mucho mayor astucia. Yo creo que ese es otro mérito extraordinario, sobre todo en la esfera intelectual. Porque todos los estudiantes cubanos dicen " Seremos como el Che" pero eso no pasa de ser una consigna escolar. Pero preservar al Che a los fines de los intelectuales cubanos y a los fines de los políticos cubanos, es una labor extraordinaria. No es nada fácil. Y yo creo que él ha probado que, como te lo diría, que quizás no sea suficiente el Che para hacer la revolución, pero no se puede hacer la revolución sin el Che. Yo creo que la contribución de él esa ha sido extraordinaria, es una contribución que ha realizado con una seriedad, con una sabiduría, con una belleza literaria. porque esa es otra cosa, yo escribo como una bestia, pero algunos de nosotros escriben muy bien, Fernando es uno de los que escribe exquisitamente.

Y la obra de Fernando, y su pensamiento alimenta también en lo que yo creo que él es muy guevariano, es muy fidelista, es un poco la idea esta que el repite, o el *leitmotiv* de él, de que la revolución no puede adecuarse a la realidad inmediata, que tiene que proponerse tareas imposibles, lo que no existe, porque solo así se crea una dinámica transicional, puesto que el ser humano puede crear nuevas realidades y que hay que apostar a esa realidad, que si la revolución hubiera sido un cálculo no se habría hecho.

A lo mejor, discutiendo con él situaciones y en escenarios concretos discrepo, porque a veces me parece que levanta demasiado el vuelo. Pero su insistencia en ese componente, diría existencial, de la revolución y del revolucionario, de que tiene que plantearse realidades que no existen aún, y que las tiene que perseguir, y que en perseguirlas se crea una especie de profecía autocumplida, me parece a mí una idea muy importante sobre la que él martilla permanentemente, al punto que ya me tiene aburrido a mí.

Yo creo que Fernando hace una contribución intelectual importante a este sentido de una revolución, de una liberación nacional que está todavía en curso. Y tenemos ahí a Trump amenazándonos de nuevo, esto no se acaba nunca. Una revolución que es muy difícil, una revolución anticapitalista, con un mundo dominado por el capitalismo. Es decir, en esa circunstancia donde uno puede cegarse y volverse un puerco posibilista, él le ha dado a esa insistencia en que nosotros seguimos trabajando y luchando, un nivel de reflexión, un enriquecimiento, que yo considero uno de sus más importantes aportes.

VII.I.V. Germán Sánchez Otero

Entrevista realizada por Rafael Magdiel Sánchez Quiroz

Realizada en Playa, La Habana, Cuba. Martes 20 de diciembre de 2017*

Germán Sánchez Otero estudió en la Universidad de La Habana la carrera de Economista. Se integró al Departamento de Filosofía y apoyo las labores de Pensamiento Crítico. Fue muy cercano a Fernando Martínez Heredia en misiones internacionalista. En el año 1973 integra el grupo que fundó el Departamento América del Comité Central del Partido. En 1994, fue nombrado Embajador en Venezuela y participó en el proceso de la revolución bolivariana muy cercano a Hugo Chávez.

Entrevistador (E)

Germán Sánchez Otero (GS)

E: Inicio planteándote las interrogantes que tengo en mente al momento de hacer esta entrevista: ¿Cuál era el impacto que tuvieron ustedes como Departamento? ¿Cómo recibía la gente común la revista?

En el texto que publicas en Pensamiento Crítico, “El Moncada: asalto al futuro”, se ven las relaciones del proceso revolucionario y otro socialismo que no es el socialismo que se autodefine con ese nombre. ¿En qué momento del proceso se hace explícito que hay dos concepciones del socialismo?

¿Qué sigue habiendo en común en el pensamiento de Fernando hoy en relación con lo que se produjo en el Departamento? ¿Hasta dónde puede llegar el pensamiento de FMH en el proceso actual cubano?

GS: Todos formamos parte de una escuela de pensamiento, de la cual Fernando es el exponente más completo, más integral, más lúcido, que sin duda él, en el correr del tiempo fue logrando ese sitio de avanzada y de referencia fundamental para poder estudiar el conjunto del pensamiento revolucionario cubano desde los 60 hasta hoy, algo que muy pocos pensadores del campo revolucionario han podido lograr, en 50 años de actuar con su pensamiento, en el proceso histórico de su tiempo. Eso es algo inusual. 50 años porque en estos días se está conmemorando 50 años del primer trabajo: “El ejercicio de pensar”.

* La transcripción de la entrevista fue realizada por Julieta Mellano, a quien agradecemos encarecidamente por esa labor solidaria

Si a mí me tocara estudiar el pensamiento teórico y social de FMH, más allá de las dimensiones que tiene ese pensamiento o los campos en los que se desenvuelven sus ideas (sea la historia, filosofía, el marxismo en particular y el socialismo/comunismo como un ítem específico), yo buscaría ante todo aplicarle a Fernando lo mismo que él hizo con Marx, Lenin, Fidel, Che, con la Revolución del 30 con episodios históricos y pensadores, que es analizar las circunstancias: de dónde proceden esos pensadores, de dónde surge ese pensamiento y cuáles son las circunstancias específicas de su tiempo (origen, evolución y las circunstancias vivas mismas). La única forma de entender la significación de su pensamiento es ver las circunstancias de su vida.

Fernando nació en Yaguajay. Se hizo conocido luego con Camilo Cienfuegos (la toma de Yaguajay fue esencial en la Revolución). Estuve allí en un tiempo: típico pueblito de campo. Ahí es donde se forma Fernando, con esa cultura provincial. Él estudió en una escuela pública buena y es ahí donde empieza a asimilar los valores de su ética, que son tan importantes en FMH. Lo resalto desde este momento: Si algo hay que justipreciar es la coherencia entre el sentido que le da a su vida, utilizando el instrumento de pensar en función de los grandes sueños revolucionarios, siempre sustentado en una ética y una conducta individual que hace de él una referencia como ser humano y como ser revolucionario.

Fernando es ante todo un ejemplo de intelectual revolucionario (haciendo referencia a lo que dijo Fidel sobre que “el socialismo es la ciencia del ejemplo”), y de revolucionario a secas. Yo escuché una vez de él algo -y me identifiqué con esa idea- que es falso llamar la “Pseudo República”... Que es República y él lo fundamenta bien, porque fue el resultado de aceptar la fortaleza de Cuba frente a EEUU y la ética que lo sustentaba. Se trata de una República bien ganada, como toda República con limitaciones, pero República. Esa República que ha sido minimizada por interpretaciones manipuladoras, tenía una escuela pública, y maestros muy buenos pedagogos, y Fernando se formó en esas circunstancias.

Hay que tomar en cuenta su inteligencia, porque él es dotado de una inteligencia sobresaliente. Y yo me imagino que desde niño se hizo notorio. Pero que la Revolución, cuando empieza a participar del Movimiento 26 de Julio, Fernando no sólo demuestra una inteligencia superior y va adquiriendo una formación en la historia de Cuba (él es uno de los intérpretes más sagaces y eruditos de la historia de Cuba). Ese Fernando va evolucionando: triunfa la revolución (él habla poco de su vida, porque es muy modesto), entonces sale de esa provincia y llega al centro del huracán, que es La Habana, incluso es más importante que Santiago, donde se estaba el poder

central de la revolución, los principales jefes de la revolución y donde se estaba dando la gran confrontación de fuerzas y de ideas.

Él cuenta que quería estudiar filosofía y letras. Eso no lo sabía, lo leí hace poco en un libro. Pero lo inscribieron para estudiar para abogado. Es ahí que empieza la etapa práctica de la Revolución, que vivimos todos: milicia, alfabetizaciones. Fernando vivió esta experiencia a través de la formación de los alfabetizadores que habían terminado el trabajo. Yo escribí una novela histórica, testimonial sobre la campaña de alfabetización, y a mí se me ocurrió que Fernando le hiciera el prólogo, *El año de todos los sueños*, y es mejor que todo el libro.

En el año 1961 él está evolucionando. Tenía 22, 23 años, estaba en la Universidad y en la milicia. Estaba conectado con la realidad como un revolucionario común y corriente -lo que sigue siendo, ante todo, hasta hoy-.

El descubrimiento de sí mismo como pensador comienza cuando él se integra en el grupo que toma el curso de formación con Arana, de origen vasco soviético, y empieza por ahí -y con sus compañeros: Azcuy, Aurelio Alonso, etc- a darse cuenta que le gusta el análisis de los procesos históricos. Entonces empiezan a acercarse al marxismo desde el proceso revolucionario vivo, que era la herejía mayor que se estaba produciendo en el mundo entero (60-61, momento de primavera, de locura, de deseo de transformarlo todo).

Fernando, y esa generación de pensadores, por no hablar del pueblo en su conjunto, sin duda que tienen la influencia definitiva y definitoria de su manera de entender las realidades de Cuba, de América Latina y del mundo desde la perspectiva de lo que estaba ocurriendo, que era una herejía. Y dicen que los herejes no mueren en la hoguera, sino que la incendian. Y los herejes cubanos estaban incendiando la hoguera, y Fernando formó parte de ese incendio, sin tener conciencia todavía del tamaño de ese incendio y que también era parte de esos que estaban provocando ese incendio. Pero sin duda que, para poder entenderlo a él y a todo ese colectivo de compañeros, hay que ir a esas circunstancias, que es la locura de hacer esa revolución a 90 millas de Estados Unidos. Arrancarles todas las propiedades a los yanquis, establecer un poder revolucionario basado en la participación real del pueblo con las armas en la mano y organizado popularmente, marcando el inicio de un Estado socialista en este continente, por primera vez en occidente, que no es poca cosa. Con figuras tan notables como Fidel, Che y otros compañeros que, aunque no se destacaban en el terreno del pensamiento, sí se destacaban en su ejecutoria y en su liderazgo político. Eso que provocó, inmediatamente, un impacto en América Latina y empezó a generar un nuevo ciclo histórico en América Latina y las luchas que se dan bajo la influencia del proceso, empezó a repercutir sobre Cuba, a retroalimentar nuestros valores,

nuestra utopía, nuestro esfuerzo, el concepto de internacionalismo, que no solamente es ejercerlo –un concepto muy guevariano- si era necesario derramando la sangre, sino sobre todo, decía el Che, haciendo internacionalismo desde y en nuestra propia tierra, haciendo que fuera un socialismo más eficiente, que Cuba se hiciera una referencia, una alternativa.

Todo eso tiene mucho que ver con lo que pasa después en el Departamento de Filosofía y las características de la revista *Pensamiento Crítico*. Cuando yo conozco a Fernando en el 66, que se hace un curso donde ingresa Marta Nuñez, Bell Lara, para formar otro grupo de jóvenes, para extender el estudio del marxismo a toda la Universidad, con un curso intensivo de seis meses, nos hicimos instructores de filosofía. Desde ahí empezamos a impartir la asignatura en todas las facultades de la Universidad de la Habana en el curso 66-67. En aquel momento sólo había tres Universidades, la del Centro, la de Oriente y la de La Habana.

Ya en el 66 estamos en un momento muy especial de la Revolución. Porque son siete años en donde han ocurrido muchísimas cosas: en los primeros 20 meses voló en pedazos el sistema de dominación y se construyó la premisa de un nuevo Estado. Y en el año 62 ya comienza el primer plan de la economía nacional con un propósito socialista. Y ya empieza el Che a desarrollar el sistema presupuestario de financiamiento en el 63. Y por otra parte otro sector que tiene su perspectiva en la experiencia clásica de socialismo real, con el autofinanciamiento en el área del Ministerio de Agricultura, que en aquel momento era el Ministerio de la Reforma Agraria (MINRA). Y ahí empiezan a producirse las dinámicas de etapa de construcción del socialismo. Y se provocan debates en el mundo intelectual: en junio del 61 Fidel hace su intervención, “Palabras a los intelectuales”, un referente de la política cultural en la Revolución cubana hasta hoy, donde pronuncia su frase “En la revolución todo, contra la revolución nada”. Polémicas diversas en cuanto al arte y el cine: y aparecen otra vez esas dos corrientes, que están ahí presentes, moviéndose soterradamente, pero que un momento, como que encuentran un hueco en la tierra y sale el agua. Hay una polémica importantísima entre Alfredo Guevara y Blas Roca, entre el diario *Revolución* y el diario *Hoy*, órgano del Partido Socialista Popular. Después aparece la famosa polémica del 63 entre el Che y algunos compañeros cubanos con cierta formación teórica, pero ninguno de la estatura del Che, Alberto Mora, Luis Álvarez Rom, a favor del Che; Carlos Rafael Rodríguez, un dirigente político que tenía un tamaño intelectual mayor para discutir con el Che para discutir públicamente, pero no lo quiso hacer, defendió sus posiciones, pero no lo quiso hacer de forma pública; y está la intervención de estos dos grandes Betthelheim y Mandel. Y la famosa polémica del 63 es un ingrediente fundamental para ese grupo nuestro. Nosotros sí leíamos esa polémica. Todo eso fue marcando nuestra generación. El inicio del proceso revolucionario en América Latina, la guerrilla, el Che en el 66 ya estaba en Bolivia y no

lo sabíamos todavía. En el 66 además se produce una confrontación de ideas importantes, de Fidel contra la manera de exponer un marxismo en la literatura especializada soviética, los manuales. Es importante que leas los discursos de Fidel de esa época.

E: ¿Cuáles?

GS: Hay varios. Yo me acuerdo incluso de los discursos que da en la Universidad. Porque ese es un dato importante, Fidel iba mucho a la Universidad, nos turnábamos en la Biblioteca Central, que estaba frente a la plaza Ignacio Agramonte, entonces llamada Plaza Cadenas, y hacíamos una guardia para esperarlo, a veces llegaba muy tarde, pero nosotros lo esperábamos, y él aparecía con su jeep y ahí entonces de pie, como un caballo purasangre caminando de un lado para otro, nosotros hacíamos un círculo, y empezaba a hablar. Buena parte de los discursos que hacía los entrenaba allí, ahí se sentía en sus anchas, era una cosa espiritual también. Ahí se formó él también. La Universidad era muy importante para él, muy sublime y estimulante. También iba al Departamento de Filosofía en la calle K, iba de vez en cuando. Ahí surgió el Instituto del libro. Con todas estas anécdotas, con todas esas referencias lo que quiero decirte es que se va creando un caldo de cultivo para que surja entonces esa escuela de pensamiento, que está visiblemente presente, que hace cocción en el 66. Que es el año donde se expresa por Fidel, de una manera muy clara, el rechazo a la manera de entender el marxismo de los soviéticos, golpeando su versión más sistemática que eran los manuales, le tira duro con su estilo, Fidel no es el Che que es un pensador que expresa sistemáticamente sus ideas, sino que lo hace a través de los discursos, que era su instrumento principal, casi exclusivamente, tenía ese don como Hugo Chávez. A la gente le gustaba asistir al “parto de las ideas”, que eran sus discursos. Todo eso, el 66 marca por lo tanto el origen de una nueva etapa también de ese colectivo, con el ingreso de 30 y pico de compañeros nuevos, que por un lado fuerza a los que tienen más formación y un poquito más de edad - Hugo Azcuy, Aurelio Alonso, Fernando Martínez Heredia- a sistematizar sus ideas, sus conocimientos, pues son nuestros profesores. Hay una chilena, Paz Espejo, una conocedora sobre toda de la filosofía griega y medieval. Hugo Azcuy también se especializa en la historia de la filosofía, echando de lado el manual de la URSS, en el que los idealistas eran malos y los materialistas todos buenos.

Entonces ellos se obligaron a ellos mismos. A Aurelio Alonso le gustaba mucho la teoría del conocimiento, de la evolución, del origen del hombre, temas del materialismo dialéctico, y Fernando sobre todo dando clases del marxismo de Carlos Marx. Insistió mucho que, para entender a Marx, había que entender las circunstancias en las que se formó Marx. Por lo que había que atender al origen del marxismo. Por primera vez en ese momento se publicaban los textos del joven Marx, sobre todo desde Francia, desde la escuela althusseriana. Que venía con

todo el tema de la enajenación, del socialismo vinculado al ser humano, que ponía al ser humano en el centro del pensamiento, no un marxismo abstracto, un marxismo que colocaba al centro de sus motivaciones e intereses al ser humano, de transformación de la sociedad en función del ser humano y por el ser humano. Todo eso fue simultáneamente.

Nosotros no dormíamos. Hacíamos el amor y seguíamos estudiando, y antes de hacerlo también estudiábamos. Pero después hacíamos trabajo voluntario, hacíamos guardia milicia. Ese grupo donde también había discrepancias, corrientes nacionales, antagonistas. Había los antagonistas de Fernando Martínez y de toda una tradición, que se empezaba a dar dentro del Departamento, incluso dentro del Departamento había expresión de quienes defendían la escuela soviética, como un hispano soviético Carlos Pretel -expresión viva de esa escuela-, Talía Fung, Isabel Monal. Sería interesante que las pudieras entrevistar para que te diera su opinión de Fernando Martínez. Me parece que Isabel sería más proclive a hacerlo con más respeto y más cuidado.

Entonces, ese debate era fundamental que existiera. Lo que nos provocaba seguir estudiando. Y ahí surge en el 66 el fenómeno del *Caimán Barbudo*, donde aparece ese trabajo tan importante de Fernando, su primer trabajo escrito, muy importante “El ejercicio del pensar”. Y le pone ese título y el texto está permeado precisamente de lo que está ocurriendo. Fidel Castro está llamando a pensar con cabeza propia, es preferible equivocarnos con cabeza propia que con cabeza ajena. Todo esos son rayos que nos iluminan y nos calientan, y nos dan mucha más energía. Después el 67, se funda la revista *Pensamiento Crítico*, coincide con lamentable con la muerte del Che en octubre. En abril se da la reunión internacional de la Tricontinental, el famoso mensaje del Che “dos, tres muchos Vietnam”. En agosto del 67 se da la conferencia de la OLAS. Nosotros tenemos vínculo con el grupo de América Latina del Departamento Bell Lara, Brizuela, Luisa López y yo, con el historiador Ramírez Necochea. Tuvimos oportunidad de entrevistarnos con dirigentes: Turcios Lima, Carlos Marighella, por ejemplo. Ese fue el contexto. Estábamos incendiando la pradera. Cada vez se hacía más evidente las contradicciones de la manera de entender la política internacional con respecto a los soviéticos. Y nos zambullíamos en la historia del pensamiento marxista, y la historia de la filosofía, y lógica matemática que coexistía. Entonces ahí empezamos a redistribuir el trabajo, con los compañeros que tenían más experiencia: Fernando, Jesús Díaz (que luego traicionó, se abrazó luego de manera repugnante con nuestros adversarios, aunque en ese momento era uno de los referentes más importantes, era escritor, director de cine). Entonces, ahí empezamos a descubrir que Engels había sido el sistematizador de la llamada dialéctica marxista. Descubrimos al auténtico Carlos Marx estudiándolo su juventud. Nos ayudó Althusser, con el famoso corte epistemológico del año 45, de *La ideología Alemana*. Nos ayuda también, y estábamos lejos de saber que existiría

una cosa que se llama internet, que Fidel le entrega a ese grupo de gente el proyecto de publicar los libros sin pagar los derechos de autor, tomarlos revolucionariamente. Ese grupo de gente fue enviado, Fernando entre ellos, a buscar libros en distintas partes del mundo para publicar. Se trajeron infinidad de textos de todo tipo: biología, física, matemática, impresos exactamente igual que los originales gratis para los estudiantes. Ahí metimos el paquete de libros: Althusser, Gramsci, etc. Ahí se incluye *Economía y Sociedad* de Weber que yo le hago el prólogo. Yo me empiezo a inclinar por la sociología, y a mí me atraía, me gustaba la sociología derivada del estudio vivo, concreto, de las encuestas, ahí hubo un debate con Valdés Paz, era amigo de Jesús Díaz y era viceministro de Agricultura. porque él no estaba de acuerdo con que estudiáramos la “sociología burguesa”, Entonces me empaté con *El Suicidio* de Durkheim. Descubrimos que Weber era el que completaba el Capítulo 24 de *El Capital*, sobre el origen del capitalismo: “la ética protestante”. La da una visión complementaria a Marx. Empieza una vertiente del estudio de la teoría sociológica.

En el año 67 nace PC. El papel de FMH era fundamental. Le decíamos en broma “doble oscuro”, Hugo Azcuy le puso ese nombre, porque Fernando era una referencia, pero a veces era inteligible. Y yo se lo adjudico a su genio, pero además a que tenía adentro varias criaturas en su vientre. A veces era difícil entender su discurso analítico. Pero ese período Fernando apenas produce pensamiento. Se dedica mucho a formar jóvenes, ser promotor, a incentivar a los jóvenes, a apadrinarnos, a darnos opiniones. Con una humildad y modestia, jamás se creyó un maestro, jamás por encima desde el punto de vista del pensamiento. Y desde lo personal con una austeridad, de entre todos el más austero en su vida. Se realizaba mucho espiritualmente, a través de la cultura, de las ideas y de servir a los otros y a la revolución.

E: *¿Puedes ahondar sobre Pensamiento Crítico?*

GS: En *Pensamiento Crítico* (PC) Fernando se realiza plenamente. Incluso deja de ser director de Departamento de Filosofía, y se dedica enteramente en la revista, ya que ella se convierte en una entidad en sí misma. Empieza a tener una repercusión a escala nacional, eran 10 mil ejemplares, en este momento no hay ninguna de esas características acá en Cuba, y una parte que se canjeaba con otras revistas del mundo. En América Latina había siempre suscriptores, etc. Tuvo mucha repercusión en AL. FMH explica que pensó en el nombre “Revista de revistas”, pero era un título muy desabrido, por suerte le puso PC. No es una revista teórica, incluye trabajos teóricos, pero no se termina en eso. Es una revista que tiene más que todo con fines políticos. De influir en la práctica. Cuando ves el catálogo, verás militantes revolucionarios, pensadores vinculados con la lucha de sus pueblos: Amílcar Cabral, Roque Dalton, Carlos Marighella, etcétera. Y también una revista que empieza a incursionar en elementos muy diversos

de la teoría, de la historia de las revoluciones: de la de Octubre, con visiones heterodoxas -o mejor ortodoxas en el buen sentido de la palabra- y la revolución del 30, uno de los capítulos de la historia nacional que había sido eclipsada, hasta ese momento nunca se había realizado una compilación donde se daba la visión de ese eslabón perdida, entre las revoluciones de independencia y la revolución triunfante del 59. Y en ese eslabón perdido estaba Guiteras, ni más ni menos, aparte de Rubén Martínez Villeda. Haber colocado a Antonio Guiteras en el sitio que le correspondía era mostrar que acá hay una corriente nacionalista, antiimperialista, radical, de una onda socialista, lo planteaba de otra manera, ahí el fenómeno de Chibas y la ortodoxia. Este trabajo que mencionas (“El Moncada, asalto al futuro”) habla de eso. La herejía que nos provocó tantos problemas. Mi texto, supe después, que había sido utilizado para atacarnos y decir que teníamos una visión inexacta de la historia. Los moncadistas, Fidel Castro, hacen la revolución porque no son los que supuestamente debían hacerlo, porque no eran el Partido Comunista. Todo eso reverberó ahí.

Y Fernando se dedica a dirigir la revista, a construirla, se dedica a servir de una manera anónima, casi no publica cosas suyas. Viene el cierre de la revista y el Departamento. Fernando enfrentó eso con mucha hidalguía y con mucha lealtad. Yo me voy para Chile en el 71. En medio está desapareciendo el departamento. Me mandan a estudiar en la Universidad Católica. Marta (Núñez) se va por Flacso pero nosotros fuimos a la Universidad Católica, junto con el rector Fernando Castillo, padre de la esposa de Miguel Enríquez. Trabajamos en el Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN). Ahí estaba Hinkelammert, Armando y Michèle Mattelart. Fue una experiencia singular, maravillosa en Chile. Ahí conocí a Marini, Dos Santos.

Y aquí quedó Fernando con estos compañeros. Creo que después de eso se va a trabajar con el rector de la Universidad de la Habana, Chomi Miyar, un hombre épico y fidelista. Ahora está trabajando los papeles de Fidel. Un gran amigo nuestro, defensor de nuestras posiciones.

Fidel crea un programa de cítricos y cuando, Chomi sale de la Universidad, se hace director del Plan de Cítricos. Cuando yo llegué de Chile, Fernando estaba trabajando en el Plan de Cítricos. Entonces en broma decíamos que ahora te vamos a decir *Pensamiento cítrico*. Él se molestaba un poquito, pero también se divertía. Ahí estuvo un tiempo.

Ya en ese momento, Fernando comenzó a ser víctima de la censura, eso no tiene otro nombre. En la Universidad, mencionar al Departamento de Filosofía o a la revista era mencionar al diablo, los herejes en el peor sentido de la palabra. Cuando llegué de Chile, casi 73, yo era un

“especialista” de estudios latinoamericanos, yo estaba al frente de ese grupo. Marta Nuñez en el Departamento de sociología.

Tuve que abandonar el trabajo intelectual, y tuve que dedicarme al trabajo conspirativo, político desde el 73 con Manuel Piñero Losada, *Barbarroja*. Piñero pide a la Universidad que me vaya a trabajar con él y eso fue la salvación de mi vida. En medio de aquellas circunstancias, me permitió –abandonado el trabajo intelectual, meterme al trabajo interno, político, revolucionario. Un equipo muy privilegiado porque trabajaba con Fidel, que atendía todos los pedidos nuestros. Fernando ahí se reconecta con nosotros porque entonces triunfa la revolución sandinista y con Piñero hablamos de un compañero que atendiera en la Embajada el área cultural y pensamos en Fernando. Ahí estuvo varios años. Desde el año 79 al 85. Y también se dedica a servir. No escribe, no pública. 15, 20 años en silencio, pero acumulando mucha experiencia, relaciones. En el 86 se inicia una nueva etapa política.

E: Y en esa etapa, aunque ustedes tenían otras funciones, ¿llegaban a discutir entre ustedes, para poner en actualidad sus reflexiones?

GS: De manera informal. Ese es un periodo gris. El medieval. Fernando lo dice con mucha altura. Es un período de esterilidad, donde supuestamente se encontró en Cuba la piedra filosofal que eran los manuales soviéticos, ahí había que comenzar y ahí había que continuar. Y al que se le ocurriera escribir algo que difiriera de esa posición, de un marxismo ya codificado por los doctores soviéticos, simplemente no se le publicaba. No te llevaban preso, ni te hacían críticas, no se le publicaba. Los que pensaban así, habían sido dispersados en distintas actividades, casi ninguno en el área de pensamiento. Sin escribir. Lo predominante fue el silencio. Un receso de la actividad. Siguieron discutiendo e intercambiando informalmente.

Seguimos con Fernando. Entonces en el 86 se inicia una nueva etapa, cuando él regresa de Nicaragua, él no sabía ni manejar, chocó no sé cuántas veces los carros. Fue una experiencia vital, una embajada revolucionaria en la otra experiencia revolucionaria armada que había triunfado en América Latina, la revolución nicaragüense, no la que se frustra, sino la que nace con la primavera, con una fuerza del carajo. La que eriza a los soviéticos, porque no estaban en capacidad de apoyarla y no quería que hubiera una nueva Cuba. Nosotros conspirando y ellos nos decían “No, una nueva Cuba no”. Estamos hablando del año 79, ellos no querían una nueva Cuba, les complicaba América Latina. Y Fernando ahí se afincó. Yo lo veía mucho cuando iba para Nicaragua. Yo viajaba mucho para mi trabajo en Nicaragua y en otras partes de América Latina. 25 o 30 veces pasé por ahí y siempre hablábamos. Escuchábamos la última canción de Silvio.

Viene de Nicaragua, entonces nosotros creamos, personalmente a mí me correspondió como le hubiera correspondido a Fernando si hubiera estado en la misma posición, un instrumento de pensamiento científico para abordar los temas latinoamericanos y caribeños y Estados Unidos. Era un poco la otra cara de la moneda del Departamento de América del Comité Central que dirigía Piñeiro. Hicimos el Centro de Estudios sobre América (CEA) y empezamos a buscar gente idónea para crear un grupo fuerte de pensadores. Y ahí buscamos ex miembros del Departamento de filosofía, entre ellos FMH, Hugo Azcuy, Juan Valdés Paz, Rafael Hernández, Iliá Villar, Ana Julia Fae, Juan Antonio Blanco, Aurelio Alonso. Todos llamaron la atención, fue una llamarada de los herejes. Eso coincide con el Proceso de rectificación de errores y tendencias negativas. Fernando le pone el ojo al proceso, y se percata de que era una oportunidad de oro para retomar la matriz auténtica de la Revolución cubana. Él se pone al frente criticando el modelo que se había copiado. Entonces aparece el Che, que también estaba de vacaciones. El Che no cuadraba en aquella cuenta de aquellos años. El Che del trabajo voluntario, el Che ético.

E: *¿Ahí es cuando tú escribes el libro sobre el Che?*

GS: Eso ocurre en esos momentos. Carlos Tablada, que era un estudioso del Che que tampoco publicaba nada, vio la oportunidad de sacar de la gaveta un texto que tenía, gana el premio Casa de las Américas en 1987 y todo eso va confluyendo. Fidel por primera vez se lee, de manera sistemática, el pensamiento económico del Che. Hace entonces su famoso discurso en Pinar del Río “Y si el Che estuviera aquí se avergonzaría”. Entonces resucitamos, no al Che, sino al pensamiento de él. Entonces eran dos gigantes, Fidel y el Che. Ahí Fernando muy lúcidamente decide, junto a nosotros, hacer un grupo. A mí me tocó proponer los temas y que cada uno diga qué quería, seleccionó su tema. Hicimos una experiencia fabulosa, que nunca más se hizo en Cuba, de discutir un tema del Che. En un plazo determinado discutimos lo que cada quién elaboraba. Entonces, si bien la producción era de cada uno, se nutría de la discusión de un grupo de primerísimo nivel. Entonces sale *Pensar al Che*, que es la obra colectiva en dos tomos. A mí me tocó, con Jacinto Valdés Dapena, las versiones que se estaban dando en el exterior sobre el Che, que tergiversaban del Che.

Fernando empieza a meterse en temas de pensamiento, y agarra al Che con mucha fuerza. Entra al concurso Casa de las Américas con su texto *Che, el socialismo y el comunismo*. Empieza a completar al Che, más que el pensamiento económico que había desarrollado Tablada. En Fernando era la teoría del Che. Más universal que el de Tablada. He leído muchos textos sobre el Che, con mucha modestía te digo que Fernando es el que más lejos ha ido en el pensamiento

del Che, en Cuba y fuera de Cuba. De interpretación. Y el sumun fue *Las ideas y la batalla del Che*. Porque el Che se convierte, Fidel es el primero que lo saca a combatir en 1986, en la vía para poder explicar lo que él había anticipado, la autodestrucción del socialismo real. Fue un caballo de batalla. Fernando junto con Tablada, fueron los que más provecho le sacan a este contexto.

Fernando publica un ensayo en *Cuadernos de Nuestra América* del CEA un ensayo que se convierte en parte del primer libro que publica en el 1989 sobre el proceso de Rectificación de errores y tendencias negativas. Empieza a tratar los temas cubanos, con el Che y Fidel por abajo, y sacando también su vuelo propio. Fernando empieza a darse cuenta que su principal dote es el pensamiento. Y empieza a escribir. La misma dinámica hace que no se dediquen marxistas de gran vuelo y calado a la altura de lo que han podido acumular. Que conlleva una dedicación y un tiempo, que no disponen, porque tienen un compromiso para participar en eventos en AL.

Ocurre el desplome de la URSS y entonces se convierte en un atractivo, entonces los cubanos empiezan a ser mirados de otra manera. Fernando empieza a ser cada vez más invitado, entrevistado. Porque era uno de los que más sagacidad y estudio y erudición y orientación más acertada. Estaba dotado para dar una respuesta orgánica y coherente a lo que estaba sucediendo. Por disposición y capacidad para comunicarse con el movimiento revolucionario, no solamente con académicos y teóricos, sino con su sencillez y capacidad para poder comunicarse como un militante simple con el Partido Comunista argentino, el Frente Sandinista, los movimientos centroamericanos. Desde *Pensamiento Crítico* se comunicaba con todo eso. Ahí Fernando florece. Es la segunda primavera de su vida, desde el punto de vista del pensamiento y es cuando más produce. Cuanta más flores produce. Y la gente viene a disfrutarlo a deleitarse.

E: Él es consciente de eso

GS: Él es consciente. Es un hombre con suficiente inteligencia, experiencia y amargura, no individuales sino por lo que había ocurrido en esa Edad Media. El se percata que es una oportunidad de oro y se pone en combate. No duerme. Dedicó todo su tiempo. Y produce como un demonio.

E: Fernando recuerda una anécdota con Piñeiro en la que éste último le dice “tienes que aprovechar ahora que somos de la farándula”

GS: ¡Ah sí! Piñeiro era muy simpático. Es cuando Fernando no quiere ir a una entrevista cuando gana el premio de Casa de las Américas. Él era muy humilde, no quería “aprovechar la farándula”

como le decía Piñero. Ha ido mejorando mucho a la fuerza de las experiencias, incluso por sus tos, esa que tiene desde jovencito. Mientras más tose más ideas le salen.

Se convierte ya en el Fernando Martínez que tu conociste. El que empieza a incursionar, porque lo van hostigando, en los temas más disímiles. Por ejemplo, él no ha escrito un texto sobre la historia de Cuba, pero tiene interpretaciones sobre las diferentes etapas del proceso histórico cubano, que son referencias obligadas y novedosas, con una memoria espectacular. América Latina y su actualidad, en seminarios y participaciones en distintos espacios académicos y del movimiento revolucionario. Marxismo, lo que traía y lo que fue aprendiendo, como Gramsci. Se identifica mucho con Gramsci, porque siente haber vivido esa experiencia, como Gramsci fue silenciado. Se lo trae a Cuba y crea la cátedra en el Marinello con un grupo de jóvenes.

Desarrolla su intelecto a toda máquina. Premio Ciencias Sociales, Cultura, Feria del Libro. Se hace justicia con FMH. Todavía no a la altura de sus méritos. No para reconocérselo, sino para usarlo en función de la gran política cubana. Porque FMH sigue siendo, no va a dejar de serlo nunca, un crítico de toda la problemática que se abre a partir del período especial, haciendo advertencias, con mucho respeto y cuidado, alertas. Con él, nos percatamos de que estamos en una encrucijada, y lo que estamos haciendo para salvar la revolución, que, como toda terapia, tiene sus efectos negativos.

E: Precisamente este año ha estado publicando muchos textos, publicó uno sobre Fidel, tiene otro “O Cuba o Washington” que expuso en Bayamo. Pero, surge una inquietud, lo he estado acompañando en el Marinello y me da una impresión de que hay un sentir, fuera de Fernando, de que es inevitable que Cuba va a cambiar en un sentido capitalista, bueno, dicen adecuado a la realidad y ubican a Fernando como de otros tiempos...

GS. Esos son los que no lo quieren, pero lo ven como ineluctable. Eso forma parte de la diversidad de ideas. Pero también estamos atravesando una circunstancia difícil. Y ahí quiero terminar: FMH es un hombre del día de hoy. Sirve para interpretar lo que está pasando en estos momentos, en Cuba y del mundo.

FMH no ha hecho un estudio de las causas que provocaron el desmoronamiento de la URSS, porque eso supone -y él lo sabe- una investigación que podría incluir saber ruso, y él no lo puede hacer, los sabe. Pero su aparato mental, de entender la realidad, que va más allá del marxismo -y José Martí que no lo hemos nombrado, el pensamiento cubano en su conjunto, latinoamericano y una cultura universal- le permite hacer una interpretación del fenómeno, a partir de un grupo

de afirmaciones muy lúcidas, que explican la aparente paradoja de que un país tan grande se desplome sin aparentes resistencias y que se convierte en un país capitalista vergonzoso, aunque ya es una potencia otra vez... Entonces ese Fernando, múltiple, impresionante por todo lo que ha escrito en estos años. Tiene mucho que ver con el Fernando aquel, y tiene que ver con el hombre que se da cuenta que es su oportunidad -no para sobresalir- sino por una responsabilidad ética y política entregarse a ser esa actividad de pensamiento y ponerla en función de objetivos revolucionarios, que van de la formación de gente del MST, dirigiendo el *Marinello*, FMH es un pedagogo extraordinario, siempre lo fue.

Podríamos seguir hablando mucho tiempo. Pero esto es muy importante, el aspecto que tiene que ver con la manera en que Fernando, el pensador, asume su deber teórico desde la teoría, siempre conectado con la vía práctica de los hechos políticos. Práctica teórica y práctica política, siempre lo hizo. Su debilidad, -que de paso no es una debilidad suya, sino del propio sistema nuestro- es que ese FMH no es parte de un poder institucional para la toma de decisiones. FMH no ha sido nunca delegado a un Congreso al Partido Comunista de Cuba. Una paradoja ¿no?, por ejemplo. ¿De quién es la debilidad? ¿De FMH o del PCC? Yo te lo respondo: del PCC. FMH debió haber sido delegado por lo menos del 4to Congreso, no te digo del Primero porque era la antítesis de los que estaban en aquel momento ordenando la casa. Del Segundo o Tercero tampoco, porque estábamos todavía en el periodo aquél de los 15 años famosos, pero en el Cuarto, entre 91 y 92, cuando ya empezaba a escribir y tenía la virtud de haber sido el director de *Pensamiento Crítico*, y cuando se había caído la Unión Soviética, él tenía la virtud de que había producido cosas que, precisamente después se demostraron que eran ciertas. Nunca hubo una crítica frente a esa realidad. Nunca se asumió a FMH desde la esfera política como correspondía.

VII.I.VI. Marta Núñez

Entrevista realizada por Rafael Magdiel Sánchez Quiroz

Realizada en Playa, La Habana, Cuba. Lunes 19 de diciembre de 2016*

Marta Núñez se integró al Departamento de Filosofía y apoyo las labores de Pensamiento Crítico. Fue muy cercana a Fernando Martínez Heredia. Trabaja como investigadora en temas de género y mujeres.

Entrevistador (E)
Marta Núñez (MN)

E: *¿Podrías contar cómo te incorporas al Departamento de Filosofía?*

MN: Yo entro al departamento de Filosofía, o sea me escogen, a fines del 65. Yo estaba estudiando el segundo año de la carrera de Ciencias Políticas y el profesor que me daba clases de Filosofía me propone, a mí y a dos personas más, de Ciencias Políticas, para pasar un curso de un año en el departamento de filosofía para formarnos como instructores.

Es el año del 65, fines del 65, principios del 66. Había habido una deserción muy grande de profesores en la Universidad en los primeros años de la Revolución. Entonces, hacía falta sustituir profesores. Yo estaba en segundo año de filosofía, recién había cumplido 19 años y bueno, me integro al curso que duró once meses, de enero a noviembre del 66. Fue un curso donde estábamos, yo te diría que veintitantos jóvenes igual que yo. Yo tenía 19 y era la más joven de todos. Éramos todos estudiantes, sin habernos graduado todavía, de toda la Universidad de La Habana, de las áreas de ciencias sociales y humanidades y economía.

Pasamos juntos casi todo ese año del 66 y quien dirigía el departamento entonces era Fernando. Quien fue, yo digo, como mi padrino, es Aurelio Alonso. Aurelio se ocupó de todo, de entrevistarme a mí. Aurelio fue nuestro profesor también.

En el Departamento había una especie como de cuarteto, un cuarteto importante de personas que dirigían la estrategia del Departamento de Filosofía, que eran: Fernando, que era director;

* La transcripción de la entrevista fue realizada por Iliusi Vega y a su amiga Nin, a quienes agradecemos encarecidamente por esa labor solidaria

Aurelio Alonso; Hugo Azcuy, que ya falleció; Jesús Díaz, que ya falleció. Esas eran las personas que pensaban. Y Juan Valdés Paz, que iba y venía en el departamento. Pero eran sobre todo cuatro figuras que estaban vinculadas al Departamento.

Entonces, Fernando nos dio clases. El grupo de profesores fue increíble y en esos once meses nos prepararon muy fuerte para ser instructores de filosofía en diferentes lugares de la Universidad. La concepción de este curso fue hecha por esta gente: por Fernando, por Aurelio, por Hugo Azcuy y por Jesús Díaz. Esa fue la concepción de formar profesores emergentes para las aulas universitarias fue muy arriesgada, porque como quiera que sea, nada más que pasamos once meses estudiando. Estudiamos la Filosofía marxista e Historia de la filosofía. Con una profundidad y una exigencia enormes, de aprender los clásicos. Si era historia de la filosofía, había que leerse desde Tucídides hasta Platón, hasta Sócrates. Había que leerse las obras. Y, sobre todo, muy importante para todos nosotros fue el estudio del marxismo. Estudiamos absolutamente todas las obras originales de Marx, de Engels, de Lenin, de Gramsci –fue la primera vez que conocimos a Gramsci, en el 66–, de Lukács, de los contemporáneos de Althusser. Estábamos muy bien preparados en el pensamiento clásico, pero leyendo a los clásicos en sus originales y las versiones europeas de esa etapa. Europeas y africanas, porque también nos leíamos a Franz Fanon, también en versiones más tercermundistas de lo que era la manera de hacer filosofía.

Yo creo que este grupo, en el cual Fernando tuvo un lugar muy importante, nos enseñó... Él tenía un artículo que fue muy bueno, que se publicó en *El Caimán Barbudo*, que te lo tienes que leer en uno de los primeros días, que se llama “El ejercicio de pensar”. “El ejercicio de pensar”, que es un pensamiento muy militante, (habla de) la última tesis de (Ludwig) Feuerbach: no es solamente entender el mundo sino transformarlo. Y eso lo tenemos todos muy metido hasta hoy día. Que no se trata solamente de interpretar el mundo sino de transformarlo. Y esa fue la base principal de los estudios que hicimos todos nosotros y que después le transmitimos a los estudiantes nuestros, a los que nosotros les dábamos clases.

En esa organización del curso, después de esos once meses nosotros teníamos que ser evaluados en exposiciones, y nos evaluaban con mucha dureza. Y sólo los mejores fuimos los que quedamos para ser profesores. Pero después seguíamos.

Ellos organizaron –Fernando, Aurelio– el departamento con nosotros, incluidos los nuevos, en grupos por Facultades, por Escuelas. Yo pertenecía a la de Humanidades, que dirigía una profesora, y yo era la coordinadora. Incluso a los jóvenes nos dieron la responsabilidad de ser los coordinadores. Coordinábamos todo lo que era la distribución de los profesores, la coordinación

de los horarios. Entonces, esas cosas eran de los nuevos. Y al mismo tiempo, nosotros todas las semanas nos reuníamos para discutir los contenidos de las clases que nosotros íbamos a dar. Eso duró como dos años, esos grupos así.

Aparte había un grupo, que era un seminario que era para todo el departamento y nos reuníamos todos. Era sobre diferentes temáticas. Una temática era, por ejemplo, Historia de las Culturas, Historia de las Civilizaciones. Y ahí invitaban a especialistas cubanos o extranjeros, que venían para entender las civilizaciones prevalecientes en el mundo. En sus orígenes y hasta la temporalidad de los años 60. Y también dábamos seminarios de superación, que se llamaba, que era de todo el Departamento de Filosofía: los nuevos, los viejos, todo el mundo; a exponer temas. Temas que escogía ese grupo, ese grupo del que te estoy hablando que presidía Fernando. Y nosotros teníamos que exponer, fuéramos de los más nuevos o fuéramos de los más viejos. Por más viejos estoy hablando de una diferencia de siete años entre nosotros, no más que eso. A exponer nuestros puntos de vista, pero siempre con esa la última tesis, la undécima tesis de Marx: entender el mundo para transformarlo.

Ellos nos dieron muchas posibilidades de que el departamento tuviera relación con la vida real, cotidiana, del país. Nosotros, todos, nos embarcamos en investigaciones muy concretas. Por eso es que después yo me voy para sociología, porque entendí que lo mío era el estudio de la sociedad. No la filosofía, sino la sociedad.

Pero eso nos permitió, al menos a mí me permitió, en filosofía, tener lo que era para mí muy importante: conocer la transformación económico-social. Que lo uso desde entonces: cada vez que voy a hacer un trabajo concreto, cualquiera que este sea, es imprescindible que yo entienda la transformación económico-social de la sociedad que yo estoy investigando, en el momento histórico concreto donde ella está. Ese es el pensamiento filosófico que siempre tengo en mente.

Nosotros hicimos investigaciones concretas. Por ejemplo, fuimos a Santiago de Cuba en el año 67, en el momento de la muerte del Che. En el momento en que se anuncia la muerte del Che, nosotros fuimos a Santiago de Cuba para estudiar los problemas que estaban pasando en Santiago de Cuba, que por una mala administración del dirigente máximo del partido ahí. Y entonces nos manda la Universidad. El rector de la Universidad, que era Chomi Miyar, una figura importantísima –que ojalá que tú pudieras entrevistar. Él fue secretario de consejo de Estado muchos años, ayudante personal de Fidel muchos años: el Doctor José Miyar Barruecos.

Le decíamos todos “Chomi”. Era el rector de la universidad y él hizo que la Universidad saliera. Él fue el que inventó la universalización, junto con Fidel, de la Universidad. Por eso fuimos

todos a Santiago de Cuba a estudiar. Fuimos también al Escambray, a estudiar lo que pasaba en el Escambray. O sea, estudiábamos cosas concretas de lo que estaba pasando en el país, y fue una manera de vincular con los problemas que de verdad existían, y hacer de eso un pensamiento vivo: ejercitar el pensamiento en función de arreglar, de sacar a la luz los problemas que había y de arreglar las cosas que estaban andando mal en Cuba. Pero eso siempre de una manera muy ilustrada.

Eso lo podíamos hacer, en primer lugar, porque vivíamos en Cuba en los años 60, que estaba en una ebullición revolucionaria, en un experimento revolucionario enorme; y por la exigencia de Fernando y Aurelio, de que teníamos que constantemente estar estudiando. Nosotros, no pasaba una semana que no estuviéramos estudiando a Althusser, a Lukács, al Humberto Eco de aquella época. A Gramsci lo estudiamos muchísimo, en cuanto empezaron a salir las ediciones de Gramsci por Uruguay, en Cuba en seguida entraron. Y por supuesto, los clásicos del marxismo, para aplicar el pensamiento de los clásicos del marxismo a lo que estaba pasando aquí.

Incluso hubo un momento en los años 67, 68 sobretodo, en que personas del departamento de filosofía, profesores del departamento de filosofía, que éramos como cinco –Fernando estaba entre ellos–, formamos parte de un equipo que hizo un experimento de socialismo. Aquí ha habido varios modelos de transición al socialismo. Éste fue un modelo de eliminar absolutamente todas las relaciones mercantiles y nosotros estábamos en ese equipo, yo formé parte de ese equipo. Los resultados de esa investigación están en el tomo dos de *Lecturas de Filosofía*, el libro verde.

E: *Que es el que escribe tú y otros, ¿no? Porque tiene varios apartados ¿es así?*

MN: Sí. Esa parte está en el tomo dos. En una parte que es [llamada] “Transición socialista” y somos varios. Estamos Diana Abad, Jorge Gómez, Elena Díaz, Ángel Hernández, Hugo Azcuy y yo. Es sobre diferentes formas, las partes que estábamos analizando. Ese fue un experimento que fracasó, porque era imposible eliminar las relaciones mercantiles. Pero te estoy hablando de una etapa, de uno de los tantos modelos de experimentos al socialismo en que nosotros participamos dentro del departamento de filosofía, solicitado por la dirección máxima del país. Y Fernando dirigía el Departamento en aquel momento.

Te estoy diciendo esto para que entiendas por qué el pensamiento de Fernando y de todos los que estuvimos en Filosofía es un pensamiento tan revolucionario y tan de acción y tan de arreglar las cosas que andan mal en Cuba, hasta el día de hoy. Es un pensamiento muy Fidelista también.

Fidel iba mucho al Departamento. Fidel se reunía y nosotros participábamos en las conversaciones que tenía Fidel con los estudiantes en la Plaza Cadenas, como se llamaba entonces, la plaza central de la Universidad. Y eso fue algo que este grupo de profesores, dirigido por Fernando, nos inculcó a todos nosotros. Yo creo que, para mí, lo más importante del pensamiento de Fernando es eso. Vincular que sea un pensamiento muy ilustrado. ¿Qué quiere decir esto? Que tú conozcas las bases de la filosofía en su historia y después, sobre todo, las bases de la filosofía marxista, en toda su extensión, incluso la dogmática, la soviética dogmática de los años 60, para criticarla. Esa es que es una etapa muy importante también y el que más publicó sobre eso fue Aurelio Alonso.

E: *¿A ti ya no te tocaron los manuales de Konstantinov?*

MN: ¡Sí, cómo no! ¡Yo estudié con los manuales! Cuando a mí me escogen para ir al Departamento de Filosofía, yo ya había estudiado a Konstantinov. Acuérdate que yo estudio en el año 65. Yo estaba estudiando Ciencias Políticas, y estudiábamos a Konstantinov. Mi profesor era un XXX soviético del Departamento de Filosofía, que fue el que me propone a mí. Pero la filosofía que yo estudié era Konstantinov, la era soviética.

Y entonces el Departamento de Filosofía me abre los ojos a lo que realmente es la filosofía. Y además de eso, después ten en cuenta que el departamento de filosofía ya, a partir del 66, transforma absolutamente todos los programas de filosofía de toda la Universidad de La Habana.

En ese momento la Universidad de La Habana era universal. En la Universidad de La Habana dábamos clases desde medicina –porque estaba medicina dentro de la Universidad de la Habana–, hasta Veterinaria, Ingeniería, Pedagogía, lo que es actualmente la Universidad de las Artes; todas estaban dentro de la Universidad de La Habana. Y por supuesto lo que queda ahora: Derecho, Economía, Artes y Letras, Geografía, Biología, Química, Matemáticas. A todos esos estudiantes les enseñábamos filosofía marxista con esta nueva concepción. Y *no* se usaban los manuales en la Universidad de La Habana.

E: *Antes de eso, tú en el 59 62 eras sumamente joven...*

MN: Yo tengo 70. Yo tenía 12 al triunfo de la Revolución. Yo provengo de una familia de clase media alta y mis padres decidieron quedarse aquí en Cuba. Mi padre era un periodista muy importante y trabajaba también para empresas norteamericanas en Cuba, de publicidad y de aviación, haciendo publicidad era especialista en relaciones públicas y era periodista, y entonces

él decidió quedarse en Cuba. Mi mamá también. Por eso la primera decisión fue de mis padres. Después las tantas decisiones fueron mías y de mi hermano fueron de quedarnos en Cuba, pero mi procedencia es una procedencia extraña, rara, es una procedencia burguesa.

Incluso estudié en una escuela americana aquí en Cuba, desde el kindergarten hasta que la nacionalizaron.

E: *Ya luego entraste a la universidad. ¿Pero no participaste en el movimiento?*

MN: Tenía 12 años al triunfo de la revolución. Y mis padres tampoco, ellos no participaron. Eran pro-Fidelistas, pro-revolucionarios, pero no participaron activamente como fue mi marido. Hace 12-13 años que estamos casados y él fue el de la actividad. Pero yo no, no tenía edad para eso y no sé si teniendo edad lo hubiera hecho o no, con la formación que yo tenía.

E: *Ya entraste mucho en la relación al papel del Departamento en la Universidad, pero tengo dudas sobre cómo era percibido el papel del Departamento, y las actividades que van saliendo de ahí, esto es, el impacto social que podía tener lo que estaban trabajando*

MN: El impacto social que tenía fue muy positivo en la gente que se daba cuenta de lo que nosotros estábamos haciendo, pero había partes muy sectarias, muy dogmáticas, que se oponían mucho. Por ejemplo, en ese momento existían las llamadas escuelas de instrucción revolucionaria, que seguían usando el manual. Y ahí –Aurelio te puede hablar mucho de eso, porque está también publicado en los dos tomos de *Lecturas de filosofía*, “Manual o no manual, un diálogo necesario” de Aurelio–, esa gente se nos oponía totalmente.

Y sí hubo mucha oposición en círculos oficiales del partido al departamento de filosofía, que es lo que lleva a que se cierre el departamento en el año 71. Pero fue un cierre que, ojalá alguien te diera, yo no tengo esas palabras del presidente Dorticós, que fue al cierre del Departamento de Filosofía. O sea, tuvo la deferencia e ir al cierre del Departamento. Él lo inauguró en el 63 y él lo cerró en el 70 o el 71. Yo ya estaba en Chile cuando eso, en el departamento de sociología, estudiando la maestría de sociología. Y bueno, se cerró porque ya empezaban las relaciones, después del fracaso de la zafra de los 10 millones, ya empezaban las relaciones más fuertes con la Unión Soviética y se preparaba el país para entrar al Consejo de Ayuda Mutua Económica, y el Departamento de Filosofía era un departamento que se consideraba antisoviético. Realmente lo que era (el departamento) era anti-dogmatismo, no era antisoviético- Pero bueno, se consideró

así y se cerró, pero todos los profesores fueron ubicados en diferentes lugares y todos seguimos trabajando, y todos hemos seguimos conectados desde el 71 que se cerró.

Hasta ahora, todos nos sentimos miembros del departamento de filosofía, hasta el punto que celebramos en el año 2013 el 50 aniversario del Departamento. Alejandro, un compañero alumno de Fernando, es el que tiene todas las grabaciones esas, de todas las ponencias nuestras que fueron en la biblioteca nacional. O sea, siempre seguimos muy vinculados. Realmente, para mí el departamento fue el que me formó como intelectual.

E: Preguntaba, más allá de este grupo entre el que están estos debates, por el impacto que podía tener en estudiantes. Porque también entiendo que están en un momento en el que por lo menos Fernando dice que la gente estaba ansiosa del marxismo, después de la declaración de que Cuba es socialista, ahí se despierta una inquietud muy grande por devorar todo lo que sea marxismo. Entonces ¿cómo el departamento, si está planteando que no sólo tiene que ver con interpretar o estudiar sino de transformar, planteaba esas formas de vinculación con la gente, más allá de la docencia que daba?

MN: Pues te digo, vinculándonos y haciendo investigaciones con los estudiantes nuestros. Estudiando realidades concretas de Santiago de Cuba, cuáles eran los problemas de Santiago de Cuba en el 67, cuáles eran los problemas del Escambray, que había tenido una lucha contra las bandas contra revolucionarias, investigaciones en zonas marginales de La Habana. Y, sobre todo, dando a los estudiantes y debatiendo en las aulas trabajos de marxistas contemporáneos que estaban haciendo guerrilla.

Está el trabajo de Franz Fanón, que no es guerrillero, pero sí de Amílcar Cabral. Nosotros estudiamos el trabajo de Amílcar Cabral, de Régis Debray a muchos. La obra del Che la estudiamos totalmente, completamente la parte de los estudios. Nosotros formamos parte de La *Tricontinental*, que se celebró en Cuba en el año 66. Formamos parte de la Organización Latinoamericana de Solidaridad, la OLAS, que fue en el 67. (La Tricontinental) que trabaja en los movimientos guerrilleros tricontinentales del tercer mundo, y la OLAS en todos los movimientos guerrilleros de América Latina. Los líderes estaban aquí. Participamos en eso y todas esas cosas nos fueron nutriendo, y nosotros a la vez nutríamos a los estudiantes de eso. Entonces, en ese periodo, en los estudiantes la recepción era muy buena. La recepción de los estudiantes de lo que dábamos nosotros era muy buena, porque era un momento de –como dice Fernando– mucha avidez por conocer un Marxismo. Pero conocer un Marxismo que se pareciera a nosotros, que se pareciera a la revolución cubana, no un marxismo que se pareciera a la unión soviética. Eso fue muy importante.

E: *Dentro de ese Marxismo, Gramsci ocupa un lugar importante.*

MN: Sí, importantísimo.

E: *Es un autor que además luego, quizás a fines de los setenta, por lo menos en América Latina, empieza a ser recuperado. Y que luego tiene ya un lugar importante en el plano de las ideas del pensamiento marxista más radical. Pero ustedes digamos que estudiaron muy tempranamente Gramsci.*

MN: Sí.

E: *¿Podrías hablar un poquito sobre eso? Sobre el impacto, sobre qué líneas del pensamiento de Gramsci son las que ustedes recuperan. Porque entiendo que primero había una identificación con eso de que es como nosotros. ¿Pero qué, en el plano de las ideas?*

MN: Bueno, los libros de Gramsci se publicaron en Cuba y nosotros los dábamos a nuestros estudiantes. Claro, tenían que sacar trabajos y ensayos. Nosotros no le íbamos a dar un libro completo a un estudiante, porque era una asignatura dentro de seis más que se daban en un semestre, pero el pensamiento de Gramsci fue muy importante por la militancia de su pensamiento.

Por la militancia del pensamiento marxista gramsciano que lo obliga a ser sencillamente un nuevo observador, no un analista sino un analista para participar y cambiar el mundo burgués, y hacer un mundo más igual para todo el mundo. Y un pensamiento marxista además no dogmático. Y yo creo que el papel del militante, del intelectual militante fue muy importante. Y el concepto de hegemonía fue algo también importante. Que se podía ser una hegemonía capitalista, pero también podías encontrar una hegemonía socialista. Y dentro de esa hegemonía podía haber cosas positivas y cosas negativas también.

O sea, el pensamiento gramsciano fue un pensamiento que... Hay un libro, tú lo leíste, ¿no te lo dieron a leer? Fue un libro que se editó en el Juan Marinéño, de un coloquio (llamado) *Hablar de Gramsci*. Si te lee eso te vas a dar cuenta de cómo fue.

Se me olvidó decirte también de otra parte que nosotros hacíamos como parte de la docencia de ese tiempo que era no solamente que los alumnos nuestros, nosotros y después los alumnos nuestros, leyeran los textos, sino además discutíamos mucho [sobre] películas. Fue una etapa en

que, como estábamos bloqueados totalmente por Estados Unidos en aquel momento –lo seguimos, pero en aquel momento incluso desde el punto de vista de los medios–, aquí no se podían ver películas americanas.

Entonces, fue un momento en que, en el instituto –en el ICAIC, (que tenía) al frente a Alfredo Guevara, que era muy amigo también de la gente de Filosofía, muy amigo de Fernando. O sea, había mucha afinidad entre el ICAIC y el departamento de filosofía–, nos invitaban constantemente a discutir películas en el ICAIC. Pero era el cine sueco de Ingmar Bergman, el cine brasileño de Glauber Rocha, el cine mexicano tipo *Pedro Páramo*, el cine chileno de *El Chacal de Nahueltoro*, el cine japonés. O sea, nosotros veíamos lo mejor del cine italiano y lo mejor del cine francés. Todo eso lo veíamos, que ahora no se ve. Ahora lo que más se ve es el cine americano. Pero cuando aquello, lo veíamos en el cine, lo discutíamos en el ICAIC, y después lo llevábamos a las aulas y lo discutíamos con los estudiantes, y era parte del currículum, de los programas de las asignaturas.

Por ejemplo, *El Séptimo Sello* de Ingmar Bergman, nosotros lo usábamos mucho para la parte de la religiosidad. *Dios y el diablo en la tierra del sol*, también lo usábamos mucho. También usábamos mucho *Z* de Costa-Gavras. *Los malos duermen bien* de Kurosawa, que habla sobre el poder hegemónico del capital en Japón. Llevamos el cine a las aulas para que se discutiera; era un pensamiento muy vivo: aplicar todos esos conceptos que tú leías, pero a la vida real aquí en Cuba y a otros países a través del cine.

E: *Mencionaste también al Che.*

MN: Sí.

E: Hay pocos estudios del Che en ese momento, ¿o no? Digamos, es un sujeto que está en un momento vivo y...

MN: Sí, pero nosotros sí teníamos la colección de todos los trabajos del Che y se la dábamos a los alumnos. “Nota para el estudio de la ideología de la Revolución cubana”, que está en Pensamiento Crítico, pero forma parte del libro. es de los primeros trabajos del Che en *Verde Olivo* y nosotros lo usábamos. Ese fue publicado el 61-62 en *Verde Olivo* y se usaba en los sesenta. Es de las primeras cosas.

Uno de los pensamientos más importantes que tiene el Che ahí, es que decía que había que tomar al marxismo con naturalidad y estudiar a Marx; que Marx no se había perdido, que Marx

tenía vigencia; que Marx tenía tanta vigencia como la tenía la teoría Newtoniana para un físico, o como tenía para un químico la teoría de los químicos primeros [primigenios], y que el marxismo había que tomarlo así, que Marx estaba presente en los estudios de la filosofía y de los problemas sociales de hoy, y que había que estudiarlo con naturalidad. Y que esa naturalidad es como teníamos que interpretarlo y así se lo dábamos a los estudiantes. Es decir, la lectura del Che era obligada para los estudiantes.

E: Y en cuanto a Fidel, yo entiendo que ahí hay una parte de no usarlo porque se podía usar tramposamente, porque era como un recurso: citar a Fidel, decir cualquier cosa y tomar sólo un fragmento de Fidel...

MN: No, nosotros estudiábamos los discursos completos de Fidel

E: Pero, ¿cómo recuperaban ustedes el trabajo de Fidel?

MN: “La primera declaración de La Habana” era una lectura obligada. “La segunda declaración de La Habana” era una lectura obligada. (Los) discursos de Fidel, importantísimo, eran lecturas obligadas de los alumnos nuestros. Pero discursos completos, no esa cosa de buscar un párrafo, de sacarlo del contexto. No, había que estudiarlo en el contexto. Cuando estudiábamos por ejemplo las relaciones entre los partidos comunistas de la Unión Soviética y de China, que estaban en conflicto a principios de los sesenta. Fidel hablaba mucho de eso en los aniversarios del 13 de marzo en la Colina Universitaria. Ese era un discurso que se discutía, que se leía y debatía con los estudiantes nuestros.

Eso era una forma de enseñar filosofía nada clásica. Yo creo que en esos momentos –y no te lo puedo decir (afirmar) porque nunca hice un estudio comparativo, ni lo he hecho después, de los programas de filosofía entre los años 63 y 70 en las universidades del mundo–, el nuestro era muy avanzado. Si tú pudieras hacer eso, lograrías llevarte parte de lo que era el pensamiento de Fernando, que tenía una voz cantante en eso: que tuviéramos una revista al mismo tiempo, y que en esa revista se publicara todo lo del pensamiento del mundo en ese momento. Eso yo creo que ningún departamento de filosofía en esos momentos en el mundo lo entendía de esa manera. Además, viviendo en una revolución.

En América Latina, el único país que estaba viviendo una revolución institucionalizada, con un gobierno que la dirigía, era Cuba. Que podía tener una Universidad que tuviera un Departamento de Filosofía que hiciera eso como una revista, participando en todos los eventos

internacionales: *Salón de mayo*, *Tricontinental*, la OLAS, era Cuba. Y era la Universidad de La Habana y el Departamento de Filosofía. Ese era el pensamiento de Fernando.

Fernando y este grupo, porque Fernando, Aurelio, Hugo Azcuy, Jesús Díaz, que eran la gente que dirigía realmente eso, se nutrían y nos daban mucha participación a los demás. Sin esa participación no se hubiera logrado nunca lo que fue el Departamento de Filosofía.

E: *¿Y las relaciones con América Latina? Dices que ustedes estuvieron participando en XX de la OLAS, de la Tricontinental y en una necesidad de la revolución en América Latina de primer orden. Pero ustedes, ¿cómo participaron en eso? ¿Se puede decir un poco más a detalle?*

MN: Participamos en comprender los movimientos guerrilleros desde Cuba. Leíamos mucho todas las cosas de Turcios Lima, todas las cosas que se estaban generando de Camilo Torres, Fabricio Ojeda y todo lo que se publicaba de la guerrilla venezolana. Conocíamos el pensamiento de Luis de la Puente Uceda. Conocíamos los pensamientos, lo que habían escrito, los dirigentes guerrilleros en aquellos momentos, y se lo dábamos también a los estudiantes.

E: *¿Y de los intercambios con intelectuales y pensadores de otras partes del mundo?*

MN: ¡Uf! Cualquier cantidad.

E: *Pero ¿cuáles recuerdas tú o cuáles crees que tuvieron una relevancia mayor?*

MN: Cualquier intelectual marxista o no marxista, pero sobre todo marxista, que pasaba por Cuba a cualquiera de estos eventos de los que te estoy hablando. O los eventos como el Congreso Cultural de La Habana, de enero de 1968 que fue muy importante, nosotros todos los del Departamento de Filosofía nos volcamos y participamos ahí. Y todos esos intelectuales famosos fueron al Departamento a darnos conferencias, todos.

Lo mismo pasó cuando La OLAS, con la *Tricontinental*. Iban al Departamento. Régis Debray estaba mucho en el Departamento de Filosofía. Armand Mattelart también participó. Había una relación muy fuerte con el departamento de filosofía de todos los intelectuales.

Bueno, Mattelart fue posterior, no fue de esa etapa. A Mattelart yo lo conozco en Chile cuando soy mandada allá por el Departamento de Sociología. Pero al mismo tiempo en Chile, donde yo estuve estudiando, están German Sánchez, Bell Lara y Ilia Villar, estábamos estudiando ellos tres, mandados por el Departamento de Filosofía, y yo, mandada por el departamento de

sociología. Los cuatro coincidimos allá y conocimos toda la experiencia del gobierno de la Unidad Popular de Allende.

E: *En el 67 inicia Pensamiento Crítico, ¿no?*

MN: Sí, se inicia. El primer número es por la OLAS.

E: *Y ustedes, ¿cómo trabajaban con él? Porque hay un equipo de dirección formal, ¿no?*

MN: Sí, nosotros trabajamos hasta revisando pruebas de galeras. Cualquier cosa. Yo traducía. Yo ayudaba a traducir cuando venían visitantes norteamericanos o ingleses, por mi conocimiento del inglés; bien en las conferencias o ayudaba a traducir artículos.

Todos participábamos ahí, sobre todo en las pruebas de galeras, quienes las correríamos éramos todos los profesores. Tú nunca viviste eso, pero cuando era una prueba de galera de papel gaceta, así inmensa, nosotros así corregíamos esas pruebas de galeras. Todo lo hacíamos por el Departamento de Filosofía.

E: *¿Y cuál crees que era la relevancia o el impacto que tenía la revista en esos momentos?*

MN: El impacto en Cuba fue inmenso, pero el impacto en América Latina fue incluso mayor.

E: *¿Y en Chile?*

MN: En Chile fue enorme el impacto, inclusive a través de los jesuitas. No me acuerdo bien cómo se llamaba pregúntale a Fernando, pero había una revista que publicaban los jesuitas en Chile que era muy importante, y me acuerdo que yo les llevé, a principios del 71, la colección de *Pensamiento Crítico* a los directores jesuitas de esa revista, cuyo nombre ahora no me acuerdo.

Los jesuitas en Chile y en la misma FLACSO, donde yo estudiaba... Pero pregúntale mejor a Fernando esas cosas, porque los jesuitas eran un grupo muy revolucionario.

Se lo llevábamos también al CEREN, Centro de Estudios de la Realidad Nacional, de la Universidad Católica de Chile, un centro increíblemente revolucionario.

Me acuerdo de eso. El Centro de Estudios de la Realidad Nacional era donde estaba Mattelart, y donde Mattelart se vincula con el Departamento, pero sobre todo conmigo. Él fue mi tutor de tesis en FLACSO, de sociología, y desde entonces yo lo adoro. Mi trabajo, que tiene que ver con medios de comunicación, siempre se basa en Mattelart, porque también es mucho de la práctica.

Pero en Cuba sirvió también para ese momento. Cuando se cierra el departamento, fue considerada una cosa revisionista y entonces no se usó. La tenía la gente, la usaba y la leía, pero ya después se revirtió totalmente en las aulas universitarias, se volvió a un marxismo dogmático y la obra del departamento se truncó. Se truncó en la docencia universitaria, no en el quehacer de los que habíamos sido del Departamento de (Sociología) que nos dispersamos por diferentes lugares. Y ese pensamiento se mantuvo vivo en Cuba.

E: *Después de esto, ¿cómo seguiste tú?*

MN: Yo seguí en sociología. Hice la maestría en Sociología en FLACSO Chile. Me gradué en el 71 y siempre he sido socióloga. Y después hice el doctorado en la Unión Soviética cuando fui a trabajar al CAME, pero no me dejaron estudiar Sociología, porque en aquel momento no se permitía a extranjeros entrar al instituto de sociología de la Academia de Ciencias de la URSS. Entonces, tuve que hacerlo en el Instituto de América Latina, donde lo hicimos todos. Ahí estuvo Marta Pérez Rolo, Elena Díaz, yo; de ahí salieron nuestros doctorados en economía. Nos permitieron hacerlos. Realmente el mío fue muy sociológico, pero seguimos todos trabajando en diferentes lugares.

Después se creó el CEA, Centro de Estudios de América, donde fue a parar mucha de la gente de Filosofía. Era un lugar precioso. Estaban Aurelio, Fernando, Luis Suárez –otra persona que tú deberías de entrevistar, porque fue el director del CEA. El CEA fue también otro momento muy importante de la continuación del pensamiento. Pero yo lo hice dentro de sociología; yo seguí con mi pensamiento crítico, con mi pensamiento del Departamento de Filosofía, muy reconocido y sin ningún problema.

E: *En el trabajo intelectual con Fernando, ¿lo compartiste después de eso?*

MN: No, nunca (hubo) trabajo conjunto con Fernando. El único que más o menos hicimos juntos fue ese grupito del 68, que fue realmente un trabajo muy colectivo, de marchar más rápidamente en Cuba hacia el comunismo. Que era una cosa muy utópica, pero bueno, nos

servió para estudiar muy bien la NEP en la URSS. Estudiamos mucho los clásicos de la etapa de la NEP entre el año 19, 21, 22 en la URSS. Ahí también Fernando dirigía ese equipo.

Después, es que yo escribo sola, yo no escribo con otras personas. Las investigaciones tiendo a hacerlas sola. He tendido a trabajar en equipos de investigación muy pocas veces.

E: *Vayamos al presente. Cuba está viviendo un momento particular en el debate sobre las necesidades de expansión, de apertura en ciertas cosas. La propia muerte de Fidel aparece ahí como un tema importante. En ese contexto, ¿tú qué consideras que sea la pertinencia del pensamiento de Fernando hoy?*

MN: Uy, inmensa. Mira, si tú lograras que Fernando te diera –pero ahí improvisó– una mesa redonda cuando la muerte de Fidel, creo que el día antes de que enterraran a Fidel.

E: *El viernes, sí.*

MN: Él participó en una mesa redonda y el pensamiento, las ideas, de Fernando sobre Fidel fueron muy profundas. Eso es lo último que yo conozco. Muy profundas y muy revolucionarias. Muy de cómo yo creo que Fidel quiere que sea la Revolución.

Trata de lograr que Fernando te dé las notas que preparó, la carta de descripción, que se la tendrán que dar a él a la vez.

Yo creo que el pensamiento de... Nosotros éramos sobre todo muy Fidelistas y muy Cheístas, nosotros los del Departamento. Si no, no hubiera sido el Departamento como fue, tan revolucionario, tan anti-dogmático. Porque Cuba es un país muy anti-dogmático. Por eso es que nos zafamos muy rápidamente del dogmatismo. Cosa que no significa que todavía queden dogmáticos, porque siempre quedan. Si no hay debate no hay vida.

Yo creo que ahora un elemento, un medio, una publicación intelectual que ha continuado la línea de *Pensamiento Crítico*, es *Temas*. Ha continuado la línea de *Pensamiento Crítico*. Claro, ya con más años de duración. Ya *Temas* cumplió veinte años, veintiuno ahora. Pero Rafael Hernández se formó en el Departamento de Filosofía también, al principio. Estuvo muy poco tiempo, pero es también parte del Departamento de Filosofía, junto con María del Carmen Ariet.

E: *Pienso que ahora Fernando pregona mucho que ya es famoso y que aprovecha que es famoso para lanzar algunas ideas, pero tengo duda [sobre] cuál es el impacto de las ideas de Fernando.*

MN: Sobre todo, en la juventud, yo creo que Fernando es importante en estos momentos. Mira, en la Asociación Hermanos Saíz, que es una asociación que une a pensadores intelectuales jóvenes, sobre todo en jóvenes que tú ves que los libros de Fernando se terminan en las bibliotecas y en las librerías enseguida. Cuando Fernando presenta un libro, en general son jóvenes.

Fernando parece como si fuera un maestro perenne, permanente, para la gente joven aquí en Cuba. Si tú vas al instituto Juan Marinello, ahí la mayoría son jóvenes. Y ellos son seguidores del pensamiento de Fernando.

Yo creo que él ha tenido mucha relación con la intelectualidad más joven y eso ha sido importante. Sobre todo, se ha multiplicado a través de los medios. Pero yo creo que, en el caso de Fernando, él no ha hecho uso de los medios alternativos, de las redes sociales. Aurelio Alonso ha hecho más uso de eso. Fernando debería hacer más uso de eso. Fernando va más a los medios tradicionales, a publicaciones online tradicionales.

Claro, el problema es que para cualquiera de nosotros es muy difícil hacer eso sin tener una gente joven a un lado que te diga cómo hacerlo. Pero él tiene gente joven a lado. En el mismo instituto Juan Marinero lo pueden ayudar a hacer eso. Pero el impacto de él en la gente joven yo creo que sí es muy plausible.

E: *¿Y la trascendencia que pudiera tener? Porque digamos que ahora tiene un impacto y puede ser recibido por algunos, por el propio grupo del Juan Marinello, por algunos estudiantes jóvenes que están en Santiago de Cuba...*

MN: Mira, a esta gente de Santiago yo no la conozco muy bien pero sí están trabajando eso.

E: *Pero digo, más en un término... ¿Puede trascender el pensamiento de Fernando Martínez? ¿O va a quedar ahí?*

MN: Sí, va a quedar. Lo que pasa es que, por ejemplo, no se usa en los programas oficiales de filosofía de la Universidad de La Habana. Que yo no tengo acceso, no sé cómo son ahora. No creo que se usen y deberían usarse.

Lo mismo pasa en sociología, no se usan. De eso te puedo hablar más, porque yo salí del departamento de filosofía en el 2012 y me fui para el Centro de Estudio de Migraciones Internacionales y ahí las obras de Fernando prácticamente no se usan. Pero yo, por ejemplo, fui veinte años miembro de honor del Tribunal Nacional de Doctorados en Sociología, y cuando tú vas a los trabajos que optan por el doctorado en Sociología, sí usan a Fernando. En Sociología sí usan a Fernando. Pero ese es un grupo muy selecto, de gente que llega a hacer el doctorado

E: ¿Hay algunos intelectuales cubanos, que no directamente hayan tenido que ver con este grupo pero que pudieras decir “están ahí”, o que tuvieron algún impacto en las ideas de Fernando?

MN: Abel Prieto es uno. Yo creo que con Miguel Barnet también ha habido un intercambio, aunque son de las mismas edades ha habido intercambio mutuo. Yo creo que Pedro de la Hoz también, que es el vicepresidente de la UNEAC, también tiene mucho respeto hacia Fernando. Te estoy diciendo gente que no era del Departamento de Filosofía. Pero Alfredo Guevara era gente más joven que Fernando. La gente de la Asociación Hermanos Saíz, hay gente joven que salió de la asociación que cita y que usa a Fernando,

E: Tengo una duda porque, después del cierre del Departamento, son veinte años,, más o menos que Fernando va a estar fuera de no sólo el acceso a publicaciones, sino que tiene esa separación del ambiente académico. Entonces, ahí no hay que lo recupere. Intento pensar que ustedes fueron una generación muy marcada, y que el impacto que pudieron tener sobre otras generaciones pueden estar contenida, quizás no tanto en el sentido estricto de las ideas Fernando, pero hay un sentido, ciertas preocupaciones...

MN: Te voy a decir mi caso particular. En sociología yo nunca he dejado de ser profesora, desde noviembre del 66, que empecé en la Universidad de La Habana, hasta hoy. Me retiré hace cuatro años, pero he estado dando clases a norteamericanos en los semestres, y siempre dentro de mí ha estado el Departamento de Filosofía. Siempre, en mis clases, durante estos cincuenta años, he sido una transmisora de lo que yo aprendí en filosofía, de lo que aprendí con Fernando.

Incluso en los años setenta, ochenta, yo hablaba abiertamente de todo eso, sin problema. Y lo mismo María del Carmen Ariet, que trabajaba conmigo, dando clases en sociología. María del Carmen, su pensamiento era el pensamiento mismo que aprendimos en filosofía. Ángel Hernández, que ya murió, que era investigador del Instituto de la Dueda Interna, usaba mucho los trabajos de Fernando para su investigación, y publicaba e intervenía en las decisiones que se tomaban sobre la distribución de mercancías en Cuba.

Así te digo, como Germán Sánchez, en el Departamento América (del Comité Central del Partido), en su labor diplomática lo usaba. Yo creo que Hugo Chávez conoció, bueno claro eso fue después, cuando Fernando era público. Pero en los años setenta-ochenta, donde quiera que nosotros estuviéramos trabajando, fuera en la Universidad o donde fuera, estábamos llevando las ideas del Departamento de Filosofía, y nadie nos criticó por eso. Nadie nos cerró (el camino) por eso. Aunque no estábamos juntos, los nexos se mantuvieron.

E: *¿Quiénes más crees que han sido claves para forjar el pensamiento de Fernando?*

MN: Esther Pérez, sin duda. Ella le compartió el pensamiento de Paulo Freire, y él lo puso en práctica en el Centro Martin Luther King. Un poco Ester Pérez eh... se ha sacrificado por Fernando, sin dejar de hacer su trabajo, porque Pérez nunca ha dejado de trabajar, (o sea) Esther ha estado trabajando mucho, pero ella también yo creo que le ha servido a Fernando para insuflarle las cosas del modo de hacer de la educación popular. Y yo creo que ha sido importante esa vida en conjunto de ellos dos, ese... de un lado y otro, ese intercambio de conocimientos, creo que ha sido importante.

Igual creo que jugó un papel importante en la vida de Fernando, su primera esposa, que fue (Niurka) Pérez. (Niurka) también fue importante en él y él influyó mucho en ella, o sea, fue, ellos se conocieron estudiando juntos, en el año 63, en la escuela donde ellos se formaron, en la Cepero Bonilla, que formó a los primeros profesores, el Departamento de Filosofía. Se interrelacionaron mucho. Niurka se fue más por la vía de la lógica, de la lógica matemática, pero eso también ayudó a Fernando. Y Fernando ayudó a ella.

O sea, creo que esas uniones, con Niurka previa al tiempo que estuvo casado y después del tiempo, ya más grande con Esther Pérez, han sido importantes también en la vida de Fernando. Eso no se puede borrar.

VII.I.VII. Pedro Pablo Rodríguez

Entrevista realizada por Rafael Magdiel Sánchez Quiroz

Realizada en el Centro de Estudios Martianos, Vedado, La Habana, Cuba.

Jueves 1 de diciembre de 2016*

Pedro Pablo Rodríguez López es de la primera generación de estudiantes de Fernando Martínez Heredia en el Departamento de Filosofía. Apoyo las labores de Pensamiento Crítico. Desde ese tiempo sus trabajos se concentraron en la historia de Cuba, en especial en el pensamiento y obra de José Martí. Actualmente es reconocido como uno de los historiadores más importantes de la Isla. Trabaja en el Centro de Estudios Martianos, donde dirige la edición crítica de las Obras Completas de José Martí.

Entrevistador (E)

Pedro Pablo Rodríguez López (PP)

E: *Hasta donde yo tengo entendido es en 1965 cuando conoces a Fernando, cuando empiezan a involucrarse a partir de un curso en el que estudian 24 personas...*

PP: Yo curse la Universidad del 60 al 64. En el 64-65 empecé a trabajar en el Departamento de Filosofía. Sabía quién era Fernando, pero ahí lo conocí realmente, intelectualmente. Fue antes de la muerte del Che. En esa época empezó a dirigir un seminario semanal sobre Marx, fuimos siguiendo toda la obra de Marx, duró como 2 años o 3 años.

Como estudiante universitario de historia había recibido clases de marxismo, había recibido clases de Jesús Díaz, que se hizo escritor, que fue el profesor que nos dio clase a nosotros siempre. Claro como viene una corriente de simpatía, de acercamiento con el Departamento de Filosofía. Yo sabía quién era Fernando, pero en realidad un trabajo de cierta intimidad intelectual empezó, porque en el 65-66 ellos ingresaron un grupo de estudiantes que estábamos terminando ya la carrera, ara que pasáramos un curso de casi un año para ser profesores de filosofía. Entonces ahí empecé a trabajar en el Departamento de Filosofía. Y mi vinculo, bueno el de casi todos los que empezamos con Fernando, vino porque inmediatamente entramos a hacer ese seminario, un

* La transcripción de la entrevista fue realizada por Carolina Avilés, a quien agradecemos encarecidamente por esa labor solidaria

seminario semanal sobre Marx. A cada pieza de Marx le dedicábamos varias sesiones, que se yo, abarcamos desde *La Ideología Alemana* hasta *El Capital*, y bueno, luego casi que se convirtió en un taller sobre *El Capital* porque le dedicamos un chorro de sesiones. Y después en el 70, el Departamento se subdividió en 4 equipos de trabajo: uno de Lógica Matemática, uno de Historia de la Filosofía, uno de Pensamiento Marxista y otro de Pensamiento Revolucionario Cubano, y yo entré en el equipo de Pensamiento Revolucionario Cubano.

E: *Entonces el ingreso al departamento de filosofía fue voluntario.*

PP: Sí absolutamente voluntario.

E: *¿Qué peso tenían las ideas de Fernando en este grupo?*

PP: Ya tenían un peso importante, sobre todo en el ambiente universitario.

E: *¿Por qué decidiste participar con él y el Departamento?*

PP: Porque me simpatizaba los puntos de vista de ahí. Porque me parecían adecuados para las cosas que estábamos viviendo. Haber, en los años 60, es mi visión, se desarrollaron en Cuba dos corrientes en el campo teórico, no quiero decir que fue en el campo político, en el campo teórico dentro del marxismo: uno muy influido por el marxismo soviético, que se desarrolló sobre todo canónicamente a través de las escuelas que empezó a hacer el Partido de la Revolución Socialista de Cuba, no se llamaba todavía Partido Comunista, además las escuelas del partido las empezaron a formar sobre todo un grupo de personas que provenían del antiguo Partido Comunista, y que tenían ese tipo de formación y que fueron las manos que introdujeron el marxismo. Pero el primer marxismo que empezó a circular en Cuba no fue soviético, fue de un francés. Pero inmediatamente que se empiezan a organizar las escuelas del Partido, empieza esa enseñanza siguiendo los dogmas soviéticos de la época. Por otro lado, cuando se forma el Departamento de Filosofía, un grupo de personas de diferentes lugares que formaron ese departamento ahí y Fidel Castro los seguía muy de cerca.

Fidel en esa época se metía mucho en la Universidad. Muchas noches nos iba y ver, dos, tres noches seguidas. A veces nos quedábamos dando vueltas por plaza Cadena o en la biblioteca de estudiantes, en la biblioteca central de la universidad cazando a Fidel ¡Llegó Fidel! Y tú bajabas a hablar con Fidel. Fue la época además en que, 62-63, vino el acercamiento con la Unión Soviética y además vinieron, a la vez, las diferencias ideológicas con la Unión Soviética, que

culminaron con el problema de la Crisis en Caribe, con la crisis de los misiles. Fidel públicamente crítico a los manuales soviéticos, como que no tenían que ver nada con la realidad, no solo cubana, sino que en general, al tratar de ajustar el análisis de la realidad a un análisis previo teórico y fue muy fuerte en algunos casos su rechazo a la teoría, no en términos genéricos sino a la teoría este camino. El grupo, la mayoría de estas personas que inicialmente forman el departamento de filosofía, muy influido por Fidel, abren un debate ideológico muy grande, muy rico de ideas.

Los 60 fueron muy ricos en Cuba y sobre todo en el campo teórico en el campo marxista. Porque al mismo tiempo que entraba el marxismo soviético, entró lo que se empezaba a renovar por los marxistas de Europa occidental. La propia corriente que fue creciendo en la unión soviética después de la desestalinización, después de que Jrsuchov denunció los crímenes de Stalin, se fue abriendo un campo, que después se cerró en la Unión Soviética, un campo ideológico mucho más abierto, con grupos de gente que repercutieron en Cuba, y se fueron leyendo en Cuba algunos de ellos. Además descubrimos a los marxistas de fin del XIX, pero también del XX. Digamos Garaudy, digamos toda la escuela francesa, no estoy hablando del eurocomunismo, estoy hablando de esos teóricos de los años 60, el marxismo británico, Thompson y toda esa gente que fueron importantes para nosotros, y además todo el debate teórico y político de la izquierda latinoamericana de la época que fue decisivo para nosotros. Nosotros seguimos muy de cerca todos los procesos de la lucha armada, en Guatemala, en Venezuela, en México mismo, y eso provocó una riqueza de debates teóricos muy grandes y un crecimiento bastante rápido de descreimiento en las teorizaciones de los viejos partidos comunistas que seguían en línea general la formación teórica de base soviética, más bien de base estalinista.

Empieza a surgir esta otra corriente, que inmediatamente empezó a publicarse en Cuba, muchos compañeros de América Latina buscaban esos libros acá en Cuba porque estaban en español. Entonces ambas cosas son paralelas, es decir el desarrollo de una teoría revolucionaria para América latina yo creo que marco la necesidad, es decir, para entender América Latina y explicarse una revolución en América Latina e inclusive conducir una revolución en América Latina, es lo que conduce al choque con esa mirada, con ese tipo de marxismo. Entonces es lo que nos llevó a estudiar a los marxistas del XIX, no solo a Marx y a Engels, sino a Rosa Luxemburgo, Lenin a fondo, inclusive nosotros en el Departamento de Filosofía, por esa época, hicimos un largo seminario con la obra de Lenin, hicimos un largo seminario con la obra de Stalin. Estudiamos la obra de Stalin, la que estaba en español, entonces habrán sido siete tomos traducidos al español en los años cuarenta. Y empezamos también a estudiar a Lukács, empezamos también a estudiar a Karl Korsch, a Labriola que fue tan conocido en los años 20, que ha influido tanto sobre el italiano, sobre Gramsci, empezaron a llegar también los italianos

de esa época Dellavolpe, Luporini, toda esa gente. Bueno todo eso fue abriendo mucho entendimiento.

Además, en medio de eso, se decidió en el Departamento, hacer un grupo de estudios del Pensamiento Revolucionario Cubano, para tratar de conocer las líneas propias dentro del país y ahí fue que inclusive yo entré con Martí. Yo conocía de Martí lo que conocía todo mundo, más o menos, en el entorno universitario de la época. Pero ahí organizamos un curso de formación de un tercer grupo de jóvenes profesores en el cual ya entramos a dar clases el segundo grupo de profesores, todos éramos muy jóvenes. Bueno, Fernando era un poco más viejo que yo, es un joven más viejo que yo. Yo era parte de una segunda generación con dos o tres años de diferencia nada más en nuestra formación y ahí empezaron a parar un tercer grupo en el cual se introdujo esa asignatura, Pensamiento Revolucionario Cubano y preparamos un texto que no era propiamente un libro de texto, sino una compilación de trabajos de distintas personalidades revolucionarias cubanas. A mí me tocó preparar la de Martí e inclusive dar las clases de Martí y ahí fue donde yo me meto de verdad de cabeza en Martí. Me imagino que ese curso debió haber sido un desastre. Porque yo como de pronto descubrí el Martí de verdad porque me leí casi los 27 tomos de su obra completa, pretendí casi que empujarle a la gente los 27 tomos en la cabeza. Porque todo me parecía importante, todo para mí era decisivo, había que conocer ese Martí completo. Debí haber atormentado a la gente espantosamente con eso. Y ahí inclusive escribí mi primer trabajo analítico sobre Martí, que se publicó en *Pensamiento Crítico* en el número 49-50 que no por gusto se le llamó “José Martí y la idea de liberación nacional”. Justamente el concepto de liberación nacional es algo que se debatía mucho en el movimiento revolucionario de la época, en el mundo y particularmente en América Latina. Y bueno eso hizo que además no perdiéramos nunca el rumbo, yo diría, de separar el trabajo estrictamente teórico, el marxismo en el plano filosófico, con el conocimiento y el estudio del pensamiento cubano. En esa época inclusive no había estudios del pensamiento cubano en la universidad, lo introdujimos nosotros.

E: Sobre esta línea investigación del pensamiento revolucionario cubano ¿Quiénes más trabajaban? ¿De qué manera trabajaban?

PP: Ahí trabajaba Ramón de Armas que falleció ya en los años noventa, que trabajó conmigo en el Centro de Estudios Martianos; German Sánchez que publicó su primer trabajo justamente por esa época -en el 49-50 fuimos Ramón y yo los que hicimos los dos textos largos sobre Martí- y digamos la influencia intelectual de Fernando sobre mí y este grupo de esta segunda jornada de profesores que pasamos el curso con ellos y que además nos empezamos a formar entonces con profesores de marxismo, de Fernando fue grande, porque apreciamos que era un gran

conocedor de Marx, y que lo estábamos viendo como nosotros entendíamos que debía de ser, que la guía para la acción no era aprenderse cuatro cosas ni reducirlo a un manual. Inclusive en esa época hablábamos de hacer una guerra contra los manuales. Nosotros eliminamos los manuales de marxismo y se preparó un texto de historia del pensamiento marxista, que bueno yo guardo y que a cada rato reviso para leer algunas de esas cosas que están ahí. Porque además hay un trabajo muy valioso ahí que no se han vuelto a publicar en Cuba.

Y bueno imagínate, después comenzamos a conocer los trabajos de Aricó que empezó a publicar cosas en Argentina muy valiosas de todo esto, y nos metimos a estudiar, que se yo a leer a Preobrazhenski, todas las polémicas de la revolución rusa, nos quejábamos de que el único libro interesante y valioso que teníamos para entender la revolución rusa era un libro de “Historia de la revolución rusa” que no era un marxista y que era ciertamente bastante anticomunista, pero era un libro lleno de información y riquísimo a lado de los demás; y aparecieron después las biografías de Stalin y Trotski, de Isaac Deutscher, que bueno nos iluminaron muchas cosas.

Para nosotros fue una gran época, por eso mi generación fue muy distinta a las que vinieron después. Porque después que se eliminó todo eso en la universidad, entró el marxismo soviético de cabeza, entonces se dio materialismo histórico, materialismo dialéctico y comunismo científico, el comunismo científico me parecía la aberración más absoluta del pensamiento de Marx ¡qué coño es el comunismo científico! No lo entendía antes y menos entiendo ahora mientras más viejo me pongo. Fernando fue muy importante para hacernos entender por qué era importante leer y por qué había que estudiar a Carlos Marx.

E: Y esa introducción de Fernando y otros del pensamiento Marx, como la relacionaban ustedes con la historia del pensamiento revolucionario cubano.

PP: De un modo muy natural. Sobre todo, nos alertó de una cosa muy importante, ustedes no pueden entender el pensamiento sin entender la época histórica, los periódicos históricos y los momentos históricos sociales y los problemas sociales concretos. Porque inclusive, aunque el pensador se piense que va a estar al margen de eso, no está. Siempre la realidad nos está llevando a mover el pensamiento por determinados caminos, ya sea para bien, ya sea para mal. Incluso fue la principal enseñanza que nos dio esa época -bueno a mí en definitiva como una persona que de un modo u otro me he dedicado a estudiar el pensamiento cubano- comprender una y otra vez eso.

E: No sé si podrías comentar un poco sobre el tipo de trabajo, las dinámicas de trabajo que tenían en esos días.

PP: No parábamos. Éramos unas máquinas insoportables de trabajo. Yo no sé cómo yo leía tanto. Estábamos en todo. Además, teníamos una vida práctica muy rica, porque era el trabajo voluntario, las guardias, no sé qué, las movilizaciones del campo, las movilizaciones porque se previa un ataque de los Estados Unidos, nosotros nos pasamos la vida cogiendo el fusil para ver cómo rayos se iba a impedir un desembarco de los americanos. Todo eso era conjunto. El cómo no me lo preguntes. Además, bailábamos y nos enamorábamos y toda esa historia y éramos felices también a pesar de todo eso. Pero que te quiero decir con todo eso, que realmente el Departamento a mí me dio una gran disciplina intelectual y un espíritu de trabajo intelectual muy grande, comprender, como decía Raúl Roa, que el que quiere ser intelectual tiene que gastar muchas horas nalga, hay que leer mucho, hay que trabajar mucho y cada vez más, y además mientras más lecturas haces y más conocimiento tienes, te das cuenta cuanto más necesitas. Te digo para mí fue decisivo el paso esos dos años y pico, tres años, por el Departamento de Filosofía, porque me dieron, primero la comprensión de la necesidad de un pensamiento teórico. yo nunca he desechado eso. Es más, insisto en eso con la gente más joven, hay que tener un pensamiento teórico. En segundo lugar, entender esa relación tan difícil entre que no hay una historia de las ideas y una de la vida social, hay que entenderlas en su íntima relación. Las ideas no están flotando por los aires, no se pueden entender sin entender la vida social y los problemas sociales que cada época va presentando. Así desarrolle una disciplina intelectual. Yo me programaba como me sigo programando hoy, esto, esto, esto, esta semana voy a hacer esto tengo que terminar este libro, voy a hacer este otro, tengo que estudiar esto, tengo que revisar esto otro. Teníamos una intensidad de trabajo intelectual muy grande, yo creo que eso nos marcó porque se nos va a quedar.

E: Hablaste de este texto de la idea de la liberación nacional de José Martí que sale en el 49-50, uno de los últimos números de Pensamiento Crítico. Cuando yo conocí el ensayo se me hizo muy importante, entiendo que quizás es el primer texto donde se exponen de esa manera las ideas de Martí sobre liberación nacional. No sé si podrías hablar un poco más sobre esto, la importancia del concepto de liberación nacional en el momento y luego de ir a las entrañas y encontrar ese pensamiento...

PP: Para mí también. Yo creo que era una manera de tener presente a Martí en los debates que se estaban viviendo en ese momento. El momento revolucionario cubano y latinoamericano y hasta universal debería decir. Y nos damos cuenta de cómo la vigencia de Martí no era silo, sino que era acicate para los debates en la misma medida en que había comprendido, con su lenguaje y con su época, problemas que estaban presentes en el mundo contemporáneo de entonces y que había que abordar. Además había todo un gran asunto que estaba sobre la mesa entonces: quién

es mejor marxista, el que triunfa y hace la revolución de acuerdo a las circunstancias de su pueblo y de su época, o el que sabe a Marx de memoria y 400 frases del manual y *Las tres fuentes y las tres partes integrantes del marxismo* y *Un paso adelante y dos pasos atrás* y no entiende nada de lo que está pasando en su país; o está aplicando el esquema de las clases y los grupos de clases y no sé qué, que se podían aplicar en la Revolución rusa.

Yo creo que eso a mí me permitió, y creo que también a muchos, entender que teníamos que apropiarnos y emplear en un sentido de la palabra, el propio pensamiento cubano que supo darle solución a los problemas en su momento dado. Martí no necesitó del marxismo para, sin embargo, ofrecer salidas en su tiempo que seguían siendo válidas posteriormente. Sigue pasando el tiempo y me parece que Martí sigue siendo válido por ese sentido tan universal de pensamiento que tiene y tan abarcador, tan totalizador. Martí tiene un pensamiento muy totalizador. Tiene una postura filosófica muy bien elaborada, que claro no la expuso como un filósofo porque a él no le interesó hacer un sistema filosófico a lo Hegel o a los clásicos alemanes, o a los franceses, sino que lo hizo a través de una posición muy práctica y hasta a veces muy pedagógica de sus ideas, a través de la prensa. Pero sin duda era un pensamiento filosófico muy poderoso muy elaborado en Martí y muy abarcador. Y que de hecho da una explicación muy clara de lo que está buscando que es *desatar América y desuncir al hombre*. Desatar y desuncir. Desatar es quitar las ataduras quitar y los yugos, y los yugos no eran solo los de la sociedad, sino los de cada persona. Martí aspiraba a un hombre cada vez más libre, en el sentido de libertad que tenía Martí.

Entonces esas cosas que hoy han descubierto los ecologistas, hace diez quince años para acá, y de pronto todos los ecologistas me terminan diciendo, cuando leen a Martí, “Martí es una base para nosotros” ¡A mira! ¡Qué bueno que te diste cuenta!, Porque ese sentido de que hay que buscar la armonía hombre-sociedad-naturaleza y que eso es una unidad, tú dices “el tipo estaba cada vez más claro en esto”.

E: En el caso de este concepto de liberación nacional, digamos por qué poner en el centro esté en contraposición a llamarle nada más “Martí como el defensor de la independencia, de la soberanía” por una parte, y por otra parte, el tema de que la liberación nacional choca con el tema de la revolución agraria antimperialista ¿E así?

PP: No, no, todo lo contrario, todo lo contrario, para mí el concepto de liberación nacional tenía y sigue teniendo el valor de que no es meramente una independencia política. Ahí está la ruptura de Martí con buena parte del pensamiento independentista. La superación de Martí de buena parte del pensamiento libertador anterior y es que la verdadera revolución de Martí

¿Dónde está? En su concepto de República. Es decir ¿Qué país vamos a construir? ¿De qué modo nos vamos a sacar a la colonia? ¿De qué modo no seguimos con España en las costillas? ¿De qué modo no perdura la colonia en la Independencia como dice en *Nuestra América*? Ese es el verdadero y gran problema que Martí se da cuenta que hay que resolver. En el plano político se da cuenta que tenemos que ser independientes para poder pensar en cómo hacer o elaborar una república distinta, pero está claro que es un problema, a largo plazo y que verdaderamente transformaría la sociedad, no puede abrirle paso a la dominación extranjera ni tampoco crear mecanismos externos o mantener vivos mecanismos internos que permitan esa sociedad profundamente desequilibrada, que ha sido la sociedad colonial. En nuestra América la colonia continua por medio de la república. Cuba tiene que constituirse como república sin que perviva la colonia.

E: Por una parte, hay una ruptura con el pensamiento del siglo XIX dominante en cuanto a independencia-liberación nacional, pero hay también por lo menos desde donde yo lo he entendido, por lo que he leído de Fernando en especial, el asumir el concepto de liberación nacional también tiene que ver con tomar una distancia con las posiciones del siglo XX dogmáticas de la Unión Soviética, que planteaban que las tareas de un país eran desarrollar el capitalismo o la revolución agraria.

PP: Exactamente y lo asombroso era que planteaban “hay que concluir esta etapa, y hasta que no se cierre esta etapa no se pasa a la otra etapa y toda esa secuencia imprescindible y necesaria”. Yo creo que estudiar a Martí y a otra gente del mundo de los revolucionarios cubanos del XIX y del XX nos ayudó mucho a nosotros para entender también por qué teníamos una revolución en Cuba que además no vino montada en los tanques soviéticos. Porque además a nosotros eso nos ayudó muchísimo, aquí hubo una revolución que se hizo en la Sierra Maestra. Bueno a los tanques soviéticos les era difícil llegar desde Europa hasta América ¿no? Pero no es la historia de los países socialistas de Europa oriental. Uno comprendía que nosotros no podíamos explicar con esos esquemas de los manuales la Revolución cubana. Además, nos pasamos la vida discutiendo con los compañeros soviéticos, de los cubanos que iban inclusive a estudiar cualquier cosa en esa época de filosofía, de economía a la Unión Soviética, terminaban la mayoría discutiendo con los soviéticos porque no entendían nada, o los que venían aquí terminaban discutiendo con nosotros. Decían que José Martí era un reformista, nosotros le decíamos que no era un reformista por esto, por esto y por esto, es decir, había un debate constante.

E: Y bueno también, digamos, en este momento de trabajo haces también otros trabajos específicos para la revista Pensamiento Crítico.

PP: Bueno el primer gran trabajo analítico que publico fue en *Pensamiento Crítico*, lo que pasa es que se acabó, ya no pude seguir publicando en *Pensamiento Crítico*. Hice entrevistas a mucha gente, la entrevista que hice a Marighella nunca se me olvidará. La verdad me dejó impactado. Era un hombre increíble, era un líder... Era el líder que le hace falta Brasil ahora. A él no lo hubieran sacado de la presidencia. Un hombre como Marighella pone las manos -estoy opinando de los amigos, de los compañeros, pero bueno estamos hablando entre compañeros- había que poner a la gente en la calle, eso no podía, porque se sabía que en el Congreso iban a llegar e iban a quitar a Dilma, eso se caía de la mata, eso estaba escrito, eso estaba acuñado. La única manera de parar a esa gente era poner a la gente en la calle y que le cojan miedo, sí que le cojan miedo al pueblo en la calle, si la burguesía no coge miedo actúa.

E: *No sé si podrías hablar un poco sobre eso, sobre el impacto digamos hacia Cuba de estos personajes como Marighella.*

PP: En el plano individual quienes fueron los héroes de mi generación, bueno pues Turcios Lima, los venezolanos, Marighella. Cuando yo conocí a Marighella y lo entreviste me quedé loco y dije no pues este tipo esta fuera de línea. Los argentinos, Camilo Torres. Para nosotros todas esas gentes fueron conformando un mundo de ideas, pero también de acción práctica que confluía con lo que pensábamos entonces que tenía que ser un movimiento revolucionario y eso a su vez influía sobre el análisis teórico. Eso es inseparable, porque eso te lleva inmediatamente a comprender que las soluciones no pueden ser escritas con una frase simplemente de que hay que buscar la línea del progreso; la línea del progreso la van fijando las épocas. Además, llega un momento en que uno empieza a pensar qué coño es el progreso. Hablar de progreso es una de las grandes mentiras del capitalismo sobre las cuales se ha erigido buena parte del pensamiento liberal, el progreso del mercado y la libertad. Esas son las tres grandes tesis del capitalismo. La revolución francesa aportó la libertad, el concepto de libertad, la vida real aportó el concepto de mercado y el positivismo aportó el concepto de la línea del progres. Entonces ¡ni carajos!, las tres cosas ¡pura mierda! Es una gran mentira que la gente se cree y repite una y otra vez. No hay tal progreso. Hay momentos históricos que favorecen una cosa, otros que favorecen otra, y que la gente y la acción de la gente es la que favorece determinada cosa o no. Voy a hablar como los dirigentes soviéticos en los años 80 y 90 en cuba, no en los noventas no, en los 70 y sobre todo en los 80 “el ineluctable progreso hacia el socialismo” ¡Qué coño es ineluctable! ¿Dónde está es socialismo? Se cayó se jodió el socialismo y ¿qué paso? Aquella cosa que repetían los dirigentes del campo socialista entonces, “que el socialismo era irreatable”, que no podía dar marcha atrás... Y mira qué clase de marcha atrás ha habido. Ahora resulta que tenemos que tener de aliado a Putin, no soporto a Putin pero tengo que reconocer que es el mejor estadista que les ha salido ahora a los rusos, porque se ha dado cuenta de lo que los otros estúpidos no se dieron

cuenta: de que sean socialistas, sean capitalistas o sean lo que fueren, su enemigo es la otra gran potencia que son los Estados Unidos. Mira ya los tienen pegados ahí, ya les están haciendo la vida imposible, ya se dan el lujo de ponerles, no un bloqueo porque no pueden bloquearlos, pero de ponerles... cómo se llama, medidas... Entonces no era como ya decían ellos, como es esa palabrita, que no se podía caer el socialismo, pues mira se cayó el socialismo y la vida siguió. Entonces yo creo que todos esos años de grandes debates de grandes cosas ... por eso me gustan los trabajos que ha hecho Néstor Kohan sobre la época de la lucha guerrillera y siempre insisto en eso con gente que sabe de eso ¡Caballeros publiquen y estudien sobre eso! Porque se ha creado, y en eso ha logrado triunfar la burguesía y sus pensadores, una imagen muy negativa de la lucha guerrillera y del pensamiento. Porque primero: como que no había un pensamiento, y no, claro que sí ha habido un pensamiento. Segundo: como fracasó todo aquello en líneas generales, pues tírenlo por la borda. Tercero: que no dejó un recuerdo, sí dejó un recuerdo, no solamente de los que no traicionaron sus ideas, sino que dejó una experiencia que hay que saber evaluar.

E: *Y bueno sobre la revista ¿qué impacto tenía en Cuba?*

PP: ¡Uff! La revista volaba, volaba increíble. Yo siempre pongo el ejemplo de un señor que limpiaba zapatos en la esquina del Departamento. El tipo perseguía la revista y nos la pedía. A veces nosotros pasábamos y él decía ¿se va a limpiar los zapatos? Y nos decía, ¿ustedes no me pueden dar una revista de esa que ustedes hacen de *Pensamiento Crítico*? ¡Un tipo que limpiaba zapatos estaba leyendo *Pensamiento Crítico*! La revista volaba. Volaba en los medios intelectuales, entre los estudiantes, entre mucha gente del pueblo. Frente a la revista que hacía en ese momento el Partido que se llamaba *Teoría y práctica*, hubo polémicas entre ambas de hecho. La del partido circulaba mucho más limitadamente porque se fue quedando como la revista del pensamiento de los manuales. Sería interesante hablar con alguna de esa gente que queda para ver cómo ven el mundo hoy, bueno hay algunos que se han virado para la derecha como pasa siempre.

E: *¿Con quienes se puede hablar?, ¿tú ubicas a alguien?*

PP: Como era gente muy mayor la mayoría están muertos. Déjame pensar a ver quién se me ocurre, si se me ocurre alguien te aviso. Bueno este hombre que fue en una época el zar de la economía, yo le puse el zar de la economía, que hizo una cosa a mi juicio buena, el hizo un plan de la economía por primera vez en Cuba, hizo un manual de economía en el cual trató de meter un poco la experiencia cubana, ya no me acuerdo el nombre. Pregúntale a Fernando, o a alguno de nosotros mismos, aquel que hizo el primer plan global de la economía.

E: *Una duda que salta es ¿por qué ganó el pensamiento dogmático al pensamiento crítico? Por lo menos en aquel momento.*

PP: Porque tenía que ganar. Cuba intentó un pensamiento muy propio que se movió a mi juicio en dos líneas esenciales, una la lucha armada para impulsar las revoluciones en América Latina y la presencia del Che, es decir Cuba deja prácticamente a su mejor cuadro después de Fidel Castro en una lucha armada que no iba a ser en Bolivia, que debía hacer en otros lugares, el plan era que se moviera por todo el Sur, por toda la zona de la América del Sur. El otro fue tratar de que, sobre la base de que Cuba fuera la abastecedora de azúcar al campo socialista, tratar de producir lo más rápidamente posible una diversificación económica, sobre la base de ese sustento. La línea, vamos a decir política, fracasa primero y con la muerte del Che, digo, aunque no caen las guerrillas, quedaron bastante enterradas. Segundo, el fracaso de la zafra del 70, que además puso a Cuba en situación dramática en el plan económico. Obligó a Cuba a, uno, entrar en el CAME, era la única manera de asegurar un apoyo económico soviético, y dos, a reproducir una serie de esquemas de la organización económica del país al estilo de los países del CAME. Entonces inevitablemente junto con eso viene en el paquete, una forma de pensar que además se implantó, por decisión yo diría política, en la Universidad. Se cerró el Departamento de marxismo de la Habana, se cerró el Departamento de marxismo de Oriente, que estaba en una línea muy cercana, muy parecida a la nuestra. Y se creó una formación de estudiantes y profesores de filosofía sobre la base de los manuales soviéticos. Enviaron mucha gente incluso a estudiar, a formarse como estudiosos de filosofía en la Unión Soviética para reproducir esos esquemas y entonces se formó durante 15 o 20 años una generación que no conocía a Gramsci, que no conocía a Karl Korsch, que no sabía quién era Garudy que no había leído a los franceses, a los italianos ni tampoco a los latinoamericanos, pero que te podía decir una mano de nombres de rusos que yo decía ¡Dios mío esta gente quien rayos son! En fin de gente que cuando tu leías un poco decías ¡Caray pero están repitiendo lo mismo! Lo mismo, unos a otros. Era como en la Edad Media que la gente discutía cuantos ángeles cabía en el ojo de una aguja, porque los ángeles eran intangibles. Hay que leer a los filósofos cristianos o católicos medievales para ver lo que decían ¡Que absurdo! ¡Pero que estupideces están discutiendo! Pero esto era lo mismo, que si las condiciones objetivas, que si las condiciones objetivas, que si la puñeta, entonces al final te estaban hablando de las condiciones objetivas de México y no sabían ni carajos de México, como qué coño tú estás hablando de México si no sabes nada de México ¿Tu sabes que en México hay 48 lenguas indígenas? Que México no tienen nada que ver con Yucatán y que hay como 40 culturas distintas y que es un país complicadísimo y que además hay una burguesía que viene de alguna manera de una Revolución y que por eso conserva las relaciones con Cuba y –estoy pensando en esa época- se está virando cada vez más a la derecha, hasta que firmaron su sentencia de muerte con el Tratado puñetero de América del Norte. Entonces no sabían nada de lo que

estaban hablando. De que tú me estás hablando, como tú me vas a explicar a México o a Cuba o a China con todo ese bla bla bla que al final no conduce a nada. Y que puro bla bla bla que muy bonito que suena.

Eso me hace recordar a un alemán, no me acuerdo quien de esa época que dijo que *La fenomenología del espíritu* de Hegel era fabulosa ¡Que bien le quedó, lo malo que la vida no es eso! y todas esas cosas de cómo el espíritu se despliega para alcanzar el espíritu absoluto, dices coño tú lo lees y dices... bueno, Lenin tiene una frase deliciosa, algo así como que le dice a todos estos filósofos de sistemas que son como una flor agotada, llega un momento en que tú le dices ¿y esto qué?, escribes muy lindo y está muy bonito todo , pero qué, qué hago con todo esto.

E: *¿Y también le fue mal a Martí en ese momento?*

PP: No a Martí no le puede ir nunca mal. Por un problema esencial, porque desde mucho antes de la propia revolución cubana, Martí estaba metido dentro de cuba, dentro de la población cubana, y todo el proceso revolucionario del 30 se hizo, entre otras cosas, en nombre de Martí. En la vida cubana Martí estaba muy presente. Martí era un referente moral del pueblo cubano, lo fue siempre a lo largo de la República. Entonces esa persona no sale, esas ideas no salen, porque que yo recuerde mis padres decían: fulano no es martiano, eso es un juicio moral, una persona que no tenía eticidad que no tenía valores éticos. Martiano era una consideración moral y lo sigue siendo. Y eso salvó para siempre a Martí. Figamos que se trató de dejar a un lado en el campo teórico, en el campo de la filosofía. Me recuerdo gente que decía que Martí no era un filósofo y yo también decía así, que Martí no es un filósofo por suerte, Martí era un dirigente revolucionario, en el cual había una filosofía de la organización del mundo, sin duda, pero por suerte no fue un filósofo si no, no hubiera quedado de esta manera para el pueblo cubano y hoy en día igual tú sales a la calle y cada cubano tiene su Martí. La gente me dice: ¡A veces dicen cosas equivocadas! No importa, yo no tengo la preocupación de que la gente cometa un error o diga una mentira de la vida de Martí o de sus ideas. El problema es que el cubano necesita sistemáticamente usar a Martí como un referente para su vida y para juzgar su sociedad, y yo digo pues eso es muy bueno porque de alguna manera orilla mucho a la gente a leer a Martí, a usar a Martí, a saber algo de Martí, a buscar algo de Martí y eso yo creo que salvó que en esa época Martí no desapareciera. Quizá no se le dio la intensidad que se necesitaba, pero no pudieron sacarlo de Cuba. Martí estaba instalado ahí. Y además, el propio Fidel lo usaba con frecuencia, lo refería con frecuencia. Entonces es una cosa interesante porque digamos que el aparato estructurado del estado cubano, asimiló en buena medida, no del todo, pero en buena medida, la forma organizativa y de pensar de la sociedad soviética, pero Fidel Castro nunca.

Bueno cuando tú les el discurso de Carlos Rafael Rodríguez cuando Cuba entra al CAME y tú dices ¡coño casi que dijo bueno entramos aquí porque no nos quedó más remedio, pero nosotros seguimos siendo, haciendo, lo que queremos y lo que estimamos que tenemos que hacer! Como diciendo, “les agradecemos mucho y que bueno, y que sé yo, pero como diciendo lo nuestro es lo nuestro”. Y aunque fue un momento yo diría de alza, de calidez inclusive de las relaciones de Cuba con la Unión Soviética. Yo creo que en ese momento los soviéticos realmente se volcaron a apoyar como nunca antes la Revolución cubana, yo creo que cobraron la conciencia de que esto no es un satélite, porque quién podría convertir a Fidel Castro en un satélite, eso era imposible. Es más ellos se dieron cuenta que Fidel Castro cada vez que iba a la Unión Soviética se les convertía en un líder querido por la gente, Fidel Castro hacia apariciones en el congreso del PCUS y le aplaudían más que a Breshnev. El entusiasmo que levantaba Fidel no lo levantaba nadie, claro que Fidel es Fidel y Breshnev era un burócrata. Entonces imagínate tu aunque fueran a veces personas con un pensamiento dogmático Fidel era una persona con una personalidad atrayente, era un líder, Fidel era un líder sin duda. A ellos les faltó un líder después de Jrushchov. En mi opinión, Jrushchov fue un líder, equivocado en cosas, pero fue un líder, y tuvo yo diría un inmenso valor de desnudar lo que fue el estalinismo, quizás no se atrevió a desnudarlo todo, pero con lo que desnudó y soltó, ya abrió un deshielo como ellos le dicen, el deshielo, la época del deshielo, que fue importantísimo en la sociedad soviética. Y después que salen de Jrushchov hubo un recrudescimiento y un poco una vuelta atrás, se cortó esa línea en filosofía, aumentaron los problemas con los artistas y el gobierno, otra vez que si el arte abstracto, que si esto, a buscarse peleas innecesarias. El país se burocratizo aún más o la sociedad en su conjunto.

E: *Tras el cierre del departamento ¿Cuándo volviste a coincidir con Fernando?*

PP: Bueno coincidimos siempre, porque éramos amigos toda la vida y nos veíamos a cada rato. Cuando nos vimos menos fue cuando él estuvo en Nicaragua. Pero bueno, nos veíamos a cada rato, conversábamos a cada rato, nos reuníamos a veces, no solo Fernando, en general el grupo. Entre nosotros el chiste, de que cuando por cualquier causa en un lugar coincidíamos dos o tres, decías ¡ya se jodió esto! Tenías al Departamento de Filosofía reunido aquí y ¡ya tú sabes! El día que se fue a velar a Fidel, el lunes por la noche yo fui con un grupo de personalidades destacadas del mundo de la cultura y ahí coincidimos tres personas, estábamos ahí Eduardo Torres Cuevas, Alberto Falla, el músico, y yo, y de pronto dice uno de los tres, ¡oye estamos aquí tres del Departamento de Filosofía! Y yo digo sí -ese fui yo-, rindiéndole el homenaje a nuestro comandante, que nunca lo dejó de ser.

Pero fíjate en esa época inclusive, yo te diría, no sé hasta qué punto fue consiente en algunas personas, claro que en algunas tenía que haber sido consiente, como que no hablamos tanto de

ciertas ideas del Che. Claro quién negaba al Che, si el Che era uno de los héroes de Cuba. Pero eso se empieza a romper a finales de los 70 ya cuando se avizora que ese tipo de cosas no daban más. 68-69 fue un momento de giro de la Revolución, en el que o te amoldas y caminas con los soviéticos o con los bolos como les decíamos aquí ¿o qué vamos a hacer? En los 70 y pico se fue viendo que eso no daba más. Inclusive Fidel inventa después, según se fue la cosa mejorando un poco la situación económica y demás, inventa el famoso proceso de rectificación de errores y tendencias negativas, mete palabrejas más... Qué imagen más rara para decirte que tenemos que cambiar toda esta jodienda que se me ha formado y con este Estado, porque este Estado no me resuelve lo que yo quiero. Lo que pasa es que también ese proceso quedo cortado por la caída del campo socialista y de la Unión Soviética. Porque de pronto Cuba se encontró sin nada. Nosotros decimos aquí el periodo especial no es de amigos. Fue muy duro y además demostró en ese momento que el pueblo cubano está dispuesto a sacrificarse, el gran héroe no fue Fidel, fue el pueblo cubano, porque en cualquier otro gobierno que hubiera tenido el pueblo que pasar lo que nosotros pasamos, la insurrección hubiera estado todos los días al tolete y el gobierno se hubiera caído. Lo que pasó en Bolivia: como tres gobiernos se cayeron uno tras del otro porque la gente se tiró para la calle, lo que paso en argentina con Fernando De la Rúa y todo eso, hubiera pasado en Cuba tranquilamente. Porque a pesar de que algunas cosas no llegaron a una situación límite tan grande como la nuestra, oye, vivir con ocho horas de apagón, ocho horas de luz, ocho horas de apagón; pensando qué voy a comer, qué me hago, dónde está la comida; casi no había transporte; aquí la gente venía a trabajar todos los días, aquí se dijo, inclusive por el Ministerio de Cultura en un momento dado, nosotros vamos a tener que cerrar el Centro de Estudios Martianos por un tiempo, porque en fin cómo mantenemos eso, y todo mundo aquí dijo no, aquí lo de Martí no se puede cerrar, aquí venimos a trabajar como sea, aunque no nos paguen. Y ninguno era un teórico del marxismo, nadie tenía conciencia de héroe y con lo mismo la gente se paraba en la esquina, porque tú sabias, tres amigos extranjeros que venían y dijeron: pero que la gente está hablando muy mal en la esquina ¡y que tú quieres! Si la guagua no pasa y están desesperados por llegar a su casa y llegan a las diez de la noche, el tipo va a decir ¡Hay que feliz soy, estoy contento!

Eso me recuerda cuando vino a aquí Michel Löwy, un marxista francés. La primera vez que vino fue al Departamento de Filosofía, como había hecho un libro sobre Marx interesante y dio luego tres conferencias. Un día hablando con nosotros dice “Bueno yo lo que siento es que ustedes no hacen un trabajo político profundo” Y todo mundo le dice “¿Pero por qué Michel? creo que fue Fernando el que se lo dijo. Y dice Michel: - “Bueno porque la gente aquí, yo me he dado cuenta –llevaba unos cinco o seis meses en Cuba- pasa mucho tiempo en las colas para adquirir los alimentos, ese es un momento para hacer trabajo político e irles a decir a la gente que las ideas

de Marx...” Y alguien le dijo: “Mira Michel, si tú vas a una cola donde la gente está esperando algo de comer y le dices que Marx... te manda pal carajo ¡estoy buscando frijoles, a ver que comemos mañana, déjame tranquilo, no me vengas a hablar ahora de teoría, ni marxismo, ni un carajo, mi problema ahora es buscar la comida!”.

E: *Sobre Fernando, más allá de la influencia personal que ha tenido ¿Qué influencia consideras que tiene en general? ¿Cuál es su aporte?*

PP: Lo más importante es, en estos últimos 15 a 20 años, es que de una manera que no deja de sorprenderme, Fernando ha logrado un reconocimiento en la juventud de izquierda revolucionaria cubana. Lo leen, lo debaten, lo aprecian, lo quieren y de algún modo tratan de producir un análisis hasta crítico de la Revolución, pero desde la Revolución. Y Fernando ha influido mucho en ellos, en hacerles comprender, uno, la necesidad de una formación teórica; dos, explicar la sociología de Cuba, de la Revolución, y con eso abrir un camino de la necesidad de trabajar y de luchar para el futuro, no sólo pensar en el presente, porque hay que preguntarse por el futuro de Cuba ¿A dónde vamos? ¿Qué queremos? ¿Cómo lo hacemos? Y trabajar por lo que uno cree, en lo que cada uno puede; tres, ha logrado que los pocos pensadores de la contra revolución, por llamarle de alguna manera, no son muchos, lo respeten, porque los lleva a discutir sus puntos de vista con altura; cuarto, es la amplia red de gente de América Latina, con los revolucionarios con la que ha logrado sostener una relación sistemáticamente, que no es más que seguir ampliando lo que había empezado a hacer desde los años 60. Porque el Departamento de Filosofía y la revista *Pensamiento Crítico* tuvimos una vocación latinoamericanista tremenda.

Yo creo que Fernando es una fuerza moral en Cuba. Se le reconoce en el mundo intelectual, en el mundo académico, en el mundo de los jóvenes. Él es una fuerza moral.

Él tiene ahora un gran problema –yo bromeo con eso todo el tiempo- Fernando no es de un gremio, Fernando es el verdadero filósofo. No al estilo del pensamiento burgués de la filosofía del XIX o del XX, ni de los pobres marxistas trasnochados –digo pobres porque se lo creían de verdad y hasta daba su vida por las ideas- sino filósofo porque es capaz de darnos un sentido de totalidad en su pensamiento. Le digo a Fernando “Alégrate de no estar en ningún gremio”.

Además, tiene una cualidad muy importante, que le impresiona mucho a la gente. Fernando sabe problematizar las cosas, buscando salidas y no se queda en las respuestas agradables, amenas, bonitas. Y eso acicatea el pensamiento.

E: *¿Crees que hoy es un momento para que florezca el Pensamiento Crítico en Cuba?*

PP: Yo creo que el pensamiento crítico en Cuba está floreciendo hace rato. Lo que pasa es que se ignora mucho fuera de Cuba. Y lo que llega más es lo que llega de alguna gente de pensamiento anquilosado. Pero aquí tenemos, y ya tiene más de quince años, la revista *Temas*, que ha sido importantísima en el pensamiento social cubano, tenemos también el importantísimo campo de estudios sobre José Martí en Cuba, un importante campo de estudios sobre la Revolución cubana que se ha ido enriqueciendo en los últimos 15 años. Entonces, yo creo que hay un conjunto de cosas que demuestran que el pensamiento social cubano crítico ha crecido mucho. Y también, es verdad, han ido apareciendo tendencias y personas con una crítica nacionalista, pero de derecha, es bueno, porque nos provocan debates, nos hacen pensar los argumentos, nos hacen pensar cómo rebatirles.

E: ¿Cómo quiénes?

PP: Las revistas de la Iglesia. Yo diría que el partido de oposición en Cuba es la iglesia católica, de oposición permitida. Y de oposición nacional. Hay dos revistas *Palabra nueva* y *Espacio laical*, son espacios amplios. Son dos revistas con una posición nacional, inclusive aceptan el socialismo, pero con una postura de derecha. Son gente laica, pero es una manera de la iglesia de algo que es cierto, ya la iglesia cubana no es la iglesia de 59, una iglesia de curas españoles falangistas y absolutamente de derecha y contrarrevolucionarios, ahora la mayoría de sacerdotes son cubanos y ellos tienen un fuerte debate dentro de la iglesia y tienen serias divergencias dentro, aunque no salen a la luz, porque son más unidos que el mejor partido comunista del mundo. Además, de que te botan cuando no obedeces. Y eso se los enseñó, Wojtila a adaptarse. Desde el Vaticano les impusieron colaborar con el gobierno. Ha ido ascendiendo gente que, por su edad no viene de los grupos viejos, y trae la idea de colaborar con el gobierno y cada que pueden piden tener sus propios medios, tener sus escuelas propias, para tener su influencia propia. A diferencia de las iglesias evangélicas que están más involucradas con la Revolución socialista.

E: En el último libro de Fernando, A la mitad del camino, habla de gente que ya murió, por ahí dice que tal vez está muriendo su época...

PP: De alguna manera eso es cierto. Yo no le puedo pedir a un joven de 25 años que es revolucionario que piense igual que yo. Y a Fernando le pasa lo mismo. También se ha vivido otra época. Hemos vivido un proceso de desgaste demasiado largo. Date cuenta que desde 91 lo que le cayó a este país... Ahora estamos bien, pero este no es el país de los ochenta, en que se logró una estabilidad, un nivel de vida. Además, la sociedad se está diversificando más. Hay que

tener cuidado a que esa diversificación no lleve –voy a hablar como los viejos manuales- a contradicciones antagónicas. Pero yo creo que sí, que hay un camino a la pequeña propiedad, que viene para quedarse, yo creo que debe quedarse, pero tenemos que estar claro que un pequeño propietario no va a pensar como un asalariado, aunque sea muy cubano y muy nacionalista y esté con la revolución, porque es dueño y el otro es asalariado. Y en Cuba hay que estar preparados para ese tipo de conflictos, que no se conviertan en conflictos que dividan y tampoco estamos en China. Yo creo que China tiene un capitalismo de Estado que apoya mucho el capital privado, no me atrevo a decir que es un país completamente capitalista, pero no sé casi nada de China, pero sé que son mil millones de personas y aquí sólo somos 11 millones. Cuando me dedicaron la Feria del Libro yo cerré diciendo que había que ser con Martí, ni con Madrid, ni Moscú ni Washington, ni Pekín. Una especie de consigna. La revolución nos ha enseñado que no tenemos que copiar modelos, mucho menos ahora.

VII.I.VIII. Una conversación telefónica con Isabel Monal

Llamada realizada por Rafael Magdiel Sánchez Quiroz

Miércoles 4 de enero de 2017, La Habana, Cuba.

Isabel Monal fue militante del Movimiento 26 de Julio. Directora del Teatro Nacional, se relacionó muy de cerca con Edith García Buchaca y otros militantes del PSP. Fue fundadora del Departamento de Filosofía y siempre tuvo una posición antagónica con el marxismo socialista cubano que reivindicó la mayoría del Departamento. Ha sido galardonada por los reconocimientos más importantes de ese país y desde el triunfo de la Revolución ha ocupado importantes espacios académicos y administrativos.

Por insistencia de Marta Núñez, Germán Sánchez y Aurelio Alonso, a quienes agradezco su atención, me comuniqué con ella –como lo hice con todas las demás personas– para concertar una entrevista. Por la transcripción de la llamada telefónica, se podrá constatar el fracaso en ese esfuerzo. Reproducimos la llamada, que queda como único testimonio del esfuerzo por escuchar a las voces teóricas adversarias a FMH. Las siguientes líneas dan cuenta también de la vigencia de las polémicas y ciertos rechazos al pensamiento de nuestro autor.

Entrevistador (E)
Isabel Monal(IM)

IM: ¡Oigo!

E: *Hola, ¿Hablo con Isabel Monal?*

IM: Sí. Ella habla.

E: *Mi nombre es Magdiel Sánchez, soy un estudiante mexicano, de la UNAM. Aurelio Alonso me pasó su teléfono...*

IM: ¡Ah! ¡Mi amigo Aurelio! ¿Dígame?

E: *Estoy haciendo una investigación en relación con el pensamiento filosófico en Cuba y quiero entrevistarla.*

IM: Sí. Me parece bien ¿Qué estás investigando?

E: *Estoy investigando el trabajo del Departamento de Filosofía, desde el pensamiento de Fernando Martínez Heredia...*

IM: ¿Qué? ¿El pensamiento de Fernando Martínez Heredia? ¡Le zumba el mango!
¡Le zumba el mango!

No compañero ¡Qué cosas estudian en México! ¡Le zumba el mango!

¡Por qué me hace esto Aurelio!

Lo que no puedo hacer en la vida es contribuir a que se siga haciendo un mito tan falso.

No compañero. No puedo.

¡Le zumba el mango!

Antes me muero que contribuir a que se estudie el pensamiento de Fernando Martínez Heredia.

No compañero.

E: *Bueno, no me llame compañero. Gracias.*

VII.II. Otros actores y nuevas generaciones

VII.II.I. Raúl Suárez

Entrevista realizada por Rafael Magdiel Sánchez Quiroz

Realizada en Centro Memorial Martin Luther King Jr., Marianao, La Habana, Cuba.
Martes 15 de noviembre, 2016*

Raúl Suárez Ramos es un pastor bautista cubano y diputado de la Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba por Marianao. Es fundador del Centro Memorial Martin Luther King Jr. Además de ser combatiente en Girón hizo labores internacionalistas en Nicaragua, donde conoció a FMH. Su labor ha sido clave para estrechar los lazos entre fe, religión y revolución, de la mano de Fidel Castro y confrontando a la ideología del ateísmo.

Entrevistador (E)

Raúl Suárez (RS)

E: Organicé el cuestionario en tres partes, una en términos de la experiencia directa, de cuando se conocieron (RS y FMH), el trabajo que han hecho, Hasta donde yo sé hay dos puntos importantes, uno es el de Nicaragua y otro el de las actividades aquí en el centro. Una segunda parte en relación con dimensiones más teóricas, sobre el marxismo y la religión. Una tercera sobre las experiencias políticas de vivir bajo un proceso revolucionario y construir espacios alternos a las instituciones, digamos procesos más allá del Estado, lo que implican, cuáles son los retos que ven para el socialismo cubano hoy sobre estos temas.

RS: Cada vez que lleguemos a una nueva etapa comenta.

E: Sí. Entonces primero partimos de las experiencias: Nicaragua y el Centro...

RS: Bueno, para mí, Raúl Suarez Ramos, director- fundador del Centro Memorial Martin Luther King (CMMLK), la vida y obra, el pensamiento y el compromiso revolucionario Fernando Martínez Heredia ha sido vital para mí propio peregrinaje bíblico, teológico y pastoral. Es decir, voy a hablar de una persona que en lo personal es mi amigo, amigo en el sentido serio

* La transcripción de la entrevista fue realizada por Guillermo Andrade Turner a quien agradecemos encarecidamente por esa labor solidaria. La entrevista es más extensa que la transcripción, pues una parte muy importante de la misma se centró en la vida del propio Raúl Suárez sin tener relación estricta con el tema de investigación. Por ende, reproducimos aquí tan sólo un fragmento de ella, dejando para otro momento su publicación íntegra.

y profundo de la palabra. Es un compañero, nunca me he sentido alejado de él ni un milímetro, aun cuando tengamos visiones distintas, sobre todo creencias religiosas distintas. A mí nada me separa de él, y por lo tanto desde 1980 que lo conocí por primera vez, fue muy importante.

Tuve la oportunidad de verlo dos o tres ocasiones. Yo era secretario de relaciones internacionales de la Coordinación Obrero-Estudiantil Bautista de Cuba, la organización de jóvenes, pastores, y personas mayores que creamos en el año 1972. Entonces yo era el secretario de relaciones internacionales de la COEBA -como le decían- cuando triunfaron los sandinistas, y desde ahí se abrió una oportunidad única. Yo le hice una propuesta al Partido, y al gobierno, sobre todo al partido, a una persona que representaba al partido en las relaciones con nosotros los religiosos, y que queríamos tener un intercambio pastoral, Cuba-Nicaragua. Ese intercambio sería cada año, yo llevaría un grupo de hasta 25 pastores y mujeres también a Nicaragua, y hacer lo mismo nosotros, traer ese número de pastores aquí. La idea era, que estuviéramos 15 días, una semana la pasábamos en trabajo voluntario, como lo llamábamos aquí en Cuba. En Cuba era sembrar caña, limpiar caña, recoger los productos de la agricultura, y en Nicaragua esencialmente -era con excepción de un año, porque eso duro hasta casi la derrota de los Sandinistas en 1990. Eso era un intercambio anual, y en Nicaragua esencialmente era recortar el algodón como le llamaban allá, recogerlo, llenar el saco, y convivir en los lugares donde nos ponían, una cosa muy popular, los pastores, la mayoría, yo no, pero la mayoría de los pastores que iban conmigo eran pastores muy centrados en su parroquia, y no tenían una experiencia de relación popular con la gente. Y esos mismos pastores que llevamos allá, los comprometíamos que cuando vinieran aquí, entonces pudieran estar en nuestra propia congregación en el país.

Entonces fue aceptado por el partido y el gobierno, y la economía para eso fue fácil. En ese tiempo Cuba enviaba un avión, uno o dos aviones diarios, pero prácticamente todos los días había vuelos, o cuatro cinco a la semana, a llevar medicamentos. Era de cooperación, y entonces yo lograba que nosotros fuéramos ahí gratis, sin costo alguno. Y allá igual, Cubana de Aviación recogía a los pastores y los traía a Cuba. Generalmente de aquí para allá no podíamos ir todos el mismo día, íbamos siete u ocho, y después hasta llegar al número de 20 a 25 personas. Una semana en el trabajo agrícola y otra semana en las iglesias locales, viviendo en la casa del pastor y todo.

Tan pronto como pude, hice uno de los primeros viajes. Yo creo que Martínez Heredia era el Primer Secretario, el Segundo Secretario de la Embajada, y por lo tanto muy atento de lo que estaba pasando en Nicaragua. Yo no lo conocía, y entonces, cuando fuimos a la Embajada, bueno

allá yo lo conocí y eso, tuvimos dos o tres encuentros. Él me pidió que mientras yo estuviera ahí nos viéramos para ver cómo iba la experiencia, y la trascendencia la importancia que tenía la relaciones Cuba-Nicaragua.

Fernando fue muy amable. Nos vimos dos o tres veces y claro, lo que él le interesaba era hurgar, tener información mía concreta. Cómo yo veía a los pastores que estaban trabajando, que aspecto tenía todo eso. Y desde luego, a él le impresionó mi presencia en el sentido de que - y él escribe, en el último libro ahora que escribió, dedica al CMLK, y a mí me dedica un ensayo. Nos encontramos en un parquecito y nos sentamos en un banquito ahí a conversar...

E: *¿En Managua?*

RS: Sí en Managua. Y a él lo que le interesaba era eso, la importancia, -y desde luego la importancia es bueno señalarlo- de ser Cuba en Nicaragua en ese momento, del triunfo sandinista. Para los sandinistas era una gloria, mucho de ellos se prepararon en Cuba, y el apoyo desde que ganaron, cuando tomaron el poder, la cooperación de Cuba fue tremenda, para alfabetización, de salud pública, todo esto. Todo lo que Cuba podía dar, y no era dinero, sino servicio y atención y solidaridad, y a la vez gente nuestra que se regaba por todas partes, como colaboradores cubanos allá, a hacer cosas y por lo tanto, era lo único que teníamos frente a la prensa de ahí, que era generalmente anticubana, con excepción de unos, el periódico del Frente Sandinista y los sandinistas. Pero la idea generalizada, y no sólo en Nicaragua, sino en montón de otros lugares, es que el comunismo había acabado con la religión en Cuba, que aquí no había libertad religiosa, que éramos perseguidos, esto y lo otro. Una imagen satánica sobre Cuba, en el tema Cuba-religión. Y, por lo tanto, la estrategia fundamental de lo que yo concebí era la concientización, partiendo de la pedagogía de Paulo Freire, que con esas tres grandes palabras que Freire nos ayudó a entender: Contextualización, Concientización y Liberación.

Eso obligaba en lo político, en lo económico y en lo social, pero también en lo religioso. Nosotros teníamos la necesidad de conocer el contexto, y el contexto que nos ayudara a tomar conciencia, para que la conciencia fuera una conciencia liberadora. Entonces todo eso impresionó a Fernando, que yo le hablara en esos términos. La estrategia era en primer lugar, los que íbamos: tomar conciencia de la política internacional de Cuba, tener conciencia de que la imagen que teníamos de Estados Unidos siempre fue la que nos colonizaron, era que era el reino de la libertad, de la prosperidad, la democracia, todo eso. Y Cuba era el reverso en todo esto. Entonces nosotros fuimos formados por misioneros norteamericanos que nos metieron el anticomunismo hasta los tuétanos. Entonces, ¿cómo cambiar la mente? Un cambio de mentalidad: tomar conciencia. No es leer libros, no, no es leer libros, no es oír discursos, es un proceso interior, al

que yo le llamo peregrinaje, donde uno parte de alguna base, y va caminando, y en la medida que avanza, vas tomando más conciencia.

En el caso nuestro, con Nicaragua, que era lo que le impresionaba a Fernando mucho, es que la contraparte nuestra era el CEPAD (Council of Protestant Churches of Nicaragua) que era un centro, vamos a llamar un centro ecuménico. No era un concejo de iglesia, pero era lo más cercano a un concejo de iglesias. También con el seminario bautista de Nicaragua. Entonces el encuentro siempre de aquí para allá, llevábamos pastores con una experiencia ya avanzada en cuanto a la toma de conciencia, desde la fe sobre la política, la economía y todo esto. Entonces la estrategia de esto era, en primer lugar, que los yo llevaba, gente se acercaran a la revolución, al socialismo, a todo esto. Y, ya después, en Nicaragua, romper ese muro, ese bloqueo mediático, que domina el poder, y tú sabes de eso mejor que yo, como los medios masivos van creando el estado de opinión sobre Cuba, sobre esto y lo otro.

Entonces este proyecto era romper ese esquema, la experiencia de trabajo a la semana era tremenda. Era aprender. Nosotros veíamos los niños pues ¿están locos no? Eran nuestros maestros, mientras yo llenaba un saco, un niño de esos de esos y te llenaba dos o tres. Esa experiencia, pues nos hacía tomar conciencia, el contexto es real, específico. Entonces era la toma de conciencia y liberar nuestra mente de la colonización bíblica, teológica, pastoral, política, ideológica que nos habían metido en el seminario a través de los misioneros. Y a través de la literatura y a través de todas estas cuestiones. Entonces, de casi todos estos temas yo los hablé con Fernando.

Y ya después de ese primer viaje, creo que lo vi una vez más, allá en Nicaragua, y posteriormente, nos regresamos a Cuba, y bueno comienza otra etapa.

Para mí en Nicaragua, significó eso. Pero ¿tú te imaginas 25 pastores en 25 iglesias? Y a veces el pastor que nos atendía a nosotros, nos decía: “Vamos a ver al otro pastor, para que lo conozcan, vamos a almorzar con él”, “vamos a tomar esto, vamos a tomar lo otro”. Es decir que eso se hizo desde el año 80, 81. Yo había hecho un viaje primero solo, con otro pastor pentecostal, a un encuentro que se llamaba, bueno le pusieron el Encuentro de los Mil. Se reunieron mil pastores, y ahí nosotros nos sorprendíamos, porque nosotros... eso fue a raíz ya, en el mismo 80, 79 casi al 80, ahí estuvimos los pastores, y estuvimos allá mucho tiempo, 15 o 20 días, y estuvimos en ese evento, una semana y ahí tuvimos participación, con todos ellos, pero también en lo personal hicimos muchas relaciones, y de ahí fue que surgió la idea esta de la relación.

E: *¿Y después se vieron en Cuba?*

RS: Ahora viene la otra etapa

E: *Que es la experiencia aquí en Cuba, el movimiento ecuménico y el CMMLK ¿es así?*

Yo llegué a ser Secretario Ejecutivo y Presidente del Movimiento Ecuménico Cubano entre el año 1987 a 1991. En ese movimiento empecé a tener más contacto con FMH. Organizábamos cada año un campamento ahí invitamos a Fernando y a Esther, su esposa, a que fueran con nosotros a ese campamento. Fue una semana muy importante, en la que él y mi amiga Esther Pérez intervinieron mucho tiempo. Yo ya tenía una conciencia bíblica pastoral, pero también política ideológica, sin contradicciones entre teología y marxismo. En ese proceso trabajamos muy de cerca entre la teología de la revolución y la teología latinoamericana de la liberación. Por cierto, la revista *Pensamiento Crítico* fue la primera revista cubana que publicó algo sobre teología de la liberación de una manera positiva.

En 1984, Jesse Jackson vino a Cuba. Hicimos un culto en homenaje a Martin Luther King y Fidel asistió al culto. Luego yo le pedía Fidel un encuentro con líderes religiosos cubanos. El Encuentro se realizó el 14 de noviembre de 1984 con 14 líderes religiosos cubanos en el Palacio de la Revolución. Ahí Fidel nos leyó partes importantes del libro *Fidel y la religión*. Y nosotros le entregamos una carta con las ideas que creíamos que tenían que cambiar en Cuba. Ahí inició una nueva manera de enfrentar el ateísmo científico. Luego, tuvimos varias reuniones. La más importante de las reuniones fue el 2 de abril de 1990, nos reunimos 9 horas con 45 minutos para hablar con Fidel. Yo presidí la reunión. Se transmitió en televisión. Participamos 74 personas. Al año siguiente se hace una ley electoral en Cuba.

E: *¿Podrías ahondar un poco más sobre las contradicciones entre la religión y el marxismo en el proceso cubano?*

RS: Cuba es el primer país socialista en América Latina. Es la única que ha tomado el poder y se ha sostenido destruyendo la democracia burguesa. Pero se asentó un marxismo muy dogmático con influencia soviética. Entonces ocurrieron contradicciones entre fe cristiana y marxismo, porque los marxistas, generalmente –malinterpretando a Marx- lo usaban diciendo *la religión es el opio del pueblo*, diciendo que te aísla de la sociedad y tus verdaderos intereses. Eso es real. Ahí una religión que hace eso, como la que domina en casi todos los países de América Latina, las alianzas de las derechas políticas con las derechas religiosas. Para un marxista la religión era eso. Y Fidel nos explicaba que él fue uno de los que insistió que los cristianos no participaran en

partidos para que no entraran en contradicción –ellos- y se hicieran daño en un partido ateo, materialista. Por lo tanto, nosotros éramos excluidos de la participación política. Según Fidel, la causa fundamental de la discriminación y los prejuicios eran políticos. Es nos confesó en 1990.

Ahora, cómo se vía esto desde la religión, que en Cuba eran tres: católicas, protestantes y afrocubanas. Excluyendo a los afrocubanos que estuvieron más claros en apoyo a la Revolución, por muchas razones sociales, políticas, económicas. La Iglesia católica decía que el comunismo era intrínsecamente perverso. Y a nosotros los gringos nos enseñaron más o menos eso también, pero no llegaban a decir eso, pero en la práctica era así. La contradicción era: el marxismo decía que la religión era el opio del pueblo; y la iglesia católica y los protestantes que el comunismo era perverso, satánico.

Eso sucedía en todas partes. Los partidos comunistas en América Latina no se dieron cuenta que las masas indígenas y campesinas no están en partidos políticos, están en las iglesias. Están con sus religiones. Fidel se da cuenta en 1984 con su libro con Frei Betto (*Fidel y la religión*), que se publicó en 1985. Nosotros tuvimos la primera edición de 30 mil libros. Luego salió un millón de libros. Eso creo una cultura distinta, junto con nuestros encuentros con Fidel. Teología de la liberación y teología revolucionaria: las dos influyeron fuertemente en eso.

Ahora ¿Cómo resolver esa contradicción? Aquí entra Sergio Arce y otros más en el movimiento ecuménico cubano, que fue un movimiento revolucionario y que tuvo las riendas del ecumenismo en Cuba desde el año 59 hasta el presente. Ese fue un espacio de formación. El movimiento ecuménico nos concientiza que un cristianismo bien entendido tiene que ser revolucionario; y que un marxismo bien entendido no puede ser anti religioso.

El pensamiento teológico de Fidel, que se formó entre los 5 y 14 de años de su vida en colegio jesuitas, más la teología de la liberación, más la teología de la revolución de Arce y el movimiento ecuménico, los diálogos públicos permanentes que tuvimos con Fidel, mi experiencia como diputado desde el año 1992

Hoy en Cuba el marxismo es un marxismo que ya no tiene como ingrediente central la promoción del ateísmo y el materialismo, sino que expresa el pensamiento de Fidel: la alianza estratégica y la unidad entre cristianos *revolucionarios* y marxistas *revolucionarios*. Fíjate el acento que puso, no sólo los cristianos tienen que ser revolucionarios sino también los marxistas, para enfatizar que la estrategia que nos une a ambos es que el Reino de Dios y su justicia es un proyecto de Jesús Nazaret para vivirlo aquí en la tierra y tener otro mundo posible, otro Dios

posible, otra Iglesia posible, otra dignidad para para todos. Ese es el núcleo duro de la unidad que se posibilitó en Cuba entre fe cristiana y marxismo. En ese proceso la experiencia de FMH y su ejemplo, de que a pesar que le quitaron su revista y le quitaron de la enseñanza de filosofía en la Universidad, no dejó de ser revolucionario ni tampoco dejó de ser el marxista que él es. Lo que me lleva a decir que él es parte de toda esa formación del movimiento ecuménico y personalmente, conmigo, un hermano.

VII.II.II. Joel Suárez

Entrevista realizada por Rafael Magdiel Sánchez Quiroz

Realizada en Centro Memorial Martin Luther King Jr., Marianao, La Habana, Cuba.

Lunes 22 de enero, 2017*

Joel Suárez Rodes es coordinador del Centro Memorial Martin Luther King Jr. De una nueva generación de revolucionarios cubanos que desempeña un papel importante en el internacionalismo cubano y un importante articulador de los movimientos sociales y el movimiento ecuménico en el proceso revolucionario cubano.

Entrevistador (E)

Joel Suárez (JS)

E: Algo común que hay con la gente de que hizo Pensamiento Crítico -obviamente hay grandes distancias entre cada uno de ellos- hablan mucho es sobre el pasado de Fernando y de Pensamiento Crítico, que fue una osadía, que fue algo importante, pero queda mucho como un testimonio, por decir histórico, testimonial de que eso fue. Pero ahora pienso hablar contigo un poco sobre la actualidad de Fernando ¿Qué trascendencia pueden tener para Cuba sus ideas?

JS: Fernando tiene una narrativa propia. *Sui generis*, en el sentido de que no ves ninguna innovación a la hora de nombrar las cosas porque no te opera con conceptos, tu puedes decir, el concepto de hegemonía está en Gramsci, ausencia- presencia en la sociología de Boaventura, el sacrificio humano en Franz Hinkelammert, hay pensadores que van contrayendo una narrativa y van acuñando términos. Fernando lo que construye es una narrativa a partir de forma de nominal que ya se ha dado en las ciencias sociales y construye un discurso propio desde una sensibilidad marxiana muy ortodoxa, en el sentido de apego a la raíz, al fundamento. Al mismo tiempo, un pensamiento que siempre se construye y recrea esa ortodoxia de la auto praxis, ósea, de la radicalidad de la práctica revolucionaria. También Fernando, siendo un excelente analista de coyuntura, es muy difícil de atrapar en un solo momento del tiempo cronológico, siempre está hablando de los desafíos para la práctica revolucionaria y para una promesa socialista, un horizonte socialista y para el proyecto socialista, entendido como transición. Su originalidad no

* La transcripción de la entrevista fue realizada por Rosa Mejía Alcocer a quien agradecemos encarecidamente por esa labor solidaria.

está en una serie de las formas en que nombra las cosas creadas por él sino en la forma en que las vive y las escribe. Esa es la ortodoxia de Fernando, en el sentido de apego a algunas verdades que él ha tomado como suyas, y que nosotros, los que nos nutrimos de él, somos influenciados por él, somos ahijados de él, porque no soy discípulo de él.

Hay mucha gente que ha tenido un camino propio en terrenos afines como el de la filosofía como el caso de Acanda (Jorge Luis). Acanda es muy cercano a Fernando en ese sustrato en gramsciano, en Acanda es más evidente apelar a la cita, a recuperar el diálogo con la cita o el texto de Gramsci y va a nombrar las cosas en un sistema categorial propio de una filosofía de la praxis marxista heterodoxa. Creo que en general pasa con varios de los pensadores de su generación, que la tarea no era tanto construir una teoría revolucionaria sino con las herramientas del conocimiento que portaban, que iban accediendo, que les iba llegando, tanto por el conocimiento acumulado como el que se producía contemporáneamente con ellos, les servía para interpretar lo que estaba pasando y los rumbos que debíamos tomar en los propósitos de una revolución socialista de independencia, de liberación nacional.

Entonces, en Fernando yo veo pocas verdades -y eso no indica pobreza- que son muy sustantivas para las tareas que queremos o en las que hemos apostado éticamente. Uno es el carácter de transición. Entender el socialismo como una transición hacia otro lugar de llegada.

Cuando habla de la transición socialista evidentemente dialogó mucho con el pensamiento del Departamento Ecuménico de Investigaciones sobre todo con el pensamiento de Franz Hinkelammert y en menor medida de Helio Gallardo. Y evidentemente uno puede notar ligeros apuntes, ligeras trazas de ese intercambio fecundo -él fue también del consejo editorial de la revista *Pasos*, la revista famosa del DEI- de ese pensamiento que lo que hacen es reforzar la magnitud de la tarea socialista o de la transformación socialista o transición socialista como revolución cultural y que está muy tempranamente en Rosa Luxemburgo. Entender esa dimensión cultural, dimensión espiritual, subjetiva de esa transformación que no está en proporción unívoca, directa, a la transformación de la base material de la economía como fue distintivo del marxismo soviético. Él ubica esta tarea, quizá en los años más recientes, a nivel de tarea civilizatoria, y por eso te decía hay pudiera haber alguna traza del pensamiento de Franz Hinkelammert porque han compartido amistad, ha sido propiciador de su presencia en Cuba.

Lo otro es la comprensión de la historia en Fernando. Una comprensión teleológica como si toda historia apuntara a una resolución final. La comprensión de la historia desde la perspectiva,

uno, del conflicto social o de la lucha de clases, incluidos problemas tan cruciales y para Fernando centrales y no secundarios como los problemas del racismo sobre los que ha trabajado.

En el caso de su comprensión de la historia, desde la perspectiva de los avances, retrocesos, alcances o no alcances de los hechos sociales ocurridos en nuestro país como intentos de revolución y de transformación, yo personalmente he aprendido a comprender las cuatro grandes revoluciones cubanas, la guerra de independencia -la de los diez años-, la de independencia, la revolución del 30 y la que condujo el triunfo del primero de enero del 59. Eso para mí es crucial porque en las tareas pospuestas, en la causa de su fracaso están las lecciones para la siguiente, para ver si se aprendieron.

Fernando no es un tipo de la generación digital, está ausente cualquier comprensión de lo social del impacto de las nuevas tecnologías en las conductas sociales, personales, grupales, etc. pero en Fernando está la matriz para entender qué sucede; si eso se despliega tal como parece que tiene capacidad de desplegarse; si afecta la subjetividad en las relaciones intersubjetivas entre los seres humanos. Él lo analiza, quizá no ante los hechos genéricos. Analiza ese fenómeno en el contexto de la política.

Fernando en el caso mío -personal y en una generación de aquí del Martín Luther King- nos inculcó la pasión por la memoria histórica y el testimonio de los revolucionarios y las revolucionarias, que podemos llamar de antaño porque hasta los 90 son historia antigua para un amplio contingente de jóvenes cubanos que están saliendo a la palestra, a la actuación social. Es un conocedor de la historia de la rebeldía de los movimientos de liberación nacional, de las experiencias armadas, no sólo por el estudio sino por la vivencia.

La otra cosa que yo no puedo dejar de mencionar de Fernando, porque viene el sustento, lo emotivo, también de una amistad, es su comprensión dialéctica del hecho religioso en América Latina y en Cuba. En la revista *Caminos* del Martín Luther King, cuando se inauguró, hace muchos años, salió con un texto para nosotros crucial sobre ateísmo y marxismo, este es un tema importante, que muy tempranamente propició en el Departamento de Filosofía: el diálogo con la teología cubana que se estaba produciendo en la revolución, lo que podía ser el caso homólogo de la teología de la liberación en América Latina.

Como te decía, el pensamiento de Fernando trata siempre de anticipar. Se auto exige mucho. Poniéndose esa condición, intentándolo desde sus capacidades y habilidades para hacerlo. Exige a las ciencias sociales su capacidad anticipatoria, anticiparse a los acontecimientos, no porque esté en un laboratorio jugando con fórmulas y leyes sagradas de la historia sino porque inmerso o en diálogo permanente con la práctica revolucionaria cubana, y la de sus amigos y amigas

organizados en América Latina, brinda una gran ayuda en lo que - para un tipo de organización como el Centro Martín Luther King o un movimiento social- serían los insumos sustantivos en el ejercicio de pensamiento estratégico, a la hora de simplificar la reflexión para trazarse objetivos de cambio, de transformación.

Cuando tú trabajas con organizaciones como las que yo he visto trabajar a Fernando en América Latina, que conozco que él ha trabajado en América Latina o sigue trabajando, y como el caso nuestro que, por determinada singularidad de nuestra historia nos empeñamos en una opción socialista -en una cultura política que tenga como centralidad la revolución permanente, contra toda forma de dominación que pervive en nosotros- tienen virtud de aclarar los sentidos políticos-estratégicos para mantener un proyecto de independencia, de liberación nacional, de lucha contra toda forma de discriminación, de dominación, etc., y que tiene que ver con la plenitud del ser humano y lo que le llamamos nosotros: la opción socialista.

Fernando brinda un gran favor ahí con su pensamiento. Hay artículos cruciales para el caso de la coyuntura de los 90, donde el Martín Luther King tomó, simplificó un pensamiento en los diálogos con él, en las reflexiones con él, en los debates en los que nos acompañó. Dijo: son tres líneas de actuación estratégica donde vamos a poner los tiros, los que nos van a orientar y todo lo vamos a juzgar, lo vamos a incorporar, como tarea o toda iniciativa que tomemos tiene que estar en función de...

Hay gente que le señalan a Fernando cierta posición romántica con relación a los 60. A esa época de los 12, 13 años, donde, siguiendo simplificaciones de aquel teólogo italiano Giulio Girardi, fue hegemónico un socialismo más autóctono que intentaba recrearse con un socialismo tercermundista, vinculado a los esfuerzos de liberación nacional y descolonización en África y en disputa con una comprensión del socialismo más a la usanza soviética. Lo que evidencia la perspectiva de análisis de Fernando de los 60 es la demostración de lo que le llaman: la revolución como transformación cultural, independientemente de las condiciones materiales de reproducción de la vida y/o de satisfacción de necesidades de la materialidad de la vida, que venían del programa de la revolución, de *La historia me absolverá*, o de lo que intentaba hacer la revolución progresivamente en este terreno. No está en Fernando, pero yo lo ligo con una categoría que viene de la sociología de la religión -yo se lo he tomado a algunos autores brasileños- que es lo que yo le llamo, la fuente de producción de sentido de vida, qué es una versión más larga de sentido común y hegemonía en Gramsci.

¿Qué sucede cuando la promesa socialista está en el horizonte, cargada de significados, de significantes, de valores y de sueños, junto con, la aún precariedad del proyecto que se está desplegando? Porque todo proyecto humano es precario, es insuficiente, y la defensa de ese proyecto revolucionario por parte de los cubanos -porque estamos hablando de Cuba en particular y de la agresividad de Estados Unidos- se convirtió en la principal fuente de producción de sentido de vida de los cubanos y que sobredeterminaba, entonces, la movilidad social, las aspiraciones, las relaciones familiares, la gravedad de los conflictos en todos los órdenes ideológicos, de clase.

Fernando recurre mucho a la historia para demostrar cómo en condiciones técnicas, según comprensiones de ciencias sociales, de teoría política, visiones de organizaciones políticas determinadas, lo que técnicamente, científicamente o lo que la visión de la organización política, estaba determinada como imposible, cómo fue posible realizarlo si uno tiene la capacidad de no aceptar una situación dada. Claro, en el caso cubano, como lo demuestra hasta estos recientes momentos, también tuvimos en esa tarea la testaruda visión de hacer posible lo imposible de Fidel Castro. Fernando no escatima en recordarlo, pero cuando él repasa en eventos que se hicieron realidad -eventos que produjeron realidades que parecían imposibles, como la misma Revolución cubana- lo recuerda en su historicidad, recuerda las condiciones en las que se produjeron y los factores que operaron a favor de ello para decirnos -sin trasladar experiencias, sin tratar de hacer *remake*- las tareas que tenemos hoy y que nos pueden parecer tremendas, imposibles. Nos hubo momentos análogos, no idénticos, en que se pudo, entonces, ¿por qué hoy no se puede? Yo, en ese sentido regreso un poco al servicio que hace Fernando como buen filósofo de la praxis -que no se autocalifica así- al trabajo concreto de corto, mediano y largo plazo de las organizaciones, y sus recomendaciones, son también recomendaciones que se emplean para caminos que debieran tomar, retomar o mantener el trabajo revolucionario en la Isla.

Fernando no pierde la oportunidad de seguir esa lógica del desafío para la tarea emancipadora. Y dónde más genialmente logra eso, por la brevedad que le exige el caso, es en los prólogos, que están condicionados a temas -un libro sobre racismo, un libro de la vida de Raúl Suárez- ahí hay señales, textos cortos de él. Como *En a la mitad del camino*, los que releí la otra noche...por ejemplo ahí en el Martin Luther King hace un elogio, parece que les pidieron algo sobre el Martin Luther King y sobre mi padre, los dos están muy relacionados. Y como en esas palabras de reconocimiento está siempre parado en la historicidad, que se vincula con el hecho al cual se está refiriendo, en este caso el centro Martin Luther King, sus 20 años y sus actuaciones, y los desafíos que él cree que debe enfrentar en lo venidero el Martin Luther King. Tú lo cuabras hoy y él no estaba dejando la orientación estratégica. Tratándose de la naturaleza de nuestro trabajo

yo lo que hice fue plagiarlo o citarlo, casi cien por ciento, con algunas variaciones, en mis reflexiones en la primera asamblea general de la nueva asociación Centro Memorial Martin Luther King, porque mis palabras tienen todas sus vivencias como orientación estratégica, porque las tareas que plantea Fernando, son tareas en el campo de la cultura.

Cualquiera diría Fernando es una persona proclive a incurrir en el error de considerar que hay tareas más revolucionarias que otras. Por ejemplo, Fernando nos recuerda siempre, y esto tiene que ver con aquello que te decía, siendo un hombre analógico que no tiene la comprensión de cómo va a impactar y va a reconfigurar el ser social este tema de las tecnologías del internet, cómo esas no son tecnologías vacías, sino son tecnologías que están conexas con quien las produce y los fines para quien las produce, él nos recuerda y me dice: que nuestras actuaciones en Cuba coinciden para el país también, o sea que no se libra de su impactos, de un despliegue cultural extraordinario del capitalismo, un control cualitativamente superior de la producción de los consumos culturales y un verdadero programa de dominación y enajenación cultural que alcanza la vida cotidiana en amplios contingentes de la población a escala global,, y nosotros no estamos exentos de esa avalancha. Y eso es la síntesis de cuando Fernando analiza impactos de las relaciones Cuba-Estados Unidos, la situación en América Latina.

Él nos recordaba a la gente como el Martin Luther King, que son actores en la sociedad civil cubana, que lo que hacemos nosotros desde el trabajo social, comunitario, sociocultural, organizando a la gente en proyectos, etc. hemos desempeñado un papel significativo en la indispensable tarea de reformular y profundizar el proyecto socialista, tarea que hoy requiere audacia, creatividad y compromiso. Nosotros decimos: *eso nos queda muy grande*. Y él dice: *no, es que ustedes trabajan con la gente y la gente es portadora de una notable riqueza cultural, de saberes, de vitalidad, y desde ahí ustedes pueden dar aportes valiosos, en co crear, mantener, recrear una cultura socialista, porque están trabajando en un terreno más amplio y abierto que el de la ideología*. Es decir, nosotros trabajando en la lectura popular de la Biblia, con creyentes cristianos en Cuba, estamos trabajando en un terreno más allá de la ideología o en todo caso, de lo que se ha entendido deductivamente como lo ideológico, estamos trabajando con los sentidos comunes, con afirmaciones, con visiones que conforman los imaginarios que orientan las actuaciones de un amplio contingente de cubanos. Porque ahí —él nos afirma- la reducción de lo político - a lo cual no ha sido ajeno a la cultura política cubana- de la ideología, ha llevado a reducir la comprensión del socialismo a esos terrenos. Y él dice: *ustedes están trabajando en un terreno mucho más abierto y amplio que el de la ideología, porque están trabajando con la vida de la gente*. Eso después Pepe Mujica en la Casa de las Américas lo insistió mucho, cómo lo que nosotros colocamos, los valores que han sido distintivos de la orientación y del proyecto del

socialismo cubano en la vida cotidiana de la gente o cómo logramos que pervivan en la vida cotidiana de la gente, que es el lugar privilegiado donde se reconfigura y permanece cualquier valor, incluidos los que son de la identidad.

E: En este caso, a mí me surge una duda, quizás por el desconocimiento más puntual sobre Cuba. Pero ¿cuál sería, en ese sentido, las relaciones y/o contradicciones que puede tener el trabajo de ustedes, trabajando así con la gente, con las tareas que necesita el Estado como tal para poder profundizar el socialismo?

JS: Hay una comprensión sobre el valor que las actuaciones de las instituciones, del Estado, del gobierno, de las organizaciones, en estos terrenos tendrían para la pervivencia de valores relacionados con el proyecto socialista. Por lo tanto, derivado de ello, se le reconoce un importante rol al trabajo comunitario. Pero que se entienda como lugar privilegiado y sustantivo –no único- privilegiado y sustantivo de esta comprensión, es más difícil. Lo puedes encontrar en algunos actores gubernamentales, en algunos textos, en algunas formulaciones políticas, pero no en todos. Y en nosotros eso tiene una relación directa con la apropiación de la educación popular en la concepción política pedagógica y metodológica, como el modo, la visión y el modo de hacer eso factible.

Por ejemplo, mi mujer que trabaja con payasos terapéuticos y hace en Las Tunas talleres de formación para payasos terapéuticos, la cual es una tarea revolucionaria que no tiene que ver con la tarea revolucionaria en México. Que existan personas que trabajen en una sala de oncología con niños que tienen largas estadías, que traten de sacar lucecitas últimas de alegría que pudieran tener esos niños, que pudieran tener conciencia o no -que sus padres sí la tienen de que su vida va a ser corta- que van a poder morir, que hay pocas probabilidades que se salven de un cáncer, es una tarea revolucionaria. Porque tiene que ver con el bienestar y la plenitud del ser humano. La formación desde la concepción político pedagógica de la educación popular combina y ofrece medios, caminos pedagógicos y metodológicos, en mi compañera y su equipo, para darse cuenta que ahí hay, menos explícito que en otras prácticas de trabajo popular con la gente, trabajo comunitario. Pero que también hay una zona donde se encarna esa politicidad de la educación popular y que tendría que ver cómo ahí también se trabaja con valores y sentido de cultura socialista. La manera en que se organiza, las relaciones (de poder) que se dan en los grupos que realizan estas cosas, la solidaridad de la cual son testimonios y la solidaridad a que invitan. Hay que reconocer que hay una ausencia de generalización de una cultura política y de una concepción pedagógico-metodológica que permita en aquella zona, donde hay comprensión de que trabajar con la vida de la gente y desde la cultura de la gente para recrear sentidos comunes que sean un parangón, un valladar, un muro contra el individualismo, la mercantilización de la

vida, la centralidad del dinero, el egoísmo, el racismo, la homofobia, toda esa mierda. Ahí se recrea una contradicción porque a quienes pueden tener conciencia de la importancia del trabajo, pero hacerlo desde una comprensión de la intervención, de la tarea que toca, o de una comprensión de la solidaridad, de la caridad, pero no comprender que es una tarea de naturaleza política sustantiva para pervivencia de un proyecto socialista, lo que para nosotros tendría que ver con la cultura de la participación, también.

E: Aunque Fidel había dado varios pasos antes para poderse retirar, de todos modos, su muerte marca, en términos simbólicos, una ausencia. Y están en una nueva coyuntura que no se ve clara con Trump. Justo cuando se había dado un paso distinto en las relaciones con Cuba, que Fernando dice: de relaciones contra Cuba ¿qué puede significar Fernando en las tareas que están por venir?

JS: Bueno, yo ya te hablé del valor de la mirada de la historia y de la importancia de Fernando de la memoria histórica y es un importante componente, como materia prima, para construir un valladar necesario para las contenciones que tenemos que provocar frente a esa avalancha cultural que puede venir también sobre la autopista de las relaciones diplomáticas y el nuevo escenario, si se mantiene igual y progresa igual que como lo estaba llevando Cuba. Por las transformaciones mismas que nos hemos dado nosotros y la nueva naturaleza actual de esas relaciones y cómo Estados Unidos despliega en este nuevo escenario de nuevas maneras, Fernando nos alerta de una batalla apocalíptica que tenemos entre capitalismo y socialismo en nuestro país y no lo deja ahí, él lo deriva y apunta algunos elementos.

Fernando es un tipo que sacude, como los profetas, para que evitemos naturalizar las cosas. Y un campo en donde empezaban a naturalizarse algunas cosas o a ver cómo normales - *eso no es mal compañero*- son los procesos de despolitización. Yo recuerdo cuando aquí se despenalizó el dólar, había una compulsión ética propia y una compulsión ética que te venía del otro, cuando tú entrabas por primera vez a las tiendas globalizadas te encontrabas con un amigo y andabas como cabizbajo, sabías que estabas entrando a una zona de pecado, como si anduvieras por algún lugar con mujer ajena y para colmo te topabas con alguien, eso después se naturaliza. Fernando en esta coyuntura alerta que no naturalicemos fenómenos que están asociados a este influjo cultural que luego añaden y por nuevos medios, le es posible tirar a Estados Unidos para acá; y los desafíos culturales que vienen de los caminos que nos hemos dado en el proceso de transformaciones y actualización de nuestro modelo económico.

Que no naturalicemos, que estando sentados en uno de los “paladares” como le llaman aquí a los restaurantes privados, igualito como hace McDonalds para atraer a los niños como

consumidores -y los niños que arrastran a los padres hay un área de juegos- y si tu miras a todos los que están consumiendo hay son blancos y están ahí porque su status se los permite. Y pasa una abuela con un niño negro y el niño quiere entrar a jugar porque a lo mejor no hay en la zona un parque recreativo sencillo con aparatos mecánicos o está deteriorado. Y el niño se escapa a la abuela entra y empieza a jugar con algunos niños que están ahí consumiendo y luego una empleada blanca bota al niño. Le dice a la abuela y al niño que para jugar ahí hay que ser consumidores. Eso a mí me pasó. Yo estaba dentro del restaurant y mi esposa estaba afuera con nuestras dos hijas y una sobrina. Y cuando yo salgo y llevo la comida, la veo llorando, llena de rabia e indignada. Entonces se recrea una situación difícil ¿patear la comida que ibas a comer? ¿Irte de ahí? ¿Comer, qué fue lo que hicimos porque los niños tenían hambre, y tener un debate sobre la situación? ¿Exigirle cierta benevolencia a la empleada o empleados que estaban ahí con aquel niño que se fue llorando y su abuela que se lo llevó? Aunque naturalicemos que en esos lugares tú te encuentras mujeres jóvenes, blancas, hermosas y de unos cánones de mercado en términos de peso, de color de pelo con queratina y lacio. Fernando alerta en estos procesos de conservación y despolitización de la centralidad que tuvo la equidad, la gratuidad y la justicia para nosotros aquí en la Isla, cómo no naturalizamos las asimetrías que se han producido por una crisis económica de la cual entramos todos juntos y no hemos salido todos juntos. Que no naturalicemos que de pronto empieza a aparecer en Cuba la celebración de fiestas que son foráneas -independientemente de esa capacidad que hemos tenido nosotros de coger todo lo externo y reciclarlo y casi lanzarlo como un producto nacional, desde el béisbol hasta el rock and roll.

Yo creo que Fernando da un permanente aldabonazo de los costos culturales de situaciones que, si no tomamos conciencia, pueden llegar a un punto de no retorno entre nosotros.

Creo que no es un dogma ni una resaca dogmática el antiimperialismo de Fernando Martínez Heredia. Lo conoce en carne propia con la historia nacional, por los años que le ha tocado vivir con tantos cubanos protagonistas de esta Revolución, por su contacto y su vida también al lado de América Latina y las consecuencias del Plan Cóndor, la seguridad nacional, las dictaduras que ha apoyado Estados Unidos en América Latina, eso para mí es clave.

El otro día en el evento de Paradigmas, Fernando se metió a propósito a Fidel, en un tema muy importante que es el tema de las tareas revolucionarias, el tema de las dificultades y el tema de la derrota. Inclusive, entre las contribuciones que cito de Fidel, habló de Fidel como el hombre de las derrotas, o sea, no como el hombre de la derrota, si no que no pintemos a Fidel como el hombre victorioso y cito cuatro grandes reveses de Fidel y de la revolución y del proceso revolucionario cubano antes del 59 y después del 59. Y también ese empeño que debe tener todo

revolucionario de no abandonar todo y largarse ante las derrotas y las dificultades como el lema de un año aquí en el país, un año por ahí que dijimos algo así como *convirtamos el revés en victoria*.

Yo creo también que Fernando nos coloca en una zona de optimismo, de esperanza y de confianza en el sujeto popular. No sé cuánto haya dialogado Fernando con el pensamiento de Ernst Bloch, pero sí al menos lo conoce por su lectura profunda de la teología de liberación y sobre todo el libro de Gustavo Gutiérrez y su amistad, compañerismo, acompañamiento a creyentes religiosos revolucionarios o revolucionarios creyentes religiosos, que no les es privativo pero sí les es singular, el principio de la esperanza como criterio de orientación. Entonces, Fernando te puede conducir a un pesimismo cuando te lees este artículo, a una batalla que parecería estar perdida, si tu mides tu capacidad, de tus armas, de tus medios frente a las armas y medios desde los cuales se despliega la hegemonía cultural de la dominación capitalista. El pensamiento de Fernando te podría colocar en un pesimismo *a priori*, sin embargo, él mismo coloca siempre los lugares donde están hoy en día las reservas proféticas y los acumulados... Las reservas también se agotan, el mismo te los recuerda, y por eso, no porque haya reservas, ni porque hayamos asistido a los eventos significativos, testimonios de esas reservas y acumulados en Cuba, y para lo que muchos no creían en grandes zonas de la juventud cubana, con la muerte de Fidel. Allí hay un testimonio concreto, y Fernando al mismo tiempo te dice: eso no es garantía de nada, a eso hay que añadirle las tareas para poder enfrentar los desafíos que te ayudan a visibilizar, a poner sobre la mesa, a poner delante.

E: *Aprovechando el contacto fuerte que tienes actualmente en América Latina, sobre todo desde un plano de movimientos sociales ¿Cuáles son los aportes que pudiera dar FMH a los puntos débiles de los movimientos sociales?*

JS: Del pensamiento de Fernando, de la lógica, de la sensibilidad, de sus planteos y de sus explícitas reflexiones sobre la situación en América Latina, tú pudieras creer, tú pudieras derivar fuertes críticas e insuficiencias en los proyectos en curso o aquellos proyectos que caracterizaron el nuevo momento, territorio y política de la región de hace dos, tres o cuatro años atrás. Sin embargo, Fernando es tipo que apostó a la defensa de lo hecho, se sumó como muchos a considerar este momento como un gran momento de retaguardia estratégica de esos procesos que, independientemente de su naturaleza, sus características, tuvieron una profunda desconexión con la política de Estados Unidos en la región, aquello de América Latina de mirarse a sí misma, la constitución de espacios de integración, etc., Ese momento él supo y no fue tonto en valorarlos, y no fue tonto en caer en la posturas de otros que por los límites que le

eran implícitos y que evidentemente podían conducirlos como los condujeron a la situación actual, no cayó en esa postura extrema. Pero al mismo tiempo reconoció o al menos dejó grandes preguntas o bastantes preguntas para pensar en cómo en la coyuntura actual esos proyectos, eran proyectos sostenibles en términos del tiempo. Entonces, ahí recupera tareas revolucionarias, de transformación pendientes.

Al igual que las reflexiones que te hice sobre la valorización que hace Fernando de los que trabajamos con la gente abajo, en los barrios, en las comunidades, en los proyectos socioculturales, eso es importante para recrear una cultura socialista, un corredor mucho más ancho que la ideología porque trabajamos con eso, con la vida del pueblo, sus sentimientos, sus frustraciones, sus aspiraciones, sus sentidos comunes, etc., igual valoración él hace con los movimientos. Pero al mismo tiempo -y les da mucha importancia a los procesos de unidad y de articulación- reconoce la dimensión de que ellos son vehículos de la agenda de necesidades sectoriales, temáticas, al mismo tiempo les exige profundo contenido de transformación o les pone sobre la mesa, el profundo sentido de transformación revolucionaria, anticapitalista y antiimperialista. Al mismo tiempo que reconoce que ellos son importantes vehículos de satisfacción de necesidades inmediatas, crecientes, considera que aquellas actuaciones no estarían completas si no se producen procesos donde la agenda de transformación esté presente.

Muchos textos de Fernando sobre estos temas de los desafíos de las luchas revolucionarias hoy en América Latina indican luces de cómo pensar las realidades actuales y cómo trascenderlas. Yo conozco muchas organizaciones populares, movimientos sociales políticos en América Latina que lo tienen a él como un referente. Hay gente, y yo los felicito por eso, que se han mantenido apegados en cierta zona de principios y de la dogmática revolucionaria de sensibilidad marxista, porque a veces es muy complejo saber por dónde caminar y por dónde actualizar, y para no sentirse yendo al lugar del enemigo o para que no nos pongan en el lugar del enemigo, se han mantenido aferrados a eso, pero cuando descubren a Fernando, descubren un tipo -como te empecé yo diciendo- de una radical ortodoxia en el sentido del apego a lo innegociable, a los sentidos más profundos del ser y el ejercicio revolucionario y, al mismo, la capacidad de incorporar y actualizar, al mismo tiempo la capacidad de leer y actualizar a la luz de la realidad histórica que vivimos hoy, el pensamiento y las creencias revolucionarias, por llamarlos de otro modo. La gente se encuentra una zona de felicidad porque da luces de cómo estar al día y no estar al día en las modas que hay hoy -el discurso de la diversidad, el discurso democrático y participativo, los discursos relacionados con determinados dolores sociales singulares, como el racismo, la orientación sexual, el patriarcado- y que se pierden a veces cuestiones esenciales.

En Fernando Martínez Heredia tú descubres un revolucionario siempre revolucionándose en lo que considera cuáles son los contenidos actuales de las tareas revolucionarias de pensar y la anticipación para prever y dar un salto sobre la realidad del presente. Fernando al mismo tiempo dice la memoria histórica ahí acumulada, nos ayuda mucho en estas situaciones, pero también reconoce la necesidad de repensar los medios, los instrumentos con los que nos enfrentamos a la realidad del presente. al mismo tiempo tú notas lo que estamos viendo hoy es el capítulo cuatro de una misma situación ya conocida. En estos días para una situación análoga, yo descubrí el libro que recoge las principales ponencias de un antiguo encuentro de teólogos y cientistas sociales, que tuvo lugar en la década de los 80 o a inicio de los 90 que se llama “Capitalismo, violencia y anti vida. Ya el título te dice ¿qué cambió? Se ha exacerbado, lo que la teología de la liberación le llamaban en aquellos años el carácter necrófilo del capitalismo.

En Fernando está esa combinación, no les demos más vuelta al asunto, que hay problemas que siguen estando ahí, que siguen siendo los mismos y sobre eso hay acumulados que nos pudieran ayudar a la reflexión, pero que al mismo tiempo nos dice: párense adelante de las situaciones que se presenten, piensen sobre ella, actualicen y recreen los instrumentos y los medios con que pensamos en la misma situación.

E: Me salta un tema que he tocado con Fernando y se me hace importante ponerlo en el centro por el tema de su actualidad. Él insiste mucho en la violencia revolucionaria y hace una crítica de cómo los movimientos se han despojado o les han despojado de la afirmación de la violencia. Obviamente que él ahí pone los paréntesis o deja muy claro que eso no significa que, tácticamente, muchas veces los movimientos tengan que dejarlo de lado. En ese mismo debate, de lo actual de la violencia, lo pienso en relación con experiencia que tuviste ahora en los diálogos de la paz en Colombia ¿Cómo tú podrías pensar que tendría alguna actualidad, si la tiene, esa insistencia de Fernando aunque tácticamente no tengas condiciones para poderlo plantear ahora?

JS: Yo creo que en el fondo los movimientos tienen dos cosas que Fernando recuerda muy bien, uno, encauzar necesidades concretas, sectoriales, campesinas, indígenas, por ejemplo, puede llevarte a aceptar los límites de lo que se puede resolver, los límites de resolución de esas necesidades dentro de lo realmente existente, las democracias actuales, las asimetrías de la distribución de la riqueza, las asimetrías del acceso a la educación, la salud y al empleo. La aceptación de esos límites, no ir más allá, es consecuencia de haber desterrado el conflicto o la inevitabilidad del conflicto si esto se quiere llevar a los límites que signifiquen plenitud de derechos para ese sector, pero nos hemos salido del ámbito sectorial y esto atraviesa, en mi

experiencia colombiana por ejemplo, a la grandes organizaciones indígenas de la región que es la Organización Nacional Indígena Colombiana, la ONIC, como consecuencia de una lucha que tuvo sus expresiones de violencia armada en la agrupación Quintín Lame y que fueron partícipes en los procesos de movilización y de paz que conllevaron a la constitución de 1991 en Colombia; en esa lucha, en ese movimiento los indígenas hay una tensión permanente entre alcanzar lo que nos asigna el sistema -el sistema ha tenido profundos avances por estas mismas luchas, cuando tú te lees, cuando tú estudias, conoces el artículo 169 de la OIT, eso no es fruto de una dádiva es el resultado de la puja entre la lucha, la incidencia política de diferentes actores y las concesiones que hace la dominación, porque para la dominación esto seguiría siendo la mierda, los ninguneados, los olvidados-. Ahí hay una conquista. Y por ejemplo comparando la situación de Colombia con la que tiene el COPINH en Honduras, a estos dentro de la lógica que pudiera asegurar el establecimiento en Honduras a COPINH le tocaría una lucha tremenda por lograr lo que estos han alcanzado. Pero ambos pudieran tener en peligro, por criterios de la gobernanza, de pacto social, quedarse en los límites que el sistema social pone a esas demandas y aun cuando hayan luchado y hayan muerto muchas personas para ganar esos límites...

En Cuba, a inicios del siglo se da una organización de los nuevos movimientos sociales más importantes, el Partido de los Independientes de Color, ellos se organizan en demandas sectoriales -termina también una rebeldía, genocidio y el asesinato de cientos de miles de negros y pobres blancos en la región oriental- pero la auto constitución de ese movimiento social de carácter sectorial, en este caso por cuestión de color de la piel, de racialidad y de derechos de los negros, porque ellos apostaron todo a un proyecto nacional en la guerra de independencia que encarnaba el Partido Revolucionario Cubano, la visión y la impronta de José Martí, Antonio Maceo, donde este problema de las clases subalternas y negras debería quedar resuelto. Puesto al revés, los movimientos sociales de carácter sectorial deben tener una capacidad de encauzar sus demandas sectoriales pero rebasar o complementar esa visión con una visión desde su identidad y un proyecto nacional de liberación nacional, de independencia y de justicia social, porque es lo único que garantiza la sostenibilidad de que ese sector pudiera tener, de manera permanente, la satisfacción de los derechos que reclaman para sí, en este caso étnicamente hablando y territorialmente hablando. Pero no veo a Fernando muy metido en un debate de la apología de la violencia revolucionaria del tipo armado, pero sí muy claro en el tema del conflicto y la confrontación que le es inherente a cualquier intento de despojar del poder a las clases dominantes.

E: Me refiero a ese tema porque es quizá uno de los más diáfanos en los que los movimientos sociales y los que han llegado a ser gobierno, no han podido avanzar en términos radicales, como por ejemplo

pudo avanzar la revolución cubana en el 60, tanto en la fase insurreccional y en la fase posterior al triunfo en el armamento de todo pueblo, en el tema de la destrucción del ejército de Batista...

JS: Haber sido partícipe de una revolución que triunfa y comienza con ese triunfo por la vía armada, no excluye que ahí se dieron disímiles formas de lucha y el único actor no era un grupo de locos barbudos con fusiles en la Sierra Maestra. Y es cierto que esa energía que viene de haber participado en una cosa tan dramática como la violencia armada te da una energía para entrarle al conflicto ideológico con más fuerza y con menos miramientos, pero lo que vino después fue la fidelidad a un proyecto y la fidelidad a una serie de transformaciones donde era implícito que era inevitable un conflicto, que tuviera enmendaduras y tuvo errores, como por ejemplo, de la discriminación religiosa en Cuba, pero es un resultado de ese conflicto. Los conflictos no son rosados no vienen con flores, se cuelan daños, heridas de todo tipo. Nada indica que el proceso de transformación civilizatoria, más allá del capital, sea un proceso que esté exento de conflictos. No se sabe qué va a pasar.

VII.II.III. Fernando Rojas

Entrevista realizada por Rafael Magdiel Sánchez Quiroz

Realizada en Vedado, La Habana, Cuba. Lunes 5 de junio, 2017*

Luis Fernando Rojas es investigador del Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello. Es un joven intelectual que ha trabajado cercano a FMH desde sus labores militantes en la Federación de Estudiantes Universitarios. Actualmente representa una posición crítica revolucionaria en el proceso cubano. Es integrante de la Red de Jóvenes Anticapitalistas de Cuba y tiene, junto con Elier Ramírez, el blog A mano y sin permiso.

Entrevistador (E)
Fernando Rojas(FR)

E: *¿Cuándo conociste a Fernando como intelectual? ¿cuándo empezaste a conocer su obra?*

FR: El primer contacto fue en la etapa de la Universidad a partir del acercamiento en la propia carrera, o sea en el pedagógico, pero, sobre todo, a partir de la inquietud personal por ampliar un poco la lectura. No en el entendido de que era una lectura recomendada por los profesores, sino en el sentido de los espacios a los que uno empieza a acudir para tratar de ampliar la visión que le están dando. Los primeros acercamientos tuvieron que ver sobre todo con algunas lecturas de la década del 30, de la revolución del 30 y del trabajo con alguna figura fundamentalmente de la revolución del 30. También con el trabajo de figuras como el Che. En perspectiva, eso es una cosa que a mí me parece importante destacar, aunque muchas veces el acercamiento a Fernando se ha dado desde el ambiente universitario, generalmente ha sido en algunos casos por la propia voluntad, por algunas recomendaciones de otras personas que no están directamente vinculadas a la docencia. No tiene que ver con un plan de estudios, con una lectura recomendada desde la propia carrera, sino por otro tipo de redes que se han ido dando. Eso para mí tiene dos lecturas que pueden parecer contradictorias. Una tiene que ver con la ausencia del trabajo de una figura o un intelectual -con un peso muy significativo en la incusión desde el punto de vista histórico, desde el punto de vista de la historia cultural del país- dentro de los propios programas de estudio, dentro de la propia literatura recomendada, como un aspecto negativo. Pero al mismo tiempo un reconocimiento a la labor que ha desarrollado, sobretodo en el ambiente de los profesores, en el ambiente incluso universitario. Coexisten dos líneas una de omisión y una

* La transcripción de la entrevista fue realizada por Diana Guzmán a quien agradecemos encarecidamente por esa labor solidaria.

de acercamiento que pueden ser contradictorias. Además, teniendo en cuenta que estamos hablando de una persona que es Premio Nacional de Ciencias Sociales, es una persona que es Premio Nacional de Investigación Cultural.

Yo creo que el origen de eso también tiene que ver con que buena parte de nuestra formación se ha caracterizado, muchas veces por una condición y una presencia del positivismo y un acercamiento excesivo al paradigma occidental, y que las referencias muchas veces son más autores de otros territorios, de otras regiones, que los propios autores nuestros que han ido contribuyendo a conocimiento y al acercamiento de nuestra historia cultural y de nuestra geografía en sentido general. También, a lo mejor ahí también influye el hecho de que Fernando siempre ha insistido en que él no se considera historiador, en que él se considera ensayista.

Hemos habido muchos jóvenes que nos hemos acercado a él desde una posición de lo periférico, de lo marginal no de lo que tiene en el centro los programas de estudio en la academia, en la escuela, sino a partir de un reconocimiento que hay fuera del espacio institucional. Se ha ido logrando en los últimos años un reconocimiento desde el espacio institucional que existe, pero es un tipo de relación institucional al que tienes que estar vinculado porque accedes a la universidad o porque accedes a un determinado espacio de discusión, de debate, a un centro de investigación, por ahí va el acercamiento.

E: Sobre las redes de las que hablas ¿Se trata de profesores, organizaciones, colectivos?

FR: Son profesores; son instituciones, por ejemplo, culturales, como el propio instituto Juan Marinello; son redes por ejemplo desde el punto de vista de intercambio de bibliografía; redes informales, quizá desde el punto de vista de espacios de debate que se generan y donde aparece en determinado momento como actor o como referencia alguna de las personas que están participando ahí. Yo creo que vendrían a ser esas redes de las que hablaba. Sólo por ejemplo en la FEU, yo fui dirigente de la FEU, en los años que nosotros estuvimos dirigiendo, digo nosotros como un grupo de gente que coincidimos en los años 2006, 2007, 2008, identificamos que para la FEU era muy importante un acercamiento a la actividad cultural, a la actividad literaria y en buena medida eso potenció nuestro acercamiento a ciertos referentes que teníamos dentro de la propia actividad intelectual y uno de los referentes a los que nos acercamos y de los que recibimos también colaboración e intercambiamos fue el propio Fernando Martínez Heredia.

E: *Por lo menos tengo como referencia de esos años la actividad que hicieron en la universidad por los 90 años de la Revolución de Octubre. Fernando participó en el cierre. ¿Qué otras actividades realizaron con él o cerca de él?*

FR: Nos vinculamos a determinadas actividades que se hicieron aquí en el Marinello desde la propia organización, organizamos una cosa que se llamó el Festival Universitario del Libro y la Lectura, por ejemplo. Que en aquel momento se hizo directamente con el Instituto Cubano del Libro y donde establecimos un vínculo también, con algunas de estas figuras, de estos actores de la propia actividad. Hubo por ejemplo un taller que se hizo aquí en el Marinello dedicado al Che en el año 2008, en el que también nos acercamos algunos estudiantes universitarios. En el propio ambiente de la Universidad está la actividad por el 90 aniversario de la revolución bolchevique. Hubo otro tipo de intercambio incluso más informal en determinado momento, pero este tipo de intercambio fue en un periodo relativamente corto, por lo menos el tiempo en el que estuvimos nosotros dentro de la FEU y fue un proceso y un intercambio natural que se dio y que aportó mucho para el trabajo.

E: *Más o menos esos años de tu vida universitaria académica, son también los años en los que Fernando ha publicado más libros, hasta tres o cuatro por año ¿Cómo has percibido la recepción de estas publicaciones, tanto en lo individual pero más allá de ti, se tiene un impacto directo?*

FR: Ha habido incluso entre determinados jóvenes que se han vinculado a la investigación un esfuerzo por acercarse no solamente a los espacios o a los materiales o a los centros de producción historiográfica que pudieran considerarse un poco más tradicionales, los temas quizás un poco más abordados. Ha habido también una voluntad dentro de las propias aulas universitarias de acercarse a otras experiencias de producción. Por eso es que en los últimos años también un grupo de jóvenes se han acercado a lo que representa desde el punto de vista de la historia intelectual del país de los primeros años de la Revolución cubana, publicaciones como *Pensamiento crítico*.

Yo creo que sí, que esos libros que va produciendo Fernando tienen un impacto intergeneracional en buena medida. Hay jóvenes que acceden, que hay personas de otras edades que también acceden a estas publicaciones. Yo te diría no es una recepción masiva en el sentido de que llega a todos los lugares, yo creo que incluso se podría hacer un poco más. Yo creo que tenemos un vacío en muchas de nuestras aulas, muchas veces, considerando a la escuela como un elemento sobre todo de divulgación y de promoción de una actividad desde un punto de vista formativo, que ha desaprovechado muchos de estos textos. Tiene un impacto porque los trabajos de Fernando también han ido llegando a otro tipo de plataformas, no solamente el libro

impreso, hay una presencia en determinados medios, fundamentalmente medios digitales, por ejemplo, la misma *Cubadebate*, un medio reciente que es *La Tiza*, y hay trabajos de Fernando que tienen un impacto. Hay, por ejemplo, algunos trabajos por un coloquio que se realizó por un 50 aniversario de *Pensamiento Crítico* donde hay un reconocimiento y un acercamiento a la actividad de *Pensamiento Crítico*, que también tiene una parte de actuación de Fernando.

Yo he estado en presentaciones de libros de Fernando que se han hecho, por ejemplo, *A la mitad del camino*, y uno ve que hay una diversidad en el público, y eso tiene una recepción. Yo creo que tiene un lugar referencial para mucha gente y eso tiene mucha utilidad. Estamos hablando de un país donde hay una diversidad desde el punto de vista interior y exterior del mismo, de la gente que ha nacido aquí, que hay una diversidad de plataformas y de trabajo que se han ido presentando. Me parece que Fernando tiene un lugar importante dentro de esa producción intelectual.

E: *Sobre Pensamiento Crítico ¿Cuánto tiempo permaneció en silencio? ¿Cómo ustedes llegaron escuchar de ella? Porque al parecer el primer acto público sobre eso es a los 50 años del departamento de Filosofía.*

FR: Creo que hay una voluntad, sobre todo, no solamente respecto a *Pensamiento Crítico*, una voluntad incluso de un grupo de experiencias que coexistieron después del año 59, yo creo que entender el efecto y la importancia de *Pensamiento Crítico* puede lograrse si nosotros entendemos que no era lo único que se estaba haciendo. Porque al final tratar de presentarlo como lo único que estaba pasando, lo único que se estaba haciendo, podría presentarnos la idea de que era algo que llegó solo, y no como resultado de una acumulación cultural e intelectual que se estaba produciendo en esa etapa y que tienen diferentes vertientes incluso diferentes puntos de vista. Yo creo que hay una vuelta de algunos jóvenes a varias experiencias que se dieron del 59 en adelante. Nosotros acabamos de presentar por ejemplo en un premio calendario que recupera un trabajo que ya han ido haciendo otras personas, dedicado a *Lunes de Revolución*. Hay otras experiencias incluso un poco antes, del año 67. Pero en ese sentido también la vuelta a *Pensamiento Crítico* es por el tipo de revista que fue, por la etapa que duró, más que por el morbo del cierre. Yo creo que las razones del cierre son una expresión de los problemas y las contradicciones que se estaban dando en esos años y eso es importante retomarlo, pero el motivo fundamental del acercamiento no debe ser solamente el cierre, sino que eso tiene que ver también con lo que se fue construyendo como agenda, como propuesta del año 67 al año 71. Y me parece que por eso también hay un acercamiento.

Para mí es muy interesante la manera en la que se estaba pensando en ese momento la articulación tanto de producción teórica con cuestiones visuales, como estaban pensando incluso la visualidad de la revista, la coexistencia incluso de varias perspectivas dentro de la propia revista, la visibilidad no solamente de la realidad cubana sino también del pensamiento más general, la reivindicación del componente latinoamericano y me parece que son cosas que necesariamente estamos tratando o hay un grupo de gente que está tratando de volver. Creo que son cuestiones muy útiles para pensar la realidad y los códigos para llegarle a la gente. Estamos viviendo una época de códigos completamente diferentes, pero en aquel momento ellos también estaban intentando responder a códigos diferentes. La respuesta que demos ahora no debe ser la misma, pero el método de cómo enfrentarse, cómo pensar lo que estaba pasando en aquel momento, nos puede ayudar mucho.

Lo otro que me parece muy importante es la articulación entre revista, investigación, escritura y docencia, que es una cosa que debía ser cotidiana, para permear verdaderamente en todo lo que pasa muchas veces en la propia educación cubana. La concepción de la sociedad como espacio múltiple de educación donde no solamente la escuela tiene una labor, pero al mismo tiempo, la escuela debe nutrirse de otras experiencias. Me parece que en ese sentido también volver a *Pensamiento Crítico* y la experiencia que ellos tuvieron es útil.

Yo creo que en el caso de Fernando había una preocupación permanente por una cuestión desde el punto de vista de la educación, no viéndola solamente como el espacio institucional rígido sino como un espacio social que hay que permear constantemente y que hay que intercambiar constantemente. Muchos de los textos y muchas de las participaciones que tiene el mismo Fernando tienen que ver con esa voluntad de contribuir a la educación y de ver también la relación con los jóvenes desde un intercambio de experiencias. Para mí es muy importante establecer conversaciones desde posiciones de igualdad con Fernando, él repite la frase *no le vamos a decir a los jóvenes lo que tienen que hacer*. Y a mí me parece eso muy útil, porque muchas veces en el mundo académico, en el mundo intelectual hay una especie de padrinazgo y de subordinación o de jerarquización que afecta mucho. Fernando, por lo menos en el tiempo llevo conociéndolo, está libre de eso, y tiene un efecto en la vida familiar, política romper con esa jerarquía es importante. Su visión de la juventud se articula mucho con una percepción que nosotros tenemos que no es la cuestión de decirle a los jóvenes que son el relevo, de vamos a cederles el espacio, como si fuera una donación, como si fuera una entrega; me parece que al contrario, por lo menos un grupo jóvenes que hemos trabajado con él desde el Marinello criticamos esa jerarquización y esa visión de juventud.

E: *Mencionaste dos temas sobre la cercanía con Fernando, por el Che y por la Revolución del 30. ¿Para ti qué es lo particular que puedes encontrar en la obra de Fernando, sobre estos dos temas?*

FR: A vez uno que determinadas cosas son matices, cuando no lo son. Hay cosas que son esenciales y que a veces se te presentan como un aderezo del proceso. En el caso por ejemplo de la revolución del 30 la lectura no fácil que hace Fernando, en el sentido incluso de la posición y la diversidad que había actuado dentro de ese propio proceso y la relación que tienen los acontecimientos de la revolución del 30, cómo se articulan, en primer lugar, como intento de salida de una crisis nacional, pero al mismo tiempo como un diálogo con lo que estaba pasando internacionalmente. La insistencia de Fernando reivindica en determinado momento a figuras como Mariátegui, uno entiende por qué la insistencia de reivindicar una figura como Guiteras dentro de la propia revolución del 30 y el papel que tuvo en determinado momento. Sobre todo, porque Guiteras es la impresión de una forma de entender la concepción de un socialismo cubano, que se salía incluso desde aquella época del canon establecido por la Internacional Comunista y por las experiencias del socialismo soviético. Guiteras, por ejemplo, fue una figura que rompe, como lo fue Mariátegui también, en su momento. Eso al mismo tiempo tiene que ver con la necesidad que hay de construir desde la propia realidad y desde la propia experiencia. Me parece que es una cosa que permanentemente Fernando ha reivindicado, eso ahora puede parecer lo más normal del mundo, pero hacer eso a través de las páginas de *Pensamiento Crítico* o incluso un poco antes, no era una cosa tan sencilla, porque había en juego muchas lecturas bastante ortodoxas de cómo entender la actitud, por ejemplo, de lo que eran los comunistas o de lo que era un socialismo cubano. En ese sentido yo creo que Fernando dimensiona bastante la figura de Guiteras y nos la devuelve a las contradicciones que se han ido presentando y también el Che desde un punto de vista de desmitificar.

La concepción de la importancia de la revolución mundial, la valoración que hace el Che del tema del internacionalismo, que no es solamente desde una perspectiva de vamos a ayudar a otros, sino que lo ve como una necesidad histórica de la propia revolución para su desarrollo, tiene que ver con un cuerpo también intelectual teórico y una presencia de la actividad intelectual del CHE muy importante. Por ejemplo, Fernando, en el caso del acercamiento al Che, junto a otros escritores, también la propia María del Carmen Ariet, nos permiten reconocer lo equivocado de manejar una frase como “el CHE no hizo más teóricamente porque estaba haciendo demasiado en la práctica”. Cosa que es un error tremendo, igual pasa con Lenin. Al contrario, buena parte de los aportes precisamente tienen que ver con el vínculo y con la respuesta a los problemas prácticos que se le van presentando y yo creo que Fernando trata de recuperar eso también en la figura del Che. Trata no solamente presentarlo como el guerrillero

que fue capaz de dejar a sus hijos e irse a luchar y la frase de *seremos como el Che*, sino que trata de desmitificar que quería decir eso.

Lo otro tiene que ver con la idea de reivindicar una forma de ver los marxismos desde la diversidad, en un momento en que había una tendencia de tratar de promover el estudio del marxismo solamente desde los manuales, y por ejemplo ellos desde *Pensamiento Crítico* estaba intentando promover a los clásicos, que también en determinado momento fueron también criticados y separados de los Partidos Comunistas, como Mariátegui, Guiteras -que no militó en el Partido Comunista pero tiene una concepción de socialismo cubano. Fernando contribuyó mucho incluso en acercamientos a Lukács, a Korsch, a figuras que en alguna medida también fueron y tuvieron una historia intelectual diferente, pero tuvieron determinado proceso en el enfrentamiento al marxismo dominante.

Fernando ha tratado de ofrecer, por lo menos en materia de pensamiento revolucionario, una clave desde la diversidad, desde el apego a la experiencia nacional y desde la perspectiva de no separarnos de lo que lo universal tiene que aportarnos a nosotros, pero haciendo una lectura desde nuestra experiencia. La idea de desoccidentalizar nuestro pensamiento, de liberarnos un poco del eurocentrismo que nos ha marcado muchas veces en la Academia, en la forma de hacer política, en todo eso. No significa una ruptura y una ceguera ante lo que se ha producido en otros lados, sino mirarlo con otros ojos.

E: Dentro del ambiente actual, ¿ubicar a Fernando polemizando con algún autor en especial o hay algunos autores con los que él polemice? ¿Cómo se recibe a Fernando respecto a otros autores aquí en Cuba?

Estamos en un momento en que la vida intelectual del país es menos monolítica de lo que se trata de presentar. Eso en un primer momento, hablando sobre todo de lo nacional. Y yo creo que necesariamente pasa por un diálogo de lo que se está escribiendo sobre Cuba en otros lugares del mundo. Creo que ahora los esencialismos de eso, de tratar de definir dónde está la literatura o la ensayística cubana. Muchas veces ha pasado que la gente de aquí ha tratado de presentar que los únicos que valen y los únicos que tienen autoridad son los que están aquí; y muchas veces, de fuera se ha tratado de presentar la idea de que todo lo que se produce, legítimo desde el punto de vista intelectual, es lo que se está produciendo afuera. Estamos en un momento en que seguir con esos esencialismos es la mayor locura de mundo. Entonces eso nos permite entender que hay una polémica presente que a veces se declara y a veces no. Por ejemplo en el caso de Fernando con otros autores, más que hablarte de los autores te voy a hablar de las temáticas, hay una temática que tiene que ver cómo entender el equilibrio entre la crítica a enfrentar los problemas

que tiene Cuba actualmente, ver cómo se articula por ejemplo con la cuestión de qué es lo que se entiende como Revolución hoy o cuál es el lugar que tiene la Revolución cubana hoy, cómo se mira el proceso revolucionario de hoy en su desarrollo de 1959, la polémica sería ¿sigue habiendo una revolución en Cuba? ¿Este sigue siendo un proceso revolucionario? ¿En qué medida tenemos una revolución en la revolución o hace falta una revolución en la revolución? ¿Cuáles son las posiciones, por ejemplo, que están obstaculizando el desarrollo hacia un mayor socialismo? ¿Habría que renunciar al socialismo? Estas son cuestiones que nos estamos debatiendo permanentemente, aunque a veces uno no esté discutiendo directamente con un texto. Con Fernando yo creo que hay bastante polémica, en especial fuera de Cuba. La lectura de identificar que alguien que siga reivindicando al proyecto actual como un proyecto revolucionario, ya está acusado de pecado capital por mucha de la literatura que se hace fuera de Cuba, pero incluso aquí en Cuba, hay también una perspectiva diferente. Yo creo que hay una perspectiva diferente, eso se ha ido modificando, por eso te decía que ya es una polémica abierta, por decirlo de alguna forma. Los premios desgraciadamente y las publicaciones legitiman. U por ejemplo Fernando es Premio Nacional de Ciencias Sociales, Premio Nacional de Investigación Cultural; ha publicado libros recientemente; publica además en medios del país, que se producen aquí mismo, y eso podría dar la idea de que esa perspectiva de crítica a los problemas que tenemos, ya no afecta tanto. Al contrario, yo creo que sigue habiendo posiciones desde la ortodoxia que tienen una visión diferente a la que defiende Fernando. Hay gente que no se lanza a polemizar con Fernando pero que le suena incómodo, incluso determinadas cosas de las que sigue diciendo. Entonces hay una reacción quizá de polémica desde la ortodoxia, que no se lanzan a polémica- y eso es más doloroso porque no permiten que se desarrolle una discusión- y hay una polémica de negación del valor de la crítica, de los aportes de Fernando de la actualidad, porque hay una voluntad de desconocer todo lo que se pueda producir en determinado momento dentro de la Isla, con un sentido del compromiso por lo menos como lo asume Fernando. Entonces sigue habiendo un espacio de polémica que además viene desde diferentes ángulos.

E: En los 60 el choque que tenía pensamiento crítico con otras revistas, por lo menos Fernando y otros lo refieren como el choque entre dos posiciones. La posición socialista cubana, contra la posición socialista soviética, la visión oficial que venía del partido y que choca con otra que tiene una historia distinta, que tiene una concepción distinta del proceso. Trasladando eso ahora, tú dices, no es sólo la posición dogmática, ahora no sería algo así, el debate no se da ya entre dos posiciones, entonces ¿Cuáles serían las posiciones de fondo que lo generan?

FR: Yo creo que en aquel momento el debate era mucho más amplio que ese. Ese era el debate esencial que llevo quizá al cierre de la revista. Pero yo creo que incluso en la propia dinámica de la revista hay una posición de discusión no solamente contra el dogmatismo, hay una discusión contra el proyecto capitalista, porque la reivindicación de los movimientos de liberación nacional y la gente que publicaba desde la realidad latinoamericana, en aquel momento en la revista, tiene que ver mucho también con una lucha no solamente contra el dogmatismo existente en Cuba, también hay una lucha contra los intentos de restauración capitalista en el caso específico de Cuba, tomando partido con los movimientos de liberación nacional en el resto de los países latinoamericanos. Eso implicaba un choque con los intereses de los EE.UU. y con los intereses de los grandes capitalistas en cada uno de los países.

No es solamente un área, hay quizá una más identificable, si uno empieza a hacer el análisis de atrás para delante. Si uno empieza a hacer el análisis del cierre de la revista para delante ve esa como la contradicción fundamental, la cual es muy importante pero también hay más contradicciones y yo creo que eso mismo pasa ahora. Se ha presentado mucho y ha sido un error por mucha gente, presentar a la sociedad cubana como monolítica y la gente que tiene una proyección de romper el proyecto original de 1959 en Cuba también trata de presentar la posición de Cuba como monolítica y en Cuba, ahora mismo, hay una diversidad tremenda.

Yo creo que la cuestión incluso de la polémica, es muy amplia, porque a veces la polémica solamente la vemos como el enfrentamiento entre polos, y yo creo que incluso hay una difusión entre posiciones políticas ahora mismo que está actuando. Yo creo que hay diferentes posiciones del punto de vista de cómo concebir el socialismo cubano y esas están muchas veces en debate. Fernando junto a otras personas tienen una posición determinada respecto a eso. Podríamos estar en presencia de diez o quince discusiones que podrían estarse echando. Hay una posición que sigue siendo la misma, de tratar de restaurar lo que había en Cuba antes de 1959 que esa va a seguir siendo una posición polémica y de importancia con Fernando y sigue habiendo también una posición más desde el dogmatismo. Hay una diversidad de debates que pudieran darse. La contradicción no es solamente lo que está de un polo a otro, el espectro también tiene sus contradicciones. Hay un grupo de gente que lo que están reclamando, por ejemplo es no al socialismo y eso incluso en determinado momento entra en contradicción con posiciones que pudiéramos llamar oficiales dentro del país, entonces eso es otra polémica que existe.

También se ha diversificado mucho el mapa de medios, de publicaciones en Cuba, sobre todo en el mundo digital, y eso ha diversificado también los actores que participan en esas discusiones, que es otro de los asuntos que también está presente. La cuestión de los debates no se resuelve solamente cuando tu publicas un libro el año que viene, hay un debate cotidiano también que

se está dando muchas veces en las redes, en los espacios de debate, en las discusiones que está presente. Aquí mismo en el Marinello hay espacios de discusión. Nosotros en el mismo espacio sobre Lenin, en el 2016 hubo posiciones diferentes de la misma gente que eran sobre un determinado tema. Entonces ahora a lo que habría que ir es a lo más esencial dentro del proyecto y dentro de lo que ha ido escribiendo el propio Fernando y lo que ha ido produciendo.

E: Sobre este tema de debates actuales, tú haces referencia que tiene que ver directamente con espacios como el Marinello o algunos lugares donde se generan seminarios, encuentros, los blogs que tienen un papel muy importante aquí en Cuba, que se leen, se discuten. Pero ese tipo de debates, que pueden catalogarse como debates teóricos ¿Qué impacto tienen en el terreno de las decisiones políticos?

FR: Tampoco podemos sobredimensionar el papel de la red. El papel de la red está siendo muy importante para visibilizar nuevos actores, nuevos temas de discusión, pero estamos en presencia de un país donde la mayoría de la gente no tiene acceso y eso es un problema. La gente que tiene acceso a internet, por ejemplo, lo utiliza para otras cosas mucho más pedestres, para otro tipo de comunicación. Entonces evidentemente no es para quitarle importancia, pero para situarlo en la justa medida del impacto real que tiene.

Yo creo que, por ejemplo, ha habido esfuerzos entre un acercamiento entre la actividad política y el espacio académico, pero que todavía no se ha concretado lo suficiente. No está en un nivel que funciona con un nivel vinculante, por decirlo de alguna forma. Te lo digo no solamente desde el punto de vista de los institutos de investigación, sino desde las propias universidades, por ejemplo, las tesis que se defienden en las Universidades, el efecto que tienen, todas esas cosas, a mí me parece que todavía es insuficiente.

Tampoco podemos pedirle al mundo académico más de lo que debía ser. Pero incluso yo creo que en lo se está produciendo ahora mismo no hay una atención directa a varias de las problemáticas que se están reflejando. Yo creo que no hay un carácter vinculante entre lo que se está produciendo desde el punto de vista teórico, desde el punto de vista académico y las decisiones que se están tomando en materia política. Y eso me parece que es un defecto, porque no solamente estamos hablando de discusiones teóricas, estamos hablando incluso de la aplicación de datos estadísticos, estudios de caso que podría tener un efecto instrumental para transformar determinadas cosas. Al mismo tiempo hay otras experiencias de instituciones que se están metiendo en actividad comunitaria, pero eso va localizando muchas veces en un determinado espacio, esa acción directa, ya a nivel de política nacional yo creo que es completamente insuficiente.

E: *Para todos los debates actuales que hay sobre el cambio, para ti ¿Cuál crees que es el aporte de Fernando? ¿A qué hay que ponerle atención?*

FR: Hay que destacar la propia actividad de Fernando sobre cuestiones como el tema racial, como el tema de la concepción de un socialismo heterodoxo y de realización de la mayoría de las personas, me parece que es una cuestión clave. A mí me parece también que las cuestiones relacionadas a las formas de hacer política. Las cuestiones relacionadas por ejemplo con la propia vida cultural y el papel de este espacio académico, del espacio intelectual y su articulación con la política, es de bastante importante. A los entresijos del restablecimiento de las relaciones con los EE.UU. y del efecto que tiene el peso que tiene la cultura en ese sentido, para atender a determinadas problemáticas que se están produciendo, es fundamental. No solamente viendo a la cultura en el sentido del arte y la literatura, sino en el sentido incluso para dar determinadas respuestas a problemas económicos, a problemas de comunicación política que tenemos muy serias, a formas de hacer política a cuestiones desde el punto de vista jurídico. A mí me parece que a todas esas cosas puede aportar mucho el trabajo de Fernando y como te decía, la cuestión desde el punto de vista del método, la coexistencia de varias aristas y formas de entender un problema determinado y sobre todo de discutirlo, que es lo más importante.

E: Tú trabajas en un blog que se llama *A mano y sin permiso* y *La Tiza* ¿Cuál es su propósito?

FR: *A mano y sin permiso* lo hago con otro compañero. *La Tiza* es de la Red de Jóvenes Anticapitalistas de Cuba. Lo que se ha declarado es pensar el socialismo desde un grupo de jóvenes cubanos o desde Cuba, porque no es solamente sobre Cuba es incluso desde otras perspectivas y han colaborado otras personas hablando de las realidades de otros países y es básicamente eso. Son un área relativamente nueva, que surge en febrero y estamos tratando de plantear precisamente cuestiones de este tipo, de la propia discusión que se está dando en Cuba ahora ante determinados temas. Sacamos unas cosas de Fidel, hemos tenido unos dossiers sobre pensamiento crítico, sobretodo porque las ponencias que se presentaron ahí no solamente dialogaron por lo que pasó en el 71. Hay un acercamiento a la historia de Cuba, también y a la realidad por ejemplo de otros países. Por ahí va la línea de lo que estamos haciendo.

VII.II.IV. Frank Josué Solar

Entrevista realizada por Rafael Magdiel Sánchez Quiroz

Realizada en Vedado, La Habana, Cuba. Martes 6 de junio, 2017*

Frank Josué Solar Cabrales es doctor en Historia por la Universidad de Oriente. Actualmente preside la cátedra Fidel Castro, de reciente creación y es profesor del Departamento de Historia en la Universidad de Oriente, en Santiago, Cuba. Tiene estudios sobre el proceso insurreccional de los años 50 en Cuba. Es integrante de la Red de Jóvenes Anticapitalistas de Cuba.

Entrevistador (E)

Frank Josué Solar Cabrales (FJ)

E: *¿Cómo te acercas a Fernando? ¿Cómo te enteras de él, de su producción? Sobre todo tomando en cuenta que tú vives en Santiago y él en La Habana*

FJ: Yo empiezo a leer cosas de Fernando un poco por efecto contrario. En los años que se cae el campo socialista, el muro de Berlín, como yo nací en el 81, en el 91, tengo diez años. Y uno trata de explicarse todo lo que había pasado, porque en Cuba fue un cambio así, no sólo material y eso, sino también de paradigma. La gente decía “ahora se ha caído todo esto” “¿Para dónde vamos ahora?” Y a explicarse aquello. Yo empiezo en esos momentos a tener acceso a internet, y empiezo a leer cosas y buscar cosas, y veo explicaciones de lo que había pasado en la Unión Soviética como por qué había caído aquello. Y me encuentro explicaciones que hablan de que la URSS cae, no como resultado de Gorbachov, sino que las raíces vienen desde Stalin, de toda la degeneración burocrática que la revolución sufrió, y empiezo encontrar todas esas explicaciones, y eso me fue una explicación que me alegró mucho porque eran coherentes con una posición, años de formación, coincidía mucho con una postura marxista, una aplicación marxista de porque había caído aquello. Y era coherente. Y entonces un día me encuentro en internet una un artículo de un partido argentino que ni recuerdo el nombre, estalinista pero muy estalinista, donde alertaban contra intelectuales que en la Revolución cubana eran revisionistas socialdemócratas y no sé qué, pero que lo que veo que les critican son cosas con las que yo estoy de acuerdo y es la primera vez que oigo hablar de Fernando. Me lo mencionaron a él y dije que

* La transcripción de la entrevista fue realizada Mayra Zamaniego a quien agradecemos encarecidamente por esa labor solidaria.

gente más diferente, a él y a Marta Harnecker. Pero de Fernando no había oído hablar nunca era la primera vez que oí hablar. Y no sé si antes o después de esos días, sale una revista *Temas*, sale un intercambio de cartas por un debate que hubo en LASA entre Jesús Díaz y Aurelio Alonso. Y en esa revista *Temas* sale el intercambio de cartas, yo no recuerdo si ahí sale una carta de Fernando, sale la de Rodríguez Rivera, sale la de Aurelio Alonso, hablando del *Caimán* y de *Pensamiento Crítico* y ahí aparece de nuevo Fernando. Me compro *El corrimiento hacia el rojo*, una lectura que me impresionó mucho. De esas tres cosas no estoy seguro ahora el orden, pero las tres se fueron concatenando.

Yo me lo leí el libro como si fuera un libro de aventuras. Como una novela, lo leía con mucha pasión, incluso les leía fragmentos a mis padres. A partir de todas esas lecturas y todas esas inquietudes, en la Universidad, yo entré en el año 2000 a la carrera de historia, el primer año o el segundo año, creamos un grupo que se llamó grupo Amauta, teníamos era el estudio del marxismo cubano, latinoamericano, del marxismo original, le pusimos el nombre por Mariátegui. Fue un grupo de estudiantes cubanos, latinoamericanos, sobre todo chilenos, cubano la idea era estudiar y debatir sobre la política en Cuba y América Latina y hacer acciones de concientización en la Universidad. La primera actividad que hicimos una actividad contra la guerra en estos momentos en Irak, la ocupación a Irak, y varias actividades. Como parte de las actividades del grupo en un viaje de esos que hago a La Habana, por esas empiezo a coger el tema de la investigación y empiezo a investigar el tema del Directorio (el Directorio Revolucionario) y entonces tenía que venir acá a La Habana a entrevistar a combatientes del Directorio y a buscar archivos. Y en esos viajes también me pongo a buscar a Fernando, con un grupo de tres o cuatro muchachos que empezamos con las dos cosas juntas.

El grupo amauta, de inquietudes más políticas, teóricas e investigaciones históricas que cada uno tenía. Entonces vamos a La Habana. Nosotros cogíamos una guía telefónica y decíamos “Somos estudiantes de la Universidad y queremos verlo”. Y así hice con Fernando, bueno el teléfono yo no lo encontraba en el directorio en ningún lado. Me aparecí un día aquí en el Marinello, y da la casualidad que estaba entrando Fernando, creo que era una reunión del Sindicato, y me le presentó a Fernando, me dio su correo y su número y yo lo llamé después y le mandé manifiesto que habíamos hecho en el grupo Amauta. Y ahí empezamos ya la relación.

Y ahí fue perseguir los libros de Fernando, todo lo que salía. Empezamos a llevarlo también hacer actividades en Santiago en la Universidad, en la Asociación Hermanos Saíz. Y empezamos una relación hasta hoy. Él nos acompaña en todos nuestros empeños.

La principal recompensa para Fernando es ser un referente para las nuevas generaciones en Cuba. En la historia de Cuba del siglo XX, creo que nunca se lo he dicho, pero lo he pensado varias veces, en las distintas generaciones que son las que han hecho la revoluciones en Cuba siempre hay como una especie de figura de la generación anterior, ha pasado con las distintas generaciones que han hecho la revolución en Cuba y creo que México también pasó en la Revolución Mexicana, que las generaciones que hicieron la revolución anterior en la medida que van creciendo se van deteriorando, pero siempre dentro de ellas quedan figuras que son de la generación anterior y que conectan con la con la siguiente, si bien la nueva generación es muy crítica con la anterior, hay figuras en esa generación anterior que se les ven como referentes, como figuras. Eso pasó por ejemplo en la primera generación republicana con Enrique José Varona, mucho de los generales y coroneles que venían del mambizado, que después ocuparon cargos políticos, había mucho rechazo hacia ellos porque fueron gobiernos muy corruptos como José Miguel Gómez, que fue general de la independencia, Machado, Menocal, eran oficiales del mambizado. Había mucho rechazo entre las generaciones jóvenes a estos que ocuparon cargos políticos y se olvidaban de los ideales de Martí y todo eso. Y Varona era una figura que, para los universitarios y los jóvenes, era una gente mayor, pero como un referente. Eso pasa después en los años 50 con la generación que hizo la revolución del 30, los Auténticos, Prío y otros, fueron gente que se desprestigió y se desacreditó mucho, y ahí se mantuvo una figura como un referente Raúl Roa, que era qué vino de la generación del 30 y se mantuvo como una figura. Fernando es un poco como esa figura, una figura bisagra, una figura puente entre dos generaciones que viene de la generación anterior y para la generación nueva, lo sienten como parte de ellos como un paradigma, y qué para las generaciones nuevas de revolucionarios en Cuba, es un guía, es un pensamiento y es una teoría que sirve de brújula a estas generaciones nuevas de revolucionarios en Cuba.

Y eso tiene que ver también con una coherencia, la historia intelectual y política de Fernando ha sido muy azarosa por defender puntos de vista revolucionarios en momentos en que la revolución cometía errores, en momentos en que la revolución tomaba rumbos que no eran tan revolucionarios, Fernando ahí se mantenía con una coherencia y otros que compartían esos ideales con el decidieron abandonar la Revolución, de esos casos por ejemplo es Jesús Díaz, que era una figura de esa generación muy brillante,, y Fernando a pesar de todo, seguía con la revolución. Como dijo una vez, *hay personas que me cataloga van a mí a la derecha y yo los he visto pasar los he visto pasar de frente mío hacia la derecha hacia la contrarrevolución completa*. Fernando ha sido muy coherente. Y, eso es una cosa que se le reconoce por todo el mundo.

Hay una coherencia y de mantenerse fiel a la revolución, desde convicciones propias y pensamiento propio con criterio propio. Defendiendo una vía revolucionaria para la revolución,

defendiendo las ideas más radicales, aunque eso ha tenido costos personales e intelectuales, tú debes saber los años en que a Fernando no se le publicó nada en Cuba, esa coherencia personal tuvo un costo. Y eso lo hace merecedor y digno del respeto y admiración de mucha gente, que los jóvenes lo tengan como alguien que hay que seguir y que hay que escuchar y eso es bueno.

E: Tu acercamiento con él no es tanto, por ejemplo, sino por los contenidos de lo que él dice. En contenido de ideas, para ti ¿qué es lo que destacas en Fernando?

FJ: Yo destacaría dos cosas que me acercaron a él, son muchas, pero destacaría dos. La defensa siempre de Fernando de que la revolución al socialismo, la transición tiene que construirse a partir de una participación muy amplia, muy abierta y democrática de los trabajadores, humildes, y del pueblo. Que el socialismo no se puede construir desde el autoritarismo, el verticalismo, sino de una participación muy activa, muy consciente y muy decisiva del pueblo en todos los procesos de toma de decisiones. Eso es una primera cosa que me atrajo mucho de Fernando, esa idea de que sólo con la participación del pueblo se puede construir el socialismo.

Otra es la defensa de una visión internacionalista de la revolución. O sea, entender la revolución como un proceso mundial. Escuchar a Fernando hablando de revolución mundial cuando nadie hablaba de eso, y usar el concepto de la revolución como un proceso mundial, que es necesario que sea mundial, eso también me conecto mucho con Fernando.

Esas fueron las dos primeras cosas que me acercaron a Fernando. Junto con eso está esa otra idea de que la contradicción fundamental de todos los procesos de construcción socialista es el de la relación entre el poder y el proyecto. La cuestión es que no te plantea estas cosas en términos abstractos, la cuestión, por ejemplo, de las democracias en términos abstractos sino partiendo de las contradicciones reales, de la tensión y la agonía real, de un poder que necesariamente tiene que ser muy fuerte para enfrentarse a enemigos, y que tiene que tener siempre una brújula de proyecto O sea que no puede, en nombre de la defensa del poder, matar el proyecto de liberación que está construyendo.

Junto con eso, la cuestión teórica también, fue es lucha contra el determinismo, de que lo determinante no es la economía en esa relación mecánica de fuerzas productivas, que lo decisivo es la acción del hombre, la acción revolucionaria del hombre. Descubrir, a través de Fernando, a un Che que no conocía; ese Che que es muy crítico del socialismo soviético. Esa es otra cosa que me atrajo mucho de Fernando, la crítica a ese socialismo real, que, como te explicaba al principio es por ahí que inicia mi acercamiento a Fernando.

Yo mi formación política inicia tratando de explicarme por qué cayó aquello, e inicio con lecturas que criticaban al socialismo soviético, que decían que la derrota no se había producido con Gorbachov, sino que se había producido con Stalin y su degeneración. Y leo a Fernando y veo que está diciendo eso mismo, la crítica al socialismo real desde una posición revolucionaria socialista. Una concepción teórica marxista consecuente de por qué aquello cayó. Y me identifico mucho con eso de que lo decisivo es la acción del hombre y entender la transición no sólo como desarrollo material sino como un cambio cultural total de enfrentarse a todas las dominaciones.

Junto con eso también, su visión de la historia de Cuba. Y eso es algo que quisiera seguir aprendiendo de Fernando. De entender, analizar e interpretar la historia de Cuba desde una visión marxista no dogmática, entenderla desde la lucha de clases, pero no desde una versión marxista muy reduccionista y vulgar de entender la historia de Cuba. En Fernando tú te encuentras una visión de la historia de Cuba muy compleja y rica en matices; de todas las fuerzas que están operando; que es, al final, el método que utiliza Marx cuando escribe *La lucha de clases en Francia y El dieciocho brumario*. Es el método de Marx y es el que utiliza Fernando. Esa es una de las cosas que quisiera aprender más de Fernando, el método marxista para entender la historia de Cuba. Esas son las que recuerdo más a groso modo.

E: *En cuanto a historia de Cuba, sobre todo porque tu carrera es historiador y trabajas en eso. Por una parte, es el método y el análisis que rescatas de Fernando. Pero ¿qué sucesos de la historia de Cuba tienen en Fernando una lectura distinta de la historiografía general que hay aquí en Cuba?*

FJ: Yo creo que sobre todo dos. Uno es la historia de la esclavitud y la realidad en Cuba del siglo XVIII y XIX, de cómo se forma la formación social y nacional cubana a partir del azúcar, de la importación de mano de obra esclava y la explicación de todo eso es una explicación que he encontrado en Fernando y que no he encontrado en otros pensadores e historiadores.

Y la otra es sobre todos los años 30, la revolución de los años 30 en Cuba, es la más importante en la visión historiográfica de Fernando, que tiene que ver con los métodos y también con los sujetos de estudio, o sea organizaciones y personalidades que otra gente no trabaja, como Guiteras, visiones distintas que da de Villena, de Mella, trabaja Barceló que casi nadie trabaja; figuras y personalidades de la revolución de los años 30 que las ve desde otros ángulos y que casi nadie trabaja, el Directorio y sus figuras que casi nadie trabaja. En los años 30 es donde está el principal aporte de Fernando en la interpretación histórico. Y fue, por cierto, uno de los números más polémicos de la revista *Pensamiento Crítico*, el que le dedicaron a la revolución de los años

30, porque tenía que ver también con la ejecutoria que tuvo en los años 30 el viejo Partido Comunista y Fernando fue muy crítico de eso también.

E: *En el terreno de los debates intelectuales ¿distante de qué historiadores está Fernando?*

FJ: Distante de la postura oficial del viejo Partido Comunista. Yo veo dos interpretaciones distintas. Opuestas a Fernando la de Lionel Soto y su libro de la Revolución del 33 y el de González Carvajal. Más cercano a Fernando veo a José Tavares Del Real y su escrito sobre Guiteras; y bueno Ramón de Armas sobre la revolución del 95, que viene del Departamento de Filosofía. Distantes en la concepción de la Revolución en 30 veo a Lionel Soto y a González Carbajal, que son orgánicos del viejo partido. Fernando sostiene una postura totalmente distinta.

E: *Sobre la revolución del 59 tiene muy pocas cosas escritas...*

FJ: Tiene menos. Unos escritos. Unas cosas de un debate en que participa, y él ya tuvo una participación más directa.

E: *Pero sobre su visión del 59 ¿hay algunos elementos que te recuperas?*

FJ: Tiene valoraciones muy interesantes sobre cómo se va desarrollando el liderazgo de Fidel en el libro que se compilo por acá por Caridad Masson y ahí es muy interesante como va armando un estudio del liderazgo de Fidel.

Tiene un estudio muy interesante de cómo se producen las rebeldías, lo hace para los años 30 y 50. Estudia cómo se van desarrollando, cómo se producen, qué las producen, cómo se producen y cuáles son sus características de esas rebeldías. Eso también es un estudio recurrente en el caso de Fernando, las rebeldías populares. De ver las clases populares, cómo se organizan, cómo se rebelan. Es decir, las acciones colectivas, y la lucha armada, la insurrección. Tiene estudios muy interesantes sobre el DEU en los años 30, que el Partido Comunista calificaba en su momento de terrorista, igual que el partido calificó en los años 50 al Directorio y al 26 como *putchistas*.

E: *En ese tema de la historia de Cuba, al menos una persona señalaba que el problema de Fernando era que tenía una visión teleológica de la historia de Cuba y las revoluciones. Decía que para Fernando ya estaban preestablecida las revoluciones y explicaba, cómo había una Revolución primera, segunda, tercera y cuarta ¿Tú crees que en la visión de Fernando se permite eso...?*

FJ: En todo caso, es que eso está en la misma historia de Cuba, eso no es un invento o una postura única de Fernando. Siempre hubo en la historia de Cuba la sensación de que la revolución anterior había quedado incompleta; y de qué se necesitaba otra y que iba a venir otra. Siempre, en cada momento. Y es que esta es una nación y un pueblo que se ha ido formando en la lucha constantemente. Habría que ver la historia de otros pueblos, esa cantidad de revoluciones en un tiempo de vida como nación tan corto. Que partía de eso, de que en cada revolución se sentía como que la historia había quedado incompleta y que tenía que venir otra revolución. Y esa es la sensación que está, por ejemplo, después del 95, en la guerra de Independencia última, que hay una república que está con una coyunda neocolonial y la sensación general era que está no era la república que había soñado Martí y aquí hay cosas que faltan por hacer. Entonces eso, sí necesariamente tenía que llegar una nueva revolución. Y te digo que esta idea de las generaciones en Cuba es muy importante, o sea que cada generación siente que tiene que completar las tareas que dejó inconclusa la generación anterior y que a cada generación le toca una Revolución.

No es un invento de Fernando, es algo que pasa y que ha estado presente en la historia de Cuba. En cada momento vas a ver que se está en el imaginario, de que hubo tareas que quedaron incompletas y que hay que completarlas a través de una Revolución.

Lo que sí está en Fernando y que es una cosa que te vas a encontrar en él y que es muy novedosa, algo que dijo Fidel en el año 68 que era el centenario del inicio de las guerras de independencia, de la guerra grande. Y había un debate sobre la historia y la postura del viejo partido era de ser muy críticos con los próceres y fundadores de la independencia y críticos con actitudes que ellos habían tenido. Y Fidel dice en ese discurso del centenario dos cosas, ellos hoy hubieran sido como nosotros, nosotros entonces hubiéramos sido como ellos, y la revolución cubana es una sola, la que empezó Céspedes en el 68 en la Demajagua y la que nosotros continuamos hoy. Y eso es una cosa que se ha quedado desde que lo dijo Fidel en el 68 y ahora tú vas a cualquier escuela, a cualquier niño de primaria le preguntas y te van a decir la Revolución cubana es una sola. La Revolución cubana comenzó en el 68, como un proceso continuo, un poco manejando esta idea de que nunca se logró completar y que todos los procesos fueron como etapas que quedaron incompletas y entonces tenía que venir otra después, que si vamos visiones teleológicas esta es mucho más teleológica que la anterior, porque ni siquiera te dice que tenía que venir después, sino que te dice que hay una sola revolución un solo proceso que va pasando por distintas etapas.

En Fernando no. Históricamente y metodológicamente aquí no ha habido una sola revolución, aquí ha habido como cuatro revoluciones. Cada una implica procesos revolucionarios distintos.

Hay un hilo conductor entre uno y otro, pero ha habido cuatro revoluciones. Y es una cosa que repito, te la vas a encontrar en Fernando, y que es novedoso porque contradice un criterio manejado desde el punto de vista político, qué dice que la revolución ha sido una sola, y lo que hemos hecho es continuar la obra que se inició, y eso te da una legitimidad histórica. Fernando a contrapelo de ese criterio político dice: está bien y es válido, pero como criterio histórico, aquí ha habido cuatro revoluciones.

En Fernando te vas a encontrar también manejar el criterio de al menos dos repúblicas. En una periodización histórica convencional que se ha hecho de la historia de Cuba existen tres momentos, la colonia con su guerra de Independencia, la república, que se le llama así al período de la guerra de Independencia hasta el 59 y el periodo de la Revolución en el poder. Esos son los tres periodos que te vas a encontrar en cualquier escuela en Cuba. Eso tiene varios problemas, en primer lugar, considerar que la revolución en el poder no es república, es decir que no somos república. Pero tiene entonces otro problema que es más complejo, y es al que va Fernando de considerar la República desde el 95 al 59 como una sola cosa. Y Fernando distingue que hay al menos dos momentos que no son lo mismo. La República del 2 al 33 o al 40. Y la república que nace del 33 al 59, son dos repúblicas distintas. La primera es va del 2 al 33, y la Segunda del 40 al 59 Segunda República. Eso lo vas a encontrar nada más en Fernando hay otros que lo han hecho, siguiendo esa periodización que ha hecho Fernando. Distinguiendo las dos Repúblicas y estableciendo bien como se reformula la hegemonía capitalista burguesa entre una y otra. No es lo mismo cómo es la hegemonía burguesa en la primera república y por qué se reformula en la Segunda y Fernando le ha dedicado a eso estudios muy interesantes, de cómo se reformula la hegemonía burguesa en la Segunda República.

Y otra batalla que ha dado Fernando y qué tiene que ver con las periodizaciones es que, después del triunfo de la Revolución la historiografía marxista de tipo soviético qué hubo en Cuba, estableció toda la teoría del etapismo de Stalin, que había que haber dos etapas una Revolución pequeño burguesa y después una Revolución socialista en los países subdesarrollados del Tercer mundo, y en Cuba ellos tenían que buscarle una explicación a eso. El esquema que encontraron fue que del primero de enero del 59 a Girón, abril del 61, es la etapa democrático popular, agraria y antiimperialista, y a partir de abril del 61 es la etapa socialista de la Revolución. Y Fernando es muy crítico. Le ha dedicado a eso artículos diciendo que eso es un intento de amoldar el proceso real revolucionario cubano a la teoría esta de las dos etapas de Stalin, que es una teoría del menchevismo y el marxismo de corte soviético en Cuba dijo eso. Y Fernando decía, que como no podían decir entonces que Fidel era Kerensky, no podían decir que era una revolución democrático burguesa, entonces lo inventaron el nombre de democrático popular

agraria y antiimperialista, que todavía, en la enseñanza y en los medios de comunicación te encuentras con esa periodización que Fernando ha combatido tanto. Y Fernando lo que sostiene es que la Revolución en Cuba es una sola, fue un solo proceso, continuo desde primero de enero del 59, aquí se tomó el poder y se destrozó el viejo Estado burgués, el viejo aparato fue destrozado políticamente y militarmente y aquí no hubo dualidad de poderes, no hubo nada experiencia rusa. Que fue un solo proceso continuo, donde las tareas se van concatenando, pero qué es un solo proceso. Y Fernando le ha dado una denominación a la revolución en Cuba, que también usan otros autores, pero es una definición de Fernando, que es definir la Revolución cubana como una revolución socialista de liberación nacional; que va ligado a la concepción que no son primero tareas de liberación nacional y después tareas de liberación social, sino que las dos van concatenadas y juntas. Es una cosa que defiende con mucha fuerza Fernando y que está en toda la historia de Cuba y qué es muy fácil entonces ubicar la historia de Cuba en los principales líderes y dirigentes de los distintos procesos revolucionarios cubanos, de cómo concatenan las dos cosas. Incluso, en la guerra de Independencia en Cuba es independencia y abolición de la esclavitud.

Y por lo que protesta Maceo en Baraguá es porque no había ni independencia ni abolición de la esclavitud. Siempre eran los objetivos que tenían que ir juntos, eso desde la guerra de la independencia, y en los otros procesos revolucionarios cubanos es igual, son dos cosas que tienen que ir juntas, la liberación nacional junto con la liberación social.

Y eso es otro aporte de Fernando en el análisis de Fernando, qué es que las revoluciones en el llamado tercer mundo, en los países atrasados y oprimidos, con cadenas coloniales, las revoluciones tienen que ser con ese carácter, socialistas de liberación nacional, tienen que ser revoluciones que se plantean las dos cosas como parte de un mismo proceso.

E: *Y sobre este tema...*

FJ: Y que esta es otra cosa que me atrajo mucho de Fernando también. Defender ese anti etapismo para las revoluciones latinoamericanas. Que es la misma postura del Che cuando dice *revolución socialista o caricatura de revolución*, que los cambios en América tienen que ser socialistas y que no hay que pasar por un proceso intermedio de desarrollo del capitalismo, de revoluciones burguesas, que hagan reformas para después poder llegar al socialismo. Eso es una cosa muy importante de Fernando, una visión radical, socialista y revolucionaria de los cambios en América Latina.

E: Ligado a esto de la revolución incompleta o con tareas pendientes, hoy se está debatiendo mucho sobre el cambio y la apertura económica. Yo entiendo qué Fernando ha defendido mucho que hay una tensión ente una profundización o un periodo pos revolucionario ¿Cómo ubicas la vigencia y pertinencia de Fernando en este momento? Sobre todo pensando en un momento bastante difícil ¿Cuál sería el camino revolucionario del proceso aquí en Cuba?

FJ: Yo no sé si él tenga conciencia de eso, pero creo que sí lo tiene, de la responsabilidad que tiene en el momento actual de Cuba, que es una responsabilidad importante. Porque para mí, dentro de la intelectualidad cubana, son momentos de mucha confusión, donde aparentemente hay mucho debate pero el debate, pero el debate a veces no es sobre las cosas importantes, no es sobre de cuál rumbo vamos a tomar, sino de cosas menores de cosas que van a veces desde debates del chancleteo, qué es el debate de discusión vulgar de calle por cualquier cosa, que va de eso hasta discutir documentos en los que se discute es la redacción del documento, pero no de cuál es la concepción teórica o la posición política que está detrás del documento, qué es la que sostiene el documento. Y ese es un problema entre los intelectuales cubanos que yo veo actualmente. Creo que la voz más lúcida, más coherente y más clara, desde el punto de vista revolucionario, es la de Fernando.

Y creo que hay muchos que piensan igual. Que la postura política que ha defendido Fernando y viene defendiendo, es la más radical y la más pertinente para la revolución en Cuba. Y es que te puedes encontrar intelectuales que te defienden una postura muy revolucionaria, pero con elementos muy ambiguos y confusos. Esa claridad que te encuentras en Fernando - de definir claramente, en momentos que son muy complicados no sólo para Cuba sino para el mundo, donde se mueven tantas cosas, y qué es muy difícil a veces tener una visión clara- Fernando la tiene y es como una guía. Entonces, a eso va unido todo el prestigio que tiene Fernando que viene de lo que hablamos anteriormente. De esa coherencia que lo coloca en una posición muy privilegiada para participar en ese debate.

Una gente que es muy respetada y muy admirada, con una moral muy grande para poder participar en el debate y cualquier palabra que él diga es muy escuchada, respetada. Él tiene una responsabilidad desde varios puntos de vista. Es una figura intelectual en Cuba, con mucho reconocimiento político oficial y tiene ese mismo reconocimiento en todos los sectores de jóvenes que quieren una profundización de la Revolución en Cuba. Por tanto, él tiene ese prestigio y es admiración desde distintos puntos de vista. Y el él tiene entonces esa responsabilidad de participar en el debate. Porque te encuentras, por ejemplo gente admiras que tiene osas muy confusas y ambiguas, gente con una postura muy de trinchera contra el

imperialismo y contra la contrarrevolución y contra la subversión enemiga y viendo cuáles son los proyectos que están recibiendo fondos con subversión del enemigo, pero son gente entonces que no son tan activas en denunciar y en alertar sobre la penetración que no es tan evidente de esa subversión enemiga, la penetración cultural e ideológica, de la penetración capitalista en la producción que se van interiorizando en la sociedad y de los peligros que eso trae y de alertar contra eso. Entonces sólo se dirigen en una posición muy de trincheras. Por otro lado, te encuentras proyectos muy alternativos, que defienden a veces cosas muy positivas pero que defienden cosas también muy de restauración de capitalismo en Cuba, con posturas muy confusas y ambiguas. Entonces el debate está bastante confuso. Y dentro de esa gran confusión no se debate en cosas realmente importantes. Por ejemplo ¿Qué tipo de orden vamos a seguir? ¿Vamos a hacer un orden de profundización de la revolución o post revolucionario? Donde hay distintas tendencias, cada una con sus propios intereses, porque hay una tendencia que trata de mantener conquistas de la revolución, mantener las conquistas sociales de la Revolución, pero utilizando mecanismos económicos, de producción y de inversión extranjera propios del capitalismo. Tener un determinado sector de funcionamiento capitalista dentro de la economía y que eso permita un desarrollo económico garantice sostener las conquistas sociales de la Revolución, qué es lo que se le llama socialismo próspero y sostenible. Esa tendencia lo que le interesa es poder armonizar estas dos cosas, qué es como agua y aceite, porque poder sostener las dos cosas lleva a un callejón sin salida, porque esto te va a contaminar esto otro, o sea las relaciones capitalistas de producción no te van a permitir sostener relaciones socialistas de convivencia, relaciones socialistas de vida; si bien en esa posición se tiene un discurso antiimperialista y de mantener las cosas de la revolución. Otra posición que interesadamente quiere una sociedad capitalista en Cuba como todas, sin nada de lo otro. Una que trata de mantener las dos cosas pero que sí lo que le interesa es el capitalismo y otra es la que quiere mantener la Revolución, que sería la que representa Fernando, y que quiere mantener el socialismo en Cuba, pero a través de su profundización. Esta última pasa por varias cosas, a mi entender, es una profundización de la Revolución en Cuba, a partir de la posición política e intelectual que representaría Fernando, pasaría por lo que hablamos al principio, una profundización de la participación de los trabajadores en todo el proceso de conducción de la Revolución, pero también de la conducción de procesos económicos, los trabajadores participando activamente en la construcción de la economía, sin dar espacio propiedad privada, que todo en caso si es necesario, por coyunturas económicas inevitables, abrir espacios capitalistas dentro de Cuba, qué sea la participación y control de los trabajadores el mejor antídoto para mantener eso controlado.

Cuando tú abres espacios al capitalismo en Cuba con una estructura que es bastante burocrática, de control burocrático, tratando de controlar la corrupción y la impunidad con mecanismos

desde arriba, de contraloría, a través de jefes y no de los colectivos de trabajadores, asumiendo control de todo el proceso, no tienes forma realmente de controlar todos esos fenómenos negativos que tú honestamente quisieras evitar, pero que con controles burocráticos no vas a poder evitar. La forma de evitarlo realmente, si no tienes otra salida que aceptar espacios capitalistas, por una coyuntura y no por un modo de construcción del socialismo, el mejor antídoto es ese, el control de los trabajadores.

Y una profundización del socialismo en Cuba tiene que pasar necesariamente por una profundización hacia socialismo de los procesos revolucionarios en América Latina. Tiene que pasar porque Venezuela avance realmente hacia un cambio socialista, aunque eso hoy parece difícil. Que lo mismo pasara en Ecuador, Bolivia. Por eso pasaría una profundización del socialismo en Cuba, por una mayor amplitud en los mecanismos de participación de los trabajadores, una mayor efectividad en el control de los trabajadores de todo el aparato político y económico cubano y por un avance hacia el socialismo de los procesos revolucionarios en América Latina.

Las demás salidas creo que son muy peligrosos para el socialismo cubano. Según lo veo eso es la postura que defiende Fernando: la defensa de la revolución pasa por su profundización.

E: Por último, en ese sentido, pensando y teniendo en cuenta esta idea de Fernando del poder y el proyecto, y este último debate que planteas ¿Como valoras tú el ambiente cubano en relación a la influencia real y efectiva que pueden tener este plano de discusiones teóricas o propuestas con el ejercicio del poder?

FJ: Es muy difícil, porque muchos de estos debates se dan sobre todo en las redes sociales, a través de medios electrónicos y no tienen una amplificación así hacia el resto de la sociedad cubana. No hay canales para amplificar ese tipo de debates teóricos intelectuales, que quedan reducidos espacios muy pequeños entre académicos, estudiantes e intelectuales, pero no a la amplia masa del pueblo, que es lo que se necesita para participar en esos debates. A eso súmalo la dificultad material del día a día cubano, que hace que la gente esté más por resolver cuestiones materiales de la existencia, pero va más por salidas individuales -porque ese tipo de razonamiento capitalista estimula las salidas individuales, “si usted quiere salir por cuenta propia hágase su negocio, usted resuelva” - eso hace gente se preocupe más por esas cosas que por grandes discusiones de corte intelectual. Y lo otro que te decía, es que los debates que se generan desde las estructuras de poder oficiales, llaman a participar grandes capas de la población sobre documentos que ya están redactados, sobre los cuales la gente ya ha dado miles de opiniones,

pero qué es un debate más de dar opiniones que de decidir realmente sobre el documento ¿Cómo es que se plantea el debate en Cuba? Se presenta un documento que está ampliamente debatido, en todos los espacios, la gente da muchas opiniones; son recogidas las opiniones; después los mismos que redactan el documento, son los que deciden qué opiniones de esas son tomadas en cuenta o no. Entonces, al final los debates muchas veces no son sobre las concepciones teóricas de economía y de política que están detrás del documento, sino sobre lo que está puesto en el documento como “me parece que el párrafo debe ir antes”, “la palabra y no debe ser esta sino la otra”. El debate se reduce a eso. Creo que el debate que necesita Cuba ahora no puede estar reducido a debatir la redacción de un documento. Si no, en primer lugar, a debatir las posturas teóricas y políticas distintas que sobre el socialismo cubano están ahora mismo se están debatiendo, y, en segundo lugar, que la participación tiene que ser vinculante. La gente tiene que opinar y decidir sobre los documentos y tener posibilidad de que las discusiones sean votadas. En fin, el debate no puede ser sólo recoger opiniones, sino escuchar todas las opiniones, recogerlas y decidir cuáles son las que vamos a adoptar juntos.

Eso es yo creo que son las principales falencias que tiene el debate cubano. La primera es esa que tienen que ser sobre cuestiones teóricas, de los rumbos, de cuáles son los rumbos, porque éste que se plantean los documentos no es el único, ese es uno de los rumbos que se pueden tomar y que tienen muchos peligros. Yo creo que el debate tiene que sopesar los distintos rumbos y eso no está presente en el debate cubano, eso es un debate cubano reducido a pequeños círculos, sobre todo en medios electrónicos y en ciertos grupos de gente, pero no a un nivel social tan amplio como los documentos del Partido.

E: Y finalmente, por fuera de estas preguntas, toda la gente que he entrevistado es habanera o viven en la Habana desde hace muchos años. Casi toda la vida la han hecho acá, pero tú eres el único fuera de la Habana ¿Hay diferencias en la percepción de Fernando entre La Habana y el Oriente? ¿Es más conocido aquí que allá?

FJ: Evidentemente las hay. Pero hay más de lo que se piensa en las provincias. El mismo Fernando puede dar fe de ello, por la feria del libro y otras actividades. Él ha hecho giras y recorridos por todo el país. Las obras de Fernando son conocidas y leídas en todo Cuba, además él publica también en medios nacionales de mucho alcance y es una figura intelectual no solo en La Habana, sino en todo el país. Es muy reconocido. Y su postura política e histórica también es conocida y valorada, y la gente lo reconoce, como esto que te decía al principio, como un paradigma y un referente.

Por supuesto que en La Habana es mucho más. La Habana como capital tiene espacios de socialización de este tipo de cosas, en la provincia son más reducidos, son pocos y eso quizás marca la diferencia. Pero sí hay una percepción bastante extendida de Fernando. A Santiago lo hemos llevado muchísimo. Allá en la universidad es bien conocido y en los círculos intelectuales de todo el país Fernando es muy conocido. Ya te digo, también en la prensa, en la televisión, mesas redondas es muy visto.

VII.II.V. Rosario Alfonso Parodi

Entrevista realizada por Rafael Magdiel Sánchez Quiroz

Realizada en Vedado, La Habana, Cuba. Miércoles 7 de junio, 2017*

Rosario Alfonso Parodi es una joven integrante de la Cátedra Gramsci, fundada por FMH, del Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello. Trabajó los últimos años muy cercana a FMH. Realizó el documental Los amagos de Saturno sobre el proceso contra el delator Marcos Rodríguez (cómplice de la masacre de Humboldt 7). Sus investigaciones actualmente se centran en el Directorio Revolucionario, su dirigente Fructuoso Rodríguez y la izquierda revolucionaria en América Latina.

Entrevistador (E)

Rosario Alfonso Parodi (RA)

E: *¿Podrías hablar sobre el trabajo de la Cátedra Gramsci y el trabajo con FMH?*

RA: Fernando es el director de la cátedra y Armando Hartes el presidente de honor, porque hizo muchísimo por la recuperación del pensamiento de Gramsci en Cuba. Tú sabes que la heterodoxia marxista no está bien vista en Cuba. Además, las herramientas del pensamiento de Gramsci para ser utilizadas en la investigación y producción intelectual y de ciencias sociales tampoco. Ellos han enseñado a todos los que nos hemos integrado en la Cátedra Gramsci no sólo como coordinadores de los espacios de formación que hacemos, sino produciendo investigación desde las herramientas teóricas de Gramsci, del marxismo gramsciano. En todas las investigaciones teóricas tan diversas que tenemos aquí en esta Cátedra, el Grupo de Estudios de la Revolución Cubana, pero otras más que han surgido de aquí, tienen ese asidero, de usar esas herramientas teóricas y permanentemente estamos formándonos en ese sentido.

Fernando organiza, o nosotros organizamos talleres, en estos cuatro años, homenajes a líderes revolucionarios de América Latina, nunca sin que lo preceda un espacio de formación con él. No es el profesor que se sienta a compartir su sapiencia sino a estudiar juntos, y esto no es fraseología de camaradería ni nada de eso, sino que literalmente así nos sentamos. Hicimos un taller hace dos años sobre el MIR, del que no sabíamos absolutamente nada. El nombre de

* La transcripción de la entrevista fue realizada Paloma Sierra Ruíz a quien agradecemos encarecidamente por esa labor solidaria.

Miguel Enríquez para todos nosotros -incluida yo, que luego compilé el libro y me he vinculado mucho a eso de manera apasionada - era el nombre de un hospital, un héroe y símbolo latinoamericano pero vaciado de contenido. Entonces Fernando con su humildad tremenda, había sido compañero de Miguel, había sido contacto de Miguel en Cuba, había participado en la formación de Miguel Enríquez en Cuba. Todas estas cosas extraordinarias en esa misma modalidad tuya, de estar en la casa esperando, encontramos cartas de Miguel a Fernando, sacamos una en el libro. Nos sentamos a leer a Miguel Enríquez, después dijimos: bueno, tenemos que leer el pensamiento del MIR sobre la revolución de América Latina, sobre la Revolución Cubana, todas estas cosas.

No había absolutamente nada nada publicado, pero Fernando tenía una joya, una compilación de textos del MIR que se había hecho anónimamente, no tenía ni compilador, no me acuerdo en qué año, creo que es en el 76. Entonces empezamos a leer los textos de Miguel. Nos sentamos con Fernando e hicimos un taller aquí entre nosotros que integramos la Cátedra Gramsci, todos somos gente joven. Gente que hemos llegado más o menos en los últimos cinco o cuatro años, que hemos formado parte e integrado la Cátedra y que, sobre todo, tenemos inquietudes de investigar la Revolución Cubana, la influencia de la Revolución Cubana y su influencia en América Latina y los movimientos sociales revolucionarios. Entonces, ese fue el primer taller de formación que hicimos previo a un taller grande que invitábamos a gente de otros países, que había trabajado con Miguel Enríquez.

E: *Que es el que sale en el libro...*

RA: Sí, porque hicimos muchas cosas, audiovisual, hicimos grafiti, todo eso, pero acompañado de una cosa teórica de formación. Entonces le pedimos a Fernando que hiciéramos un curso sobre Marx que él había hecho hacía tiempo ya, que es "El marxismo de Marx y su conversión en herramienta revolucionaria", era un curso breve muy condensado que después se convirtió en una monstruosidad fabulosa. Entonces que empezó a traer a gente de muchos lugares y gente joven, porque aquí estábamos los jóvenes con este tipo de inquietud de mirar a la Revolución, mirarla para trabajar en su actualidad en la Cuba de hoy, qué se puede hacer, etc., porque todo mundo está muy atomizado, muy distanciado.

Fernando funge siempre, cada vez que va a un lugar como una especie de... deja no llamarle nada que parezca subversivo, pero es alguien que siempre sabe atraer y reconocer personas que pueden quizá organizarse y hacer algo en común. Yo creo que él es el puntal, de hecho, todos los que hemos conocido aquí y todos los que colaboran con nosotros fuera de aquí, vienen de

una enorme admiración por la obra de Fernando, una lectura de su trabajo, un seguimiento de su trabajo, y que él los ha conocido y los ha integrado, el caso de Frank Josué mismo, que está en Oriente pero es como si estuviera aquí porque conoce todo lo que estamos haciendo y estamos muy vinculados.

Hicimos un taller sobre Guiteras, ¿sabes quién es Antonio Guiteras? Dijimos, vamos a hacer un taller sobre Antonio Guiteras que no tenga a nadie de los académicos cubanos que han escrito libros, sobre todo los libros que se han escrito hace tiempo ya y que tienen una determinada visión sobre Guiteras de la Revolución del 30. Igual, vamos a leer a Guiteras, la compilación la vamos a hacer nosotros mismos. Yo me senté y dije: bueno, menos Fernando. Es el único de la otra generación que puede estar porque los textos de Fernando formaron parte de nuestras lecturas de formación. Y no es por la... yo no creo en esta segregación de viejo-joven, que el joven es progresista, diferente, piensa distinto, porque sea joven; hay jóvenes profundamente reaccionarios y los habrá aquí. Pero entonces Fernando abrió la mesa. Hicimos una cosa, creo que se compiló una parte ahora en *La tiza*. Fernando preparó algo nuevo para ahí, nuevo basado en algunos trabajos de él sobre la Revolución de 30 y además está ese número de *Pensamiento Crítico* sobre la Revolución del 30, que era recuperar los testimonios de otra manera a lo que estábamos habituados. Porque bueno, la historia de la Revolución Cubana y sus antecedentes, la Revolución del 30, estaba marcada por historiadores que son actores testimoniantes y que tienen un rol determinado en política después y que producen textos historiográficos muy marcados... o historiadores que pertenecen a instituciones, como por ejemplo, el Instituto de Historia del Partido, que produjo los libros estos, muy buenos sobre Guiteras, pero que están marcados por esta política de que las divisiones desaparecen, no hay identificaciones de grupos, la actitud del partido frente Antonio Guiteras tiene que desaparecer, y todos estamos hermanados en la lucha, obviando todos los conflictos no puedes comprender por qué sucede esto y no esto otro, y por qué sucede lo que sucede después. Entonces bueno, las cosas que hace Fernando han roto siempre con eso, siempre, siempre, siempre. Estos textos sobre la Revolución del 30, y los testimonios que recopiló y la manera en la que lo hizo, de darle voz no sólo a los protagonistas, no sólo a los jefes del movimiento, es extraordinario. Y también darle voz a los que no tienen voz. Es una contribución que para mí es esencial para entender ese periodo. Hay otros, Ana Cairo, Newton Briones, no sé si lo conoces, historiador también muy polémico, hacen relatos polémicos también, pero bueno, lo que ha hecho Fernando tiene una impronta en ese sentido también.

Y nosotros también en esa búsqueda de la historia de la gente de abajo, de entender la historia y la historiografía, para trabajar en Cuba utilizando el marxismo como herramientas, también hicimos con Fernando en 2012 un homenaje a Eric Hobsbawm. Fernando también nos ayudó

mucho, porque era también un historiador marxista absolutamente desconocido en Cuba. En vez de recuperado olvidado, y los que son olvidados luego resultan esenciales para poder trabajar, para entender no sólo la historia del siglo XX, insisto, también entender un tipo de herramienta para producir historia de Cuba, la que estamos tratando de hacer en cierta medida, sobre todo historia de la Revolución, a quién ver, cómo investigar, cómo mirar, cómo mirar los documentos, cómo mirar quién está detrás de los documentos. Porque los documentos no son verdad, pueden ser tan tendenciosos, limitados, sesgados, como la palabra de una persona que estuvo ahí ¿Cómo mirar el pasado? Él nos ha ayudado siempre a entenderlo, y no entenderlo aleccionadoramente sino a través de vehículos de aprendizaje, de lectura, de formación.

Y este sigue siendo un lugar para todos nosotros, los que estamos aquí, y los que vienen, se acercan al Marinello, que son periodistas, son comunicadores, que tienen blogs, que ven este espacio un lugar donde no se usan las frasecitas famosas de Fidel, sino que ayudan a pensar con cabeza propia, como dice Fernando y nosotros repetimos siempre. Y estamos en formación permanente, y no en formación académica porque pertenezcas a una maestría, a un doctorado, o a un curso, sino una autoformación con un sentido realmente que pueda ser útil para tu trabajo; y lo otro es un criterio de absoluta libertad para crear. Nosotros somos absolutamente diferentes en cómo asumimos las investigaciones, incluso en puntos de vista sobre determinados procesos, épocas, sobre la Revolución misma, sobre los roles de cada quién, y Fernando potencia todo el tiempo nuestras identidades y no trata de marcarnos una serie de principios de cómo estudiar, qué estudiar, nunca, ni cómo hacerlo. Yo hago documentales, o he hecho documentales, mucho tiempo y es un lenguaje que Fernando a veces lo siente como, digamos que no es “científico”- científico no es la palabra porque a él todas las cosas científicas no le agradan- que no es un lenguaje lo suficientemente serio para comunicar, pero siempre ha apoyado lo que hago. Siempre ha insistido en que cada uno tiene su lenguaje. Hace dos años hice un documental, ahora estoy haciendo un libro, y así él fomenta que cada uno tenga su manera de producir. Eso en Cuba es absolutamente extraordinario en este momento y no hay otro espacio en donde suceda de esta misma manera, una libertad de trabajar, pero trabajando.

E: Bueno estamos hablando ya mucho sobre el Marinello, sobre eso has hablado del papel de Fernando para rescatar a personajes olvidados -Hobsbawm, Miguel Enríquez, Guiteras-, lo otro que dices es el curso de Marx, que fue importante y está haciendo el libro...

RA: Se está en eso, porque que se grabó todo lo que se hizo. Debemos volver a esa cultura, porque así se dan muchos espacios muy buenos, que son muy valiosos pero que se pierden inmediatamente después de que terminan. Todo el mundo aplaude, se felicita, canta y se abraza,

pero al día siguiente se olvidó. No sabemos aprovechar al máximo lo que se produce aquí y a veces damos por sentado, o es natural para nosotros que Fernando esté aquí trabajando con nosotros, que Fernando dé un taller y lo conversamos y se quedó en eso... No tenemos ese sentido de rescatar cada cosita, y eso estamos tratando de hacer. Aunque no tenemos condiciones tampoco, por ejemplo, este de Marx fue un monstruo, tenía mucho tiempo de clase. La gente hizo un enorme esfuerzo para salir de sus centros de trabajo, venir aquí, participar, no sólo en las presentaciones de Fernando, sino en los seminarios que eran horriblemente demandantes. No todo el mundo estuvo todo el tiempo, pero el que estuvo cuando estuvo lo aprovechó mucho, y le sirvió mucho.

Entonces, Fernando está todo el tiempo, él dice que es una celebridad ahora, y yo le digo que lo van a matar [risas] no como a John Lennon, pero sí porque todo el mundo quiere un pedazo de él, y quiere que esté en los lugares, es una especie de gurú revolucionario del siglo XXI. Y también lo quieren y lo admiran porque es un tipo absolutamente consecuente en su vida pública, en su vida privada, en su trato con los demás, en la percepción de la Revolución, en quién tiene que protagonizar cada momento, de lo que tenemos que hacer sin endilgarnos tareas que no nos corresponden, si no las que verdaderamente nos corresponden, y sabiendo qué puede dar cada uno. Yo creo que es alguien del que hay que aprender en este sentido también.

E: *¿Y cuál es la relación del Marinello con otros centros? Menciona que viene gente a las actividades, que participan ¿Cómo podemos pensar el impacto de lo que ustedes hacen aquí? tener lo que aquí hacen ustedes con la gente?*

RA: Ya te digo, a veces nos encontramos en el Centro Che Guevara, en el Martin Luther King, gente, y en muchos otros lugares más, gente que hace, persigue, lo mismo que uno está haciendo. A veces investigaciones que transcurren en paralela, y es terrible, porque en el espíritu en el que debemos trabajar o que realmente queremos trabajar no es: *yo quiero hacer esto para mí*, sino realmente un espíritu de colaboración. Que vengas y te lo pueda facilitar a ti, y viceversa, y que pueda ser algo integrado y mucho más enriquecedor y eso no pasa. Yo creo que el rol de Fernando en eso es crucial, si quitáramos esa variable habría de nuevo una desconexión, no tenemos condición, no tenemos internet a veces, *La Tiza* es un esfuerzo que están haciendo, maravilloso, porque guarda y disemina las cosas que se hacen aquí, pero la Cátedra Gramsci tiene prestigio, tiene seguidores habituales, gente que viene a todo lo que pasa, sin saber muy bien qué va a hacer, porque tiene confianza en eso.

Pero las relaciones con las instituciones no son estrechas, me parece a mí, de la Cátedra Gramsci lo que produce es investigación sobre la revolución, investigación sobre los movimientos sociales

en América Latina. Nosotros tuvimos este taller, que te digo, la experiencia que fue un taller de espacio de formación con un libro, se publicó, se escribió hace más de dos años. Necesitábamos compilar documentos del MIR, documentos que están en Cuba, nos comunicamos con Comité Central, porque ahí están los documentos, son albacea, y no, nunca nos abrieron los archivos, ni siquiera a los militantes de la propia organización. Estamos haciendo un rescate del pensamiento de una de las figuras más extraordinarias del movimiento revolucionario de América Latina -formadas por Cuba, por su propio pensamiento, sus propias ideas, su propia visión de la Revolución Cubana, que no es en ningún sentido servil- y no es considerado pertinente, oportuno ni correcto. Quizá es una intención que va profundamente en contra de lo que queremos hacer, que es tratar un poco de olvidar el papel de Cuba, el papel esencial de Cuba en los movimientos de liberación de América Latina, porque es un nuevo momento, una nueva estrategia. No sé de qué se trata. Si tiene que ver con que la figura política de hoy es la figura de la paz como entidad abstracta.

Mira ahora mismo acaba de salir un libro maravilloso sobre Raúl Sendic, de Daniel Chavarría. Él decía el otro día: hace falta compilar las cartas de Sendic dirigidas a sus hijos, que son cartas extraordinarias. Yo digo: vamos a hacerlo aquí. Eso se me ocurrió ayer. Por la tarde llamo a Fernando y le digo: Fernando, vamos a compilar las cartas de Raúl Sendic a sus hijos, y me dice: vamos a hacerlo... y lo hacemos, y después y así, y ... pero, las cartas de Raúl Sendic hablan de la formación de los miembros de los Tupamaros en Cuba y cómo con los vietnamitas, que estaban en la sierra de Rosario les enseñaban a comer, a preparar una especie de veneno de alacrán para poder sobrevivir un montón de días ¿Eso es políticamente correcto? No lo sé... y ojalá que lo siga siendo, porque eso te llena de orgullo y de honor de ser cubano y formar parte de un país que colaboró con una figura tan importante como es Raúl Sendic. Lo que te quiero decir es que quizá estamos un poco solos en esta... y también digo, quizá con un poco de pesimismo, ojalá que mis compañeros no lo compartan, que sin Fernando, si autoridad, su prestigio hacia fuera -no sólo con nosotros- a lo mejor esto no lo podríamos hacer. Sin él, todas estas ideas, estas propuestas que surgen aquí, tienen siempre el pecho de Fernando frente a los demás para protegernos, de cierto modo, y, quizás sin él no se podría hacer. No podríamos tener esas posibilidades. Eso es algo en lo que tenemos que pensar mucho.

E: Entonces, me estás hablando del aporte que da Fernando, digamos, para que se desate el trabajo de ustedes. E en otro sentido, tú cuál crees que es el aporte teórico de Fernando, de su producción ¿qué cosas te llaman a ti? ¿qué cosas resaltas más?

RA: Bueno, te digo, para mí que investigo la Revolución, los primeros años de la Revolución, es abrir una visión de la diferencia, de la heterogeneidad, de la búsqueda de los conflictos, de los conflictos no vistos como desajustes o inconformidades de unas organizaciones entre otras, sino los puntos de conflicto de la Revolución, y los puntos de cambio, que generan, que producen aprendizaje.

Otro tema es, para mí, la historia de la República y la historia de Cuba a partir de 1901. La percepción de que la Revolución del 30 hizo e inauguró una segunda República -la partición entre el antes de la Revolución, que se hacía o qué se hace en historiografía entre República neocolonial, que es un concepto muy simplista del pasado, y Revolución Cubana anti-imperialista y marxista, en adelante- lo que haya sido en ese momento, simplifica mucho, mucho, la formación del mundo ideológico y formativo de los que hicieron la Revolución, que pertenecen a ese pasado. Y para mí esta idea que parece sencilla, de que hay un partición y que todo el devenir postrevolucionario del 30 -y lo que pasó en los 40 y toda la experiencia de la democracia cubana, del espíritu constitucionalista de los 40, todo esto que es el entorno en el que crecen, nacen-crecen, la mayoría de los que van a formar parte la Revolución y su reaccionar previo al 59- es algo que nadie antes había visto, y que forma parte de su visión como teórico marxista y como marxista revolucionario, pero a la vez marxista intelectual. Yo creo que es algo para mí muy importante y para mi trabajo, para entender los escenarios de formación que tuvieron los que estuvieron en la Revolución, y por qué gente que pertenece al mismo grupo generacional, a una misma vocación profesional, a un mismo gremio, aun mismo grupo de organizaciones políticas, puede pensar, actuar y tener resultados y actitudes revolucionarias muy diferentes. Porque hay una serie de recorridos, de formaciones, de padres, todos estos escenarios que están condicionando, y que es de la extraordinaria riqueza de la post revolución del 30.

Ahora estoy escribiendo una biografía de un mártir de la Revolución que se llama Fructuoso Rodríguez, que murió a los 23 años, que tenía mucha formación en los años 50 y sobre la lucha estudiantil. Entonces cada vez que le enseño a Fernando los destruye completamente, pero destruye de casi romperme los papeles. Y es porque ese aprendizaje de los orígenes, las formaciones de los padres, las pertenencias sociales, las experiencias de grupo, todo este entramado que a veces uno siente disociante en las biografías, tienen que ver con los escenarios, la comprensión de los contextos y los escenarios, que es algo básico pero que aquí se violenta mucho. Muchos trabajos biográficos, y luego si se tratan de héroes revolucionarios, mártires, que pusieron el pecho ante las balas de la dictadura y todas esas cosas, pasan por alto con una aplanadora todas esas cosas, entonces bueno, creo que es eso para mí.

E: *Vi también el video que hiciste Los Amagos de Saturno. ¿Has hecho otros?*

RA: Sí, otros antes.

E: Los otros, ¿de qué son?

RA: También del Directorio. Yo investigo Directorio, que es una organización muy poco conocida, y bueno, entonces hice tres documentales antes relacionados con el Directorio, con este grupo.

R: Y tenía esa duda, sobre *Los amagos de Saturno*. Por una parte, recupera la historia del Directorio, pero también entra en todo el debate sobre PSP. El papel del PSP, de Joaquín Ordoqui, García Buchaca y todos ellos. Entonces, ya tiene mucho tiempo que ocurrió eso, pero son también los mismos años en que va a estar la polémica en el Departamento de Filosofía, *Pensamiento Crítico*, y otras cosas.

RA: Mira, siempre lo digo, que otras de las cosas que nos ha enseñado Fernando a utilizar como estrategias para trabajar y para producir investigaciones, a veces es que un incidente, una historia, un relato, como puede ser este del juicio de Humboldt 7, es sólo la punta del iceberg y es sólo la expresión puntual de un escenario, una fecha, de un gran fenómeno. Es la justificación, digamos, para invitar a explotar un fenómeno tan complejo como las relaciones para la búsqueda del poder en la Revolución. Un individuo que haya delatado a otros, y algunos reclamen o renieguen de su pertenencia y de su militancia revolucionaria, es solamente un signo de interrogación a por qué pasa eso, si nosotros creemos que es un camino de rosas, y que todo el mundo con las ORI y después con el Partido se unificó de buena gana y que tenía en definitiva -a pesar de que todos venían de lugares diferentes, como yo insisto, en término de las ideas- tenían exactamente la misma finalidad, tenían exactamente la misma creencia de los que es el poder, tenían exactamente la misma creencia de a dónde iba la Revolución. Eso es una idiotez que ni en la doctrina religiosa, quizá sí, pero se puede convencer a los demás que eso sucedió. Cuando se llena ese vacío es muy complejo porque generas esa duda, y la gente acude a diferentes lugares tratando de buscar, de interesarse, de informarse, y entonces siente un desasosiego enorme después, porque no hay nada, no hay lugares a donde acudir.

Fernando quizá tiene esa preocupación de que hay que llenar los espacios, llenar de contenido, y producir, producir, producir, y tratar de rescatar no solo, los lugares que están vacíos, los espacios que no han sido estudiados, las historias que no han sido contadas, sino también las que han sido contadas, desaprenderlas, que también es una frase que él usa cantidad, es más difícil

desaprender algo que he aprendido que aprender de cero algo en lo que eres absolutamente virgen en ideas. Y visitar los lugares en los que hemos estado ya y que han sido utilizados de manera interesada para hacer política y tratar de hacer nuevas investigaciones, honestas y que que traten de llenar estos espacios sobre la Revolución. Eso es importante para saber qué estamos haciendo aquí y qué es lo que está pasando hoy, más o menos.

Eso pasó con ese documental, que todo el mundo, Fernando estaba en desacuerdo con ese documental, porque esos vehículos, te permiten comunicarte con cientos de miles de personas cuando una edición de este libro tiene 2000 ejemplares, si queremos muchos, y sobre todo acceden a él gente con una predisposición, hacia Cepero Bonilla, por decir un caso, no lo va a leer, no hay forma imponérselo a alguien. Ojalá que sí. Yo creo profundamente en los libros, en los textos, en los estudios, es en lo que yo creo. Pero el video es un vehículo, un camino que no se puede desestimar para que la gente se motive. Yo trato de no polemizar en ese sentido tanto con él, aunque yo sigo creyendo en el documental como un camino.

E: Pero, cuando hablé yo con él del documental, él habló muy bien.

RA: Sí, pero él cree que debemos seguir escribiendo. Y entonces, nada, y lo que hace es sembrar esa inquietud, ¿quién demonios es Joaquín Ordoqui? ¿Quién demonios es fulano y mengano? Y te sorprende. Uno quizá aquí no tanto, pero uno se sorprende, no sólo la generación nuestra - que es el estereotipo de que los cubanos no saben nada, que no saben dónde están parados, ni saben a dónde van, que la juventud está perdida, ese terminito que viene, que se viene arrastrando desde hace un montón de años ya, y que se ha dicho siempre- sino de que gente como mis padres, pueden no tener las menores ideas, bueno no mis padres... pero gente de la generación de mis padres pueden no tener idea de quién es Osvaldo Dorticó, el ex presidente de la república, o pueden no tener idea de quién o de dónde viene exactamente Carlos Rafael Rodríguez o Fabio Grobart, nombres que son una especie de enigma. Entonces tenemos que esperar a que una alemana fabulosa como Christine Hatzky, que escribió un libro sobre Mella, una biografía magnífica. La publica en Cuba, se la traduzca Acanda, la editorial Oriente tiene la inteligencia y la valentía de publicarla, y entonces leemos por primera vez las actas de la exclusión de Mella del Partido, y nos decimos, sin ningún tipo de formación, sin ningún tipo de posibilidad, de entendimiento, de contexto, de las condiciones de quién es Mella y quiénes son los demás, y cuál es el pequeño Partido de Cuba y sus limitaciones, nos topamos con las actas en las cuales Mella les dice peor que canallas porque no lo dejan defenderse, una expulsión como si fuera Torquemada en la Inquisición. Es un estado de invalidez enorme, que hay que seguir atendiendo, atendiendo, atendiendo, porque puede ser muy dañino, es muy dañino, para lo que va a pasar. Cuba tiene que abrirse por completo, a las redes sociales, a internet, todo el mundo

tiene que tener acceso. Pero sin vas con ese nivel de ingenuidad, con todas estas limitaciones, vas a aceptar como verdad cualquier cosa que te digan, y sobre todo las cosas que te digan negativas y polémicas y que hablan de cosas tortuosas sobre la Revolución, las vas a aceptar como más ciertas que las demás ¿Por qué? porque hay una avidez por ese tipo de cosas, hay una especie de recelo sobre el tipo de textos y de historiografía del curso de la Revolución, que siempre está interesada en mantener la forma, y de presentar a todo mundo como amigable, con el poder, entonces la gente está ávida de eso otro y lo asume como verdades, tú puedes escuchar en la calle, a los niños, que a Camilo Cienfuegos lo mató Fidel, y no sé qué... entonces ese tipo de cosas van a suceder y están sucediendo ya. Entonces hay que buscar.

Nosotros somos un pequeño pasito aquí, y Fernando por más que se quiere multiplicar y lo trata de hacer, porque Fernando va a la escuela Níco López, que lo acaban de invitar después de no sé cuántos años, o va a la escuela de formación para maestros, pero hay que buscar mecanismos para que este tipo de cosas, este tipo de formación de escenarios de formación, se multipliquen. Porque es la única manera de salvarnos. Yo no encuentro otra. Y no podemos tratar de salvarnos unos pocos, tratar de formarnos mejor unos pocos para saber lo que viene. Hay que tratar de multiplicar eso, descentralizarlo y darle oportunidad a los demás. Por no estamos haciendo cosas para nosotros mismos, ni para nuestros borregos, entonces hay que buscar la manera de comunicarnos, enterarnos mejor.

Fernando es un extraordinario vehículo, porque para mí en ese momento es eso, es un rol que tiene asumido. Él es una especie de conexión, siempre está creando puentes entre gente. Hay que preservar esos puentes y hacer otros puentes, aprender otras maneras y hacerlo nosotros, y compilar sus textos, compilar su trabajo. Alejandro (Gumá) tiene mucha vocación, de que todo lo que dice Fernando hay que guardarlo. Es verdad, hay que hacerlo, hay que hacerlo, pero bueno, también sentarnos entre todos y ponernos a pensar en cómo podemos enfrentarnos a estas nuevas condiciones, hacer algo en favor de la Revolución, que es lo que queremos todos.

E: *Sobre este tema de las polémicas de los 60, es importante que la gente conozca que no todo fue color de rosa...*

RA: Y discúlpame, yo ayer estuve en un espacio que decían: *no, tal órgano de prensa pertenece a la Revolución, nosotros no podemos, la polémica que ustedes quieren buscar, búsqüenla en otro lugar, este órgano de prensa pertenece a la Revolución* ¿Qué significa eso? La Revolución tiene que estar ajena de la polémica? no, la Revolución tiene que estar en el centro de la polémica, y yo se lo dije a ese individuo, que se quedó un poco así, del polemista más famosa de la historia de la

Revolución Cubana -pasaron muchos años después y hubo otro quizá- es el Che, indudablemente es el Che, pero no sólo las polémicas económicas famosas estas con Carlos Rafael Rodríguez, sino en muchos más; los textos estos de Ministerio de Industria, que desgraciadamente nadie se lee, sólo se lo lee la gente que tiene una inquietud sobre eso, pero no... De los espacios permanentes de discusión de las cosas, y de respeto a la idea del otro, preservación de las ideas para rebatirlas, Lenin también, etc. Pero el problema es que hay que visitar las polémicas de los 60, no sólo las polémicas culturales, si no las polémicas sobre política, porque a veces se presentan las polémicas económicas en el sentido de ver qué tipo de planificación queremos, tampoco te pienses que eso es moderno, y las polémicas culturales restringidas a las polémicas de Alfredo Guevara, inclusive en estas polémicas sobre cine que son muy restringidas, hay una francesa que vino a Cuba que se llama Michelle Firsk -interesantísima la revisión que tiene sobre Cuba y las polémicas de los 60 que tiene Alfredo con Blas Roca- y hace una de Blas Roca que es demoledora, eso no existe, no aparece en ningún lugar, no se recopila. Michelle Firsk, murió en Guatemala, es una luchadora internacionalista fabulosa, le queremos hacer algo aquí el año que viene sobre ella, por cierto, estuvo en Argel, colaboró con el Che, después murió en Guatemala, y es cineasta, hizo muchas cosas sobre Cuba, su paso por aquí, que no fue corto. Ella participó en esta polémica de una manera muy inteligente. Inclusive a veces eliminan la de Blas Roca, porque tan sesgada, tan limitada, y a veces tan tonta, lo que decía y expresaba, también está eliminada. Tú no puedes presentar unos solo de los polemistas, tú no puedes presentar sólo lo que dice Alfredo Guevara, tienes que presentar a Blas Roca, lo que dice Blas Roc cuando reconoce que no ha visto la *Dolce Vita* ni los documentales sobre los que está polemizando, tienes que ponerlo, porque eso forma parte de lo que sucedió ¿entiendes? Así te puedes leer también los fundamentos de Blas Roca con otra perspectiva. Hay un texto de Graciela Pogolotti, estamos todos muy agradecido que exista, de las polémicas, que recopiló una serie de cosas, pero falta muchas más, y también se utiliza mucho esto: claro, ustedes los jóvenes quieren nada más que visitar estos momentos negativos y estos momentos asociados con las diferencias y las divergencias y los quiebres ¡no! Estos momentos son momentos constructivos de la Revolución. La Revolución se construyó sobre la base de la discusión de ideas, y los 60 tiene una enorme riqueza en todas partes, porque se discutía sobre todo. La maravilla de esos años es eso, y no está sólo en mirar a los 70, en esta cosa que se hizo aquí del *quinquenio gris*, la cosa que es muy restringir a un quinquenio lo que pasó, restringirlo a nombres de individuos que son, digamos, determinados ejecutores de políticas, llamarle *pavonato*, el rol de Papito Serguera en el ICAI, el ISR, restringir a nombres de individuos y actitudes de extremistas personales, fenómenos, también es muy simplificador, y son válvulas de escape que también se utilizan desde el propio poder para tratar de cerrar asuntos.

Hay una oficialidad o las instituciones del Estado que producen cosas, que producen libros, a veces también, producen materiales de televisión, que tratan de revisitar de cierta manera acontecimientos que son comentados o que son de una manera muy profiláctica, y los cerramos aquí y ha sido mencionado, ha sido contado y ¡basta ya! Como la gente me preguntaba, ¿estás haciendo esto? Si esto ya lo dijo fulanito de tal en tal lugar ya, y así otros sucesos.

La onda es seguir trabajando, seguir buscando, es muy desalentador y vuelvo a la cosa de Fernando, como una especie de padre, en el sentido este, no padre protector sino en el sentido de muro de las lamentaciones, que tú llegas, como hacía Christine Hatzky en bicicleta, cuando estaba aquí, que no le abrían ningún archivo, llega a casa de él, no sé si te lo contó, y entonces: “no encuentro nada, no hay nada”. Entonces él buscaba la manera de hacerte sentir con posibilidades de trabajar. Entonces nada, ese libro no lo hay en ningún lado, el de Christine Hatzky. Entonces nosotros a veces lo compramos y lo ponemos aquí, se los damos a la gente. Está desaparecido ¡Es un libro ¡fabuloso! Yo lo vuelvo a leer, ahora Julio César Guanche está haciendo un libro sobre Mella, que es una antología, pero necesitamos un libro biográfico sobre Mella, para entender lo que ha estado haciendo Mella. Bueno nada, entonces ¿en qué más puedo ayudarte?

E: Para ir cerrando ¿Cuáles son las polémicas actuales de la Revolución?

RA: Bueno, todos nos preguntamos qué va a pasar después de Raúl. Yo creo que es el principal asunto que estamos esperando ¿qué va a suceder? Los liderazgos y el futuro de la Revolución no tienen que estar asociados estrictamente con lo que pasa desde el poder, pero hay una gran desilusión, una gran, o sea, se ha ido la gente saturando del discurso político tradicional de la Revolución y de lo que está pasando, y la gente está esperando lo que va a suceder después de Raúl, ¿Quién va a asumir el poder? En ese sentido, formal... al menos. Yo creo que el destino de la Revolución pertenece a todos los cubanos, el destino de la Revolución está en manos de los que forman a la gente, que hay que seguir formando a las personas, hay que trabajar con las instituciones para formar a las personas.

E: Una última cuestión ¿Cómo conociste a Fernando? ¿Llegando a trabajar aquí, lo habías leído? Es que tengo esa duda, de cómo las nuevas generaciones se van acercando a Fernando.

RA: Bueno, yo... él fue tutor de mi tesis de licenciatura. Yo hice una tesis sobre un periódico de una organización llamado *Combate*, el periódico del Directorio Revolucionario, y necesitaba un poco ubicar el contexto de la Revolución de los primeros años, desde una absoluta ignorancia

de los años 1959-61 ¿Por qué habían cerrado el periódico del Directorio? ¿Por qué había sido el único que habían cerrado en el 61, a pesar de ser el periódico de una de las tres organizaciones fundadoras de la Revolución? ¿Por qué habían cerrado, en el mismo escenario y la misma discusión que cerraron *Lunes de revolución* que era un suplemento del periódico *Revolución* -un suplemento dirigido por Cabrera Infante-; Y bueno ¿Qué relación guardaba la personalidad de Cabrera Infante con lo que pasaba con el periódico político de una organización insurreccional que había, digamos, construido la Revolución en cierta medida? Y entonces entender el papel de Che en ese periódico, que había colaborado, a pesar de que el Che no pertenece, ni tenía ningún vínculo con el Directorio, ni como su jefe. Y necesitaba entender los años del 59 al 61, entender qué estaba pasando en Cuba. La escuela del periodismo no autorizaba tutores externos, pero bueno, Fernando quiso ser tutor, y quiso trabajar conmigo, ayudarme a trabajar en esa investigación. Hicimos una reconstrucción de esos tres años muy cuidadosa a partir de muchos documentos, trabajamos con los propios testimoniantes, con la gente que estaba vinculada con el Directorio y con el resto de la organización, que querían decir algo sobre el directorio, porque no querían hablar de lo que había pasado, incluso los propios militantes de la organización. Entonces esa fue la forma en la que lo conocí.

Y entonces, después yo como periodista, tenía que ir a un órgano de prensa, pero como yo había producido investigaciones en los años de la carrera y se abrió una plaza en ese Instituto y me la dieron a mí. Entonces comencé a trabajar con él. En ese entonces la Cátedra Gramsci no tenía espacio físico, Acanda estaba próximo a salir de Cuba. Entonces yo empecé a trabajar con Fernando, y después fueron llegando los demás compañeros. Ese mismo año llegó Alejandro, que trabajaba en la Cátedra, y después fuimos organizándonos mejor., y organizando, lo que vino después con la cátedra Gramsci. Volver a producir libros, talleres, llevábamos un tiempo en una especie de bache. Y ayudarlo en ese sentido fue organizarnos aquí, y que la gente tuviera un espacio a dónde acudir para localizar a la cátedra, un espacio que nos reconociera, que pudiera pedir colaboración. O sea que la Cátedra no era esa entidad que sólo tenía lugar concreto en los talleres y en los momentos de presentaciones de libros, sino que también tuviera un espacio habitual, al que la gente pudiera acudir si lo necesitaba.

Y estamos tratando de hacer muchas cosas intentamos en ese momento organizar una especie de archivo, donde todos los talleres que organizamos queremos que la gente pueda acudir después, y las ponencia no sólo leerlas, sino también tener una estela de que lo que la gente ha hecho; si yo escribí este libro, compilé este libro, tengo lecturas, entrevistas, y que la gente en esta vocación de compartir se socialicen los materiales y el camino abierto, no sólo quedarse con tu síntesis, o tu presentación a partir de tu lectura, sino también acudir a los textos. Tratamos de hacer eso con lo del MIR, también con lo de Hobsbawm porque, ya te digo no se había publicado nada

de Hobsbawm aquí, entonces empezamos a digitalizar todos los libros con ayuda de Jorge Ibarra, el historiador, que nos ayudó muchísimo. Digitalizamos los libros que tenía Ibarra en español y en inglés, para que se tuviera un fondo bibliográfico de Hobsbawm, que la gente pudiera leerlo a posteriori. Con lo del MIR también, yo estuve en Chile y tratamos de organizar, pero no fructificó. Hay muchos temores a compartir este tipo de documentación y cosas así, pero bueno ojalá se pueda hacer en otras cosas. Y que los talleres no sean el espacio en el que yo estoy investigando esto, por lo tanto, yo voy a hacer un taller que me contribuya a mí, sino que se aun espacio para todos, y que sea un espacio que no forme parte del interés individual, sino que sea algo discutido y que tenga que ver también con intereses ajenos.

Al principio la cátedra recibía, cuando hicimos el taller de Hobsbawm, que fue el primero que hicimos en el 2012, empezamos a recibir ideas y propuestas de gente que quería hacer talleres sobre una serie de cosas. Unas muy soñadoras, y que bueno, no se vinculaban directamente con lo que hacemos aquí, por ejemplo, yo quería mucho uno sobre Roque Dalton, aunque no se pudo hacer. Esta modalidad de poder recibir las necesidades de las facultades de Filosofía e Historia; por ejemplo, las cosas de Hobsbawm se las entregamos al Departamento de Historia, aunque no sabemos después qué habrán hecho; les entregamos sus libros para que estuvieran en sus fondos, ya que nadie vino de la academia propiamente, ningún profesor de historia vino, pero bueno, les entregamos los materiales. Siempre estamos tratando de que las instituciones, aunque no quieran compartir nada de información, devolverles cosas.

VII.II.VI. Alejandro Gumá

Entrevista realizada por Rafael Magdiel Sánchez Quiroz

Realizada en Vedado, La Habana, Cuba. Miércoles 7 de junio, 2017*

Alejandro Gumá es un joven integrante de la Cátedra Gramsci, fundada por FMH, del Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello. Trabajó los últimos años muy cercano a FMH. Sus investigaciones se concentran en el Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana entre 1963 y su cierre.

Entrevistador (E)

Alejandro Gumá (AG)

E: El objetivo es tener más de contexto sobre Fernando y en especial contigo y con rosario, Frank Josué y Fernando ¿Cómo las nuevas generaciones, evalúan la obra de Fernando? ¿Qué representa para ustedes la obra de Fernando? sería una primera pregunta, luego podemos ahondar sobre tu investigación del Departamento de Filosofía. Pero bueno, ¿Cómo conoces la obra de Fernando y que representa para ti:

AG: Yo tenía referencias de la obra de Fernando desde la carrera, pero sucede que en la carrera, a pesar de que en Sociología hacía un esfuerzo por acercarnos a cuestiones de la contemporaneidad, no logramos entender salvo un texto u otro aislado, que había una intelectualidad cubana, orgánica y orgánicamente crítica en el sentido más profundo de esa palabra, que venía de una tradición revolucionaria de los 60 y que se había, de alguna manera escindido, por lo que sucedió que después podemos hablar del Departamento de Filosofía, pero que tenía intelectuales como Fernando que habían continuado produciendo su obra dentro de la revolución. Fernando, Aurelio, algunos incluso de nuestros profesores mismos que se dedicaron más a la docencia como Niurka Pérez. Yo tenía un acercamiento por separado con cada uno de ellos. Con Fernando si no tuve ningún vínculo personal, salvo escucharlo en el propio teatro de la facultad de filosofía, las escasas veces que la dirección de la FEU, lo invitaba. Yo recuerdo todavía el momento maravilloso de celebrar el 90 aniversario de la Revolución de Octubre en el año 2007. Se hizo una velada en la plaza Ignacio Agramonte y entonces Fernando estuvo hablando hasta las 12 de la noche del significado de la revolución bolchevique.

* La transcripción de la entrevista fue realizada Pablo Hernández Peralta a quien agradecemos encarecidamente por esa labor solidaria.

Yo desarrollé mi carrera como dirigente estudiantil y un poco que ese pensamiento no lo tuve así cercano, no lo tuve sistematizado. Hasta que yo pretendí entrar al Instituto, cuando ya se acercaba la época de graduarme pensé la posibilidad esa y ahí es donde me encuentro con Fernando, que dirigía el Instituto y es donde me acerco por primera vez a él. Y por mis temas de investigación yo sentía que él era el que podía ayudarme mejor a encausar esos intereses investigativos, y así fue. Entonces a partir de ahí empecé a interactuar con la obra de él, de una manera más consciente. Empecé a devorar todo lo que yo encontraba de Fernando, todo, todo, todo, cualquier palabra, incluso a partir de estar aquí ya me fue más fácil seguirlo a todos los lugares a donde yo podía saber que él iba, inaugurar algo y aquí mismo en el instituto de todos los eventos. La primera tarea que él me dio fue la de compilar un libro sobre Raúl Cepero Bonilla un intelectual crítico de la época de los 40 que se opuso a todas las teorías estas de los padres fundadores de la aristocracia cubana y entonces rescató, reivindicó el sujeto popular en la tradición de luchas de un país y lo demostró con un uso de las fuentes primarias muy revolucionario para la época, que levantó muchas polémicas entre los miembros del antiguo Partido Socialista Popular que tenía una versión de la historia más reformista y más medida por cabezas, más que por procesos, donde participaban las masas populares de alguna manera, o a veces en el anonimato, casi siempre desde el anonimato para los libros de texto.

Lo que te quiero decir con esto, es que la obra de Fernando trasciende la obra escrita de él. Para mí Fernando tiene una obra práctica. incluso, ha sacrificado parte de la producción que pudiera legar, precisamente por esa obra práctica. Parte de esta obra incluye dirigir un Instituto como éste. Lo cual le resta un tiempo que él dedica con pasión. Lo asume naturalmente para tratar de tener abierto un espacio en la ciudad, en el país como es el Marinello, que es como una cuña en medio del “no pensamiento”, en medio de la pobreza que tenemos. Comparado con lo que la revolución adelantó antes. Y ha continuado por su puesto escribiendo sobre los acontecimientos nacionales o los internacionales. En todos los libros de él hay línea que los une, que es la necesidad -por eso veo que Fernando es tan orgánico de los propios sesentas- de hacer del pensamiento un vector de impulso de la práctica. Es decir, es una dialéctica riquísima y a mí me parece que toda su obra es una obra militante en ese sentido. Él repite mucho que “hay que pensar por ser militante y no a pesar de serlo”. El sentido de la militancia política para Fernando es un sentido muy rico. No está reducido a la obediencia a determinada pauta o norma o precepto que le vienen por la ideología que él asumió conscientemente. Y en medio, enrolado en medio de la práctica política tremenda que ha desarrollado, fundador del movimiento 26 de julio. Ese sentido de la militancia a Fernando le viene también por una comprensión de las funciones del intelectual militante. Es decir, una comprensión del papel específico de ese sujeto intelectual en un proceso que quiere ser revolucionario, que quiere ser socialista.

En Fernando se conjugan la libertad tremenda de pensamiento y de imaginación que hay que tener para hacer que un proceso revolucionario no se estanque y se desarrolle, y la disciplina del partido o la militancia más propiamente orgánica, en las estructuras de ese proceso. Yo creo que Fernando es de los militantes más libres, afortunadamente para nosotros, uno de los militantes que con más libertad ha asumido lo que debe ser una construcción socialista o una transición como la llamo, pienso que es mejor utilizar ese término. Y es a la vez de los pensadores más consecuentes en esa tradición, y entonces, eso es lo que a mí pasa cuando leo *El Corrimiento hacia el rojo*, cuando leo *El ejercicio de pensar*, ese ensayo brillante, fue lo primero como de impacto grande que él escribió. Pero después me refiero al librito que el tituló *El ejercicio de pensar* que tiene una serie de otros artículos, me refiero a *En el horno de los noventa*, es una cosa tremenda por lo temprano que avizora determinadas cuestiones y como Fernando vuelve a la carga después de haber estado 20 años casi en silencio. Vuelve a la carga con la necesidad de un socialismo autóctono, auténticamente construido desde las bases populares. Durante toda esa década de crisis el predica eso y lo argumenta y rescata al Che. Ese mismo libro, *Las ideas y las batallas del Che*, que después se llamó así, el libro realmente es *El Che, el socialismo y el comunismo* con el que el ganó el premio casa de las américas en el 89. Es un libro extraordinario. FMH es también uno de los estudiosos más importantes del pensamiento del Che. Logró sistematizar, más allá que el anecdotario del Che. Y ahí hay un aporte de Fernando. Va al método del Che. Al Che como intelectual.

Entonces si tú me preguntaras el valor de la obra de Fernando resumido, el valor que está expresado en los libros, y el valor que está expresado en las acciones de todos los días, es la necesidad de que el pensamiento vaya a un ritmo más rápido que la práctica para que logre convertirse en un referente de la práctica. En un polo al cual referir la práctica y en un núcleo de ideas y de nociones de lo que se puede hacer, de lo que es posible hacer mediante la práctica, eso se lo enseñó a Fernando la Revolución. Es decir, Fernando no es un utópico en el sentido de lanzar hipótesis o ideas sin que eso no este argumentado sólidamente, que es posible realizarlo desde la práctica. Ni el mismo imaginaba lo lejos que podía llegarse con una revolución y eso se lo enseñó la tremenda practica en la Revolución cubana, y a partir de ahí eso se convirtió en su condicionante base.

Cuando una revolución se hace, parece que todo es automático, pero Fernando entendió la importancia del cambio cultural revolucionario. Porque la revolución remueve las estructuras económicas, las estructuras políticas, las estructuras militares de un régimen, pero después perviven las estructuras culturales, es decir, la mente de la gente sigue siendo machista, no cambia de la noche a la mañana, la mete de la gente sigue siendo racista, la mente de los que mueren

combatiendo sigue teniendo prejuicios, la mujer es para cocinar, para lavar. Entonces Fernando entendió que el pensamiento tenía que volverse un acelerador del cambio cultural en la gente. Es un promotor de ideas nuevas, sustentadas en una práctica política. Por es eso que hay todo un trabajo del Departamento y de la revista de polémica del pensamiento, porque tampoco se trata de hacer propaganda ni de promover un solo tipo de idea.

Para mí Fernando siempre ha sido un promotor de que el pensamiento en contraposición y en debate con otros pensamientos, aun cuando sean contrarios y entonces, en ese sentido, Fernando reivindica la capacidad crítica del sujeto de discernir entre un tipo de pensamiento y otro tipo de pensamiento. Es decir, de encontrar la verdad. Ese para mí es un sentido profundo de habilitar en el sujeto, en la persona -luego de años y años y siglos de colonialismo, de neocolonialismo de ignorancia, porque no es incultura, es ignorancia- una capacidad de apreciación propia de ética, artística, una capacidad de elaboración propia de nociones y una capacidad de darle sentido de subjetivar, de darle sentido a lo que está pasando, de explicar la Revolución cubana como un fenómeno nuevo, como un fenómeno diferente de otros, que también fueron revolucionarios como la Unión Soviética, de la revolución de Octubre, que después derivó en lo que sabemos. De darle un sentido a la gente de la palabra socialismo y si uno analiza los primeros años del Departamento, están muy concentrados en fundamentar una forma cubana.

E: Aprovechado que tú te internas en el estudio del Departamento y empiezas a desarrollar lo que estás investigando, quizás podrías comentar un poco ¿qué encuentras ahora en los archivos del departamento?

AG: Ahí hay muchísimo. Por ejemplo, hay varias condicionantes en la creación del departamento: una es la reforma universitaria de 1961, en la reforma universitaria uno de sus postulados es que hay que comenzar a impartir docencia de marxismo en todas las carreras universitarias. Entonces el Departamento surge un poco, una de sus vertientes, uno de sus motivos, es esa demanda de impartir marxismo. Pero encima de ese motivo comenzaron a montarse intereses diferentes, es decir los seguidores de una variante más soviética del marxismo se empezaron a frotar las manos porque pensaron que ahí iban a tener un instrumento para promover el tipo de marxismo con el que ellos comulgaban. Entonces claro, yo creo que hubo una conciencia que se fue desarrollando de la importancia de tener un instrumento de formación a la mano, que a un espectro tan grande de personas le diera algo como marxismo, porque si la revolución ya se había declarado socialista en 1961, había un ambiente intelectual en la época, un ambiente de avidez porque la gente se quería abalanzar sobre el socialismo. Si la gente había empezado a identificar a Fidel con el socialismo, entonces la gente quería ser socialista ¿Cómo

se era socialista?, ¿Qué pensamiento era el del socialismo? Entonces el Departamento, la estructura institucional que se había creado, tenía que responder esas necesidades, tenía que llenar, tenía que alimentar ese vacío y ahí empezó el forcejeo entre un grupo de una variante más soviética y el otro grupo de muchachos que desde que empezaron, no fueron herejes ni mucho menos. Desde que empezaron siguieron un poco la línea del director del Departamento que les pusieron ahí. Entonces la necesidad del Departamento de sustentar eso, hizo que ellos fueran rompiendo. Pero ellos no fueron herejes porque sí, ellos no fueron herejes por afán o por vanidad, o por afán de destacarse. De hecho hay en los primeros años en que ellos, al menos entre el 63 al 65 que ellos rompen con los manuales soviéticos, con el uso de los manuales para la enseñanza del marxismo, que ellos un poco debatiendo, están teniendo una contradicción en su mente que es que entre los discursos de Fidel, del Che, de las propias prácticas de la revolución y una teoría que no era suficiente, que era totalmente insuficiente para explicar el espíritu de la Revolución cubana, el espíritu internacionalista de la revolución, el espíritu de la Revolución cubana de saltarse etapas, el espíritu de la Revolución cubana de construir el socialismo y el comunismo en paralelo. Aquello que dijo el Che que había que salir al comunismo desde el primer día, aunque no se llegara nunca al socialismo. Es decir, todo eso con lo cual los muchachos del departamento están de acuerdo y todo eso que a ellos los entusiasma y los mueve, los empuja y los impulsa, ellos no lo están viendo reflejado en la teoría que viene de la URSS, que fue la que más llegó. Bueno ya comenzaban a recibirse textos sobre todo de marxistas franceses y de la escuela francesa del marxismo y de la Unión Soviética, donde Konstantinov fue de los famosos manuales donde se identificaba que en América Latina había feudalismo, y eso todavía es un error que arrastra la Segunda Declaración de La Habana, por ejemplo, dice que el problema de América Latina es el problema feudal que primero hay que resolver ese problema antes de pretender llegar al socialismo, cuando por ejemplo, intelectuales como Raúl Cepero Bonilla habían demostrado que el latifundio era una función de la industria azucarera, es decir que el latifundio era una función capitalista, lo que pasa es que era un función distorsionada porque claro el capitalismo no es lo mismo en los países del centro que en los países de la periferia. Entonces, tener tierras en un país como Cuba era tener la materia prima para producir azúcar para el mercado mundial capitalista y entonces era un capitalismo neocolonial cubano, no era ningún feudalismo, porque las personas acostumbraban pensar en una etapa como los enseñaban los libros, y encasillaban la realidad en etapas y entonces, para hacer un poco el resumen de esa parte, en el Departamento de Filosofía venció la tendencia de estudiar un marxismo de una perspectiva histórica, que el marxismo no era un cuerpo de ideas ya elaborado como una catequesis o como una cosa religiosa, sino que el marxismo era posible seguirlo enriqueciendo mediante la práctica y mediante nuevas ideas desde esta parte del mundo, que no es la parte del mundo en la escribió Carlos Marx. Fernando lo dijo muy temprano que el marxismo debía ponerse a la altura de la revolución, algo que parecía pedante, porque para

muchos no había nada más alto que el marxismo. Algo que el Departamento hizo, fue comenzar a distinguir los marxismos diferentes que había. Para el año 71 que cierra el Departamento, este ya funcionaba como una escuela cubana del pensamiento. Esa es una de las cosas que yo quiero rescatar. Siempre nos enseñan a la escuela de Chicago, a la escuela de Frankfurt. Pero ¿Dónde están las escuelas del pensamiento de nosotros en América Latina? Está la teoría de la dependencia, pero ¿más allá de ella? En Cuba nos hablan de los ilustrados cubanos del siglo XIX, pero el Departamento de filosofía fue una escuela cubana del pensamiento en la Revolución y así la quiero trabajar. No por capricho ni porque yo le quiera poner ese nombre, sino porque me parece que tuvo una producción teórica, una producción ideológica tan

El pensamiento nunca más ha tenido el valor preponderante que tuvo en los 60. Ahora posiblemente este en su punto más bajo, porque los cambios estos económicos se justifican desde un pragmatismo de medidas que pretenden que crezcamos económicamente y que tienen atrás un pensamiento que no se expresa, un pensamiento tecnócrata reformista y entonces, ese es el sentido político no arqueológico, de rescatar una memoria como aquella porque traerla presente no es sólo una cuestión académica, sino es una cuestión política. Bueno ¿qué pasó con aquellas ideas? ¿Cuál es el valor metodológico, teórico, político de esas ideas para pensar cómo hacer las cosas hoy? ¿Cuál es el valor del Che? Para pensar las cosas hoy. Más allá de decir “hasta la victoria siempre” o más allá de la actitud. Eso es lo que nos falta hoy. Por eso yo pienso que traer eso hoy, porque se habla mucho de la revista *Pensamiento Crítico* que es la más famosa, pero el Departamento fue el ambiente que parió la revista, la cotidianidad de trabajo sistemática donde ellos se reunían en seminarios, donde ellos discutían hasta lo indecible por la noches, donde ellos se relacionaban con colectivos artísticos, incluso con el ICAI, con Casa de las Américas, con escritores, con artistas de todas partes que iban ahí, tenían una política de relaciones internacionales. Es decir, eran parte formal de la Universidad de La Habana, pero desarrollaron una labor que los hacía trascender muchísimo a la Universidad o les venía por la universidad de la Habana como mandato y ellos iban más allá. Por eso es otra cosa interesante, que desde el punto de vista institucional ellos fueron muy desarrollados como institución propiamente dicha, como núcleo institucional e hicieron más cosas de las que ellos mismos se proponían como metas.

Hoy un departamento de filosofía no tiene nada que ver con esa experiencia, bueno hoy no hay uno, hay cuatro. Un departamento de filosofía para las ciencias naturales exactas, un departamento de filosofía para las ciencias económicas, un departamento de filosofía para las ciencias sociales y humanas y otro para la especialidad, es decir, para los que estudian filosofía. Entonces, eso es una aberración y contra eso, por ejemplo, lucharon ellos en su momento. Ellos

eran el Departamento de Filosofía y no de filosofía marxista ni leninista, como se llama hoy la carrera de la Universidad, sino Departamento de Filosofía, porque lo que había que estudiar era la filosofía, el pensamiento. Marx tuvo que estudiar todo lo que le antecedió para poder comprender lo que él estaba viviendo, entonces en Marx no se agota el mundo, ni empieza el mundo en Marx. Y eso fue contra lo que ellos lucharon. Marx es uno más y es, a nuestro modo de ver, quien dice las cosas de manera más clara, pero las dice de manera más clara porque tiene una comprensión de todo lo demás. Es decir, Marx no partió de la nada.

Entonces esa fue la labor del Departamento y la revista fue un órgano bastante independiente del Departamento, pero sin duda, fue un órgano de expresión del trabajo del Departamento. Tan fue así que el director del Departamento y el de la revista coincidieron en Fernando y siguieron en Fernando por varios años.

VII.III. Más allá de Cuba

VII.III.I. Frei Betto

Entrevista realizada por Rafael Magdiel Sánchez Quiroz

Realizada entre el lunes 7 y el viernes 11 de agosto de 2017, vía correo electrónico

Carlos Alberto Libânio Christo, conocido como Frei Betto es un intelectual y teólogo brasileño, considerado como uno de los máximos exponentes de la Teología de la Liberación. Fue integrante de Ação Libertadora Nacional y fue preso político. Con su libro Fidel y la religión intervino, de la mano de Fidel Castro, en el debate cubano sobre religión y revolución. Tiene una intensa actividad en Cuba, en donde además de tener una gran amistad con Fidel, tejió fuertes lazos de hermandad con FMH y Esther Pérez.

Entrevistador (E)

Frei Betto (FB)

E: *¿Puedes hablar del contexto en que conociste a Fernando?*

FB: Desde o início da Revolução Sandinista assessorei a FSLN quanto ao tema Cristianismo e Marxismo. Em um desses encontros, creio que em 1980, em uma montanha da Nicarágua, encontrei Fernando pela primeira vez. Logo se revelou entre nós uma forte afinidade de espírito e de pontos de vista.

E: *¿Puedes considerar a Fernando como educador popular? ¿Puedes describir cómo trabajaba con la gente?*

FB: Sim, Fernando, com a sua mulher Esther Pérez, sempre atuaram como educadores populares, adotaram o método Paulo Freire e assessoraram inúmeros movimentos sociais e partidos progresistas na América Latina. Com frequência ele vinha ao Brasil para assessorar o MST. Quando Fidel faleceu, Esther e ele se encontravam em El Salvador. Fernando era um educador popular por excelencia, com muito tino pedagógico.

E: *¿Reconoces alguna influencia directa de Fernando en tu pensamiento? ¿De tú pensamiento sobre él?*

FB: Sim, Fernando sempre me ajudou a entender melhor a Revolução Cubana. Ele era um comunista muuto aberto às propostas da Teologia da Libertação. Caracterizava-se por ser

antidogmático, e isso permitiu que eu me nutrisse muito de sua sabedoria e de seus conhecimentos. De certo modo era quem me orientava em meus passos no trabalho que desenvolvi durante anos em Cuba, de reaproximação entre Estado e Igreja Católica e de desbloqueio do Partido Comunista em relação à religião.

E. *¿Cuál es para ti la relevancia que tuvo en Brasil y América Latina la revista Pensamiento Crítico?*

FB: Disso nada me lembro, pois na época da revista não tive acesso a ela e só vim a conhecê-la a partir dos anos de 1980, quando já não circulava. Sei porém que teve forte influencia em Cuba no combate do dogmatismo e ao sectarismo.

E. *Fernando fue crítico del ateísmo como ideología oficial. Puedes hablar sobre sus reflexiones en torno a la religión y las luchas populares*

FB: Sim, Fernando dizia que proclamar-se ateu quase soava como um insulto... De fato, em um continente tão religioso como a América Latina, erguer politicamente a bandeira do ateísmo é um erro político, na medida em que nossos operários e camponeses são intrinsecamente religiosos. Fernando me ajudou muito em Cuba no trabalho de desbloquear o Partido Comunista frente ao fenómeno religioso.

E: *Fernando consideraba que hablar de transición socialista era más preciso que de socialismo. Esta la definió como “la época consistente en cambios profundos y sucesivos de las relaciones e instituciones sociales, y de los seres humanos, que se van cambiando a sí mismos mientras se van haciendo dueños de las relaciones sociales”¹ ¿Puede pensarse en la transición socialista como una propuesta de ser del socialismo? ¿Crees que puede ayudar a pensar los desafíos populares más allá de Cuba?*

FB: Sim, considero muito acertada a proposta dele. Ainda não temos, em nenhum lugar do mundo, salvo em pequenas comunidades indígenas e africanas, um verdadeiro socialismo. Por isso é mais adequada a expressão cunhada por Fernando, de transição socialista, pois são muito

¹ *Socialismo*. México, Ocean Press- Ocean Sur, col. Pensamiento socialista, 2008, p. 18 En “Anticapitalismo y problemas de la hegemonía” emplea la misma definición, aunque en lugar de decir *y de los seres humanos*, dice *por los seres humanos*. La diferencia no es contradictoria, pero nos parece que la versión citada en el folleto socialismo es más precisa, pues sin negar que el cambio es realizado por los seres humanos, expone con mayor claridad que es también un cambio de los humanos y no sólo de sus instituciones y relaciones sociales [Cfr. en *Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa*. Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, p.

fortes as marcas ainda vigentes, nos países socialistas, como Cuba e China, da globocolonização capitalista.

E: Se suele considerar a Fernando como un hombre idealista y un defensor de una época pasada, un pensador de un momento pasado de la Revolución cubana ¿Se le puede considerar idealista y utópico? ¿En qué sentido?

FB: Diria que Fernando reunia o rigor científico, como cientista social, com seu profundo conhecimento história, em especial de Cuba. Não diria que era um utópico. Era um realista. Tinha uma significativa sensibilidade social para as contradições na América Latina, inclusive em Cuba.

E: ¿Cuál es la importancia del pensamiento de Fernando para América Latina actual?

FB: Suas análises da conjuntura de um país, seja de Cuba ou do Brasil, são sempre abrangentes e se abrem para o conjunto da América Latina e do mundo. Assim como os cubanos dizem que “Varela nos ensinou a pensar”, podemos afirmar que Fernando nos ajuda a pensar a conjuntura atual da América Latina.

E: Fernando se consideraba fidelista ¿Qué es ser fidelista?

FB: Ser fidelista é ser martiano no século XXI comprometido com o desafio de fazer avançar a Revolução Cubana. Isso era Fernando Martinez.

VIII. Bibliografía de Fernando Martínez Heredia

Año	Título	Ficha	Tipo
1957	“Al pueblo y a las Fuerzas Armadas”	Martínez Heredia, Fernando, “Al pueblo y a las Fuerzas Armadas” (Manifiesto escrito tras la muerte de Frank País), Movimiento 26 de Julio, Cuba.	Manifiesto
1959	<i>Juventud</i>	<i>Juventud</i> . Cuba, marzo de 1959.	Panfleto
1965	“Alemania en tiempos del joven Marx”	Martínez Heredia, Fernando, “Alemania en tiempos del joven Marx” (Manuscrito). Cuba, La Habana, 13 pp.	Inédito - Ensayo
	“Manuscritos económico-filosóficos de 1844. Un comentario crítico”	Martínez Heredia, Fernando, “Manuscritos económico-filosóficos de 1844. Un comentario crítico”, en <i>Juventud Rebelde</i> . La Habana, Cuba, 24 de diciembre de 1965.	Artículo en periódico
1966	“¿Por qué Julio Antonio?”	Martínez Heredia, Fernando, “¿Por qué Julio Antonio?” en <i>El Caimán Barbudo</i> . Cuba, La Habana, número 1, marzo, 1966.	Artículo en revista
	“Presentación”	Martínez Heredia, Fernando, en <i>Lecturas de Filosofía</i> , Departamento de Filosofía, Universidad de La Habana, 1966, p. 5.	Presentación en antología
1967	“El ejercicio de pensar”	Martínez Heredia, Fernando, “El ejercicio de pensar” en <i>El Caimán Barbudo</i> . Cuba, La Habana, número 11, febrero de 1967, pp. 2-5.	Ensayo en revista
	“Nota: sobre el estudio del joven Marx»	Martínez Heredia, Fernando, “Nota: sobre el estudio del joven Marx”, en <i>Lecturas de Filosofía</i> . Cuba: La Habana, Instituto del Libro, 1967, t. I, p. 127.	Nota en antología
	“Presentación”	Martínez Heredia, Fernando, “Presentación”, en <i>Pensamiento Crítico</i> . La Habana, Cuba, número 9, octubre de 1967, p. 1	Editorial- Sin autor nombrado
	“Presentación” (Sin título)	Martínez Heredia, Fernando, “Presentación”, en <i>Pensamiento Crítico</i> . La Habana, Cuba, número 1, febrero de 1967, p. 2	Editorial- Sin autor nombrado
	“Presentación” (Sin título)	Martínez Heredia, Fernando, “Presentación”, en <i>Pensamiento Crítico</i> . La Habana, Cuba, número 4, mayo de 1967, p. 2 mayo de 1967	Editorial- Sin autor nombrado
	“Presentación” (Sin título)	Martínez Heredia, Fernando, “Presentación”, en <i>Pensamiento Crítico</i> . La Habana, Cuba, número 6, julio de 1967, pp. 1-2 mayo de 1967	Editorial- Sin autor nombrado
	“Visitas”	Martínez Heredia, Fernando, “Visitas” en <i>Punto final</i> . Santiago de Chile, Chile, 2 quincena de agosto, año 1, número 25, 1967, p. 13	Entrevista en revista- Primera entrevista

Año	Título	Ficha	Tipo
1968	“Colonialismo y cultura nacional”	Martínez Heredia, Fernando, “Colonialismo y cultura nacional”, Congreso Cultural de La Habana, enero de 1968 en <i>Revolución y Cultura</i> . Cuba, La Habana, número 6, 1968.	Ensayo en revista
	“Colonialismo y cultura nacional”	Martínez Heredia, Fernando, “Colonialismo y cultura nacional” (Fragmento) en <i>Cuadernos de Ruedo Ibérico</i> . París, Francia, diciembre-enero, número 16, 1968, pp. 13-14	Fragmento de ponencia en revista
	“El ejercicio de pensar”	Martínez Heredia, Fernando, “El ejercicio de pensar” en <i>Lecturas de filosofía</i> (Tomo II). La Habana, Cuba, Instituto del Libro (Estudios), 1968, pp. 777-786.	Ensayo en libro
1969	“Conferencia de Fernando Martínez en el Curso de instructores del Departamento de Filosofía”	Martínez Heredia, Fernando, “Conferencia de Fernando Martínez en el Curso de instructores del Departamento de Filosofía”. Cuba, La Habana, 23 de enero de 1969, 49 pp.	Conferencia
	“Conferencia de Fernando Martínez en el Curso de instructores del Departamento de Filosofía”	Martínez Heredia, Fernando, “Conferencia de Fernando Martínez en el Curso de instructores del Departamento de Filosofía”. Cuba, La Habana, 23 de enero de 1969, 49 pp.	Texto conferencia
	“Conferencia de Fernando Martínez en el Curso de instructores del Departamento de Filosofía”	Martínez Heredia, Fernando, “Conferencia de Fernando Martínez en el Curso de instructores del Departamento de Filosofía”. Cuba, La Habana, 23 de enero de 1969, 49 pp.	Texto conferencia
1970	“Althusser y el marxismo”	Martínez Heredia, Fernando, “Althusser y el marxismo” en <i>Pensamiento Crítico</i> . La Habana, Cuba, número 36, enero de 1970, pp. 210-218.	Artículo en revista
	“Carlos Marighela. Por la revolución brasileña”	Martínez Heredia, Fernando, “Carlos Marighela. Por la revolución brasileña”, en <i>Pensamiento Crítico</i> . La Habana, Cuba, número 37, febrero 1970, pp. 1-2	Editorial- Sin autor nombrado
	“Cuatro opiniones sobre Lenin”	Martínez Heredia, Fernando, “Cuatro opiniones sobre Lenin”, en <i>El Caimán Barbudo</i> . Cuba, Época II, número 38, La Habana, marzo de 1970, p. 7	Entrevista en revista
	“Marx y el origen del Marxismo”	Martínez Heredia, Fernando, “Marx y el origen del marxismo”, en <i>Pensamiento Crítico</i> . La Habana, Cuba Número 41, junio 1970, pp. 10-47	Ensayo en revista

VIII. Bibliografía de Fernando Martínez Heredia

Año	Título	Ficha	Tipo
	“Marx, revolucionario de hoy”	Martínez Heredia, Fernando, “Marx, revolucionario de hoy” en <i>Juventud Rebelde</i> . Cuba, La Habana, 13 de marzo de 1970.	Ensayo en periódico
	“Marx, revolucionario de hoy”	Martínez Heredia, Fernando, “Marx, revolucionario de hoy” (Escrito para el 3 de marzo de 1970, 87 aniversario de la muerte de Carlos Marx. Cuba, La Habana, 3 de marzo de 1970, 5pp.	Inédito - Ensayo
	“Marx, revolucionario de hoy”	Martínez Heredia, Fernando, “Marx, revolucionario de hoy” (Escrito para el 3 de marzo de 1970, 87 aniversario de la muerte de Carlos Marx. Cuba, La Habana, 3 de marzo de 1970, 5pp.	Inédito - Ensayo
	“Marx, revolucionario de hoy”	Martínez Heredia, Fernando, “Marx, revolucionario de hoy” (Escrito para el 3 de marzo de 1970, 87 aniversario de la muerte de Carlos Marx. Cuba, La Habana, 3 de marzo de 1970, 5pp.	Inédito - Ensayo
	“Presentación”	Martínez Heredia, Fernando, “Presentación”, en <i>Pensamiento Crítico</i> . La Habana, Cuba, número 39, abril 1970, pp. 6-18	Editorial- Sin autor nombrado
	“Presentación”	Martínez Heredia, Fernando, “Presentación”, en <i>Pensamiento Crítico</i> . La Habana, Cuba, número 41, junio 1970, pp. 3-8	Editorial- Sin autor nombrado
1971	“Ideologías políticas en tiempos del joven Marx”	Martínez Heredia, Fernando, “Ideologías políticas en tiempos del joven Marx”, en <i>Lecturas de pensamiento marxista</i> . Cuba, La Habana, Ed. Revolucionaria, ICL, 1971, pp. 39-46.	Ensayo en libro de varios autores.
1972	“La crisis revolucionaria de 1933”	Martínez Heredia, Fernando, “La crisis revolucionaria de 1933” proyecto de investigación para la Universidad de La Habana. Cuba, La Habana, Cuba, 1972, en archivo personal del autor	Proyecto de investigación
	“La crisis revolucionaria de 1933”	Martínez Heredia, Fernando, “La crisis revolucionaria de 1933” proyecto de investigación para la Universidad de La Habana. Cuba, La Habana, Cuba, 1972, en archivo personal del autor	Proyecto de investigación
	<i>La educación superior cubana</i>	Martínez Heredia, Fernando, <i>La educación superior cubana</i> . Cuba, La Habana, Ministerio de Educación, 1972.	Libro con otros autores. Autor principal
1973	“La noción de pueblo en <i>La Historia me absolverá</i> ”	Martínez Heredia, Fernando, “La noción de pueblo en <i>La Historia me absolverá</i> ”, en <i>Verde Olivo</i> . Cuba, La Habana, número 46, 18 de noviembre de 1973, pp. 26-29.	Artículo en revista
1974	“Marx vive en la Revolución”	Georgina Jimenez (pseudónimo) “Marx vive en la revolución” en <i>Granma</i> . Cuba, La Habana, 5 de mayo de 1974.	Artículo en periódico, firmado con otro nombre

Año	Título	Ficha	Tipo
1975	“Notas sobre la historia del trabajo en Cuba de los indocubanos a 1868”	Martínez Heredia, Fernando, “Notas sobre la historia del trabajo en Cuba de los indocubanos a 1868” en VV.AA., <i>Los obreros hacen y escriben su historia: selección de trabajos presentados al Primer Encuentro de Historia del Movimiento Obrero Cubano</i> . La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, 1975.	Coautor de libro
	<i>Del “Punta Alegre” al “Máximo Gómez”</i>	“Martínez Heredia, Fernando, <i>Del “Punta Alegre” al “Máximo Gómez”</i> (folleto). Cuba, La Habana, Ministerio de la Industria Azucarera, 1975	Folleto
1977	<i>Los gobiernos de Europa capitalista</i>	Martínez Heredia, Fernando, <i>Los gobiernos de Europa capitalista</i> . Cuba, La Habana, Centro d Estudios de Europa Occidental, septiembre de 1977	Informe
1980	“Neocolonialismo e imperialismo. Las relaciones neocolonialistas de Europa en África”	Martínez Heredia, Fernando, “Neocolonialismo e imperialismo. Las relaciones neocolonialistas de Europa en África” en <i>Economía y Desarrollo</i> . Cuba, La Habana, número 58, julio/agosto, 1980, pp. 149-186.	Artículo en revista
1981	“Neocolonialismo e imperialismo. Las relaciones neocolonialistas de Europa en África”	Martínez Heredia, Fernando, “Neocolonialismo e imperialismo. Las relaciones neocolonialistas de Europa en África” en revista <i>Tricontinental</i> . Cuba, La Habana, número 74 y 75, 1981.	Artículo en revista
1985	“La sociedad nicaragüense y la intervención norteamericana”	Martínez Heredia, Fernando, “La sociedad nicaragüense y la intervención norteamericana” en Revista <i>Casa de las Américas</i> , año XXV, número 148, enero-febrero, año XXV, 1985, pp. 61-77	Artículo en revista
1986	“Ciencias sociales e insurrección”	Martínez Heredia, Fernando, “Ciencias sociales e insurrección” en Revista <i>Casa de las Américas</i> . Cuba, La Habana, número 46, enero-febrero, año XVI, número 154, 1986 pp. 160-163.	Artículo en revista
	“Cristianismo y liberación ¿Revolución en el cristianismo?”	Martínez Heredia, Fernando, “Cristianismo y liberación ¿Revolución en el cristianismo? en <i>Cuadernos de Nuestra América</i> . Cuba, La Habana, número 6, julio/diciembre de 1986	Ensayo en revista
	“La herencia de su ejemplo”	Martínez Heredia, Fernando, “La herencia de su ejemplo” en <i>Sobre Roque Dalton</i> . Cuba, La Habana, Serie Valoración Múltiple, Casa de las Américas, 1986.	Ensayo en libro de varios autores.

Año	Título	Ficha	Tipo
1987	“Cristianismo y liberación ¿Revolución en el cristianismo? Un estudio cubano de la teología de la liberación, de sus condicionamientos y su situación actual”	Martínez Heredia, Fernando, “Cristianismo y liberación ¿Revolución en el cristianismo? Un estudio cubano de la teología de la liberación, de sus condicionamientos y su situación actual” en <i>Revista Latinoamericana de Teología</i> , Centro de reflexión teológica, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, San Salvador, El Salvador, Número 11, Año IV, mayo-agosto, 1987pp. 129-164	Ensayo en revista
	“Ernesto Che Guevara: Hombre y sociedad”	Martínez Heredia, Fernando, “Ernesto Che Guevara: Hombre y sociedad” en <i>Cuadernos de Nuestra América</i> . La Habana, Cuba, Centro de Estudios sobre América, Volumen IV, número 8, julio-diciembre, 1987, pp.226-236	Artículo (se publica primero como prólogo)
	“Las revoluciones de la revolución”	Martínez Heredia, Fernando, “Las revoluciones de la revolución”, entrevista de F. Butazzoni, en <i>Brecha</i> . Montevideo, 23 de octubre de 1987, p. 19	Entrevista en periódico
	“Prólogo”	Martínez Heredia, Fernando, “Prólogo” en Carlos Tablada Pérez, <i>Ernesto Che Guevara: Hombre y sociedad</i> . Buenos Aires, Antarca, octubre 1987, pp. S/D	Prólogo
1988	“Al lector”	Martínez Heredia, Fernando, “Al lector” en <i>Desafíos del socialismo en Cuba</i> . La Habana, Cuba, Centro de Estudios sobre América, 1988, p. 7	Presentación en libro.
	“Prólogo”	Martínez Heredia, Fernando, “Prólogo” en Tablada, Carlos, <i>El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara</i> . Cuba, Casa de las Américas, 1988.	Prólogo a libro de otro autor
	“Rectificación y profundización del socialismo en Cuba”	Martínez Heredia, Fernando, “Rectificación y profundización del socialismo en Cuba” en <i>Desafíos del socialismo en Cuba</i> . La Habana, Cuba, Centro de Estudios sobre América, 1988, pp. 9-56	Ensayo en libro
	“Transición socialista y democracia: el caso cubano”	Martínez Heredia, Fernando, “Transición socialista y democracia: el caso cubano” en <i>Desafíos del socialismo en Cuba</i> . La Habana, Cuba, Centro de Estudios sobre América, 1988, pp. 57-105	Ensayo en libro
	<i>Desafíos del socialismo en Cuba</i>	Martínez Heredia, Fernando, <i>Desafíos del socialismo en Cuba</i> . La Habana, Cuba, Centro de Estudios sobre América, 1988, 105 pp. [Hay una edición mexicana: por editorial, Mestiza-CEA, México, 1998].	Libro
1989	“Che, el socialismo y el comunismo”	Martínez Heredia, Fernando, <i>Pensar al Che</i> . Cuba, La Habana, CEA/Editorial José Martí, 1989, 1 tomos.	Coautor de libro
	“Rectificación y profundización del socialismo en Cuba”	Martínez Heredia, Fernando, “Rectificación y profundización del socialismo en Cuba”, en <i>Treinta años de revolución</i> . TAE, editorial- Centro de Estudios sobre América, 1989, pp. 7-52	Ensayo en libro

Año	Título	Ficha	Tipo
	“Sobre el Che Guevara”	Martínez Heredia, Fernando, “Sobre el Che Guevara” en <i>El pensamiento revolucionario del comandante “Che” Guevara</i> , Seminario científico Internacional, 8 al 11 de junio de 1988, Buenos Aires, Intervenciones y debate. Buenos Aires, Argentina, Dialéctica (Colección Política y sociedad), 1989, pp. 35-37	Ponencia en seminario
	“Transición socialista y democracia: el caso cubano”	Martínez Heredia, Fernando, “Transición socialista y democracia: el caso cubano”, en <i>Treinta años de revolución</i> . TAE, editorial- Centro de Estudios sobre América, 1989, pp. 53-100.	Ensayo en libro
	<i>Cuba. Treinta años de revolución</i>	Martínez Heredia, Fernando, <i>Cuba. Treinta años de revolución</i> . TAE, editorial- Centro de Estudios sobre América, 1989, 100 pp.	Libro
1990	“El socialismo cubano: perspectivas y desafíos”	Martínez Heredia, Fernando, “El socialismo cubano: perspectivas y desafíos” en <i>Revista Ciencias Sociales</i> . La Habana, Cuba, Número 49-50, 1990, pp.143-159	Ensayo en revista
	“Palabras al donar el importe del premio Casa de las Américas al FMLN de El Salvador”	Martínez Heredia, Fernando, “Palabras al donar el importe del premio Casa de las Américas al FMLN de El Salvador” en <i>Cuadernos de Nuestra América</i> . Cuba, La Habana, Centros de Estudios sobre América, número 14, vol. 7, enero-junio de 1990, pp. 261-262	Discurso en revista
1991	“Cuba: problemas de la liberación, el socialismo, la democracia”	Martínez Heredia, Fernando, “Cuba: problemas de la liberación, el socialismo, la democracia” en <i>Cuadernos de Nuestra América</i> , Número 17, Centro de Estudios sobre América, La Habana, julio-diciembre de 199, pp. 124-148.	Ensayo en revista
	“Pensar desde los movimientos sociales”	Martínez Heredia, Fernando, “Pensar desde los movimientos sociales” en <i>Revista Casa de las Américas</i> . La Habana, Cuba, número 183, abril-junio 1991.	Artículo en revista
1992	“Dominación capitalista y proyectos populares en América Latina”	Martínez Heredia, Fernando, “Dominación capitalista y proyectos populares en América Latina” en <i>Seminario Internacional 500 años- América Latina entre el pasado y el futuro</i> , organizado por la Secretaría Municipal de Cultura de Sao Paulo, Brasil, 13 -18 de septiembre de 1992 (inédito).	Ponencia en seminario
	“Economía, sociedad y hegemonía en la historia de Cuba: algunos problemas”	Martínez Heredia, Fernando, “Economía, sociedad y hegemonía en la historia de Cuba: algunos problemas”, Jornada Científica del Centro de Estudios sobre América. La Habana, Cuba, 1992.	Ponencia
	“Tres notas y dos debates”	Martínez Heredia, Fernando, “Tres notas y dos debates” en <i>La Gaceta de Cuba</i> . La Habana, Cuba, número 3, mayo-junio, 1992.	Artículo en revista

Año	Título	Ficha	Tipo
1993	“Desconexión, re inserción y socialismo en Cuba”	Martínez Heredia, Fernando, “Desconexión, re inserción y socialismo en Cuba” en <i>Cuadernos de Nuestra América</i> . Cuba, La Habana, número 20, enero-junio, 1993, pp. 136-158.	Ensayo en revista
	“Movimientos sociales, política y proyectos socialistas”	Martínez Heredia, Fernando, “Movimientos sociales, política y proyectos socialistas” (Conferencia), <i>Seminario “Estado, partidos políticos y movimientos sociales”</i> , organizado por el Foro de Sao Paulo. México, D.F. marzo de 1993.	Conferencia, publicada luego en libro
1994	“Cuba: coyuntura actual y acumulaciones históricas”	Martínez Heredia, Fernando, “Cuba: coyuntura actual y acumulaciones históricas” en <i>Seminario Permanente El Mundo Actual</i> . México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, IIEc-UNAM, diciembre 1994.	Ponencia
	“El che y el socialismo de los años ‘90”	Martínez Heredia, Fernando, “El che y el socialismo de los años ‘90” en VV.AA. <i>Guevara para hoy</i> . La Habana, Cuba, Taller internacional “El pensamiento del Che y los retos de fin de siglo” (Matanzas, 9-11 de junio de 1993), Universidad de Matanzas, Centro de Estudios sobre América, Erre Emme Edizioni, 1994, pp. 39-54.	Ensayo en libro
1995	“Izquierda y marxismo en Cuba”	Martínez Heredia, Fernando, “Izquierda y marxismo en Cuba” en <i>Revista Temas</i> . Cuba, número 3, julio-septiembre, 1995, pp. 26-27.	Artículo en revista
	“Marxismo y cultura nacional”	Martínez Heredia, Fernando, “Marxismo y cultura nacional” en revista <i>Contracorriente</i> . Cuba, La Habana, enero-junio, 1995.	Ensayo en revista
	“Nación y sociedad en Cuba”	Martínez Heredia, Fernando, “Nación y sociedad en Cuba” en <i>Contracorriente</i> . Cuba, La Habana, número 2, octubre-diciembre 1995, pp. 25-33	Artículo en revista
1996	“El joven Roa y su época”	Martínez Heredia, Fernando, “El joven Roa y su época” en <i>La Gaceta de Cuba</i> . Cuba, La Habana, número 5, septiembre-octubre, 1996.	Ensayo en revista
	“La Guerra de España revisitada”	Martínez Heredia, Fernando, “La Guerra de España revisitada” en <i>Revista bimestre cubana</i> . Cuba, La Habana, Sociedad Económica de Amigos del País, número 5, diciembre de 1996	Ensayo en revista
	“¿Historia oficial?”	Martínez Heredia, Fernando, “¿Historia oficial?” en <i>Contracorriente</i> . Cuba, La Habana, número 5, julio-septiembre, 1996, pp.123-124	Ensayo en revista
	“Historia y marxismo”	Martínez Heredia, Fernando, “Historia y marxismo” en <i>La historiografía y el oficio de historiador</i> . La Habana, Cuba, ediciones Imagen Contemporánea, 1996, pp. 336-346.	Ensayo en libro

Año	Título	Ficha	Tipo
	“Vigencia de Mariátegui en la hora actual de nuestra América”	Martínez Heredia, Fernando, “Vigencia de Mariátegui en la hora actual de nuestra América” en Vv.Aa., <i>Mariátegui en el pensamiento actual de nuestra América</i> . La Habana, Cuba, Casa de las Américas, 1996.	Ensayo en libro
1997	“¿Para qué la Historia?”	Martínez Heredia, Fernando, “¿Para qué la Historia?” en <i>Caminos. Revista cubana de pensamiento socioteológico</i> . Cuba, La Habana, Centro Memorial Dr. Martin Luther King Jr., julio-septiembre, 1997.	Ensayo en revista
	“Che pensador de la praxis”	Martínez Heredia, Fernando, “Che pensador de la praxis” (Intervención) en el “Seminario Internacional Che, 30 años”, <i>convocado por la revista América Libre</i> . Argentina, Rosario, octubre de 1997.	Intervención pública y posteriormente en libro propio.
	“Che, el socialismo y el comunismo”	Martínez Heredia, Fernando, <i>Attualità del Che</i> . Cuba, Teti Editori/Editorial José Martí, 1997	Coautor de libro
	“Cuba: especificidades históricas y político-económicas”	Martínez Heredia, Fernando, “Cuba: especificidades históricas y político-económicas” en <i>Geoeconomía y geopolítica en el Caribe. Cuba, Estados Unidos, México</i> . México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, IIEc-UNAM, 1997, pp. 23-42	Artículo en Libro
	“Cultura y política en América Latina”	Martínez Heredia, Fernando, “Cultura y política en América Latina” (Conferencia), <i>XXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología</i> . Sao Paulo, septiembre de 1997.	Conferencia, publicada luego en libro
	“Vida y Propuesta de Antonio Gramsci”	Martínez Heredia, Fernando, “Vida y Propuesta de Antonio Gramsci” en Vv.Aa., <i>Filosofar con el martillo</i> . La Habana, Cuba, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana “Juan Marinello”, 1997.	Ensayo en libro
1998	“El mensaje del Che treinta años después”	Martínez Heredia, Fernando, “El mensaje del Che treinta años después” en Vv.AA., <i>Los caminos del Che</i> . Buenos Aires, Argentina, Dirple Ediciones, 1998, pp. 33-58.	Coautor de libro
	“El mensaje del Che treinta años después”	Martínez Heredia, Fernando, “El mensaje del Che treinta años después” en Vv.Aa., <i>Los caminos del Che</i> . Buenos Aires, Argentina, editorial Dirple, 1998.	Artículo en Libro
	“En el horno de los noventa. Identidad y sociedad en la Cuba actual”	Martínez Heredia, Fernando, “En el horno de los noventa. Identidad y sociedad en la Cuba actual” en <i>La Gaceta de Cuba</i> . Cuba, La Habana, UNEAC, Número 5, septiembre-octubre, 1998.	Artículo en revista, luego en libro propio

VIII. Bibliografía de Fernando Martínez Heredia

Año	Título	Ficha	Tipo
	“En el horno de los noventa. Identidad y sociedad en la Cuba actual”	Martínez Heredia, Fernando, “En el horno de los noventa. Identidad y sociedad en la Cuba actual” en <i>La Gaceta de Cuba</i> . Cuba, La Habana, número 5. UNEAC, septiembre-octubre, 1998.	Ensayo en revista
	“Trazando el mapa político de América Latina”	Martínez Heredia, Fernando, “Trazando el mapa político de América Latina”, <i>Palabras motivadoras para los debates del Seminario Internacional "Educación popular y alternativas- redadas políticas en América Latina"</i> , Centro Martin Luther King, 16 al 20 de noviembre de 1998. Cuba, La Habana, editorial Caminos 1999.	Intervención, publicación en antología y posteriormente en libro propio
	“Y el nombre se repartirán...”	Martínez Heredia, Fernando, “Y el nombre se repartirán...”, palabras a 31 años de la caída de Ernesto Guevara, octubre 1998, S/d	Artículo
1999	“¿Manifiestos? ¿Comunistas?”	Martínez Heredia, Fernando, “¿Manifiestos? ¿Comunistas?” en <i>En el horno de los noventa</i> . Ediciones Barbarroja, Buenos Aires, 1999.	Ensayo en libro
	“Cultura y revolución”	Martínez Heredia, Fernando, “Cultura y revolución”, Ponencia presentada al taller <i>40 años de Revolución</i> , Casa de las Américas, 4-5 enero, 1999. Publicada en Vv.Aa. <i>Cultura y revolución. A cuarenta años de 1959</i> . La Habana, Casa de las Américas, 1999.	Ponencia
	“El poeta y la revolución”	Martínez Heredia, Fernando, “El poeta y la revolución”, en <i>La Gaceta de Cuba</i> . La Habana, Cuba, UNEAC, número 6, noviembre/diciembre de 1999.	Ensayo en revista
	“Frente a una nueva realidad, nuevas preguntas hay que hacerse”	Martínez Heredia, Fernando, “Frente a una nueva realidad, nuevas preguntas hay que hacerse” en <i>Laberintos de la utopía. Entrevistas a fondo a 40 años de la revolución cubana</i> , Mario Molina, Mario Santucho, Sebastián Scolnik, Diego Sztulwar (compiladores). Buenos Aires, Argentina, ediciones De mano en mano, octubre de 1999, pp. 58-117	Entrevista en libro
	“Significado cultural de la revolución”	Martínez Heredia, Fernando, “Significado cultural de la revolución”, en <i>Cultura y revolución. A cuarenta años de 1959</i> . Cuba, La Habana, Casa de las Américas, 1999.	Ensayo en libro
	“Sociedad, transición y socialismo en Cuba”	Martínez Heredia, Fernando, “Sociedad, transición y socialismo en Cuba” en <i>Democracia emergente en el Caribe</i> , Fernando Martínez Heredia (coord.). México, DF, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 1999.	Ensayo en libro de varios autores. Compilación de FMH

Año	Título	Ficha	Tipo
	“Un prólogo a los prólogos”	Martínez Heredia, Fernando, "Un prólogo a los prólogos" en <i>Estudios de filosofía. Una saga de la cultura cubana</i> , Emilio Ichikawa Morín (comp.). La Habana, Cuba, Editorial Ciencias Sociales, 1999, pp. VII-XXI	Prólogo a libro compilación
	“Universidad, historia y revolución. Un diálogo con Fernando Martínez Heredia”	Gustavo Guevara, “Universidad, historia y revolución. Un diálogo con Fernando Martínez Heredia” en <i>Prohistoria</i> . Entrevista realizada por Gustavo C. Guevara en Rosario, el 30 de septiembre de 1999 <i>Número 3</i> , 1999, pp. 291-295	Entrevista publicada en revista
2000	“Democracia y cultura política en Cuba”	Martínez Heredia, Fernando, “Democracia y cultura política en Cuba”, Sao Paulo, 20 de mayo de 2000.	Conferencia- Texto
	“Democracia y cultura política en Cuba”	Martínez Heredia, Fernando, “Democracia y cultura política en Cuba”, Seminario Internacional Democracia, poder y ciudadanía. Brasil, Laboratorio de Políticas Públicas, Universidad del Estado de Rio de Janeiro, 24-26 de mayo	Ponencia
	“Identidad cultural y dominación en América Latina y el Caribe”	Martínez Heredia, Fernando, "Identidad cultural y dominación en América Latina y el Caribe" en <i>Análisis de Coyuntura. Integración e identidad cultural en América Latina y el Caribe</i> . Cuba, Asociación para la Unidad de Nuestra América, número 1, enero, 2000	Artículo en revista
	“Los intelectuales y la Revolución”	Martínez Heredia, Fernando, “Los intelectuales y la Revolución” en <i>Prensa Latina</i> . Argentina, año II, número 9, marzo-abril de 2000.	Entrevista en revista
	“Memoria y proyectos. Gramsci y el ejercicio de pensar”	Martínez Heredia, Fernando, “Memoria y proyectos. Gramsci y el ejercicio de pensar”, en <i>Gramsci en América. II Conferencia Internacional de Estudios Gramscianos</i> , Dora Kanoussi (Compiladora). México, DF., Universidad Autónoma de Puebla, Int. Gramsci Society, Plaza y Valdés, 2000, pp. 143-162.	Ensayo en libro
	“Necesitamos un pensamiento crítico”	Martínez Heredia, Fernando, “Necesitamos un pensamiento crítico” en <i>Temas</i> . La Habana, Cuba, número 20-21, enero-junio de 2000, pp. 171-173	Artículo en revista
	“Notas sobre sociedad y cultura desde la Cuba actual”	Martínez Heredia, Fernando, “Notas sobre sociedad y cultura desde la Cuba actual” en <i>Política & Trabalho. Revista de Ciências Sociais</i> . Brasil, Paraíba, Programa de Postgraduación en Sociología, Universidad Federal de Paraíba, Brasil, número 16, septiembre 2000.	
2001	"Cuba: coyuntura actual y acumulaciones históricas"	Martínez Heredia, Fernando, "Cuba: coyuntura actual y acumulaciones históricas" en <i>Repensar el socialismo. Dilemas de Cuba en los 90</i> . Canada, Montreal, Les Éditions du CIDIHCA, 2001, pp.71-92	Ensayo en libro

Año	Título	Ficha	Tipo
	"Cultura y revolución"	Martínez Heredia, Fernando, "Cultura y revolución" en <i>Repensar el socialismo. Dilemas de Cuba en los 90</i> . Canada, Montreal, Les Éditions du CIDIHCA, 2001, pp.93-104	Ensayo en libro
	"Culture et politique en Amérique latine"	Martínez Heredia, Fernando, "Culture et politique en Amérique latine" en <i>Repenser le socialisme. Dilemmes de Cuba dans les années 90</i> . Canada, Montréal, Les Éditions du CIDIHCA, 2001 pp. 181-192	Ensayo en libro
	"Problemas del ensayo cubano en los años 90"	Martínez Heredia, Fernando, "Problemas del ensayo cubano en los años 90" en <i>Repensar el socialismo. Dilemas de Cuba en los 90</i> . Canada, Montreal, Les Éditions du CIDIHCA, 2001, pp.155-160	Ensayo en libro
	"Problèmes de l'essai cubain dans les années 90"	Martínez Heredia, Fernando, "Problèmes de l'essai cubain dans les années 90" en <i>Repenser le socialisme. Dilemmes de Cuba dans les années 90</i> . Canada, Montréal, Les Éditions du CIDIHCA, 2001 pp. 161-166	Ensayo en libro
	"Un comentario cubano sobre ateísmo y marxismo"	Martínez Heredia, Fernando, "Un comentario cubano sobre ateísmo y marxismo" en <i>Repensar el socialismo. Dilemas de Cuba en los 90</i> . Canada, Montreal, Les Éditions du CIDIHCA, 2001, pp. 131-142	Ensayo en libro
	"¿Manifiestos? ¿Comunistas?"	Martínez Heredia, Fernando, "¿Manifiestos? ¿Comunistas?", en <i>El corrimiento hacia el rojo</i> . La Habana, Cuba, editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, 273-279	Ensayo en libro
	"¿Para qué la Historia?"	Martínez Heredia, Fernando, "¿Para qué la Historia?" en <i>Repensar el socialismo. Dilemas de Cuba en los 90</i> . Canada, Montreal, Les Éditions du CIDIHCA, 2001, pp. 143-154	Ensayo en libro
	"¿Por qué Julio Antonio?"	Martínez Heredia, Fernando, "¿Por qué Julio Antonio?", en <i>El corrimiento hacia el rojo</i> . La Habana, Cuba, editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, pp. 158-162	Ensayo en libro
	"“Nuestra América” Presente y proyecto de la América Latina"	Martínez Heredia, Fernando, "“Nuestra América” Presente y proyecto de la América Latina", en <i>El corrimiento hacia el rojo</i> . La Habana, Cuba, editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, pp. 138-157	Ensayo en libro
	"À quoi sert l'Historie?"	Martínez Heredia, Fernando, "À quoi sert l'Historie?" en <i>Repenser le socialisme. Dilemmes de Cuba dans les années 90</i> . Canada, Montréal, Les Éditions du CIDIHCA, 2001 pp. 147-160	Ensayo en libro
	"Anticapitalism e et problèmes"	Martínez Heredia, Fernando, "Anticapitalisme et problèmes de l'hégémonie" en <i>Repenser le socialisme. Dilemmes de Cuba dans les années 90</i> . Canada,	Ensayo en libro

Año	Título	Ficha	Tipo
	de l'hégémonie"	Montréal, Les Éditions du CIDIHCA, 2001 pp. 27-38	
	"Anticapitalismo y problemas de la hegemonía"	Martínez Heredia, Fernando, "Anticapitalismo y problemas de la hegemonía" en <i>Repensar el socialismo. Dilemas de Cuba en los 90</i> . Canada, Montreal, Les Éditions du CIDIHCA, 2001, pp.27-38	Ensayo en libro
	"Blocus culturel et solidarité"	Martínez Heredia, Fernando, "Blocus culturel et solidarité" en <i>Repenser le socialisme. Dilemmes de Cuba dans les années 90</i> . Canada, Montréal, Les Éditions du CIDIHCA, 2001 pp. 167-172	Ensayo en libro
	"Bloqueo cultura y solidaridad"	Martínez Heredia, Fernando, "Bloqueo cultura y solidaridad" en <i>Repensar el socialismo. Dilemas de Cuba en los 90</i> . Canada, Montreal, Les Éditions du CIDIHCA, 2001, pp.161-166	Ensayo en libro
	"Che, el argentino"	Martínez Heredia, Fernando, "Che, el argentino", en <i>El corrimiento hacia el rojo</i> . La Habana, Cuba, editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, pp. 237-243	Ensayo en libro
	"Cuba: Conjoncture et accumulations historiques"	Martínez Heredia, Fernando, "Cuba: Conjoncture et accumulations historiques" en <i>Repenser le socialisme. Dilemmes de Cuba dans les années 90</i> . Canada, Montréal, Les Éditions du CIDIHCA, 2001 pp. 73-94	Ensayo en libro
	"Cultura y política en la América Latina"	Martínez Heredia, Fernando, "Cultura y política en la América Latina" en <i>Repensar el socialismo. Dilemas de Cuba en los 90</i> . Canada, Montreal, Les Éditions du CIDIHCA, 2001, pp.175-182	Ensayo en libro
	"Culture et Révolution"	Martínez Heredia, Fernando, "Culture et Révolution" en <i>Repenser le socialisme. Dilemmes de Cuba dans les années 90</i> . Canada, Montréal, Les Éditions du CIDIHCA, 2001 pp. 95-106	Ensayo en libro
	"Dans la fournaise des années 90: Identité et société à Cuba de nos jours"	Martínez Heredia, Fernando, "Dans la fournaise des années 90: Identité et société à Cuba de nos jours" en <i>Repenser le socialisme. Dilemmes de Cuba dans les années 90</i> . Canada, Montréal, Les Éditions du CIDIHCA, 2001 pp. 11-26	Ensayo en libro
	"Déconnexion, réinsertion et socialisme à Cuba"	Martínez Heredia, Fernando, "Déconnexion, réinsertion et socialisme à Cuba" en <i>Repenser le socialisme. Dilemmes de Cuba dans les années 90</i> . Canada, Montréal, Les Éditions du CIDIHCA, 2001 pp. 107-134	Ensayo en libro

VIII. Bibliografía de Fernando Martínez Heredia

Año	Título	Ficha	Tipo
	“Desconexión, re inserción y socialismo en Cuba”	Martínez Heredia, Fernando, “Desconexión, re inserción y socialismo en Cuba” en <i>Repensar el socialismo. Dilemas de Cuba en los 90</i> . Canada, Montreal, Les Éditions du CIDIHCA, 2001, pp. 105-130	Ensayo en libro
	“Educación, cultura y revolución socialista”	Martínez Heredia, Fernando, “Educación, cultura y revolución socialista”, en <i>El corrimiento hacia el rojo</i> . La Habana, Cuba, editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, pp. 115-132	Ensayo en libro
	“Educación, cultura y revolución socialista”	Martínez Heredia, Fernando, “Educación, cultura y revolución socialista”, en <i>El corrimiento hacia el rojo</i> . La Habana, Cuba, editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, pp. 115-132,	Ensayo en libro
	“El Che Guevara: los sesenta y los noventa”	Martínez Heredia, Fernando, “El Che Guevara: los sesenta y los noventa”, en <i>El corrimiento hacia el rojo</i> . La Habana, Cuba, editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, pp. 244-259	Ensayo en libro
	“El joven Roa y su época”	Martínez Heredia, Fernando, “El joven Roa y su época”, en <i>El corrimiento hacia el rojo</i> . La Habana, Cuba, editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, pp. 180-184	Ensayo en libro
	“El poeta y la revolución”	Martínez Heredia, Fernando, “El poeta y la revolución”, en <i>El corrimiento hacia el rojo</i> . La Habana, Cuba, editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, pp. 163-179	Ensayo en libro
	“En el horno de los 90: Identidad y sociedad en la Cuba actual”	Martínez Heredia, Fernando, “En el horno de los 90: Identidad y sociedad en la Cuba actual” en <i>Repensar el socialismo. Dilemas de Cuba en los 90</i> . Canada, Montreal, Les Éditions du CIDIHCA, 2001, pp. 11-26	Ensayo en libro
	“En el horno de los noventa. Identidad y sociedad en la Cuba actual”	Martínez Heredia, Fernando, “Palabras Preliminares”, en <i>El corrimiento hacia el rojo</i> . La Habana, Cuba, editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, pp. 67-81	Ensayo en libro
	“Gramsci in 1960s Cuba”	Martínez Heredia, Fernando, “Gramsci in 1960s Cuba” en <i>Nepantla: Views from South</i> . North Carolina, Duke University Press, vol. 2. número 2, 2001, pp. 373-385.	Ensayo en revista
	“Guevarismo”	Martínez Heredia, Fernando, “Guevarismo”. La Habana, Cuba, entrada para diccionario no publicado, marzo de 2001.	Entrada para diccionario no publicado
	“Guiteras y la revolución”	Martínez Heredia, Fernando, “Guiteras y la revolución”, en <i>El corrimiento hacia el rojo</i> . La Habana, Cuba, editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, pp. 198-235	Ensayo en libro

Año	Título	Ficha	Tipo
	“Influences de la Révolution haïtienne à Cuba”	Martínez Heredia, Fernando, “Influences de la Révolution haïtienne à Cuba” en <i>Repenser le socialisme. Dilemmes de Cuba dans les années 90</i> . Canada, Montréal, Les Éditions du CIDIHCA, 2001 pp. 173-180	Ensayo en libro
	“Influencias de la revolución haitiana en Cuba”	Martínez Heredia, Fernando, “Influencias de la revolución haitiana en Cuba” en <i>Repensar el socialismo. Dilemas de Cuba en los 90</i> . Canada, Montreal, Les Éditions du CIDIHCA, 2001, pp. 167-174	Ensayo en libro
	“Introducción”	Martínez Heredia, Fernando, “Introducción” en <i>Espacios, silencios y los sentidos de libertad. Cuba entre 1878-1912</i> , Fernando Martínez Heredia, Rebeca J. Scott, Orlando F. García Martínez. Cuba, La Habana, ediciones Unión, 2001, pp. 13-20	Introducción y compliación
	“Introducción”	Martínez Heredia, Fernando, “Introducción” en <i>Repensar el socialismo. Dilemas de Cuba en los 90</i> . Canada, Montreal, Les Éditions du CIDIHCA, 2001, pp.7-10	Introducción en libro
	“Introduction”	Martínez Heredia, Fernando, “Introduction” en <i>Repenser le socialisme. Dilemmes de Cuba dans les années 90</i> . Canada, Montréal, Les Éditions du CIDIHCA, 2001 pp.7-10	Introducción en libro
	“Izquierda y marxismo en Cuba”	Martínez Heredia, Fernando, “Izquierda y marxismo en Cuba”, en <i>El corrimiento hacia el rojo</i> . La Habana, Cuba, editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, pp. 82-114	Ensayo en libro
	“Izquierda y marxismo en Cuba”	Martínez Heredia, Fernando, “Izquierda y marxismo en Cuba” en <i>Repensar el socialismo. Dilemas de Cuba en los 90</i> . Canada, Montreal, Les Éditions du CIDIHCA, 2001, pp. 39-70	Ensayo en libro
	“La alternativa cubana”	Martínez Heredia, Fernando, “La alternativa cubana”, en <i>El corrimiento hacia el rojo</i> . La Habana, Cuba, editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, pp. 9-44	Ensayo en libro
	“La gauche et le marxisme à Cuba”	Martínez Heredia, Fernando, “La gauche et le marxisme à Cuba” en <i>Repenser le socialisme. Dilemmes de Cuba dans les années 90</i> . Canada, Montréal, Les Éditions du CIDIHCA, 2001 pp. 39-72	Ensayo en libro
	“La herencia de su ejemplo”	Martínez Heredia, Fernando, “La herencia de su ejemplo”, en <i>El corrimiento hacia el rojo</i> . La Habana, Cuba, editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, pp. 227-236	Ensayo en libro
	“Marx, revolucionario de hoy”	Martínez Heredia, Fernando, “Marx, revolucionario de hoy”, en <i>El corrimiento hacia el rojo</i> . La Habana, Cuba,	Ensayo en libro

Año	Título	Ficha	Tipo
		editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, pp. 260-264	
	“Nacionalizando o la nación. Reformulación de la hegemonía en la segunda república cubana”	Martínez Heredia, Fernando, "Nacionalizando la nación. Reformulación de la hegemonía en la segunda república cubana" en <i>Pensamiento y tradiciones populares: estudios de identidad cultural cubana y latinoamericana</i> , Ana Vera (compiladora). Cuba, La Habana, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2001, pp. 29-50.	Ensayo en libro
	“Notas sobre sociedad y cultura desde la Cuba actual”	Martínez Heredia, Fernando, “Notas sobre sociedad y cultura desde la Cuba actual”, en <i>El corrimiento hacia el rojo</i> . La Habana, Cuba, editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, pp. 45-66	Ensayo en libro
	“Octubre amplió los límites de lo posible”	Martínez Heredia, Fernando, “Octubre amplió los límites de lo posible”, en <i>El corrimiento hacia el rojo</i> . La Habana, Cuba, editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, pp. 265-272	Ensayo en libro
	“Palabras preliminares”	Martínez Heredia, Fernando, “Palabras Preliminares”, en <i>El corrimiento hacia el rojo</i> . La Habana, Cuba, editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, pp. 5-8	Presentación en libro.
	“Pensar un mundo con memoria y proyectos”	Martínez Heredia, Fernando, “Pensar un mundo con memoria y proyectos” en <i>Alternativas sur. A la búsqueda de alternativas ¿otro mundo es posible?</i> . Madrid, España, CETRI, Fundación Hogar del Empleado, Centro de investigación para la Paz, vol. I, número 1, 2002.	Ensayo en revista
	“Plácido y el verdugo”	Martínez Heredia, Fernando, “Plácido y el verdugo”, en <i>El corrimiento hacia el rojo</i> . La Habana, Cuba, editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, pp. 133-137	Ensayo en libro
	“Prólogo”	Martínez Heredia, Fernando, “Prólogo” en Vv.Aa., <i>Che, el Argentino</i> . Buenos Aires, Mano en mano, 1997.	Prólogo a libro
	“Ricardo Batrell empuña la pluma”	Martínez Heredia, Fernando, “Ricardo Batrell empuña la pluma” en <i>Espacios, silencios y los sentidos de libertad. Cuba entre 1878-1912</i> , Fernando Martínez Heredia, Rebeca J. Scott, Orlando F. García Martínez. Cuba, La Habana, ediciones Unión, 2001, pp. 295-321	Ensayo en libro y compilación del libro
	“Socialismo y democracia: una larga historia”	Martínez Heredia, Fernando, “Socialismo y democracia: una larga historia” en VV.AA., <i>Rosa Luxemburgo. Una rosa roja para el siglo XXI</i> . Cuba, La Habana, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, Cátedra de Estudios Antonio Gramsci, 2001, pp. 145-160	Ensayo en libro

Año	Título	Ficha	Tipo
	“Un commentaire cubain sur l’athéisme et le marxisme”	Martínez Heredia, Fernando, “Un commentaire cubain sur l’athéisme et le marxisme” en <i>Repenser le socialisme. Dilemmes de Cuba dans les années 90.</i> Canada, Montréal, Les Éditions du CIDIHCA, 2001 pp. 135-146	Ensayo en libro
	“Una voz de la revolución”	Martínez Heredia, Fernando, “Una voz de la revolución”, en <i>El corrimiento hacia el rojo.</i> La Habana, Cuba, editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, pp. 185-197	Ensayo en libro
	<i>El corrimiento hacia el rojo</i>	Martínez Heredia, Fernando, <i>El corrimiento hacia el rojo.</i> La Habana, Cuba, editorial Letras Cubanas, Instituto del Libro, 2001, 279 pp.	Libro
	<i>Repensar el socialismo. Dilemas de Cuba en los 90.</i>	Martínez Heredia, Fernando, <i>Repensar el socialismo. Dilemas de Cuba en los 90.</i> Canada, Montreal, Les Éditions du CIDIHCA, 2001, pp.191	Libro
	<i>Repenser le socialisme. Dilemmes de Cuba dans les années 90</i>	Martínez Heredia, Fernando, <i>Repenser le socialisme. Dilemmes de Cuba dans les années 90.</i> Canada, Montréal, Les Éditions du CIDIHCA, 2001 pp. 191	Libro
2002	“O socialismo e as novas relações de produção e sociais necessárias”	Martínez Heredia, Fernando, “O socialismo e as novas relações de produção e sociais necessárias” en <i>Desafios da luta pelo socialismo</i> , Plinio Arruda Sampaio (org.). Brasil, editora Expressão Popular, 2002.	Artículo en libro
	“La cuestión racial en Cuba”	Martínez Heredia, Fernando, “La cuestión racial en Cuba”, en <i>Camino. Revista cubana de pensamiento socioteológico.</i> Cuba, La Habana, Número 24-25, 2002. p.1	Artículo en revista
	“Clausura”	Martínez Heredia, Fernando, “Clausura” en VV.AA., <i>Mariátegui.</i> Cuba, La Habana, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, Cátedra de Estudios Antonio Gramsci, 2002, pp. 275-280	Palabras de Clausura en libro
	“El pueblo de Cuba y el 20 de mayo”	Martínez Heredia, Fernando, “El pueblo de Cuba y el 20 de mayo”, en <i>La Gaceta de Cuba.</i> La Habana, Cuba, número 4, UNEAC, julio-agosto 2002.	Ensayo en revista
	“In the Frunce of the Nineties: Identity and Society in Cuba Today”	Martínez Heredia, Fernando, “In the Frunce of the Nineties: Identity and Society in Cuba Today”, en <i>Boundary 2.</i> North Carolina, Duke University Press, volumen 29, número 3, verano de 2002, pp. 137-147	Ensayo en revista
	“Nacionalismos, razas y clases en la Revolución del 95 y la Revolución del 95 y la	Martínez Heredia, Fernando, “Nacionalismos, razas y clases en la Revolución del 95 y la primera república cubana” en <i>Ciudadanos en la nación</i> , Portuondo, Olga; Zeuske, Michael (coordinadores). Cuba, Santiago, Fritz Thyssen	Ensayo en libro

Año	Título	Ficha	Tipo
	primera república cubana”	Stiftung y Ofician del Conservador de la Ciudad, 2002, pp. 118-147.	
	“Problemas de la historia del pensamiento marxista: los tiempos de Mariátegui”	Martínez Heredia, Fernando, “Problemas de la historia del pensamiento marxista: los tiempos de Mariátegui” en VV.AA., <i>Mariátegui</i> . Cuba, La Habana, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2002, pp. 251- 268	Ensayo en libro
2003	"Gramsci en Cuba de los años sesenta”	Martínez Heredia, Fernando, "Gramsci en Cuba de los años sesenta” en VV.AA., <i>Hablar de Gramsci</i> . Cuba, La Habana, Instituto de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003, pp. 72-92.	Ensayo en libro
	“Guevarismo”	Martínez Heredia, Fernando, “Guevarismo” en VV.AA., <i>Introducción al pensamiento marxista</i> . Buenos Aires, Argentina, ediciones La Rosa Blindada, Madres de Plaza de Mayo, 2003, pp. 257-270	Artículo en libro
	“Imperialismo, guerra y resistencia”	Martínez Heredia, Fernando, “Imperialismo, guerra y resistencia” (Conferencia). Brasil, III Foro Social Mundial, Panel 1 del Área 5, “Imperio, guerra y unilateralismo”, 24 de enero 2003.	Conferencia-Texto
	“Intervención”	Martínez Heredia Fernando “Intervención” en <i>Intelectuales y artistas cubanos contra el Fascismo</i> , Mesa redonda efectuada en los estudios de la televisión cubana el 14 de abril de 2003. Cuba, La Haba, Editora política, 2003.	Intervención en mesa redonda, transcripción en libro
2004	“Identidad, conflictos raciales y discriminación en la República”	Martínez Heredia, Fernando, “Identidad, conflictos raciales y discriminación en la República” (debate) en <i>Último jueves. Los debates de Temas</i> . Cuba, La Habana, Unión, Temas, 2004, pp. 36-57	Debate con otros autores en libro
	“La alternativa cubana”	Martínez Heredia, Fernando, “La alternativa cubana” en <i>Tercera vía y neoliberalismo. Un análisis crítico</i> , John Saxe-Fernández (coord.). México, editorial siglo XXI, 2004, pp. 102-128	Ensayo en libro de varios autores
	“No creo que valga la pena la vida sino es una vida revolucionaria”	Emir Sader, “No creo que valga la pena la vida sino es una vida revolucionaria” (entrevista realizada por Fernando Martínez Heredia) en <i>Por la Izquierda</i> , S/d, diciembre de 2004	Entrevista a Emir Sader

Año	Título	Ficha	Tipo
	“Nossa América e a Águia Temível”	Martínez Heredia, Fernando, “Nossa América e a Águia Temível” (abstract) en VV.AA., <i>Oito visões da América Latina perto de um mundo distante</i> . Brasil, Banco do Brasi, ciclo conferencias 15 a 29 de junio, 2004, p. 21	Abstract en folleto libro
	“Primeiros Passos. Proieitos para o ponto da partida”	Martínez Heredia, Fernando, “Primeiros Passos. Proieitos para o ponto da partida” (Seminario FRL/LPP: “¿Reforma o revolución? Além do capitalismo neoliberal: Concepções, Atores e estratégia) en VV.AA, <i>Reforma ou Revolução? Para além do capitalismo neoliberal: concepções, atores e estratégias</i> . Brasil, Editora de Expressão Popular, 2004, pp. 293- 360	Ensayo en libro
	“Rubén limpio de polvo y paja. La política y el intelectual en Cuba. Entrevista con Fernando Martínez Heredia”	Martínez Heredia, Fernando, “Rubén limpio de polvo y paja. La política y el intelectual en Cuba. Entrevista con Fernando Martínez Heredia” en Guanche, Julio César, <i>La Imaginación contra la norma. Ocho enfoques sobre la república de 1902</i> . Cuba, La Habana, Ediciones la Memoria, Centro, Cultural Pablo de la Torriente Brau, 2004, pp. 69-84	Entrevista en libro de otro autor
2005	“El mundo ideológico cubano de 1959 a marzo de 1960”	Martínez Heredia, Fernando, “El mundo ideológico cubano de 1959 a marzo de 1960” en VV.AA., <i>Sartre-Cuba-Sartre. Huracán, surco, semillas</i> . Cuba, La Habana, Imagen Contemporánea, Casa de Estudios Don Fernando Ortiz, 2005, pp. 199-220	Ensayo en libro de varios autores
	“Historia y raza en la Cuba actual”	Martínez Heredia, Fernando, “Historia y raza en la Cuba actual” en <i>La Gaceta de Cuba</i> . Cuba, La Habana, UNEAC, número 1, enero-febrero, 2005, pp. 65-66	Artículo en revista
	“Los dilemas de Julio Antonio Mella”	Martínez Heredia, Fernando, “Los dilemas de Julio Antonio Mella”. La Habana, Cuba, versión revisada de una conferencia en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, con motivo del centenario del nacimiento de Julio Antonio Mella, 2005.	Conferencia, versión revisada
	“Palabras de Fernando Martínez Heredia en “El Autor y su Obra”	Martínez Heredia, Fernando, “Palabras de Fernando Martínez Heredia en “El Autor y su Obra”. Cuba, La Habana, Instituto Cubano del Libro, Palacio del Segundo Cabo, 21 de diciembre de 2005.	Palabras para homenaje
	“Prólogo a la edición príncipe, Casa de las Américas, 1988”	Martínez Heredia, Fernando, “Prólogo a la edición príncipe, Casa de las Américas, 1988” en Tablada, Carlos, <i>El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara</i> . Argentina, Nuestra América editorial, 2005.	Prólogo a libro de otro autor

VIII. Bibliografía de Fernando Martínez Heredia

Año	Título	Ficha	Tipo
2006	"Cultura y revolución"	Martínez Heredia, Fernando, "Cultura y revolución" en <i>Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa</i> . Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, pp. 183-192	Ensayo en libro
	"La Guerra de España revisitada"	Martínez Heredia, Fernando, "La Guerra de España revisitada" en <i>Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa</i> . Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, pp. 200-213	Ensayo en libro
	"Un comentario cubano sobre ateísmo y marxismo"	Martínez Heredia, Fernando, "Un comentario cubano sobre ateísmo y marxismo" en <i>Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa</i> . Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, pp. 275-286	Ensayo en libro
	"Una manera de compartir"	Martínez Heredia, Fernando, "Una manera de compartir" en <i>Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa</i> . Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, pp. 7-10	Ensayo en libro
	"¿Renovar la Historia política?"	Martínez Heredia, Fernando, "¿Renovar la Historia política?" en <i>La Gaceta de Cuba</i> . La Habana, Cuba, UNEAC, número 3, marzo-abril de 2006, pp. 30-31	Artículo en revista
	"A una mujer palestina"	Martínez Heredia, Fernando, "A una mujer palestina" en <i>Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa</i> . Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, pp. 224-226	Poema en libro
	"Algunas reflexiones"	Martínez Heredia, Fernando, "Algunas reflexiones" en <i>Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa</i> . Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, pp. 146-158	Ensayo en libro
	"Anticapitalismo y problemas de la hegemonía"	Martínez Heredia, Fernando, "Anticapitalismo y problemas de la hegemonía" en <i>Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa</i> . Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, pp. 214-223	Ensayo en libro
	"Che pensador de la praxis"	Martínez Heredia, Fernando, "Che pensador de la praxis" en <i>Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa</i> . Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, pp. 72-81	Ensayo en libro
	"Conversación con Fernando Martínez sobre los sesenta"	León del Río, Yohanka, "Conversación con Fernando Martínez sobre los sesenta" en Vv.Aa., <i>Marxismo y revolución. Escena del debate cubano en los sesenta</i> , Rafael Plá León y Mely González Artóstegui. La Habana, Cuba, editorial Ciencias Sociales, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2006.	Entrevista en libro

Año	Título	Ficha	Tipo
	“Cuba: problemas de la liberación, el socialismo, la democracia”	Martínez Heredia, Fernando, “Cuba: problemas de la liberación, el socialismo, la democracia” en <i>Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa</i> . Australia, Ocean Sur, 2006, pp. 94-122.	Capítulo de libro
	“Cuba: problemas de la liberación, el socialismo, la democracia”	Martínez Heredia, Fernando, “Cuba: problemas de la liberación, el socialismo, la democracia” en <i>Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa</i> . Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, pp. 94-122	Ensayo en libro
	“Cultura y política en América Latina”	Martínez Heredia, Fernando, “Cultura y política en América Latina” en <i>Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa</i> . Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, pp. 11-23	Ensayo en libro
	“Desconexión, re inserción y socialismo en Cuba”	Martínez Heredia, Fernando, “Desconexión, re inserción y socialismo en Cuba” en <i>Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa</i> . Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, pp. 123-145	Ensayo en libro
	“En el horno de los noventa. Identidad y sociedad en la Cuba actual”	Martínez Heredia, Fernando, “En el horno de los noventa. Identidad y sociedad en la Cuba actual” en <i>Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa</i> . Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, pp. 82-93	Ensayo en libro
	“Historia y marxismo”	Martínez Heredia, Fernando, “Historia y marxismo” en <i>Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa</i> . Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, pp. 257-274	Ensayo en libro
	“Influencias de la revolución haitiana en Cuba”	Martínez Heredia, Fernando, “Influencias de la revolución haitiana en Cuba” en <i>Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa</i> . Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, vpp.193-199	Ensayo en libro
	“Marxismo y cultura nacional”	Martínez Heredia, Fernando, “Marxismo y cultura nacional” en <i>Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa</i> . Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, pp. 159-169	Ensayo en libro
	“Medios, cultura, dominación y resistencia”	Martínez Heredia, Fernando, “Medios, cultura, dominación y resistencia” en <i>Revista Cine Cubano On Line</i> . Número 3. Cuba, La Habana, Instituto Cubano de Arte Cinematográfico, 2006[http://www.cubacine.cult.cu/sitios/revistacinecubano/digital03/centrocap63.htm]	Artículo en revista- línea

VIII. Bibliografía de Fernando Martínez Heredia

Año	Título	Ficha	Tipo
	“Movimientos sociales, política y proyectos socialistas”	Martínez Heredia, Fernando, “Movimientos sociales, política y proyectos socialistas” en <i>Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa</i> . Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, pp. 24-46	Ensayo en libro
	“Nación y sociedad en Cuba”	Martínez Heredia, Fernando, “Nación y sociedad en Cuba” en <i>Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa</i> . Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, pp. 170-182	Ensayo en libro
	“Pablo y su época”	Martínez Heredia, Fernando, “Pablo y su época”, Ponencia en el Coloquio Internacional <i>Cien años de Pablo</i> , 2001, en <i>Para ver cosas extraordinarias</i> . Cuba, La Habana, ediciones La Memoria, Centro Cultural Pablo de la Torriente BRau, 2006.	Ensayo en libro
	“Prefacio”	Martínez Heredia, Fernando, “Prefacio” en Ernesto Che Guevara, <i>El Gran Debate. Sobre la economía en Cuba</i> . Melbourne, Australia, Ocean Press, 2006, pp. 1-9	Prefacio en libro
	“Prólogo”	Martínez Heredia, Fernando, “Prólogo” en <i>Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa</i> . Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, pp. 1-6	Ensayo en libro
	“Transición socialista y cultura: problemas actuales”	Martínez Heredia, Fernando, “Transición socialista y cultura: problemas actuales” en <i>Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa</i> . Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, pp. 227-242	Ensayo en libro
	“Trazando el mapa político de América Latina”	Martínez Heredia, Fernando, “Trazando el mapa político de América Latina” en <i>Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa</i> . Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, pp. 47-71	Ensayo en libro
	“Tres preguntas acerca del siglo XX”	Martínez Heredia, Fernando, “Tres preguntas acerca del siglo XX” en <i>Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa</i> . Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, pp. 287-292	Cuestionario en libro
	“Vida y Propuesta de Antonio Gramsci”	Martínez Heredia, Fernando, “Vida y Propuesta de Antonio Gramsci” en <i>Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa</i> . Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, pp. 243-256	Ensayo en libro
	“Y el nombre se repartirán...”	Martínez Heredia, Fernando, “Y el nombre se repartirán...”, S/d10 de octubre de 2006	Artículo en revista

Año	Título	Ficha	Tipo
	<i>El autor y su obra. Dedicado a Fernando Martínez Heredia</i>	Martínez Heredia, Fernando, <i>El autor y su obra. Dedicado a Fernando Martínez Heredia</i> . Cuba, La Habana, Instituto Cubano del Libro, Palacio del Segundo Cabo, 21 de diciembre de 2005, editorial Ciencias Sociales , número 11 , 2006.	Folleto homenaje al autor
	<i>Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa</i>	Martínez Heredia, Fernando, <i>Socialismo, liberación y democracia. En el horno de los noventa</i> . Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2006, 304 pp.	Libro
2007	"Pensamiento social y política de la Revolución"	Martínez Heredia, Fernando, "Pensamiento social y política de la Revolución", palabras leídas por su autor, el 3 de julio de 2007, en el Instituto Superior de Arte (La Habana), como parte del Ciclo «La política cultural del período revolucionario: memoria y reflexión», organizado por el Centro Teórico-Cultural Criterios.	Conferencia-Texto
	"A Estrategia Política do Imperialismo"	Martínez Heredia, Fernando, "A Estrategia Política do Imperialismo" en <i>Seminário Estratégias do Imperialismo na América Latina e Caribe</i> . Brasil, Sao Paulo, Cepis, 2007, pp. 7-30.	Ensayo en libro de varios autores
	"Cuba, Fidel y el pensamiento revolucionario actual"	Martínez Heredia, Fernando, "Cuba, Fidel y el pensamiento revolucionario actual" en <i>Revista Casa de las Américas</i> . Cuba, número 246, enero-marzo, 2007, pp. 144-116 (Leído en el Coloquio <i>Memoria y Futuro: Cuba y Fidel. Convocado por la fundación Guayasamín en el Palacio de Convenciones los días 29, 30 de noviembre y 1 de diciembre de 2006</i>).	Artículo en revista
	"En todo proceso revolucionario tiene que darse un dominio de lo subjetivo sobre lo objetivo"	Martínez Heredia, Fernando, "En todo proceso revolucionario tiene que darse un dominio de lo subjetivo sobre lo objetivo", entrevista a Fernando Martínez Heredia por Fernando Rojas en VV.AA., <i>Por la izquierda. Veintidós testimonios a contracorriente</i> , selección y prólogo de Enrique Ubieta Gómez. Cuba, La Habana, ediciones ICAIC, editorial José Martí, 2007, pp. 159-178	Entrevista en libro de varios autores
	"José Martí"	Martínez Heredia, Fernando, "José Martí". La Habana, Cuba, Cubarte, 17 de julio de 2007.	Artículo en línea
	"Nos hicimos marxistas por todo lo que sucedió"	Martínez Heredia, Fernando, "Nos hicimos marxistas por todo lo que sucedió", Palabras el 10 de febrero al recibir el Premio Nacional de Ciencias Sociales 2007. en La Cabaña, Feria Internacional del Libro de La Habana.	Conferencia-Texto

VIII. Bibliografía de Fernando Martínez Heredia

Año	Título	Ficha	Tipo
	“ <i>Pensamiento Crítico</i> , trinchera de ideas”	Torres, Carlos, “ <i>Pensamiento Crítico</i> ”, trinchera de ideas”, entrevista a Bell Lara, José; Martínez Heredia, Fernando; Alonso, Aurelio, en <i>Punto Final</i> . Chile, número 634, 9 marzo 2007.	Entrevista a varios en revista
	“Recuperando a Octubre”	Martínez Heredia, Fernando, “Recuperando a Octubre”, palabras en 90 años de la revolución silenciada, acto y vigilia por el 90 aniversario de la Revolución de Octubre, organizado por la Federación Estudiantil Universitaria, la Cátedra Antonio Gramsci y el Taller “Revolución bolchevique, historia de la URSS y Cuba. Análisis crítico socialista desde el siglo XXI”. Teatro Sanguily, Universidad de La Habana, 6 de noviembre de 2007.	Conferencia-Texto
2008	“A cuarenta años de <i>Pensamiento Crítico</i> ”	Martínez Heredia, Fernando, “A cuarenta años de <i>Pensamiento Crítico</i> ” (tomado de la intervención en la mesa de Debate “marxismo y revolución a 40 años de la fundación de la revista <i>Pensamiento Crítico</i> ”. Actividad convocada por el instituto “Juan Marinello”, la Cátedra “Antonio Gramsci”, la Casa de las Américas, la revista <i>Temas</i> y el taller “Revolución Bolchevique, historia de la URSS y Cuba. Análisis crítico socialista desde el siglo XXI”), <i>e Crítica y emancipación: Revista latinoamericana de Ciencias Sociales</i> . Buenos Aires, Clacso, Año 1, no. 1 (jun. 2008-), 2008.	Artículo en revista
	“Abrir paso a las iniciativas, la participación y la libertad comprometida con el socialismo”	Martínez Heredia, Fernando, “Abrir paso a las iniciativas, la participación y la libertad comprometida con el socialismo” entrevista realizada por Diosnara Ortega González, 7 de noviembre de 2008. Cuba, Ruth Editorial- [http://ruthcasaeditorial.org/abrir-paso-a-las-iniciativas-la-participacion-y-la-libertad-comprometida-con-el-socialismo-entrevista-con-fernando-martinez-heredia/].	Entrevista en internet
	“Derechos humanos y resistencias y luchas populares”	Martínez Heredia, Fernando, “Derechos humanos y resistencias y luchas populares”, Cuba, La Habana, diciembre de 2008. Publicado en <i>Cubadebate</i> con fecha de 10 de diciembre de 2015 [http://razonesdecuba.cubadebate.cu/articulos/derechos-humanos-y-resistencias-y-luchas-populares/].	Artículo en línea
	“El marxismo del Che Guevara. Polémicas y aportes”	Martínez Heredia, Fernando, “El marxismo del Che Guevara. Polémicas y aportes” (Intervención de Fernando Martínez Heredia, fundador de la Cátedra libre del Che Guevara). Buenos Aires, Argentina, Pañuelos en Rebeldía [http://www.panuelosenrebeldia.com.ar/]	Conferencia, texto en línea

Año	Título	Ficha	Tipo
	"El socialismo hoy en América Latina y Cuba"	Martínez Heredia, Fernando, "El socialismo hoy en América Latina y Cuba" (texto revisado y ampliado por el autor con base en una ponencia presentada en el seminario "América Latina: realidad y/o utopía", convocado en el marco del 29 Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano y celebrado en el Hotel Nacional los días 12 y 13 de diciembre de 2007) en <i>Perfiles de la cultura cubana</i> . Cuba, número 01, enero- abril 2008	Artículo en revista, basado en ponencia
	"Identidad y cultura nacionales: historia y temas actuales"	Martínez Heredia, Fernando, "Identidad y cultura nacionales: historia y temas actuales" en <i>Antología de Caminos. Revista Cubana de pensamiento Sociológico</i> , Esther Pérez; Marcel Lueiro (comp.). La Habana, Cuba, editorial Caminos, 2008, pp. 150-175	Artículo en Libro
	"Pensamiento social y política de la Revolución"	Martínez Heredia, Fernando, "Pensamiento social y política de la Revolución" en Vv.AA. <i>La política cultural del periodo revolucionario: Memoria y reflexión. Ciclo de conferencias organizado por el Centro Teórico-Cultural Criterios (primera parte)</i> . La Habana, Centro Teórico-Cultural Criterios, 2008, pp. 139-162.	Conferencia en libro
	"Visión de la historia de José Martí: fundamentos y proyectos"	Martínez Heredia, Fernando, "Visión de la historia de José Martí: fundamentos y proyectos" (conferencia en el Coloquio <i>El Caribe que nos une</i> , convocado por la Casa del Caribe, Santiago de Cuba, 3 al 7 de julio de 2003) en <i>A contracorriente. Una revista de historia social y literatura de América Latina</i> . Vol. 5, No. 3, Spring 2008, pp. 185-196 [en línea: www.ncsu.edu/project/acontracorriente]	Artículo en revista, basado en conferencia y publicado en línea.
	<i>Socialismo</i>	Martínez Heredia, Fernando, <i>Socialismo</i> . México, Ocean Press- Ocean Sur, col. Pensamiento socialista, 2008.	Libro
2009	"A dónde va el pasado"	Martínez Heredia, Fernando, "A dónde va el pasado" en <i>Andando en la Historia</i> . Cuba, La Habana, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, Ruth Casa Editorial, 2009, pp. 1-9.	Ensayo en libro
	"Cuba en los tiempos de Plácido"	Martínez Heredia, Fernando, "Cuba en los tiempos de Plácido" en <i>Andando en la Historia</i> . Cuba, La Habana, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, Ruth Casa Editorial, 2009, pp. 65-82.	Ensayo en libro
	"Cultura y cubanía. Libertad y justicia social"	Martínez Heredia, Fernando, "Cultura y cubanía. Libertad y justicia social" en <i>Andando en la Historia</i> . Cuba, La Habana, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, Ruth Casa Editorial, 2009, pp. 10-35.	Ensayo en libro

Año	Título	Ficha	Tipo
	"El mundo ideológico cubano de 1959 a marzo de 1960"	Martínez Heredia, Fernando, "El mundo ideológico cubano de 1959 a marzo de 1960" en <i>Andando en la Historia</i> . Cuba, La Habana, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, Ruth Casa Editorial, 2009, pp. 192-221.	Ensayo en libro
	"Nacionalizando o la nación. Reformulación de la hegemonía en la segunda república cubana"	Martínez Heredia, Fernando, "Nacionalizando la nación. Reformulación de la hegemonía en la segunda república cubana" en <i>Andando en la Historia</i> . Cuba, La Habana, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, Ruth Casa Editorial, 2009, pp. 157-191.	Ensayo en libro
	"Prólogo a <i>Como una memoria que dura</i> "	Martínez Heredia, Fernando, "Prólogo a <i>Como una memoria que dura</i> " en <i>Andando en la Historia</i> . Cuba, La Habana, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, Ruth Casa Editorial, 2009, pp. 296-306.	Prólogo a libro, presentado en libro de suautoría
	"Prólogo a <i>Espacios, silencios y los sentidos de la libertad: Cuba entre 1878 y 1912</i> "	Martínez Heredia, Fernando, "Prólogo a <i>Espacios, silencios y los sentidos de la libertad: Cuba entre 1878 y 1912</i> " en <i>Andando en la Historia</i> . Cuba, La Habana, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, Ruth Casa Editorial, 2009, pp.265-273.	Prólogo a libro, presentado en libro de suautoría
	"Combates por la Historia en la Revolución"	Martínez Heredia, Fernando, "Combates por la Historia en la Revolución" en <i>Andando en la Historia</i> . Cuba, La Habana, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, Ruth Casa Editorial, 2009, pp. 255-264.	Ensayo en libro
	"Combates por la Historia en la Revolución"	Martínez Heredia, Fernando, "Combates por la Historia en la Revolución" en <i>La Gaceta de Cuba</i> . Cuba, La Habana, UNEAC, enero-febrero, 2009.	Ensayo en revista
	"Cuba y la OEA"	Martínez Heredia, Fernando, "Cuba y la OEA", 2009	Artículo en línea
	"El pueblo de Cuba y el 20 de mayo"	Martínez Heredia, Fernando, "El pueblo de Cuba y el 20 de mayo", en <i>Andando en la Historia</i> . Cuba, La Habana, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, Ruth Casa Editorial, 2009, pp. 139-156.	Ensayo en libro
	"Gramsci entre nosotros"	Martínez Heredia, Fernando, "Gramsci entre nosotros". <i>Palabras de presentación del CD Rom Cuadernos de la cárcel y otros textos, en el Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, el 15 de octubre de 2009.</i>	Artículo en línea

Año	Título	Ficha	Tipo
	“La fuerza del pueblo”	Martínez Heredia, Fernando, “La fuerza del pueblo” en <i>Andando en la Historia</i> . Cuba, La Habana, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, Ruth Casa Editorial, 2009, pp. 222-254.	Ensayo en libro
	“La siempre nueva luz de una obra maestra” (Prólogo)	Martínez Heredia, Fernando, “La siempre nueva luz de una obra maestra” (Prólogo) en Galeano, Eduardo, <i>Las venas abiertas de América Latina</i> . Cuba, La Habana, Casa de las América, 2009.	Prólogo a libro de otro autor
	“Nacionalismo, razas y clases en la Revolución del 95 y la primera república cubana”	Martínez Heredia, Fernando, “Nacionalismo, razas y clases en la Revolución del 95 y la primera república cubana” en <i>Andando en la Historia</i> . Cuba, La Habana, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, Ruth Casa Editorial, 2009, pp. 82-125.	Ensayo en libro
	“Portuondo Linares y <i>Los independientes de color</i> ”	Martínez Heredia, Fernando, “Portuondo Linares y <i>Los independientes de color</i> ” en <i>Andando en la Historia</i> . Cuba, La Habana, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, Ruth Casa Editorial, 2009, pp. 274-295.	Ensayo en libro
	“Visión cubana del socialismo y la liberación”	Martínez Heredia, Fernando, “Visión cubana del socialismo y la liberación” en <i>Revista Casa de las Américas</i> . Cuba, número 254, año XLVIII, enero-marzo 2009, pp. 100-114	Artículo en revista
	“Visión cubana del socialismo y la liberación”	Martínez Heredia, Fernando, “Visión cubana del socialismo y la liberación” en <i>Andando en la Historia</i> . Cuba, La Habana, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, Ruth Casa Editorial, 2009, pp. 36-64.	Ensayo en libro
	“Visión de la historia de José Martí: fundamentos y proyectos”	Martínez Heredia, Fernando, “Visión de la historia de José Martí: fundamentos y proyectos” en <i>Andando en la Historia</i> . Cuba, La Habana, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, Ruth Casa Editorial, 2009, pp. 126-138.	Ensayo en libro
	<i>Andando en la Historia</i>	Martínez Heredia, Fernando, <i>Andando en la Historia</i> . Cuba, La Habana, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, Ruth Casa Editorial, 2009, 306 pp.	Libro
2010	“El poder debe estar siempre al servicio del proyecto”	Martínez Heredia, Fernando, “El poder debe estar siempre al servicio del proyecto” entrevista de Julio César Guancho, en <i>El ejercicio de pensar</i> . Cuba, Ruth Casa editorial y Ciencias Sociales, segunda edición, 2010, 49-70	Entrevista en libro

Año	Título	Ficha	Tipo
	"Introducción a <i>La revolución pospuesta</i> , de Ramón de Armas"	Martínez Heredia, Fernando, "Introducción a <i>La revolución pospuesta</i> , de Ramón de Armas" en <i>El ejercicio de pensar</i> . Cuba, Ruth Casa editorial y Ciencias Sociales, segunda edición, 2010, pp. 116-138	Introducción a libro
	"La escritura y la revolución"	Martínez Heredia, Fernando, "La escritura y la revolución" en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 9-23.	Ensayo en libro
	"Nota introductoria"	Martínez Heredia, Fernando, "Nota introductoria" en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 5-8.	Nota introductoria en libro
	"Una Internacional de voluntades"	Martínez Heredia, Fernando, "Una Internacional de voluntades" en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp.66-70.	Ensayo en libro
	"¿Renovar la Historia política?"	Martínez Heredia, Fernando, "¿Renovar la Historia política?" en <i>El ejercicio de pensar</i> . Cuba, Ruth Casa editorial y Ciencias Sociales, segunda edición, 2010, 107-115	Ensayo en libro
	"A los jóvenes no les gusta el teque"	Martínez Heredia, Fernando, "A los jóvenes no les gusta el teque" en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp.134-137.	Ensayo en libro
	"1945, el fascismo y el colonialismo"	Martínez Heredia, Fernando, "1945, el fascismo y el colonialismo" en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 194-200.	Ensayo en libro
	"A cuarenta años de <i>Pensamiento Crítico</i> "	Martínez Heredia, Fernando, "A cuarenta años de <i>Pensamiento Crítico</i> " en VV.AA., <i>La crítica en tiempos de Revolución. Antología de textos de Pensamiento Crítico</i> , Fernando Martínez Heredia (compilador). Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2010, pp.9-18.	Ensayo en libro
	"A propósito de <i>El Ejercicio de pensar</i> "	Ortega, Diosnara, "A propósito de <i>El Ejercicio de pensar</i> " (Entrevista a Fernando Martínez Heredia) en Martínez Heredia, Fernando, <i>A viva voz</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2010, pp. 241-252.	Entrevista en libro
	"A través del Golfo"	Martínez Heredia, Fernando, "A través del Golfo" en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 77-81.	Ensayo en libro
	"Ante el ojo del canario"	Martínez Heredia, Fernando, "Ante el ojo del canario" en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la</i>	Ensayo en libro

Año	Título	Ficha	Tipo
		<i>Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 82-88.	
	“Ciencias sociales y construcción de alternativas”	Martínez Heredia, Fernando, “Ciencias sociales y construcción de alternativas” en <i>El ejercicio de pensar</i> . Cuba, Ruth Casa editorial y Ciencias Sociales, segunda edición, 2010, pp. 80-90	Ensayo en libro
	“Cinco preguntas sobre Bolivia, ante la victoria de Evo”	Guanche, Julio César, “Cinco preguntas sobre Bolivia, ante la victoria de Evo” (Entrevista a Fernando Martínez Heredia) en Martínez Heredia, Fernando, <i>A viva voz</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2010, pp.169-175.	Entrevista en libro
	“Cincuenta banderas”	Martínez Heredia, Fernando, “Cincuenta banderas” en <i>Si breve... Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 123-126	Ensayo en libro
	“Conversación acerca de la filosofía en Cuba”	“Conversación acerca de la filosofía en Cuba” (Entrevista a Fernando Martínez Heredia por la Revista <i>Temas</i>) en Martínez Heredia, Fernando, <i>A viva voz</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2010, pp. 180-189.	Entrevista en libro
	“Conversación sobre los años sesenta”	León del Río, Yohanka, “Conversación sobre los años sesenta” (Entrevista a Fernando Martínez Heredia) en Martínez Heredia, Fernando, <i>A viva voz</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2010, pp. 71-104.	Entrevista en libro
	“Cuba y el pensamiento crítico”	Kohan, Néstor, “Cuba y el pensamiento crítico” (Entrevista a Fernando Martínez Heredia) en Martínez Heredia, Fernando, <i>A viva voz</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2010, pp. 5-29.	Entrevista en libro
	“Cultura y revolución en los sesenta”	González Aróstegui, Mely, “Cultura y revolución en los sesenta” (Entrevista a Fernando Martínez Heredia) en Martínez Heredia, Fernando, <i>A viva voz</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2010, pp. 30-70.	Entrevista en libro
	“Debatir sin gurúes ni recetas o palabras sagradas”	“Debatir sin gurúes ni recetas o palabras sagradas” (Entrevista a Fernando Martínez Heredia en el <i>Semanario Nuestra Propuesta</i> , Partido Comunista de Argentina) en Martínez Heredia, Fernando, <i>A viva voz</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2010, pp. 163-168.	Entrevista en libro

VIII. Bibliografía de Fernando Martínez Heredia

Año	Título	Ficha	Tipo
	“Desafíos actuales de la Revolución”	Ishmahl, “Desafíos actuales de la Revolución” (Entrevista a Fernando Martínez Heredia) en Martínez Heredia, Fernando, <i>A viva voz</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2010, pp. 263-273.	Entrevista en libro
	“Diez cubanos disímiles avizoran el 2010”	Rodríguez, José Alejandro; Perrera, Alina, “Diez cubanos disímiles avizoran el 2010” (Entrevista a Fernando Martínez Heredia) en Martínez Heredia, Fernando, <i>A viva voz</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2010, pp. 284-285.	Entrevista en libro
	“Editorial del número 1 de <i>Pensamiento Crítico</i> ”	Martínez Heredia, Fernando, “Editorial del número 1 de <i>Pensamiento Crítico</i> ” en VV.AA., <i>La crítica en tiempos de Revolución. Antología de textos de Pensamiento Crítico</i> , Fernando Martínez Heredia (compilador). Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2010, pp.19.	Editorial de <i>Pensamiento Crítico</i> en Antología— Sin autor nombrado
	“Eduardo Galeano y las venas de abiertas de América Latina”	Martínez Heredia, Fernando, “Eduardo Galeano y las venas de abiertas de América Latina” en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 30-41.	Ensayo en libro
	“El camino de la utopía”	Martínez Heredia, Fernando, “El camino de la utopía” en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp.212-215.	Ensayo en libro
	“El Che y el movimiento de los Sin Tierra”	Martínez Heredia, Fernando, “El Che y el movimiento de los Sin Tierra” en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 51-57.	Ensayo en libro
	“El ejercicio de pensar”	Martínez Heredia, Fernando, “El ejercicio de pensar” en <i>El ejercicio de pensar</i> . Cuba, Ruth Casa editorial y Ciencias Sociales, segunda edición, 2010, pp. 139-158	Ensayo en libro
	“El largo siglo cubano”	Martínez Heredia, Fernando, “El largo siglo cubano” en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 99-104.	Ensayo en libro
	“El once de los pueblos”	Martínez Heredia, Fernando, “El once de los pueblos” en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 46-50.	Ensayo en libro
	“Elogio de Jorge Ibarra”	Martínez Heredia, Fernando, “Elogio de Jorge Ibarra” en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 151-158.	Ensayo en libro

Año	Título	Ficha	Tipo
	“Elogio de Roberto Fernandez Retamar”	Martínez Heredia, Fernando, “Elogio de Roberto Fernandez Retamar” en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 166-174.	Ensayo en libro
	“En el ochenta aniversario”	Martínez Heredia, Fernando, “En el ochenta aniversario” en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 144-150.	Ensayo en libro
	“Estamos obligados a ser creativos”	Montero, Hugo, “Estamos obligados a ser creativos” (Entrevista a Fernando Martínez Heredia) en Martínez Heredia, Fernando, “Introducción” <i>A viva voz</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2010, pp. 135-156.	Entrevista en libro
	“Expresión viva de la herejía cubana”	Arencibia Lorenzo, Jesús, “Expresión viva de la herejía cubana” (Entrevista a Fernando Martínez Heredia) en Martínez Heredia, Fernando, <i>A viva voz</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2010, pp. 286-291.	Entrevista en libro
	“Grandeza y miseria de 1902”	Martínez Heredia, Fernando, “Grandeza y miseria de 1902” en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 105-116.	Ensayo en libro
	“Haití y la verdad”	Martínez Heredia, Fernando, “Haití y la verdad” en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 58-65.	Ensayo en libro
	“Identidad, conflictos raciales y discriminación en la República”	“Identidad, conflictos raciales y discriminación en la República” (Entrevista a Fernando Martínez Heredia por <i>Jueves de Temas</i>) en Martínez Heredia, Fernando, <i>A viva voz</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2010, pp. 213-240.	Entrevista en libro
	“Introducción a Antonio Gramsci”	Martínez Heredia, Fernando, “Introducción a Antonio Gramsci” en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 222-231.	Ensayo en libro
	“Introducción”	Martínez Heredia, Fernando, “Introducción” en <i>A viva voz</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2010, pp. 1-4.	Introducción a libro
	“La locura de la vida”	Martínez Heredia, Fernando, “La locura de la vida” en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp.42-45.	Ensayo en libro
	“La mochila del guerrillero”	Martínez Heredia, Fernando, “La mochila del guerrillero” en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 232-237.	Ensayo en libro

Año	Título	Ficha	Tipo
	“ <i>La última lucha de Lenin</i> , en la Revolución cubana”	Martínez Heredia, Fernando, “ <i>La última lucha de Lenin</i> , en la Revolución cubana” en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 127- 133.	Ensayo en libro
	“Libertad, naciones y justicia social: dos siglos de reuniones y contradicciones”	Martínez Heredia, Fernando, “Libertad, naciones y justicia social: dos siglos de reuniones y contradicciones”. Cuba, La Habana, <i>Cubadebate</i> , 27 de noviembre de 2010 [http://www.cubadebate.cu/opinion/2010/11/27/libertad-naciones-y-justicia-social-dos-siglos-de-reuniones-y-contradicciones/]	Artículo en línea
	“Malcolm X sigue hablándonos”	Martínez Heredia, Fernando, “Malcolm X sigue hablándonos” en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 201-211.	Ensayo en libro
	“Marx y Mendelsshon”	Martínez Heredia, Fernando, “Marx y Mendelsshon” en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 216-221.	Ensayo en libro
	“Marxismo, pensamiento y ciencias sociales en Cuba contemporánea”	Barrera Valdés, Cynthia, “Marxismo, pensamiento y ciencias sociales en Cuba contemporánea”, (Entrevista a Fernando Martínez Heredia) en Martínez Heredia, Fernando, <i>A viva voz</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2010, pp. 105-134.	Entrevista en libro
	“Máximo Gómez y <i>El viejo Eduá</i> ”	Martínez Heredia, Fernando, “Máximo Gómez y <i>El viejo Eduá</i> ” en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 89-98.	Ensayo en libro
	“Nación y cultura en la Cuba actual”	Hernández, Yelanys; Santos Cabrera, Kaloían, “Nación y cultura en la Cuba actual” (Entrevista a Fernando Martínez Heredia) en Martínez Heredia, Fernando, <i>A viva voz</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2010, pp. 253-262.	Entrevista en libro
	“Necesitamos un pensamiento crítico”	Martínez Heredia, Fernando, “Necesitamos un pensamiento crítico” en <i>El ejercicio de pensar</i> . Cuba, Ruth Casa editorial y Ciencias Sociales, segunda edición, 2010, pp. 91-99	Entrevista en libro
	“No hay dueños de las ideas”	Ortega Rivera, Yailín, “No hay dueños de las ideas” (Entrevista a Fernando Martínez Heredia) en Martínez Heredia, Fernando, <i>A viva voz</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2010, pp. 274-283.	Entrevista en libro

Año	Título	Ficha	Tipo
	“Nota a la antología”	Martínez Heredia, Fernando, “Nota a la antología” en VV.AA., <i>La crítica en tiempos de Revolución. Antología de textos de Pensamiento Crítico</i> , Fernando Martínez Heredia (compilador). Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2010, pp. 5-8.	Nota del autor a libro
	“Nota del autor”	Martínez Heredia, Fernando, “Nota del autor” en <i>El ejercicio de pensar</i> . Cuba, Ruth Casa editorial y Ciencias Sociales, segunda edición, 2010, pp. 1-11	Nota introductoria en libro
	“Palabras al recibir el premio nacional de Ciencias Sociales”	Martínez Heredia, Fernando, “Palabras al recibir el premio nacional de Ciencias Sociales” en <i>El ejercicio de pensar</i> . Cuba, Ruth Casa editorial y Ciencias Sociales, segunda edición, 2010, pp. 71-79	Ensayo en libro
	“Para el Che, la ética y la política eran inseparables”	Ceibe, Cathy, “Para el Che, la ética y la política eran inseparables” (Entrevista a Fernando Martínez Heredia) en Martínez Heredia, Fernando, <i>A viva voz</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2010, pp. 292-300.	Entrevista en libro
	“Pensamiento social y política de la revolución”	Martínez Heredia, Fernando, “Pensamiento social y política de la revolución” en <i>El ejercicio de pensar</i> . Cuba, Ruth Casa editorial y Ciencias Sociales, segunda edición, 2010, pp. 13-48	Ensayo en libro
	“Piñeiro”	Martínez Heredia, Fernando, “Piñeiro” en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 138-143.	Ensayo en libro
	“Preguntas sobre Lenin en 1970”	“Preguntas sobre Lenin en 1970” (Cuestionario de <i>El Caimán Barbudo</i> a Fernando Martínez Heredia) en Martínez Heredia, Fernando, <i>A viva voz</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2010, pp. 160-162.	Entrevista en libro
	“Problemas del ensayo cubano en los años noventa”	Martínez Heredia, Fernando, “Problemas del ensayo cubano en los años noventa” en <i>El ejercicio de pensar</i> . Cuba, Ruth Casa editorial y Ciencias Sociales, segunda edición, 2010, 100-106	Ensayo en libro
	“Recuerdo de Miguel Enríquez”	Martínez Heredia, Fernando, “Recuerdo de Miguel Enríquez” en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 24-29.	Ensayo en libro
	“Recuerdo y vigencia de Eduardo Chibás”	Martínez Heredia, Fernando, “Recuerdo y vigencia de Eduardo Chibás” en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 117-122	Ensayo en libro
	“Recuperando a Octubre”	Martínez Heredia, Fernando, “Recuperando a Octubre” en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la</i>	Ensayo en libro

VIII. Bibliografía de Fernando Martínez Heredia

Año	Título	Ficha	Tipo
		<i>Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 175-187.	
	“Sergio Arce, teología y revolución”	Martínez Heredia, Fernando, “Sergio Arce, teología y revolución” en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp.159-165.	Ensayo en libro
	“Si me quieres escribir...”	Martínez Heredia, Fernando, “Si me quieres escribir...” en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 188-193.	Ensayo en libro
	“Si nosotros podemos...”	Martínez Heredia, Fernando, “Si nosotros podemos...” en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 71-76.	Ensayo en libro
	“Tres preguntas sobre del siglo XX”	Ubieta, Enrique, “Tres preguntas sobre del siglo XX” (Entrevista a Fernando Martínez Heredia) en Martínez Heredia, Fernando, <i>A viva voz</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2010, pp. 176-179.	Entrevista en libro
	“Un muchacho del interior”	Martínez Heredia, Fernando, “Un muchacho del interior” en Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 238-241.	Ensayo en libro
	“Vamos a hablar del socialismo”	Rojas, Fernando, “Vamos a hablar del socialismo” (Entrevista a Fernando Martínez Heredia) en Martínez Heredia, Fernando, <i>A viva voz</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2010, pp. 190-212.	Entrevista en libro
	“Visitas”	“Visitas” (Entrevista a Fernando Martínez Heredia por la revista <i>Punto final</i>) en Martínez Heredia, Fernando, <i>A viva voz</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2010, pp. 157-159.	Entrevista en libro
	<i>A viva voz</i>	Martínez Heredia, Fernando, <i>A viva voz</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2010, pp. 308	Libro
	<i>El ejercicio de pensar</i>	Martínez Heredia, Fernando, <i>El ejercicio de pensar</i> . Cuba, Ruth Casa editorial y Ciencias Sociales, segunda edición, 2010, pp. 158	Libro
	<i>La crítica en tiempos de Revolución. Antología de textos de Pensamiento Crítico.</i>	VV.AA. <i>La crítica en tiempos de Revolución. Antología de textos de Pensamiento Crítico</i> , Fernando Martínez Heredia (compilador). Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2010, 510 pp.	Libro-Antología

Año	Título	Ficha	Tipo
	Si breve... <i>Pasajes de la vida y la Revolución</i>	Martínez Heredia, Fernando, <i>Si breve... Pasajes de la vida y la Revolución</i> . Cuba, Letras cubanas, col. Ensayo, 2010, pp. 241	Libro
2011	“Algunas pistas intelectuales de Fernando Martínez Heredia, para las científicas sociales Mely y Yohanka”	Martínez Heredia, Fernando, “Algunas pistas intelectuales de Fernando Martínez Heredia, para las científicas sociales Mely y Yohanka”. Cuba, La Habana, junio de 2011.	Texto sin publicar
	“Algunos problemas conceptuales”	Martínez Heredia, Fernando, “Algunos problemas conceptuales”, material preparado para un curso a militantes de movimientos sociales de la Escola Nacional Florestan Fernandes del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil. Cuba, La Habana, 20 junio 2011.	Texto sin publicar
	“Contra el capitalismo”	Martínez Heredia, Fernando, “Contra el capitalismo” en <i>Revista CUBARTE</i> . Cuba, La Habana, 5 de septiembre de 2011	Artículo en revista- en línea
	“Crisis del capitalismo. Repensando alternativas desde América Latina”	Martínez Heredia, Fernando, “Crisis del capitalismo. Repensando alternativas desde América Latina” en <i>Revista Dialéctica</i> . Puebla, México, pp. 125- 131	Artículo en revista
	“Cuba, liberación nacional y justicia social”	Martínez Heredia, Fernando, “Cuba, liberación nacional y justicia social” en <i>Historias cubanas</i> . Sancti Spíritus, Cuba, ediciones Luminaria, colección Gala, 2011, pp. 9-30	Ensayo en libro
	“Democracia y cultura política en Cuba”	Martínez Heredia, Fernando, “Democracia y cultura política en Cuba” en <i>Historias cubanas</i> . Sancti Spíritus, Cuba, ediciones Luminaria, colección Gala, 2011, pp. 77-99	Ensayo en libro
	“En la defensa del socialismo, Cuba está obligada a ser antirracista”	Martínez Heredia, Fernando, “En la defensa del socialismo, Cuba está obligada a ser antirracista” en <i>Revista Casa de las Américas</i> . La Habana, Cuba, número 264, año LI, julio-septiembre 2011, pp. 144-149	Artículo en revista
	“Fidel puso al marxismo en español”	Martínez Heredia, Fernando, “Fidel puso al marxismo en español”, síntesis de las ideas expresadas en la Mesa Redonda de Telesur: Vida y luchas de Fidel Castro” transmitida el jueves 11 de agosto) En línea, publicada el 13 de agosto de 2011	En línea, basado en intervención en mesa redonda de televisión

VIII. Bibliografía de Fernando Martínez Heredia

Año	Título	Ficha	Tipo
	“Foro Social de las Américas 2010”	Martínez Heredia, Fernando, “Foro Social de las Américas 2010” en <i>Sociedad y política en América Latina</i> . Santa Clara, Cuba, editorial Capiro, 2011, pp.100-110	Ensayo en libro
	“Inmigración y formación social: eventos y visiones. Razas, nación y clases”	Martínez Heredia, Fernando, “Inmigración y formación social: eventos y visiones. Razas, nación y clases” en <i>Historias cubanas</i> . Sancti Spíritus, Cuba, ediciones Luminaria, colección Gala, 2011, pp. 31-52	Ensayo en libro
	“La cultura como guía para la liberación”	Martínez Heredia, Fernando, “La cultura como guía para la liberación” (Palabras leídas durante la inauguración de la Feria Internacional del Libro de La Habana). La Habana, Cuba, 2011.	Conferencia - Texto
	“La esperanza de dar”	Martínez Heredia, Fernando, “La esperanza de dar”. Cuba, <i>La Jiribilla</i> , 19 de febrero de 2019, en línea.	Artículo en línea
	“ <i>La rebelión de Aponte y sus compañeros</i> , de Matt Childs”	Martínez Heredia, Fernando, “ <i>La rebelión de Aponte y sus compañeros</i> , de Matt Childs”. Reseña del libro Childs, Matt D., <i>La rebelión de Aponte de 1812 en Cuba y la lucha contra la esclavitud atlántica</i> . Santiago de Cuba, editorial Oriente, 2011, 351 pp.	Reseña a libro de otro autor
	“La revolución del 95 en Yaguajay: participación, impacto, memoria”	Martínez Heredia, Fernando, “La revolución del 95 en Yaguajay: participación, impacto, memoria” en <i>Historias cubanas</i> . Sancti Spíritus, Cuba, ediciones Luminaria, colección Gala, 2011, pp. 53-68	Ensayo en libro
	“Libertad, naciones y justicia social: dos siglos de reuniones y contradicciones”	“Libertad, naciones y justicia social: dos siglos de reuniones y contradicciones” en <i>Sociedad y política en América Latina</i> . Santa Clara, Cuba, editorial Capiro, 2011, pp. 9-24	Ensayo en libro
	“Nota del autor”	Martínez Heredia, Fernando, “Nota del autor” en <i>Historias cubanas</i> . Sancti Spíritus, Cuba, ediciones Luminaria, colección Gala, 2011, 99. pp. 7-8	Nota del autor a libro
	“Nuestra América y el águila temible”	Martínez Heredia, Fernando, “Nuestra América y el águila temible” en <i>Sociedad y política en América Latina</i> . Santa Clara, Cuba, editorial Capiro, 2011, pp. 25-52	Ensayo en libro

Año	Título	Ficha	Tipo
	“Palabras de Fernando Martínez Heredia en la inauguración de la 20ª FERIA Internacional del Libro en La Habana”	Martínez Heredia, Fernando, “Palabras de Fernando Martínez Heredia en la inauguración de la 20ª FERIA Internacional del Libro en La Habana”. Cuba, La Habana, 10 de junio de 2011.	Discurso
	“Palabras de Fernando Martínez Heredia en la inauguración de la 20ª FERIA Internacional del Libro”	Martínez Heredia, Fernando, “Palabras de Fernando Martínez Heredia en la inauguración de la 20ª FERIA Internacional del Libro”. Cuba, La Habana, 10 de junio de 2011	Palabras inaugurales
	“Pensamiento latinoamericano , cultura e identidades”	Martínez Heredia, Fernando, “Pensamiento latinoamericano, cultura e identidades” en <i>Sociedad y política en América Latina</i> . Santa Clara, Cuba, editorial Capiro, 2011, pp. 85-100	Ensayo en libro
	“Política revolucionaria e integración latinoamericana”	Martínez Heredia, Fernando, “Política revolucionaria e integración latinoamericana” en <i>Sociedad y política en América Latina</i> . Santa Clara, Cuba, editorial Capiro, 2011, pp. 53- 84	Ensayo en libro
	“Presentación”	Martínez Heredia, Fernando, “Presentación” en <i>Sociedad y política en América Latina</i> . Santa Clara, Cuba, editorial Capiro, 2011, pp. 5-8	Presentación en libro
	“Problemas de la investigación para el libro La Revolución cubana del 30”	Martínez Heredia, Fernando, “Problemas de la investigación para el libro La Revolución cubana del 30”. Cuba, La Habana, octubre de 2011	Texto-internet
	“Socialismo y nacionalismo en Cuba 1920-1958”	Martínez Heredia, Fernando, “Socialismo y nacionalismo en Cuba 1920-1958” en <i>Historias cubanas</i> . Sancti Spíritus, Cuba, ediciones Luminaria, colección Gala, 2011, pp. 69-76	Ensayo en libro
	<i>Historias cubanas</i>	Martínez Heredia, Fernando, <i>Historias cubanas</i> . Sancti Spíritus, Cuba, ediciones Luminaria, colección Gala, 2011, 99. pp	Libro
	<i>Sociedad y política en América Latina</i>	Martínez Heredia, Fernando, <i>Sociedad y política en América Latina</i> . Santa Clara, Cuba, editorial Capiro, 2011, pp. 110	Libro

Año	Título	Ficha	Tipo
2012	“La afrodescendencia en América Latina y el Caribe”	Martínez Heredia, Fernando, “La afrodescendencia en América Latina y el Caribe”, <i>La Gaceta de Cuba</i> . La Habana, Cuba, núm 3, Unión de Escritores y Artistas de Cuba. mayo-junio 2012, pp. 5-13.	Artículo en revista
	“El colonialismo en el mundo actual”	Martínez Heredia, Fernando, “El colonialismo en el mundo actual” (Palabras pronunciadas en la sede de la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina (OSPAAAL) en la presentación del número 176 de la revista <i>Tricontinental</i> , dedicada al tema del colonialismo). La Habana, Cuba, 20 diciembre de 2012. [En línea].	Conferencia - Texto
	“El héroe romántico de la revolución proletaria”	Martínez Heredia, Fernando, “El héroe romántico de la revolución proletaria” en <i>La revolución cubana del 30. Ensayos</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales-Ruth Casa Editorial, 2012, pp. 196-212.	Ensayo en libro
	“El mensaje del Che treinta años después”	Martínez Heredia, Fernando, “El mensaje del Che treinta años después” en <i>Las ideas y la batalla del Che</i> (Anexo). La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, Ruth Casa editorial, segunda edición, 2010, pp. 266-281.	Texto anexo en libro
	“El pensamiento de Ernesto Che Guevara”	Martínez Heredia, Fernando, “El pensamiento de Ernesto Che Guevara” en <i>Las ideas y la batalla del Che</i> (Anexo). La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, Ruth Casa editorial, segunda edición, 2010, pp. 282-290.	Texto anexo en libro
	“El pensamiento del Che y los desafíos de hoy”	Martínez Heredia, Fernando, “El pensamiento del Che y los desafíos de hoy” en <i>Las ideas y la batalla del Che</i> (Anexo). La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, Ruth Casa editorial, segunda edición, 2010, pp. 239- 254.	Texto anexo en libro
	“En torno al centenario de los Independientes de Color”	Martínez Heredia, Fernando, “En torno al centenario de los Independientes de Color”, Intervención en el Panel convocado por el Instituto Cubano del Libro como parte de las conmemoraciones del centenario de los independientes de color y la matanza de 1912, Centro “Dulce María Loynaz”, La Habana, 13 de julio de 2012 [http://epoca2.lajiribilla.cu/2012/n586_07/586_18.html].	Ponencia en Panel, publicada en internet.
	“Guiteras y el socialismo cubano”	Martínez Heredia, Fernando, “Guiteras y el socialismo cubano” en <i>La revolución cubana del 30. Ensayos</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales-Ruth Casa Editorial, 2012, pp. 38-199.	Ensayo en libro

Año	Título	Ficha	Tipo
	“Identidad y cultura nacionales: historia y temas actuales”	Martínez Heredia, Fernando, “Identidad y cultura nacionales: historia y temas actuales” (versión revisada de la conferencia impartida por el autor a los miembros de la Unión de las Juventudes Comunistas del Ministerio de Relaciones Exteriores, con motivo del Día de la Cultura Nacional) en <i>Revista Cubana de Pensamiento Socioteológico</i> . Cuba, editorial caminos, 2012. [En línea http://revista.ecaminos.org/article/identidad-y-cultura-nacionales-historia-y-temas--2/].	Artículo revista-basado en conferencia
	“Introducción”	Martínez Heredia, Fernando, “Introducción” en <i>La revolución cubana del 30. Ensayos</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales-Ruth Casa Editorial, 2012, pp. 1-20.	Introducción a libro
	“La estrategia política del imperialismo”	Martínez Heredia, Fernando, “La estrategia política del imperialismo”. Cuba, Editorial Caminos. 4 de junio de 2012, Editorial caminos [https://revista.ecaminos.org/article/la-estrategia-politica-del-imperialismo/].	Conferencia - Texto
	“La Gaceta de Cuba y el periodismo literario”	Martínez Heredia, Fernando, “La Gaceta de Cuba y el periodismo literario” en La Jiribilla, no. 577. Cuba, 26 de mayo de 2012.	Texto en revista
	“La hora de Venezuela”	Martínez Heredia, Fernando, “La hora de Venezuela”. Cuba, Cubadebate, 8 de octubre de 2012 [En línea: http://www.cubadebate.cu/opinion/2012/10/08/martinez-heredia-la-hora-de-venezuela/].	Texto- revista internet
	“Los apuntes filosóficos del Che”	Martínez Heredia, Fernando, “Los apuntes filosóficos del Che”, Palabras en la presentación de <i>Ernesto Che Guevara: Apuntes filosóficos</i> , compilado por María del Carmen Ariet García, Centro de Estudios Che Guevara / Ocean Sur, México, 2012, Centro Internacional de Prensa, La Habana, 14 de junio de 2012.	Palabras inaugurales en libro compilado por autora
	“Los dilemas de Mella”	Martínez Heredia, Fernando, “Los dilemas de Mella” en <i>La revolución cubana del 30. Ensayos</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales-Ruth Casa Editorial, 2012, pp. 21-37.	Ensayo en libro
	“Pablo y su época”	Martínez Heredia, Fernando, “Pablo y su época” en <i>La revolución cubana del 30. Ensayos</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales-Ruth Casa Editorial, 2012, pp. 150-195.	Ensayo en libro

Año	Título	Ficha	Tipo
	“Palabras al donar el importe del Premio Casa de las Américas al FMLN de El Salvador”	Martínez Heredia, Fernando, “Palabras al donar el importe del Premio Casa de las Américas al FMLN de El Salvador” en <i>Las ideas y la batalla del Che</i> (Anexo). La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, Ruth Casa editorial, segunda edición, 2010, pp. 264-265.	Texto anexo en libro
	“Prólogo a <i>El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara</i> , de Carlos Tablada”	Martínez Heredia, Fernando, “Prólogo a <i>El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara</i> , de Carlos Tablada” en <i>Las ideas y la batalla del Che</i> (Anexo). La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, Ruth Casa editorial, segunda edición, 2010, pp. 255-263.	Prólogo de libro, presentado como texto anexo en libro
	“Prólogo”	Martínez Heredia, Fernando “Prólogo” en Barral, Fernando, <i>Hungría 1956</i> . Cuba, La Habana, editorial Ruth, 2012	Prólogo a libro de otro autor
	“Repensando alternativas desde América Latina”	Martínez Heredia, Fernando, “Repensando alternativas desde América Latina” en VV.AA., <i>Reencauzar la utopía. Movimientos sociales y cambio político en América Latina</i> , Miriela Fernandez; Llanisca Lugo (comp.). La Habana, Cuba, editorial Caminos, 2012, pp. 29-38	Artículo en Libro
	“Revolución cubana contra los colonialismos y necesidad de Fanon”	Martínez Heredia, Fernando, “Revolución cubana contra los colonialismos y necesidad de Fanon”. Palabras en la inauguración del Seminario <i>El Caribe que nos une</i> , en el 31 Festival del Caribe, Casa del Caribe, Santiago de Cuba, 4 de julio de 2012.	Conferencia-Texto-internet
	“Roa, <i>Bufa...</i> y el marxismo subversivo”	Martínez Heredia, Fernando, “Roa, <i>Bufa...</i> y el marxismo subversivo” en <i>La revolución cubana del 30. Ensayos</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales-Ruth Casa Editorial, 2012, pp. 120-149.	Ensayo en libro
	“Situación actual de Cuba y sus perspectivas”	Martínez Heredia, Fernando, “Situación actual de Cuba y sus perspectivas”, conferencia Magistral en el XVI Encuentro Nacional de Solidaridad con Cuba. Oaxaca, México, marzo de 2012. [En línea]	Conferencia - Texto
	<i>La revolución cubana del 30. Ensayos</i>	Martínez Heredia, Fernando, <i>La revolución cubana del 30. Ensayos</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales-Ruth Casa Editorial, 2012, pp. 217	Libro
	<i>Las ideas y la batalla del Che</i>	Martínez Heredia, Fernando, <i>Las ideas y la batalla del Che</i> . La Habana, Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, Ruth Casa editorial, segunda edición, 2010, 303 pp.	Libro

Año	Título	Ficha	Tipo
2013	"Palabras inaugurales"	Martínez Heredia, Fernando, "Palabras inaugurales", en VV.AA., <i>Comunismo, socialismo y nacionalismo en Cuba (1920-1958)</i> , Massón Sena, Caridad (compiladora). Cuba, La Habana, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2013, pp. 31-38	Palabras inaugurales en libro compilado por otra autora
	"Che: El pensador, la teoría, la crítica y el legado"	Martínez Heredia, Fernando, "Che: El pensador, la teoría, la crítica y el legado", en <i>Cubadebate</i> , 25 de junio, 2013. En línea	Artículo en línea
	"Che: el Pensador, la Teoría, la Crítica y el Legado"	Martínez Heredia, Fernando,. Cuba, <i>Cubadebate</i> , 23 de junio de 2013 [http://www.cubadebate.cu/especiales/2013/06/23/che-el-pensador-la-teoria-la-critica-y-el-legado/]	Artículo en línea
	"El Che y la crítica desde el socialismo cubano"	Martínez Heredia, Fernando, "El Che y la crítica desde el socialismo cubano" (Palabras en la presentación de los libros de Ernesto Che Guevara <i>Apuntes críticos a la Economía Política y Retos de la transición socialista en Cuba (1961-1965)</i> , de la editorial de Ciencias Sociales del Instituto Cubano del Libro, durante la 22 Feria Internacional del libro de la Habana, 18 de febrero de 2013. Cuba, <i>Cubadebate</i> . [En línea http://www.cubadebate.cu/opinion/2013/06/14/el-che-y-la-critica-desde-el-socialismo-cubano/].	Texto presentación libro
	"El Che y la crítica desde el socialismo cubano"	Martínez Heredia, Fernando, "El Che y la crítica desde el socialismo cubano", Palabras en la presentación de los libros de Ernesto Che Guevara <i>Apuntes críticos a la Economía Política y Retos de la transición socialista en Cuba (1961-1965)</i> , de la Editorial de Ciencias Sociales del Instituto Cubano del Libro, durante la 22 Feria Internacional de Libro de La Habana, en La Cabaña, 18 de febrero de 2013. Cuba, <i>Cubadebate</i> , 14 de junio de 2013 [http://www.cubadebate.cu/opinion/2013/06/14/el-che-y-la-critica-desde-el-socialismo-cubano/].	Artículo en línea
	"El largo año 68"	Martínez Heredia, Fernando, "El largo año 68" en <i>La gaceta de Cuba.</i> Cuba, La Habana, número 1, enero-febrero 2013	Ensayo en revista
	"El proceso revolucionario cubano de 1953-1958 y su significado"	Martínez Heredia, Fernando, "El proceso revolucionario cubano de 1953-1958 y su significado" en VV.AA., <i>Comunismo, socialismo y nacionalismo en Cuba (1920-1958)</i> , Massón Sena, Caridad (compiladora). Cuba, La Habana, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2013, pp. 276-285.	Palabras inaugurales en libro compilado por otra autora

Año	Título	Ficha	Tipo
	“Gramsci en Cuba”	Martínez Heredia, Fernando, “Gramsci en Cuba” en <i>Estudios Latinoamericanos</i> , Nueva época, número 32, julio diciembre, 2013, Centro de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 2013, pp. 189-201	Ensayo en revista
	“Ideas e ideologías en la Segunda República. La posición de Raúl Cepero Bonilla”	Martínez Heredia, Fernando, “Ideas e ideologías en la Segunda República. La posición de Raúl Cepero Bonilla” en <i>Raúl Cepero Bonilla y la subversión de la historia</i> , Alejandro Gumá, compilador. Cuba, La Habana, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, 2013, pp. 47-66	Ensayo en libro
	“Independencia y socialismo en la América nuestra”	Martínez Heredia, Fernando, “Independencia y socialismo en la América nuestra”, Intervención de Fernando Martínez Heredia en el X Encuentro Internacional de Intelectuales, Artistas y Luchadores sociales En Defensa de la Humanidad, <i>Plan de la Patria: pensamiento y acción de Hugo Chávez</i> , celebrado en Caracas los días 25 y 26 de marzo de 2013.	Conferencia-Texto-internet
	“Izquierda y reformismo en América Latina actual”	Martínez Heredia, Fernando, “Izquierda y reformismo en América Latina actual”, texto preparado para el Seminario latinoamericano de formación política, de CEPIS- Brasil. La Habana, Cuba, octubre 2013. [En línea en: http://www.alainet.org/es/active/68523].	Conferencia-Texto-internet
	“Marx, el marxismo, Hobsbawm y nosotros”	Martínez Heredia, Fernando, “Marx, el marxismo, Hobsbawm y nosotros”, Conferencia en el Coloquio Internacional “Cambiar la historia, transformar el mundo”, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello. Cuba, La Habana, 21 de marzo de 2013.	Conferencia, sin publicar
	“Palabras de Fernando Martínez Heredia en la inauguración del taller”	Martínez Heredia, Fernando, “Palabras de Fernando Martínez Heredia en la inauguración del taller” en <i>Raúl Cepero Bonilla y la subversión de la historia</i> , Alejandro Gumá, compilador. Cuba, La Habana, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, 2013, pp. 9-12	Palabras inaugurales en libro compilado por otro autor
	“Pensamiento social y política de la Revolución”	Martínez Heredia, Fernando, “Pensamiento social y política de la Revolución” en <i>Revista del Observatorio Social de América Latina</i> . Buenos Aires, Argentina, Clacso-OSAL, año XIV, número 33, mayo de 2013.	Artículo en revista
	“Siete retos para los jóvenes de América Latina”	Martínez Heredia, Fernando, “Siete retos para los jóvenes de América Latina”, intervención en la presentación de la Red de Redes en Defensa de la Humanidad, durante el 18 Festival de la Juventud y	Conferencia-Texto-internet

Año	Título	Ficha	Tipo
		los Estudiantes. Quito, Ecuador, 12 de diciembre, 2013.	
	“Silvio Rodríguez: por todo espacio, por este tiempo”	Martínez Heredia, Fernando, “Silvio Rodríguez: por todo espacio, por este tiempo” (Prólogo) en Rivero, Mónica; Ramírez Anderson, Alejandro, <i>Por todo espacio, por este tiempo</i> . Cuba, La Habana, 2013.	Prólogo a libro de otro autor
	“Una filosofía para la revolución cubana”	Martínez Heredia, Fernando, “Una filosofía para la revolución cubana” en <i>La ventana</i> . La Habana, Cuba, 17 de septiembre de 2013. EN LÍNEA.	Artículo en línea
	“Una filosofía para la revolución cubana”	Martínez Heredia, Fernando, “Una filosofía para la revolución cubana” en ocasión del Coloquio organizado por el 50 Aniversario del Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana, en <i>La Jiribilla. Revista de cultura cubana</i> . Cuba, La Habana, Número 647, año XII, 28 de septiembre al 4 de octubre de 2013. En línea [http://www.epoca2.lajiribilla.cu/articulo/5787/una-filosofia-para-la-revolucion-cubana].	Artículo en línea
2014	“Ciencias sociales y ediciones”	Martínez Heredia, Fernando, “Ciencias sociales y ediciones”, intervención en la Mesa “Las ciencias sociales hoy y su reflejo editorial”, en el Encuentro de Editores y Traductores Literarios, 23 Feria Internacional del Libro. La Habana, Cuba, 19 de febrero de 2014. EN LÍNEA	Conferencia-Texto-internet
	“Ciencias sociales: ¿el reino de todavía?”	Martínez Heredia, Fernando, “Ciencias sociales: ¿el reino de todavía?”, intervención en el Panel “Ciencias sociales, academia y transformaciones sociales”, del Coloquio de Ciencias Sociales de la 23 Feria Internacional del Libro. La Habana, Cuba, Universidad de La Habana, 15 de febrero de 2014. EN Línea, en Dialogar, dialogar.	Conferencia-Texto-internet
	“El ingenio otra vez con nosotros”	Martínez Heredia, Fernando, “El ingenio otra vez con nosotros”. Cuba, Dialogar, Dialogar, 1 de diciembre de 2014 [https://dialogardialogar.wordpress.com/2014/12/02/el-ingenio-otra-vez-con-nosotros/].	Artículo en línea
	“En Cuba tenemos que combinar bien el realismo terco con la imaginación”	Martínez Heredia, Fernando, “En Cuba tenemos que combinar bien el realismo terco con la imaginación”. Alai, 7 de marzo, 2014. EN LÍNEA	Texto-internet

Año	Título	Ficha	Tipo
	“No seamos siervos de las tecnologías: trabajemos con ellas”	Martínez Heredia, Fernando, “No seamos siervos de las tecnologías: trabajemos con ellas” en <i>Soy Cuba</i> . Cuba, 13 de enero 2014. [En línea].	Artículo en línea
	“Revolución cultura y Marxismo”	Martínez Heredia, Fernando, “Revolución cultura y Marxismo” en <i>La Jiribilla</i> . Cuba, La Habana, 2014 [En línea: Tomado de: http://www.lajiribilla.cu/articulo/6906/revolucion-cultura-y-marxismo]	Artículo en línea
2015	“Notas acerca de economía, poder político y Estado”	Martínez Heredia, Fernando, “Notas acerca de economía, poder político y Estado” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 28-40.	Ensayo en libro
	“¿Qué filosofía necesitamos?”	Martínez Heredia, Fernando, “¿Qué filosofía necesitamos?” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 248-252.	Ensayo en libro
	“Alfredo Guevara”	Martínez Heredia, Fernando, “Alfredo Guevara” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 155-157.	Ensayo en libro
	“Aurelio Alonso”	Martínez Heredia, Fernando, “Aurelio Alonso” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 188-191	Ensayo en libro
	“Aurelio”	Martínez Heredia, Fernando, “Aurelio” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 192-193.	Ensayo en libro
	“Cambios sociales y permanencias a partir de la crisis de los noventa”	Martínez Heredia, Fernando, “Cambios sociales y permanencias a partir de la crisis de los noventa”, intervención en el panel “Las transformaciones actuales en Cuba: algunos impactos en la sociedad”, del Simposio Internacional Revolución Cubana: Génesis y Desarrollo Histórico. La Habana, Cuba, Instituto de Historia de Cuba, 14 de octubre, 2015.	Conferencia-Texto
	“Che: El pensador, la teoría, la crítica y el legado”	Martínez Heredia, Fernando, “Che: El pensador, la teoría, la crítica y el legado” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 41-58.	Ensayo en libro
	“Cuba de 1959 a 1999, desde una perspectiva histórica”	Martínez Heredia, Fernando, “Cuba de 1959 a 1999, desde una perspectiva histórica”, en <i>Rebelión</i> , entrevista realizada por Eric Toussaint, 5 de enero de 2015 [Disponible en http://www.rebelion.org/noticia.php?id=193926] fecha de consulta: junio de 2017 VERIFICAR	Entrevista

Año	Título	Ficha	Tipo
	“Cuba insurgente”	Martínez Heredia, Fernando, “Cuba insurgente” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp.79.83.	Ensayo en libro
	“Cuba: días históricos, épocas históricas”	Martínez Heredia, Fernando, “Cuba: días históricos, épocas históricas” en <i>Cubadebate</i> . Cuba, 20 de agosto de 2015 [En línea: http://www.cubadebate.cu/opinion/2015/08/20/dias-historicos-epocas-historicas/]. Obtenido de la red mundial el 7 de septiembre de 2015.	Artículo en línea
	“Derechos humanos y resistencias y luchas populares”	Martínez Heredia, Fernando, “Derechos humanos y resistencias y luchas populares” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 286-291.	Ensayo en libro
	“Días históricos. Épocas históricas”	Martínez Heredia, Fernando, “Días históricos. Épocas históricas” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 296-300.	Ensayo en libro
	“El alma en la tierra. Memorias de François Houtart”	Martínez Heredia, Fernando, “El alma en la tierra. Memorias de François Houtart” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 215-220.	Ensayo en libro
	“El año de todos los sueños”	Martínez Heredia, Fernando, “El año de todos los sueños” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 106-110.	Ensayo en libro
	“El carácter y la vía de la revolución”	Martínez Heredia, Fernando, “El carácter y la vía de la revolución” en VV.AA., <i>Ahora es tu turno Miguel. Un homenaje cubano a Miguel Enríquez</i> , Alfonso Parodi, Rosario; Rojas López, Fernando Luis (Compiladores). Cuba, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, 2015, pp. 87-95	Ensayo en libro
	“El colonialismo en el mundo actual”	Martínez Heredia, Fernando, “El colonialismo en el mundo actual” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 277-285.	Ensayo en libro
	“El largo año 68”	Martínez Heredia, Fernando, “El largo año 68” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 12-27.	Ensayo en libro
	“El pensamiento filosófico de Joel James”	Martínez Heredia, Fernando, “El pensamiento filosófico de Joel James” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 258-261.	Ensayo en libro

Año	Título	Ficha	Tipo
	“El pueblo, siempre el pueblo”	Martínez Heredia, Fernando, “El pueblo, siempre el pueblo” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 3-6.	Ensayo en libro
	“El único hombre práctico”	Martínez Heredia, Fernando, “El único hombre práctico” en Guevara, Ernesto Che, <i>El socialismo y el hombre en Cuba</i> . Cuba, Instituto Cubano del Libro, 2015.	Prólogo a libro
	“Elogio de Frei Betto”	Martínez Heredia, Fernando, “Elogio de Frei Betto”, texto leído por el autor en el acto de entrega del título de Dr. Honoris Causa en Filosofía al Teólogo brasileño, en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, el 12 de octubre de 2015. Publicado en <i>Cubadebate</i> , Cuba, el 13 de octubre de 2015 [http://www.cubadebate.cu/opinion/2015/10/13/elogia-de-frei-betto/].	Palabras para homenaje
	“Elogio de Pedro Pablo”	Martínez Heredia, Fernando, “Elogio de Pedro Pablo” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 194-198.	Ensayo en libro
	“Entorno geopolítico latinoamericano y posición de Cuba”	Martínez Heredia, Fernando, “Entorno geopolítico latinoamericano y posición de Cuba” en <i>Cubadebate</i> . Cuba, 16 de abril de 2015 [En línea: http://www.cubadebate.cu/opinion/2015/04/16/entorno-geopolitico-latinoamericano-y-posicion-de-cuba/]. Obtenido de la red mundial el 7 de septiembre de 2015.	Artículo en línea
	“Fe por Cuba”	Martínez Heredia, Fernando, “Fe por Cuba” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 211-214.	Ensayo en libro
	“Fernando Barral y Hungría 1956”	Martínez Heredia, Fernando, “Fernando Barral y Hungría 1956” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 137-141.	Ensayo en libro
	“Fidel en quince líneas”	Martínez Heredia, Fernando, “Fidel en quince líneas” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, p. 176	Ensayo en libro
	“Guiteras y la primera épica de la revolución”	Martínez Heredia, Fernando, “Guiteras y la primera épica de la revolución” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 125.	Ensayo en libro
	“Ha muerto Jaime”	Martínez Heredia, Fernando, “Ha muerto Jaime” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 158-160.	Ensayo en libro
	“Hugo Chávez, identidad y rebeldía”	Martínez Heredia, Fernando, “Hugo Chávez, identidad y rebeldía latinoamericana” en <i>A la mitad</i>	Ensayo en libro

Año	Título	Ficha	Tipo
	latinoamericana ”	<i>del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 166-175.	
	“Identidad: algunos problemas teóricos”	Martínez Heredia, Fernando, “Identidad: algunos problemas teóricos” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 253-257.	Ensayo en libro
	“Jacinto García Espinoza”	Martínez Heredia, Fernando, “Jacinto García Espinoza” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 150-154.	Ensayo en libro
	“La hora de Venezuela”	Martínez Heredia, Fernando, “La hora de Venezuela” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 269-276.	Ensayo en libro
	“La insurrección en Matanzas en los años cincuenta”	Martínez Heredia, Fernando, “La insurrección en Matanzas en los años cincuenta” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 100-105.	Ensayo en libro
	“La lucha contra bandidos en Las Villas y Oriente”	Martínez Heredia, Fernando, “La lucha contra bandidos en Las Villas y Oriente” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 111-118.	Ensayo en libro
	“La luz de Yara”	Martínez Heredia, Fernando, “La luz de Yara” en <i>Granma. Órgano Oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba</i> . Cuba, 20 de octubre de 2015. [Disponible en línea en: http://www.granma.cu/cuba/2015-10-22/la-luz-de-yara].	Artículo en periódico
	“La revolución cubana contra los colonialismos y la necesidad de Fanon”	Martínez Heredia, Fernando, “La revolución cubana contra los colonialismos y la necesidad de Fanon” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 223-234.	Ensayo en libro
	“Leer libros”	Martínez Heredia, Fernando, “Leer libros” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 221-222.	Ensayo en libro
	“Los cimarrones y la formación del cubano”	Martínez Heredia, Fernando, “Los cimarrones y la formación del cubano” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 71-78.	Ensayo en libro
	“Los desafíos de Foucault”	Martínez Heredia, Fernando, “Los desafíos de Foucault” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 235-247.	Ensayo en libro

Año	Título	Ficha	Tipo
	“Luneta en la memoria”	Martínez Heredia, Fernando, “Luneta en la memoria” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 131-136.	Ensayo en libro
	“Mi admiración hacia las actitudes ejemplares que tuvieron los jóvenes en Panamá”	Martínez Heredia, Fernando, “Mi admiración hacia las actitudes ejemplares que tuvieron los jóvenes en Panamá” en <i>Cubadebate</i> . Cuba, 30 de abril, 2015 [En línea: http://www.cubadebate.cu/opinion/2015/04/30/mi-admiracion-hacia-las-actitudes-ejemplares-que-tuvieron-los-jovenes-en-panama/] Obtenido de la red mundial el 7 de septiembre 2015.	Artículo en línea
	“Mi amigo Manolo”	Martínez Heredia, Fernando, “Mi amigo Manolo” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 203-206.	Ensayo en libro
	“Nacionalismo y socialismo en Cuba, 1920-1958”	Martínez Heredia, Fernando, “Nacionalismo y socialismo en Cuba, 1920-1958” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 90-96.	Ensayo en libro
	“No permitan que llegue a haber dos Cuba en la cultura”	Martínez Heredia, Fernando, “No permitan que llegue a haber dos Cuba en la cultura” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 7-11.	Ensayo en libro
	“Notas sobre sociedad y cultura desde la Cuba actual”	Martínez Heredia, Fernando, “Notas sobre sociedad y cultura desde la Cuba actual”, en VV.AA. <i>Antología del pensamiento crítico cubano contemporáneo</i> , Jorge Hernández Martínez (comp). Buenos Aires, Argentina, CLACSO, 2015, pp. 191-206.	Ensayo en antología de otro autor
	“Pablo Pacheco López”	Martínez Heredia, Fernando, “Pablo Pacheco López” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 161-165.	Ensayo en libro
	“Padrecito Stalin, no vuelvas”	Martínez Heredia, Fernando, “Padrecito Stalin, no vuelvas” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 142-149.	Ensayo en libro
	“Palabras para Raúl”	Martínez Heredia, Fernando, “Palabras para Raúl” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 207-210.	Ensayo en libro
	“Paulina Pedroso”	Martínez Heredia, Fernando, “Paulina Pedroso” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 84-89.	Ensayo en libro
	“Pedro Pablo Rodríguez, historiador y ensayista”	Martínez Heredia, Fernando, “Pedro Pablo Rodríguez, historiador y ensayista” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 198-202.	Ensayo en libro

Año	Título	Ficha	Tipo
	“Pedro Pablo Rodríguez”	Martínez Heredia, Fernando, “Pedro Pablo Rodríguez” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, p. 194.	Ensayo en libro
	“Política y sociedad en Cuba revolucionaria”	Martínez Heredia, Fernando, “Política y sociedad en Cuba revolucionaria”, texto preparado para la Cumbre de los Pueblos en Panamá en <i>Cubadebate</i> . Cuba, 12 de abril de 2015. [http://www.cubadebate.cu/opinion/2015/04/12/politica-y-sociedad-en-cuba-revolucionaria/]	Artículo en línea
	“Por los caminos del Derecho”	Martínez Heredia, Fernando, “Por los caminos del Derecho” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 59-70.	Ensayo en libro
	“Premio libertador al pensamiento crítico 2011”	Martínez Heredia, Fernando, “Premio libertador al pensamiento crítico 2011” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 262-268.	Ensayo en libro
	“Recuerdo y lecciones de la crisis de octubre”	Martínez Heredia, Fernando, “Recuerdo y lecciones de la crisis de octubre” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 119-124.	Ensayo en libro
	“Revolución cubana, Fidel y el pensamiento latinoamericano de izquierda”	Martínez Heredia, Fernando, “Revolución cubana, Fidel y el pensamiento latinoamericano de izquierda” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp.177-182.	Ensayo en libro
	“Silvio en los barrios”	Martínez Heredia, Fernando, “Silvio en los barrios” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 183-187.	Ensayo en libro
	“Todavía no he recorrido la mitad del camino”	Martínez Heredia, Fernando, “Todavía no he recorrido la mitad del camino” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 292-295.	Ensayo en libro
	“Un arma para el presente, una apuesta al futuro”	Martínez Heredia, Fernando, “Un arma para el presente, una apuesta al futuro”, conferencia en el Centro de Estudios de El Salvador. San Salvador, El Salvador, 28 de noviembre de 2015.	Conferencia - Texto
	“Una arma para el presente, una apuesta para el futuro”	Martínez Heredia, Fernando, “Una arma para el presente, una apuesta para el futuro”, conferencia en el acto de clausura del Diplomado “Pensamiento emancipatorio en América Latina. San Salvador, El Salvador, Centro de Estudios de El Salvador, 28 de noviembre, 2015 (el autor completó el texto el 7 de diciembre de 2015).	Conferencia - Texto

Año	Título	Ficha	Tipo
	“Una experiencia creativa”	Martínez Heredia, Fernando, “Una experiencia creativa” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 125-130.	Ensayo en libro
	“Una hija reivindica a su padre”	Martínez Heredia, Fernando, “Una hija reivindica a su padre” en <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, pp. 97-99.	Ensayo en libro
	“Visiones actuales de la historia de Cuba”	Martínez Heredia, Fernando, “Visiones actuales de la historia de Cuba”, Intervención en Cuba Research Forum Annual Conference 2015, Universidades de Nottingham y La Habana. La Habana, 8 de julio de 2015	Ponencia para Conferencia
	“Visiones actuales de la historia de Cuba”	Martínez Heredia, Fernando, “Visiones actuales de la historia de Cuba”, intervención en Cuba Research Forum Annual Conference 2015, Universidad de Nottingham y La Habana. Cuba, La Habana, 8 de julio de 2015.	Texto ponencia
	<i>A la mitad del camino</i>	Martínez Heredia, Fernando, <i>A la mitad del camino</i> . Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2015, 300 pp.	Libro
2016	"Problemas del socialismo cubano"	Martínez Heredia, Fernando, “Problemas del socialismo cubano” en <i>La pupila insomne</i> . Cuba, 29 de abril, 2016 [En línea: https://lapupilainsomne.wordpress.com/2016/04/29/problemas-del-socialismo-cubano-por-fernando-martinez-heredia/] Obtenido de la red mundial el 30 de abril de 2016.	Texto-internet
	“Acerca de Palabras a los Intelectuales, 55 años después”	Martínez, Heredia, Fernando, “Acerca de Palabras a los Intelectuales, 55 años después”. Cuba, <i>Cubadebate</i> , 29 de junio de 2016. [En línea: http://www.cubadebate.cu/opinion/2016/06/29/acerca-de-palabras-a-los-intelectuales-55-anos-despues/].	Artículo en línea
	“Che y Martí son hermanos”	Martínez Heredia, Fernando, “Che y Martí son hermanos”, en <i>Cubadebate</i> . Cuba, 10 de abril, 2016 [En línea: http://www.cubadebate.cu/opinion/2016/04/10/che-y-marti-son-hermanos/] Obtenido de la red mundial el 13 de abril.	Conferencia-Texto-internet
	“Cincuenta años de Palabras a los Intelectuales”	Martínez Heredia, Fernando, “Cincuenta años de Palabras a los Intelectuales” en Vv.Aa. <i>Un texto absolutamente vigente. A 55 años de Palabras a los intelectuales</i> , Elier Ramírez Cañedo (Comp.). La Habana, Cuba, Ediciones Unión, UNEAC, 2016, pp. 110-120	Ensayo en libro

Año	Título	Ficha	Tipo
	“Coolidge en La Habana: La visita anterior”	Martínez Heredia, Fernando, “Coolidge en La Habana: La visita anterior” en <i>Cubadebate</i> . Cuba, 8 de marzo, 2016 [En línea: http://www.cubadebate.cu/opinion/2016/03/08/coolidge-en-la-habana-la-visita-anterior/#.Vv2ybT87rKb] Obtenido de la red mundial el 10 de marzo de 2016.	Artículo en línea
	“De las culturas cubanas a la cultura cubana”	Martínez Heredia, Fernando, “De las culturas cubanas a la cultura cubana”. Cuba, noviembre de 2016.	Ensayo sin publicar
	“En Defensa de Venezuela”	Martínez Heredia, Fernando, “En Defensa de Venezuela”. Cuba, 1 de junio de 2016. [En línea: http://www.cubadebate.cu/opinion/2016/06/01/en-defensa-de-venezuela/].	Artículo en línea
	“En el cumpleaños de Lenin: Utopía y práctica política en “El Estado y la Revolución”	Martínez Heredia, Fernando, “En el cumpleaños de Lenin: Utopía y práctica política en “El Estado y la Revolución”, Intervención en el Taller “Lenin: de las Tesis de Abril a El Estado y la Revolución”. La Habana, Cuba, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, 21 de abril de 2016.	Ensayo-Conferencia
	“Epílogo”	Martínez Heredia, Fernando, “Epílogo”, material inédito preparado para el libro colectivo basado en el texto del autor titulado “Siete retos de los jóvenes de América Latina”. Cuba, La Habana, 2 de mayo de 2016.	Artículo sin publicar
	“Ernesto Limia: “Cuba libre. La utopía secuestrada”	Martínez Heredia, Fernando, “Ernesto Limia: “Cuba libre. La utopía secuestrada”, texto leído en la presentación del libro de Ernesto Limia. Cuba, Cubadebate, 10 de febrero de 2016 [http://www.cubadebate.cu/opinion/2016/02/10/ernesto-limia-cuba-libre-la-utopia-secuestrada/]	Artículo en línea, basado en presentación de libro.
	“Fidel Vive”	Martínez Heredia, Fernando, “Fidel Vive” (texto con motivo de la muerte de Fidel Castro Ruz el 25 de noviembre de 2016)[En línea: http://www.cubadebate.cu/noticias/2016/11/28/fernando-martinez-heredia-fidel-vive/]. La Habana, Cuba, 28 de noviembre de 2016, obtenido de la red mundial el 28 de noviembre de 2016.	Artículo en línea
	“José Antonio Aponte y los orígenes del pensamiento político cubano”	Martínez Heredia, Fernando, “José Antonio Aponte y los orígenes del pensamiento político cubano”, ponencia presentada para el seminario “José Antonio Aponte. Perspectivas interdisciplinarias”, organizado por Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello. Cuba, La Habana, del 17 al 19 de noviembre de 2016.	Ponencia para seminario

VIII. Bibliografía de Fernando Martínez Heredia

Año	Título	Ficha	Tipo
	“Los más humildes también crearon la nación”	Martínez Heredia, Fernando, “Los más humildes también crearon la nación”, Conferencia en el XI Fórum Teórico Fernando Ortiz, convocado por el Grupo de Investigación y Desarrollo de la Dirección Provincial de Cultura de Matanzas, en la XII Fiesta de los Orígenes. Matanzas, Cuba, 14 de julio de 2016. [En línea: http://www.cubadebate.cu/opinion/2016/08/04/los-mas-humildes-tambien-crearon-la-nacion/] Obtenido de la red mundial el 4 de agosto, 2016.	Conferencia- Texto- internet
	“Los símbolos nacionales y la guerra cultural”	Martínez Heredia, Fernando, “Los símbolos nacionales y la guerra cultural”. Cuba, en <i>Dialogar, dialogar</i> . 26 de septiembre de 2016. [En línea: https://dialogardialogar.wordpress.com/2016/09/26/los-simbolos-nacionales-y-la-guerra-cultural/] obtenido de la red mundial el 22 de octubre de 2016.	Texto- internet
	“Marxismo revolucionario en América Latina actual”	Martínez Heredia, Fernando, “Marxismo revolucionario en América Latina actual” Conferencia en Centro de Estudios de El Salvador, Universidad de El Salvador. San Salvador, El Salvador, 26 de noviembre de 2016.	Conferencia- Texto
	“O Cuba o Washington”	Martínez Heredia, Fernando, “O Cuba o Washington” en <i>Juventud Rebelde. Diario de la juventud cubana</i> . Cuba, La Habana, 19 de octubre de 2016. [En línea: http://www.juventudrebelde.cu/cuba/2016-10-19/o-cuba-o-washington/]	Texto- internet
	“Obama, no pierda la oportunidad de hacer algo histórico”	Francisco, Ismael; Elizalde, Rosa Miriam, “Obama, no pierda la oportunidad de hacer algo histórico”, entrevista a Martínez Heredia, Fernando y Arbolea, Jesús (Transcripción de Muñoz Hernández, Yanet; Acosta, Geidy; Mustelier, Amelia), en <i>Cubadebate</i> . Cuba, Cubadebate (texto y podcast), 17 de marzo, 2016 [En línea: http://www.cubadebate.cu/noticias/2016/03/17/obama-no-pierda-la-oportunidad-de-hacer-algo-historico-podcast-video-y-fotos/#.Vv2zVT87rKY] Obtenido de la red mundial el 18 de marzo de 2016.	Entrevista- Texto- Podcast- Internet
	“Pensamiento crítico y guerra cultural en América Latina”	Martínez Heredia, Fernando, “Pensamiento crítico y guerra cultural en América Latina”, Conferencia en el acto de graduación del Diplomado “Marxismo y pensamiento emancipatorio en América Latina”, convocado por el Departamento de Filosofía de la Facultad de Ciencias y Humanidades de la Universidad de El Salvador y el Centro de Estudios de El Salvador, Universidad de El Salvador. San Salvador, El Salvador, 29 de noviembre de 2016.	Conferencia - Texto

Año	Título	Ficha	Tipo
	“Socialismo cubano y socialismo soviético. El caso de Antonio Guiteras”	Martínez Heredia, Fernando, “Socialismo cubano y socialismo soviético. El caso de Antonio Guiteras”, ponencia para el Seminario Internacional “Las izquierdas latinoamericanas: sus trayectorias nacionales y relaciones internacionales durante el siglo XX”, ICIC Juan Marinello, La Habana. Cuba, La Habana, noviembre de 2016.	Texto ponencia
	“Socialismo soviético y socialismo cubano. El caso de Antonio Guiteras”	Martínez Heredia, Fernando, “Socialismo soviético y socialismo cubano. El caso de Antonio Guiteras” ponencia presentada en el Seminario Internacional: “Las izquierdas latinoamericanas: Sus trayectorias nacionales y relaciones internacionales durante el siglo XX” organizado por Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello. Cuba, La Habana, del 14 al 16 de noviembre de 2016.	Ponencia en seminario
	“Una guerra del siglo XXI”	Martínez Heredia, Fernando, “Una guerra del siglo XXI”, en <i>La pupila insomne</i> . Cuba, 9 de marzo, 2016 [En línea: https://lapupilainsomne.wordpress.com/2016/03/19/una-guerra-del-sigo-xxi/] Obtenido de la red mundial el 25 de marzo, 2016.	Texto-internet
2017	"Palabras inaugurales"	Martínez Heredia, Fernando, "Palabras inaugurales" en VV.AA., <i>Las Izquierdas Latinoamericanas: Multiplicidad y Experiencias durante el Siglo XX</i> , Caridad Massón Sena (Edit.). Chile, Ariadna Ediciones, Facultad de Humanidades, Universidad de Santiago de Chile Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, 2017, pp.15-17	Palabras en libro compilado por otro autor
	“Al lector”	Martínez Heredia, Fernando, “Al lector” en <i>Cuba en la encrucijada</i> . La Habana, Cuba, Editora Política, 2017.	Nota introductoria en libro
	“Antonio Guiteras, un fundador del comunismo cubano”	Martínez Heredia, Fernando, “Antonio Guiteras, un fundador del comunismo cubano”. La Habana, Cuba, <i>La pupila insomne</i> , 11 de mayo de 2017 [https://lapupilainsomne.wordpress.com/2017/05/11/antonio-guiteras-un-fundador-del-comunismo-cubano-por-fernando-martinez-heredia/].	Artículo en línea
	“Armando Hart, combatiente y pensador”	Martínez Heredia, Fernando, “Armando Hart, combatiente y pensador” (Texto leído en el Coloquio Homenaje a Armando Hart en la Sala Che Guevara de Casa de las Américas durante la Feria del Libro Cuba 2017.). La Habana, Cuba, 16 de febrero de 2017 [https://lapupilainsomne.wordpress.com/2017/02/16/ar	Artículo en línea

Año	Título	Ficha	Tipo
		mando-hart-combatiente-y-pensador-por-fernando-martinez-heredia/]	
	“Cambio de poderes”	Martínez Heredia, Fernando, “Cambio de poderes”. Cuba, <i>Cubadebate</i> , 21 de enero de 2017 [http://www.cubadebate.cu/opinion/2017/01/21/cambio-de-poderes/].	Artículo en línea
	“Cambios y permanencias en la Cuba contemporánea”	Martínez Heredia, Fernando, “Cambios y permanencias en la Cuba contemporánea” en <i>Cuba en la encrucijada</i> . La Habana, Cuba, Editora Política, 2017.	Ensayo en libro
	“Ciencias sociales, ¿el reino de todavía?”	Martínez Heredia, Fernando, “Ciencias sociales, ¿el reino de todavía?” en <i>Cuba en la encrucijada</i> . La Habana, Cuba, Editora Política, 2017.	Ensayo en libro
	“Claves del anticapitalismo y el antimperialismo hoy. Las visiones de Fidel en los nuevos escenarios de lucha”	Martínez Heredia, Fernando, “Claves del anticapitalismo y el antimperialismo hoy. Las visiones de Fidel en los nuevos escenarios de lucha”, Intervención motivadora en <i>el XII Taller Paradigmas Emancipatorios desde América Latina y el Caribe. Nuevos escenarios de disputas hegemónicas entre emancipación y dominación</i> . La Habana, Cuba, 11 de enero de 2017.	Conferencia - Texto
	“Con Silvio en los barrios”	Martínez Heredia, Fernando, “Con Silvio en los barrios” en <i>Cuba en la encrucijada</i> . La Habana, Cuba, Editora Política, 2017.	Ensayo en libro
	“De negros de Cuba a cubanos negros”	Martínez Heredia, Fernando, “De negros de Cuba a cubanos negros”, Comunicación leída en el Taller de Resultados 2017 del Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello. Cuba, La Habana, 13 de marzo de 2017.	Comunicación en taller
	“Días históricos, épocas históricas”	Martínez Heredia, Fernando, “Días históricos, épocas históricas” en <i>Cuba en la encrucijada</i> . La Habana, Cuba, Editora Política, 2017.	Ensayo en libro
	“El Che en la revolución cubana”	Martínez Heredia, Fernando, “El Che en la revolución cubana” (Palabras de Fernando Martínez Heredia en la presentación del tomo 7 de la obra El Che en la revolución cubana, durante la Feria del Libro de La Habana.). La Habana, Cuba, <i>Cubadebate</i> , 21 de febrero de 2017,	Artículo en línea

Año	Título	Ficha	Tipo
		[http://www.cubadebate.cu/noticias/2017/02/21/el-che-en-la-revolucion-cubana/#.WK5LoBCG14g].	
	“El pensamiento político de Raúl Roa”	Martínez Heredia, Fernando, “El pensamiento político de Raúl Roa”, (Palabras pronunciadas en el Homenaje de la UNEAC a Raúl Roa García en el aniversario 110 de su natalicio, donde se presentó documental de Mundo Latino dedicado a Roa.) en La Habana, Cuba, <i>Cubadebate</i> , 20 de abril de 2017 [http://www.cubadebate.cu/opinion/2017/04/20/el-pensamiento-politico-de-raul-roa/].	Artículo en línea
	“En las dos cumbres de Panamá”	Martínez Heredia, Fernando, “En las dos cumbres de Panamá” en <i>Cuba en la encrucijada</i> . La Habana, Cuba, Editora Política, 2017.	Entrevista en libro
	“La batalla cubana actual y la estrategia norteamericana”	Martínez Heredia, Fernando, “La batalla cubana actual y la estrategia norteamericana” en <i>Cuba en la encrucijada</i> . La Habana, Cuba, Editora Política, 2017.	Ensayo en libro
	“La revolución cubana en el siglo XXI”	Martínez Heredia, Fernando, “La revolución cubana en el siglo XXI” Texto publicado post mortem el 13 de junio de 2017, escrito para ser publicado en <i>América Latina. Huellas y retos del ciclo progresista</i> , compilado por Pablo Solana y Gerardo Szalkowicz y editado por Sudestada en Argentina y La Fogata en Colombia. [En línea: http://www.alainet.org/es/articulo/186134]	Texto en línea, publicado postmortem.
	“La sabrán defender todavía”	Martínez Heredia, Fernando, “Sociedad y política en la Cuba revolucionaria” en <i>Cuba en la encrucijada</i> . La Habana, Cuba, Editora Política, 2017.	Ensayo en libro
	“La visita anterior”	Martínez Heredia, Fernando, “La visita anterior” en <i>Cuba en la encrucijada</i> . La Habana, Cuba, Editora Política, 2017.	Ensayo en libro
	“Los más humildes también crearon la nación”	Martínez Heredia, Fernando, “Los más humildes también crearon la nación” en <i>Cuba en la encrucijada</i> . La Habana, Cuba, Editora Política, 2017.	Ensayo en libro
	“No seamos siervos de ellas,	Martínez Heredia, Fernando, “No seamos siervos de ellas, trabajemos con ellas” en <i>Cuba en la encrucijada</i> . La Habana, Cuba, Editora Política, 2017.	Ensayo en libro

Año	Título	Ficha	Tipo
	trabajemos con ellas”		
	“Nota”	Martínez Heredia, Fernando, “Nota” en <i>Cuba en la encrucijada</i> . La Habana, Cuba, Editora Política, 2017.	Nota final en libro
	“Orígenes y vigencia del pensamiento político de Fidel”	Martínez Heredia, Fernando, “Orígenes y vigencia del pensamiento político de Fidel”, Conferencia inaugural en el XXII Encuentro Nacional de Solidaridad con Cuba, del Movimiento Mexicano de Solidaridad con Cuba. Universidad Obrera de México, San Ildefonso no. 72, Ciudad de México, 18 de marzo de 2017. Publicado en <i>Cubadebate</i> [http://www.cubadebate.cu/opinion/2017/05/23/origenes-y-vigencia-del-pensamiento-politico-de-fidel/].	Texto Conferencia.
	“Problemas del socialismo cubano”	Martínez Heredia, Fernando, “Problemas del socialismo cubano” en <i>Cuba en la encrucijada</i> . La Habana, Cuba, Editora Política, 2017.	Ensayo en libro
	“Raza, nación y sociedad en la Cuba actual”	Martínez Heredia, Fernando, “Raza, nación y sociedad en la Cuba actual” en <i>Cuba en la encrucijada</i> . La Habana, Cuba, Editora Política, 2017.	Ensayo en libro
	“Relaciones culturales entre Cuba y Estados Unidos”	Martínez Heredia, Fernando, “Relaciones culturales entre Cuba y Estados Unidos” en <i>Cuba en la encrucijada</i> . La Habana, Cuba, Editora Política, 2017.	Cuestionario en libro
	“Repensando el socialismo cubano”	Martínez Heredia, Fernando, “Repensando el socialismo cubano” en <i>Cuba en la encrucijada</i> . [Presentación del libro <i>Repensando el socialismo cubano. Propuestas para una economía democrática y cooperativa</i> , de Camila Piñeiro Harnecker, en la 23ª Feria Internacional del Libro, Biblioteca “Rubén Martínez Villena”, Universidad de La Habana, 15 de febrero de 2014]. La Habana, Cuba, Editora Política, 2017.	Prólogo a libro, presentado en libro de otra autora
	“Socialismo cubano y socialismo soviético. El caso de Antonio Guiteras”	Martínez Heredia, Fernando, “Socialismo cubano y socialismo soviético. El caso de Antonio Guiteras” en VV.AA., <i>Las Izquierdas Latinoamericanas: Multiplicidad y Experiencias durante el Siglo XX</i> , Caridad Massón Sena (Edit.). Chile, Ariadna Ediciones, Facultad de Humanidades, Universidad de Santiago de Chile Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello, 2017, pp. 401-408	Ponencia en libro compilado por otro autor.

Año	Título	Ficha	Tipo
	“Sociedad y política en la Cuba revolucionaria”	Martínez Heredia, Fernando, “Sociedad y política en la Cuba revolucionaria” en <i>Cuba en la encrucijada</i> . La Habana, Cuba, Editora Política, 2017.	Ensayo en libro
	“Taller <i>Lenin en 1917</i> ”	Martínez Heredia, Fernando, “Taller <i>Lenin en 1917</i> ” en <i>Cuba en la encrucijada</i> . La Habana, Cuba, Editora Política, 2017.	Ensayo en libro
	“Taller sobre <i>El socialismo y el hombre en Cuba</i> ”	Martínez Heredia, Fernando, “Taller sobre El socialismo y el hombre en Cuba” en <i>Cuba en la encrucijada</i> . La Habana, Cuba, Editora Política, 2017.	Ensayo en libro
	“Una guerra del siglo XXI”	Martínez Heredia, Fernando, “Una guerra del siglo XXI” en <i>Cuba en la encrucijada</i> . La Habana, Cuba, Editora Política, 2017.	Ensayo en libro
	<i>Cuba en la encrucijada</i>	Martínez Heredia, Fernando, <i>Cuba en la encrucijada</i> . La Habana, Cuba, Editora Política, 2017.	Libro

IX. Bibliografía sobre Fernando Martínez Heredia

Año	Autor	Título	Ficha	Tipo
2001	Alonso, Aurelio	“El corrimiento hacia el rojo. Para presentar un libro de Fernando Martínez Heredia”	Alonso, Aurelio, “El corrimiento hacia el rojo. Para presentar un libro de Fernando Martínez Heredia”. [en línea] Disponible en línea: http://www.lajiribilla.cu/nro47/1289-47-imp.html	Presentación libro de FMH
2007	Korol, Claudia	“Fernando Martínez Heredia. La coherencia del pensamiento crítico, la pasión de la revolución”	Korol, Claudia, “Fernando Martínez Heredia. La coherencia del pensamiento crítico, la pasión de la revolución”	Ensayo
2010	Ortega González, Diosnara	“El ejercicio de pensar: una urgencia para la revolución socialista”	Ortega González, Diosnara, “El ejercicio de pensar: una urgencia para la revolución socialista”. http://ruthcasaeditorial.org/el-ejercicio-de-pensar-una-urgencia-para-la-revolucion-socialista/	
2011	González, Marianella	“Homenaje a Fernando Martínez Heredia. Un ejercicio de pensar y amar, como corresponde”	González, Marianella, “Homenaje a Fernando Martínez Heredia. Un ejercicio de pensar y amar, como corresponde”, Homenaje a Fernando Martínez Heredia en la 20a. Feria Internacional del Libro de La Habana en <i>La Jiribilla</i> . Cuba, 14 de febrero de 2011 [http://www.lajiribilla.cu/2011/n510_02/510_54.html]	Homenaje
	González, Mely del Rosario	“Un intelectual consecuente”	González, Mely del Rosario, “Un intelectual consecuente”, Palabras de elogio a Fernando Martínez Heredia en la Feria Internacional del Libro en Santa Clara en <i>La Jiribilla</i> . Cuba, La Habana, 26 de febrero al 4 de marzo de 2011 [En línea: http://www.lajiribilla.co.cu/2011/n512_02/512_21.html].	Homenaje
	Sánchez Otero, Germán	“Presentación de <i>La crítica en tiempos de revolución</i> , de Fernando Martínez Heredia”	Sánchez Otero, Germán, “Presentación de <i>La crítica en tiempos de revolución</i> , de Fernando Martínez Heredia”, Feria del Libro de La Habana. Cuba, febrero de 2011.	Presentación libro de FMH
2013	González Bazúa, Alejandra	“ <i>Incitaciones a pensar</i> . Apuntes en torno a la trayectoria política e intelectual de Fernando Martínez Heredia”	González Bazúa, Alejandra, “ <i>Incitaciones a pensar</i> . Apuntes en torno a la trayectoria política e intelectual de Fernando Martínez Heredia” en <i>OSAL</i> (Buenos Aires: CLACSO) Año XIV, N° 33, mayo, 2013.	Ensayo
2014		“El acoso de la historia. Derivas gramscianas de Fernando Martínez Heredia”	Inclán, Daniel “El acoso de la historia. Derivas gramscianas de Fernando Martínez Heredia” en <i>Estudio latinoamericanos</i> . México, nueva época, número 33, enero-junio, 2014, pp. 13-29.	Ensayo

Año	Autor	Título	Ficha	Tipo
2017	Alfonso, Felix Julio	"Fernando asaltador de cosmos"	Alfonso, Felix Julio, "Fernando asaltador de cosmos" en <i>UNEAC blog</i> . Cuba, 13 de junio de 2017 [http://www.uneac.org.cu/noticias/fernando-asaltador-del-cosmos]	Nota en blog tras su muerte
	Alfonso, Rosario	"Texto en homenaje a Fernando Martínez Heredia en el ICIC Juan Marinello"	Alfonso, Rosario, "Texto en homenaje a Fernando Martínez Heredia en el ICIC Juan Marinello". Cuba, La Habana, 14 de junio de 2017, [http://www.cmlk.org/article/texto-de-rosario-alfonso-en-homenaje-a-fernando-ma/]	Nota en portal tras su muerte
	Alonso, Aurelio	"Fernando murió"	Alonso, Aurelio, "Fernando murió" en <i>La ventana</i> . Cuba, 16 de junio de 2017 [http://laventana.casa.cult.cu/noticias/2017/06/15/fernando-murio/]	Nota en blog tras su muerte
	Carranza, Julio	"Honor a Fernando Martínez"	Carranza, Julio, "Honor a Fernando Martínez" en <i>Por esto. Digital</i> . México, Quintana Roo, 18 de junio de 2017 [http://www.poresto.net/ver_nota.php?zona=qroo&idSeccion=22&idTitulo=567077]	Nota en periódico tras su muerte
	Castañeda Rodríguez, Daynet	"Fernando solo fue a incendiar océanos"	Castañeda Rodríguez, Daynet, "Fernando solo fue a incendiar océanos" en <i>Asociación Hermanos Saíz-Blog</i> . Cuba, 29 de junio de 2017 [http://www.ahs.cu/fernando-solo-fue-a-incendiar-los-oceanos/]	Nota en blog tras su muerte
	Castillo, Carmen	"Fernando Martínez Heredia, un recuerdo"	Castillo, Carmen, "Fernando Martínez Heredia, un recuerdo" en <i>Desinformémonos</i> . México, 14 de junio de 2017.	Nota en blog tras su muerte
	Cieza, Guillermo	"Se nos fue Martínez Heredia, un imprescindible"	Cieza, Guillermo, "Se nos fue Martínez Heredia, un imprescindible" en <i>La Haine</i> . 13 de junio de 2017 [http://www.lahaine.org/mundo.php/se-nos-fue-martinez-heredia]	Nota en portal tras su muerte
	De la Hoz, Pedro	"Martínez Heredia, siempre presto a combatir"	De la Hoz, Pedro, "Martínez Heredia, siempre presto a combatir" en <i>Granma</i> . Cuba, La Habana, 13 de junio de 2017, p. 6	Artículo de autor en periódico cubano
	Editorial Temas	"Un adiós que es solo hasta luego"	"Un adiós que es solo hasta luego" en <i>Temas</i> . Cuba, 14 de junio de 2017 [http://www.temas.cult.cu/catalejo/un-adi-s-que-es-solo-hasta-luego]	Nota en blog tras su muerte
	Estrada Betancourt, José Luis	"Fernando Martínez Heredia, hereje eterno"	Estrada Betancourt, José Luis, "Fernando Martínez Heredia, hereje eterno" en <i>Juventud Rebelde</i> . Cuba, La Habana, 12 de junio de 2017 [http://www.juventudrebelde.cu/cultura/2017-06-12/herije-eterno/]	Artículo en portal, sobre su muerte

IX. Bibliografía sobre Fernando Martínez Heredia

Año	Autor	Título	Ficha	Tipo
	Estrada Betancourt, José Luis	“Hereje eterno”	Estrada Betancourt, José Luis, “Hereje eterno” en <i>Juventud Rebelde</i> . Cuba, La Habana, 13 de junio de 2017, p. 5	Artículo de autor en periódico cubano
	Fernández Estrada, Julio Antonio	“Querido Fernando”	Fernandez Estrada, Julio Antonio, “Querido Fernando” en <i>La Ventana</i> . Cuba, 13 de junio de 2017 [http://laventana.casa.cult.cu/noticias/2017/06/12/querido-fernando/]	Nota en blog tras su muerte
	FMLN	“FMLN lamenta el fallecimiento del destacado intelectual revolucionario cubano Fernando Martínez Heredia”	FMLN, “FMLN lamenta el fallecimiento del destacado intelectual revolucionario cubano Fernando Martínez Heredia”. San Salvador, Salvador, 12 de junio de 2017	Nota de partido político por su muerte
	Fonseca, Paquita	“Los huérfanos de Fernando”	Fonseca, Paquita, “Los huérfanos de Fernando” en IELA. Brasil, 16 de junio de 2017 [http://www.iela.ufsc.br/noticia/los-huerfanos-de-fernando]	Nota en blog tras su muerte
	García Borrero, Juan Antonio	“En memoria de Fernando Martínez Heredia”	García Borrero, Juan Antonio, “En memoria de Fernando Martínez Heredia” en <i>La pupila insomne</i> . Cuba, 18 de junio de 2017 [https://cinecubanolapupilainsomne.wordpress.com/2017/06/15/en-memoria-de-fernando-martinez-heredia/]	Artículo en blog, sobre su muerte
	García Casañas, Cynthia,	“Debatien sobre la vida y legado de Fernando Martínez Heredia”	García Casañas, Cynthia, “Debatien sobre la vida y legado de Fernando Martínez Heredia” en <i>Cubadebate</i> . Cuba, La Habana, 20 de junio de 2017	Nota en blog tras su muerte
	García Hernández, Frank	“Fernando Martínez Heredia: una dignidad saludable”	“Fernando Martínez Heredia: una dignidad saludable” en <i>Desnudos de Cuba</i> . Cuba, 12 junio 2017 [http://desnudosdecuba.blogspot.mx/2017/06/fernando-martinez-heredia-unadignidad.html]	Nota en blog tras su muerte
	García Hernández, Frank	“500 palabras sin título y una sola dedicatoria”	García Hernández, Frank, “500 palabras sin título y una sola dedicatoria” en <i>Desnudos de Cuba</i> . Cuba, La Habana, 14 de junio de 2017 [http://desnudosdecuba.blogspot.mx/2017/06/500-palabras-sintitulo-y-una-sola.html]	Nota en blog tras su muerte
	Gentilli, Pablo	“Fernando Martínez Heredia- Adiós a uno de los grandes intelectuales latinoamericanos”	Gentilli, Pablo, “Fernando Martínez Heredia- Adiós a uno de los grandes intelectuales latinoamericanos”, <i>CLACSO</i> . Argentina, Buenos Aires, 13 de junio de 2017	Nota por su muerte

Año	Autor	Título	Ficha	Tipo
	Gorgoy Crespo, Jorge	“Fernando Martínez Heredia, adiós a un amigo sincero”	Gorgoy Crespo, Jorge, “Fernando Martínez Heredia, adiós a un amigo sincero” en <i>Cubaperiodistas</i> . Cuba, 12 de junio de 2017 [http://www.cubaperiodistas.cu/index.php/2017/06/fernando-martinez-heredia-adios-un-amigo-sincero/]	Nota en blog tras su muerte
	Karg, Juan Manuel	“Lo que nos deja Martínez Heredia”	Karg, Juan Manuel, “Lo que nos deja Martínez Heredia” en <i>Cubadebate</i> . Cuba, La Habana, 13 de junio de 2017 [http://www.cubadebate.cu/opinion/2017/06/13/lo-que-nos-deja-martinez-heredia/]	Nota en blog tras su muerte
	Kunzmann, Von Marcel; Neuber, Harald	“Kubanischer Intellektueller Fernando Martínez Heredia gestorben”	Kunzmann, Von Marcel; Neuber, Harald, “Kubanischer Intellektueller Fernando Martínez Heredia gestorben” en <i>Amerika 21</i> . Alemania, 14 de junio de 2017.	Nota en blog tras su muerte
	La Tizza	“Lo decisivo somos nosotros”	La Tizza, “Lo decisivo somos nosotros” en <i>La Tizza</i> . Cuba, La Habana, 14 de junio de 2017 [https://medium.com/la-tiza/lo-decisivo-somos-nosotros-6ebc134af7ce]	Nota en blog tras su muerte
	Limia Díaz, Ernesto	“Con el morral de sus sueños”	Limia Díaz, Ernesto, “Con el morral de sus sueños” en <i>Cubadebate</i> . Cuba, 13 de junio de 2017 [http://www.cubadebate.cu/opinion/2017/06/13/con-el-morral-de-sus-suenos/]	Artículo en blog, sobre su muerte
	Lugo, Llanisca	“Fernando Martínez Heredia: una eticidad apegada a los principios socialistas”	Lugo, Llanisca, “Fernando Martínez Heredia: una eticidad apegada a los principios socialistas” en <i>Centro Martín Luther King Jr.</i> Cuba, 7 de julio de 2017 [http://www.cmlk.org/article/fernando-martinez-heredia-una-eticidad-apegada-a-l/]	Nota en blog tras su muerte
	Manzanares Blanco, Noel	“Fernando Martínez Heredia: ¡Presente!”	Manzanares Blanco, Noel, “Fernando Martínez Heredia: ¡Presente!” en <i>Cubainformación</i> . Cuba, 6 de julio de 2017 [http://cubainformacion.tv/index.php/lacolumna/249-noel-manzanares-blanco/75130-fernando-martinez-heredia-ipresente-]	Artículo en blog, sobre su muerte
	Mejía Cárdenas Greidy	“Yaguajay despide a un hijo ilustre”	Mejía Cárdenas Greidy, “Yaguajay despide a un hijo ilustre” en <i>Escambray. Periódico de Sancti Spiritus</i> . Cuba, 30 de junio de 2017 [http://www.escambray.cu/2017/yaguajay-despide-a-un-hijo-ilustre/]	Nota en portal de noticias web tras su muerte
	Montano Garrido, Yosvani	“Ni diálogos de sordos, ni discursos de academia”	Montano Garrido, Yosvani, “Ni diálogos de sordos, ni discursos de academia” en <i>La Jiribilla</i> . Cuba, La Habana, 14 de junio de 2017 [http://www.lajiribilla.cu/articulo/ni-dialogos-de-sordos-ni-discursos-de-academia-1]	Nota en blog tras su muerte

IX. Bibliografía sobre Fernando Martínez Heredia

Año	Autor	Título	Ficha	Tipo
	Movimiento Mexicano de Solidaridad con Cuba	“A la memoria del cubano Fernando Martínez Heredia”	Movimiento Mexicano de Solidaridad con Cuba, “A la memoria del cubano Fernando Martínez Heredia” en “Correo ilustrado”, La Jornada. México, 16 de junio de 2017, p. 2	Nota por su muerte periódico
	Ojito Linares, Enrique	“Fernando Martínez Heredia: Partida sin negociar sus ideas”	Ojito Linares, Enrique, “Fernando Martínez Heredia: Partida sin negociar sus ideas” en <i>Radio Sancti Spiritus</i> . Cuba, Sancti Spiritus, 5 de julio de 2017 [http://www.radiosantispíritus.cu/es/2017/07/fernando-martinez-heredia-partida-sin-negociar-sus-ideas/]	Nota en blog tras su muerte
	Ojito, Enrique	“La petición de Martínez Heredia”	Ojito, Enrique, “La petición de Martínez Heredia” en <i>Escambray. Periódico de Sancti Spiritus</i> . Cuba, Sancti Spiritus, 15 de junio de 2017 [http://www.escambray.cu/2017/la-peticion-de-martinez-heredia/]	Artículo en periódico, sobre su muerte
	Ortega Reyna, Jaime	“Elogio de la historia: Fernando Martínez Heredia y los pensamiento(s) crítico(s) en Cuba”	Ortega Reyna, Jaime, “Elogio de la historia: Fernando Martínez Heredia y los pensamiento(s) crítico(s) en Cuba” en <i>Memoria</i> . México, 13 de junio de 2017, [http://revistamemoria.mx/?p=1486]	Artículo en blog, sobre su muerte
	Plá León, Rafael	“Adiós a Fernando”	Plá León, Rafael, “Adios a Feranando” en <i>Jóven Cuba</i> . Cuba, 14 de junio de 2017 [https://jovencuba.com/2017/06/14/adios-a-feranando/].	Artículo en blog, sobre su muerte
	Pogolotti, Graziela	“Hacer y pensar la nación”	Pogolotti, Graziela, “Hacer y pensar la nación” en <i>Granma</i> . Cuba, La Habana, 25 de junio de 2017.	Artículo de autora sobre FMH y Jorge Ibarra, tras su muerte
	Ramírez, Madelín	“Nuevo diálogo de la intelectualidad con Martínez Heredia”	Ramírez, Madelín, “Nuevo diálogo de la intelectualidad con Martínez Heredia” en <i>ACN</i> . Cuba, La Habana, 20 de junio de 2017 [http://www.acn.cu/cultura/27162-nuevo-dialogo-de-la-intelectualidad-con-martinez-heredia]	Nota periódico sobre homenaje a FMH tras su muerte
	Red de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad	“Fernando Martínez Heredia (1939-SIEMPRE)”	Red de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad, “Fernando Martínez Heredia (1939-SIEMPRE)” en <i>ALAI</i> . 13 de junio de 2017 [http://www.alainet.org/es/articulo/186102]	Nota en portal de noticias web tras su muerte

Año	Autor	Título	Ficha	Tipo
	Redacción Cubahora	“Hasta siempre al educador revolucionario”	Redacción Cubahora, “Hasta siempre al educador revolucionario” en <i>Cubahora</i> . Cuba, La Habana, 12 de junio de 2017 [http://www.cubahora.cu/sociedad/hasta-siempre-al-educador-revolucionario]	Nota en blog tras su muerte
	Redacción de <i>Granma</i>	“Falleció el destacado intelectual cubano Fernando Martínez Heredia”	“Falleció el destacado intelectual cubano Fernando Martínez Heredia” en <i>Granma</i> . Cuba, 12 de junio de 2017 [http://www.granma.cu/cuba/2017-06-12/fallecio-el-destacado-intelectual-cubano-fernando-martinez-heredia-12-06-2017-10-06-24]	Noticia en portal por su muerte
	Rodríguez, Rolando	“Mi hermano Fernando Martínez”	Rodríguez, Rolando, “Mi hermano Fernando Martínez” en <i>Dialogar, dialogar</i> . Cuba, La Habana, 19 de junio de 2017 [https://dialogardialogar.wordpress.com/2017/06/19/mi-hermano-fernando-martinez/]	Artículo en blog, sobre su muerte
	Rodríguez, Silvio	“El ejercicio de pensar”	Rodríguez, Silvio, “El ejercicio de pensar” en <i>Segunda Cita</i> . Cuba, La Habana 26 de junio de 2017 [http://segundacita.blogspot.mx/2017/06/el-ejercicio-de-pensar1_16.html]	Nota introductoria a texto de FMH en blog, tras su muerte
	Rojas, Fernando	“Mi compañero y su fuerza”	Rojas, Fernando, “Mi compañero y su fuerza” en <i>La jiribilla</i> . Cuba, La Habana, 14 de junio de 2017 [http://www.lajiribilla.cu/articulo/mi-companero-y-su-fuerza]	Nota en blog tras su muerte
	Rojas, Fernando Luis	“Fernando Martínez y la jamonada en salsa”	Rojas, Fernando Luis, “Fernando Martínez y la jamonada en salsa” en <i>La jiribilla</i> . Cuba, La Habana, 13 de junio de 2017 [http://www.lajiribilla.cu/articulo/fernando-martinez-y-la-jamonada-en-salsa]	Nota en blog tras su muerte
	Romero Reyes, Rodolfo	“Recostado a un árbol”	Romero Reyes, Rodolfo, “Recostado a un árbol” en <i>Alma Mater</i> . Cuba, 14 de junio de 2017 [http://www.almamater.cu/revista/recostado-un-arbol]	Nota en blog tras su muerte
	Sader, Emir	“Fernando Martínez Heredia, intelectual revolucionario cubano”	Sader, Emir, “Fernando Martínez Heredia, intelectual revolucionario cubano” en <i>Alai</i> . 14 de junio de 2017 [http://www.alainet.org/es/articulo/186166]	Nota en blog tras su muerte
	Sader, Emir	“Un intelectual revolucionario”	Sader, Emir, “Un intelectual revolucionario” en <i>La Jornada</i> . México, 15 de junio de 2017 [http://www.jornada.unam.mx/2017/06/15/opinion/022a2pol]	Artículo en periódico, sobre su muerte

IX. Bibliografía sobre Fernando Martínez Heredia

Año	Autor	Título	Ficha	Tipo
	Sánchez Quiroz, Rafael Magdiel	“Fernando Martínez Heredia”	Sánchez Quiroz, Rafael Magdiel, “Fernando Martínez Heredia” en <i>La Jornada</i> . México, 14 de junio de 2017.	Artículo en periódico, sobre su muerte
	Sánchez Quiroz, Rafael Magdiel	“Fernando Martínez Heredia”	Sánchez Quiroz, Rafael Magdiel, “Fernando Martínez Heredia” en <i>El viejo topo</i> . España, 17 de junio de 2017 [http://www.elviejotopo.com/topoexpress/fernando-martinez-heredia/]	Artículo en blog, sobre su muerte
	Sin autor	“El regreso de Martínez Heredia a Yaguajay”	“El regreso de Martínez Heredia a Yaguajay” en <i>Cubadebate</i> . Cuba, 30 de junio de 2017.	Nota en blog tras su muerte
	Sin autor	“Fernando Martínez Heredia: su pensamiento militante y crítico”	“Fernando Martínez Heredia: su pensamiento militante y crítico” en <i>La Ventana</i> . Cuba, La Habana, Casa de las Américas, 12 de octubre de 2017 [http://laventana.casa.cult.cu/noticias/2017/10/12/fernando-martinez-heredia-su-pensamiento-militante-y-critico/]	Nota periódico sobre homenaje a FMH tras su muerte
	Toledo Sane, Luis	“Fernando Martínez Heredia: ciencia y ética”	Toledo Sane, Luis, “Fernando Martínez Heredia: ciencia y ética” en <i>Cubadebate</i> . Cuba, 12 junio de 2017 [http://www.cubadebate.cu/opinion/2017/06/12/fernando-martinez-heredia-ciencia-y-etica/]	Nota en blog tras su muerte
	Valdez Paz, Juan	“Fernando Martínez <i>in memoriam</i> ”	Valdez Paz, Juan, “Fernando Martínez <i>in memoriam</i> ” en <i>Rebelión</i> . 14 de junio de 2017 [http://www.rebelion.org/noticia.php?id=227891&titular=fernando-martinez-heredia-in-memoria]	Nota en blog tras su muerte
	Valiño, Omar	“Fernando, el centro en el rojo”	Valiño, Omar, “Fernando, el centro en el rojo” en <i>Cubadebate</i> . Cuba, 12 de junio de 2017 [http://www.cubadebate.cu/opinion/2017/06/12/fernando-el-centro-en-el-rojo/]	Nota en blog tras su muerte
	Varios Autores	“Fernando Martínez Heredia (1939- 2017). Un homenaje a uno de los grandes del pensamiento revolucionario latinoamericano”	VV.AA., “Fernando Martínez Heredia (1939- 2017). Un homenaje a uno de los grandes del pensamiento revolucionario latinoamericano” en <i>Sin Permiso</i> . España, 18 de junio de 2017 [http://www.sinpermiso.info/textos/fernando-amartinneze-heredia-1939-2017-un-homenaje-a-uno-de-los-grandes-del-pensamiento-revolucionario]	Nota en blog tras su muerte
	Varios Autores	“Humildad en su grandeza”	VV.AA., “Humildad en su grandeza” en <i>la Jiribilla</i> . Cuba, La Habana, 14 de junio de 2017 [http://www.lajiribilla.cu/articulo/humildad-en-su-grandeza-1]	Nota en blog tras su muerte

Año	Autor	Título	Ficha	Tipo
Varios Autores	“A la memoria de Fernando Martínez Heredia”	VV.AA., “A la memoria de Fernando Martínez Heredia” en “El Correo Ilustrado” en <i>La Jornada</i> . México, 13 de junio de 2017	Nota en periódico tras su muerte	
Villar, Lissy	“Así eres tú para nosotros”	Villar, Lissy, “Así eres tú para nosotros” en <i>La Tizza</i> . Cuba, 15 de junio de 2017 [https://medium.com/la-tizza/as%C3%AD-eres-t%C3%BA-para-nosotros-66ea3c349a88]	Artículo en blog, sobre su muerte	

X. Bibliografía consultada

X.I. Textos

“Biografía de Julio Antonio Mella”,

[En:http://www.cubaliteraria.cu/autor/julio_antonio_mella/html/biografia.html]

“Declaración General” en *Vida Universitaria*. Cuba, La Habana, Año XIX, número 209, enero-febrero, 1968, pp. 26-30

“Fragmento del informe del Buró Político, presentado por Raúl Castro, y aprobado en el V Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, celebrado en La Habana el 23 de marzo de 1996 (Tomado del periódico *Granma*, 27 de marzo de 1996)” en *Revista Encuentro de la cultura cubana*. Madrid, España, número 1, verano de 1996, p. 22

“Llamamiento de La Habana” en *Pensamiento Crítico*. La Habana, Cuba, número 12 enero 1968, pp. 3-5.

Tesis y resoluciones. Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba. Cuba, Ciencias Sociales, 1978

“Yaguajay” en *Ecured. Conocimiento con todos y para todos*. [<https://www.ecured.cu/Yaguajay>]

Aguila, Hedy, “Sociedades de instrucción y recreo en Santa Clara” en:

<http://www.diocesisdesantaclara.com/noticias/item/1069-sociedades-de-instrucci%C3%B3n-y-recreo-en-santa-clara.html>].

Alonso, Aurelio, “El Departamento de Filosofía de K 507” en ocasión del Coloquio organizado por el 50 Aniversario del Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana, en *La Jiribilla. Revista de cultura cubana*. Cuba, La Habana, Número 647, año XII, 28 de septiembre al 4 de octubre de 2013. En línea [<http://www.epoca2.lajiribilla.cu/articulo/5768/el-departamento-de-filosofia-de-k-507>].

“La segunda vida de Jesús Díaz”. Cuba, *La Jiribilla*, septiembre número 18, junio, 2000 [http://www.lajiribilla.co.cu/2001/n18_septiembre/544_18.html].

El laberinto tras la caída del muro. Venezuela Ruth Casa editorial, 2010

Althusser, Louis, *La revolución teórica de Marx*, trad. Marta Harnecker. México, Siglo XXI, 1967.

Álvarez Rom, Luis, “Sobre el método de análisis de los sistemas de financiamiento” en *Cuba Socialista*, número 35, La Habana, Julio de 1964

- Anderson, Kevin**, *Marx at the Margins: On Nationalism, Ethnicity, and Non-Western Societies*. Chicago, University of Chicago Press, 2010
- Anderson, Perry**, *Consideraciones sobre el marxismo occidental*, trad. Néstor Míguez. España, Siglo XXI, 1979
- Ávila, Leopoldo**, “Las provocaciones de Padilla”, en *Revista Verde Olivo. Órgano de las Fuerzas armadas Revolucionarias*. Cuba, 10 de noviembre de 1968
- Bambirra, Vania**, *El capitalismo dependiente latinoamericano*. México, editorial siglo XXI, primera edición, 1974.
La revolución cubana, una reinterpretación. México, editorial nuestro tiempo, segunda edición, 1976
- Bambirra, Vania; Dos Santos, Theotonio**, *La estrategia y táctica socialista de Marx y Engels a Lenin*, 2 tomos. México, Era, 1980.
- Benjamin, Walter**, *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, traducción de Bolívar Echeverría. México, Editorial Contrahistorias, 2005
- Bettelheim, Charles**, “Formas y métodos de la planificación socialista y nivel de desarrollo de las fuerzas productivas”, en *Cuba socialista*, número 32, La Habana, abril de 1964
- Blanco Castiñera, Katiuska**, *Fidel Castro Ruz: Guerrillero del Tiempo* (Primera parte, tomo 2). Cuba, La Habana, Ruth Casa Editorial, 2012.
- Bloch, Ernst**, *El principio de esperanza* [1], edición de Francisco Serra, tras. de Felipe González Vicén. España, Trotta, 2007.
- Borrego Díaz, Juan Antonio**, “Yaguajay, la batalla más larga de Las Villas”, en *Granama. Órgano oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba*. Cuba, 1 de enero de 2014. [<http://www.granma.cu/cuba/2014-01-01/yaguajay-la-batalla-mas-larga-de-las-villas>].
- Brecht, Bertolt**, *Teatro Completo*, edición, traducción, introducción y notas de Miguel Sáenz. España, editorial Cátedra, 2006 (Biblioteca Avrea).
- Buch Rodríguez, Luis**, *Gobierno Revolucionario Cubano. Génesis y primeros pasos*. Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2001
- Buch Rodríguez, Luis; Suárez Suárez, Reinaldo**, *Otros pasos del Gobierno Revolucionario Cubano*. Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2002.
- Castro Ruz, Fidel**, *Cien horas con Fidel. Conversaciones con Ignacio Ramonet*. Cuba, La Habana, tercera edición, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2006

“Discurso de Clausura del Congreso Cultural de La Habana, en *Pensamiento Crítico*. La Habana, Cuba, número 12 enero 1968, pp. 5-27

“Discurso en la graduación de los 244 alumnos del Instituto de Economía de la Universidad de La Habana”. Cuba, La Habana, 20 de diciembre de 1969
[<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1969/esp/f201269e.html>]

“Discurso pronunciado en el Acto Central por el XXXV aniversario del asalto al cuartel Moncada”. Cuba, Plaza “Antonio Maceo”, Santiago de Cuba, el 26 de julio, 1988
[<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1988/esp/f260788e.html>].

“Discurso pronunciado en el Acto de Despedida de Duelo a nuestros internacionalistas caídos durante el cumplimiento de honrosas misiones militares y civiles”. Cuba, Mausoleo Cacahual, La Habana, 7 de diciembre, 1989
[<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1989/esp/f071289e.html>].

“Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en el acto central por el XX Aniversario CHE”
[<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1987/esp/f081087e.html>]

“Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en el acto central por el XX Aniversario de la caída en combate del comandante Ernesto Che Guevara, efectuado en la ciudad de Pinar del Río, el 8 de octubre de 1987, "Año 29 de la Revolución" (Versiones Taquigráficas, Consejo de Estado).

“Discurso pronunciado por el Comandante en jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, en el Acto Central por el XXV Aniversario de la Victoria de Girón”. Cuba, La Habana, Teatro "Karl Marx", El 19 De Abril De 1986, "Año del XXX Aniversario Del Desembarco Del Granma”
[<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1986/esp/f190486e.html>].

“Discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro Ruz en el Acto Homenaje a los mártires del asalto al Palacio Presidencial, en la escalinata de la Universidad de La

Habana”. Cuba, La Habana, 13 de marzo de 1962
[<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1962/esp/f130362e.html>].

“Discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro Ruz en la reunión celebrada por los directores de las Escuelas de Instrucción Revolucionaria”. Cuba, La Habana, 20 de diciembre de 1961 [<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1961/esp/f201261e.html>].

“Discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Primer Ministro del o del Gobierno Revolucionario, en el acto de recibimiento a los once pescadores secuestrados, efectuado frente al edificio de la Embajada de los Estados Unidos de Norteamérica en Cuba. La Habana, 19 de mayo de 1970
[<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1970/esp/f190570e.html>].

“Discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario en el acto para dar inicio a la etapa masiva de la Záfra de los 10 millones de Toneladas”. Cuba, La Habana, Teatro “Chaplin”, 27 de octubre de 1969
[<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1969/esp/f271069e.html>].

“Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz, Presidente de Doble República de Cuba, en las honras fúnebres de las víctimas del bombardeo a distintos puntos de la república, efectuado en 23 y 12, frente al cementerio de Colón, el día 16 de abril de 1961.”
[<http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1961/esp/f160461e.html>].

“El movimiento 26 de Julio” en *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 31, agosto de 1969, pp. 10-11.

El partido. una revolución en la revolución. Selección temática 1961-2005. Cuba, La Habana, Editora política, 2011

La historia me absolverá. Argentina, ediciones Luxemburg, 2005.

Manifiesto no. 1 del 26 de Julio al Pueblo de Cuba (Fuente: Archivo del Centro de Estudios de Historia Militar, Fuerzas Armadas Revolucionarias, 08/08/1955) [En <http://www.fidelcastro.cu/es/documentos/manifiesto-no-1-del-26-de-julio-al-pueblo-de-cuba>].

X. Bibliografía consultada

- “Revolución sí, golpe militar no!” en *Documentos de la Revolución cubana*, 1959, p. 9-22. Vv.AA., *Documentos de la Revolución cubana 1959*, José Bell, Delia Luisa López, Tania Caram Compiladores). Cuba, La Habana, Ciencias Sociales, 2006.
- Castro Ruz, Raúl**, “El Diversionismo ideológico. Arma sutil que esgrimen los enemigos contra la Revolución” con motivo del Onceno Aniversario del Ministerio del Interior y publicado en la revista *Verde Olivo. Organo de las Fuerzas armadas Revolucionarias. Cuba*, 6 de junio de 1972.
- Castro Ruz, Fidel; Dorticós, Osvaldo; Roa, Raúl**; *Así se derrotó al imperialismo. Preparando la Defensa*. México, editorial Siglo XXI, 1978
- Cienfuegos, Camilo**, en “A las Fuerzas Revolucionarias de la Zona Norte de las Villas” En *Pensamiento Crítico*. La Habana, Cuba, número 6, pp. 46-48
- Comisión especial de Consulta sobre Seguridad. *Contra la acción subversiva del comunismo internacional. Congreso Cultural de la Habana. Estudio preparado por la CECES en su Décimo periodo de sesiones ordinarias*. Washington, Estados Unidos, Organización de Estados Americanos, edición Panamericana, documentos Oficiales OEA/Ser.L/X/II.19 / (español).
- Companioni, Paula**, “Filosofía para soñar lo imposible” en ocasión del Coloquio organizado por el 50 Aniversario del Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana, en *La Jiribilla. Revista de cultura cubana*. Cuba, La Habana, Número 647, año XII, 28 de septiembre al 4 de octubre de 2013. En línea [<http://www.epoca2.lajiribilla.cu/articulo/5800/filosofia-para-sonar-lo-imposible>].
- Cueva, Agustín**, *El desarrollo del capitalismo en América Latina. Ensayo de interpretación histórica*. México, editorial siglo XXI, 1977.
- Cuza Téllez de Girón, José Luis**, “Un testimonio excepcional: El día que mataron a Frank País” 2 de agosto de 2014. <http://www.cubadebate.cu/noticias/2014/08/02/un-testimonio-excepcional-el-dia-que-mataron-a-frank-pais/>
- De Armas, Ramón**, *La historia de Cuba pensada por Ramón De Armas, selección y compilación de Pedro Pablo Rodríguez*. Cuba, La Habana, Ruth Casa editorial, ICIC Juan Marinello, 2012
- De la Torriente Brau, Pablo**, *Álgebra y política*. Cuba, La Habana, Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, 2010.
Cartas cruzadas (Tomo I). Cuba, La Habana, Ediciones La Memoria, 2013
- Debray, Régis**, *¿Revolución en la revolución?*. Cuba, La Habana, Casa de la Américas, col. Cuadernos de la revista *Casa de las Américas*, número 1, 1967.

Díaz, Jesús, “Cuba, los anillos de la serpiente” en *El País*. España, (Jueves, 12 de marzo de 1992) [http://elpais.com/diario/1992/03/12/opinion/700354805_850215.html].

“Duplica” en *Encuentro de la cultura cubana*, primavera-verano, 2000, número 16/17. Madrid, España

“El fin de otra ilusión” en *Encuentro de la cultura cubana*, primavera-verano, 2000, número 16/17. Madrid, España

“El marxismo de Lenin” en *Pensamiento Crítico*. La Habana, Cuba, número 38, marzo de 1970

“Las cartas sobre la mesa”, 1 de diciembre de 1992 [<http://www.nexos.com.mx/?p=6660>].

Echeverría, Bolívar, *La modernidad de lo barroco*. México, Era, 2000

Valor de uso y utopía. México, siglo XXI, 1998

Vuelta de siglo. México, Era 2006

Egaelton, Terry, *Ideology. An introduction*. London- New York, Verso, 1991.

Encinosa, Enrique G, *Escambray: La Guerra Olvidada. Un Libro Historico De Los Combatientes Anticastristas En Cuba (1960-1966)* [En línea: <http://www.latinamericanstudies.org/book/escambray-3.htm>].

Escalante Font, Fabian, *La guerra secreta: Proyecto Cuba*. Cuba, La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 2008.

Etcheverry Vázquez, Pedro, “La lucha contra bandidos, una lección inolvidable” en *Granma*. Órgano oficial del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. Cuba, 17 de agosto de 2017 [En línea: <http://www.granma.cu/cuba/2015-08-17/la-lucha-contrabandidos-una-leccion-inolvidable>].

Fanon, Franz, *Los condenados de la tierra*, trad. Julieta Campos. México, Fondo de Cultura Económica, 1965

Fernández Mell, Oscar, “La Batalla de Santa Clara en *Días de combate*. La Habana. Instituto del Libro, 1970

Figuroa Pagés, Luis A., *Cuerpos que yacen dormidos. Obras de los hermanos Saíz*. Cuba, La Habana, Ediciones Abril, 2012.

X. Bibliografía consultada

- Fonseca, Carlos**, *Obras. Bajo la bandera del sandinismo* (Tomo 1). Nicaragua, Managua, editorial Nueva Nicaragua, 1981
- Fornet, Ambrosio; Campuzano, Luisa**, *La revista Casa de las Américas: un proyecto continental*. Cuba, La Habana, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana “Juan Marinello”, 2001.
- Fornet, Jorge**, *El 71. Anatomía de una crisis*, La Habana, Letras cubanas, 2013, 324 págs.
- Furet, François; Nolte, Ernst**, *Fascismo y comunismo*. Buenos Aires, siglo XXI, 1999.
- Gandler, Stefan**, *Marxismo crítico en México: Adolfo Sánchez Vázquez y Bolívar Echeverría*. Versión en español de Stefan Gandler; colaboradores Marco Aurelio García Barrios y Max Rojas. México, Fondo de Cultura Económica, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Querétaro, 2007.
- García Luis, Julio**, “Apuntes del día en que se anunció que no se harían los 10 millones” en *Cubadebate*. Cuba, 17 de julio de 2016
[<http://www.cubadebate.cu/noticias/2016/07/17/apuntes-del-dia-en-que-se-anuncio-que-no-se-harian-los-10-millones/>].
- García, Pedro Antonio**, “La masacre de Humboldt 7” en *Revista Bohemia*, 20 de abril de 2017
[en <http://bohemia.cu/historia/2017/04/la-masacre-de-humboldt-7/>].
- Giuliano, Maurizio**, *El caso Cea: Intelectuales e inquisidores en Cuba. ¿Perestroika en la isla?*. Miami, Ediciones Universal, 1998, 288 pp.
- Gómez Velázquez, Natasha**, “Filosofar sobre *Pensamiento Crítico*” en ocasión del Coloquio organizado por el 50 Aniversario del Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana, en *La Jiribilla. Revista de cultura cubana*. Cuba, La Habana, Número 647, año XII, 28 de septiembre al 4 de octubre de 2013. En línea
[<http://www.epoca2.lajiribilla.cu/articulo/5795/filosofar-sobre-pensamiento-critico>].
- González Bazúa, Alejandra**, “*Incitaciones a pensar*. Apuntes en torno a la trayectoria política e intelectual de Fernando Martínez Heredia” en *OSAL* (Buenos Aires: CLACSO) Año XIV, N° 33, mayo, 2013.
- Gonzalez Casanova, Pablo**, *Imperialismo y liberación. Una introducción a la historia contemporánea de América Latina*. México, Siglo XXI e IIS-UNAM, octava edición, 1990.
- Gramsci, Antonio**, *Cuadernos de la cárcel* (tomo 4), edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana, trad. Ana María Palos. México, Era, 1986.

Cuadernos de la cárcel (tomo 5), edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana, trad. Ana María Palos. México, Era, 2001.

Granma, edición especial, año 4, núm 24, domingo 28 de enero de 1968 y el *Informe al Comité Central del Partido Comunista de Cuba (Sobre actividades de la “microfracción”)*, en revista *Punto final*. Santiago, Chile, suplemento de la edición número 48, martes 13 de febrero de 1968.

Guanche, Julio César, “Fernando Martínez Heredia: la revolución en el pensamiento” en *Rebelión*, 2007 [<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=44092>]

Guanche, Julio César, *La verdad no se ensaya. Cuba: el socialismo y la democracia*. Cuba, La Habana, Editorial Caminos, 2016

Guevara De la Serna, Ernesto, *Che Guevara Presente*, edición de María del Carmen Ariet García y David Deutschmann. Melbourne, Australia, Ocean Press, Centro de Estudios Che Guevara, Cuba, 2004

“Carta a Armando Hart Dávalos”, Dar-Es-Salaam, Tanzania, 4 de diciembre de 1965 en Cuba en *Contracorriente*. Cuba, año 3, número 9, septiembre 1997.

“El socialismo y el hombre en Cuba” en *Pensamiento Crítico*. Cuba, marzo de 1968.

“Guiteras” en *Pensamiento Crítico* (Discurso pronunciado en el acto conmemorativo del asesinato de Antonio Guiteras, en los salones de la Industria Eléctrica, el 8 de mayo de 1961). Cuba, La Habana, número 9, octubre de 1967

“Notas para el estudio de la ideología de la Revolución cubana” en *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 9, octubre de 1967

Guevara, Alfredo, *Tiempo de Fundación*. Madrid, Iberautor promociones Culturales, 2003.

¿Y si fuera una huella? Epistolario, Ediciones Nuevo Cine Latinoamericano, Ediciones Autor, La Habana, Cuba, 2009

Guillén, Nicolás, *Obra poética*. Cuba, La Habana, editorial Letras Cubanas, 2002, tomo II.

Heidegger, Martin, *Caminos de bosque*, versión de Helena Cortés y Arturo Leyte. Madrid, España, Alianza Editorial, 1998

Hart Dávalos, Armando, *Cómo llegamos a las ideas socialistas en la década del 50 muchos de los jóvenes del Movimiento 26 de Julio*, Santiago de Cuba, Sociedad Cultural José Martí, 2002

X. Bibliografía consultada

- “Ocasión de reafirmación y vigencia patriótica”, Carta a Fernando Martínez Heredia en ocasión del Coloquio organizado por el 50 Aniversario del Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana, 9 de septiembre de 2013 en *La Jiribilla. Revista de cultura cubana*. Cuba, La Habana, Número 647, año XII, 28 de septiembre al 4 de octubre de 2013. [En línea: <http://www.epoca2.lajiribilla.cu/articulo/5784/ocasion-de-reafirmacion-y-vigencia-patriotica>, consultado el 25 de diciembre de 2016]
- Ho Chi Minh, *Escritos Políticos*. Cuba, La Habana, Ciencias Sociales, 1973
- Inclán, Daniel, “El acoso de la historia. Derivas gramscianas de Fernando Martínez Heredia” en *Estudios Latinoamericanos*. México, Nueva época, número 33, enero-junio, 2014
- Kohan, Néstor, *Marx en su (Tercer) Mundo Hacia un socialismo no colonizado*. La Habana, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2003.
- Korsch, Karl, *Karl Marx*, trad. Manuel Sacristán. España, Ariel, 1981.
- Kowalewsky, Martin, “El papel de la guerra revolucionaria en el desarrollo de la cultura” en *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 28, mayo de 1969, pp. 59-82
- Le Riverend, Julio, *Breve Historia de Cuba*. Cuba, La Habana, Ciencias Sociales, 1997
- León Del Río, Yohanka; Valdés García, Felix, “La pasión por la teoría” en ocasión del Coloquio organizado por el 50 Aniversario del Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana, en *La Jiribilla. Revista de cultura cubana*. Cuba, La Habana, Número 647, año XII, 28 de septiembre al 4 de octubre de 2013. En línea [http://www.epoca2.lajiribilla.cu/articulo/5790/el-departamento-de-filosofia-de-la-universidad-de-la-habana-de-1963-a-1971-y-la-pasion].
- Limia Díaz, Ernesto, *Cuba libre. La utopía secuestrada*. Cuba, La Habana, Casa editorial Verde Olivo, 2015
- Löwy, Michael, “De la grande logique de Hegel à la gare finlandaise de Petrograd” en *L'Homme et la société*. París, Marxisme et sciences humaines, número 15, 1970
- Para una sociología de los intelectuales revolucionarios. La evolución política de Lukács 1909-1929*, trad. María Dolores de la Peña. México, editorial siglo XXI, 1978
- Lukács, György, *Historia y consciencia de clase. Estudios de dialéctica marxista*, trad. Manuel Sacristán. México, D.F., editorial Grijalbo, 1969
- Lyotard, Jean-François, *The postmodern condition. A Report on Knowledge*. Estados Unidos, University of Minnesota Press, 1984

Malcom X, “Para el capitalismo es imposible sobrevivir” en *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 17, junio de 1968

Malraux, André, *La condición humana*, trad. César A. Cornet. España, Barcelona, Origen Seix Barral, 1984.

Marcuse, Hebert, *Contrarrevolución y revuelta*, trad. Antonio González de León. México, Joaquín Mortiz, 1973

El final de la utopía, trad. Manuel Sacristán. México, Planeta, Ariel, 1981.

Marinello, Juan, *Conversación con nuestros pintores abstractos*. Cuba, Imprenta Nacional de Cuba, 1961.

Marini, Ruy Mauro, *El reformismo y la contrarrevolución. Estudios sobre Chile*. México, Era, 1976.

Martí, José, *Antología*. España, editorial Salvat, 1972.

Obras completas- Edición Crítica. Cuba, La Habana, Centro de Estudios Martianos, tomo 3, 2016

Martínez, Liliana, *Los hijos de Saturno. Intelectuales y revolución en Cuba*. México, Flacso, Miguel Ángel Porrúa, 2006.

Marx, Karl, *Contribución a la crítica de la economía política*, trad. Jorge Tula, León Mames, Pedro Scaron, Miguel Murmis y José Aricó. México, editorial siglo XXI, 2005.

El Capital. Crítica de la Economía Política, edición y traducción de Pedro Scaron (Tomo I, vol. 1). México, Siglo XXI, 2005

En torno a la crítica de la filosofía del Derecho, de Hegel, y otros ensayos en La Sagrada Familia y otros escritos filosóficos de la primera época, trad. Wenceslao Roces. México, Grijalbo, 1958

Grundrisse: manuscritos econômicos de 1857-1858: esboços da crítica da economia política, supervisão editorial Mario Duayer; tradução Mario Duayer, Nélio Schneider (colaboração de Alice Helga Werner e Rudi- ger Hoffman). São Paulo, Boitempo, Ed. UFRJ, 2011

O 18 brumario de Luís Bonaparte, traducción y notas de Nélio Schneider, prólogo de Hebert Marcuse. Brasil, São Paulo, Boitempo, 2011

X. Bibliografía consultada

- Marx, Karl; Engels, Frederick**, *Lutas de classes na Rússia*, trad. Nélio Schneider. Brasil, Boitempo, 2013
- Masson, Caridad**, “El Partido Socialista Popular y La Revolución Cubana” en *Calibán. Revista cubana de pensamiento e historia*. Cuba, abril-mayo-junio, 2010, pp. 77-87
- Medina García, Atabey**, “Una mirada al asociacionismo en Cuba: Sociedades negras y su contraparte blanca. Siglo XIX y XX en *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*. En línea: <http://xn--caribea-9za.eumed.net/sociedades-negras/>]
- Mella, Julio Antonio**, *Mella. Documentos y artículos*, Eduardo Castañeda (comp.). Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975
- Mészáros, István**, *O poder da ideologia*, trad. Paulo Cesar Castanheira. Brasil, Boitempo editorial, 2004
- Para além do capital. Rumo a uma teoria da transição*. trad. Paulo Cesar Castanheira y Sergio Lessa. Brasil, Boitempo editorial, 2011
- Molinet, Curbelo; Caridad, Coralía**, “Un acercamiento a la historia de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona” en *VARONA. Universidad Pedagógica Enrique José Varona, La Habana, Cubam* núm. 60, enero-junio, 2015.
- Moreno Friginals, Manuel**, “La historia como arma” en *Casa de las Américas*. Cuba, La Habana, Año VII, número 40, enero-febrero, 1967
- Peredo, Inti**, “Mi campaña con el Che” en *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 52, mayo de 1971, pp. 2-67
- Piñeiro Losada, Manuel**, *Che Guevara y la revolución latinoamericana*. Melbourne, Australia, Ocean Sur, 2007.
- “Mi modesto homenaje al Che”, entrevista realizada por Luis Suárez, Ivette Zuazo y Ana María Pellón en *revista Tricontinental*. Cuba, La Habana, número 37, julio 1997, pp.14-23.
- Plutarco**, “Aristides” en *Vidas paralelas*, traducción, introducción y notas de Juan M. Guzmán y Óscar Martínez García. España, Gredos (Biblioteca clásica Gredos), 2007, 7-8, p. 31
- Pogolotti, Graziela**, “El crecimiento de un pensamiento socialista” en ocasión del Coloquio organizado por el 50 Aniversario del Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana, en *La Jiribilla. Revista de cultura cubana*. Cuba, La Habana, Número 647, año XII, 28 de septiembre al 4 de octubre de 2013. En línea

[<http://www.epoca2.lajiribilla.cu/articulo/5786/el-crecimiento-de-un-pensamiento-socialista>].

Polémicas culturales de los sesenta. Cuba, La Habana, Letras Cubanas, 2006

Ponce Suárez, Vilma, “El análisis de contenido: experiencias de su aplicación en el estudio de una publicación periódica” en *Bibliotecas*, número 1-2, enero-diciembre de 2004. Cuba, La Habana, Biblioteca Nacional José Martí, 2004

“Pensamiento Crítico: una revista de su tiempo” en *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*. La Habana, número 96 jul.-dic. 2005

“Una mirada métrica a la revista *Pensamiento crítico*” en *Bibliotecas*, número 3, enero-diciembre de 2007. Cuba, La Habana, Biblioteca Nacional José Martí, 2007.

Reehman, Jan, *Theories of Ideology The Powers of Alienation and Subjection*, Leiden-Boston, Brill, 2013.

Rodríguez, Carlos Rafael, *La Revolución cubana y el periodo de transición* (mimeo), La Habana, 1966

“Sobre la contribución del Che al desarrollo de la economía cubana”, *Cuba Socialista*, número 3, 2a época, La Habana, mayo-junio de 1988

Letra con filo. Ciencias sociales, La Habana, 1983

Rodríguez, Pedro Pablo, “La idea de liberación nacional en José Martí” en *Pensamiento Crítico*. Cuba: La Habana, número 49-50, febrero, 1971

Rojas, Rafael, “Jesús Díaz: el intelectual redimido” en *Encuentro de la cultura cubana*, primavera-verano, 2000, número 16/17. Madrid, España, pp. 166-167

Sader, Emir, “Entrevista a Fernando Martínez Heredia” en *Crítica y Emancipación*. Argentina, Clacso, número 9, primer semestre de 2013, pp. 105-151,

Sánchez Otero, Germán, “El Moncada: Asalto al futuro” en *Pensamiento Crítico*. Cuba, La Habana, número 31, agosto, 1969

“Pensamiento Crítico ¿Cinco años, cinco décadas o cinco siglos?”, Ponencia presentada en el Coloquio a propósito de los cincuenta años de la revista *Pensamiento Crítico*. La Habana, Cuba, 2017

X. Bibliografía consultada

“Presentación de *La crítica en tiempos de revolución*, de Fernando Martínez Heredia”, Feria del Libro de La Habana. Cuba, febrero de 2011

Sandino, César Augusto, *El Pensamiento Vivo*, tomo II. Nicaragua, Managua, editorial Nueva Nicaragua, 1981

Sarracino, Rodolfo, “El pensamiento estratégico de José Martí en su testamento político”. Conferencia impartida en el Centro Cultural Dulce María Loynaz. Cuba, 19 de mayo de 2010[http://www.josemarti.cu/wp-content/uploads/2014/06/pensamiento_estrategico.pdf].

Sartre, Jean Paul, *Huracán sobre el Azúcar*. Uruguay, Ediciones Montevideo, 1962.

Solar Cabrales, Frank Josué, *Directorio Revolucionario y Movimiento 26 de Julio: los laberintos de la unidad en la insurrección cubana (1955-1959)*, (Tesis Doctoral). Cuba, Santiago, Facultad de Historia, Universidad de Oriente, 2016

Soto Prieto, Leonel, “Las Escuelas de Instrucción Revolucionaria en una nueva fase”, *Cuba Socialista*. Cuba, La Habana, no. 30, 1964

“Lo importante es que desarrollemos nuestro camino” en *Cuba Socialista*. Cuba, La Habana, no. 65, 1967

“Nuevo desarrollo de la instrucción revolucionaria” en *Cuba Socialista*. Cuba, La Habana, no. 12, 1962.

“Sin dogmas” en *Teoría y Práctica*. Cuba, La Habana, no. 33, 1967

Suárez Suárez, Reinaldo, “El gobierno provisional revolucionario (enero- febrero de 1959) en *Ciencia en su PC*. Cuba, Santiago de Cuba, Centro de Información y Gestión Tecnológica de Santiago de Cuba Santiago de Cuba, núm. 1, 2009, pp. 40-50

Un insurreccional en dos épocas. Con Antonio Guiteras y con Fidel Castro. Cuba, Ciencias Sociales, 2001

Tabares del Real, José, *Guiteras*. Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1973

Tablada, Carlos, *El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara*. Argentina, Nuestra América editorial, 2005.

Taibo II, Paco Ignacio, *Tony Guiteras, un hombre guapo*. Cuba, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2009.

Timosi, Jorge, *Los cuentos de Barbaroja. Comandante Manuel Piñeiro Losada*. Cuba, La Habana, Ciencias Sociales, 2011.

Uría, Ignacio, *Iglesia y revolución en Cuba. Enrique Pérez Serantes (1883-1968), el obispo que salvó a Fidel Castro*. Madrid, editorial Encuentro, 2011

Valdés, Félix; León, Yohanka León, “El percutor de una época: Pensamiento Crítico”, Ponencia presentada en el Coloquio “Con arreglo a esta opinión trabajaremos” A 50 años de Pensamiento Crítico”. Cuba, La Habana, febrero 2017
[<https://dialogardialogar.wordpress.com/2017/03/03/el-percutor-de-una-epoca-pensamiento-critico/>]

Valdez Paz, Juan, *El espacio y el límite*. Panama, Ruth Casa editorial- ICIC Juan Marinello, 2009.

VV.AA., *Antología del pensamiento crítico cubano contemporáneo*, Jorge Hernández Martínez (compilador). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CLACSO, 2015

Benito Juárez en América Latina y el Caribe, Adalberto Santana; Sergio Guerra Vilaboy (comp.). México, UNAM, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 2006

Comunismo, socialismo y nacionalismo en Cuba (1920-1958), Massón Sena, Caridad (compiladora). Cuba, La Habana, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2013

Crítica y teoría en el pensamiento social latinoamericano. Buenos Aires, Clacso, 2006

Días de combate... La Habana. Instituto del Libro, 1970

Documentos de la Revolución cubana 1959, José Bell, Delia Luisa López, Tania Caram (compiladores). Cuba, La Habana, Ciencias Sociales, 2006

Documentos de la Revolución Cubana 1965, José Bell; Delia Luisa López; Tania Caram (comp.). Cuba, La Habana, editorial Ciencias sociales, 2013

György Lukács y su época, compilación, traducción y notas de Graciela Borja. México, Memoria del simposio internacional de noviembre de 1985, en el marco del centenario del nacimiento de G.L., Universidad Autónoma Metropolitana, División de Ciencias Sociales y Humanidades, octubre 1988

X. Bibliografía consultada

Historia ¿Para qué?. México, editorial Siglo XXI, 2004

Historia de Morelos. Tierra, gente, tiempos del sur (Tomo VII), *El Zapatismo*, Felipe Ávila Espinoza (coord.). Morelos, México, Congreso del Estado de Morelos, L Legislatura, 2010

La política cultural del periodo revolucionario: Memoria y reflexión. Ciclo de conferencias organizado por el Centro Teórico-Cultural Criterios (primera parte). La Habana, Centro Teórico-Cultural Criterios, 2007

La sierra y el llano. Cuba, La Habana, Casa de las Américas, 1969

Lecturas de Filosofía (Dos tomos). Cuba, La Habana, Instituto del Libro, 1967

Marxismo y revolución. Escena del debate cubano en los sesenta, Rafael Plá León y Mely González Artóstegui. La Habana, Cuba, editorial Ciencias Sociales, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2006

Proceso al sectarismo. Buenos Aires, Argentina, Jorge Álvarez. Editor, 1965

Reencauzar la utopía: movimientos sociales y cambio político en América Latina, Miriela Fernández; Llanisca Lugo (comp.). La Habana, Editorial Caminos, 2012

Revista de la Biblioteca Nacional José Martí. Cuba, Biblioteca Nacional José Martí, n° 2, 1969

Un texto absolutamente Vigente. A 55 años de Palabras a los intelectuales, Elier Ramírez Cañedo (comp.). Cuba, La Habana, UNEAC, 2016

Zapata, Emiliano, Cartas. México, Ediciones Antorcha, 1987

X.II. Archivos

Archivo personal de Fernando Martínez Heredia

Biblioteca Nacional José Martí de Cuba

Biblioteca Central UNAM, México

Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México

Ibero-Amerikanisches Institut Bibliothek

X.III. Publicaciones periódicas

Periódico *Granma*

Periódico *Juventud Rebelde*

Revista América Libre

Revista *Casa de las Américas*

Revista *Cuba Socialista*

Revista *Pensamiento Crítico*

Revista *Referencias*

Revista *Temas*

Revista *Teoría y práctica*

Revista *Verde Olivo*

X.IV. Blogs

A mano y sin permiso <http://amanoysinpermio.blogspot.mx/>

Cubadebate [www.cubadebate.cu]

La Cosa [<https://jcguanche.wordpress.com/>]

La jiribilla [<http://www.lajiribilla.cu>]

La Tizza [<https://medium.com/la-tiza/>]

La pupila insomne [<https://lapupilainsomne.wordpress.com>]

Segunda Cita [<http://segundacita.blogspot.mx/>]

X.V. Conversaciones con Fernando Martínez Heredia

Sábado 15 de octubre de 2016, en Playa, La Habana, Cuba

X. Bibliografía consultada

Jueves 3 de noviembre de 2016, en Playa, La Habana, Cuba
Martes 22 de noviembre de 2016, en Playa, La Habana, Cuba
Martes 13 de diciembre de 2016, en Playa, La Habana, Cuba
Domingo 18 de diciembre de 2016, en Playa, La Habana, Cuba
Miércoles 21 de diciembre de 2016, en Playa, La Habana, Cuba
Domingo 1 de enero de 2017, en Playa, La Habana, Cuba
Lunes 2 de enero de 2017, en Playa, La Habana, Cuba
Miércoles 4 de enero de 2017, en Playa, La Habana, Cuba
Domingo 15 de enero de 2017, en Playa, La Habana, Cuba
Viernes 20 de enero de 2017, en Playa, La Habana, Cuba
Martes 30 de mayo de 2017, en Playa, La Habana, Cuba
Martes 6 de junio de 2017, en Playa, La Habana, Cuba
Sábado 11 de junio de 2017, en Playa, La Habana, Cuba

X.VI. Entrevistas a otras personas

Alejandro Gumá, en ICIC Juan Marinello, La Habana, Cuba. Miércoles 7 de junio de 2017

Aurelio Alonso Tejada, en Vedado, La Habana, Cuba. Martes 3 de enero de 2017

Frank Josué Solar Cabrales, en ICIC Juan Marinello, La Habana, Cuba. Martes 6 de junio de 2017

Frei Betto, vía correo electrónico. Viernes 11 de agosto de 2017

German Sánchez Otero, en Playa, La Habana, Cuba. Martes 20 de diciembre de 2016

Joel Suárez Rodes, en el Centro Memorial Martin Luther King Jr., Marianao, La Habana, Cuba. Lunes 22 de enero, 2017

José Bell Lara, en FLACSO, Playa, La Habana, Cuba. Lunes 9 de enero, 2017

Juan Valdez Paz, en Playa, La Habana, Cuba. Miércoles 21 de diciembre de 2016

Luis Fernando Rojas, en ICIC Juan Marinello, La Habana, Cuba. Lunes 5 de junio de 2017

Marta Núñez Sarmiento, en Playa, La Habana, Cuba. Lunes 19 de diciembre de 2016

Niurka Pérez Rojas, Vedado, La Habana, Cuba. Viernes 6 de enero 2017

Pedro Pablo Rodríguez, Centro de Estudios Martianos, El Vedado, La Habana, Cuba.
Jueves 1 de diciembre de 2016

Raúl Suárez Ramos, en el Centro Memorial Martin Luther King Jr., Marianao, La Habana, Cuba. Martes 15 de noviembre, 2016

Rosario Alfonso Parodi, en ICIC Juan Marinello, La Habana, Cuba. Miércoles 7 de junio de 2017

XI. Índice general

I. Introducción	1
II. Pensar en tiempo de Revolución. Reconstrucción histórica de la revolución cubana y vida de Fernando Martínez Heredia	11
II.I. Consideraciones preliminares	11
II.II. Historia y vida	12
II.II.I. Del momento preinsurreccional a la revolución	12
II.II.II. El triunfo de la revolución y primeros pasos	23
II.II.III. Forjando un pensamiento en revolución	27
II.II.IV. El grupo de la calle K, la revista <i>Pensamiento Crítico</i> y su cierre	35
II.II.V. Ostracismo e internacionalismo	50
II.II.VI. Del premio <i>Casa de las Américas</i> a la actualidad	63
III. Pensamiento crítico: marxismo y revolución	77
III.I. De polémicas y enfrentamientos por el poder	85
III.II. Incendiar el océano: El Departamento de Filosofía en la Revolución cubana ..	90
III.III. La revista <i>Pensamiento Crítico</i>	93
III.IV. Un marxismo de nuevo tipo	103
III.IV.I. Por el socialismo	109
III.IV.II. Contra el dogmatismo de la IC	110
III.IV.III. Desde la praxis	112
III.IV.IV. Con cabeza propia	114
III.IV.V. Desde un Tercer Mundo: América Latina	117
III.IV.VI. La importancia de la historia	121
III.V. El marxismo de nuevo tipo ¿Una teoría para las próximas batallas?	123
IV. El socialismo cubano en clave histórica	127
IV.I. La visión de la historia desde las revoluciones y las dominaciones	128
IV.II. El pensamiento social cubano	133
IV.III. Martí y las dos primeras revoluciones	135

IV.IV. La revolución del 30 y el origen del socialismo cubano	139
Julio Antonio Mella	143
Antonio Guiteras Holmes	145
Rubén Martínez Villena	149
Pablo de la Torriente Brau	149
Raúl Roa García	150
La posrevolución	151
IV.V. La revolución de 1959: el socialismo de Fidel y el Che	152
<i>Carácter y vía de la revolución</i>	156
<i>Fidel y el Che</i>	162
V. Transición socialista y revolución	167
V.I. En torno a la revolución	168
V.II. En torno al socialismo y la liberación nacional	173
V.II.I El concepto de socialismo	173
V.II.II. El concepto de liberación nacional	176
V.III. El concepto de transición socialista	178
V.III.I El Che y la transición socialista	185
V.III.II. Vía y carácter	187
V.III.III. Poder y proyecto	189
V.III.IV. Cultura y acumulaciones	191
V.IV. Praxis y Determinación	194
V.IV.I. El concepto de pueblo	198
V.IV.II. Tiempo y espacio	199
V.IV.III. Política y economía	202
V.IV.IV. Relaciones entre política y economía	202
V.IV.V. Hacer política socialista	204
V.IV.VI. Conciencia y política	206

XI. Índice general

V.V. La transición socialista como apuesta	208
V.VI. Las lecciones de Fidel: problemas y desafíos actuales en Cuba y América Latina	209
VI. Conclusiones	219
VII. Anexo I. Visiones y posiciones sobre Fernando Martínez Heredia	227
VII.I. Del Departamento de Filosofía	
VII.I.I. Aurelio Alonso	231
VII.I.II. José Bell Lara	261
VII.I.III. Niurka Pérez	279
VII.I.IV. Juan Valdés Paz	291
VII.I.V. German Sánchez Otero	311
VII.I.VI. Marta Núñez	325
VII.I.VII. Pedro Pablo Rodríguez	343
VII.I.VIII. Una conversación telefónica con Isabel Monal	361
VII.II. Otros actores y nuevas generaciones	
VII.II.I. Raúl Suárez	365
VII.II.II. Joel Suárez	373
VII.II.III. Fernando Rojas	387
VII.II.IV. Frank Josué	399
VII.II.V. Rosario Alfonso	413
VII.II.VI. Alejandro Gumá	427
VII.III. Más allá de Cuba	
VII.III.I. Frei Betto	437
VIII. Bibliografía completa de Fernando Martínez Heredia	441
IX. Bibliografía sobre Fernando Martínez Heredia	497
X. Bibliografía general	505
XI. Índice	523

2 0 1 7

a 50 años del primer número de Pensamiento Crítico

a 50 años de la caída en combate del Che